



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TESIS DOCTORAL

Título
Análisis observacional de las secuencias que acaban en lanzamiento en baloncesto de categorías cadete y ACB
Autor/es
Roberto Alsasua Santos
Director/es
Daniel Lapresa Ajamil y Javier Sabino Arana Idiakez
Facultad
Facultad de Letras y de la Educación
Titulación
Departamento
Ciencias de la Educación
Curso Académico

Existen circunstancias excepcionales que impiden la difusión de la versión íntegra de esta tesis. Por este motivo se difunden únicamente los contenidos que no están sujetos a confidencialidad



Análisis observacional de las secuencias que acaban en lanzamiento en baloncesto de categorías cadete y ACB, tesis doctoral de Roberto Alasua Santos, dirigida por Daniel Lapresa Ajamil y Javier Sabino Arana Idiákez (publicada por la Universidad de La Rioja), se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported. Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.



**UNIVERSIDAD
DE LA RIOJA**

Departamento de Ciencias de la Educación

TESIS DOCTORAL

**ANÁLISIS OBSERVACIONAL DE LAS SECUENCIAS QUE
ACABAN EN LANZAMIENTO
EN BALONCESTO DE CATEGORÍAS CADETE Y ACB**

Roberto Alasua Santos

Directores: Dr. Daniel Lapresa Ajamil y Dr. Javier Arana Idiákez

Logroño, 2015

D. Daniel Lapresa Ajamil, Profesor Titular del Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de La Rioja y D. Javier Arana Idiakez, Profesor Asociado de la Facultad de Educación de la Universidad Internacional de La Rioja:

HACEN CONSTAR:

Que la presente tesis doctoral titulada: “Análisis observacional de las secuencias que acaban en lanzamiento en baloncesto de categorías Cadete y ACB”, elaborada por D. Roberto Alsasua Santos, bajo la dirección de éstos, reúne los requisitos científicos y académicos necesarios para ser presentada y defendida.



VºBº Dr. Daniel Lapresa Ajamil



VºBº Dr. Javier Arana Idiakez

A Mikel y Saioa
horas de luz
días con horas

No bird soars too high if he soars with his own wings

William Blake

AGRADECIMIENTOS

A mis directores de tesis: Daniel Lapresa y Javier Arana.

A M. Teresa Anguera como nuevo nieto "académico".

A Román Egién y Belén Garzón.

A los profesores del Máster en Investigación en Bases Psicológicas de la Actividad Físico-Deportiva. A mis compañeros de Máster: Irene, Marta, Ricardo, Luis Brito y Jesús Vicente.

A mis jugadores favoritos: Sergio, Iñaki, Sara, David, Eugenio y Ana.

A mi familia: mi padre Ángel q.d.e.p.; mis hermanos Ángel, Dori y Miriam; y muy en especial a mi madre.

A mis sobrinos Mikel y Saioa por alegrarnos a todos y sobre todo por llenar de felicidad la vida de su abuela Dori.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Orígenes y evolución del baloncesto	1
1.1.1. El baloncesto desde sus orígenes formativos	1
1.1.2. Historia del baloncesto en España.....	8
1.2. Baloncesto desde el paradigma de la acción motriz.....	12
1.3. Baloncesto y reglamento	27
1.3.1. Reglamento de baloncesto.....	27
1.3.2. Modificaciones del reglamento	29
1.3.3. Adaptaciones reglamentarias.....	43
1.4. Las competiciones estudiadas.....	46
1.4.1. Copa del Rey de baloncesto	46
1.4.1.1. Historia de la Copa del Rey de baloncesto	46
1.4.1.2. Copa del Rey de baloncesto 2012	54
1.4.2. Campeonatos de España Cadete.....	55
1.4.2.1. Campeonatos de España de categorías de formación.....	55

1.4.2.2. Campeonato de España Cadete 2012	59
1.4.2.3. Minicopa 2012.....	61
1.5. Estado de la investigación actual sobre baloncesto	63
1.5.1. Estudios referidos a aspectos técnico-tácticos	63
1.5.2. Estudios sobre la eficacia	66
1.5.3. Estudios centrados en el lanzamiento.....	74
1.5.4. Adaptación del baloncesto al niño.....	78
1.6. Objetivos.....	83
2. MÉTODO	
2.1. Decisiones metodológicas	85
2.2. Diseño de investigación.....	87
2.3. Participantes	88
2.4. Instrumentos	89
2.4.1. Infraestructuras y materiales	89
2.4.2. Instrumento de observación.....	90
2.4.2.1. Estructura del instrumento de observación	91
2.4.2.2. Descripción de los criterios del instrumento de observación.....	93
2.4.3. Instrumentos tecnológicos de filmación, digitalización y compresión de las imágenes.....	102
2.4.4. Instrumentos de registro y codificación	102
2.4.5. Instrumentos de análisis	103
2.5. Procedimiento.....	103
2.6. Registro y codificación.....	103

2.7. Control de la calidad del dato.....	107
2.7.1. Constancia intersesional.....	107
2.7.2. Selección y formación de observadores.....	108
2.7.3. Concordancia entre las observaciones.....	109
2.7.4. Generalizabilidad de los resultados.....	111
2.8. Análisis de los datos.....	114
2.8.1. Análisis de búsqueda de relación asociativa entre variables categóricas.....	114
2.8.2. Detección de patrones temporales (<i>T-Patterns</i>).....	117

3. RESULTADOS

3.1. Relativos a la calidad del dato.....	123
3.1.1. Concordancia entre los observadores.....	123
3.1.2. Generalizabilidad de los resultados.....	124
3.1.2.1. Generalizabilidad de los resultados de la modalidad Cadete ...	124
3.1.2.2. Generalizabilidad de los resultados de la modalidad ACB.....	125
3.2. Del análisis de búsqueda de relación asociativa entre variables categóricas.....	126
3.2.1. Modalidad Cadete.....	126
3.2.1.1. Relación de acción de juego con lateralidad y zona en la modalidad Cadete.....	126
3.2.1.1.1. Acción de juego -1 en la modalidad Cadete.....	126
3.2.1.1.2. Acción de juego -2 en la modalidad Cadete.....	131
3.2.1.1.3. Acción de juego -3 en la modalidad Cadete.....	134

3.2.1.2. Consecuencia del lanzamiento y tipo de finalización en la modalidad Cadete	139
3.2.1.2.1. Consecuencia del lanzamiento en la modalidad Cadete.	139
3.2.1.2.2. Tipo de finalización del lanzamiento en la modalidad Cadete	142
3.2.1.3. Relación entre la consecuencia y el tipo de finalización del lanzamiento y las acciones de juego previas en la modalidad Cadete	145
3.2.1.3.1. Acción de juego -1 en la modalidad Cadete.....	146
3.2.1.3.2. Acción de juego -3 en la modalidad Cadete.....	149
3.2.1.3.3. Acción de juego -4 en la modalidad Cadete.....	150
3.2.2. Modalidad ACB	152
3.2.2.1. Relación de acción de juego con lateralidad y zona en la modalidad ACB	152
3.2.2.1.1. Acción de juego -1 en la modalidad ACB	152
3.2.2.1.2. Acción de juego -3 en la modalidad ACB	156
3.2.2.2. Consecuencia del lanzamiento y tipo de finalización en la modalidad ACB	161
3.2.2.2.1. Consecuencia del lanzamiento en la modalidad ACB ...	161
3.2.2.2.2. Tipo de finalización del lanzamiento en la modalidad ACB	165
3.2.2.3. Relación entre la consecuencia y el tipo de finalización del lanzamiento y las acciones de juego previas en la modalidad ACB	167
3.2.2.3.1. Acción de juego -1 en la modalidad ACB	167

3.2.2.3.2. Acción de juego -3 en la modalidad ACB	173
3.2.3. Análisis comparativo entre modalidades.....	175
3.2.3.1. Relación de acción de juego con lateralidad y zona en el análisis comparativo entre modalidades.....	175
3.2.3.1.1. Acción de juego -1	175
3.2.3.1.2. Acción de juego -2	177
3.2.3.1.3. Acción de juego -3	180
3.2.3.1.4. Acción de juego -4	182
3.2.3.2. Consecuencia del lanzamiento y tipo de finalización en el análisis comparativo entre modalidades.....	186
3.2.3.3. Relación entre la consecuencia y el tipo de finalización del lanzamiento y las acciones de juego previas en el análisis comparativo entre modalidades.....	186
3.2.3.3.1. Acción de juego -1 en el análisis comparativo entre modalidades	186
3.2.3.3.2. Acción de juego -2 en el análisis comparativo entre modalidades	188
3.2.3.3.3. Acción de juego -3 en el análisis comparativo entre modalidades	194
3.2.3.3.4. Acción de juego -4 en el análisis comparativo entre modalidades	199
3.3. Patrones temporales (<i>T-Patterns</i>) detectados	206
3.3.1. Patrones temporales detectados en la modalidad Cadete	206
3.3.1.1. Patrones temporales detectados en cada partido/equipo observado en la modalidad Cadete	206

3.3.1.1.1. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-Easo.....	206
3.3.1.1.2. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Unicaja-Endesa	217
3.3.1.1.3. Patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones.....	223
3.3.1.1.4. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Peixe-Joventut.....	230
3.3.1.1.5. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-FC Barcelona	235
3.3.1.1.6. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Peixe-Unicaja.....	242
3.3.1.1.7. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-Peixe	248
3.3.1.2. Patrones temporales detectados en la globalidad de la modalidad Cadete	256
3.3.2. Patrones temporales detectados en la modalidad ACB.....	298
3.3.2.1. Patrones temporales detectados en cada partido/equipo observado en la modalidad ACB.....	298
3.3.2.1.1. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa.....	298
3.3.2.1.2. Patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Lucentum.....	303
3.3.2.1.3. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Banca Cívica-Unicaja	313
3.3.2.1.4. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada.....	318

3.3.2.1.5. Patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral	326
3.3.2.1.6. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica.....	332
3.3.2.1.7. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona	339
3.3.2.2. Patrones temporales detectados en la globalidad de la modalidad ACB	345

4. DISCUSIÓN

4.1. Del análisis de búsqueda de relación asociativa entre variables categóricas	365
4.1.1. Modalidad Cadete.....	365
4.1.1.1. Relación de acción de juego con lateralidad y zona en la modalidad Cadete	365
4.1.1.1.1. Acción de juego -1 en la modalidad Cadete.....	365
4.1.1.1.2. Acción de juego -2 en la modalidad Cadete.....	367
4.1.1.1.3. Acción de juego -3 en la modalidad Cadete.....	368
4.1.1.2. Consecuencia del lanzamiento y tipo de finalización en la modalidad Cadete	370
4.1.1.2.1. Consecuencia del lanzamiento en la modalidad Cadete.	370
4.1.1.2.2. Tipo de finalización del lanzamiento en la modalidad Cadete.....	372
4.1.1.3. Relación entre la consecuencia y el tipo de finalización del lanzamiento y las acciones de juego previas en la modalidad Cadete	373
4.1.1.3.1. Acción de juego -1 en la modalidad Cadete.....	373

4.1.1.3.2. Acción de juego -3 en la modalidad Cadete.....	375
4.1.1.3.3. Acción de juego -4 en la modalidad Cadete.....	375
4.1.2. Modalidad ACB	376
4.1.2.1. Relación de acción de juego con lateralidad y zona en la modalidad ACB	376
4.1.2.1.1. Acción de juego -1 en la modalidad ACB	376
4.1.2.1.2. Acción de juego -3 en la modalidad ACB	378
4.1.2.2. Consecuencia del lanzamiento y tipo de finalización en la modalidad ACB	380
4.1.2.2.1. Consecuencia del lanzamiento en la modalidad ACB ...	380
4.1.2.2.2. Tipo de finalización del lanzamiento en la modalidad ACB	382
4.1.2.3. Relación entre la consecuencia y el tipo de finalización del lanzamiento y las acciones de juego previas en la modalidad ACB.....	383
4.1.2.3.1. Acción de juego -1 en la modalidad ACB	383
4.1.2.3.2. Acción de juego -3 en la modalidad ACB	386
4.1.3. Análisis comparativo entre modalidades.....	387
4.1.3.1. Relación de acción de juego con lateralidad y zona en el análisis comparativo entre modalidades.....	387
4.1.3.1.1. Acción de juego -1	387
4.1.3.1.2. Acción de juego -2	387
4.1.3.1.3. Acción de juego -3	389
4.1.3.1.4. Acción de juego -4	390

4.1.3.2. Consecuencia del lanzamiento y tipo de finalización en el análisis comparativo entre modalidades	391
4.1.3.3. Relación entre la consecuencia y el tipo de finalización del lanzamiento y las acciones de juego previas en el análisis comparativo entre modalidades	392
4.1.3.3.1. Acción de juego -1 en el análisis comparativo entre modalidades	392
4.1.3.3.2. Acción de juego -2 en el análisis comparativo entre modalidades	392
4.1.3.3.3. Acción de juego -3 en el análisis comparativo entre modalidades	394
4.1.3.3.4. Acción de juego -4 en el análisis comparativo entre modalidades	395
4.2. De los patrones temporales (<i>T-Patterns</i>) detectados	397
4.2.1. Patrones temporales detectados en la modalidad Cadete	397
4.2.1.1. Patrones temporales detectados en cada partido/equipo observado en la modalidad Cadete	397
4.2.1.1.1. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-Easo.....	397
4.2.1.1.2. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Unicaja-Endesa	400
4.2.1.1.3. Patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones.....	402
4.2.1.1.4. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Peixe-Joventut.....	404
4.2.1.1.5. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-FC Barcelona	406

4.2.1.1.6. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Peixe-Unicaja	407
4.2.1.1.7. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-Peixe	409
4.2.1.2. Patrones temporales detectados en la globalidad de la modalidad Cadete	412
4.2.2. Patrones temporales detectados en la modalidad ACB	424
4.2.2.1. Patrones temporales detectados en cada partido/equipo observado en la modalidad ACB	424
4.2.2.1.1. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa	424
4.2.2.1.2. Patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Lucentum	425
4.2.2.1.3. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Banca Cívica-Unicaja	427
4.2.2.1.4. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada.....	429
4.2.2.1.5. Patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral	431
4.2.2.1.6. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica.....	433
4.2.2.1.7. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona	435
4.2.2.2. Patrones temporales detectados en la globalidad de la modalidad ACB	437
4.2.3. Estudio comparativo de los patrones temporales detectados en ambas modalidades	443

4.2.3.1. Estudio comparativo de los patrones temporales detectados en ambas modalidades que finalizan en canasta.....	443
4.2.3.2. Estudio comparativo de los patrones temporales detectados en ambas modalidades que finalizan en error.....	452
5. CONCLUSIONES	
5.1. Conclusiones.....	467
5.2. Prospectiva	474
6. REFERENCIAS	477
7. ANEXOS	
ANEXO 1. Lapresa, D., Alsasua, R., Arana, J., Anguera, M. T. y Garzón, B. (2014). Análisis observacional de la construcción de las secuencias ofensivas que acaban en lanzamiento en baloncesto de categoría infantil. <i>Revista de Psicología del Deporte</i> , 23 (2), 365-376.	501
ANEXO 2. Lapresa, D., Anguera, M. T., Alsasua, R., Arana, J. y Garzón, B. (2013). Comparative analysis of T-patterns using real time data and simulated data by assignment of conventional durations: the construction of efficacy in children's basketball. <i>International Journal of Performance Analysis in Sport</i> , 13 (2), 321-339.....	515

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.- Minutos de retransmisiones deportivas en TVE, extraídos de Bonaut (2008)	10
Figura 2.- Fichas federadas por deporte (Consejo Superior de Deportes)	12
Figura 3.- Principio del cilindro, a partir del reglamento FIBA	40
Figura 4.- Campo de baloncesto del Polideportivo Municipal A Raña de Marín (Pontevedra)	89
Figura 5.- Campo de baloncesto del Palau Sant Jordi de Barcelona.....	90
Figura 6.- Lateralidad del campo del equipo observado Cadete.....	94
Figura 7.- Lateralidad del campo del equipo observado ACB.....	94
Figura 8.- Diferencias entre la zona restringida Cadete y ACB	95
Figura 9.- Zona del campo del equipo observado Cadete.....	96
Figura 10.- Zona del campo del equipo observado ACB	96
Figura 11.- Campo dividido en lateralidades y zonas.....	97
Figura 12.- Registro con <i>Match Vision Studio</i>	105
Figura 13.- Recodificación de datos para SPSS	106
Figura 14.- Hoja Excel en formato “csv separado por comas”, exportable a <i>Theme</i>	106
Figura 15.- Registro compatible con SDIS-GSEQ	110
Figura 16.- Cálculo del coeficiente de Kappa mediante SDIS-GSEQ.....	110
Figura 17.- Creación de facetas e introducción de datos en SAGT	112
Figura 18.- Plan de medida en SAGT.....	113

Figura 19.- Introducción de criterios y categorías en el programa SPSS	114
Figura 20.- Procedimiento de introducción de datos en SPSS.....	115
Figura 21.- Procedimiento de extracción de tablas de contingencia y prueba de chi-cuadrado en SPSS.....	115
Figura 22.- Parámetros de búsqueda previamente determinados para <i>Theme</i> , versión 5.0.....	118
Figura 23.- Patrones temporales obtenidos tras 5 aleatorizaciones en el paquete de datos/partido FC Barcelona-Torrelodones	120
Figura 24.- Probabilidad de que los patrones temporales obtenidos –alcance 2 y 3- sean fruto del azar en el paquete de datos/partido FC Barcelona-Torrelodones	120
Figura 25.- Histograma de la Acción -1 en la modalidad Cadete.....	127
Figura 26.- Histograma de la Acción -2 en la modalidad Cadete.....	131
Figura 27.- Histograma de la Acción -3 en la modalidad Cadete.....	135
Figura 28.- Histograma del tipo de finalización del lanzamiento en la modalidad Cadete.....	142
Figura 29.- Histograma de la Acción -1 en la modalidad ACB.....	152
Figura 30.- Histograma de la Acción -3 en la modalidad ACB.....	157
Figura 31.- Histograma del tipo de finalización del lanzamiento en la modalidad ACB	165
Figura 32.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-Easo	206
Figura 33.- Distribución de alcance de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-Easo.....	207
Figura 34.- Distribución de nivel de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-Easo.....	207
Figura 35.- Patrón temporal n° orden 1 del paquete de datos Cajasol-Easo	209
Figura 36.- Patrón temporal n° orden 3 del paquete de datos Cajasol-Easo	210
Figura 37.- Patrón temporal n° orden 4 del paquete de datos Cajasol-Easo	210
Figura 38.- Patrón temporal n° orden 5 del paquete de datos Cajasol-Easo	211
Figura 39.- Patrón temporal n° orden 6 del paquete de datos Cajasol-Easo	211
Figura 40.- Patrón temporal n° orden 7 del paquete de datos Cajasol-Easo	212

Figura 41.- Patrón temporal n° orden 9 del paquete de datos Cajasol-Easo	212
Figura 42.- Patrón temporal n° orden 12 del paquete de datos Cajasol-Easo	212
Figura 43.- Patrón temporal n° orden 13 del paquete de datos Cajasol-Easo	213
Figura 44.- Patrón temporal n° orden 14 del paquete de datos Cajasol-Easo	213
Figura 45.- Patrón temporal n° orden 21 del paquete de datos Cajasol-Easo	214
Figura 46.- Patrón temporal n° orden 25 del paquete de datos Cajasol-Easo	214
Figura 47.- Patrón temporal n° orden 27 del paquete de datos Cajasol-Easo	214
Figura 48.- Patrón temporal n° orden 28 del paquete de datos Cajasol-Easo	215
Figura 49.- Patrón temporal n° orden 30 del paquete de datos Cajasol-Easo	215
Figura 50.- Patrón temporal n° orden 31 del paquete de datos Cajasol-Easo	216
Figura 51.- Patrón temporal n° orden 33 del paquete de datos Cajasol-Easo	216
Figura 52.- Patrón temporal n° orden 34 del paquete de datos Cajasol-Easo	216
Figura 53.- Patrón temporal n° orden 35 del paquete de datos Cajasol-Easo	217
Figura 54.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos Unicaja-Endesa.....	217
Figura 55.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos Unicaja-Endesa.....	218
Figura 56.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos Unicaja-Endesa.....	218
Figura 57.- Patrón temporal n° orden 1 del paquete de datos Unicaja-Endesa	220
Figura 58.- Patrón temporal n° orden 2 del paquete de datos Unicaja-Endesa	220
Figura 59.- Patrón temporal n° orden 3 del paquete de datos Unicaja-Endesa	221
Figura 60.- Patrón temporal n° orden 7 del paquete de datos Unicaja-Endesa	221
Figura 61.- Patrón temporal n° orden 8 del paquete de datos Unicaja-Endesa	221
Figura 62.- Patrón temporal n° orden 14 del paquete de datos Unicaja-Endesa	222
Figura 63.- Patrón temporal n° orden 16 del paquete de datos Unicaja-Endesa	222

Figura 64.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones.....	223
Figura 65.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones	223
Figura 66.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones	224
Figura 67.- Patrón temporal n° orden 3 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones.....	226
Figura 68.- Patrón temporal n° orden 4 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones.....	226
Figura 69.- Patrón temporal n° orden 5 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones.....	227
Figura 70.- Patrón temporal n° orden 6 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones.....	227
Figura 71.- Patrón temporal n° orden 9 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones.....	227
Figura 72.- Patrón temporal n° orden 17 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones.....	228
Figura 73.- Patrón temporal n° orden 19 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones.....	228
Figura 74.- Patrón temporal n° orden 22 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones.....	229
Figura 75.- Patrón temporal n° orden 26 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones.....	229
Figura 76.- Patrón temporal n° orden 27 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones.....	229
Figura 77.- Patrón temporal n° orden 29 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones.....	230
Figura 78.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos Peixe-Joventut	230
Figura 79.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos Peixe-Joventut	231
Figura 80.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos Peixe-Joventut	231
Figura 81.- Patrón temporal n° orden 1 del paquete de datos Peixe-Joventut.....	233
Figura 82.- Patrón temporal n° orden 4 del paquete de datos Peixe-Joventut.....	233
Figura 83.- Patrón temporal n° orden 7 del paquete de datos Peixe-Joventut.....	234
Figura 84.- Patrón temporal n° orden 9 del paquete de datos Peixe-Joventut.....	234
Figura 85.- Patrón temporal n° orden 16 del paquete de datos Peixe-Joventut.....	235

Figura 86.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-FC Barcelona..	235
Figura 87.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-FC Barcelona.....	236
Figura 88.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-FC Barcelona.....	236
Figura 89.- Patrón temporal n° orden 1 del paquete de datos Cajasol-FC Barcelona	238
Figura 90.- Patrón temporal n° orden 3 del paquete de datos Cajasol-FC Barcelona	238
Figura 91.- Patrón temporal n° orden 8 del paquete de datos Cajasol-FC Barcelona	239
Figura 92.- Patrón temporal n° orden 9 del paquete de datos Cajasol-FC Barcelona	239
Figura 93.- Patrón temporal n° orden 11 del paquete de datos Cajasol-FC Barcelona	240
Figura 94.- Patrón temporal n° orden 12 del paquete de datos Cajasol-FC Barcelona	240
Figura 95.- Patrón temporal n° orden 15 del paquete de datos Cajasol-FC Barcelona	240
Figura 96.- Patrón temporal n° orden 16 del paquete de datos Cajasol-FC Barcelona	241
Figura 97.- Patrón temporal n° orden 17 del paquete de datos Cajasol-FC Barcelona	241
Figura 98.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos Peixe-Unicaja	242
Figura 99.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos Peixe-Unicaja	242
Figura 100.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos Peixe-Unicaja	243
Figura 101.- Patrón temporal n° orden 1 del paquete de datos Peixe-Unicaja.....	244
Figura 102.- Patrón temporal n° orden 3 del paquete de datos Peixe-Unicaja.....	245
Figura 103.- Patrón temporal n° orden 4 del paquete de datos Peixe-Unicaja.....	245
Figura 104.- Patrón temporal n° orden 5 del paquete de datos Peixe-Unicaja.....	246
Figura 105.- Patrón temporal n° orden 6 del paquete de datos Peixe-Unicaja.....	246
Figura 106.- Patrón temporal n° orden 10 del paquete de datos Peixe-Unicaja.....	247
Figura 107.- Patrón temporal n° orden 13 del paquete de datos Peixe-Unicaja.....	247
Figura 108.- Patrón temporal n° orden 17 del paquete de datos Peixe-Unicaja.....	247

Figura 109.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-Peixe	248
Figura 110.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-Peixe.....	248
Figura 111.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-Peixe.....	249
Figura 112.- Patrón temporal nº orden 1 del paquete de datos Cajasol-Peixe	251
Figura 113.- Patrón temporal nº orden 3 del paquete de datos Cajasol-Peixe	251
Figura 114.- Patrón temporal nº orden 4 del paquete de datos Cajasol-Peixe	252
Figura 115.- Patrón temporal nº orden 6 del paquete de datos Cajasol-Peixe	252
Figura 116.- Patrón temporal nº orden 7 del paquete de datos Cajasol-Peixe	253
Figura 117.- Patrón temporal nº orden 9 del paquete de datos Cajasol-Peixe	253
Figura 118.- Patrón temporal nº orden 10 del paquete de datos Cajasol-Peixe	254
Figura 119.- Patrón temporal nº orden 17 del paquete de datos Cajasol-Peixe	254
Figura 120.- Patrón temporal nº orden 18 del paquete de datos Cajasol-Peixe	254
Figura 121.- Patrón temporal nº orden 20 del paquete de datos Cajasol-Peixe	255
Figura 122.- Patrón temporal nº orden 24 del paquete de datos Cajasol-Peixe	255
Figura 123.- Todos los patrones temporales detectados en la globalidad de los paquetes de datos de la modalidad Cadete	256
Figura 124.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en la globalidad de los paquetes de datos de la modalidad Cadete	256
Figura 125.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en la globalidad de los paquetes de datos de la modalidad Cadete	257
Figura 126.- Patrón temporal nº orden 2 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	262
Figura 127.- Patrón temporal nº orden 3 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	262
Figura 128.- Patrón temporal nº orden 4 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	263
Figura 129.- Patrón temporal nº orden 5 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	263
Figura 130.- Patrón temporal nº orden 8 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	264

Figura 131.- Patrón temporal nº orden 9 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	264
Figura 132.- Patrón temporal nº orden 10 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	265
Figura 133.- Patrón temporal nº orden 12 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	265
Figura 134.- Patrón temporal nº orden 14 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	266
Figura 135.- Patrón temporal nº orden 15 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	266
Figura 136.- Patrón temporal nº orden 16 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	267
Figura 137.- Patrón temporal nº orden 20 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	267
Figura 138.- Patrón temporal nº orden 21 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	268
Figura 139.- Patrón temporal nº orden 22 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	268
Figura 140.- Patrón temporal nº orden 24 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	269
Figura 141.- Patrón temporal nº orden 25 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	269
Figura 142.- Patrón temporal nº orden 26 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	270
Figura 143.- Patrón temporal nº orden 29 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	270
Figura 144.- Patrón temporal nº orden 31 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	271
Figura 145.- Patrón temporal nº orden 36 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	271
Figura 146.- Patrón temporal nº orden 39 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	271
Figura 147.- Patrón temporal nº orden 40 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	272
Figura 148.- Patrón temporal nº orden 41 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	272
Figura 149.- Patrón temporal nº orden 42 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	273
Figura 150.- Patrón temporal nº orden 43 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	273
Figura 151.- Patrón temporal nº orden 44 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	273
Figura 152.- Patrón temporal nº orden 46 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	274
Figura 153.- Patrón temporal nº orden 48 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	274
Figura 154.- Patrón temporal nº orden 52 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	275
Figura 155.- Patrón temporal nº orden 55 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	275

Figura 156.- Patrón temporal nº orden 61 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	275
Figura 157.- Patrón temporal nº orden 62 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	276
Figura 158.- Patrón temporal nº orden 63 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	276
Figura 159.- Patrón temporal nº orden 65 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	277
Figura 160.- Patrón temporal nº orden 67 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	277
Figura 161.- Patrón temporal nº orden 71 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	277
Figura 162.- Patrón temporal nº orden 72 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	278
Figura 163.- Patrón temporal nº orden 75 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	278
Figura 164.- Patrón temporal nº orden 79 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	279
Figura 165.- Patrón temporal nº orden 80 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	279
Figura 166.- Patrón temporal nº orden 84 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	279
Figura 167.- Patrón temporal nº orden 85 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	280
Figura 168.- Patrón temporal nº orden 87 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	280
Figura 169.- Patrón temporal nº orden 89 de la globalidad de los partidos en Cadete.....	281
Figura 170.- Patrón temporal nº orden 90 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	281
Figura 171.- Patrón temporal nº orden 91 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	281
Figura 172.- Patrón temporal nº orden 92 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	282
Figura 173.- Patrón temporal nº orden 94 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	282
Figura 174.- Patrón temporal nº orden 95 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	283
Figura 175.- Patrón temporal nº orden 96 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	283
Figura 176.- Patrón temporal nº orden 97 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	283
Figura 177.- Patrón temporal nº orden 98 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	284
Figura 178.- Patrón temporal nº orden 103 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	284
Figura 179.- Patrón temporal nº orden 104 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	285
Figura 180.- Patrón temporal nº orden 106 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	285

Figura 181.- Patrón temporal nº orden 108 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	285
Figura 182.- Patrón temporal nº orden 109 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	286
Figura 183.- Patrón temporal nº orden 114 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	286
Figura 184.- Patrón temporal nº orden 117 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	287
Figura 185.- Patrón temporal nº orden 118 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	287
Figura 186.- Patrón temporal nº orden 119 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	287
Figura 187.- Patrón temporal nº orden 120 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	288
Figura 188.- Patrón temporal nº orden 121 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	288
Figura 189.- Patrón temporal nº orden 122 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	289
Figura 190.- Patrón temporal nº orden 123 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	289
Figura 191.- Patrón temporal nº orden 124 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	290
Figura 192.- Patrón temporal nº orden 126 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	290
Figura 193.- Patrón temporal nº orden 127 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	290
Figura 194.- Patrón temporal nº orden 130 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	291
Figura 195.- Patrón temporal nº orden 131 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	291
Figura 196.- Patrón temporal nº orden 132 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	292
Figura 197.- Patrón temporal nº orden 139 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	292
Figura 198.- Patrón temporal nº orden 142 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	292
Figura 199.- Patrón temporal nº orden 147 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	293
Figura 200.- Patrón temporal nº orden 148 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	293
Figura 201.- Patrón temporal nº orden 150 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	294
Figura 202.- Patrón temporal nº orden 153 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	294
Figura 203.- Patrón temporal nº orden 155 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	294
Figura 204.- Patrón temporal nº orden 156 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	295
Figura 205.- Patrón temporal nº orden 157 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	295

Figura 206.- Patrón temporal nº orden 158 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	296
Figura 207.- Patrón temporal nº orden 161 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	296
Figura 208.- Patrón temporal nº orden 166 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	296
Figura 209.- Patrón temporal nº orden 167 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	297
Figura 210.- Patrón temporal nº orden 169 de la globalidad de la modalidad Cadete.....	297
Figura 211.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos Caja Laboral- Gipuzkoa	298
Figura 212.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa	299
Figura 213.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa.....	299
Figura 214.- Patrón temporal nº orden 1 del paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa.....	301
Figura 215.- Patrón temporal nº orden 7 del paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa.....	301
Figura 216.- Patrón temporal nº orden 8 del paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa.....	302
Figura 217.- Patrón temporal nº orden 13 del paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa.....	302
Figura 218.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona- Lucentum.....	303
Figura 219.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Lucentum	303
Figura 220.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Lucentum	304
Figura 221.- Patrón temporal nº orden 3 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum.....	306
Figura 222.- Patrón temporal nº orden 4 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum.....	306
Figura 223.- Patrón temporal nº orden 6 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum.....	307
Figura 224.- Patrón temporal nº orden 7 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum.....	307
Figura 225.- Patrón temporal nº orden 10 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum.....	308
Figura 226.- Patrón temporal nº orden 11 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum.....	308

Figura 227.- Patrón temporal nº orden 13 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum.....	309
Figura 228.- Patrón temporal nº orden 14 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum.....	309
Figura 229.- Patrón temporal nº orden 17 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum.....	310
Figura 230.- Patrón temporal nº orden 18 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum.....	310
Figura 231.- Patrón temporal nº orden 19 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum.....	311
Figura 232.- Patrón temporal nº orden 21 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum.....	311
Figura 233.- Patrón temporal nº orden 23 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum.....	312
Figura 234.- Patrón temporal nº orden 24 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum.....	312
Figura 235.- Patrón temporal nº orden 25 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum.....	313
Figura 236.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos Banca Cívica- Unicaja	313
Figura 237.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos Banca Cívica-Unicaja.....	314
Figura 238.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos Banca Cívica-Unicaja.....	314
Figura 239.- Patrón temporal nº orden 3 del paquete de datos Banca Cívica-Unicaja	316
Figura 240.- Patrón temporal nº orden 5 del paquete de datos Banca Cívica-Unicaja	316
Figura 241.- Patrón temporal nº orden 6 del paquete de datos Banca Cívica-Unicaja	317
Figura 242.- Patrón temporal nº orden 9 del paquete de datos Banca Cívica-Unicaja	317
Figura 243.- Patrón temporal nº orden 15 del paquete de datos Banca Cívica-Unicaja	318
Figura 244.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF- Fuenlabrada	318
Figura 245.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada.....	319
Figura 246.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada	319
Figura 247.- Patrón temporal nº orden 1 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada	321

Figura 248.- Patrón temporal nº orden 2 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada	322
Figura 249.- Patrón temporal nº orden 4 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada	322
Figura 250.- Patrón temporal nº orden 10 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada	323
Figura 251.- Patrón temporal nº orden 11 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada	323
Figura 252.- Patrón temporal nº orden 14 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada	324
Figura 253.- Patrón temporal nº orden 16 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada	324
Figura 254.- Patrón temporal nº orden 17 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada	325
Figura 255.- Patrón temporal nº orden 20 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada	325
Figura 256.- Patrón temporal nº orden 25 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada	326
Figura 257.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral	326
Figura 258.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral.....	327
Figura 259.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral.....	327
Figura 260.- Patrón temporal nº orden 3 del paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral	329
Figura 261.- Patrón temporal nº orden 6 del paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral	329
Figura 262.- Patrón temporal nº orden 7 del paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral	330
Figura 263.- Patrón temporal nº orden 9 del paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral	330
Figura 264.- Patrón temporal nº orden 10 del paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral	331
Figura 265.- Patrón temporal nº orden 15 del paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral	331
Figura 266.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica	332
Figura 267.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica	332
Figura 268.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica.....	333

Figura 269.- Patrón temporal nº orden 1 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica.....	335
Figura 270.- Patrón temporal nº orden 2 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica.....	335
Figura 271.- Patrón temporal nº orden 3 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica.....	336
Figura 272.- Patrón temporal nº orden 13 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica.....	336
Figura 273.- Patrón temporal nº orden 14 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica.....	337
Figura 274.- Patrón temporal nº orden 16 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica.....	337
Figura 275.- Patrón temporal nº orden 17 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica.....	338
Figura 276.- Patrón temporal nº orden 19 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica.....	338
Figura 277.- Patrón temporal nº orden 20 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica.....	339
Figura 278.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona.....	339
Figura 279.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona.....	340
Figura 280.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona.....	340
Figura 281.- Patrón temporal nº orden 1 del paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona	342
Figura 282.- Patrón temporal nº orden 4 del paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona	343
Figura 283.- Patrón temporal nº orden 8 del paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona	343
Figura 284.- Patrón temporal nº orden 9 del paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona	344
Figura 285.- Patrón temporal nº orden 10 del paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona	344
Figura 286.- Todos los patrones temporales detectados en la globalidad de la modalidad ACB	345
Figura 287.- Distribución de alcance de los patrones temporales detectados en la globalidad de la modalidad ACB.....	345
Figura 288.- Distribución de nivel de los patrones temporales detectados en la globalidad de la modalidad ACB.....	346
Figura 289.- Patrón temporal nº orden 1 de la globalidad de la modalidad ACB.....	349
Figura 290.- Patrón temporal nº orden 5 de la globalidad de la modalidad ACB.....	349

Figura 291.- Patrón temporal nº orden 6 de la globalidad de la modalidad ACB.....	350
Figura 292.- Patrón temporal nº orden 10 de la globalidad de la modalidad ACB.....	350
Figura 293.- Patrón temporal nº orden 11 de la globalidad de la modalidad ACB.....	351
Figura 294.- Patrón temporal nº orden 17 de la globalidad de la modalidad ACB.....	351
Figura 295.- Patrón temporal nº orden 19 de la globalidad de la modalidad ACB.....	351
Figura 296.- Patrón temporal nº orden 21 de la globalidad de la modalidad ACB.....	352
Figura 297.- Patrón temporal nº orden 22 de la globalidad de la modalidad ACB.....	352
Figura 298.- Patrón temporal nº orden 28 de la globalidad de la modalidad ACB.....	353
Figura 299.- Patrón temporal nº orden 30 de la globalidad de la modalidad ACB	353
Figura 300.- Patrón temporal nº orden 31 de la globalidad de la modalidad ACB.....	354
Figura 301.- Patrón temporal nº orden 32 de la globalidad de la modalidad ACB.....	354
Figura 302.- Patrón temporal nº orden 34 de la globalidad de la modalidad ACB.....	355
Figura 303.- Patrón temporal nº orden 35 de la globalidad de la modalidad ACB.....	355
Figura 304.- Patrón temporal nº orden 44 de la globalidad de la modalidad ACB.....	355
Figura 305.- Patrón temporal nº orden 45 de la globalidad de la modalidad ACB.....	356
Figura 306.- Patrón temporal nº orden 48 de la globalidad de la modalidad ACB.....	356
Figura 307.- Patrón temporal nº orden 49 de la globalidad de la modalidad ACB.....	357
Figura 308.- Patrón temporal nº orden 52 de la globalidad de la modalidad ACB.....	357
Figura 309.- Patrón temporal nº orden 55 de la globalidad de la modalidad ACB.....	357
Figura 310.- Patrón temporal nº orden 56 de la globalidad de la modalidad ACB.....	358
Figura 311.- Patrón temporal nº orden 59 de la globalidad de la modalidad ACB.....	358
Figura 312.- Patrón temporal nº orden 65 de la globalidad de la modalidad ACB.....	359
Figura 313.- Patrón temporal nº orden 67 de la globalidad de la modalidad ACB.....	359
Figura 314.- Patrón temporal nº orden 68 de la globalidad de la modalidad ACB.....	359
Figura 315.- Patrón temporal nº orden 69 de la globalidad de la modalidad ACB.....	360

Figura 316.- Patrón temporal nº orden 70 de la globalidad de la modalidad ACB.....	360
Figura 317.- Patrón temporal nº orden 72 de la globalidad de la modalidad ACB	361
Figura 318.- Patrón temporal nº orden 74 de la globalidad de la modalidad ACB.....	361
Figura 319.- Patrón temporal nº orden 80 de la globalidad de la modalidad ACB.....	361
Figura 320.- Patrón temporal nº orden 82 de la globalidad de la modalidad ACB.....	362
Figura 321.- Patrón temporal nº orden 89 de la globalidad de la modalidad ACB.....	362
Figura 322.- Patrón temporal nº orden 94 de la globalidad de la modalidad ACB.....	363
Figura 323.- Patrón temporal nº orden 95 de la globalidad de la modalidad ACB.....	363
Figura 324.- Patrón temporal nº orden 97 de la globalidad de la modalidad ACB.....	363
Figura 325.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado detectados en el paquete de datos Cajasol-Easo	398
Figura 326.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior detectados en el paquete de datos Cajasol-Easo.....	399
Figura 327.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde la pintura y la zona intermedia detectados en el paquete de datos Cajasol- Easo	400
Figura 328.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado detectados en el paquete de datos Unicaja-Endesa	401
Figura 329.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado detectados en el paquete de datos Unicaja-Endesa.....	402
Figura 330.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones.....	403
Figura 331.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en tapón o error detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones.....	404
Figura 332.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior detectados en el paquete de datos Peixe-Joventut	405
Figura 333.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde la pintura y la zona intermedia detectados en el paquete de datos Peixe- Joventut	405

Figura 334.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado detectados en el paquete de datos Cajasol-FC Barcelona	406
Figura 335.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado detectados en el paquete de datos Cajasol-FC Barcelona.....	407
Figura 336.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado detectados en el paquete de datos Peixe-Unicaja.....	408
Figura 337.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado detectados en el paquete de datos Peixe-Unicaja	409
Figura 338.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado detectados en el paquete de datos Cajasol-Peixe	410
Figura 339.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior y los lados detectados en el paquete de datos Cajasol-Peixe.....	411
Figura 340.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior y el centro o el fondo detectados en el paquete de datos Cajasol-Peixe	411
Figura 341.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado desde el exterior detectados en la globalidad de la modalidad Cadete	413
Figura 342.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado desde la pintura y los fondos detectados en la globalidad de la modalidad Cadete.....	414
Figura 343.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado desde la pintura y el centro detectados en la globalidad de la modalidad Cadete...	415
Figura 344.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado desde la zona intermedia detectados en la globalidad de la modalidad Cadete	415
Figura 345.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior y el lado derecho con pase previo por el centro detectados en la globalidad de la modalidad Cadete.....	417
Figura 346.- Representación gráfica del resto de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior y el lado derecho detectados en la globalidad de la modalidad Cadete	418

Figura 347.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior y el lado izquierdo detectados en la globalidad de la modalidad Cadete.....	419
Figura 348.- Representación gráfica del resto de patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde exterior y el lado izquierdo detectados en la globalidad de la modalidad Cadete.....	420
Figura 349.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior y el centro detectados en la globalidad de la modalidad Cadete	421
Figura 350.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior y los fondos detectados en la globalidad de la modalidad Cadete.....	422
Figura 351.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde la pintura y la zona intermedia detectados en la globalidad de la modalidad Cadete.....	423
Figura 352.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado detectados en el paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa.....	424
Figura 353.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado detectados en el paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa	425
Figura 354.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Lucentum.....	426
Figura 355.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Lucentum	427
Figura 356.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado detectados en el paquete de datos Banca Cívica-Unicaja	428
Figura 357.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado detectados en el paquete de datos Banca Cívica-Unicaja.....	429
Figura 358.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada.....	430
Figura 359.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el lado derecho detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada	430

Figura 360.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el lado izquierdo detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada	431
Figura 361.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral	432
Figura 362.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral	433
Figura 363.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica.....	434
Figura 364.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica	435
Figura 365.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona	436
Figura 366.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona.....	437
Figura 367.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado desde el exterior detectados en la globalidad de la modalidad ACB	438
Figura 368.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado desde la pintura detectados en la globalidad de la modalidad ACB	439
Figura 369.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior y el lado derecho detectados en la globalidad de la modalidad ACB.....	440
Figura 370.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior y el lado izquierdo detectados en la globalidad de la modalidad ACB.....	441
Figura 371.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior y el centro detectados en la globalidad de la modalidad ACB	442
Figura 372.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior y los fondos, y la zona intermedia detectados en la globalidad de la modalidad ACB	443
Figura 373.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en canasta desde el exterior y el lado derecho	445

Figura 374.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en canasta desde el exterior y el lado izquierdo.....	446
Figura 375.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en canasta desde el exterior y el centro o el fondo izquierdo....	447
Figura 376.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en canasta desde el exterior y el fondo derecho.....	447
Figura 377.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en canasta desde la pintura y el fondo izquierdo con pases desde el centro y la pintura o desde el fondo derecho	448
Figura 378.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en canasta desde la pintura y el fondo izquierdo con pases desde los lados y/o el exterior	449
Figura 379.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en canasta desde la pintura y el fondo derecho.....	450
Figura 380.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en canasta desde la pintura y el centro tras <i>dribbling</i>	451
Figura 381.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en canasta desde la pintura y el centro tras pase	451
Figura 382.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en canasta desde la zona intermedia	452
Figura 383.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en error desde el exterior y el lado derecho	455
Figura 384.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de otras secuencias tipo que finalizan en error desde el exterior y el lado derecho	456
Figura 385.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en error desde el exterior y los lados	457
Figura 386.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en error desde el exterior y el lado izquierdo.....	458
Figura 387.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en error desde el exterior y el centro.....	458

Figura 388.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en error desde el exterior, y los fondos 460

Figura 389.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en error desde la pintura y el fondo derecho..... 461

Figura 390.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en error desde la pintura y el fondo izquierdo 462

Figura 391.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en error desde la pintura y el centro..... 463

Figura 392.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en error desde la zona intermedia y los lados y el centro..... 464

Figura 393.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en error desde la zona intermedia y los fondos..... 465

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.- Relación de la técnica y táctica en función de la oposición y colaboración (Riera, 1999).....	19
Tabla 2.- Análisis comparativo del espacio de interacción individual en deportes de equipo (Olivera, 1994)	22
Tabla 3.- Análisis comparativo de los deportes según distancia de carga (Olivera, 1994, p. 132).....	24
Tabla 4.- Resumen del reglamento de baloncesto. Reglamento FIBA 2014	32
Tabla 5.- Progresión reglamentaria entre Minibasket, Pasarela y baloncesto	45
Tabla 6.- Primeras competiciones de Copa, a partir de Espín et al. (1986).....	47
Tabla 7.- Copa del Generalísimo, a partir de Espín et al. (1986)	49
Tabla 8.- Copa del Generalísimo como segunda competición, a partir de Espín et al. (1986).....	50
Tabla 9.- Copa del Rey anterior a la ACB, a partir de Espín et al. (1986)	51
Tabla 10.- Copa del Rey organizada por la ACB, a partir de ACB.com	52
Tabla 11.- Palmarés de Copa y Liga, a partir de ACB.com.....	53
Tabla 12.- Resultados de la Copa del Rey del 2012, a partir de ACB.com	55
Tabla 13.- Palmarés de los Campeonatos de España Infantil, a partir de FEB.es	57
Tabla 14.- Palmarés de los Campeonatos de España Juvenil y Júnior, a partir de FEB.es.....	58
Tabla 15.- Palmarés Campeonato de España Cadete, a partir de FEB.es	59
Tabla 16.- Resultados del Campeonato de España Cadete de clubes 2012, a partir de FEB.es.....	60
Tabla 17.- Clasificación final de los Campeonatos de España Cadete de clubes 2012, de FEB.es	61

Tabla 18.- Resultados de las finales de la Minicopa, a partir de ACB.COM	62
Tabla 19.- Resultados fase final de la Minicopa 2012, a partir de ACB.COM	62
Tabla 20.- Criterios fijos.....	91
Tabla 21.- Criterios mixtos.....	92
Tabla 22.- Criterios variables	92
Tabla 23.- Espacios de Lateralidad del juego.....	94
Tabla 24.- Zonas donde se desarrolla la acción.....	96
Tabla 25.- Acción de juego	98
Tabla 26.- Inicio de juego.....	98
Tabla 27.- Finalización.....	99
Tabla 28.- Estructura general del instrumento de observación.....	99
Tabla 29.- Estructura esquemática del instrumento de observación.....	101
Tabla 30.- Muestreo observacional de la modalidad Cadete	104
Tabla 31.- Muestreo observacional de la modalidad ACB	104
Tabla 32.- Valor de Kappa y consideración de acuerdo a partir de Landis y Koch (1977, p.165)	111
Tabla 33.- Kappa de Cohen y porcentaje de acuerdo entre los observadores.....	123
Tabla 34.- Resultados del diseño Categorías/Partidos en la modalidad Cadete	124
Tabla 35.- Valores de generalizabilidad para el diseño Categorías/Partidos en Cadete	124
Tabla 36.- Resultados del diseño Categorías/Partidos en la modalidad ACB	125
Tabla 37.- Valores de generalizabilidad para el diseño Categorías/Partidos en ACB	125
Tabla 38.- Resumen del procesamiento de los casos de la Acción -1 en la modalidad Cadete	127
Tabla 39.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la lateralidad de la Acción -1 en la modalidad Cadete.....	127
Tabla 40.- Tabla de contingencia de la lateralidad de la Acción -1 en la modalidad Cadete	128

Tabla 41.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de Acción -1 y lateralidad en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad Cadete	128
Tabla 42.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la zona de la Acción -1 en la modalidad Cadete.....	129
Tabla 43.- Tabla de contingencia de la zona de la Acción -1 en la modalidad Cadete.....	130
Tabla 44.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de Acción -1 y zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad Cadete.....	130
Tabla 45.- Resumen del procesamiento de los casos de la Acción -2 en la modalidad Cadete	131
Tabla 46.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la lateralidad de la Acción -2 en la modalidad Cadete.....	132
Tabla 47.- Tabla de contingencia de la lateralidad de la Acción -2 en la modalidad Cadete	132
Tabla 48.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de Acción -2 y lateralidad en que se desarrolla la Acción -2 en la modalidad Cadete	133
Tabla 49.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la zona de la Acción -2 en la modalidad Cadete.....	133
Tabla 50.- Tabla de contingencia de la zona de la Acción -2 en la modalidad Cadete.....	134
Tabla 51.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de Acción -2 y zona en que se desarrolla la Acción -2 en la modalidad Cadete.....	134
Tabla 52.- Resumen del procesamiento de los casos de la Acción -3 en la modalidad Cadete	135
Tabla 53.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la lateralidad de la Acción -3 en la modalidad Cadete.....	135
Tabla 54.- Tabla de contingencia de la lateralidad de la Acción -3 en la modalidad Cadete	136
Tabla 55.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de Acción -3 y lateralidad en que se desarrolla la Acción -3 en la modalidad Cadete	136
Tabla 56.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la zona de la Acción -3 en la modalidad Cadete.....	137

Tabla 57.- Tabla de contingencia de la zona de la Acción -3 en la modalidad Cadete.....	138
Tabla 58.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de Acción -3 y zona en que se desarrolla la Acción -3 en la modalidad Cadete.....	138
Tabla 59.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la lateralidad donde se desarrolla en la modalidad Cadete...	139
Tabla 60.- Tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la lateralidad donde se desarrolla en la modalidad Cadete	140
Tabla 61.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre consecuencia del lanzamiento y lateralidad donde se desarrolla en la modalidad Cadete	140
Tabla 62.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona donde se desarrolla en la modalidad Cadete	141
Tabla 63.- Tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona donde se desarrolla en la modalidad Cadete.....	141
Tabla 64.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre consecuencia del lanzamiento y zona donde se desarrolla en la modalidad Cadete.....	141
Tabla 65.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la lateralidad donde se desarrolla en la modalidad Cadete.....	143
Tabla 66.- Tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la lateralidad donde se desarrolla en la modalidad Cadete	143
Tabla 67.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización del lanzamiento y lateralidad donde se desarrolla en la modalidad Cadete	144
Tabla 68.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona donde se desarrolla en la modalidad Cadete...	144
Tabla 69.- Tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona donde se desarrolla en la modalidad Cadete	144

Tabla 70.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización del lanzamiento y zona donde se desarrolla en la modalidad Cadete	145
Tabla 71.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad Cadete.....	146
Tabla 72.- Tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad Cadete	146
Tabla 73.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre consecuencia del lanzamiento y zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad Cadete	147
Tabla 74.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad Cadete	147
Tabla 75.- Tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad Cadete.....	148
Tabla 76.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización del lanzamiento y zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad Cadete.....	148
Tabla 77.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y el tipo de acción que se desarrolla en la Acción -3 en la modalidad Cadete	149
Tabla 78.- Tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y el tipo de acción que se desarrolla en la Acción -3 en la modalidad Cadete	149
Tabla 79.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización del lanzamiento y tipo de Acción -3 en la modalidad Cadete.....	150
Tabla 80.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción -4 en la modalidad Cadete.....	150
Tabla 81.- Tabla de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción -4 en la modalidad Cadete	151

Tabla 82.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre consecuencia del lanzamiento y zona en que se desarrolla la Acción -4 en la modalidad Cadete	151
Tabla 83.- Resumen del procesamiento de los casos de la Acción -1 en la modalidad ACB	153
Tabla 84.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la lateralidad de la Acción -1 en la modalidad ACB	153
Tabla 85.- Tabla de contingencia de la lateralidad de la Acción -1 en la modalidad ACB	153
Tabla 86.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de Acción -1 y lateralidad en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad ACB	154
Tabla 87.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la zona de la Acción -1 en la modalidad ACB	155
Tabla 88.- Tabla de contingencia de la zona de la Acción -1 en la modalidad ACB.....	155
Tabla 89.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de Acción -1 y zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad ACB.....	156
Tabla 90.- Resumen del procesamiento de los casos de la Acción -3 en la modalidad ACB	157
Tabla 91.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la lateralidad de la Acción -3 en la modalidad ACB	157
Tabla 92.- Tabla de contingencia de la lateralidad de la Acción -3 en la modalidad ACB	158
Tabla 93.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de Acción -3 y lateralidad en que se desarrolla la Acción -3 en la modalidad ACB.....	158
Tabla 94.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la zona de la Acción -3 en la modalidad ACB	160
Tabla 95.- Tabla de contingencia de la zona de la Acción -3 en la modalidad ACB.....	160
Tabla 96.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de Acción -3 y zona en que se desarrolla la Acción -3 en la modalidad ACB.....	160
Tabla 97.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la lateralidad donde se desarrolla en la modalidad ACB.....	162

Tabla 98.- Tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la lateralidad donde se desarrolla en la modalidad ACB 162

Tabla 99.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre consecuencia del lanzamiento y lateralidad donde se desarrolla en la modalidad ACB 162

Tabla 100.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona donde se desarrolla en la modalidad ACB 163

Tabla 101.- Tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona donde se desarrolla en la modalidad ACB..... 164

Tabla 102.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre consecuencia del lanzamiento y zona donde se desarrolla en la modalidad ACB..... 164

Tabla 103.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la lateralidad donde se desarrolla en la modalidad ACB..... 165

Tabla 104.- Tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la lateralidad donde se desarrolla en la modalidad ACB 166

Tabla 105.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización del lanzamiento y lateralidad donde se desarrolla en la modalidad ACB 166

Tabla 106.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y las acciones que se desarrollan en la Acción -1 en la modalidad ACB 167

Tabla 107.- Tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y las acciones que se desarrollan en la Acción -1 en la modalidad ACB..... 167

Tabla 108.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización del lanzamiento y tipo de Acción -1 en la modalidad ACB..... 168

Tabla 109.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la lateralidad en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad ACB 169

Tabla 110.- Tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la lateralidad en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad ACB 169

Tabla 111.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre consecuencia del lanzamiento y lateralidad en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad ACB	170
Tabla 112.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad ACB.....	170
Tabla 113.- Tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad ACB	171
Tabla 114.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre consecuencia del lanzamiento y zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad ACB.....	171
Tabla 115.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad ACB.....	172
Tabla 116.- Tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad ACB.....	172
Tabla 117.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización del lanzamiento y zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad ACB	173
Tabla 118.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y el tipo de acción que se desarrolla en la Acción -3 en la modalidad ACB	173
Tabla 119.- Tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y el tipo de acción que se desarrolla en la Acción -3 en la modalidad ACB	174
Tabla 120.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización del lanzamiento y tipo de Acción -3 en la modalidad ACB.....	174
Tabla 121.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre modalidad y tipo de Acción -1, y entre modalidad y uso de campo ofensivo en Acción -1	175
Tabla 122.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre modalidad y zona en que se desarrolla la Acción -1	176

Tabla 123.- Tabla de contingencia de la relación entre modalidad y zona en que se desarrolla la Acción -1	176
Tabla 124.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre modalidad y zona en que se desarrolla la Acción -1	176
Tabla 125.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre modalidad y presencia de la Acción -2, entre modalidad y tipo de Acción -2, y entre modalidad y uso de campo ofensivo en Acción -2	177
Tabla 126.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre modalidad y lateralidad en que se desarrolla la Acción -2	177
Tabla 127.- Tabla de contingencia de la relación entre modalidad y lateralidad en que se desarrolla la Acción .2	178
Tabla 128.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre modalidad y lateralidad en que se desarrolla la Acción -2.....	178
Tabla 129.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre modalidad y zona en que se desarrolla la Acción -2	179
Tabla 130.- Tabla de contingencia de la relación entre modalidad y zona en que se desarrolla la Acción -2.....	179
Tabla 131.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre modalidad y zona en que se desarrolla la Acción -2.....	180
Tabla 132.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre modalidad y presencia de la Acción -3, entre modalidad y tipo de Acción -3, y entre modalidad y uso de campo ofensivo en Acción -3	180
Tabla 133.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre modalidad y lateralidad en que se desarrolla la Acción -3	181
Tabla 134.- Tabla de contingencia de la relación entre modalidad y lateralidad en que se desarrolla la Acción -3	181
Tabla 135.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre modalidad y lateralidad en que se desarrolla la Acción -3.....	182
Tabla 136.- Resultados que muestran diferencias significativas en la relación entre modalidad y presencia de la Acción -4, entre modalidad y tipo de Acción -4, y entre modalidad y uso de campo ofensivo en Acción -4	182

Tabla 137.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre modalidad y lateralidad en que se desarrolla la Acción -4	183
Tabla 138.- Tabla de contingencia de la relación entre modalidad y lateralidad en que se desarrolla la Acción -4	183
Tabla 139.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre modalidad y lateralidad en que se desarrolla la Acción -4.....	184
Tabla 140.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre modalidad y zona en que se desarrolla la Acción -4	184
Tabla 141.- Tabla de contingencia de la relación entre modalidad y zona en que se desarrolla la Acción -4.....	185
Tabla 142.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre modalidad y zona en que se desarrolla la Acción -4.....	185
Tabla 143.- Resultados de la prueba chi-cuadrado que muestra diferencias significativas en la relación entre modalidad y lanzamiento acabado en canasta (En)	186
Tabla 144.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado de las tablas de contingencia de la relación entre tipo de finalización y zona en que se desarrolla la Acción -1 en el análisis comparativo entre modalidades.....	187
Tabla 145.- Tablas de contingencia de la relación entre tipo de finalización del lanzamiento (En) y zona en que se desarrolla la Acción -1 en el análisis comparativo entre modalidades.....	187
Tabla 146.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización (En) y zona en que se desarrolla la Acción -1 en el análisis comparativo entre modalidades.....	187
Tabla 147.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado de las tablas de contingencia de la relación entre consecuencia del lanzamiento y lateralidad en que se desarrolla la Acción -2 en el análisis comparativo entre modalidades.....	188
Tabla 148.- Tabla de contingencia de la relación entre consecuencia del lanzamiento y lateralidad en que se desarrolla la Acción -2 en el análisis comparativo entre modalidades	188
Tabla 149.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre consecuencia favorable y lateralidad en que se desarrolla la Acción -2 en el análisis comparativo entre modalidades.....	189

Tabla 150.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado de las tablas de contingencia de la relación entre tipo de finalización y lateralidad en que se desarrolla la Acción -2 en el análisis comparativo entre modalidades.....	190
Tabla 151.- Tabla de contingencia de la relación entre tipo de finalización (En) y lateralidad en que se desarrolla la Acción de juego -2 en el análisis comparativo entre modalidades	190
Tabla 152.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización (En) y lateralidad en que se desarrolla la Acción -2 en el análisis comparativo entre modalidades	191
Tabla 153.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado de las tablas de contingencia de la relación entre consecuencia del lanzamiento y zona en que se desarrolla la Acción -2 en el análisis comparativo entre modalidades.....	192
Tabla 154.- Tabla de contingencia de la relación entre consecuencia del lanzamiento y zona en que se desarrolla la Acción -2 en el análisis comparativo entre modalidades.....	192
Tabla 155.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre consecuencia favorable y zona en que se desarrolla la Acción -2 en el análisis comparativo entre modalidades.....	192
Tabla 156.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado de las tablas de contingencia de la relación entre tipo de finalización y zona de la Acción -2 en el análisis comparativo entre modalidades.....	193
Tabla 157.- Tabla de contingencia de la relación entre tipo de finalización del lanzamiento y zona en que se desarrolla la Acción de juego -2 en el análisis comparativo entre modalidades.....	193
Tabla 158.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización (En) y zona en que se desarrolla la Acción -2 en el análisis comparativo entre modalidades.....	194
Tabla 159.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado de las tablas de contingencia de la relación entre consecuencia del lanzamiento y lateralidad en que se desarrolla la Acción -3 en el análisis comparativo entre modalidades.....	195
Tabla 160.- Tabla de contingencia de la relación entre consecuencia favorable y lateralidad en que se desarrolla la Acción -3 en el análisis comparativo entre modalidades.....	195
Tabla 161.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre consecuencia favorable y lateralidad en que se desarrolla la Acción -3 en el análisis comparativo entre modalidades.....	196

Tabla 162.- .- Resultados de las pruebas chi-cuadrado de las tablas de contingencia de la relación entre tipo de finalización y lateralidad de la Acción -3 en el análisis comparativo entre modalidades.....	196
Tabla 163.- Tablas de contingencia de la relación entre tipo de finalización del lanzamiento y lateralidad en que se desarrolla la Acción de juego -3 en el análisis comparativo entre modalidades.....	197
Tabla 164.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización y lateralidad en que se desarrolla la Acción -3 en el análisis comparativo entre modalidades.....	198
Tabla 165.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado de las tablas de contingencia de la relación entre consecuencia del lanzamiento y lateralidad en que se desarrolla la Acción -4 en el análisis comparativo entre modalidades.....	199
Tabla 166.- Tabla de contingencia de la relación entre consecuencia favorable y lateralidad en que se desarrolla la Acción -4 en el análisis comparativo entre modalidades.....	199
Tabla 167.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre consecuencia favorable y lateralidad en que se desarrolla la Acción -4 en el análisis comparativo entre modalidades.....	200
Tabla 168.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado de las tablas de contingencia de la relación entre tipo de finalización y lateralidad de la Acción -4 en el análisis comparativo entre modalidades.....	201
Tabla 169.- Tabla de contingencia de la relación entre tipo de finalización del lanzamiento y lateralidad en que se desarrolla la Acción de juego -4 en el análisis comparativo entre modalidades.....	201
Tabla 170.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización (En) y lateralidad en que se desarrolla la Acción -4 en el análisis comparativo entre modalidades.....	202
Tabla 171.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado de las tablas de contingencia de la relación entre consecuencia del lanzamiento y zona en que se desarrolla la Acción -4 en el análisis comparativo entre modalidades.....	202
Tabla 172.- Tabla de contingencia de la relación entre consecuencia favorable y zona en que se desarrolla la Acción -4 en el análisis comparativo entre modalidades.....	203
Tabla 173.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado entre consecuencia favorable y zona en que se desarrolla la Acción -4 en el análisis comparativo entre modalidades.....	203

Tabla 174.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado de las tablas de contingencia de la relación entre tipo de finalización y zona de la Acción -4 en el análisis comparativo entre modalidades.....	204
Tabla 175.- Tabla de contingencia de la relación entre tipo de finalización del lanzamiento y zona en que se desarrolla la Acción de juego -4 en el análisis comparativo entre modalidades.....	204
Tabla 176.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización (En) y zona en que se desarrolla la Acción -4 en el análisis comparativo entre modalidades.....	205
Tabla 177.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajazol-Easo.....	208
Tabla 178.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Unicaja-Endesa	219
Tabla 179.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones	224
Tabla 180.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Peixe-Joventut.....	232
Tabla 181.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajazol-FC Barcelona	237
Tabla 182.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Peixe-Unicaja	243
Tabla 183.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajazol-Peixe.....	249
Tabla 184.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en la globalidad de la modalidad Cadete.....	257
Tabla 185.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa	300
Tabla 186.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Lucentum	304
Tabla 187.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Banca Cívica-Unicaja.....	315

Tabla 188.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada.....	320
Tabla 189.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales en el paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral	328
Tabla 190.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica	333
Tabla 191.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona	341
Tabla 192.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en la globalidad de la modalidad ACB.....	346
Tabla 193.- Secuencias tipo a partir de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado	444
Tabla 194.- Secuencias tipo a partir de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento fallado.....	452

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Orígenes y evolución del baloncesto

1.1.1. El baloncesto desde sus orígenes formativos

En la mayoría de estudios sobre baloncesto se buscan relaciones con otros juegos de características parecidas tratando de encontrar posibles inspiradores. En este sentido, el *Pok ka po kol* Maya y el *Tachtlic* azteca son los que se presentan más habitualmente como precursores ancestrales, pese a ser muy improbable que James Naismith, el inventor del baloncesto, se fijara en ellos (Olivera, 1994). Otros muchos juegos presentan características parecidas al baloncesto; Domínguez (2010) y Toural (2012) citan entre ellos: el *Chüliak* medieval, el Caldero vasco o el Pato argentino y su variante europea -el *Horseball*- o el *Buzkashi* afgano. Con ciertas similitudes pero casi coetáneos se presentan también el *Korfbal*, deporte mixto llevado a Holanda en 1902; el *Netball*, deporte femenino con características del baloncesto original; y la pelota al Cesto argentina, también fundamentalmente orientado a su práctica por mujeres. En cualquier caso, estas prácticas no tuvieron influencia en el baloncesto, ya que como plantean Betancor y Almeida (2000) se puede considerar al baloncesto como un deporte moderno. Este hecho, que sea un deporte relativamente reciente, permite que sus orígenes históricos sean claros y suficientemente documentados (Lorenzo, 2000).

La creación del baloncesto surge para dar respuesta a un objetivo, lo cual permite contextualizar sus orígenes siguiendo los pasos de su creador -James Naismith- y la institución donde se creó -la Asociación Americana de Jóvenes Cristianos (YMCA)-. La aparición del baloncesto en este contexto hace que se pueda hablar de que

en sus orígenes existe un especial componente formativo (Garzón, Lapresa, Anguera y Arana, 2011).

El contexto formativo en el que aparece es el de los cambios educativos que se estaban produciendo en la Inglaterra de mediados del siglo XIX a través de la propuesta de Thomas Arnold en las *Public Schools*, en especial en la *Rugby School* (Diem, 1966; Gillet, 1971; Mandell, 1986; González, 2006). La implantación de la educación física y del deporte, se fue extendiendo al sistema educativo inglés, ayudado y popularizado gracias al libro autobiográfico del escritor Thomas Hugues, alumno de Thomas Arnold y de la propia *Rugby School*, *Tom Brown's Scholldays* (1857). Este modelo inglés tenía una fuerte connotación religiosa, que se denominó cristianismo muscular, en cuyo seno nace en 1844 la YMCA, en Londres. Pronto la institución se va extendiendo, llegando a América en 1851, concretamente a las ciudades de Boston (Massachusetts) y Montreal; llevando la inclusión de los juegos de equipo dentro de la propuesta de educación física (Betancor y Almeida, 2000; Vilanou, 2012). La institución se extiende por más de 125 países con más de 40 millones de miembros activos (Toural, 2012) y adoptó como emblema un triángulo rojo con los términos *body, mind and spirit* -cuerpo, mente y espíritu- propuesto por el Dr. Luther Gullick en 1891. El mismo Dr. Gullick fue quien impulsó dentro del Centro de Formación Profesional YMCA de Springfield (Massachusetts), el departamento de educación física y la aparición dentro del mismo del *YMCA Training School* (Vilanou, 2013).

James Naismith nació en Ontario (Canadá) en 1861, en el seno de una familia de inmigrantes escoceses. Pese a dejar el instituto para volver a la granja, regresó años más tarde a los estudios graduándose en Humanidades en 1887. Tras varios años preparándose como pastor presbiteriano se trasladó a través de YMCA a Springfield en 1890 donde, en 1891, se le encargó las clases de educación física del grupo de alumnos de administración (Barthe, 1992; Olivera, 1994).

A la Escuela de Formación de Springfield llegaban alumnos de distinto lugares de Estados Unidos y Canadá. La formación que se impartía era de dos tipos: una línea para directores de educación física y otra de secretariado. Ambas clases participaban juntas de las actividades de verano relacionadas con los deportes más populares de la época -el beisbol, el fútbol y el rugby-. Cuando llegaba el duro invierno de la zona se repartían para ocupar el gimnasio. Esas clases no presentaban problemas para unos por

la vinculación a su futuro trabajo; sin embargo, la clase de secretariado era más reticente a esas clases llegando a ser denominados "los incorregibles". Al primer encargado, el doctor en medicina Alfred T. Halstead experto en marcha, estiramientos y acciones al aire libre, le sustituyó el Dr. R. A. Clark, quien introdujo los aparatos gimnásticos e inspirado en la escuela alemana algunas actividades de tipo circense. El siguiente encargado fue Naismith que había estado una temporada en una escuela cercana donde se trabajaba con elementos de la escuela sueca; aunque tampoco esa formación se consideró que fuera la solución. El planteamiento por tanto fue crear una actividad nueva utilizando elementos ya conocidos. De ese punto, surge el encargo de Luther Gullick de crear un juego nuevo al incorporar a Naismith como encargado de esa clase (Lorenzo, 2000; Arjonilla, 2009; Ferreira, Ibáñez y Sampaio, 2009).

Los primeros intentos de Naismith se encaminaron en dos direcciones. La primera consistía en introducir juegos populares como el balón prisionero, el *Three deep* y otros que se asociaban por los alumnos, ya adultos, con juegos infantiles y que no se podían mantener en las clases por mucho tiempo. La segunda fue la modificación de los deportes de moda en la época: el fútbol, el rugby e incluso el lacrosse ya que había numerosos alumnos canadienses. Tras fracasar en el uso de juegos adaptados, bien por los destrozos provocados, bien por el desinterés despertado, Naismith cree necesaria la creación de un juego que tenga un objetivo permanente, que mantenga el interés y la atención y que, por tanto, no podía ser una modificación de uno tradicional (Tous, 1999).

Como resumen de lo anterior, el baloncesto se origina como recurso de un profesor de educación física para motivar a una clase en la Escuela de Formación de Springfield (Tous, 1999). Además de por un objetivo pedagógico claro, viene condicionada por un contexto determinado: la necesidad de practicarse bajo techo, en reducido espacio, y dentro de una institución de carácter religioso que evitaba determinados comportamientos (Lorenzo, 2000). La respuesta aparece a través del uso de un juego colectivo como solución motivadora y de elementos como una portería pequeña, para fomentar la precisión; su colocación en altura para evitar que se cubriera fácilmente por un portero; y el lanzamiento con parábola condicionado por la colocación horizontal del objetivo, evitando la prevalencia de la fuerza y primando la destreza y mérito del jugador.

Esta idea del uso del tiro en parábola le vino a Naismith de un juego muy popular en su infancia: “el pato en la roca”. Este juego consistía en colocar una piedra del tamaño de un puño en lo alto de una roca y con otra piedra más pequeña tirarla. Como comenta el propio Naismith, los mejores jugadores utilizaban en este juego el lanzamiento con parábola al ser más efectivo que el uso de la fuerza, de aquí su inspiración para colocar un par de cajas en sentido horizontal (Naismith, 1941).

Con el contexto determinista ya comentado y para evitar el peligro que suponía para la integridad de los jugadores y las instalaciones del gimnasio, aunque fijándose en reglas similares a las del fútbol o el rugby de la época, Naismith formula los siguientes planteamientos (Tous, 1999):

- La pelota debe ser ligera y de tamaño grande para que cualquiera pueda lanzarla y controlarla. Como no se puede avanzar con ella y por tanto ser transportada pegada al cuerpo -no necesita la forma del balón de rugby- se elige el balón de fútbol.

- En rugby, los placajes se dan para parar al que corre. Al respecto Naismith regula tres primeros principios. 1^{er} principio: no se puede correr; 2^o principio: si se recibe el balón al correr se debe parar o pasar; 3^{er} principio: al no poder avanzar con el balón se puede pasar en todas las direcciones -en rugby no se puede pasar hacia adelante-.

- El juego con el pie provocaría golpes en el gimnasio y los participantes; por tanto propone jugarlo solo con la mano y sin golpearlo con el puño.

- La portería estará colocada por encima de los jugadores y de forma horizontal para que necesite un tiro de precisión con parábola.

A partir de estos principios, Naismith (1941, pp. 53-55), completa hasta 13 reglas con las que se jugaría el primer partido de baloncesto, las cuales se detallan a continuación:

- Regla nº 1: el balón se puede lanzar en cualquier dirección, con una o dos manos.

- Regla nº 2: el balón se puede golpear en cualquier dirección, con una o dos manos, pero nunca con el puño.

- Regla nº 3: el jugador no puede correr con la pelota. En el caso de que un jugador capture la pelota en plena carrera, en cuanto la coja deberá detenerse.

- Regla nº 4: el balón debe llevarse en las manos o entre ellas. Los brazos o el cuerpo no se deben usar para sostenerlo.

- Regla nº 5: no está permitido cargar con el hombro, agarrar, empujar, poner la zancadilla o golpear al oponente. La primera infracción de esta regla por parte de cualquier jugador se considerará una falta; la segunda le descalificará hasta que se consiga la siguiente canasta o, en el caso de que la intención de lesionar fuera clara, se le descalificará durante todo el partido -sin posibilidad de sustitución-.

- Regla nº 6: se considera falta golpear el balón con el puño, la violación de las reglas 3 ó 4 y lo descrito en la regla nº 5.

- Regla nº 7: si cualquiera de los equipos hace tres faltas consecutivas -durante ese tiempo el oponente no comete ninguna falta-, se contabilizará una canasta para el equipo contrario.

- Regla nº 8: se contará canasta cuando el balón sea lanzado o golpeado desde el suelo hasta la cesta y se quede en ella, siempre que los defensores no toquen el balón o dificulten la canasta. Si el balón se queda en el borde de la cesta sin llegar a entrar y el oponente mueve la canasta, se contabilizará como punto.

- Regla nº 9: cuando el balón salga fuera, la primera persona que lo toque lo lanzará al campo de juego. En caso de discusión el árbitro lo lanzará directamente al campo. El que saca dispone de cinco segundos para hacerlo; si retiene el balón más tiempo, el balón pasará al equipo contrario. Si cualquiera de los equipos persiste en retrasar el juego, el árbitro auxiliar le señalará falta.

- Regla nº 10: el árbitro auxiliar será el juez de los hombres, anotará las faltas y avisará al árbitro principal cuando se cometan tres faltas seguidas. Podrá descalificar a los jugadores según lo establecido en la regla número 5.

- Regla nº 11: el árbitro principal juzgará lo que se refiere al balón y determinará cuándo éste está en juego o ha salido fuera, a qué equipo pertenece, además de llevar el

control del tiempo. Decidirá cuándo se ha marcado un tanto y contabilizará las canastas y realizará las obligaciones normales de un árbitro.

- Regla nº 12: el tiempo se distribuirá en dos mitades de 15 minutos, con un descanso de cinco minutos entre ellas.

- Regla nº 13: el equipo que obtenga más puntos dentro de ese tiempo será considerado ganador. En caso de empate, por acuerdo de los capitanes, el partido se podrá continuar hasta que se marque una canasta.

Con estas reglas el 17 de diciembre de 1891 se jugaba el primer partido de baloncesto entre dos equipos de la clase de secretariado. Al estar la clase compuesta por 18 alumnos, el primer partido se jugó en la modalidad de 9 contra 9. La falta de cajas propició que se colocaran un par de cestos de melocotones, lo que dio lugar al nombre del juego a propuesta de uno de los "incurables", Frank Mahan; y ante la negativa del propio Naismith a llamarlo *Naismithball* (Naismith, 1941; Barthe, 1992; Comas, 1992; Tous, 1999). La altura de la balastrada del gimnasio donde se colocaron los cestos fue la que determinó los 3,05 m. que se han mantenido hasta la actualidad. Puede parecer una cifra casual, pero no lo es tanto si se entiende que la medida se corresponde con 10 pies y por tanto una medida "redonda" en el mundo anglosajón. Estas reglas se publicaron por primera vez en la revista de YMCA, *The Triangle*, en 1892 (Arjonilla, 2009; De Saá, 2013).

Se puede observar como en las trece reglas aparece la negación de las características violentas y el concepto educativo británico de *fair-play* o juego limpio (Betancor y Almeida, 2000). Con esta misma intención y buscando llegar más allá en la búsqueda por evitar el contacto, también en Massachusetts un exalumno de Naismith, William G. Morgan, crea el *volleyball* en 1895 (Olivera, 1994; Vilanou, 2012).

El baloncesto se propagó, como no podía ser de otra manera en aquella época, a través del boca a boca entre los alumnos y personal del colegio, con la colaboración de la institución YMCA. De este modo, ya en 1895 se practicaba por todos los Estados Unidos, habiéndose adaptado perfectamente a la mentalidad americana (Olivera, 1994). En este proceso no se puede olvidar como ya en 1892, de nuevo en el estado de Massachusetts, la directora de educación física en el *Smith College* de Northampton,

Senda Valvroyensku, pone en marcha el baloncesto femenino entre las alumnas de dicha institución (Díez, 2012)

El baloncesto se extendió por Europa a través de las instituciones de la YMCA. Concretamente en 1893 llegó a París a través de un exalumno de la escuela de formación de Springfield, Mel B. Rideut (Toural, 2012). En plena *Rue de Trevis*, YMCA de París tenía un gimnasio construido exactamente como el de Springfield, con 10 m. de ancho por 15 m. de largo. Otros estadounidenses llevan el baloncesto por todo el mundo como Bob Garley a China en 1894, Duncan Platon a Japón en 1895 o Auguste Shaw a Brasil en 1896 (Olivera, 1994; Toural, 2012). Sin embargo, el mayor impulso llegó a través de los soldados americanos que participaron en la primera guerra mundial (Barthe, 1992; Lorenzo, 2000; Contecha, 2001).

En 1932 se crea en Ginebra la Federación Internacional de Baloncesto (FIBA) lo que permitió la coordinación entre los partidos, la unificación de reglamentos y la creación de competiciones internacionales; a modo de ejemplo, en 1935 se juega el primer campeonato de Europa. La creación de la FIBA contribuyó también a la relación con federaciones de otros deportes y a que el Comité Olímpico Internacional la admitiese en su programación.

La presencia del baloncesto como deporte olímpico ya se había dado mucho antes, en los juegos olímpicos de 1904 en Saint Louis, en ese momento como deporte de exhibición y con cinco equipos estadounidenses. En París 1924 se vuelve a presentar como deporte de exhibición con la participación de 15 equipos (Toural, 2012). Todavía en Ámsterdam (1928) y Los Ángeles (1932) se mantiene como deporte de exhibición. Es en Berlín 1936 cuando por fin se convierte en deporte olímpico. Sirva como anécdota que los organizadores alemanes consideraron al baloncesto como deporte al aire libre y así fue practicado (Barthe, 1992; Olivera, 1994).

En el año 1946 después de varios intentos de ligas profesionales surge la *National Basketball Association* (NBA). De nuevo aparece, como en tantos momentos anteriores, la presencia de Canadá al jugarse el primer encuentro en Toronto entre los locales *Huskies* frente a los *New York Knicks*. La consolidación de esta liga supuso un punto de inflexión en la promoción del baloncesto, pero a la vez se presentaba con unas reglas diferentes a las del ámbito FIBA, que eran las utilizadas en el resto del mundo

(Toural, 2012). La consolidación definitiva de la FIBA a nivel mundial llevó, tras la participación olímpica, a la organización del mundial en 1950 en Argentina. En ese mismo año, 1950, por primera vez un jugador negro, Earl F. Lloyd, forma parte de un equipo NBA. Este primer hito en la historia de la Liga viene acompañado por otros que acaban por convertir esta liga en la mayor fuente de difusión del deporte; a la vez, influenciada por el contexto de la globalización, provoca que en 1992 sus jugadores participen en los juegos Olímpicos de Barcelona coincidiendo con la llegada de jugadores del resto del mundo a la Liga (Toural, 2012).

1.1.2. Historia del baloncesto en España

En la escuela Valparadís de Tarrasa ya se practicó el baloncesto en 1913. El pedagogo Eladi Homs, había estado estudiando en Chicago en 1911 los sistemas de educación física americana. A su regreso en 1913 explica el deporte de baloncesto a Alexander Galí, el director de la Escuela de Renovación Pedagógica Valparadís, de manera que empieza a practicarse internamente en la escuela. La desaparición de esta escuela dos años más tarde hizo que la difusión del baloncesto en España se postergara (Betancor y Almeida, 2000).

Así, la instauración definitiva del baloncesto en España se produjo a través de la figura del padre Millán, a partir de 1921. Este religioso había estado diez años como misionero en Cuba, donde el baloncesto había llegado en 1906. A su regreso a España impulsó la práctica de este deporte en el Colegio Escuelas Pías de San Antón (Comas, 1992; Olivera, 1994).

En 1922 el propio padre Millán, junto con algunos alumnos del colegio, funda el primer club de baloncesto de España, el Laietà Basket Club. De acuerdo con Betancor y Almeida (2000), a partir de ese momento el baloncesto pasa a formar parte de las actividades escolares en los centros de enseñanza de las grandes ciudades dirigidos por diferentes comunidades religiosas: Escuelas Pías, Maristas, Jesuitas, etc.

También el padre Millán realizó las primeras labores de expansión, usando los equipos infantiles del colegio para hacer demostraciones. Uno de sus principales intentos era que los clubes de fútbol crearan su sección de este juego. Contra una de esas secciones, la del C.D. Europa, se jugó el primer partido frente al Laietà el 8 de diciembre de 1922. El partido se disputó en el campo de fútbol del club con las canastas

colgadas de las porterías con resultado final de 8 a 2. El siguiente paso fue la disputa del Primer Campeonato de Cataluña en 1923 (Espín, Fernández, González, Roca y Gallén, 1986). Como consecuencia de este campeonato y la necesidad de dar un carácter oficial al baloncesto se crean ese mismo año en Barcelona primero la Federación Nacional y luego la catalana en el año 1924.

La visita internacional del equipo argentino Hindú Club de Buenos Aires en 1927, para jugar un partido contra una selección catalana, supuso la incorporación de las reglas usadas en el resto del mundo. Por ejemplo, todavía se jugaba 7 contra 7 y el siguiente campeonato de Cataluña en el 1928 ya se jugó 5 contra 5. Fue, sin embargo, otro acontecimiento internacional, la celebración en Barcelona de la Exposición Universal en 1929, lo que apuntaló el avance definitivo con la disputa de un amistoso entre Italia y Argentina en la primera cancha creada *ex profeso* para baloncesto (Comas, 1992). Ese mismo año, temporada 1929/1930, se juega el primer campeonato femenino y un año después surge el primer campeonato en Castilla.

En 1932 se disputan los primeros partidos entre equipos de Castilla y equipos de Cataluña lo que llevaría en 1933 a la disputa de la primera competición oficial, la Copa. Ese mismo año de 1933 se unifican la Federación Catalana y la Federación Española en Barcelona. En 1934 la Federación Española se convierte en miembro de la FIBA y en 1935 se traslada a Madrid (Comas, 1992).

De acuerdo con Comas (1992), en 1935 la selección española participa en el primer Campeonato de Europa, quedando segunda al perder en la final contra Letonia por 24-18. Animados por el éxito cosechado, se cursa la inscripción para la olimpiada de 1936 en Berlín no pudiéndose acudir al encontrarse el país en plena Guerra Civil. Así, la primera eliminatoria de las olimpiadas de Berlín (Estados Unidos-España) se resolvió 2-0 por la incomparecencia de España (Barthe, 1992). En la Olimpiada Popular prevista en Barcelona y que se acaba celebrando en Amberes en 1937, sí participa una selección española republicana que gana el campeonato (Olivera, 1994).

Tras la guerra se ha de reestructurar el deporte por la desaparición y reestructuración de varios equipos históricos hasta la reanudación de la competición de Copa (Espín et al., 1986). Por otro lado, el retroceso en el deporte femenino afectó al baloncesto. Sin embargo, la prohibición del atletismo femenino hasta el año 1962 por el

caso de María Torremadé, luego Jordi Torremadé, hizo que el baloncesto se convirtiese en el principal deporte femenino en España y ya en 1943 aparece la primera competición nacional, la Copa femenina (Olivera, 1994).

El regreso de la selección española masculina no se dio hasta el primer mundial celebrado en Argentina en 1950 (Olivera, 1994). El crecimiento mundial del baloncesto y de sus instituciones internacionales trajo consigo la creación de la primera Copa de Europa a jugarse en la temporada 1957/1958 a propuesta de Raimundo Saporta. De la mano de esta competición y ante la necesidad de un campeonato que diera acceso a la misma se constituye en España la primera liga de baloncesto en el año 1956.

Dentro de este contexto de crecimiento, España en 1962 se constituye en el primer país en institucionalizar el minibasquet, heredero del *Bidy basketball* creado por Ray Archer en 1951. La difusión de esta adaptación del baloncesto a través de la revista especializada Rebote mediante su operación "100.000", consigue afianzar la idea de que la disminución de la altura y el tamaño del balón tendría influencias positivas en la elección del deporte y la práctica futura gracias a la mejora de la autoestima de los practicantes (Tous, 1999).

Solo un año después, en el año 1963, se produce la primera retransmisión televisada de un partido de baloncesto. Este tipo de retransmisiones deportivas sufre una fuerte controversia al considerarse una injerencia que podría hacer perder aficionados en los campos. En este contexto, el baloncesto utiliza los medios como elemento de divulgación y va aumentando los minutos televisados hasta tomar su máxima expresión en la década de los ochenta, como se puede ver en la figura 1 (Bonaut, 2008).

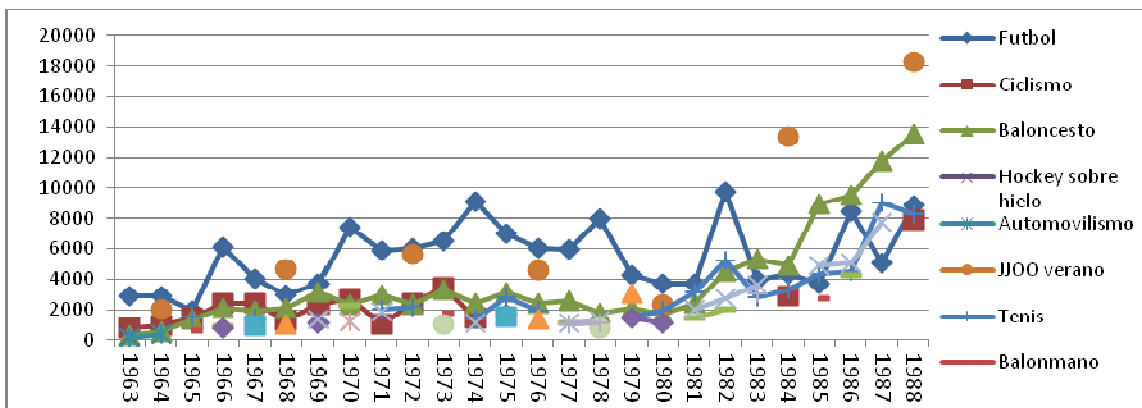


Figura 1.- Minutos de retransmisiones deportivas en TVE, extraídos de Bonaut (2008)

Los acontecimientos referidos anteriormente -la consolidación de la competición y la selección, y la divulgación a través de la iniciación y de los medios de comunicación- llevan a una gran difusión del baloncesto. Esta gran popularidad trae como consecuencia la profesionalización de la Liga nacional y la creación de la asociación de clubes, como sociedades anónimas deportivas, para encargarse de la gestión de la misma. En 1983, la Liga pasa a denominarse ACB y deja de ser gestionada por la Federación Española de Baloncesto para ser gestionada por los propios clubes (Olivera, 1994). Al mismo tiempo que surge la ACB, los éxitos de la selección durante esos mismo años gracias al refuerzo de los jugadores de la generación del 59 y posteriores -que se podrían considerar como las primeras generaciones del Minibasket, aunque algunos de sus jugadores fueron de iniciación tardía-, tiene su culminación en la medalla de plata en los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1984.

Esa popularidad se renueva en la actualidad gracias a situaciones que se asemejan a las que se dieron en los años ochenta. La mayor profesionalidad de las organizaciones que se podría representar en la gran cantidad de jugadores españoles que juegan en la NBA; los éxitos de la selección -campeonato del mundo en Japón 2006 y platas olímpicas 2008 y 2012- gracias a la incorporación de una excelente generación, en este caso la del 80; y el uso de los nuevos medios -en este caso las TIC- son para Toural (2012) los principales elementos de esta popularidad. Todo ello queda reflejado en el aumento de las licencias que, como se puede ver en la figura 2, ha pasado de las 833 licencias federativas de 1941 a la máxima de 407.728 del año 2012¹. Esta cifra de licencias ha caído en 2014 hasta 354.459 pero solo es superada por las 874.093 licencias del fútbol.

¹ Página oficial del Consejo Superior de Deportes. Visitada (28-01-2015). Disponible en la World Wide Web: <http://www.csd.gob.es/csd/asociaciones/1fedagclub/03Lic/>

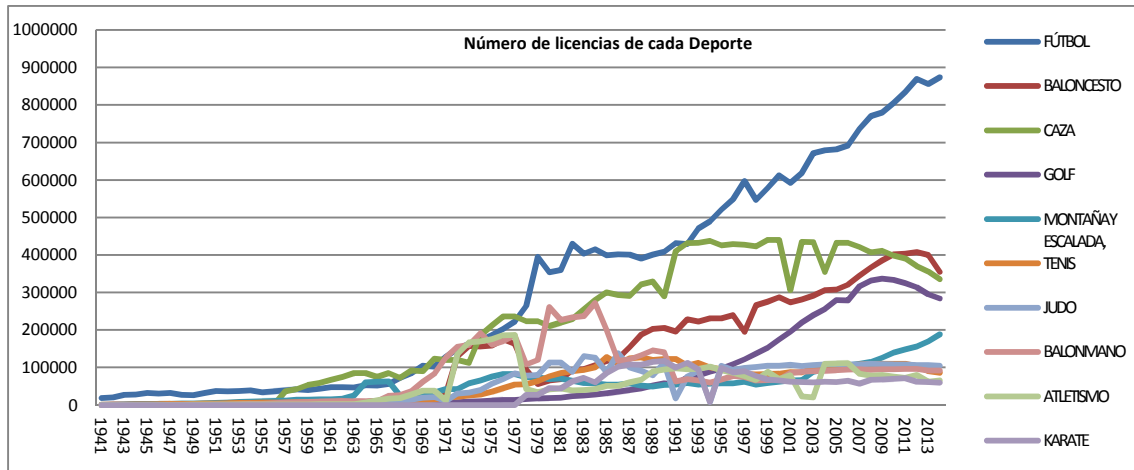


Figura 2.- Fichas federadas por deporte (Consejo Superior de Deportes)

1.2. Baloncesto desde el paradigma de la acción motriz

El baloncesto se puede analizar desde las diferentes perspectivas que determinan los aspectos específicos de los deportes colectivos. Se podría realizar este análisis desde el modelo ergogénico en relación con las necesidades fisiológicas; desde el modelo analítico que conceptualiza la programación deportiva; desde el modelo estructural en base a los elementos comunes; o desde el funcional basado en la función de los jugadores dentro del propio juego (Refoyo, 2001). Sin embargo, el modelo que más se adapta a este estudio, en cuanto que incorpora las relaciones entre los jugadores, es el modelo praxiológico. Este modelo se realiza a través de la praxeología motriz donde se combina el criterio científico y una fácil transferencia al baloncesto (Serna, 2014).

La praxeología motriz ha aportado una perspectiva de especificidad al estudio del deporte, permitiendo aportaciones significativas desde el punto de vista científico (Hernández-Moreno, Gil, Gómez, Serantes y García, 2001) y asentando en muchos casos las construcciones teóricas en que fundamentar los procedimientos metodológicos utilizados y las interpretaciones y perspectivas finales de toda investigación (Gómez, 2005). Para ofrecer una solución a los problemas conceptuales y terminológicos esta praxeología según Parlebas (2001) presenta una pertinencia epistemológica. Esta presencia de la epistemología permite superar el concepto de movimiento hacia la motricidad que guía el objeto de la acción, llegando a la construcción conceptual de la conducta motriz. Este concepto, la conducta motriz, hace referencia al modo particular de expresión motriz propio de cada persona (Gómez, 2005). Por tanto, el objeto de estudio de la praxiología motriz se podría definir según Parlebas (2001, p. 269) como

"la ciencia de la acción motriz y especialmente de las condiciones, modos de funcionamiento y resultados de su desarrollo".

La acción motriz, que es objeto de estudio de la praxeología, es exclusiva de las acciones motrices cuyo objetivo motor constituye un fin en sí mismo. Se puede definir como el proceso de realización de las conductas motrices no limitada a la acción de una sola persona, al poder ser uno o varios participantes los que actúan en una situación motriz que es vivenciable, distinguible y observable (Martínez de Santos, 2007).

Para abordar el estudio de la acción motriz en los deportes, se han propuesto diversos modelos teóricos asentados en la lógica interna de los mismos. Parlebas (2001, p. 302) presenta la lógica interna como "documento de identidad" de la práctica considerada a través del sistema de los rasgos pertinentes a toda situación ludo-motriz y las consecuencias prácticas que pueden provocar. Por tanto, remite a las constantes estructurales y funcionales que condicionan la acción de juego que se desarrolla en una determinada situación motriz (Jiménez, 2012).

Parlebas (1989, 2001) concreta en su modelo estructural-sistémico que los modelos operatorios que representan las estructuras básicas, el funcionamiento del juego deportivo y que contienen su lógica interna son los universales ludomotores. Se establecen siete universales fundamentales como redes, sistemas y códigos que regulan las relaciones entre los jugadores, el espacio, el tiempo y el reglamento (Refoyo, 2001). A continuación se desarrollan estos universales con el baloncesto en el punto de mira.

a) Red de comunicación y contracomunicación.

La red de comunicación motriz está relacionada con lo que Parlebas (1981) define como interacción motriz; es decir, cuando un sujeto al realizar una tarea influye el comportamiento de modo observable de otros participantes. En este caso, se refiere a las interacciones motrices directas como aquellas esenciales, observables explícitamente rígidas y constatables en el código de juego que definen con claridad las relaciones de oposición y colaboración (Jiménez, 2012). Esta red está constituida por la red de comunicación, o red directa positiva de interacciones motrices de cooperación entre compañeros -por ejemplo el pase-, y por la contracomunicación motriz o relación directa negativa de interacciones motrices entre adversarios -por ejemplo las situaciones de ayuda defensiva-. En baloncesto aparecen los dos tipos de redes directas, si bien cada

red es exclusiva; dos jugadores no pueden ser en el mismo momento compañeros y adversarios, con lo que se da un duelo simétrico entre equipos con mismo número de jugadores y adversarios (Refoyo, 2001). A su vez, estas redes son complejas, evolucionadas y se pueden considerar como un grafo en el que los vértices representan a los jugadores y los arcos a las comunicaciones y contracomunicaciones motrices entre ellos, establecidos por lo que las reglas de juego permiten (Parlebas, 2001). Ante ellas el jugador debe interpretar constantemente los gestos y acciones que adversarios y compañeros ejecutan para encontrar la solución técnica adecuada y ejecutarla con eficacia (Olivera, 1994).

b) Red de interacción de marca

Son las interacciones de comunicación o contracomunicación que tienen que ver con la puntuación o tanteo. Indican la forma de conseguir los objetivos ludomotores. Parlebas (2001) presenta tres posibilidades, pero en baloncesto solo se tienen en cuenta las relaciones de marca antagónica -solo puntúan las acciones propias de la rivalidad-, de ahí que en algunos estudios se considere el lanzamiento dentro de la red directa de contracomunicación (Garzón et al., 2011).

Por tanto, en baloncesto esta interacción de marca viene determinada exclusivamente por un lanzamiento. Dada la situación y forma del objetivo -horizontal, circular, de pequeñas dimensiones y situado a 3,05 m. de altura-, la forma de lanzar de forma arqueada necesita un elemento técnico de precisión. Este elemento de precisión implica selección, equilibrio, cierta relajación y se puede realizar desde muchos puntos del espacio del juego -a mayor distancia menor precisión- (Olivera, 1994), que a su vez llevan al siguiente universal ludomotor.

c) Red de puntuación

Para Parlebas (2001), cada interacción de marca recibe un número de pasos de puntuación; en baloncesto el nombre de paso es el punto. La red de puntuación es la progresiva acumulación de números de paso conseguidos; es decir, los puntos totales atribuidos a un equipo. Determina la lógica interna del juego, existiendo juegos con una puntuación límite o, como en el caso del baloncesto, un tiempo límite para obtener la mejor puntuación (Parlebas, 1981). Para determinar dicha mejor puntuación se ha de realizar un emparejamiento entre las puntuaciones respectivas de los adversarios, a la

que se denomina “tanteo”; para ello las puntuaciones deben ser descifrables para poder comparar quien es el ganador. En el caso del baloncesto es un tanteo arrastrado bastante simple, con la única dificultad de diferenciar el valor de los puntos según el lugar de lanzamiento (Jiménez, 2012). Estas diferencias en lo que se ha denominado tipos de pasos, se presentan con diferentes situaciones según la zona de lanzamiento, o diferentes situaciones de tiro libre. El tiro libre supone un lanzamiento sin defensa y en una situación fija; por tanto, muy cercano a lo que se ha denominado acción motriz cerrada (Garzón et al., 2011). En relación con lo adelantado sobre el aumento de la distancia y la reducción de la precisión que conlleva, se da una zona donde el lanzamiento convertido vale dos puntos y otra a partir de la cual vale tres puntos (Olivera, 1994). La red de puntuación y sus diferentes posibilidades de números de paso determina también la táctica del juego, existiendo en baloncesto la posibilidad de que el jugador y el equipo seleccione el número de paso o valor de la canasta intentada, sobre todo si se va por debajo en el marcador o si resta escaso tiempo para acabar.

d) Sistemas de roles y cambio de roles

La red de cambio de roles posibilita, según el reglamento, encadenar distintos roles en el juego. Hernández-Moreno (1988) presenta los roles en función del balón: jugador con balón, sin balón del equipo que la tiene, sin balón del equipo que no la tiene y portero si lo hubiera. Sampedro (1999) hace una propuesta similar presentando los siguientes roles: rol de atacante, rol de compañero, rol de defensor, rol de ayudante y rol de guardameta. En baloncesto se pueden considerar estos modelos, obviando el rol de guardameta o portero, para establecer la lógica interna del juego desde el punto de vista de la red de roles. El cambio de rol para Parlebas (2001), ofrece un aspecto dinámico del status sociomotor del jugador y viene determinado por el reglamento; se puede observar, por ejemplo, cuando un jugador que defiende tras robar el balón pasa a ser jugador atacante. También el cambio de roles puede ser más complejo que el de atacante-defensor, como en las rotaciones del voleibol (Jiménez, 2012). En baloncesto esta mayor complejidad se presenta sobre todo en situaciones donde el atacante ocupa unas posiciones del campo, no solo para repartirse el espacio, sino para anticipar el cambio de rol y estar preparados para el llamado balance defensivo.

e) Sistema de subroles y cambio de subroles

A través de este sistema, se profundiza en la red de cambio de roles al relacionarse con las conductas y comportamientos motrices de cada jugador. Este sistema viene marcado por el reglamento de juego, las características y experiencia del jugador, y los niveles técnico-tácticos de cada jugador (Hernández-Moreno, 1988; Refoyo, 2001). Los subroles son las unidades prácticas mínimas, están asociadas a cada rol y son esenciales para cada deporte (Parlebas, 2001; Jiménez, 2012). Así, si las relacionamos con cada rol, para Hernández-Moreno (1994), se pueden encontrar subroles sociomotores del jugador con balón -poner en juego el balón, avanzar con el balón, proteger el balón, pasar el balón, tirar para marcar o puntuar, temporizar, fintar, ampliar espacios, reducir espacios, situarse en posición de sistema, dirigir el juego, perder el balón, hacer falta, recibir falta-; subroles comunes del jugador sin balón del equipo con balón -avanzar hacia el ataque, ocupar una posición en el sistema, desmarcarse, fintar, ampliar espacios, reducir espacios, apoyar a un compañero, pedir el balón, recibir el balón, dirigir el juego, esperar, hacer falta o violación, recibir falta-; subroles comunes del jugador del equipo sin balón -volver a la defensa, ocupar una posición en el sistema, fintar, temporizar, reducir espacios, anticiparse, apoyar a un compañero, entrar y/o cargar a un adversario, interceptar, despejar, desviar el balón, recuperar el balón, esperar, hacer falta, recibir falta-. Además, estas relaciones entre subroles, conductas y acciones de juego, pueden ser observadas y analizadas como sucede en este estudio con las recepciones, los pases o los tiros.

f) Código praxémico

En el concepto de praxema presentado por Parlebas (2001), subyace la idea de un subrol diferente utilizado para secuenciar las conductas motrices. Para simplificar se puede asimilar el praxema como un signo; por ejemplo, arrancar como señal de pase. Este tipo de conductas motrices necesita de una seguridad de la interpretación y de la rapidez de la decisión que debe ser inminente. Esta brevedad temporal aumenta la complejidad en la decodificación de los signos y necesita la capacidad del compañero de entender dicho código de comunicación praxémico; es decir, de entender la intencionalidad de la acción motriz (Refoyo, 2001). Este entendimiento y capacidad de interpretación vienen condicionados por la experiencia de los jugadores y requiere muchas veces de experiencias de juego compartidas entre ellos. Por tanto, pese a que en

ocasiones vienen acompañadas por un sentido táctico -desmarcarse, realizar una puesta atrás, ganar la posición, realizar un corte, etc.-, la interpretación del praxema no puede ser reflexiva (Oliver, 1994). Este tipo de anticipación no reflexiva ante señales observables que transmiten un mensaje, específica de la acción motriz, tiene mucho que ver e incluso enmarca el concepto de inteligencia sociomotriz.

g) Código gestémico

Como afirma Costoya (2002), es el conjunto de actos, gestos o comportamientos motores que se convierten en una indicación táctica o relacional que sustituyen o apoyan a la palabra. Su uso permite una comunicación visual en entornos donde en ocasiones la palabra no llega y evita o intenta ocultar el significado, por ejemplo, al *scouting* de los rivales. En baloncesto se utiliza mucho, dado el entramado estratégico creado, para determinar la jugada. Así, aparecen desde gestemas poco concretos y usados de forma general -pedir el balón, señalar mano de blanco, defender el tiro, etc. (Olivera,1994)-, hasta otros más concretos -levantar el puño o estirarse la camiseta indicando el sistema de juego a realizar en ese momento, reclamar más espacio señalando con su brazo a sus compañeros que se aparten, pongan un bloqueo o se coloquen en una situación de pase interior (Refoyo, 2001)-.

Como se ha comentado, los universales ludomotores presentan un carácter estructural. Sin embargo, el propio Parlebas (1981), los agrupa desde un punto de vista funcional como interacciones directas -red de comunicaciones motrices, red de interacción de marca y red de puntuación-, como unidades de acción motriz -red de roles y red de subroles-, y como interacciones indirectas -código gestémico y código praxémico- (Jiménez, 2012). Con este mismo sentido funcional y apoyado en los propios universales ludomotores, Hernández-Moreno (1994) determina cinco parámetros configuradores de la estructura funcional de los deportes. Para Lorenzo (2000), estos parámetros se convierten en los factores estructurales que configuran el baloncesto, tal y como se presentan a continuación:

a) La técnica

Se puede definir la técnica como el modelo ideal de gesto motor que se pretende conseguir. Como gesto motor se basa en algunas de las capacidades filogenéticas del individuo: correr, saltar, lanzar, luchar, etc.; que se ven condicionadas por el reglamento

del deporte que determina los gestos que son permitidos (Olivera 1994). Como modelo ideal requiere, como afirman Hernández-Moreno y Rodríguez (2004), un mínimo de dominio motor para que la gestualidad pase a relacionarse con la efectividad. Por tanto, estos modelos se corresponden con los recursos motrices específicos necesarios para materializar una acción dentro del binomio reglas/rendimiento y da lugar a lo que se conoce como fundamentos del juego (Olivera, 1994).

Estos fundamentos de juego determinan la técnica específica que en baloncesto, según Refoyo (2001), queda representada en los siguientes tipos de fundamentos:

- Fundamentos de desplazamiento: el bote o *dribbling*.
- Fundamentos de comunicación: el pase.
- Fundamentos de objetivo: el tiro o el lanzamiento a canasta.
- Fundamentos de posicionamiento: las fintas y los pivotes.
- Fundamentos de defensa: posición básica defensiva.

Estos fundamentos en baloncesto -como en el resto de deportes de equipo- están condicionados y se deben coordinar con el resto de jugadores en el espacio y el tiempo, dependiendo por tanto de un planteamiento estratégico (Lorenzo, 2000). Previa a dicho planteamiento estratégico se presenta lo que se podría denominar como técnica colectiva; por ejemplo, la que refleja Domínguez (2010), en las acciones ofensivas y defensivas en los distintos roles de bloqueo directo. En este mismo sentido, Arjonilla (2009), presenta también unos fundamentos que denomina fundamentos técnicos colectivos:

- Fundamentos colectivos de ataque: acciones comunes a jugadores con y sin balón -reemplazar, leer el juego, *timing*, tempo, agresividad-, acciones específicas de jugadores sin balón -ocupar el espacio, dificultar las ayudas, cortar, recibir en ataque-, acciones específicas de jugadores con balón -botar, tirar, pasar-, acciones específicas entre varios jugadores -invertir, bloqueos, acciones del jugador que pasa el balón-, etc.

- Fundamentos técnicos colectivos en defensa: defensa básica en contraataque -protección del aro, parar la progresión del balón, recuperar cada uno la asignación defensiva-, defensa individual básica, etc.

De cualquier modo, de acuerdo con Olivera (1994), la técnica no tiene valor en sí misma sino que debe estar en el contexto estratégico que le permita al jugador decidir, por lo que es importante presentar la técnica al servicio de la táctica. El jugador debe permitir y analizar las diversas situaciones y opciones que el juego le plantea, y emitir una decisión adecuada a través de las capacidades de ejecución representadas en los fundamentos técnicos.

La táctica presenta una serie de características (Riera, 1999; Sampedro, 1999): un objetivo inmediato, existencia de un combate o enfrentamiento, ir dirigida al oponente y estar determinada por la acción del mismo, inmediatez, cierta improvisación, capacidad de observación, ha de evitar mostrar al contrario las intenciones, uso y elección de la mejor técnica como elemento de ejecución que permite por tanto su evaluación. Como se puede ver en la tabla 1, además de esta relación entre técnica y táctica se añade la presencia de una táctica individual, que aparece sobre todo en deportes sin colaboración y que pese a relacionarse con el concepto lucha también se puede presentar en deportes sin oposición (Aragón, Lapresa, Arana, Anguera y Garzón, 2015); también se presenta en situaciones concretas de deportes de colaboración/oposición, por ejemplo en baloncesto en la solución de situaciones de uno contra uno (Refoyo, 2001).

Tabla 1.- Relación de la técnica y táctica en función de la oposición y colaboración (Riera, 1999)

		OPOSICIÓN	
		NO	SI
COLABORACIÓN	NO	Técnica individual	Técnica individual Táctica colectiva
	SI	Técnica individual Técnica colectiva	Técnica individual Técnica colectiva Táctica individual Táctica colectiva

b) La estrategia motriz

Concretada en los sistemas de juego que para Sampedro (1999) y Refoyo (2001) no son sino la organización de las acciones motrices individuales y colectivas, y sus combinaciones durante el juego. Para Lorenzo (2000), ante la presencia de adversarios en el baloncesto, se dan conductas de toma de decisión y percepción sobre la ejecución que necesitan de la táctica individual de cada jugador y de la táctica colectiva como engranaje de todo el equipo. Esto que aparece en el apartado anterior en la necesaria

relación entre técnica y táctica, se supera en la relación entre táctica y estrategia hasta el punto de usarse de forma indistinta los dos términos por algunos teóricos de la decisión (Parlebas, 2001). Olivera (1994) presenta las siguientes diferencias entre la estrategia y la táctica:

- La estrategia se identifica con la planificación, mientras la táctica se identifica con una lucha.

- La estrategia presenta una caracterización preliminar y una proyección de lo que sucederá. La táctica se relaciona con una situación de oposición y una forma de actuar ante el oponente.

- La estrategia se relaciona con la globalidad y está asociada a un objetivo principal, mientras con la táctica se logran objetivos parciales e inmediatos y se resume como solución.

Hay una cierta tendencia a considerar el baloncesto como un deporte eminentemente estratégico desde dos puntos de vista. Desde la propia lógica interna del juego que lo condiciona; así, según Olivera (1994), el hecho de que el pase como fundamento principal de la estrategia motriz se realice con la mano y sin carga, y la meta horizontal elevada con la imposibilidad de defenderla de forma permanente podrían ser algunos motivos de este fuerte componente estratégico. Además en baloncesto la estrategia viene condicionada con las posibilidades que se le ofrecen al entrenador para el control del partido -los cambios, los tiempos muertos y las posibilidades de comunicación gestual o verbal por las dimensiones del campo- (Domínguez, 2010). De nuevo aparece cierta relación con la táctica ya que -además de la estrategia como manera de actuar a priori, anticipando situaciones que se puedan dar en la competición-, aparece otra estrategia relacionada con la dirección de partido y con las posibilidades que tiene el entrenador durante el mismo (Domínguez, 2010). Para considerar estos diferentes tipos de estrategias, Sampedro (1999) propone sus modelos estratégicos: modelo previsto -ante cualquier acción del rival una misma solución-, modelo autónomo -para cada situación un solución propia- y modelo mixto -distintas soluciones determinadas para cada acción-.

En este estudio solo aparecen decisiones tácticas colectivas e individuales que acaban en lanzamiento y por tanto solo cuando el equipo posea el balón.

c) El reglamento.

Es el conjunto de reglas y normas que presenta una lógica propia que determina la lógica interna de cada deporte. De hecho es el aspecto más determinante para identificar la organización como deporte (Sampedro, 1999). La mayoría de reglamentos en los deportes presentan: la definición y objetivo del deporte, el desarrollo en reglas de todos los aspectos del juego, y las prohibiciones y sus penalizaciones (Sampedro, 1999; Refoyo, 2001; Domínguez, 2010). Como ya se ha expuesto, el reglamento determina los gestos técnicos que se pueden ejecutar y los que no.

El reglamento de baloncesto que será ampliamente analizado en el apartado 1.3, se puede resumir en primer lugar por la limitación como un deporte con espacio individual de acción alto, pero en un área de trabajo reducida. Además exige un dominio de balón notable al jugarse con las manos, favorecido por el bote y tamaño del balón y limitado por las restricciones en el desplazamiento. El sistema de puntuación permite que el jugador pueda optar por buscar diferentes valores de cada canasta. Existe un sistema para sancionar los contactos ilegales evitándolos al máximo y un sistema sancionador -las faltas técnicas- para el comportamiento del jugador (Lorenzo, 2000).

d) La comunicación motriz

Este concepto está relacionado con la interacción o relación motriz entre los participantes. Olivera (1994), identifica el baloncesto como una actividad de carácter sociomotriz, un deporte de cooperación/oposición de enfrentamiento dual. Para Sampedro (1999) y Refoyo (2001), el baloncesto como deporte colectivo de cooperación/oposición establece la cooperación entre los miembros del mismo equipo para la consecución de un logro, mientras la oposición viene a través del equipo rival que pretende evitar la obtención de dicho logro. Por tanto, en baloncesto prevalecen situaciones sociomotrices, mientras las situaciones psicomotrices aparecen en escasas ocasiones, casi exclusivamente en el lanzamiento de tiros libres (Olivera, 1994).

Dentro de la prevalencia sociomotriz aparecen las comunicaciones prácticas entorno a dos categorías de las que ya se habla en la red de comunicaciones: las comunicaciones directas que afectaban a la red de comunicación y contracomunicación y las comunicaciones indirectas representadas por los gestemas y los praxemas (Jiménez, 2012). La interacción no solo se produce entre jugadores, también se pueden ampliar

estas interacciones a las que se presentan entre jugadores y entrenadores reglamentada entre otras opciones por los tiempo muertos y la limitación de desplazarse del entrenador hasta una línea, y la interacción del árbitro con un código gestémico internacional (Jiménez, 2012).

e) El espacio.

El espacio viene delimitado por las reglas y por las zonas utilizadas por los jugadores en su desempeño deportivo. Lorenzo (2000) diferencia el espacio marcado por el reglamento -el reglamento tiene una serie de normas con restricciones para el uso de diferentes espacios- y en función del desarrollo del juego -el espacio sociomotriz donde acontece la organización del equipo-. Sampedro (1999) denomina al primero espacio formal y al segundo espacio sociomotor.

El espacio formal, que viene determinado por el reglamento, en baloncesto es estable y estandarizado; por tanto, no supone incertidumbre al jugador. Este espacio en baloncesto es rectangular como en algunos de los deportes de equipo más significativos. Olivera (1994), presenta una comparación entre deportes en los que trata de encontrar algunas pautas de la lógica interna de los mismos, encontrando la relación entre los metros cuadrados y el número de jugadores -el espacio de interacción individual- cuyos datos se pueden observar en la tabla 2.

Tabla 2.- Análisis comparativo del espacio de interacción individual en deportes de equipo (Olivera, 1994)

DEPORTE	ÁREA	JUGADORES	ESPACIO DE INTERACCIÓN m ² /jugador
Voleibol	18x9 =162 m ²	12	13,5
Baloncesto	28x15 =420 m ²	10	42
Balonmano	40x20=800 m ²	14	57
Fútbol	100x65=6500 m ²	22	280
Rugby	120x70=8400 m ²	30	285

Este espacio, sin embargo, no es determinante ya que puede estar condicionado; en voleibol es alternativo y separado por una red, mientras en el resto de deportes es de uso común, siendo entre ellos el baloncesto el que menos espacio utiliza -42 m²/jugador-. Este espacio de uso común habitualmente presenta una zona de ataque y otra de defensa donde se da la participación simultánea en el juego. El espacio presenta discontinuidades que se podrían denominar subespacios que vienen determinados por el reglamento a través de las penalizaciones en las zonas restringidas por tiempo -la zona

restringida en baloncesto- o por jugador -el caso de las áreas para los deportes con portero- (Refoyo, 2001).

Estos subespacios tienen mayor importancia en el juego que el espacio individual de acción. En baloncesto se obliga a que de manera preferente se juegue en media cancha, con la restricción del subespacio determinado por una zona semiprohibida -zona de tres segundos- que reduce aún más el uso del espacio. Esto determina la presencia conjunta de todos los atacantes y defensores en ese espacio y por tanto requiera precisión, habilidad y consecuentemente un alto bagaje técnico. Este bagaje técnico, requiere de una alta velocidad gestual para poder desarrollarse con eficacia y sobre todo una alta sincronía entre todas las acciones evitando choques, obstrucciones; todo lo cual se puede relacionar con la táctica (Olivera, 1994).

Esta relación con la táctica se puede concretar más en algunos de los subespacios del baloncesto utilizados en la parte proxémica de este estudio dada su influencia en algunos aspectos del juego. En primer lugar, las líneas de banda por su flexibilidad - hasta que el balón entra en contacto con el suelo no es fuera-, potencian conductas agresivas ante balones sin dueño o saltos acrobáticos para devolver al campo balones complicados y evitar balones perdidos y que paren el juego. Por otro lado, la línea central que obliga a mantener el balón en campo ofensivo presentando la necesidad de cruzarla antes de que pasen ocho segundos lo que facilita la posibilidad de defensas presionantes. En tercer lugar, la zona restringida que delimita la regla de tres segundos protege de la superioridad de los hombre altos y sobre todo evita la inmovilidad cerca de canasta. Y, por último, la línea de lanzamiento de tres puntos que abre espacios, obliga a abrirse a la defensa y mejora el espacio de interacción individual facilitando la circulación de balón, los pases al interior y ofreciendo una mejora a nivel táctico de la fluidez del juego (Olivera, 1994).

Esta influencia de los subespacios en la técnica y especialmente en la táctica hace que, pese a estar reglamentados, presenten una gran relación, determinen y en algunos estudios incluso se inscriban dentro de lo que se denomina espacio sociomotor. El espacio sociomotor es el espacio donde se actúa, donde se produce la comunicación y por tanto el espacio que la acción motriz utiliza (Domínguez, 2010). Como se acaba de ver, está muy relacionado con el espacio formal, hasta el punto que alguno de los comentarios sobre los subespacios tendrían cabida también en este punto. Sin embargo,

este espacio concreta aquel que se utiliza durante la participación de los jugadores, y por tanto es objeto de análisis de numerosos estudios, el presente entre ellos en su enfoque proxémico. Hernández-Moreno y Rodríguez (2004, p. 59) determinan unas distancias que determinan este espacio sociomotor:

- La distancia de enfrentamiento motor, que según Parlebas (2001), es la distancia media entre los adversarios en el momento de un enfrentamiento directo. Viene determinada por la forma de contacto permitida y se presenta como distancia de carga en los deportes de cooperación/oposición, frente a la distancia de guardia en los deportes de oposición. Olivera (1994), aprovecha la agrupación de los deportes -como deportes de distancia casi nula, de distancia reducida, de distancia media y de larga distancia-, para presentar una comparativa de algunos deportes de equipo según esa perspectiva (tabla 3).

Tabla 3.- Análisis comparativo de los deportes según distancia de carga (Olivera, 1994, p. 132)

A DISTANCIA CASI NULA	A DISTANCIA REDUCIDA	A DISTANCIA MEDIA	A LARGA DISTANCIA
Carga envolvente Carga con el cuerpo	En contacto Prohibido a veces o restringido	Sin contacto Delimitado	Contacto nulo Presencia de una red
Espacio individual de defensa mínimo, casi nulo.	Enfrentamiento en el espacio próximo. Se abarca moviendo las extremidades.	Ligeramente superior al espacio próximo. Se abarca con un ligero desplazamiento.	Total posesión de su propio terreno. El espacio lejano fuera del alcance de sus defensores.
Jugar el balón tanto con el pie como con la mano y transportarlo libremente.	Control ligeramente restringido de <i>dribbling</i> y apoyos (balonmano). Sin apenas restricciones en el control por la imposibilidad del uso de las manos (fútbol).	Mayor restricción de desplazamiento y de control de balón (no driblar más de una vez, fijación de pie de pivote y restricción al moverse sin botar el balón).	No retención, solo golpes.

El baloncesto se presenta dentro de los deportes a distancia media, sobre todo por la prohibición de carga y por tanto por la gran limitación del contacto (Olivera, 1994). Además, se presenta el espacio medio como el más habitual, ya que es el espacio utilizado por compañeros en ataque y ayudantes en defensa para facilitar líneas de pase o realizar ayudas en defensa. Sin embargo, también aparece el espacio próximo en los enfrentamientos directos como el uno contra uno (Refoyo, 2001).

- El espacio en función del desarrollo de la participación grupal que presenta desde los espacios colectivos a los espacios individuales. Los espacios colectivos según Sánchez (2000) pueden ser zonas de organización de la participación, zonas de tránsito,

zonas más o menos favorables para puntuar; y relacionados con el espacio útil o zona idónea para conseguir un tanto con oposición mínima o nula. Las zonas individuales dentro del grupo, que conllevan la especialización de los jugadores en función de la posición en el campo donde desarrollen su juego.

Hernández-Moreno y Rodríguez (2004, p. 59) presentan también los espacios determinados por la localización de los participantes y de los móviles; las distancias intermedias entre participantes, entre móvil y participantes, entre participantes o móviles y los lugares del terreno; las trayectorias realizadas por los participantes y por los móviles; y los espacios ocupados: sistemas de juego, zonas libres.

f) El tiempo

Hernández-Moreno y Rodríguez (2004), añaden a los anteriores el parámetro configurador: tiempo. Estos autores presentan el tiempo praxiomotor con la necesidad de referirlo a algo concreto.

Con cierta vinculación con el aspecto fisiológico, en su estudio sobre la influencia de la fatiga Refoyo (2001), presenta esta clasificación del tiempo:

- Tiempo de actuación, entendido como el ajuste temporal de las diferentes acciones tanto propias como del adversario. Lo consideran un concepto estratégico de anticipación de los movimientos propios y del adversario.

- Tiempo de recuperación o tiempo de no intervención o actuación, relacionado con el tiempo de recuperación fisiológica. Hace referencia, por tanto, a la densidad de la actividad y a los tiempo de pausa.

- Tiempo de participación, como el tiempo de actuación de cada sujeto o de todo el equipo en la competición.

Más relacionado con el tiempo praxiomotor aparece el tiempo configurado por las reglas de juego que algunos autores denominan "sincronía externa" (Menaut, 1992; Hernández-Moreno, 1994). Dentro de este tiempo aparecen entre otros aspectos las subdivisiones del tiempo, las paradas del juego, la duración de los encuentros y el momento de inicio de determinadas acciones. Hernández-Moreno (1994) concretando más este análisis del tiempo reglamentado desde la tarea presenta diferentes opciones:

- Tiempo en cuanto instante a alcanzar: marcas en atletismo, tiempo en mantener algo, en baloncesto tiempo en realizar un saque.

- Tiempos comunes o tiempos alternativos: en baloncesto aparecen los tiempos comunes frente a los tiempos alternativos en voleibol.

- Tiempo como secuencia fija a superar: las partes de los partidos.

- Tiempo distribuido en subtiempos: tiempos variables prohibidos, por ejemplo el tiempo máximo para lanzar a canasta; tiempos fijos prohibidos; tiempos fijos semiprohibidos, por ejemplo los tres segundos en la zona restringida.

Relacionado también con el tiempo que se mantiene la participación de los jugadores, Hernández-Moreno y Rodríguez (2004), desde la propia situación praxiomotriz, presentan la diacronía interna como el control temporal de las acciones y el tiempo de interacción y establecen la siguiente clasificación:

- Ritmo de participación, muy relacionado con lo que Sampedro (1999) presenta como el ritmo de juego, o sincronía del juego como elemento temporal interpretado por los jugadores del equipo dentro de la coordinación motriz del grupo deportivo.

- Duración de los desplazamientos o de la gestualidad de los jugadores, o del balón.

- Intervalos de separación: tiempo en llegar el balón entre dos jugadores; tiempo en recuperar a un jugador del que se ha alejado, por ejemplo, tras una ayuda defensiva.

- Tiempo de enfrentamiento motor, de contacto entre los jugadores.

- Tiempo de desarrollo de participación grupal: en baloncesto el tiempo de contraataque, tiempo de transición, tiempo de ataque estático.

- Sincronización: la que se presenta entre varios jugadores, por ejemplo, en un contraataque.

- Anticipación: movimiento previo en el tiempo para adelantarse a la situación.

En baloncesto el tiempo es un factor muy presente en el reglamento. En primer lugar se presenta un tiempo objetivo -solo se contabiliza el tiempo en el que el balón está en disposición de ser jugado-. Además de los cuatro cuartos de 10 minutos a reloj

parado, existen muchas reglas internas que se relacionan con el juego y hacen obligado el uso tecnológico y la necesidad de asistentes para controlar el tiempo.

De acuerdo con Tous (1999), algunas reglas de tiempo tienen relación con el espacio: la regla de tres segundos con la zona restringida, la regla de pasar el medio campo en menos de ocho segundos con la línea de medio campo y la imposibilidad de pasar de nuevo al campo defensivo. La regla de tiempo de posesión se instauró en Europa en los años 50 para evitar la retención del balón. En su base está el criterio de alternancia de posesión como plan de juego. Esta alternancia pretende que los dos equipos tengan el mismo número de posesiones de balón. Como ya se ha comentado anteriormente, este intento de igualar las posesiones se debe a que el equipo con mayor número de posesiones incrementa sus posibilidades de influir en el resultado (Olivera, 1994). Al respecto y de acuerdo con Sampaio (2000), si ambos equipos tuvieran las mismas posesiones, sería más eficaz el que más puntos metiera.

1.3. Baloncesto y reglamento

1.3.1. Reglamento de baloncesto

El reglamento es un conjunto de reglas recopiladas y se relaciona con la institucionalización del deporte (Sampedro, 1999). Para Parlebas (2001), este sistema de reglas marca los requisitos para desarrollar la acción de juego y determina de forma importante la lógica interna del juego que regula; y, por tanto, transfiere el carácter propio y diferenciador del juego como presentan Marín, Estévez-López, Cárdenas y Piñar (2013). En el baloncesto, el reglamento como conjunto de reglas recopiladas, aparece desde el primer momento en que fue creado por Naismith. La presencia escrita de estas reglas y de un reglamento inicial hace que, por la evolución del propio juego, dicho reglamento facilitara la aparición y modificación de diferentes reglas y una predisposición a que se dieran modificaciones. Se busca por tanto una relación lógica entre las dificultades y contextos que van surgiendo y la aparición o modificación de normas. Se respeta, en cualquier caso, la tendencia a igualar las virtudes de cada jugador y ofrecer dificultades que se puedan salvar gracias a la adquisición de una buena técnica individual y colectiva (Comas, 1992).

Las reglas definen la naturaleza formal del juego y la funcionalidad de su desarrollo; condicionan la toma de decisión y las habilidades motrices específicas y

dotan al juego de dificultad. Por ello todos los reglamentos incluyen diferentes tipos de reglas que analiza Martínez de Santos (2007), presentadas habitualmente en el orden siguiente:

- Reglas ópticas o descriptivas: se refieren a los elementos necesarios, a las condiciones básicas para que el juego se desarrolle pero que no afectan directamente a la acción; podrían considerarse también como reglas formales y fijas. Por tanto, se podrían considerar como los aspectos estructurales del juego (espacio de juego, tiempo, sujetos o jugadores, equipaciones y objetos). En baloncesto aparecen básicamente en la regla 2 -Pista y equipamientos- y en la regla 3 -Los equipos-. Martínez de Santos (2007), entiende como estos elementos del juego son constituyentes del "ser" y en este sentido se puede encontrar en las definiciones de la regla 1 -El juego- y en partes como las relativas al tiempo de la regla 4 -Reglamento del juego-.

- Reglas técnicas o prescriptivas: son las que presentan los requisitos necesarios para desarrollar la acción de juego y, por tanto, conseguir los fines propuestos. Se pueden relacionar por tanto con los elementos funcionales del juego. Martínez de Santos (2007) entiende que estas reglas se pueden relacionar con las reglas ópticas como una reformulación cualitativa de las mismas, quedando determinadas por el "tener que". En baloncesto estas reglas se relacionan con la regla 1 -El juego- como acción de juego y con la regla 4 -Reglamentación del juego- donde, como se ha visto, también se presentaban aspectos de reglas ópticas como el tiempo. En cualquier caso, la regla donde mejor se reflejan este tipo de reglas, al ser el lugar donde se concretan los procedimientos válidos y el uso permitido, es la regla 5 -Violaciones-.

- Reglas deónticas o normas: se refieren a una relación de deber; están muy relacionadas con aspectos de comportamiento y disciplinarios para controlar el juego. Por tener ese componente de norma, frente a las reglas anteriores que presentaban un carácter convencional y obligatorio, establecen límites pero pueden ser infringidas, de ahí las limitaciones o sanciones para controlar su exceso. En este caso en baloncesto aparecen en la regla 6 -Faltas-, la regla 7 -Disposiciones generales- y la regla 8 -Árbitros oficiales de mesa, comisario, obligaciones y derechos-. Para concluir Martínez de Santos (2007), las entiende como normas de conducta y las presenta vinculadas al "deber".

Las reglas relacionadas con la acción de juego también permiten un grado de variabilidad (Coulter, 1971; Kew, 1987), pero en este caso respecto a las conductas motrices de los jugadores. Esto significa que la adaptación personal del jugador, es decir la forma de realizar sus conductas motrices, produce que las respuestas sean diferentes ya que cada jugador interpreta las acciones motrices según su experiencia, capacidades, conocimiento del contrario, etc. (Arias, Argudo y Alonso, 2011).

Pese a estos matices de variabilidad, las reglas establecen un determinismo -qué hacer y qué no se puede hacer- que en baloncesto se presenta con mayor intensidad (Ferreira et al., 2009). Este mayor determinismo se presenta por la propia evolución que lleva a que las reglas se vuelvan complejas, explícitas y específicas (Olivera, 1994).

Dentro de esa complejidad, en baloncesto el determinismo puede verse incrementado por la aparición de la noción posesión del balón, por el gran control a través de diferentes tiempos, por el distinto valor de cada lanzamiento, y por el mayor control sobre el resultado por jugadores y entrenadores. Esto último, en el caso de los entrenadores, se ve refrendado en la posibilidad de gestión a través de los tiempo muertos y las sustituciones; otorgando posibilidades de *feedback* constantes (Ferreira et al., 2009). Mientras, en el caso de los jugadores, por la propia naturaleza formal derivada de ser una actividad que usa solo habilidades de manipulación y sin contacto, el mayor control se refleja en el pase como forma de cooperación, el lanzamiento como finalización y el bote como respuesta a la iniciativa individual de los jugadores (Arias, Argudo y Alonso, 2008; Ferreira et al., 2009).

1.3.2. Modificaciones del reglamento

El baloncesto desde sus inicios ha sido un deporte al que no le cuesta modificar sus reglas. Desde el propio contexto en que se creó y la evolución del juego, se han ido incorporando nuevas reglas o ampliando algunas de las ambiguas reglas iniciales como se puede observar en el estudio de Olivera (1994). A partir de la aparición de la FIBA en 1932 y de la institucionalización definitiva, fue este organismo el encargado de la publicación de reglamentos habitualmente cada cuatro años -entre Juegos Olímpicos-, salvo paréntesis debido a la Segunda Guerra Mundial como recoge Castejón (1981) en la recopilación que de dichos reglamentos analiza en su tesis doctoral.

En el baloncesto, la institucionalización a través de la FIBA, no tuvo la misma repercusión e importancia que en organismos similares en otros deportes. Así la mayor difusión de este deporte en Estados Unidos, la aparición de las primeras ligas profesionales o la gestión del deporte escolar y colegial por parte de las propias instituciones académicas de ese país, dio lugar a diferentes reglamentos. El poder económico de estas ligas y su repercusión mediática ha propiciado que tomaran sus propias iniciativas para captar espectadores y, por tanto, lo hagan buscando un juego más rápido, ágil y fácil de entender para el espectador (Arjonilla, 2009). Pese a ser un objetivo también de la FIBA, ha dado lugar a diferencias sustanciales entre su reglamento y el de las ligas americanas tanto profesionales -NBA y WNBA- como colegiales -NCAA-. Esta búsqueda de espectadores se encuentra entre los criterios que expone Kew (1987) para encontrar coherencia en las diferentes modificaciones del reglamento -interés por atraer deportistas y espectadores, necesidad de mejorar el rendimiento de los jugadores, aprovechar los avances tecnológicos y atender a las presiones comerciales-. Muy cercano a este último planteamiento Tous (1999) presenta una cierta lógica en las modificaciones de las reglas y añade la posibilidad de facilitar el arbitraje más sencillo; por ejemplo, abandonando el concepto de falta intencionada que era complicado de arbitrar.

En cualquiera de los planteamientos subyace un acercamiento entre el reglamento y el juego (Castejón, 1981), manteniéndose a su vez ciertos principios básicos que necesariamente permanecen inmutables (Tous, 1999; Arias et al., 2008). Uno de estos principios es el intento de mantener un cierto equilibrio, aunque dando mayor importancia al ataque. En esta búsqueda del equilibrio, para Comas (1992), la evolución de las reglas siempre mantiene los siguientes objetivos:

- a) Un equilibrio de juego entre el ataque y la defensa.
- b) Oportunidades iguales pese a la envergadura de los jugadores.
- c) Seguridad (protección contra lesiones).
- d) Deportividad y *fair-play*.
- e) Favorecer la inteligencia, la habilidad y la técnica.

A todas ellas, el autor añade otro principio básico que, pese a ser bastante relativo, sobrevuela el reglamento del baloncesto y, sobre todo, la interpretación de dicho reglamento: el concepto de ventaja. Así cualquier regla en baloncesto está determinada por la posibilidad de que el jugador saque o no ventaja de la situación antirreglamentaria. A este respecto Kew (1987), plantea entre los principales objetivos de las modificaciones reglamentarias evitar las ventajas de un equipo sobre otro, para hacer el juego atractivo para espectadores, jugadores y entrenadores.

En otros autores estas modificaciones se presentan con cierto interés adaptativo acorde con esta línea de investigación. Así, para Ferreira et al. (2009), estas modificaciones además de buscar la espectacularidad y la universalidad pretenderán aumentar los valores educativos, buscar la alternancia en las fases de juego, limitar el número de faltas, facilitar la participación de todos los jugadores y favorecer la interacción directa entrenador-jugador.

Desde otro punto de vista, Ibáñez (2000) observa como principales criterios: valorar el éxito según la dificultad (triple o tiro libre), limitar la estancia cerca del aro, primar el ataque sobre la defensa, marcar un tiempo objetivo. Enfatiza entre ellos la posibilidad de adaptar el baloncesto a las distintas edades y poblaciones (silla de ruedas, Minibasket, etc.). Las adaptaciones en el baloncesto han tenido siempre cierta importancia como se ve en los ejemplos anteriores -silla de ruedas y Minibasket-; sin embargo, también se han presentado reticencias a las mismas. Entre estas reticencias podemos encontrar como en FIBA las reglas han sido las mismas para los dos géneros, sin embargo, en el baloncesto profesional y colegial norteamericano si se presentan diferencias reglamentarias por géneros (De Saá, 2013). Además en la evolución de esta diferenciación entre las normas por géneros se pueden encontrar algunos de los pros y los contras que hacen tan controvertidas las adaptaciones. En este sentido, de nuevo observando la variedad de reglamentos de baloncesto, en 1899 se formó un comité para crear reglas oficiales de baloncesto femenino impulsado por Senda Berenson, que las fue publicando en la *Women's Basketball Guid* hasta 1917. Como plantea Díez (2012), las reglas permitieron el desarrollo de este deporte entre las universitarias, pero a la vez separó mucho ambos baloncestos -se jugó en dos áreas y tres contra tres en cada área hasta 1971 en que se iguala con el masculino-. En cualquier caso, otro tipo de adaptaciones, como el uso de balones más pequeños gracias al uso de los mismos en la

liga profesional americana WNBA, promovió el uso de estos balones en competiciones de élite, siendo este uso la única diferenciación de género en FIBA.

Se puede ver la importancia para las modificaciones que buscan la adaptación del estudio de las variables observables donde se concretan los elementos estructurales y funcionales que presenta Parlebas (2001), mediante las reglas y que condicionan la dinámica y las acciones del juego (Marín et al., 2013). Estos elementos aparecen en la mayoría de reglamentos deportivos en una secuencia bastante definida: espacio, objetos, participantes (jugadores, entrenadores, árbitros), tiempo, forma de juego o de ponerse en juego, violaciones del juego, faltas y relaciones disciplinarias.

En baloncesto la agrupación de dichos elementos se realiza a través de ocho reglas generales en cuyos artículo aparecen las reglas más concretas (tabla 4):

Tabla 4.- Resumen del reglamento de baloncesto. Reglamento FIBA 2014²

Nº Regla	Características
1	Definición del juego y quién es el ganador del mismo. Naismith (regla nº 13) quién gana el partido.
2	El espacio y los objetos, en este caso: las diferentes líneas del campo; las características de las canastas y del balón. Naismith no habló de ellos pero si establece algunas características de los objetos; no determina nada sobre el espacio.
3	Los participantes que constituyen los equipos. Tampoco aparecía en las reglas de Naismith y el primer partido se jugó 9 contra 9 por pura casualidad.
4	Reglamentación del juego. Artículos referidos al tiempo general. Artículos que presentan como se juega el balón; relacionados con la acción de juego y los relativos a conseguir canasta.
5	Las violaciones. Se relaciona con las reglas anteriores; violaciones relacionadas con el espacio, el tiempo o con la acción de juego.
6	Las faltas. Aparece la explicación del concepto clave en la lógica interna del juego: el no contacto.
7	Disposiciones generales. Vinculada a la anterior presenta los tiros libres, las faltas que hacen que sean lanzados o el error rectificable que en baloncesto está muy vinculado a los tiros libres.
8	Árbitros, oficiales de mesa, comisario: obligaciones y derechos.

Se ve como en la organización del reglamento ya existe una fuerte relación entre los elementos estructurales y funcionales. Las modificaciones que se presentan o que podrían llevar a adaptaciones pueden presentar algunos aspectos fundamentales del juego y su relación con el reglamento.

En primer lugar se pueden ver unos elementos estructurales que Vizcaíno, Sáenz-López y Rebollo (2012) relacionan con los aspectos formales:

² Página oficial de la FIBA. Visitada (28-01-2015). Disponible en la World Wide Web: www.fiba.com/pages/eng/fc/FIBA/ruleRegu/p/openNodeIDs/915/selNodeID/915/baskOffiRule.html

a) El espacio

Como ya se ha comentado el espacio, sobre todo el referido a las dimensiones del campo aparece en primer lugar en la mayoría de reglamentos -en baloncesto aparece en la regla 2, la primera efectiva tras la primera de definiciones-. Sin embargo, como Naismith no determinó medidas del campo de juego ni de número de jugadores, se podía adaptar el número de jugadores a las dimensiones de cada campo. Esta flexibilidad hace que hasta 1931 no existan medidas concretas del campo. En FIBA hasta la llegada del tiro de tres -año 1984- que obligaba a unas medidas mínimas concretas -el 28 m. x 15 m. actual-, se permitía oscilar entre 24 y 28 m. de largo y entre 14 y 16 m. de ancho (Olivera, 1994).

Estas medidas flexibles, están delimitadas por unas líneas que desde 1903 deben ser rectas y con unas características concretas que determinan el juego. En primer lugar, no forman parte del terreno de juego y por tanto si el balón o el jugador con balón la toca será fuera. En segundo lugar, es necesario un contacto con la línea, o con el suelo u objeto fuera del campo para que sea fuera. Estas situaciones se pueden confrontar con el fútbol donde los banderines marcan una prolongación imaginaria de las líneas hacia arriba que si el balón traspasa se considera como fuera. Todo ello viene concretado en el artículo 11, que define la posición del jugador según el lugar en que está tocando el suelo, mientras que si se encuentra en el aire se considera la posición que tuvo en el suelo la última vez. En la regla 23 -jugador fuera y balón fuera- se concreta la violación a la regla anterior. En este sentido Naismith, pese a no marcar las medidas del campo, si presenta en la regla 9 la situación de balón fuera y como debía sacarse. En ese caso era la primera persona en tocarlo quien tenía ese derecho y en caso de discusión era el árbitro quien lo lanzaba al campo. Este apartado siguió la evolución lógica, que saque el equipo contrario de quien manda la pelota fuera; aunque en el juego de seis que practicaron las universitarias hasta los 70, todavía el árbitro era el encargado de devolver el balón al campo en ciertas circunstancias.

En cualquier caso, el apartado de las dimensiones es uno de los que presentan menos variaciones entre los diferentes reglamentos y se han mantenido sin modificaciones pese a las peticiones actuales de aumentar ligeramente el ancho tras la ampliación de la línea de tres. Sí presentan algunas variaciones las líneas interiores que delimitaban los subespacios:

- La línea de medio campo que delimita los campo ofensivo y defensivo. Aparece junto con las reglas que se relacionan desde 1935 hasta 1952, donde se suprimen hasta el año 1968 en que vuelven a incorporarse (Castejón, 1981). Las reglas con que se relaciona fuerzan a jugar en campo ofensivo, prohibiendo que el balón vuelva a la pista trasera -artículo 30- y obligando a que se cruce en un tiempo limitado - artículo 28-. Esta última regla -los ocho segundos para atravesar el medio campo- se relaciona con un tipo de reglas que relacionan el espacio con el tiempo.

- La zona restringida, que se presentó para evitar la ventaja de los hombre altos, delimita en una zona cercana al aro un espacio que está semirrestringido al paso. Está marcada por la línea de tiros libres que ya en 1895 con la implantación del tablero se sitúa a 4,60 m. de dicho tablero (Olivera, 1994). En los inicios, salían dos líneas de los fondos que acababan en un círculo en cuyo interior estaba la línea de tiros libres. La necesidad de alejar a los jugadores del rebote de tiro libre y de aumentar la zona fue separando estas líneas entre sí, trazándose desde la línea de fondo y la líneas de tiros libres. En FIBA esa variación lleva a crear una zona en forma de trapecio a partir de 1960 (Castejón, 1981); mientras en los reglamentos americanos esta zona tomaba la forma rectangular que, a partir de la temporada 2010/2011, se adopta también en FIBA en categorías profesionales y en la 2012/2013 en el resto de competiciones FIBA. De nuevo se encuentra una regla que relaciona el espacio con el tiempo en la regla de tres segundos -artículo 26-. El aumento de la superficie y la limitación temporal obligan a cortar con rapidez por esa zona, influyendo por tanto en el juego (Castejón, 1981).

- La línea de tiro de tres aparece en distintas etapas y con el objetivo de ampliar la anotación y abrir más espacios. Su implantación fue exitosa en cuanto a los objetivos: se incrementaron los marcadores, creció la participación de los jugadores exteriores en la anotación, la espectacularidad y las posibilidades de remontar (Ortega, Piñar, Ortega y Palao, 2004). Además, según Sampedro y Prieto (2001), fomentó el desarrollo de nuevas estrategias tanto ofensivas como defensivas. Pese a este éxito su aparición no fue simultánea en las distintas competiciones -1979 en la NBA y 1984 en FIBA- (Tous, 1999), presentando modificaciones y diferencias a lo largo de la historia en las distancias al aro. Estas diferencias se mantienen ya que, aunque la FIBA ha alejado la línea de tres a partir de la temporada 2010/2011 a una distancia de 6,75 m. del aro, ésta distancia sigue siendo menor que la distancia en la NBA. En categorías FIBA no

profesionales se mantuvo la anterior distancia de 6,25 hasta la temporada 2012/2013 y en la liga universitaria americana -NCAA- es la distancia que rige en la actualidad. La variación o incorporación de esta distancia es una de las más presentadas como adaptación entre las diferentes categorías (Piñar, Cárdenas, Alarcón, Escobar, y Torres, 2009). En este caso esta línea se relaciona con la red de puntuación y queda reflejada también en el artículo 16 sobre el valor de las canastas.

b) El tiempo

El tiempo en baloncesto es un factor muy presente en el reglamento donde aparece en distintas formas:

- Tiempo objetivo. Solo se contabiliza el tiempo en el que el balón está en disposición de ser jugado. La posibilidad de hacer varios intentos para lograr un avance en el fútbol americano propició la necesidad de parar el reloj, influenciando a otros deportes como el baloncesto. Esta presencia de lo que se denomina reloj parado, presentó desde el inicio la necesidad de alguien que controle el cronómetro y determinó una gran estructuración temporal del baloncesto desde el inicio.

- El estado del balón. Recogido en el artículo 10 viene ligado al punto anterior y determina el uso del reloj parado. Por ejemplo, es posible que el balón siga jugando más allá de finalizado el tiempo. Permitió también el lanzamiento de tiros libres, la facilidad para hacer las sustituciones y la posibilidad de pedir tiempos muertos que permiten un mayor control de la casualidad en baloncesto (Ferreira et al., 2009). Para evitar que todo ello suponga una pérdida de tiempo se establecen unos límites, habitualmente de cinco segundos para el saque -artículo 17- o lanzar los tiros libres que en la NBA se amplía hasta 10 segundos. Naismith en su regla 9 ya reflejaba esos cinco segundos para el saque.

- La duración del juego. Aparece en la regla 12 de Naismith -dos partes de 15 minutos- y pronto se pasa a los dos tiempos de 20 minutos -en 1893 según Olivera (1994)-. Estos dos tiempos se mantienen en FIBA hasta los años 90 donde se pasa a los cuatro cuartos de 10 minutos actuales. En la NBA desde su creación se adoptaron los cuatro cuartos pero de 12 minutos, para un total de 48 minutos. Estos 48 minutos mantienen una dinámica de grandes números que siempre se perciben como un plus de espectacularidad -más de 100 puntos por partido, anotaciones individuales por encima

de 20 puntos-, a cambio la duración real de partido se va por encima de las dos horas y cuarto más identificada con el gusto americano -los partidos de fútbol americano, por ejemplo, superan las tres horas-. Los 40 minutos en FIBA aproximan la duración a la hora y media, más cercana a los gustos marcados por el tiempo habitual del fútbol, rugby o balonmano. Esta duración del juego es fundamental ya que el resultado final es el que se presenta al final de esa duración. Naismith ya lo refleja en su regla 13, presentando ante el empate la consecución de una canasta y por acuerdo esa continuación, mientras en la actualidad se presenta la imposibilidad de empate y la necesidad de ampliar el tiempo con cinco minutos de prórroga y sucesivas prórrogas hasta que se decida el resultado.

- Reglas internas del tiempo. Este tipo de reglas temporales se relacionan con el juego y hacen obligado el uso tecnológico y la necesidad de asistentes para controlar el tiempo. Muchas de esas reglas internas de tiempo reflejan una violación relacionada con el espacio (Tous, 1999), buscando condicionar el juego al propiciar un juego ofensivo y dinámico cerca de canasta. Así la regla de tres segundos -artículo 26- respecto a la zona restringida que ya se ha visto que ha ido modificando el tamaño. La regla de ocho segundos -artículo 28- para cruzar el medio campo que también ha visto la variación de 10 a ocho segundos igualándose las reglas FIBA a la NBA. Relacionadas también con un espacio que desde la praxeología podría ser el espacio de carga aparecen dos grandes diferencias entre la FIBA y la NBA. Así la regla de cinco segundos -artículo 27- en que debe pasar, lanzar o botar el balón un jugador estrechamente marcado, considerando como tal aquel que tiene un adversario defendiendo activamente a una distancia menor de un metro, que no aparece en la NBA. Al revés, con presencia en la NBA y sin aparecer en las reglas FIBA, se presenta la regla de tres segundos defensivos. Esta regla tiene la misma relación espacio-tiempo, y constituye una de las que mayor influencia presenta en cuanto a las diferencias de ambos baloncestos. Consiste básicamente en determinar que los jugadores no puedan estar sin defender activamente a su jugador más de tres segundos si su jugador no tiene el balón, evitando por tanto situaciones de ayuda defensivas posicionales; por ejemplo, cerca del aro, que si se permiten en FIBA.

- La regla de tiempo de posesión. Podría situarse entre las reglas anteriores pese a no presentar la relación directa con el espacio de las mismas. En su base está el criterio de alternancia de posesión como plan de juego. Esta alternancia pretende que los

dos equipos tengan el mismo número de posesiones de balón. Este intento de igualar las posesiones, se debe a que el equipo con mayor número de posesiones incrementa su posibilidades de influir en el resultado (Olivera, 1994). Al respecto y de acuerdo con Sampaio (2000), si ambos equipos tuvieran las mismas posesiones sería más eficaz el que más puntos metiera. Esta alternancia se vio devaluada tras partidos en el que uno de los equipos decide jugar el balón sin lanzar a canasta, agotando el tiempo y sin permitir al equipo rival volver a disponer del balón lo que obligo a crear una regla contra esta práctica. Este proceso similar en FIBA y NBA se produjo en diferentes momentos y dio lugar a diferencias. En la NBA para esa regla se planteó un tiempo concreto buscando un sistema objetivo que lo determinara. La fórmula para ello fue dividir los segundos por partido -2880 segundos- entre los tiros ideales por partido que según varios estudios eran 120, dando lugar a los 24 segundos. En FIBA, en 1956, ante los 13 minutos sin lanzar a canasta de Hungría contra la URSS, se plantean este tiempo de posesión; para ello replican la formula NBA -40 minutos entre 80 tiros ideales igual a 30 segundos-. Estos 30 segundos en la temporada 2000/2001 se redujeron a los 24 de la NBA (Mitjana, 2002). La incorporación de esta regla dotó al juego de una estructura temporal más definida que en otros deportes, convirtiéndose en la regla incorporada más importante en la historia del baloncesto. Como muestra de esta importancia, la misma temporada de la introducción de esta regla en la NBA se aumentaron en 11 los tiros por equipo y en 14 los puntos anotados por equipo (Vázquez, 2013).

c) Participantes

Como ya se ha comentado Naismith no propuso el número de jugadores. Por ejemplo, el primer partido se jugó nueve contra nueve (tres delanteros, tres medios y tres defensas); en España, en los inicios durante la década de los años 20, manteniendo también la denominación de los jugadores con términos futbolísticos, se jugaba siete contra siete; o en baloncesto femenino universitario donde se mantuvo el seis contra seis hasta los años 70. Pese a estas modificaciones el cinco contra cinco instaurado en 1897 (Olivera, 1994), llevó a las modificaciones de otros aspectos, como el número de jugadores inscritos y las sustituciones. Se fue variando el número de posibles sustituciones -desde las dos iniciales y sin poder volver al terreno de juego-, hasta la posibilidad de cambios ilimitados. Esta posibilidad de cambios fue facilitada por la posibilidad de parar el reloj aunque con ciertas diferencias sobre el momento en que se

pueden producir estos cambios -artículo 19-. La participación del jugador también se vio condicionada por el número de faltas permitidas a cada jugador para limitar el uso de dichas faltas. En la regla 5 Naismith marca que cuando un jugador cometía dos faltas no podría volver al campo hasta después de que se convirtiera una canasta. Con la llegada de las sustituciones llegó la expulsión por faltas -cinco faltas a partir de 1908 (Olivera, 1994)-. Se puede ver como, en el comienzo, las reglas permitían superioridades numéricas; a partir de los cambios y la limitación de cinco faltas es posible seguir jugando en inferioridad numérica hasta que quede un solo jugador. En la NBA, sin embargo, además de las seis faltas acordes con el mayor tiempo de juego, para evitar el desequilibrio de las superioridades se permite la vuelta de un jugador excluido para mantener siempre el cinco contra cinco.

d) Objetos

En baloncesto se presentan dos de los tipos de objeto extracorporales que presentaba Jiménez (2012), en este caso las porterías y el móvil. Las porterías, como ya se ha comentado, buscaban estar por encima de los jugadores y de forma horizontal forzando un tiro de precisión (Tous, 1999). Desde los cestos iniciales que dan el nombre al juego y a las porterías, se pasó a los distintos modelos de aros y los elementos relacionados con ellos -las redes primero cerradas luego abiertas, la incorporación del tablero y la modernización de los soportes-. Lo que sí ha permanecido inalterable ha sido la altura de 3,05 m. -10 pies-, pese a las muchas propuestas de modificación y ser fundamental en las distintas adaptaciones.

El móvil, en este caso un balón, también ha presentado modificaciones a lo largo de la historia. Inicialmente se elige por Naismith un balón de fútbol para que sea esférico, ligero y de tamaño grande para poder controlarlo y lanzarlo (Tous, 1999). Mejoran los materiales por la influencia de las industrias automovilísticas y de neumáticos que además de influir en la creación de las primeras ligas profesionales introducen los balones de caucho, facilitando el bote (Vilanou, 2013). En 1894 se empieza a utilizar un balón de tamaño mayor que el de fútbol e incluso mayor que el actual -hasta un máximo de 81 cm. de diámetro, mientras en la actualidad el máximo es de 78 cm.- (Olivera, 1994). Esta diferencia de tamaño ha sido una de las modificaciones más reivindicadas apareciendo diferentes tamaños para las diferentes adaptaciones. En este sentido, en FIBA se utilizaba el mismo tipo de balón en ambos géneros para las

categorías de élite. Como ya se ha comentado, la consolidación de la WNBA, que utilizaba un balón más pequeño, propició que la FIBA extendiera el uso del balón más pequeño, que ya usaba en las categorías menores, a todas las competiciones femeninas incluso de élite.

En cuanto a los aspectos funcionales que Vizcaíno et al. (2012) relacionan con el desarrollo de la acción de juego como referencia de la lógica interna, aparecen las reglas relacionadas con la formas de utilizar el móvil, la forma de relacionarse con los compañeros y adversarios, y/o la forma de utilizar el espacio de juego. En este sentido, se encuentran algunos elementos fundamentales:

a) No contacto

El intento de evitar el contacto proporciona al juego una diferencia sobre el resto de deportes colectivos de invasión, la ventaja del ataque (Ferreira et al., 2009). Esta limitación muy presente para Naismith, ya aparece en su regla nº 5 donde no se permitían cargas con el hombro, agarrar, empujar, poner la zancadilla o golpear al oponente. Este intento de evitar el contacto se complica al jugarse en espacios reducidos, obligando a una reglamentación del contacto -artículo 33-, que marca de forma sustancial la acción de juego. La base en que se apoya dicha reglamentación es el principio del cilindro -espacio imaginario ocupado por un jugador en el suelo y limitado por las palmas de las manos sin salirse de la zona establecida por los pies, las nalgas, los brazos y las piernas (figura 3)-. Para delimitar aún más esta falta de contacto, se presenta también un concepto que relaciona tiempo y distancia según el cual el jugador debe tener tiempo y espacio para reaccionar. Este espacio-tiempo para reaccionar unido a la falta de contacto, permite la posibilidad de interponerse en forma de pantalla o bloqueo para evitar que un adversario alcance el lugar deseado, creándose a partir de este tipo de acciones todo un entramado táctico y estratégico en la creación de sistemas (Domínguez 2010; Refoyo, 2001).



Figura 3.- Principio del cilindro, a partir del reglamento FIBA³

Se puede ver, por tanto, como la valoración del contacto, la flexibilidad que lo determina y las consecuentes sanciones en forma de faltas, hacen que sea un concepto complejo para árbitros y espectadores. Para resolver esta complicación, como ya se ha comentado, habría que recurrir al concepto de ventaja (Comas, 1992). Así para existir sanción, se deben cumplir los siguientes requisitos: que se dé ventaja al jugador o a su equipo, que cause desventaja al jugador o equipo contrario, o que al ser sistemáticos entren en contradicción con el espíritu del juego.

b) La técnica

Como se acaba de comentar la falta de contacto que favorecía el ataque, obligó a unas limitaciones reglamentarias introducidas desde la invención del juego, lo que sumado a los espacios reducidos de juego obligan a un gran desarrollo técnico. La primera gran limitación que impide correr con el balón se presenta en la regla 3 de Naismith que obligaba al jugador a detenerse al conseguir el balón. Ante esta limitación aparece la primera innovación técnica que varió el juego, al fijar un pie y pivotar sobre él para buscar opciones de pase, ya que en la regla 1 y 2 se permitía pasar en cualquier dirección. A este pie que se fijaba se le denominó pie de pivote y su uso se autorizó desde 1893 (Olivera, 1994). Las grandes posibilidades técnicas que aportaba esta

³ Página oficial de la FIBA. Visitada (28-01-2015). Disponible en la World Wide Web: www.fiba.com/pages/eng/fc/FIBA/ruleRegu/p/openNodeIDs/915/selectNodeID/915/baskOffiRule.html

innovación, a la vez supone un mayor control para determinar un avance ilegal. Este avance ilegal, denominado coloquialmente "pasos" se presenta en el artículo 25. El control que establece esta regla en el movimiento obliga, para evitar incurrir en una infracción, a dotarse de unos elementos técnicos complejos. Esta complejidad convierte a esta regla en una de las más complicadas de arbitrar y de interpretar por el público. Como ejemplo de la relación compleja entre esta regla y la técnica, se observa como ante una mínima diferencia de interpretación de esta regla se presenta una controvertida variación en la técnica de salida en la NBA respecto a la FIBA. Es por tanto uno de los elementos que más determinan la acción de juego.

La posibilidad de pivotar fue insuficiente para evitar la presión del jugador que defendía, por lo que algunos jugadores optaron por rodar el balón para alejarse de dicho defensor. Ante esto el reglamento tuvo que actuar; primero limitando dicha actuación y después permitiendo este recuso de habilidad que evolucionó hasta el bote (Tous, 1999). Esta utilización del bote denominado regate fue evolucionando desde la prohibición, hasta permitirlo con dos manos en 1896, pasando por el regate alternativo que llevo al uso de una mano en 1899, la prohibición de lanzar tras driblar en 1901, hasta llegar a la prohibición del doble regate, para por fin permitir definitivamente lanzar después de bote en 1915 (Olivera, 1994). La prohibición del doble regate se identifica con la regla actual -artículo 24- conocida coloquialmente como dobles. De nuevo la acción de juego presenta una gran evolución asociada al bote; al pasar de ser un elemento para proteger el balón, a un medio de apoyo al pase -debido a la prohibición inicial de tirar tras bote-, hasta ser fuente de creación individual en la actualidad (Ferreira et al., 2009).

El elemento técnico más importantes es, sin embargo, el lanzamiento a canasta, al ser la única forma de conseguir los puntos y al ser el equipo que más puntos consigue el que gana el partido. Además, la canasta es un logro para el jugador, lo que convierte el lanzamiento en la habilidad específica motriz más motivadora (Cárdenas y Pintor, 2001). El reglamento analiza al jugador en acción de tiro en el artículo 15, determinando entre otras cosas cuando se inicia o finaliza dicha acción. Así, el hecho de que la acción de tiro continúe hasta tocar el jugador el suelo sirve tanto para proteger a éste, como para facilitar la señalización de las faltas que se corresponden con tiros libres (Tous, 1999). En este sentido aparece una ligera diferencia en la consideración del inicio de esta acción de tiro entre el movimiento continuo en FIBA -que considera este inicio

cuando se empieza a realizar el movimiento propio del lanzamiento, generalmente hacia arriba-, frente a la continuidad que en NBA considera la acción previa a dicho movimiento. La forma de realizar este lanzamiento también ha venido reglamentada desde el inicio; así, en las reglas 1 y 2 de Naismith se permitía lanzar con una o dos manos e incluso golpear, con una o dos manos -lo que se puede denominar palmeo-, pero no golpear con el puño para evitar precisamente los golpes agresivos. Esta limitación se presenta intentando evitar el juego agresivo y buscar acciones de precisión a las que ayudaba la altura de la canasta. A la vez, esta limitación evitaba situaciones que en la mayoría de deportes se dan sobre todo para definir -un remate en voleibol o en fútbol o los lanzamientos agresivos en balonmano- y que presentan una gran espectacularidad. Ante esto la presencia del mate en el sentido de remate que aparece según Olivera (1994) en 1945, presenta desde ese momento una cierta controversia con el espíritu del juego. Esta controversia llevó incluso a su prohibición en la liga universitaria entre las temporadas 1966/1967 y la 1976/1977, o los diferentes intentos de subir las canastas para evitar las ventajas de los jugadores altos, que se vieron improductivas al darles más tiempo y ventaja tanto para lanzar como para rebotear (Vázquez, 2013). La gran espectacularidad como acción técnica y el aprecio por el gran público hace que en el artículo 15 se recojan tanto el lanzamiento, el palmeo y el mate -cuando se introduce el balón hacia abajo en la canasta- para conseguir puntos.

c) La interacción de marca

Como se ha adelantado en la acción técnica del lanzamiento, el objetivo de cada equipo es encestar en la canasta del adversario e impedir que el equipo contrario enceste -regla 1-, ya que el enceste es la única forma de puntuar en baloncesto. En los inicios, sin embargo, se presentaba la posibilidad de contabilizar un punto cuando el equipo contrario hacía tres faltas consecutivas -regla 7 de Naismith-. Con la aparición del tiro libre desapareció esa posibilidad y la única opción es conseguir una canasta para puntuar, lo que se produce cuando un balón entra en el cesto por arriba y permanece en él o lo atraviesa -artículo 16-. Sí existe la posibilidad de que se contabilicen como puntos otras acciones que no acaban en canasta, por considerarse interposiciones e interferencias -artículo 31- que mantienen el objetivo de una portería que no se pudiera proteger y sin portero para lo que se colocó por encima de los jugadores (Tous, 1999). Pese a presentar diferencias entre FIBA y NBA, ante la posibilidad de que los jugadores

por su evolución física evitaran que el balón entrara en la canasta se tuvieron que introducir estas reglas. Recordar que uno de los atractivos del baloncesto es la posibilidad de conseguir muchas canastas gracias a las mejoras técnicas y a las variaciones reglamentarias como las comentadas que buscan aumentar, lo que Mitjana (2002) denomina el número de "*inputs* positivos" (regla de posesión, interferencias, etc.). En este ámbito, hay ciertas competiciones, por ejemplo en Minibasket en los Juegos Deportivos de La Rioja, en que se establece un sistema por sets. En estos sistemas los puntos no vienen identificados por las canastas sino que se considera cada parte del partido -cuartos o sextos en este caso- como independientes y el equipo que consiga más canastas en cada una de esas partes se anota un punto.

d) La puntuación

En ese caso no solo se fomentan las opciones de lograr canastas, sino que se atribuyen además diferentes puntuaciones que configuran la red de puntuación. A las canastas en juego que se consideran con mayor valor que un punto, se añaden los tiros libres que valen un punto. Estos tiros libres han variado a lo largo de la historia tanto en el número como en las ocasiones en que debían ser lanzados. En cualquier caso, una de las mayores innovaciones fue la creación de una línea detrás de la cual un tiro convertido tomaría el valor de tres puntos. Pese a que la incorporación del triple es algo relativamente reciente -1979 en NBA y 1984 en FIBA-, hubo propuestas anteriores para dar más valor a un tipo de lanzamientos y como anécdota, en los inicios, tres era el valor de la canasta de campo, frente al punto que valía el tiro de personal (Olivera, 1994).

Como conclusión se ha demostrado que las reglas han evolucionado en distintos entornos llevando a constituirse en diferentes reglamentos (Arjonilla, 2009). Sin embargo, la tendencia en los últimos años ha sido reducir las diferencias, en especial entre las reglas FIBA y las reglas NBA (De Saá, 2013).

1.3.3. Adaptaciones reglamentarias

Se ha podido observar como en las reglas se refleja la lógica interna del baloncesto lo que hace, de acuerdo con Arias et al. (2011), que cambios mínimos en la configuración del reglamento tengan un fuerte efecto directo en el juego. Cualquier adaptación del juego debe ir ligada a la modificación de las condiciones del mismo.

Habitualmente este tipo de modificaciones se presentan en relación a los espacios motores, al número de jugadores y a los objetos e implementos (Marín et al., 2013).

Concretamente, en baloncesto la mayoría de estudios proponen las modificaciones en el balón y en la altura de las canastas, y en menor medida las modificaciones espaciales y del número de jugadores (Arias et al., 2011). Muchos de estos estudios coinciden en que tanto la disminución en la altura de la canasta, como la reducción del tamaño del balón, mejoran la efectividad del lanzamiento, permitiendo una mejor técnica de lanzamiento y satisfaciendo las preferencias de los niños (Arias et al., 2011; Garzón, Lapresa, Anguera y Arana, 2014). Otros encuentran que al disminuir el número de jugadores se aumenta el disfrute y se mejora el aprendizaje de las conductas motrices (Marín et al., 2013).

Como comentan Arias et al. (2011), ante las carencias de fuerza y de otras capacidades necesarias para la práctica exitosa de un deporte se hace necesario adaptar el deporte al niño. Esto pasa por adaptar el reglamento a través de modificaciones del mismo, que según Arias et al. (2008) deben responder a las demandas de los sujetos, a las necesidades propias de su etapa de desarrollo y a sus motivaciones e intereses. Además deben conseguir que los participantes disfruten dentro de sus posibilidades, que se realicen patrones técnicos correctos, que se aumente el éxito de las acciones motrices y crear hábitos de práctica deportiva (Arias, Argudo y Alonso, 2009). Para ello se han de respetar algunas pautas: respetar las reglas básicas que no conviene modificar, mantener el interés del juego original, adaptarse a las características de los niños, conocer la opinión de los niños y entrenadores, y analizar las modificaciones a lo largo de un proceso reflexivo antes de su introducción definitiva (Arias et al., 2011).

Más allá de los diferentes estudios, el baloncesto ha presentado una serie de adaptaciones por edades que se han ido institucionalizando:

- El Minibasket es la que más repercusión ha tenido, nació como *Biddy Basketball*, en 1950, de la mano de Jay Archer con el objetivo de adaptar el baloncesto a los niños. Archer era director de la Escuela Católica de Scranton (Pennsylvania) y se le ocurrió esta adaptación comprobando que a sus alumnos le venía grande tanto el tamaño del balón, como la altura de las canastas. Por tanto, se trata fundamentalmente de una adaptación que consiste en reducir el tamaño y la altura de los elementos del juego.

Minibasket es precisamente el nombre con el que llegó a Europa de la mano de Anselmo López. López a través de la revista “Rebote” que promocionó este juego mediante la “Operación 100.000” que pretendía alcanzar la práctica de este deporte por la referida cifra de jugadores (Comas, 1992). La repercusión de esta adaptación llevó: en 1967 a jugar un mundial oficioso en Scranton; en 1968 a la FIBA a crear un Comité Internacional de Minibasket (Comas, 1992); y a diferentes propuestas y modificaciones en la actualidad (Vizcaíno, 2014).

- Aunque con menor incidencia que el Minibasket, el Dr. Jacques Huguet crea en 1982 el *baby-basket* como un baloncesto adaptado a niños de 7 a 9 años. Se presenta como principales características de nuevo el material -un balón más pequeño y una canasta más baja que en Minibasket-. La canasta además al no disponer de tablero se puede colocar en cualquier espacio (Tous, 1999).

- El Reglamento Pasarela se presenta como una adaptación para la categoría Infantil, el escalón siguiente al Minibasket. La FIBA considera que la transición hacia el deporte adulto ha de hacerse de manera progresiva y, por tanto, propone el Reglamento Pasarela para las edades de 12 a 14 años. Sin embargo, como reglamento puente solo pretende mantener los aspectos que Comas (1992) denomina *fair-play* y que el reglamento denomina "espíritu y principios pedagógicos y educativos del Minibasket". Realmente se limitan al intento de aumentar la participación activa con la obligación de disputar determinados cuartos. El resto de normas, como se puede observar en la tabla 5, pasan a ser las del baloncesto sin tener en cuenta los parámetros más demandados: altura del aro y tamaño del balón; ni tampoco la reducción del número de jugadores o de las distancias de lanzamientos de tiros libres o de triples (Marín et al., 2013).

Tabla 5.- Progresión reglamentaria entre Minibasket, Pasarela y baloncesto

REGLAMENTO	MINIBASKET	PASARELA	BALONCESTO
Tiempos de juego	4 tiempos 10 minutos	4 tiempos 10 minutos	4 tiempos 10 minutos
Balón	Mini	Masculino: Normal Femenino: Intermedio	Masculino: Normal Femenino: Intermedio
10 y 24 segundos	No (Antipasividad)	Sí	Sí
4 faltas de equipo/período	2 tiros libres	2 tiros libres	2 tiros libres
Triple	No	Sí	Sí
Defensa	Individual medio o todo el campo	Todo tipo de defensas	Todo tipo de defensas
Jugadores inscritos	Todos juegan	Todos juegan	No todos juegan

La escasa adaptación que presenta el reglamento Pasarela en categoría Infantil se agrava en la categoría Cadete, donde las adaptaciones se limitan a proponer en algunas competiciones el reglamento Pasarela o la presencia hasta la temporada 2012/2013 de las antiguas reglas FIBA de 6,25 m. de distancia del triple y zona restringida trapezoidal, pero sin otra intención que dar tiempo a adaptar las pistas a la nueva normativa -6,75 m. de distancia del triple y zona restringida rectangular-.

Como conclusión del epígrafe decir que las adaptaciones en deporte de iniciación están muy vinculadas a la aparición de experiencias formativas y el mejor aprendizaje de las conductas motrices (Marín et al., 2013). En este sentido Vizcaíno et al. (2012), proponen que la reglas como elemento fundamental en el desarrollo del juego, además de las posibilidades de modificación que presentan, deben servir para ayudar al jugador a aprender los medios técnico-tácticos a través del conocimiento del reglamento. Como exponen Cárdenas y Alarcón (2010, p. 53) “la comprensión y el aprendizaje significativo de las reglas favorecerá la lógica interna del juego del baloncesto y, por lo tanto, lo que le va a dar sentido a las acciones de juego”.

1.4. Las competiciones estudiadas

1.4.1. Copa del Rey de baloncesto

1.4.1.1. Historia de la Copa del Rey de baloncesto

La Copa del Rey comenzó a disputarse con el nombre de Campeonato de España de baloncesto, convirtiéndose en la primera competición baloncestística que enfrentaba a clubes de toda España (tabla 6). Como ya se ha comentado, los campeonatos regionales se habían consolidado, sobre todo en Cataluña y Castilla, lo que llevó a que en 1932 se jugará de manera oficiosa el primer enfrentamiento entre los campeones de ambas competiciones. El 13 de abril de ese año, se celebraba en el campo de La Bordeta de Barcelona el precursor de las competiciones nacionales. El RCD Español, que había ganado al Patrie la final regional en un partido jugado pocos minutos antes, se enfrentó al Madrid CF (sin el Real por la época) que aprovechó el cansancio por el partido previo para ganar por 19-24 (Espín et al., 1986; Comas, 1992).

Tras el antecedente de 1932, se organiza en Octubre de 1933 la primera Copa, denominada en ese momento Campeonato de España (Olivera, 1994). Esta primera

Copa se limitó en ese momento a los campeones y subcampeones de Cataluña y Castilla -denominada Región Centro-. Las semifinales se disputaron a ida y vuelta y acabaron de forma polémica con la victoria del Rayo Club de Madrid ante el Juventus de Sabadell por un lado, y por otro del Madrid CF que venció al Iluro de Mataró que se retiró en la segunda mitad del partido de vuelta. La final de la primera Copa se disputó en Madrid y fue ganada por el Rayo Club al Madrid CF por 21-11 (Espín et al., 1986).

Lo ocurrido en las semifinales de la primera Copa hicieron imposible que los dos primeros equipos catalanes -de nuevo el Juventus de Sabadell y el Iluro de Mataró- aceptaran participar y por tanto la Copa de 1934 no se llegó a disputar. (Espín et al., 1986; Comas 1992). Fue por tanto en 1935 cuando se celebró la segunda edición de la Copa, que se amplió a seis participantes con la incorporación del campeón y subcampeón de Levante. Así, el equipo de la Federación Universitaria Escolar y el Regimiento de Infantería Nº13 de Valencia se unieron a los habituales de Cataluña -Patrie, Laietà- y Castilla -Rayo Club y Madrid CF-. La final se disputó en Barcelona, en la pista de Montjuic construida para la Exposición de 1929. La victoria fue para el Patrie catalán sobre el Rayo Club de Madrid por 23-19, mostrando la gran tradición catalana que ya contaba con 33 clubes divididos en cuatro categorías en la competición regional (Espín et al., 1986).

El año 1936 se repite el sistema del año anterior con seis equipos de Cataluña, Castilla y Levante. Se juega en el frontón Recoletos de Madrid como correspondía por alternancia entre Barcelona y Madrid. La final la gana el Rayo Club de Madrid al Societé Patrie de Barcelona por 23-20.

Tabla 6.- Primeras competiciones de Copa, a partir de Espín et al. (1986)

EDICIÓN	AÑO	SEDE	Nº	CAMPEÓN	FINALISTA	RESULTADO
I	1933	Madrid	4	Rayo Club (Madrid)	Madrid FC	21-11
II	1935	Barcelona	6	Société Patrie (Barcelona)	Rayo Club	23-19
III	1936	Madrid	6	Rayo Club	Société Patrie	23-20

Tras la guerra civil se reanuda la Copa en 1940, con el nombre de Copa del Generalísimo (tabla 7). En Octubre de 1939, ya se desarrolla como anticipo un torneo nocturno en el Price de Barcelona, donde se presentaban los equipos más potentes de la época: Layetano, Español, Hospitalet y Atlético de San Gervasio o de Gracia donde recayeron los jugadores del Patrie que desapareció. A la desaparición del Patrie le

acompañaron otros equipos históricos, por ejemplo el YMCA de Madrid, además de algunos jugadores, lo que dio lugar a una reestructuración del baloncesto como ocurrió con el resto de deportes.

La reanudación en 1940 vino acompañada de un carácter más nacional, incorporándose ya ese año los campeones de Aragón. Se amplía la participación hasta los ocho equipos y se disputa desde cuartos de final, algo que se mantuvo en los años posteriores. En seguida se produjo una gran expansión geográfica con la inclusión de forma progresiva de equipos de toda España gracias a la ampliación a 16 equipos. En 1943 se presentan 24 equipos de 14 provincias llegando hasta Ceuta y Canarias. Esta expansión llegó a su punto culminante en la temporada 1952, donde 33 federaciones territoriales se repartieron en tres categorías; los de primera jugaban la Copa del Generalísimo, los de segunda la Copa del Presidente y los de tercera la Copa Federación. Esta gran expansión hizo que se plantearan diversos sistemas de competición mixtos; por ejemplo, en la temporada 1945 competían los equipos de primera en forma de liguilla y los equipos de segunda mediante eliminatorias tenían acceso a la fase final. El año 1946 esta liguilla se convirtió en un ensayo de liga que no tuvo continuidad. Sin embargo, si empezaron a utilizarse las fases de liguilla tanto iniciales, como incluso en las fases finales; por ejemplo la del año 1949. A partir de 1953 se instauran dos liguillas previas a modo de sector, para acabar en 1956 apareciendo la Liga (Espín et al., 1986).

La década de los 40 fue dominada por equipos catalanes con la escasa presencia de algún equipo madrileño en la final -el CB Canarias madrileño el año 1947 y del Real Madrid CF en otras tres-. El Real Madrid CF apaciguó la superioridad catalana en los 50, y con el Joventut y el FC Barcelona se constituyen como los equipos potentes, mientras iban perdiendo presencia algunos equipos pioneros. Esta renovación vino propiciada por la desaparición de algunos equipos, la aparición de un profesionalismo encubierto o el fichaje de los primeros jugadores extranjeros. Estos jugadores extranjeros eran en su mayoría estudiantes procedentes de países con gran tradición baloncestística: de Filipinas era Kalmo, que pasó del Canoe al Real Madrid CF; de República Dominicana era Gámez, que pasó del Universitario al Real Madrid CF-; y de Puerto Rico eran Galíndez y Borrás que jugaron en el Real Madrid CF. La presencia e importancia de estos jugadores extranjeros contribuyó al crecimiento del Real Madrid

CF y a que uno de sus dirigentes, Raimundo Saporta, animara a la creación de la Liga y de la Copa de Europa (Espín et al., 1986).

Tabla 7.- Copa del Generalísimo, a partir de Espín et al. (1986)

EDICIÓN	AÑO	SEDE	CAMPEÓN	FINALISTA	RESULTADO
IV	1940	Barcelona	CB Hospitalet	CB Atlético Gracia (Barcelona)	20-17
V	1941	Madrid	RCD Español (Barcelona)	CB Hospitalet	35-24
VI	1942	Zaragoza	CD Layetano (Barcelona)	FC Barcelona	30-28
VII	1943	Palma de Mallorca	FC Barcelona	CD Layetano	27-25 (prórroga)
VIII	1944	Vigo	CD Layetano	Real Madrid CF	33-18
IX	1945	Barcelona	FC Barcelona	CD Layetano	37-34 (prórroga)
X	1946	Barcelona	FC Barcelona	UD Montgat	44-35
XI	1947	Zaragoza	FC Barcelona	CB Canarias (Madrid)	39-25
XII	1948	Burgos	Club Juventud de Badalona	Real Madrid CF	41-32
XIII	1949	Madrid	FC Barcelona	Real Madrid CF	(Liguilla)
XIV	1950	Barcelona	FC Barcelona	Club Juventud de Badalona	46-39
XV	1951	San Sebastián	Real Madrid CF	FC Barcelona	47-36
XVI	1952	Alicante	Real Madrid CF	Club Juventud de Badalona	43-41 (2 prórrogas)
XVII	1953	Valladolid	Club Juventud de Badalona	Real Madrid CF	41-39
XVIII	1954	Madrid	Real Madrid CF	Club Juventud de Badalona	56-41
XIX	1955	Barcelona	Club Juventud de Badalona	Real Madrid CF	59-44

En 1946, como se ha comentado, se había planteado el primer ensayo de Liga con cuatro equipos de Cataluña y cuatro -al final fueron tres- de Castilla. Este primer campeonato de Liga oficioso no acabó por fructificar hasta que, en el año 1956, surge la Liga. A partir de ese momento la Copa dejó de ser la primera competición nacional (tabla 8). Con la aparición de la Liga y de la Copa de Europa el Real Madrid CF reafirma la tendencia mostrada en los años anteriores y se convierte también en el dominador de la Copa, ganando 15 títulos entre 1956 y 1976. Durante este periodo la competición no encuentra un formato con cierta continuidad. La primera de 1957 la disputan los cuatro primeros de Liga, los siguientes años la disputan desde ocho equipos y a partir de 1960 la disputan habitualmente 12 equipos. También se dan variaciones en la procedencia de los equipos, por ejemplo, en 1965 participan tres equipos de primera y cinco de segunda o en el año 1966 donde para la XXXª edición se abre la participan a

48 equipos de las diferentes categorías. Esta ampliación de los equipos participantes, obligó a que los nueve equipos de primera partieran como cabezas de serie en octavos, eximiéndose a uno de ellos -el Real Madrid CF como campeón la mayoría de los años- de competir hasta cuartos. En los años 70 se volvió al sistema de grupos o sectores y en el año 1976 solo los cuatro primeros de Liga la disputan, el mismo sistema de 1956. También aparecieron las primeras situaciones de renuncia, lo que obligó a la federación a amenazar con perder la categoría sino se participaba en la Copa.

Durante este periodo se prohibió la participación en la Copa de los extranjeros, lo que propició que pudieran ganar, además de los clásicos Real Madrid CF, Joventud o FC Barcelona -que perdió presencia tras ganar la de 1959-, el CB Estudiantes de Madrid o el Picadero de Barcelona; y a tener presencia en la final otros equipos como el Aismalíbar catalán con cierta continuidad o de forma más puntual equipos de otros territorios como el Náutico de Santa Cruz de Tenerife o el Kas de Vitoria o incluso el Hesperia, filial del Real Madrid CF, contra su equipo matriz.

Tabla 8.- Copa del Generalísimo como segunda competición, a partir de Espín et al. (1986)

EDICIÓN	AÑO	SEDE	CAMPEÓN	FINALISTA	RESULTADO
XX	1956	Madrid	Real Madrid CF	CB Aismalíbar (Moncada)	59-55
XXI	1957	Vigo	Real Madrid CF	CB Aismalíbar	54-50
XXII	1958	Zaragoza	Club Juventud de Badalona	Real Madrid CF	74-69 (prórroga)
XXIII	1959	Barcelona	FC Barcelona	CB Aismalíbar	50-36
XXIV	1960	Madrid	Real Madrid CF	CD Hesperia (Madrid)	76-64
XXV	1961	Bilbao	Real Madrid CF	FC Barcelona	76-51
XXVI	1962	Barcelona	Real Madrid CF	CB Estudiantes (Madrid)	80-66
XXVII	1963	San Sebastián	CB Estudiantes	Real Madrid CF	94-90
XXVIII	1964	Lugo	Picadero JC (Barcelona)	CB Aismalíbar	63-51
XXIX	1965	Salamanca	Real Madrid CF	RC Náutico (Santa Cruz de Tenerife)	102-82
XXX	1966	Tarrasa	Real Madrid CF	Club Juventud de Badalona	62-61
XXXI	1967	Vitoria	Real Madrid CF	SD Kas (Vitoria)	85-80
XXXII	1968	Gijón	Picadero JC	Club Juventud de Badalona	58-55
XXXIII	1969	Orense	Club Juventud de Badalona	Real Madrid CF	82-81
XXXIV	1970	León	Real Madrid CF	Club Juventud de Badalona	102-90
XXXV	1971	Vitoria	Real Madrid CF	Club Juventud de Badalona	72-63
XXXVI	1972	La Coruña	Real Madrid CF	Club Juventud de Badalona	92-77

EDICIÓN	AÑO	SEDE	CAMPEÓN	FINALISTA	RESULTADO
XXXVII	1973	Valencia	Real Madrid CF	CB Estudiantes	126-87
XXXVIII	1974	Alicante	Real Madrid CF	Club Juventud de Badalona	87-85
XXXIX	1975	Jaén	Real Madrid CF	CB Estudiantes	114-85
XL	1976	Cartagena	Club Juventud de Badalona	Real Madrid CF	99-88

Con la llegada de la democracia y a partir de 1977 la competición adquiere la denominación actual de Copa del Rey (tabla 9). En esta misma edición se recupera la presencia de los jugadores extranjeros. Otro gran recuperado fue el FC Barcelona que, pese a perder la final contra el Real Madrid CF de ese año, se convierte en el dominador de esta época al ganar la final de Copa los seis años siguientes -casi siempre ante el Real Madrid CF-. El Manresa se une a una de estas finales; mientras de nuevo el filial del Real Madrid CF, con la denominación de Tempus, llega a una final y, ya convertido en Inmobanco, disputa la de 1983.

En este periodo, en un intento de fomentar el baloncesto por todo el territorio, las sedes de esta competición se alternan por toda la geografía -Palma de Mallorca, Pamplona, Almería, Badajoz, Palencia-, acrecentando una dinámica que ya había llevado a disputarla los años precedentes en otros lugares -Lugo, Salamanca, Tarrasa, Gijón, Orense, Jaén, Cartagena, etc.-, frente a la alternancia Madrid-Barcelona de los primeros años de la Copa. Este intento de expansión geográfica coincide con la mayor repercusión del baloncesto gracias a su presencia en los medios y los éxitos de la selección que finalizaron en la creación de la asociación de clubes de baloncesto ACB.

Tabla 9.- Copa del Rey anterior a la ACB, a partir de Espín et al. (1986)

EDICIÓN	AÑO	SEDE	CAMPEÓN	FINALISTA	RESULTADO
XLI	1977	Palma de Mallorca	Real Madrid CF	FC Barcelona	97-71
XLII	1978	Zaragoza	FC Barcelona	Real Madrid CF	103-96
XLIII	1979	Pamplona	FC Barcelona	CB Tempus	130-113
XLIV	1980	El Ferrol	FC Barcelona	Manresa EB	92-83
XLV	1981	Almería	FC Barcelona	Real Madrid CF	106-90
XLVI	1982	Badajoz	FC Barcelona	Real Madrid CF	110-108
XLVII	1983	Palencia	FC Barcelona	CB Inmobanco (Madrid)	125-93

Con la llegada de la ACB, esta asociación fue la encargada de organizar la Copa. La primera Copa ACB en el año 1984 se celebró en Zaragoza y coincidió con un sistema de liga en dos grupos par e impar en una primera fase, los dos primeros de cada grupo pasaron a disputar la Copa, que acabó ganando el anfitrión Zaragoza. Esta Copa tuvo una gran repercusión, lo que hizo que se mantuviera el formato de cuatro equipos

en concentración hasta la del año 1987, donde aprovechando el éxito del formato se incluye la participación de ocho equipos que se sigue manteniendo en la actualidad. Este éxito vino acompañado con la mayor alternancia de los campeones y finalistas; y mantuvo la tendencia a mover las sedes por todo el territorio (tabla 10).

Otra novedad fue su ubicación temporal en mitad de la temporada -donde acaba asentándose-, siendo un aliciente para la primera fase de la Liga ya que los primeros clasificados en esa primera fase son los equipos que la disputan.

Tabla 10.- Copa del Rey organizada por la ACB, a partir de ACB.com⁴

EDICIÓN	AÑO	SEDE	CAMPEÓN	FINALISTA	RESULTADO
XLVIII	1984	Zaragoza	CB CAI Zaragoza	FC Barcelona	81-78
XLIX	1985	Badalona	Real Madrid CF	Club Joventut de Badalona	90-76
L	1986	Barcelona	Real Madrid CF	Club Joventut de Badalona	87-79
LI	1987	Sta. Cruz de Tenerife	FC Barcelona	Club Joventut de Badalona	110-102
LII	1988	Valladolid	FC Barcelona	Real Madrid CF	84-83
LIII	1989	La Coruña	Real Madrid CF	FC Barcelona	85-81
LIV	1990	Las Palmas	CB CAI Zaragoza	Club Joventut de Badalona	76-69
LV	1991	Zaragoza	FC Barcelona	CB Estudiantes	67-65
LVI	1992	Granada	CB Estudiantes	CB CAI Zaragoza	61-56
LVII	1993	La Coruña	Real Madrid CF	Club Joventut de Badalona	74-71
LVIII	1994	Sevilla	FC Barcelona	Taugrés Baskonia (Vitoria)	86-75
LIX	1995	Granada	Taugrés Baskonia	CB Amway Zaragoza	88-80
LX	1996	Murcia	TDK Bàsquet Manresa	FC Barcelona	94-92 (prórroga)
LXI	1997	León	Club Joventut de Badalona	Cáceres CB	79-71
LXII	1998	Valladolid	Pamesa Valencia BC	Club Joventut de Badalona	89-75
LXIII	1999	Valencia	Tau Cerámica Baskonia	CB Caja San Fernando (Sevilla)	70-61
LXIV	2000	Vitoria	CB Estudiantes	Pamesa Valencia BC	73-63
LXV	2001	Málaga	FC Barcelona	Real Madrid CF	80-77
LXVI	2002	Vitoria	Tau Cerámica Baskonia	FC Barcelona	85-83
LXVII	2003	Valencia	FC Barcelona	Tau Cerámica Baskonia	84-78 (prórroga)
LXVIII	2004	Sevilla	Tau Cerámica Baskonia	DKV Joventut de Badalona	81-77
LXIX	2005	Zaragoza	CB Unicaja Málaga	Real Madrid CF	80-76
LXX	2006	Madrid	Tau Cerámica Baskonia	Pamesa Valencia BC	85-80

⁴ Página oficial de la ACB. Visitada (28-01-2015). Disponible en la World Wide Web: <http://www.acb.com/redaccion.php?id=8928>

EDICIÓN	AÑO	SEDE	CAMPEÓN	FINALISTA	RESULTADO
LXXI	2007	Málaga	Winterthur FC Barcelona	Real Madrid CF	69-53
LXXII	2008	Vitoria	DKV Joventut de Badalona	Tau Cerámica Baskonia	82-80
LXXIII	2009	Madrid	Tau Cerámica Baskonia	CB Unicaja Málaga	100-98 (prórroga)
LXXIV	2010	Bilbao	Regal FC Barcelona	Real Madrid CF	80-61
LXXV	2011	Madrid	Regal FC Barcelona	Real Madrid CF	68-60
LXXVI	2012	Barcelona	Real Madrid CF	FC Barcelona Regal	91-74
LXXVII	2013	Vitoria	FC Barcelona Regal	Valencia BC	85-69
LXXVIII	2014	Málaga	Real Madrid CF	FC Barcelona	77-76
LXXIX	2015	Gran Canaria	Real Madrid CF	FC Barcelona	77-71

Las copas han tenido diferentes nombres y formatos a lo largo de la historia siendo el principal espejo por su carácter pionero del baloncesto en España. La pérdida de repercusión con la aparición de la Liga no ha hecho que pierda algunos atributos característicos: el gran número de equipos diferentes que han podido ganarla o jugar sus finales y la gran cantidad de ciudades que han acogido sus sedes. Recordar por ejemplo que en las 27 ligas nacionales anteriores a la ACB -de 1956 a 1983- solo el Real Madrid CF, el Joventut y el FC Barcelona consiguieron ganar la Liga, y solo el Baskonia de Vitoria, el Unicaja de Málaga y el CB Manresa han conseguido sumarse a esa lista hasta la actualidad; mientras que la Copa la han ganado un total de 15 equipos (tabla 11).

Tabla 11.- Palmarés de Copa⁵ y Liga⁶, a partir de ACB.com

Equipo	COPA		Equipo	LIGA	
	1º	2º		1º	2º
Real Madrid CF	25	19	Real Madrid CF	31	11
FC Barcelona	23	10	FC Barcelona	18	18
Joventut de Badalona	8	16	Joventut de Badalona	4	10
Saski Baskonia	6	3	Saski Baskonia	3	4
CB Estudiantes	3	4	CB Málaga	1	2
Laietà Basket Club	2	2	Bàsquet Manresa	1	–
CB Zaragoza	2	2	Picadero Jockey Club	–	4
Rayo Club de Madrid	2	1	CB Estudiantes	–	4
Picadero Jockey Club	2	–	CB Sevilla	–	2
Valencia Basket Club	1	3	CB Orillo Verde	–	1
CB Atlético de Gracia	1	2	Valencia Basket	–	1
CB L'Hospitalet	1	1	Bilbao Basket	–	1
Bàsquet Manresa	1	1			
CB Málaga	1	1			
R. C. D. Español	1	–			
CB Aismalíbar	–	4			
CB Inmobanco	–	2			

⁵ Página oficial de la ACB. Visitada (28-01-2015). Disponible en la World Wide Web: <http://www.acb.com/redaccion.php?id=8928>

⁶ Página oficial de la ACB. Visitada (28-01-2015). Disponible en la World Wide Web: <http://www.acb.com/redaccion.php?id=8928>

COPA			LIGA		
Equipo	1º	2º	Equipo	1º	2º
U. E. Montgat	–	1			
CB Canarias	–	1			
C. D. Hesperia	–	1			
Real C.N. de Tenerife	–	1			
S. D. Kas	–	1			
Cáceres CB	–	1			
CB Sevilla	–	1			

1.4.1.2. Copa del Rey de baloncesto 2012

La temporada 2011/2012 la ACB celebró la Copa del Rey en el Palau Sant Jordi de Barcelona entre el 16 y el 19 de Febrero de 2012. La Copa del 2012 supuso la edición número 76 de esta competición que, como ya se ha comentado, ha tenido diferentes denominaciones a lo largo de la historia, ya que se lleva celebrando desde 1933 como primera competición nacional de baloncesto. En todos estos años, ésta es la décima vez en que la fase final se disputa en Barcelona y, en esta ocasión, se obtiene el record de asistencia de público a una fase final con 15.128 personas.

La Copa de 2012 se disputa en forma de concentración entre ocho equipos, los siete mejor clasificados de la primera fase de la Liga ACB y el equipo anfitrión. En este caso, al estar el anfitrión clasificado por méritos propios, los participantes se corresponden con los ocho primeros clasificados al final de dicha primera fase: Real Madrid CF, FC Barcelona, CB Unicaja Málaga, Caja Laboral Baskonia de Vitoria, CB Lucentum de Alicante, CB Banca Cívica Sevilla, CB Mad-Croc Fuenlabrada y Lagun Aro Gipuzkoa BC de San Sebastián.

La Copa se disputa por eliminatoria a partido único, dirigida por la presencia como cabezas de serie de los cuatro primeros clasificados: Real Madrid CF, FC Barcelona, Unicaja y Baskonia. El cuadro de cuartos además, determina que los dos primeros clasificados partan como cabeza de serie *top*, de forma que no pueden enfrentarse hasta la final. A partir de ese momento se realiza un sorteo que determina los futuros cruces. Los resultados de estos cruces fueron los que aparecen en la tabla 12.

Tabla 12.- Resultados de la Copa del Rey del 2012, a partir de ACB.com⁷

ELIMINATORIA	PARTIDO	RESULTADO	FECHA
1/4 FINAL	Caja Laboral Baskonia - Lagun Aro Gipuzkoa BC	72-65	16-02-2012
	FC Barcelona Regal - CB Lucentum	75-54	16-02-2012
	CB Unicaja Málaga - CB Banca Cívica	65-77	17-02-2012
	Real Madrid CF - CB Mad-Croc Fuenlabrada	75-66	17-02-2012
1/2 FINAL	FC Barcelona Regal - Caja Laboral Baskonia	66-57	18-02-2012
	Real Madrid CF - CB Banca Cívica	92-84	18-02-2012
FINAL	Real Madrid CF - FC Barcelona Regal	91-74	18-02-2012

1.4.2. Campeonatos de España Cadete

1.4.2.1. Campeonatos de España de categorías de formación

En referencia a las categorías de formación, recordar que el baloncesto se asienta en España dentro del entorno escolar tanto en el primer intento del pedagogo Homs en la Escuela de Renovación Pedagógica Valparadís, como el asentamiento definitivo a través del padre Millán en las Escuelas Pías (Comas 1992; Olivera, 1994; Betancor y Almeida, 2000). Es precisamente el Padre Millán quien presentó los primeros equipos infantiles del colegio para promoción del deporte mediante exhibiciones. Está vinculación entre el colegio y la categoría Infantil aparece también en las biografías de varios pioneros que aparecen en el especial del Espín et al. (1986); Marcelino Maneja, Joan Ferrando, Josep Lluís i Cortés o Carlos Sevillano, empezaron a jugar en el colegio y en su categoría Infantil, para pasar a ser pioneros en el Juniors de Hospitalet, el FC Barcelona, el Orillo Verde y el Real Madrid CF, respectivamente.

La gran difusión en las escuelas, la creación de equipos infantiles y el fuerte asentamiento que este deporte había presentado en Cataluña, propició que a las ampliaciones de las competiciones Sénior -dos grupos de segunda categoría y la aparición de una tercera- se añadiera la incorporación de los infantiles en una nueva categoría. Por tanto la primera competición de categorías de formación, en este caso la Infantil, tiene lugar en 1936 (Espín et al., 1986). Si en categoría Sénior hubo dificultades y se pasó por diferentes intentos de formato desde la Copa hasta la constitución de la Liga en 1956, en categorías inferiores estas dificultades para consolidar las competiciones nacionales fueron todavía mayores.

⁷ Página oficial de la ACB. Visitada (28-01-2015). Disponible en la World Wide Web: <http://www.acb.com/redaccion.php?id=82636>

La aparición del Minibasket, dio un gran impulso a la participación desde edades tempranas en baloncesto, a partir de 1962. Este aumento en la participación y el gran crecimiento de licencias escolares hizo que se asentaran de forma estable las diferentes categorías. Estas categorías se pueden determinar por edades o niveles académicos actuales -con ciertos matices, puesto que en algunas federaciones territoriales se presenta la categoría Preinfantil-: Minibasket para los participantes de Primaria menores de 13 años; Infantil para participantes entre 13 y 14 años o 1º y 2º de la ESO; Cadete para participantes de 15 y 16 años o 3º y 4º de la ESO; y Júnior de 17 y 18 años, después de la ESO.

Los campeonatos de España Infantil se presentan de forma oficial en la Federación Española de Baloncesto a partir de la temporada 1963/1964. En estos primeros campeonatos aparecen entre los campeones una gran variedad de colegios y de procedencias. Esto tiene relación con que muchos de los primeros campeonatos se incluían dentro de los Juegos Escolares Nacionales. En la categoría Juvenil que es la primera en instaurarse desde la temporada 1953/1954, sin embargo, desde el primer momento se da el dominio de algunos clubes.

Esta dualidad entre competiciones de clubes y competiciones escolares no se presenta de forma homogénea, propiciando que durante muchos años incluso coincidan diferenciadas las competiciones de equipos federados y las competiciones escolares. Esto hace que, por ejemplo, las referencias a campeonatos de España Cadetes -15 y 16 años- no aparezcan hasta la temporada 1985/1986, pese a que ya, desde la década de los 70, se habían celebrado varios campeonatos de España escolares de categoría Cadete.

La progresiva pérdida de fuerza de los juegos escolares lleva a mediados de los años 80 a la unificación como competiciones federadas. El paso hasta unas competiciones federadas hizo que la superioridad de los clubes más potentes se extendiera también hasta la categoría Infantil (tabla 13). Sobresalen de nuevo el FC Barcelona, Real Madrid CF, Joventut y CB Estudiantes. Desde la temporada 1990/1991 solo el CAI Zaragoza en la temporada 1991/1992 consigue arrebatarnos un campeonato.

Tabla 13.- Palmarés de los Campeonatos de España Infantil, a partir de FEB.es⁸

CATEGORÍA	PUESTO		CATEGORÍA	PUESTO	
	1º	2º		INFANTIL	1º
FC Barcelona	12	6	Unicaja	-	2
Joventut	4	1	Canterbury	-	2
CB Estudiantes	4	1	Sevilla	-	1
Real Madrid CF	3	4	Ignis Mataró	-	1
Zaragoza	1		San Viator Vitoria	-	1
San Viator Madrid	1	1	NS Begoña	-	1
Loyola	1	1	U.Lab Cordoba	-	1
Chamberí Madrid	1	-	Lasalle Melilla	-	1
Maristas SJ	1	-	San Ignacio Loyola	-	1
Renfe Alcázar	1	-	Salesianos Vigo	-	1
Lasalle Josepet	1	-	Náutico Ingles	-	1
Inmaculada Ike (Madrid)	1	-	Maristas Zaragoza	-	1
Maristas Bilbao	1	-	Ademar Vigo	-	1
Cajamadrid	1	-	Santiago Apóstol	-	1
Colegio Leones	1	-	Caja De Ronda (Málaga)	-	1
			Doctor Azua (Zaragoza)	-	1
			Cornellá	-	1
			Torrejón 2000	-	1
			San Viator Vitoria	-	1

Para reducir el salto entre la categoría Juvenil y Sénior se crea a partir de la temporada 1969/1970 la categoría Júnior, que podríamos equiparar a una competición Sub 20. La aparición en 1964 de los campeonatos de Europa Júnior y en 1971 del Europeo Juvenil con participación española en ambos campeonatos sirvió para afianzar las competiciones nacionales en ambas categorías. Este sistema que separaba las categorías Juvenil y Júnior sufre una reestructuración a partir de la temporada 1993/1994. Esa temporada desaparece la categoría Juvenil pasando, en la siguiente temporada, a llamarse categoría Júnior a la categoría en la que compiten los jugadores Sub 18 y desapareciendo la competición para los jugadores Sub 20. En la categoría Juvenil los clubes más potentes: Real Madrid CF, CB Estudiantes, FC Barcelona y Joventut -éste con un solo título pero cinco subcampeonatos-; impusieron su dominio desde el primer momento. Este dominio se mantuvo en el tiempo y desde el año 1970 solo el CAI Zaragoza y el Sant Joseph pudieron conseguir un título. En la categoría Júnior se mantiene el dominio de tres de los cuatro habituales: Real Madrid CF, FC Barcelona y Joventut. A estos se suman el Unicaja y el CB Zaragoza con tres títulos y el Baskonia con otros dos. El CB Estudiantes se descuelga al no conseguir el título pese a

⁸ Página oficial de la Federación Española de Baloncesto. Visitada (28-01-2015). Disponible en la World Wide Web: <http://www.feb.es/campeonatos.aspx>

lograr cuatro subcampeonatos. Todo esto se observa en el palmarés expuesto en la tabla 14.

Tabla 14.- Palmarés de los Campeonatos de España Juvenil y Júnior, a partir de FEB.es⁹

CATEGORÍA	PUESTO		CATEGORÍA	PUESTO	
	1º	2º		1º	2º
JUVENIL			JUNIOR		
Real Madrid CF	11	7	Real Madrid CF	12	6
CB Estudiantes (Madrid)	7	10	FC Barcelona	11	10
FC Barcelona	7	7	Joventut de Badalona	6	7
Ignis Mataró	2	2	Unicaja de Málaga	3	3
Vallehermoso	2	1	Zaragoza	3	2
Joventut de Badalona	1	5	Vital Kutxa Baskonia (Vitoria)	2	
Zaragoza	1	–	Sevilla	1	1
Sant Josep (Badalona)	1	–	Layetano (Barcelona)	1	1
Layetano (Barcelona)	1	–	Forum Valladolid	1	–
Canoe (Madrid)	1	–	Cotonificio (Badalona)	1	–
Inmobanco (Madrid)	1	–	CB Estudiantes (Madrid)	–	4
Huertanos Ferrol	1	–	Pamesa Valencia	–	2
San Fernando Madrid	1	–	La Caja Canarias	–	1
Colegio Estudio (Madrid)	1	–	Inmobanco (Madrid)	–	1
Colegio Ateneo (Madrid)	1	–	Grupo Ifa Español (Barcelona)	–	1
Loyola San Sebastián	1	–	Náutico Tenerife	–	1
Grupo Ifa Español (Barcelona)	–	2			
ACN Tenerife	–	2			
Vital Kutxa Baskonia (Vitoria)	–	1			
Santiago Vigo	–	1			
Cajamadrid	–	1			
Salesianos Las Palmas	–	1			

La desaparición de una competición Sub 20 hizo que se propusiera una competición nacional donde pudieran competir los jugadores de cantera de los clubes. Se creó en la temporada 2005/2006 un circuito Sub 20, ganado ese año por el CB Estudiantes, pero que solo duró hasta la temporada 2008/2009. Una propuesta parecida de Liga nacional Júnior se disputó entre la temporada 1969/1970 y la 1972/1973. Pero ninguna de estas propuestas acabaron por fructificar.

Los sistemas de competición para los campeonatos de España siguieron en todas las categorías unas mismas premisas: primero se disputaban los campeonatos locales; luego otros provinciales o por comunidades, de donde salían los equipos que competían en el campeonato de España, en una fase de sector distribuidos por zonas geográficas. Los mejores equipos en cada sector eran los que participaban en la fase final del Campeonato de España. Los participantes en estas fases finales fueron ocho hasta la

⁹ Página oficial de la Federación Española de Baloncesto. Visitada (28-01-2015). Disponible en la World Wide Web: <http://www.feb.es/campeonatos.aspx>

temporada 2005/2006 donde se afianza la formula de 12 clasificados desde los sectores. Esta dinámica deja de utilizarse a partir de la temporada 2010/2011 donde desaparecen los sectores y son 32 equipos representando a todas las comunidades quienes participan en el Campeonato de España.

Esta evolución en los campeonatos de España se ha desarrollado de forma paralela en las competiciones femeninas. Junto a este tipo de competiciones de clubes se han desarrollado los Campeonatos de España de Selecciones Autonómicas. Estos campeonatos de Selecciones autonómicas se desarrollan desde Minibasket- categoría en que no hay competición de clubes-, hasta categoría Cadete.

Los campeonatos de España Cadete (tabla 15) han seguido la evolución de los campeonatos anteriormente citados, siendo dominados por los mismos clubes: FC Barcelona, Joventut y Real Madrid CF. El CB Estudiantes se ve superado en esta categoría por el Unicaja con tres títulos.

Tabla 15.- Palmarés Campeonato de España Cadete, a partir de FEB.es¹⁰

CATEGORÍA	PUESTO	
	1º	2º
JUVENIL		
FC Barcelona	10	10
Joventut de Badalona	6	3
Real Madrid CF	5	8
Unicaja de Málaga	3	2
CB Estudiantes	2	3
CB Sevilla	1	–
Gran Canaria	1	1
Real Canoe	1	–
Grupo Ifa Español	–	1
Marín Peixe Galego	–	1

1.4.2.2. Campeonato de España Cadete 2012

El campeonato de España Cadete de 2012 se jugó con el formato instaurado en la temporada 2010/2011 por el que se clasificaron para esta fase final 32 equipos. Pese a la presencia continuada de campeonatos Cadetes desde la temporada 1985/1986, el del año 2012 es reconocido de forma oficial como fase final del XIV Campeonato de España Cadete masculino de Clubes. La sede de esta fase final se comparte entre las

¹⁰ Página oficial de la Federación Española de Baloncesto. Visitada (28-01-2015). Disponible en la World Wide Web: <http://www.feb.es/campeonatos.aspx>

localidades gallegas de Marín y Vilagarcía de Arousa y se disputa desde el 27 de mayo hasta el 2 de junio de 2012.

En el sistema de competición, los 32 equipos se distribuyen en ocho grupos de cuatro equipos cada uno. Cada grupo juega una liguilla todos contra todos durante la primeras tres jornadas. En la jornada cuarta se juegan los octavos de final que enfrentan a los primeros de cada grupo contra los segundos de otros grupo. En la jornada cinco se juegan los partidos entre los ocho ganadores de octavos. A continuación en la jornada seis se juegan las semifinales y los puestos del 5º al 8º. En la última jornada -la siete, el sábado dos de junio- se jugaron la final y el tercer y cuarto puesto.

El cuadro de competición, desde octavos de final, aparece representado en la tabla 16. El Cajasol Banca Cívica del CB Sevilla consiguió su primer campeonato de España Cadete al vencer en la final al equipo local, el Marín Peixegalego, por 80 a 75. En este estudio se han analizado 7 partidos -cuartos de final, semifinales y final- del presente campeonato de España Cadete.

Tabla 16.- Resultados del Campeonato de España Cadete de clubes 2012, a partir de FEB.es¹¹

ELIMINATORIA	PARTIDO	RESULTADO	FECHA
1/8 FINAL	Joventut de Badalona - Estudiantes de Lugo	91-68	30-05-2012
	Marín Peixegalego - Canterbury Indecnet	81-43	30-05-2012
	CB Capuchinos - Unicaja	51-96	30-05-2012
	Grupo Zaher ISB - Endesa 96	56-74	30-05-2012
	Catalana Occident Manresa - E Torrelodones	65-77	30-05-2012
	Fuenlabrada CB - Barça Regal	67-104	30-05-2012
	Cajasol Banca Cívica - Valencia BC	73-64	30-05-2012
	Easo - La Salle Rovira	74-63	30-05-2012
1/4 FINAL	Joventut De Badalona - Marín Peixegalego	65-73	31-05-2012
	Unicaja - Endesa 96	69-62	31-05-2012
	Espacio Torrelodones - Barça Regal	63-85	31-05-2012
	Cajasol Banca Cívica - Easo	79-51	31-05-2012
1/2 FINAL	Cajasol Banca Cívica - Barça Regal	80-75	01-06-2012
	Marín Peixegalego - Unicaja	76-62	01-06-2012
FINAL	Marín Peixegalego - Cajasol Banca Cívica	79-86	02-06-2012

En la tabla 17 se presenta la clasificación final de los 32 equipos participantes en este campeonato.

¹¹ Página oficial de la Federación Española de Baloncesto. Visitada (28-01-2015). Disponible en la World Wide Web: <http://www.feb.es/campeonatos.aspx>

Tabla 17.- Clasificación final del Campeonato de España Cadete de clubes 2012, a partir de FEB.es¹²

PUESTO	EQUIPO	PUESTO	EQUIPO
1	Cajasol Banca Cívica	17	Real Madrid CF
2	Marín Peixe Galego	18	La Caja de Canarias
3	Unicaja Málaga	19	Blancos de Rueda
4	FC Barcelona Regal	20	CB Alginet
5	Joventut de Badalona	21	Grupo Amiab Eba
6	Espacio Torrelodones	22	RCG Covadonga
7	Endesa 96	23	100x100basket CBZ A
8	Easo "A"	24	Medio Cudeyo De Solares
9	Estudiantes Leyma	25	Bahía San Agustín
10	Valencia BC "A"	26	CAI Zaragoza A
11	Cat Occidente Manresa	27	Pemsa Lujisa
12	Grupo Zaher ISB	28	San Antonio Cáceres
13	La Salle Dr Rovira	29	Parque Cial. Arambol
14	CB Capuchinos "A"	30	Cía. María Santiago
15	Canterbury Idecnet	31	Burlada (Navarra)
16	Fuenlabrada CB "A"	32	CBC 96 Suarez (La Rioja)

1.4.2.3. Minicopa 2012

Se ha incluido el presente epígrafe al resultar pertinente para la discusión de resultados al referirse a la categoría Infantil, la que precede a la categoría analizada -la Cadete-. Y es que, en estudios previos a esta tesis doctoral (Lapresa, Anguera, Alsasua, Arana y Garzón, 2013; Lapresa, Alsasua, Arana, Anguera y Garzón, 2014), se ha analizado la Minicopa del 2012. La Minicopa es una competición especial, puesto que participan en ella los ocho equipos infantiles de las canteras de los equipos que participan en la Copa del Rey de Baloncesto. Se disputa en las mismas fechas y localidad que la Copa ACB.

La primera Minicopa se celebró en Sevilla en el 2004 durante la celebración de la Copa del Rey de Baloncesto. Esa Minicopa quedó marcada por la presencia del actual jugador NBA, Ricky Rubio. La repercusión que empezaba a tener este jugador fue un impulso para la consolidación del torneo. Para poder entender la repercusión que Rubio y la Minicopa de ese año alcanzaron, basta recordar que fue televisada a nivel nacional.

La atención que se prestó a Ricky Rubio, fue amplificada por su obtención del MVP (*Most Valuable Player*) con una media de 20,8 puntos anotados y de 31,3 puntos de valoración. En la primera jornada de la temporada 2005/2006, se convertía en el jugador más joven en debutar en la competición ACB, con tan solo 14 años, 11 meses y

¹²Página oficial de la Federación Española de Baloncesto. Visitada (28-01-2015). Disponible en la World Wide Web: <http://www.feb.es/campeonatos.aspx>

24 días. Como no podía ser de otra forma el primer equipo campeón fue el DKV Joventut de Ricky Rubio, que ganó en la final al FC Barcelona por 88 a 53. Los resultados de las finales se pueden ver en la tabla 18.

Tabla 18.- Resultados de las finales de la Minicopa, a partir de ACB.com¹³

AÑO	FINAL
2004	DKV Joventut – FC Barcelona (88-53)
2005	Winterthur FC Barcelona – Real Madrid CF (59-49)
2006	Regal FC Barcelona – Pamesa Valencia (70-63)
2007	Regal FC Barcelona – Real Madrid CF (72-67)
2008	AXA FC Barcelona DKV Joventut (66-45)
2009	DKV Joventut – Regal FC Barcelona (82-50)
2010	DKV Joventut – Regal FC Barcelona (76-74)
2011	Regal FC Barcelona – DKV Joventut (77-84)
2012	Regal FC Barcelona – Real Madrid CF (83-78)
2013	Regal FC Barcelona – Real Madrid CF (47-71)
2014	Unicaja Málaga – Real Madrid CF (74-77)
2015	Unicaja Málaga – Real Madrid CF (60-83)

La Minicopa de 2012 la jugaron los 8 equipos infantiles filiales de los equipos que participan en la Copa del Rey de baloncesto del 2012. Los equipos se dividieron en dos grupos que jugaron una fase de clasificación todos contra todos. Los primeros de cada grupo juegan la final y los segundos de cada grupo el tercer y cuarto puesto (tabla 19).

Tabla 19.- Resultados fase final de la Minicopa 2012, a partir de ACB.com¹⁴

Partido	Equipos	Resultado
Final	FC Barcelona – Real Madrid	83-78
3º y 4º	Banca Cívica – Fundación Baskonia	68-43

¹³ Página oficial de la ACB. Visitada (28-01-2015). Disponible en la World Wide Web: <http://www.acb.com/redaccion.php?id=82163>

¹⁴ Página oficial de la ACB. Visitada (28-01-2015). Disponible en la World Wide Web: <http://www.acb.com/redaccion.php?id=91347>

1.5. Estado de la investigación actual sobre baloncesto

En este apartado se han seleccionado aquellas investigaciones que guardan relación con el presente trabajo de investigación; en concreto se han organizado en estudios referidos a: los aspectos técnico-tácticos, la eficacia, al lanzamiento y a la adaptación del baloncesto al niño.

1.5.1. Estudios referidos a aspectos técnico-tácticos

Los aspectos técnico-tácticos del baloncesto son analizados en estudios en los que se da valor tanto al conocimiento procedimental como a la puesta en práctica, todo ello enfocado a una correcta toma de decisiones.

Salado, Bazaco, Ortega y Gómez (2011), analizan la opinión de los entrenadores sobre la importancia de los diferentes contenidos técnicos-tácticos y pedagógicos en cada categoría y su evolución. Para ello emplean un cuestionario de distribución de contenidos. Se realiza sobre 219 entrenadores de baloncesto y sobre diferentes categorías de juego (Minibasket, Infantil, Cadete y Júnior). En Minibasket y en la categoría Infantil, los autores destacan la importancia de los contenidos: bote, pase y recepción, pase, corte o penetración, doblaje y contraataque.

Ortega (2010), de manera similar, realiza un estudio sobre los medios técnico-tácticos en baloncesto en categorías de formación. Aplica a 102 entrenadores de baloncesto federados el “Cuestionario sobre distribución de contenidos técnico-tácticos en etapas de formación en baloncesto”. Concluyen que, en Minibasket y en la categoría Infantil, se desarrollan sobre todo el pase, la progresión y la fijación del impar; además, los bloqueos empiezan a tener importancia a partir de Cadete. En cuanto a los medios técnico-tácticos colectivos complejos, los medios predominantes en todas las categorías son el contraataque seguido de la defensa individual. En Minibasket e Infantil solo se le da importancia a los dos medios mencionados. A partir de la categoría Cadete se da más importancia al ataque posicional. A las defensas zonales solo se les presta importancia a partir de la categoría Júnior. En todas las categorías se dedica más importancia a la defensa colectiva que al ataque posicional.

Alarcón (2008), propone un programa de entrenamiento para la mejora técnico-táctica colectiva. En este caso el estudio se realiza sobre diez jugadores de un equipo

universitario con una media de edad de 21 años. Aplica en ellos un entrenamiento centrado en la mejora de la capacidad táctica colectiva. Tras la aplicación del mismo, encuentra una mejora del rendimiento del equipo al aumentar la eficacia de los ataques posicionales y de la selección de los medios tácticos colectivos más adecuados. Para ellos -como en los estudios precedentes- valora la necesidad del conocimiento conceptual del jugador, tanto para la comprensión de los principios de juego colectivo, como para la mejor selección de los mismos para responder a los estímulos.

En este sentido práctico, Montero, Saavedra y Ezquerro (2009) estudian mediante la aplicación de un programa de economía de fichas las preferencias de jugadores de Minibasket e Infantil sobre determinados elementos técnico-tácticos. Encuentran diferencias entre las preferencias de los jugadores por la defensa, la recepción del pase; y de los entrenadores por el entrenamiento y el ataque.

Ortega, Fernández, Ubal, Lorenzo y Sampaio (2010) realizan un estudio sobre los indicadores del rendimiento defensivo. Para ello realizaron un contraste entre el uso de recursos técnico-tácticos defensivos realizado por equipos ganadores y por equipos perdedores -durante 12 partidos de los *play offs* del campeonato chileno-.

Manzano y García (2009), estudian si la lateralidad dominante de jugadoras puede tener efecto en el desarrollo de las situaciones de juego. Su estudio respecto a bases de categoría Sénior encuentra como la lateralidad de las mismas tiene influencia en la lateralidad (espacial en este caso) de inicio del juego. En cualquier caso las jugadoras zurdas son quienes presentan en mayor modo esta influencia.

Courel, Suárez, Ortega, Piñar y Cárdenas (2013), analizan la influencia del pase interior en la eficacia ofensiva y la influencia de las localizaciones de la acción anterior al mismo. Mediante metodología observacional aplicada a partidos de Euroliga, los autores concluyen que los ataques que utilizan este tipo de pase son más eficaces, se consiguen más puntos y dicha eficacia está influenciada por la localización del pasador y la acción anterior.

Alarcón, Cárdenas y Ureña (2008), diseñan un instrumento de medida para el conocimiento declarativo de la táctica en baloncesto. Entienden que para tomar decisiones en baloncesto, el jugador primero debe tener un conocimiento del deporte.

Este tipo de conocimiento debe ser necesariamente táctico y será el que permita responder de forma eficaz ante las diferentes situaciones o problemas.

Monteiro, Tabares y Santos (2013), realizan un estudio comparando las diferencias tácticas en los contraataques realizados entre equipos masculinos y femeninos Sub 16. Entre las diferencias encuentran como las chicas inician los contraataques tras rebote defensivo; mientras que los chicos los inician tras recuperación realizándolos con mayor eficacia e iniciándose desde zonas más adelantadas. Valoran la importancia que debe darse al uso del contraataque en estas categorías.

Domínguez (2010), presenta un análisis sobre decisión táctica, en una aplicación al bloqueo directo en baloncesto. Al igual que en el estudio anterior, se centra en situaciones concretas para poder limitar las posibilidades de respuesta. En este sentido constatan la baja calidad de las decisiones en los últimos cuartos, debido probablemente al cansancio. En cuanto a su localización, los bloqueos se dan mayoritariamente en la zona central, pero son más eficaces en la zona lateral izquierda.

Refoyo (2001), sintetiza en su trabajo la respuesta biológica, a partir de estudios cuantitativos, con la táctica y la toma de decisiones. Su estudio se realizó con 11 jugadores del Real Madrid CF Júnior (entre 17 y 18 años). Concluye que cuando los jugadores se encuentran ante mayores exigencias fisiológicas toman mayor número de decisiones tácticas incorrectas. En el aspecto cognitivo concluye que los jugadores de mayor conocimiento táctico realizan mayor número de decisiones tácticas correctas. Esta conclusión coincide con varios de los estudios aquí presentados sobre el conocimiento procedimental.

Más centrado en la toma de decisiones Jiménez, Lorenzo, Sáenz-López e Ibáñez (2009), realizan un estudio con jugadoras de la selección española. Analizan el conocimiento específico de las jugadoras sobre baloncesto. Diferencian la toma de decisiones efectuadas entre jugadoras novatas y experimentadas y observan como presentan diferentes estilos de toma de decisiones. Las jugadoras tienen una alta percepción sobre como toman decisiones y consideran positivo el aprendizaje en formación de esta capacidad decisional.

Cárdenas (2009), estudia también la toma de decisiones pero desde un punto de vista de su aplicación práctica y apoyándose en las bases neuropsicológicas. Su propuesta se centra en la utilización de cinco técnicas para optimizar el rendimiento: establecimiento de metas, relajación, visualización, control y registro de pensamientos, y auto-habla.

Araujo y Esteves (2009), reflexionan sobre las innumerables variables presentes en la toma de decisiones en baloncesto. Esta cantidad de variables hacen complicada la toma de decisiones. Concluyen presentando la necesidad de introducir en los entrenamientos el trabajo conceptual y de toma de decisiones.

En este sentido, Iglesias (2006) estudia el conocimiento procedimental, la toma de decisiones y la ejecución en 12 jugadores de categoría Infantil (12-13 años). Concluye que la estimulación de la toma de decisiones en situaciones de juego real resulta eficaz, desde el punto de vista formativo, para mejorar el conocimiento procedimental de los jugadores. Por ello, recomiendan la inclusión en los entrenamientos de sesiones dedicadas al análisis de las tomas de decisiones efectuadas. De acuerdo con este autor, estimulando este conocimiento procedimental, se favorece que los jugadores seleccionen la respuesta de juego más acertada.

Alarcón, Cárdenas, Miranda, Ureña y Piñar (2011), analizan la aplicación de un programa para mejorar la toma de decisiones en un equipo Sénior. La importancia del conocimiento de la lógica del juego tienen como elemento fundamental la facilitación del pase al compañero. Concluyen exponiendo que un planteamiento constructivista mejora la capacidad de toma de decisiones sobre el elemento fundamental ya comentado.

1.5.2. Estudios sobre la eficacia

A continuación se presentan estudios que se centran en el estudio de la eficacia en baloncesto, desde diferentes ámbitos de las ciencias de la actividad física y del deporte.

Sampaio (1998), analiza los indicadores estadísticos más determinantes en el resultado final de los partidos. Realiza el estudio a partir de 485 partidos de la Liga portuguesa correspondientes a las temporadas 1994/1995 y 1995/1996. Se apoya en los registros estadísticos de los mismos, contemplando los indicadores: asistencias, tapones,

faltas cometidas, porcentajes de eficacia en los diferentes lanzamientos (triple, de dos y tiros libres), recuperaciones, rebotes ofensivos, rebotes defensivos. Como conclusiones fundamentales establece que el resultado final es consecuencia de una combinación adecuada entre los porcentajes de eficacia en los lanzamientos de dos puntos y de los rebotes defensivos. Los porcentajes de tres puntos contribuyen significativamente para desequilibrar el resultado. En los partidos igualados el porcentaje de tiros libres también contribuye significativamente para decidir el resultado. Las asistencias, los tapones y las pérdidas no presentan, sin embargo, dicha significación.

Ibáñez, García, Feu, Parejo y Cañadas (2009), intentan encontrar las estadísticas de juego que determinan al ganador en diferentes competiciones -concretamente ACB, NBA y EBA-. Para ello buscan los elementos que afectan a la eficacia en el lanzamiento en las mencionadas competiciones. Concluyen que cada competición muestra diferentes respuestas ante acciones similares. La eficacia disminuye ante la presión defensiva -superior en los últimos cuartos, por ejemplo-, ante la gran variabilidad de acciones y en las zonas del campo fuera de la zona restringida.

Lorenzo, Gómez, Ortega, Ibáñez y Sampaio (2010), realizan un estudio para encontrar los indicadores que discriminan entre equipos ganadores y perdedores en la categoría Sub16. Realizan su evaluación diferenciando entre partidos igualados, menos igualados y desigualados. En los partidos igualados los ganadores tienen mejores valores en pérdidas y asistencias; encuentran un mayor uso del ataque estático, la mayor duración de las fases de ataque y el mayor número de pases. Las variables que discriminan ganadores de perdedores en este tipo de partidos son el acierto en tiros de dos y los rebotes defensivos.

También Cárdenas, Piñar, Llorca-Miralles, Ortega y Couriel (2012) utilizan la búsqueda de los indicadores que discriminan a los ganadores de los perdedores como medidores de la eficacia. Centran su trabajo en la utilización del espacio en los contraataques en la categoría profesional española ACB. Utilizan para ello la metodología observacional y, dentro del instrumento de observación, dividen el campo en 12 rectángulos; formados, entre otros, por la división del campo longitudinalmente en tres calles. Concluyen que el aumento del número de contraataques afecta positivamente en la efectividad de los equipos. La zona del campo donde se recupera el

balón, la zona de recepción del primer pase, la variabilidad espacial en el desarrollo y la zona de finalización son determinantes para una mayor eficacia del contraataque.

Sampaio, Janeira, Ibáñez y Lorenzo (2006), estudian el poder de las diferentes estadísticas que se reflejan en un partido de baloncesto para identificar las posiciones que delimitan a los jugadores. Para ello analizan tres diferentes ligas profesionales: la liga americana NBA, la española ACB y la portuguesa LCB. Concluyen que las estadísticas del partido varían según la posición de juego y las ligas; pero que principalmente vienen marcadas por la distancia en la que el jugador juega respecto del aro. En la LCB aparece una mayor importancia del peso y la altura de los jugadores para determinar su posición en el campo. En la ACB aparece un mayor parecido entre las posiciones y, por tanto, una menor especialización de los jugadores. Por último, en la NBA se amplían las diferencias entre las posiciones al tener la línea de tres más alejada, lo que provoca un menor uso de las zonas más allá de esta línea por los jugadores más interiores.

Ratgeber, Markoski, Pecev, Lacmanovic e Ivankovic (2013), aprovechan las condiciones ideales del baloncesto como deporte en el que utilizar las técnicas de exploración de datos, para comparar las ligas profesionales serbias masculina y femenina. Algo común entre las dos competiciones es que el parámetro más influyente es el rebote defensivo. En la competición masculina, además del rebote, aparecen los tiros de dos, los tiros de tres y los tiros de uno; mientras, en la femenina, aparecen tras el rebote, el tiro de dos y las pérdidas de balón.

García, Ibáñez, Parejo, Cañadas y Feu (2010), estudian las diferencias entre jugadores de élite y de formación. En concreto estudian los Campeonatos del Mundo de 2002 y 2006 tanto Sénior -élite-, como Júnior -formación-. Para evitar el efecto del ritmo utiliza variables normalizadas y equivalentes para 100 posesiones, siguiendo las propuestas de Oliver (2004), para facilitar la contraposición entre diferentes competiciones. Concluyen que las estadísticas de juego expresan diferencias entre los jugadores expertos y los jugadores noveles o menos experimentados. Esto se refleja en un mayor control de los expertos del ritmo de juego, mayor eficacia ofensiva, mejor selección de los lanzamientos y mayor control del juego colectivo, que se refleja en menos pérdidas y más asistencias.

Sampaio, Lago y Drinkwater (2010), tratan de explicar el dominio del equipo de Estados Unidos en los Juegos Olímpicos de Pekín. Encuentran que la razón principal de ese dominio es el ritmo de juego y por tanto buscan las estadísticas que pueden relacionarse o discriminar un ritmo rápido de juego. Concluyen como las recuperaciones de balón permiten mejorar los porcentajes de tiro de campo y por tanto la efectividad. Las recuperaciones y los tiros de dos acertados son los factores que más determinan un ritmo más rápido de juego y consecuentemente el dominio del equipo olímpico americano.

Por su parte, Parejo, García, Antúnez e Ibáñez (2013), siguiendo la secuencia de estudios que buscan las diferencias entre ganadores y perdedores como indicadores de rendimiento y de eficacia, analizan los equipos de la liga Sénior EBA. Como en otros estudios ya enunciados, diferencian los partidos en tres grupos según la mayor o menor igualdad del resultado. Encuentran que, con independencia de la competición, los indicadores fundamentales para discriminar el éxito son: el acierto en los tiros de dos, los rebotes defensivos y las asistencias. Sin embargo, en las competiciones menores como la liga EBA aparecen más indicadores que los que se presentan en las competiciones de mayor nivel.

García, Ibáñez, Martínez de Santos, Leite y Sampaio (2013), realizan su estudio a partir de las estadísticas acumuladas en equipos ACB de la temporada 2007/2008. Buscan relatar los indicadores que identifican el mejor rendimiento de los equipos ganadores sobre los perdedores. Para este análisis realizan una normalización de los valores a 100 posesiones para eliminar el efecto del ritmo de juego. Analizando partidos de liga regular encuentran que los indicadores principales de rendimiento son las asistencias, los rebotes defensivos, el acierto de tiros de dos y el acierto de tiros de tres. En los partidos de playoff, sin embargo, solo se aprecia como indicador significativo el rebote defensivo.

Ibáñez, Feu y Dorado (2003), realizan un análisis de las diferencias en el juego en función del género y categoría de los jugadores. Analizaron los últimos campeonatos del Mundo -Sénior, sub 21 y Júnior, tanto masculinos como femeninos-: 552 partidos en total. Concluyen que los equipos mejor clasificados juegan con menos posesiones y que consiguen más puntos por posesión. Así mismo, también los mejores clasificados reciben menos puntos por posesión y por tanto obtienen valores más bajos en el

coeficiente de eficacia defensiva. En cuanto al género, el hombre es más eficaz ofensivamente y menos eficaz defensivamente que la mujer.

Por su parte, Refoyo, Romarís y Sampedro (2009), estudian la eficacia de los contraataques comparando baloncesto masculino y femenino. El análisis lo realizan en base a 294 contraataques analizados en 30 partidos de categoría masculina y femenina - Juegos Olímpicos de Pekín, 2008-. Concluyen la eficacia de jugar contraataques, especialmente tras robos y rebotes defensivos. También concluyen que las calles laterales proporcionan opciones de salida de contraataque, aunque en baloncesto masculino resulte más efectivo avanzar por el centro. Por último, concluyen la mayor eficacia de finalizar en el interior y de los lanzamientos sin oposición.

También Ortega y Gómez (2009), se centran en el contraataque -de categoría Júnior-. A partir de 423 contraataques efectuados en 14 partidos del Campeonato de España de baloncesto Júnior masculino de 2005, obtienen que: la mayoría de contraataques comienzan tras rebote defensivo y tras robo de balón; la zona predominante de inicio de contraataque es la zona cercana al fondo defensivo; la mayoría de contraataques que finalizan con éxito realizan el primer pase de contraataque por encima de la línea de tiros libres; y los equipos ganadores realizan un mayor número de contraataques y los finalizan con mayor eficacia. A este estudio añaden otro similar referido a la utilización de los tiros de tres.

Sautu, Garay y Hernández-Mendo (2009), presentan un análisis de la eficacia en relación con las interacciones indirectas. El análisis se realiza a partir de 11 partidos entre equipos de ACB, correspondientes a la temporada 2001/2002. Los autores concluyen que el pase más habitual es el que se realiza por la zona exterior de triple; con menor frecuencia se realizan pases de cierre y pases de apertura. Así, la mayoría del juego se realiza por la zona exterior del triple abriendo la defensa y creando espacios interiores a donde, mediante otras acciones de juego, llegarán pases interiores cada pocos pases.

Gómez, Lorenzo y Sampaio (2009), presentan un estudio que persigue averiguar cuáles son las posesiones más eficaces. Para ello, observan partidos de liga regular y de playoff de equipos de la liga ACB, y partidos de liga regular y de playoff de equipos de Liga Femenina. Entre las conclusiones obtenidas, las que tienen relación con este

trabajo son: en liga regular los equipos ganadores se diferencian en el inicio de los contraataques -la mayoría tras robo de balón- y la zona de finalización; obtienen más éxito en las finalizaciones los ataques que no incorporan ningún pase.

Chaverri, Camerino, Sánchez-Algarra, Anguera y Johnson (2011), detectan y analizan la influencia del movimiento y las localizaciones del juego en la eficacia. Para ello utilizan metodología observacional -instrumento de observación SOBL1- aplicada sobre diez partidos de la competición profesional española ACB. En dicho estudio relacionan cada una de las lateralidades con algunas características del juego de los ganadores. Así el control del corredor central de los equipos ganadores permite más tiros cómodos y contraataques, el dominio de la lateralidad izquierda habilita acciones cerca de canasta y la lateralidad derecha se relaciona con situaciones de ataque estático.

Oliver y Camerino (2013), estudian la eficacia del ataque en el baloncesto en equipos Sénior de la liga EBA. Utilizando metodología observacional -instrumento de observación SOBL3-, analizan 12 partidos -ocho en casa y cuatro fuera de casa-. Encuentran como en estos equipos predominan los ataques no estructurados que a su vez son los más eficaces. En cuanto a las diferencias entre jugar en casa o fuera, obtienen que en casa se presenta una mayor diversidad de secuencias ofensivas que cambian según el rival, presentando en muchas ocasiones inicios en el campo defensivo, lo que se puede relacionar con el uso de contraataques.

Fernández, Camerino, Anguera y Johnson (2009) realizan un estudio en partidos de ACB utilizando la metodología observacional -instrumento de observación SOBL2-. Combinando el análisis descriptivo con la detección de patrones temporales de conducta, delimitan las situaciones que identifican la eficacia del juego de ataque de dichos equipos. Para ello revisan solo las secuencias en las que los equipos tratan de anotar. Encuentran un mayor equilibrio entre los puntos anotados desde más allá de los tres puntos y en lanzamientos de dos en los partidos ganados.

Oliver (2004), persigue encontrar fórmulas para analizar el rendimiento en el baloncesto que vayan más allá de las estadísticas que se recogen habitualmente durante los partidos. La necesidad de contrastar la influencia de los jugadores individuales en el rendimiento del equipo le lleva a realizar una serie de propuestas. Entre estas propuestas sobresale, por su influencia en estudios posteriores, el análisis basado en posesiones,

marcando las ratios de eficacia por cien posesiones para evitar la influencia del ritmo de juego en dichas ratios. Desde este análisis basado en posesiones, se presentan cuatro factores estadísticos con una gran repercusión por su uso tanto en estudios científicos como en otros ámbitos -medios de comunicación, entrenadores, *general managers*, o incluso los propios aficionados-. Estos cuatro factores para determinar equipos ganadores y perdedores son: el porcentaje de efectividad de tiros de campo, porcentaje de rebotes ofensivos, pérdidas por posesión y tiros de tres intentados por tiros de campo intentados.

Abenza, Alarcón, Leite, Ureña y Piñar (2009), relacionan en su estudio de jugadores Sénior de liga EBA la eficacia y la ansiedad. Este estudio se enmarca junto a otros que buscan analizar el efecto emocional sobre el rendimiento. Concluyen que cuanto mayor es la ansiedad precompetitiva se presentan mayor número de balones perdidos y disminuye la eficacia de tiros de dos puntos. Si el nivel del rival es mayor aumenta dicha ansiedad precompetitiva.

Ortega y García (2009), realizan un estudio para relacionar la eficacia con el uso de diferentes sistemas de ataque. Para ello, realizan un análisis observacional de un equipo semiprofesional de la categoría LEB Bronce en la temporada 2008. Toman como variables principales: el tipo de fase de ataque, el sistema de juego, la puntuación, la acción final y la zona donde se produce la acción final. Se presentan escasas fases de ataque con acierto de tiro de tres. En cuanto al estilo de juego, se observa una especial utilización de contraataque y transición; y las fases que acaban en tiro de tres anotado se van reduciendo a medida que pasa el partido.

Meseguer y Ortega (2009), contrastan el nivel de autoeficacia percibida por los propios jugadores y el que perciben sus entrenadores. El estudio se centra en jugadores de diferentes categorías desde formación -Infantil y Cadete- a Sénior masculina. Los entrenadores perciben la eficacia de sus jugadores con valores superiores a la que perciben los propios jugadores. Esta diferencia de valores se da en mayor medida en las categorías Infantil y Cadete, donde se proponen planificaciones que mejoren la percepción de los jugadores, dando importancia al *feedback* positivo que proporcionan los entrenadores.

Ortega y Meseguer (2009), centran su estudio sobre autoeficiencia percibida en la categoría Cadete. El estudio compara la participación y el rendimiento deportivo en situaciones de juego, con la auteficacia percibida de los jugadores y la percibida por los entrenadores sobre dichos jugadores. No aprecian que exista una relación significativa entre la autoeficacia percibida del jugador y del entrenador, ni con la participación ni con el rendimiento, en contra de lo propuesto en otros estudios. Concluyen que los jugadores en esas categorías se infravaloran respecto a su rendimiento, frente a la percepción de sus entrenadores y presentan la necesidad de acercar la percepción a la realidad a través de *feedback* positivo y del uso de programas adecuados.

Relevante para este trabajo, por utilizar metodología observacional, resulta el trabajo de Hernández-Mendo, González, Ortega, Ortega y Rondán (2000), al presentar las posibles aportaciones del análisis secuencial al baloncesto.

Bourbousson, Sève y McGarry (2010b), estudian las relaciones que se producen entre dos equipos observando los movimientos coordinados de sus jugadores. Dichas relaciones son planteadas encontrando patrones espacio temporales que se presentan en la revisión cualitativa de los partidos de la liga profesional francesa. La principal apreciación que realizan es la diferenciación entre el tiro individual y tiro de equipo. La observación de las situaciones en que se logra un tiro de equipo se pueden considerar como aquellas en que se realiza un movimiento que evite que la fase del equipo contrario se adapte a la del equipo atacante y por tanto se produzcan ataques más eficaces.

Fewell, Armbruster, Ingraham, Petersen y Waters (2012), realizan un estudio relacionando los equipos de baloncesto como un sistema de redes. En este estudio se presenta a los jugadores como nodos y los movimientos del balón como enlaces y a partir de ahí se observan las diferentes propiedades de las redes creadas: centralidad, agrupamiento, entropía y centralidad de flujo. Analizan partidos correspondientes a los *play-offs* de 2010 en la NBA. A partir de este estudio encuentran numerosas estrategias que se pueden considerar eficaces, entre ellas: tener menor marcada la centralidad que en la mayoría de equipos le corresponde al base; no determinar claramente los roles de distribuidores y ejecutores -por ejemplo, no mover constantemente el balón buscando al mejor tirador-; y que buscar con frecuencia un lugar o un jugador es costoso puesto que el otro equipo ajustará su defensa.

Simovic, Matkovic, Mijanovic, Kocic y Vojvodic (2012), estudian los Campeonatos del Mundo de baloncesto desde 1998 a 2010, tratando de encontrar las estructuras de eficiencia que aparecen en los equipos ganadores. El número de lanzamientos de tres va incrementándose con el paso de los años, si bien a partir del alejamiento de la línea se pierde esa tendencia y decrece la eficacia de estos tiros. Concluyen que el análisis de un partido no puede estar basado únicamente en las estadísticas oficiales ya que, por su complejidad, necesita ir más allá de estadísticas puramente descriptivas.

1.5.3. Estudios centrados en el lanzamiento

El lanzamiento como elemento fundamental en baloncesto, al ser la única manera de obtener puntos, también ha sido tratado desde diferentes ámbitos científicos en diversos trabajos de investigación.

Garzón et al. (2011), realizan un análisis observacional del lanzamiento de tiro libre en jugadores de baloncesto base. El estudio se realiza sobre una selección de jugadores de categoría alevín (11-12 años). Los autores presentan una herramienta observacional con el objetivo de que los entrenadores de categorías de formación puedan comprobar la evolución de sus jugadores desde el punto de vista del patrón técnico de lanzamiento de tiro libre. En su estudio comprueban los diferentes patrones temporales que aparecen en las distintas modalidades -definidas por el tamaño del balón y la altura de la canasta-, proponiendo adaptaciones necesarias para la categoría Infantil.

Okazaki y Rodacki (2012), realizan un exhaustivo análisis sobre el lanzamiento desde el aspecto puramente técnico y de la distancia utilizando para ello tres diferentes distancias y diez jugadores expertos lanzando desde las mismas. A partir de dicho estudio analizan el efecto del incremento de la distancia, no solo en el resultado sino también en la ejecución del tiro.

García, Ibáñez, Feu, Cañadas y Parejo (2008), realizan un estudio del lanzamiento en la categoría Sénior EBA pero centrándose en la gestoforma. Encuentran relaciones entre la gestoforma del lanzamiento, la eficacia del mismo, la presión defensiva ante dichos tiros, la zona del campo, el valor del lanzamiento, el rol del jugador y la acción previa.

Skinner (2012), aborda los problemas de tiro en el baloncesto. Relaciona en este caso la selección de tiro adecuada y el momento de la posesión en que se efectúa. La calidad en la selección del tiro se relaciona con las posibilidades de tiro que se dan y no se realizan, y con los tiros que podían convertirse en un pase y tiro -lo que en baloncesto europeo se suele denominar *extra-pass* o pase extra-. El autor destaca la complejidad de encontrar valores significativos para entender la calidad de la selección de tiro y la necesidad de encontrar instrumentos más complejos para este análisis.

Llorca-Miralles, Sánchez-Delgado, Piñar, Cárdenas y Perales (2013), realizan un estudio sobre la selección de tiro. Inciden en la importancia de comprobar si existe una buena toma de decisiones anterior a la realización del tiro. En definitiva, en darle importancia a la calidad del tiro independientemente del resultado del mismo. Por tanto, intentan alejarse del tipo de estudios que se centran en el resultado como todos los dedicados a la *hot hand* o mano caliente.

Alferink, Critchfield, Hitt y Higgins (2009), realizan un estudio donde encuentran como la ley de juego *matching ball* puede ser un predictor de la selección de tiro. Concretamente estudian la diferencia entre el uso del tiro en diferentes distancias y el éxito entre equipos con mejores resultados universitarios y profesionales. Existe parecida variabilidad en el uso del tiro desde diferentes distancias si se estudia el nivel del equipo o se estudian a los jugadores de forma individual. También concluyen, al igual que Romanowich, Bourret y Vollmer (2007), que el cambio en la distancia del tiro de tres tiene repercusión en los intentos de este tipo de tiros, al igual que existen diferencias entre el uso de tiros de tres entre los equipos *top* y los equipos peor clasificados.

Arias y Juan (2006), presentan un estudio sobre el lanzamiento en el que comparan los lanzamientos durante el entrenamiento y durante la competición. Para ello realizan un estudio de 1227 lanzamientos durante 16 partidos y 2625 en 16 entrenamientos. Concluyen que tiros realizados durante la competición se dan tanto en ataques posicionales como en contraataques. Los lugares predominantes de lanzamientos son la derecha de la pista, dentro de la zona de tres segundos, y a menos de cuatro metros del aro. No solo el mayor número de tiros sino también la mayor eficacia se da en zonas de dos puntos. En los entrenamientos la mayoría de tiros que se trabajan se dan en juego posicional y en tiros libres. La predominancia de zona de

campo y eficacia son las mismas que en la competición y, por lo tanto, existen transferencia entre los entrenamientos y la competición.

Por su parte, Sautu et al. (2009), concluyen que la mayoría de lanzamientos a canasta se realizan en la zona de dos puntos. Esto coincide con que el porcentaje de tiros de dos es de un 50% frente al 36% de tiros de tres. Al tener en cuenta el valor de cada uno de los tiros concluyen que la aportación de puntos al resultado final es $\frac{2}{3}$ de los puntos desde tiros de dos y $\frac{1}{3}$ desde tiros de tres.

Ibáñez, Feu, García, Parejo y Cañadas (2009) realizan un estudio sobre el lanzamiento buscando las diferencias entre equipos Séniors profesionales -ACB- y amateurs -EBA-. Encuentran como los jugadores expertos lanzan más desde larga distancia sin perder eficacia, entre otras razones por un mayor dominio de las destrezas técnicas y del juego.

Piette, Anand y Zhang (2010), realizan dos nuevas propuestas de medidas que evalúen la habilidad ofensiva de jugadores NBA en función de sus lanzamientos. Intentan ir más allá de las medidas de porcentaje de tiros de campo o sus variantes y de otro tipo de estadísticas avanzadas incapaces de capturar patrones de tiro de jugadores en diferentes distancias. Para el estudio aprovechan cartas de tiro donde aparecen intentos y aciertos localizados en un mapa de cancha, de aproximadamente seiscientos jugadores NBA.

Montero, Vila y Longarela (2013), estudian la relación en el cambio de distancia de la línea de tres puntos al aro. Su estudio lo realizan en equipos de la liga ACB, donde los equipos mejor clasificados tienen mayor habilidad para encestar de larga distancia. Concluyen que el cambio reglamentario y el alejamiento de la línea de tres influye en un menor número de lanzamientos y en el porcentaje de acierto de los mismos.

Romanowich et al. (2007) estudian también la influencia del cambio de distancias del tiro de tres, en este caso en la NBA. Para ello aprovechan que durante tres temporadas se adelantó la línea de tres en la NBA y luego se devolvió a la distancia anterior, lo que se constituyó en un proyecto de investigación cuasiexperimental. Encontraron como el uso del lanzamiento de triples aumenta cuando la distancia es menor y decrece cuando la distancia vuelve a ser mayor. Sin embargo, si bien cuando la línea se aleja se incrementa el ratio de tiros de tres convertidos, al volver a la posición

original este ratio de tiros convertidos no sigue el proceso inverso. Según los autores, quizá las estrategias ofensivas creadas cuando la distancia se reduce se intensificaron al mejorarse las condiciones del refuerzo -la distancia de la línea al aro es menor-.

López, Martínez y Ruiz (2013), estudian mediante un análisis espacial el lanzamiento en un equipo concreto -los *Angeles Lakers*-. Para ello, como en el caso anterior, realizan su estudio a partir de mapas de lanzamiento. Tratan de encontrar patrones de lanzamientos concretos del equipo estudiado y encuentran como la incorporación de dos jugadores -Pau Gasol y Dereck Fisher- puede influir en la aparición de nuevos patrones de lanzamiento.

Bourbousson, Sève y McGarry (2010a), en su estudio de patrones de relación entre jugadores, hacen un análisis de las situaciones recreando para ello la cancha dentro de un eje de coordenadas para identificar los lugares en que se desarrolla la acción. A través de dichas situaciones describen las situaciones de lanzamiento, encontrando como la mejora en la precisión en lanzamientos lejanos tiene una fuerte relación con el nivel de competición, donde un juego más elaborado conlleva tiros abiertos más exitosos.

Ortega y Gómez (2009), también realizan un análisis sobre el tiro exterior en la categoría Júnior. Para ello recogen 463 lanzamientos en 14 partidos del Campeonato de España de baloncesto Júnior masculino 2005. Como conclusión elevan que: existe un mayor número de pases en los que el lanzador se encuentra a la derecha del pasador; existe mayor eficacia de los tiros en los que el pasador está de frente al lanzador; se mejora la eficacia si los lanzamientos se realizan desde posiciones semifrontales y medias.

Ortega, Piñar, Ortega y Palao (2004), estudian el lanzamiento exterior a través de un estudio sobre la influencia que supuso la inclusión de la línea de tres y propone su modificación en categorías de formación. Su estudio se realiza sobre una muestra de 1748 partidos, con 122 equipos, entre las temporadas 1980-1988 (cuatro años antes y después de la inclusión de la regla de tres puntos). Como conclusiones obtuvieron que el número de puntos se incrementó en todos los casos, pero de manera más significativa en los equipos peor clasificados y en los equipos visitantes. Además, aumentó significativamente el número de partidos igualados, reduciéndose las diferencias entre

los equipos; como consecuencia de esto último, disminuyeron los partidos desequilibrados que quedaban definidos por diferencias superiores a 18 puntos. A partir de dichos datos, los autores plantean incluir una línea de tres puntos en categorías benjamín y alevín, y modificar la distancia a la que está ubicada en las categorías Infantil y Cadete.

En este mismo sentido, se plantea el estudio sobre la inclusión de tres puntos en Minibasket de Arias et al. (2008). Señalan como, en el Minibasket, una de las habilidades motrices más significativas es el lanzamiento a canasta. Concluyen que las diferencias entre adultos y niños conllevan la necesidad de modificación del reglamento para satisfacer las necesidades de los niños. El Minibasket, pese a ser una adaptación, presenta carencias por lo que requiere un cambio de reglamento. Este cambio debe orientarse, según los autores, en cuatro direcciones: igualar el tiempo de juego de los jugadores, exclusividad de defensas individuales, promover el juego en profundidad y anchura, y la práctica de lanzamientos variados y desde distancias superiores a 4 m. Los autores presentan la necesidad de realizar un estudio sobre la distancia más adecuada a la que situar el triple y si la colocación de la línea realmente aumentará el uso de este tipo de tiro. También consideran que la adecuación del peso del balón es algo incluso más importante que la colocación de la línea triple.

1.5.4. Adaptación del baloncesto al niño

En cuanto al baloncesto de formación y a sus posibilidades de adaptación a las necesidades y capacidades de los jugadores, también se han presentado diferentes estudios en los últimos años.

Iglesias, Cárdenas y Alarcón (2007), relacionan la didáctica con el aprendizaje de la táctica y de la toma de decisiones en baloncesto. En este caso, el entrenador debe adaptarse a las necesidades de aprendizaje de los jugadores en los aspectos cognitivos y de toma de decisiones. Su propuesta se centra en el diseño de las tareas de entrenamiento, sobre todo en lo que se refiere a las destrezas de comunicación del entrenador -información inicial y feedback posterior-.

Quevedo (2007), centrado en el baloncesto practicado por niños de 9-10 años, realiza un análisis sobre la metodología más conveniente a utilizar en los entrenamientos para estas edades.

Ortega, Cárdenas, Ortega y Ayala (2004), analizan el componente didáctico de la competición como elemento fundamental en el proceso de enseñanza aprendizaje. Consideran que la participación activa en la competición es imprescindible para el aprendizaje del jugador. La competición debe estar bien orientada para poder cubrir las necesidades y prioridades para el aprendizaje del jugador. Según los autores, es necesario que la participación durante la competición sea duradera y con una gran variabilidad de situaciones.

Ticó (2009) aborda en su trabajo una reflexión sobre la competición en el deporte base, y sus valores positivos y negativos. A continuación de una revisión bibliográfica, el autor realiza 12 entrevistas abiertas a personas vinculadas al deporte escolar. Todos los entrevistados recuerdan ejemplos de situaciones negativas vividas en competición como mal ejemplo para los jugadores: situaciones de presión excesiva, situaciones que han generado violencia verbal o situaciones de estrés para determinados jugadores. Todos los entrevistados, a su vez, reconocen muy difícil la reorientación uniforme del modelo de competición actual.

Ortega (2004), en su tesis doctoral, destaca la participación del jugador con balón en etapas de formación (de 14-16 años) y su relación con la eficacia. En este caso, las conclusiones del trabajo señalan que existen muy pocos jugadores en estas edades que tengan la participación con la posesión del balón que es recomendable para su formación. Además, cuando disponen del balón se observa poca variabilidad en sus acciones, finalizando habitualmente de la misma forma. Aprecia el autor que, en cuanto al estilo de juego, se observa una especialización temprana. Por otro lado encuentra que los jugadores con niveles más altos de autoeficacia son precisamente los que participan de forma más activa. El jugador con mayor posesión del balón tiene mayores niveles de autoeficacia específica salvo en relación con el acierto en tiros de dos puntos. Es decir, los jugadores con mejores porcentajes de tiros de dos puntos aumentan sus niveles de autoeficiencia específica percibida.

Algunos autores plantean diferentes modificaciones en categorías de formación. Arias et al. (2011) toman las reglas como variables didácticas y, por tanto, entienden su modificación como una búsqueda para conseguir un mejor aprendizaje. Inician su trabajo recogiendo los estudios que se han realizado sobre las modificaciones de las reglas de juego. A continuación, realizan un repaso sobre los estudios referentes a modificaciones en baloncesto de formación. Como conclusión presentan los objetivos básicos que se deben satisfacer para proponer una buena adaptación: que los niños puedan jugar y disfrutar de acuerdo con sus posibilidades; que desarrollen patrones motores técnicamente correctos; que aumenten el éxito de las acciones motrices y que creen hábitos de práctica deportiva. Concluyen además que la mayoría de estudios realizados sobre modificaciones de las reglas en baloncesto de formación se centran en estudiar la altura de la canasta, y el tamaño y peso del balón. Los realizados sobre la altura de la canasta mantienen que disminuir la altura mejora la efectividad en el lanzamiento o no la perjudica, permite una mejor mecánica de tiro y aumenta la autoeficacia percibida por los jugadores. En el caso del balón, disminuir el tamaño y el peso del balón permite una mejor técnica de lanzamiento o no la perjudica, aumenta los niveles de autoeficacia percibida y aumenta la efectividad del lanzamientos o no la perjudica.

Ortega, Piñar, Salado, Palao y Gómez (2012), presentan la opinión de expertos y entrenadores sobre el reglamento Infantil en baloncesto, para encontrar sus opciones de modificación o acuerdo sobre el mismo. Para ello administraron el “Cuestionario de modificación reglamentaria de la competición” a 101 entrenadores y a 14 expertos. De los resultados obtenidos concluyen en primer lugar que, tanto entrenadores como expertos, ven necesario modificaciones en el reglamento. Los expertos proponen más cambios que los entrenadores. En concreto los entrenadores prohibirían la posibilidad de defender en zona; y los expertos modificarían la altura de la canasta, disminuirían el tamaño del balón, acercarían la línea de tres puntos, modificarían el sistema de victorias y suprimirían los sistemas con fases eliminatorias. En cualquier caso los autores no conciben que jugadores de 12-13 años se enfrenten a problemas con las mismas reglas y sistemas de competición que los jugadores profesionales y, por tanto, recomiendan la promoción de sistemas de juego intermedios adecuados a la edad de los jugadores.

Piñar, Ortega, Ortega y Palao (2004), a partir de un estudio sobre el cambio en la regla de posesión -al pasar de 30 s. de posesión a 24 s. de posesión- y su influencia en el aumento de las anotaciones, realizan una propuesta de modificación para categorías de formación. En este caso su estudio lo realizan a partir de 2649 partidos de las cuatro temporadas de antes y después de la modificación que se realizó en la 2000/2001. En su estudio encontraron que se aumentaron el número de puntos por partido independientemente de la clasificación del equipo y de si fueron ganadores o perdedores. Las diferencias entre los ganadores y perdedores se mantuvieron constantes después del cambio a 24 segundos. Además, concluyen que la mayoría de fases de ataque presentan una duración de entre 15 y 18 segundos. Por ello proponen la reducción del tiempo de posesión en categorías inferiores. Así se conseguiría aumentar el número de puntos, mejorando la motivación, y fomentar los sistemas de juego rápidos y dinámicos.

Ortega, Piñar et al. (2004), de nuevo a partir de una variación en el reglamento - en este caso la inclusión de la línea de tres puntos- y la mejora en la anotación, presentan una propuesta de modificación en categorías de formación. Concluyen como los lanzamientos triples en Infantil y Cadete son escasos y se caracterizan por su poca eficacia. Por tanto, proponen modificar la distancia a la que se encuentra el triple en la actualidad. Según los autores, con ello se incrementaría el número de puntos obtenidos y se ampliarían los espacios al obligar a los defensores a estar más cerca de los atacantes.

Piñar (2005), plantea en su tesis doctoral un análisis sobre el cambio de reglas en categorías de formación; concretamente, en Minibasket de 9 a 11 años. El estudio lo realiza sobre una muestra de cuatro equipos femeninos y cuatro masculinos que compiten en una competición oficial y en otra jugando la modalidad 3x3. Se concluye que la modificación propuesta incrementa e iguala la participación entre todos los jugadores -obtienen más veces el balón y tienen mayor variabilidad en sus acciones-.

Piñar, Estévez-López, Ortega, Conde, Alarcón y Cárdenas (2014), analizan las características de la competición de baloncesto en categoría Infantil masculino, para comprobar si necesita adaptarse a los jugadores de dicha categoría. Entienden que las adaptaciones desde Minibasket no son adecuadas ni progresivas ni se presta atención especial a las mismas al centrarse la mayoría de estos estudios en categorías profesionales. Algunas de sus propuestas pasan por reducir la duración de las fases de

ataque y aumentar el número de las mismas, reducir la frecuencia de ataques posicionales y aumentar la participación individual.

Marín et al. (2013), estudian la adaptación desde la modificación reglamentaria. Su estudio del juego colectivo se realiza en la categoría Infantil al que consideran como segundo escalón competitivo-formativo después del Minibasket. Para realizar el estudio crean un campeonato para incluir ciertas adaptaciones -el tiro libre y el tiro de tres más cerca del aro y el balón de menor tamaño-. Con dichas modificaciones mejoran ciertos aspectos del juego colectivo: aumentan el número de fases de ataque y la duración de las mismas sin aumentar los errores; aumenta el número de pases y el número de jugadores que participan activamente en cada fase. Por tanto, concluyen que la competición puede adecuarse a las características y necesidades formativas de los jugadores.

Garzón et al. (2014), centran su estudio en el cambio reglamentario que se produce entre el Minibasket y la categoría Infantil. Proponen que el cambio sea más adaptativo y progresivo para evitar romper con los patrones técnicos ya aprendidos. Para ello concretan su estudio en el gesto técnico utilizado en el lanzamiento de tiros libres. Se comprueba como en la categoría Infantil se alejan del gesto técnico ideal concluyendo la necesidad de posibles adaptaciones; por ejemplo, la altura de la canasta o el tamaño del balón.

Arias et al. (2008), estudian una propuesta de inclusión de la línea de tres puntos en Minibasket. En primer lugar, constatan las pocas variaciones que se han dado en el reglamento de Minibasket desde su creación, lo cual les resulta sorprendente desde dos puntos de vista: por un lado, la gran cantidad de modificaciones que se dan en el baloncesto adulto y, por otro lado, que siendo el Minibasket un deporte que pretende adaptarse a los niños no siga evolucionando buscando una mayor adaptación. En cualquier caso, el estudio se refiere a la inclusión del triple en Minibasket propuesta en 2005/2006 por la Federación Española de Baloncesto. Los autores recalcan la necesidad de realizar estudios que determinen la distancia más adecuada de colocación de la línea de tres, así como su diseño -el presentado en este caso es el trapezoidal de la zona, frente al circular del deporte adulto-. También plantean la importancia del tamaño y el peso del balón.

Veleirinho (2013), plantea su estudio en la diferencias que presentan jugadoras de formación Sub 16 y Sub 20 pertenecientes a equipos vencedores y perdedores. El planteamiento lo realiza en relación con el aumento de la distancia entre la línea de tiros de tres y el aro. Encuentra que las principales diferencias en cuanto a la eficacia están relacionadas con la edad; sin embargo, tras la modificación de las normas estas diferencias entre edades no son tan acusadas. Por tanto, esa variación provoca que el juego sea más homogéneo entre las diferentes categorías organizadas por edades -Sub 16 y Sub 20-. La modificación tiene una mayor influencia en los rebotes que se suelen relacionar con los errores en el tiro.

Para finalizar el presente epígrafe, dejar constancia de que la presente tesis doctoral se desarrolla a partir de la elaboración del trabajo fin de titulación del Máster universitario en investigación en bases psicológicas de la actividad físico-deportiva. A partir de dicho trabajo se han publicado dos artículos de gran relevancia para la discusión en el presente estudio (Lapresa, Anguera et al., 2013 -véase anexo 1-; Lapresa et al., 2014 -véase anexo 2-), al comparar las secuencias que finalizan en lanzamiento en categorías Infantil y ACB -a partir de los resultados de Fernández et al. (2009)-. Estos artículos nos van a permitir añadir a la comparación de las modalidades Cadete y ACB resultados correspondientes a la modalidad Infantil.

1.6. Objetivos

De lo expuesto anteriormente se derivan los objetivos de este trabajo de investigación que quedan formulados a continuación:

1. Analizar la construcción de las secuencias ofensivas eficaces y no eficaces que finalizan en lanzamiento, en la categoría Cadete.
2. Analizar la construcción de las secuencias ofensivas eficaces y no eficaces que finalizan en lanzamiento, en la categoría ACB.
3. Comparar la construcción de las secuencias ofensivas eficaces y no eficaces que finalizan en lanzamiento en las categorías Cadete y ACB.

2. MÉTODO

2.1. Decisiones metodológicas

La primera y principal decisión metodológica adoptada para la realización de este estudio ha sido la utilización de la metodología observacional, cuyo carácter científico ha quedado sobradamente avalado (Arnau, Anguera y Gómez, 1990). Anguera (1988, p. 7), define la metodología observacional como “el procedimiento encaminado a articular una percepción deliberada de la realidad manifiesta con su adecuada interpretación, captando su significado, de forma que mediante un registro objetivo, sistemático y específico de la conducta generada de forma espontánea en un determinado contexto, y una vez se ha sometido a una adecuada codificación y análisis, nos proporcione resultados válidos dentro de un marco específico de conocimiento”.

A través de esta observación sistemática, de acuerdo con Bakeman y Gottman (1986), se consigue una forma de cuantificar la conducta, a través de la codificación y el análisis. En base a lo anterior, Anguera (2004a) expone que la metodología observacional es la que mejor se adapta a la complementariedad entre lo cualitativo y lo cuantitativo. A esta ventaja de la metodología observacional se unen otras como son: la obtención de información tal como ocurre; la observación de detalles que de otra manera pasan desapercibidos o que se consideran poco importantes para los sujetos observados; el hecho de que se puede realizar en situaciones sin informes verbales y ser utilizada en investigaciones en las que la persona o grupo de estudio presenten resistencias (Anguera, 1997).

Frente a estas ventajas la metodología observacional también se enfrenta a dificultades como pueden ser: la elaboración de un diseño observacional adecuado y la construcción de instrumentos *ad hoc* (Anguera, Magnuson y Johnson, 2007; Garganta 2007; Anguera, 2009). Este aspecto, en nuestro caso, queda minimizado al haberse recurrido a un instrumento de observación ya elaborado y contrastado en estudios anteriores (Fernández et al., 2009; Lapresa, Anguera et al.; 2013; Lapresa et al., 2014) .

Debido a la complejidad de las conductas que aparecen en los deportes de equipo el uso de la metodología observacional cobra plena vigencia en la actualidad (García-García, Hernández-Mendo, Serrano y Morales-Sánchez, 2013; Lapresa, Arana, Anguera y Garzón, 2013; Casamichana, Castellano y Hernández-Mendo, 2014; Correia, Passos, Araújo, Davids, Diniz y Kelso, 2014; Robles, Castellano y Perea, 2014); si bien también tiene repercusión en estudios sobre deportes individuales con o sin oposición (Prieto, Gutiérrez-Santiago, Camerino y Anguera, 2013; Aragón et al., 2015; Iglesias, González y Anguera, 2015; Tarragó, Iglesias, Michavila, Chaverri, Ruiz y Anguera, 2015).

En el baloncesto, la metodología observacional ha encontrado un campo propicio para su utilización (Fernández et al., 2009; Delextrat y Goss-Sampson, 2010; Garzón et al., 2011; Lapresa, García, Arana y Garzón, 2011; Arias, 2012; Arias, Argudo y Alonso, 2012; Courel et al., 2013; Damas y Ferreira; 2013; Lapresa, Anguera et al., 2013; Garzón et al., 2014; Lapresa et al., 2014; Uchida, Mizuguchi, Honda y Kanosue, 2014).

Este aumento en el uso de la metodología observacional está claramente relacionado con que la observación en el deporte, y en baloncesto, pueden satisfacer los requisitos que Anguera, Blanco-Villaseñor, Losada y Hernández-Mendo (2000), consideran básicos para llevar a buen término una investigación con esta metodología. En concreto y en lo relativo al presente trabajo:

- a) Espontaneidad del comportamiento: en este trabajo no se da ninguna consigna que condicione el desarrollo de los partidos ya que son partidos grabados dentro de competiciones oficiales.
- b) Que tenga lugar en contextos naturales: el deporte federado se mantiene siempre dentro de un contexto marcado por el reglamento -véase apartado 1.3-.
- e) Continuidad temporal: como la que se da a lo largo de cualquier partido.

f) Perceptividad del comportamiento: las conductas que sustentan el baloncesto al ser predominantemente técnicas o tácticas son perceptibles.

2.2. Diseño de investigación

De acuerdo con Anguera (2004b, p. 15), se puede definir el diseño de investigación como “una estrategia integral que se da en todo proceso de investigación y que sigue unas pautas de organización empírica a fin de secuenciar las decisiones de recogida, organización y análisis de los datos. Todo ello, por supuesto, teniendo en cuenta los objetivos específicos del estudio”. En definitiva, siguiendo a Anguera, Arnau, Ato, Martínez, Pascual y Vallejo (1995), se hace referencia a un plan estructurado de acción que apoyado en los objetivos del estudio se orienta a la obtención de datos relevantes.

A partir de Anguera, Blanco-Villaseñor y Losada (2001), en el presente trabajo de investigación se ha utilizado un diseño observacional:

- a) De seguimiento intersesional: porque se estudian partidos determinados dentro de cada competición; en concreto siete por cada modalidad.
- b) El seguimiento a su vez es intrasacional (Anguera, 2009), ya que se realiza a lo largo de cada partido como sesión (Anguera, 2004b).
- c) El diseño es nomotético ya que se observa una pluralidad de individuos que conforman varios equipos en cada modalidad y que se enfrentan a varios equipos adversarios (Artamendi, 2000).
- d) Es un diseño multidimensional, que da lugar a los diferentes criterios del instrumento de observación y que se pueden agrupar en: la dimensión proxémica que se relaciona con los diferentes movimientos entre distintas áreas del campo en que se suceden las acciones; y la dimensión gestual que, en este caso, se identifica con las diferentes acciones técnicas registradas.

Por tanto, el diseño observacional utilizado se encuadra en el cuadrante IV dentro de la propuesta de Anguera, Blanco-Villaseñor, Hernández-Mendo y Losada (2011).

También resulta relevante destacar que el nivel de participación es de observación no participante. Se puede describir así puesto que el observador no realiza ninguna interacción con los jugadores observados. Además, se puede entender que la filmación no conlleva sesgo de reactividad, al ser las grabaciones un hecho cotidiano en este tipo de competiciones. Esta observación directa mediante grabación, permite que dicha observación se rija por criterios de científicidad y que el grado de perceptividad sea elevado.

Por último, señalar como el tipo de diseño -de seguimiento intersesional e intrasacional, nomotético y multidimensional-, determina las decisiones sobre los participantes, los instrumentos -tanto de observación como de registro- y el procedimiento (Fernández et al., 2009), que se aborda en los siguientes apartados.

2.3. Participantes

De acuerdo con Anguera et al. (1995), se ha recurrido a un muestreo intencional o muestreo por conveniencia, ya que la muestra no pretende representar a la población. Para la modalidad Cadete se ha seleccionado a los ocho primeros clasificados de los campeonatos de España 2012 de la categoría: Marín Peixegalego, CB Unicaja Málaga, FC Barcelona Regal, Cajasol Banca Cívica (Sevilla), Joventut de Badalona, Endesa 96 (Tenerife), Espacio Torreldones, y Easo San Sebastián. De los equipos mencionados solo se analizan a los equipos ganadores de sus respectivos partidos. En el muestreo para la modalidad ACB se han seleccionado los ocho primeros equipos de la primera fase de la liga en la temporada 2011/2012. Estos equipos vienen determinados por la propia competición ya que son los equipos clasificados para la Copa del Rey 2012: Caja Laboral Baskonia (Vitoria), FC Barcelona Regal, Real Madrid CF, CB Unicaja Málaga, CB Mad-Croc Fuenlabrada, Lagun Aro Gipuzkoa BC, CB Lucentum (Alicante), CB Unicaja Málaga, Banca Cívica (Sevilla). Como en la modalidad Cadete, se realiza el análisis de los equipos ganadores en los partidos estudiados. Por tanto el muestreo incluye a los cuatro primeros equipos de cada competición y, por tanto, a equipos de élite dentro de las respectivas categorías.

En cuanto al muestreo de los partidos, en el caso de la Copa se han elegido los siete partidos disputados en la misma: cuartos de final, semifinales y final. En la modalidad Cadete se han elegido también siete partidos de la fase final del campeonato

de España: cuartos de final, semifinales y final. Por tanto, todos los partidos disputados se hacen entre equipos de élite de cada modalidad y son partidos eliminatorios -a partido único-, analizándose exclusivamente al equipo ganador de cada partido.

2.4. Instrumentos

2.4.1. Infraestructuras y materiales

Las infraestructuras son las propias de la competición en que se disputaron los partidos. Los partidos analizados en el Campeonato de España Cadete Masculino 2012 se disputaron en la pista del Pabellón Municipal A Rama de Marín (Pontevedra). Se puede observar en la figura 4 como, en la categoría Cadete, todavía se mantenían en esa temporada la distancia de la línea de tres en 6,25 m. y la zona restringida con forma trapezoidal. También se observa como, al tratarse de una pista polideportiva, presenta otras líneas -entre ellas la de 9 m. del campo de balonmano-.



Figura 4.- Campo de baloncesto del Polideportivo Municipal A Raña de Marín (Pontevedra)

Los partidos de la Copa del Rey 2012 se disputaron en el Palau Sant Jordi de Barcelona. Como se puede observar en la figura 5 esta temporada la ACB ya había implantado la distancia del triple a 6,75 m. y la zona restringida rectangular.



Figura 5.- Campo de baloncesto del Palau Sant Jordi de Barcelona

2.4.2. Instrumento de observación

Dentro de la metodología observacional es fundamental el uso de un instrumento de observación adecuado. Lo que en esta metodología interesa es extraer la información directamente de la realidad y para ello se necesita acotar dicha realidad. Para el registro adecuado o grabación de esta realidad y su volcado posterior, el mejor recurso es el uso de un instrumento no estándar (Anguera et al., 2007). El uso de un instrumento no estándar está incluido dentro de los requisitos básicos para la investigación observacional; relacionado en este caso con la creación de un instrumento *ad hoc* (Anguera et al., 2000).

Para la realización del presente trabajo de investigación se ha recurrido a un instrumento no estándar, el SOBL-2, elaborado *ad hoc* por Fernández et al. (2009), para el estudio de la efectividad en el baloncesto de élite. En el presente trabajo, se realiza una mínima adaptación de dicho instrumento optimizando sus posibilidades de análisis en el baloncesto Cadete y ACB.

El instrumento de observación es una combinación de formato de campo y sistemas de categorías (Anguera, 2009), ya que el enfoque general de los criterios es formato de campo, pero la mayoría de ellos se desglosa en un sistema de categorías

(Anguera et al., 2000). Esta combinación, de acuerdo con Anguera (2009), permite complementar sus beneficios: por un lado, la flexibilidad y multidimensionalidad de los formatos de campo y, por otro, el entramado teórico de los sistemas de categorías. De esta forma, además se neutralizan sus respectivos inconvenientes: el poco preciso entramado teórico de los formatos de campo, y la rigidez y unidimensionalidad de los sistemas de categorías.

El objetivo inicial de SOBL-2 es la identificación de las zonas de juego que preceden a las acciones de finalización de jugada con lanzamiento (Fernández et al., 2009).

2.4.2.1. Estructura del instrumento de observación

La estructura general del instrumento SOBL-2 está formada por tres tipos de criterios: fijos, mixtos y variables. En este trabajo no se han estimado los criterios mixtos -relativos al marcador-.

Los criterios fijos reflejan la ficha técnica del partido y se registran al inicio de la sesión de observación. Estos criterios quedan presentados en la tabla 20 y son los siguientes: fecha, equipo, dominio, ámbito, competición, campo y parte.

Tabla 20.- Criterios fijos

	Nivel 1	Nivel 2
CRITERIOS FIJOS	Fecha	
	Equipo	Equipo observado Equipo adversario
	Dominio	Club Selección
	Ámbito	Nacional Internacional
	Competición	Liga Copa Amistoso
	Campo	Casa Fuera Neutral
	Parte	Primera Segunda Prórroga

Los criterios mixtos reflejan las variaciones en el marcador y la simetría del enfrentamiento durante el desarrollo del partido. Los criterios mixtos son los

presentados en la tabla 21. Se aplican cada vez que hay un cambio en el marcador. En el presente estudio, aunque se presentan a continuación, no serán incorporados al registro.

Tabla 21.- Criterios mixtos

	Nivel 1	Nivel 2
CRITERIOS MIXTOS	Marcador momentáneo	Gana Pierde
	Marcador acumulado	Gana Pierde

Los criterios variables son los que caracterizan la dinámica del juego, se presentan en la tabla 22 y son: lateralidad, zona, acción de juego, finalización e inicio de juego. Cada uno de estos criterios se desarrolla en un sistema de categorías cumpliendo las condiciones de exhaustividad y mutua exclusividad.

Tabla 22.- Criterios variables

	Nivel 1	Nivel 2
CRITERIOS VARIABLES	Lateralidad	Derecha Lateral Ofensivo Derecha Fondo Ofensivo Centro Ofensivo Izquierda Lateral Ofensivo Izquierda Fondo Ofensivo Derecha Lateral Defensivo Derecha Fondo Defensivo Centro Defensivo Izquierda Lateral Defensivo Izquierda Fondo Defensivo Fin lateralidad
	Zona	Exterior Ofensivo Zona Intermedia Ofensiva Pintura Ofensiva Exterior Defensivo Zona Intermedia Defensiva Pintura Defensiva Fuera del campo Fin Zona
	Acción de Juego	Balón recuperado Rebote ofensivo Rebote defensivo Penúltimo pase Penúltima recepción Posesión nueva Último pase Última recepción Finalización Fin acción de juego

	Nivel 1	Nivel 2
CRITERIOS VARIABLES	Finalización	Encesta Falla Tapón Falta recibida Falta cometida Falta y canasta Violación Fin Finalización
	Inicio de juego	Balón en juego Saque de banda defensivo Saque de fondo defensivo Salto inicial Tiro libre Saque de banda ofensivo Saque de fondo ofensivo Fin Inicio de jugada

2.4.2.2. Descripción de los criterios del instrumento de observación

A continuación se procede a la descripción de los criterios variables del instrumento de observación.

Lateralidad

Se entiende que este término, en el ámbito educativo, puede llevar a confusión, al ser utilizado habitualmente relacionado con la prevalencia y preferencia en la utilización de una u otra parte del cuerpo humano (Instituto Médico del Desarrollo Infantil, 2000). Como ejemplo, en el estudio realizado por Palao, López-Montero y López-Botella (2010), sobre la relación entre eficacia, lateralidad y zona de lanzamiento en fútbol, se incorpora este término para definir el pie de lanzamiento del jugador.

Sin embargo, en el ámbito del baloncesto es común su aplicación al contexto de las partes del campo habitualmente determinadas como: derecha, central e izquierda (Fernández et al. 2009; Ortega y Gómez, 2009; Sautu et al., 2009).

En el caso del SOBL-2 la lateralidad del juego se define según cinco áreas (véanse figura 6 y 7). Distinguiéndose tres espacios en el eje longitudinal de las canastas (izquierda, derecha y centro) y dos más en el eje transversal del campo (lateral y fondo). También se distingue el campo ofensivo del defensivo dando lugar a los espacios que se refieren en la tabla 23.

Tabla 23.- Espacios de Lateralidad del juego

Campo defensivo	Campo ofensivo
DLD – Derecha Lateral Defensivo	DLO – Derecha Lateral Ofensivo
DFD – Derecha Fondo Defensivo	DFO – Derecha Fondo Ofensivo
CD – Centro Defensivo	CO – Centro Ofensivo
IzLD – Izquierda Lateral Defensivo	IzLO – Izquierda Lateral Ofensivo
IzFD – Izquierda Fondo Defensivo	IzFO – Izquierda Fondo Ofensivo

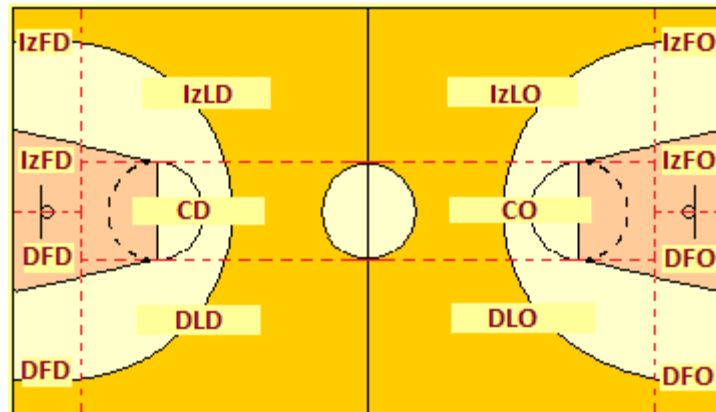


Figura 6.- Lateralidad del campo del equipo observado Cadete

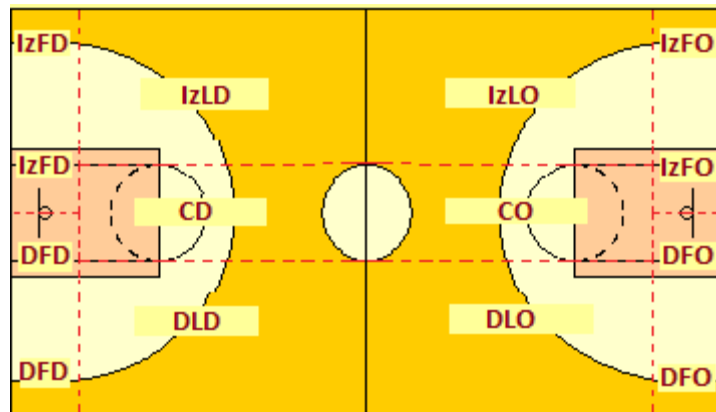


Figura 7.- Lateralidad del campo del equipo observado ACB

Al tratarse de líneas imaginarias, para la observación se establecen ciertas referencias que pueden ayudar de cara al registro. Para establecer las lateralidades denominadas "fondos", se toma como referencia una línea imaginaria paralela a la línea de fondo y a tres metros de la misma -se corresponde con la línea roja paralela a líneas de fondo en la figura 6 y la figura 7-. Esta distancia de tres metros viene justificada por la posibilidad de ser relacionada de forma orientativa con varios puntos como son:

- Las marcas de colocación en los tiros libres denominadas zona neutral. Estas marcas, tanto en las pinturas trapezoidales como en las rectangulares, tienen la parte superior a aproximadamente 3,05 m. de la línea de fondo (figura 8).

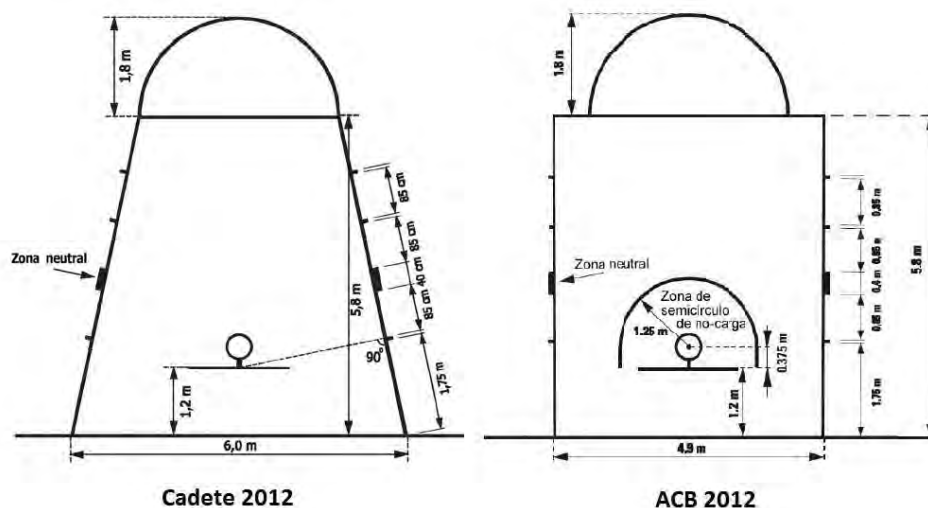


Figura 8.- Diferencias entre la zona restringida Cadete y ACB

- Cuando las líneas de triple están a 6,75 m. del aro, estas líneas no completan un arco completo sino que se unen a unas líneas paralelas a línea de banda y que tiene una longitud de 2,99 m. respecto a la línea de fondo. Por tanto estos puntos de confluencia pueden ser utilizados de modo orientativo como referencia para determinar la línea imaginaria de tres metros para el fondo.

- Al disputarse habitualmente los partidos en campos polideportivos, en la mayoría de los mismos aparece la línea de nueve metros en balonmano, que presenta una distancia de tres metros a la línea de fondo, al menos en el paso por la pintura. Esta línea se puede observar en la figura 4 en que aparece la imagen de la cancha donde se disputó la competición Cadete. En la figura 5, en la Copa del Rey, no aparece esta línea por ser una competición concreta de baloncesto, pero si aparece en muchas de las canchas en que se juega baloncesto de élite en España.

Para separar el fondo derecho y fondo izquierdo, se establece una línea imaginaria por el centro de la zona -línea roja que cruza la canasta en las figuras 6 y 7-. Esta línea se puede referenciar con el centro del aro -en baloncesto la línea imaginaria aro-arro es muy utilizada sobre todo en el trabajo defensivo-. En la figura 4 se puede observar como, en el pabellón donde se disputa la competición Cadete, coincide que una de las líneas de los campos transversales se corresponde con esta línea.

Por último la línea que determina los lados derecho, centro e izquierdo son unas líneas imaginarias que pasan por los puntos de confluencia del círculo central y la línea

central y los puntos de confluencia de los semicírculos de la zona restringida y la línea de tiros libres. De modo que se sitúa un carril central de 3,60 m. de ancho.

Zona

En este criterio se establecen las áreas donde se realizan las acciones según su proximidad a la canasta teniendo en cuenta el campo defensivo y el ofensivo. Además, se reflejan las reglas que marcan la línea de 6,25 m. -a partir de la cual los lanzamientos valen tres puntos-; y la “botella” o “pintura” donde un jugador no puede permanecer más de tres segundos, con forma trapezoidal en el caso de la modalidad Cadete (figura 2) y con la distancia de triple a 6,75 y la pintura con forma rectangular en categoría ACB (figura 3). Las categorías constitutivas del criterio quedan reflejadas en la tabla 24, figura 9 y figura 10.

Tabla 24.- Zonas donde se desarrolla la acción

Campo defensivo	Campo ofensivo
ED- Exterior Defensivo	EO- Exterior Ofensivo
ZD- Zona Intermedia Defensiva	ZO- Zona Intermedia Ofensiva
PD- Pintura Defensiva	PO- Pintura Ofensiva

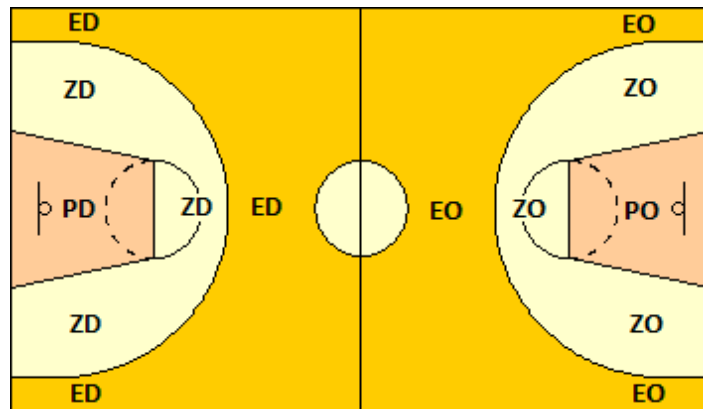


Figura 9.- Zona del campo del equipo observado Cadete

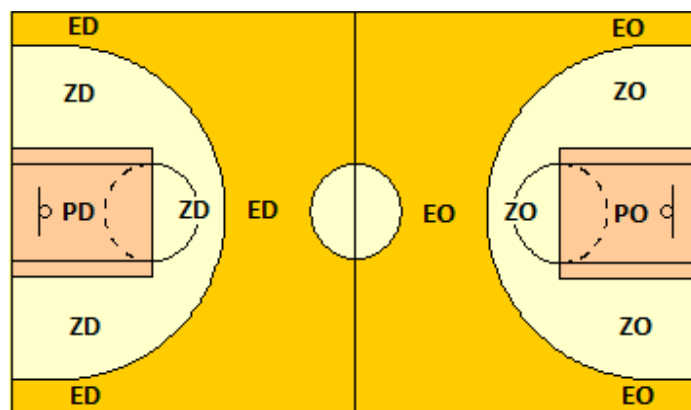


Figura 10.- Zona del campo del equipo observado ACB

Los criterios que permiten registrar la conducta proxémica se resumen en la figura 11, donde se reflejan todas las categorías determinadas como lateralidad o zona.

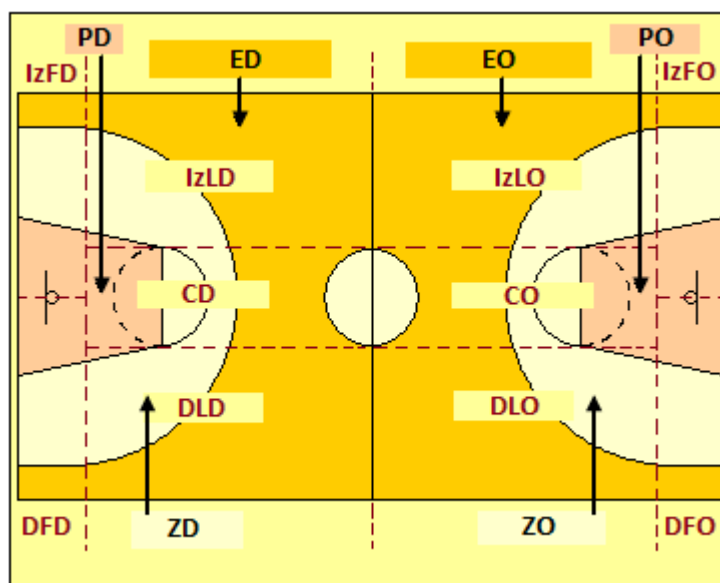


Figura 11.- Campo dividido en lateralidades y zonas

En el registro de las categorías constitutivas de estos criterios hay ciertos matices que deben ser aclarados -grado de apertura- y que forman parte sustancial del proceso de enseñanza-aprendizaje de los observadores. Hay que recordar que la zona presenta referencias reales al apoyarse en las líneas propias del campo, mientras para la lateralidad es recomendable utilizar las referencias indicadas en el punto correspondiente. Si el jugador tiene un pie entre dos zonas se tendrán en cuenta las siguientes consideraciones:

- Un pie en exterior y un pie en zona intermedia, se considera zona ya que la canasta valdría dos puntos.

- Un pie en zona intermedia y el otro en pintura, se considera pintura debido a la regla de los tres segundos.

- Un pie en campo defensivo y un pie en campo ofensivo, se considera campo ofensivo debido a la regla del campo atrás.

- Si el jugador observado tiene un pie entre el lateral y el fondo, se considera fondo.

- Si el jugador observado tiene un pie entre el lateral y el centro, se considera centro debido a la plena referencia de la canasta para lanzar.

- Si el jugador tiene un pie entre derecha pintura fondo e izquierda pintura fondo o se duda donde efectúa el segundo paso de la entrada, se considerará la zona desde donde finaliza el jugador. Es decir, y por ejemplo, en un aro pasado de derecha a izquierda, se registra que la finalización ha sido en IzFO y PO.

- Si el jugador finaliza en bandeja dividiendo con bote desde zona intermedia ofensiva o exterior ofensivo, se registra la zona de finalización en función del tipo de bandeja. Es decir, si finaliza por el medio, derecha o izquierda.

Acción de juego

El presente criterio se refiere a las acciones de juego que preceden a una finalización con lanzamiento a canasta. Se presentan en la tabla 25.

Tabla 25.- Acción de juego

Rec	Balón recuperado
Rb	Rebote ofensivo
Rd	Rebote defensivo
P1	Penúltimo pase
R1	Penúltima recepción
P2	Último pase
R2	Última recepción
Fn	Finalización
POS	Posesión nueva
ZAC	Fin acción de juego

Inicio de juego

Este criterio incluye el origen de cada secuencia de juego. Sus categorías constitutivas, presentadas en la tabla 26, se refieren a aspectos reglamentarios.

Tabla 26.- Inicio de juego

Bj	Balón en juego
Sfd	Saque de fondo defensivo
Sbd	Saque de banda defensivo
Si	Salto inicial
Sfo	Saque de fondo ofensivo
Sbo	Saque de banda ofensivo
TI	Tiro libre
ZJ	Fin Juego

Finalización

Este criterio incluye el final de cada secuencia de juego. Además determina la consecuencia del lanzamiento. Sus categorías constitutivas se presentan en la tabla 27 y en todos los casos se refieren a aspectos reglamentarios.

Tabla 27.- Finalización

En	Encesta
Er	Falla
Fr	Falta a favor
Fc	Falta en contra
Vi	Violación
Tp	Tapón
A1	Falta y canasta
ZF	Fin Finalización

A continuación, en la tabla 28, se presenta la estructura general del instrumento de observación, donde aparecen los diferentes criterios y categorías constitutivas:

Tabla 28.- Estructura general del instrumento de observación

Tipos de criterios	Criterios	Categorías	Código	
CRITERIOS FIJOS	Fecha			
	Equipo		Equipo Observado	
			Equipo Adversario	
	Dominio		Club	
			Selección	
	Ámbito		Nacional	
			Internacional	
	Competición		Liga	
			Copa	
			Amistoso	
	Campo		Casa	
			Fuera	
			Neutral	
			Primera	
Parte		Segunda		
		Prórroga 1		
		Prórroga 2		
		Prórroga 3		
		Prórroga 4		
CRITERIOS MIXTOS	Marcador momentáneo		Gana	
			Pierde	
	Marcador acumulado		Gana	
			Pierde	

Tipos de criterios	Criterios	Categorías	Código
CRITERIOS VARIABLES	LATERALIDAD	Derecha Lateral Ofensiva	DLO
		Derecha Fondo Ofensivo	DFO
		Centro Ofensivo	CO
		Izquierda Lateral Ofensivo	IzLO
		Izquierda Fondo Ofensivo	IzFO
		Derecha Lateral Defensivo	DLD
		Derecha Fondo Defensivo	DFD
		Centro Defensivo	CD
		Izquierda Lateral Defensivo	IzLD
		Izquierda Fondo Defensivo	IzFD
		Fin Lateralidad	ZL
		ZONA	Exterior Ofensivo
	Zona Intermedia Ofensiva		ZO
	Pintura Ofensiva		PO
	Exterior Defensivo		ED
	Zona Intermedia Defensiva		ZD
	Pintura Defensiva		PD
	Fuera del campo		FU
	Fin zona		ZZ
	ACCIÓN DE JUEGO	Balón recuperado	Rec
		Rebote defensivo	Rd
		Rebote ofensivo	Ro
		Penúltimo pase	P1
		Penúltima recepción	R1
		Último Pase	P2
		Última recepción	R2
		Finalización	Fn
		Posesión nueva	POS
		Fin Acción de juego	ZAJ
	FINALIZACIÓN	Encesta	En
		Falla	Er
		Violación	Vi
		Falta recibida	Fr
Canasta y Falta		A1	
Tapón		Tp	
Fin Finalización		ZF	
INICIO DE JUEGO	Balón en Juego	Bj	
	Saque de banda ofensivo	Sbo	
	Saque de fondo ofensivo	Sfo	
	Salto inicial	Si	
	Saque de Fondo defensivo	Sfd	
	Saque de banda defensivo	Sbd	
	Tiro libre	Tl	
Fin inicio de juego	ZIJ		

Para acabar con la descripción del instrumento de observación se presenta, en la tabla 29, la estructura esquemática del instrumento de observación.

Tabla 29. - Estructura esquemática del instrumento de observación

LATERALIDAD	ZONA	FINALIZACIÓN	CAMPO	INICIO DE LA	ACCIÓN DE	TIEMPO	DURACIÓN
				JUGADA	JUEGO		
DFO	EO	En	Def	Bj	Rec		
DLO	ZO	Er	Of	Sbo	Rd		
CO	PO	Fr		Sfo	Ro		
IzLO	ED	Fc		Si	P1		
IzFO	ZD	Vi		Sfd	R1		
DFD	PD	Tp		Sbd	P2		
DLD	ZZ	Al		T1	R2		
CD		ZF		ZIJ	Fn		
IzLD					POS		
IzFD					ZAJ		
ZL							

2.4.3. Instrumentos tecnológicos de filmación, digitalización y compresión de las imágenes

En el presente trabajo de investigación no se han utilizado instrumentos tecnológicos de filmación propios. En la Copa del Rey de baloncesto se ha recurrido a imágenes retransmitidas por televisión. En el campeonato de España Cadete las filmaciones son las que realiza y distribuye la propia organización. En cuanto a los instrumentos tecnológicos de grabación, digitalización y compresión de las imágenes se han utilizado los siguientes:

- a) Un grabador de DVD con disco duro integrado de la marca Panasonic, modelo DMR-EH60.
- b) Televisión LG, LCD, de 40 pulgadas.
- c) El programa *Any Video Converter* para convertir los formatos presentados en los DVDs en formatos compatibles con el instrumento de registro -.mpeg-2 y .avi-.
- d) El programa *Windows Media Player* para la visualización de imágenes en el PC; si bien su uso ha sido limitado -aclaración y ampliación de imágenes-, ya que el *software Match Vision Studio* dispone de visualizador integrado.

2.4.4. Instrumentos de registro y codificación

En cuanto a los programas informáticos de registro y codificación, se han utilizado los siguientes:

- a) El programa informático de registro y codificación utilizado ha sido el *Match Vision Studio*, versión 3.0. (Castellano, Perea, Alday y Hernández-Mendo, 2008). Ha permitido establecer de forma precisa el momento en que se producen las conductas, al disponer de la posibilidad de avance *frame a frame*.
- b) Hoja de cálculo *Microsoft Office Excel*, 2007, de cara a la recodificación de datos en formato *csv* sin comas para su posterior introducción en los programas GSEQ y *Theme*.

c) Paquete estadístico SPSS, versión 18.0, para la recodificación de datos de cara a realizar los pertinentes análisis estadísticos.

2.4.5. Instrumentos de análisis

Se ha recurrido a los siguientes instrumentos de análisis de datos:

a) El programa GSEQ, versión 5.1, para realizar el control de la calidad del dato desde una perspectiva cuantitativa.

b) El paquete estadístico SPSS, versión 18.0, para el análisis estadístico descriptivo y de relación asociativa entre variables categóricas.

c) El *software* para la Aplicación de la Teoría de la Generalizabilidad -SAGT, versión 1.0- de Ramos, Hernández-Mendo, Pastrana y Blanco-Villaseñor (2012), para la estimación y optimización de los coeficientes de generalizabilidad.

d) El programa *Theme*, versión 5.0, para la detección de patrones temporales (Magnusson, 1996, 2000).

2.5. Procedimiento

Los partidos de Copa del Rey, organizada por la ACB, al ser una competición de máxima relevancia fueron retransmitidos por diferentes cadenas de TV y se grabaron, en formato TS, mediante el videograbador Panasonic DMR-EX86 en DVD.

Los videos de la competición Cadete, en DVD, se obtuvieron a través de la distribución oficial que realiza la Federación Española de Baloncesto.

En ambos casos, dado que el formato no resulta compatible con el programa de registro *Match Vision Studio*, se recurrió al programa de conversión *Any Video Converter* para transformar en formato compatible mpg-1.

2.6. Registro y codificación

Se entiende por registro, de acuerdo con Anguera, Behar, Blanco-Villaseñor, Carreras, Losada, Quera y Riba (1993), el modo en que a través de unos códigos el observador muestra la realidad. Se transcribe, por tanto, dicha realidad mediante códigos en un soporte físico que garantiza que se pueda mantener en el tiempo.

El registro se ha realizado a partir de las grabaciones de los partidos. A través de la imagen se sigue siempre el balón; registrándose el desplazamiento, la localización y el tipo de acción.

Se analizan siete partidos eliminatorios en la modalidad Cadete y siete partidos eliminatorios en la modalidad ACB. Se analizan los 40 minutos de juego de cada uno de los partidos comentados, obteniéndose el muestreo observacional de la modalidad Cadete que se recoge en la tabla 30 y el muestreo observacional de la modalidad ACB que se presenta en la tabla 31.

Tabla 30.- Muestreo observacional de la modalidad Cadete

Partidos	Nº de secuencias	Nº orden secuencias
Cajasol-Easo	93	1-93
Unicaja-Endesa	72	94-165
FC Barcelona-Torrelodones	68	166-233
Peixe-Joventut	70	234-303
Cajasol-FC Barcelona	69	304-372
Peixe-Unicaja	73	373-445
Cajasol-Peixe	79	446-524

Tabla 31.- Muestreo observacional de la modalidad ACB

Partidos	Nº de secuencias	Nº orden secuencias
Caja Laboral-Gipuzkoa	66	1-66
FC Barcelona-Lucentum	62	67-128
Banca Cívica-Unicaja	69	129-197
Real Madrid CF-Fuenlabrada	68	198-265
FC Barcelona-Caja Laboral	60	266-325
Real Madrid CF-Banca Cívica	63	326-388
Real Madrid CF-FC Barcelona	68	388-456

En cada secuencia, como máximo, quedarán registradas las últimas seis acciones previas al lanzamiento o finalización; y, como mínimo, las dos últimas. Cada acción se registra en la zona del campo y lateralidad en la que acontece.

Se ha utilizado un registro sistemático con códigos mixtos: literales y numéricos. El tipo de dato utilizado ha sido de tipo IV, siguiendo la tipología de Bakeman (1978), ya que son los que contienen mayor tipo de información sobre secuencia, co-ocurrencia y tiempo. Dicho de otra forma, recogen la duración de eventos que pueden ocurrir simultáneamente -concurrentes y tiempo-base-.

De los parámetros primarios de registro se utilizan los más relevantes: frecuencia u ocurrencia, orden y duración. Los tres se disponen en un orden progresivo de inclusión que conlleva la máxima potencia informativa del parámetro duración. Esto a

su vez explica la consistencia de los resultados obtenidos a través de los patrones temporales detectados (Anguera, 2004b y 2009).

El instrumento de registro utilizado ha sido el *software Match Vision Studio 3* (Castellano et al., 2008). En este paquete informático se introducen los códigos correspondientes a cada uno de los criterios variables (figura 12). Los registros quedaban guardados en archivos .xls -archivos para uso de *Microsoft Office Excel*-. En total, para cada observador, se crearon catorce archivos de este tipo -uno por partido-.

Tiempo	Duración	dor Momer	ador Acum	ateralidac	Zona	sión d
6667	6667	o	o	DFD	PD	POS
6895	228	b	b	lzLO	EO	P1
6904	9	o	o	lzLO	EO	R1
6967	63	o	o	lzLO	EO	P2
6980	13	o	o	CO	EO	R2
7210	230	o	o	CO	PO	Fn
7811	601	o	o	lzFD	PD	Rd
7901	90	o	o	CO	EO	P1
7935	34	o	o	lzFO	ZO	R1
8049	114	o	o	lzLO	EO	P2
8073	24	o	o	lzFO	ZO	R2
8165	92	o	o	CO	PO	Fn
8695	530	o	o	DFD	PD	Rd
8726	31	o	o	DFD	PD	P2

Figura 12.- Registro con *Match Vision Studio*.

Posteriormente los datos registrados en los archivos .xls, se recodificaron de forma compatibles con SPSS, versión 18.0 (figura 13), y *Theme*, versión 5.0. (figura 14), para proceder a los análisis pertinentes.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24
Tiempo	Duración	Marcador M	Marcador Ac	Lateralidad	Zona	Acción de ju	Inicio de jue	Finalización															
6667	6667	o	o	DFD	PD	o	Sfd	o															
6895	228	o	o	IzLO	EO	P1	o	o															
6904	9	o	o	IzLO	EO	R1	o	o															
6967	63	o	o	IzLO	EO	P2	o	o															
6980	13	o	o	CO	EO	R2	o	o															
7210	230	o	o	CO	PO	Fn	o	En															
7811	601	o	o	IzFD	PD	Rd	Bj	o															
7901	90	o	o	CO	EO	P1	o	o															
7935	34	o	o	IzFO	ZO	R1	o	o															
8049	114	o	o	IzLO	EO	P2	o	o															
8073	24	o	o	IzFO	ZO	R2	o	o															
8165	92	o	o	CO	PO	Fn	o	Er															
8695	530	o	o	DFD	PD	Rd	Bj	o															
8726	31	o	o	DFD	PD	P2	o	o															
8764	38	o	o	IzLO	EO	R2	o	o															
8813	49	o	o	IzFO	PO	Fn	o	Fr															
10211	1398	o	o	IzFD	PD	Rd	Bj	o															
10446	235	o	o	CO	EO	P1	o	o															
10463	17	o	o	DLO	EO	R1	o	o															
10499	36	o	o	DLO	EO	P2	o	o															
10522	23	o	o	CO	EO	R2	o	o															
10647	125	o	o	IzLO	EO	Fn	o	En															
11362	715	o	o	DFD	PD	POS	Sfd	o															

Figura 13.- Recodificación de datos para SPSS

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24
FCBarcelona-Torrelodones	6666 :																						
FCBarcelona-Torrelodones	6667	DFD,PD,POS,Sfd,o																					
FCBarcelona-Torrelodones	6895	IzLO,EO,P1,o,o																					
FCBarcelona-Torrelodones	6904	IzLO,EO,R1,o,o																					
FCBarcelona-Torrelodones	6967	IzLO,EO,P2,o,o																					
FCBarcelona-Torrelodones	6980	CO,EO,R2,o,o																					
FCBarcelona-Torrelodones	7210	CO,PO,Fn,o,En																					
FCBarcelona-Torrelodones	7211	&																					
FCBarcelona-Torrelodones	7810	:																					
FCBarcelona-Torrelodones	7811	IzFD,PD,Rd,Bj,o																					
FCBarcelona-Torrelodones	7901	CO,EO,P1,o,o																					
FCBarcelona-Torrelodones	7935	IzFO,ZO,R1,o,o																					
FCBarcelona-Torrelodones	8049	IzLO,EO,P2,o,o																					
FCBarcelona-Torrelodones	8073	IzFO,ZO,R2,o,o																					
FCBarcelona-Torrelodones	8165	CO,PO,Fn,o,Er																					
FCBarcelona-Torrelodones	8166	&																					
FCBarcelona-Torrelodones	8694	:																					
FCBarcelona-Torrelodones	8695	DFD,PD,Rd,Bj,o																					
FCBarcelona-Torrelodones	8726	DFD,PD,P2,o,o																					
FCBarcelona-Torrelodones	8764	IzLO,EO,R2,o,o																					
FCBarcelona-Torrelodones	8813	IzFO,PO,Fn,o,Fr																					
FCBarcelona-Torrelodones	8814	&																					
FCBarcelona-Torrelodones	10210	:																					
FCBarcelona-Torrelodones	10211	IzFD,PD,Rd,Bj,o																					

Figura 14.- Hoja Excel en formato "csv separado por comas", exportable a Theme

2.7. Control de la calidad del dato

En lo relativo a la fiabilidad de los datos en estudios observacionales, Anguera (1990) y Blanco-Villaseñor (1991), a partir de Mitchell (1979), referencian tres posibilidades:

- a) Concordancia del observador: coeficientes de concordancia bien entre dos o más observadores -inter-, bien por un mismo observador en dos momentos diferentes -intra-.
- b) Teoría psicométrica de la fiabilidad: aplicando a los datos observacionales coeficientes de correlación.
- c) Teoría de la generalizabilidad: teniendo en cuenta el conjunto de las fuentes de variación de las facetas integrantes de una estructura global.

En el presente trabajo de investigación, para el control de la calidad del dato, se han utilizado tanto coeficientes de concordancia, como la Teoría de la Generalizabilidad.

2.7.1. Constancia intersesional

El baloncesto, como ya se ha comentado en el marco teórico, presenta dentro de su estructura interna, gracias al reglamento, el mantenimiento de determinadas condiciones estables (Parlebas, 1988). De esta forma, se reduce el sesgo de reactividad y expectancia de los participantes (Anguera, 2004b), al encontrarse en su contexto habitual.

Para garantizar la constancia intersesional en el presente trabajo de investigación se establece la siguiente lista de mínimos que debe ser satisfecha en cada sesión de registro:

- a) Espacio formal, marcado por el reglamento. Con ligeras diferencias entre ambas modalidades: forma de la zona restringida -trapezoidal en Cadete y rectangular en ACB-, distancia de la línea de tres al aro -6,25 m. en Cadete y 6,75 m. en ACB-.
- b) Duración de los partidos, definida por el reglamento.

- c) Otro tipo de consideraciones (tamaño de balón, altura del aro, violaciones, etc.) contempladas en el reglamento.
- d) Todos los partidos se desarrollan entre equipos de élite de cada modalidad.
- e) Todos los partidos de cada modalidad se disputaron en las mismas instalaciones.
- f) Todos los partidos que se analizan son eliminatorios o decisivos, ya que las fases finales de ambas competiciones se disputan por el sistema de copa a un partido.
- e) Se analizan las acciones del equipo ganador en cada partido.

2.7.2. Selección y formación de observadores

La observación y registro completo de los 14 partidos ha sido realizada por el autor del presente trabajo. Para realizar la concordancia interobservadores se ha seleccionado otro observador -sin ninguna relación con el trabajo y un mínimo conocimiento del baloncesto-, que ha registrado un mínimo del 10% del muestreo observacional de cada uno de los partidos observados.

El proceso de formación del segundo observador siguió las recomendaciones de Anguera (2003):

En primer lugar, en relación con la formación teórica, se mantuvo una reunión informativa en la que se expusieron los objetivos del trabajo de investigación y la necesidad y función de un segundo observador para realizar el control de calidad del dato. Durante este proceso se entregó un manual en el que se exponen de forma más amplia y concreta los apartados que se presentan en el punto 2.4.2 del presente trabajo. A continuación se presentó la estructura del instrumento de observación y su inclusión en el programa de registro (*Match Vision Studio*, versión 3). Para todo ello se realizó una ejemplificación de las cinco primeras jugadas de un partido de la misma competición, pero no incluido en el muestreo. En concreto, se utilizaron imágenes del partido por el tercer y cuarto puesto en la categoría Cadete.

Se prosigue a continuación con la formación práctica. Para ello se realiza una segunda sesión formativa en la que se procede al registro supervisado de las cinco

siguientes jugadas del partido referido en el párrafo anterior. En esta parte del proceso de formación se atienden y resuelven las posibles dudas que pudieran surgir en el proceso de registro. Por último, el segundo observador, registró las jugadas de la 11 a la 15 del mismo partido en dos ocasiones. Al obtenerse una concordancia plena entre ambas observaciones se dio luz verde al inicio de su registro.

2.7.3. Concordancia entre las observaciones

Para calcular la concordancia interobservadores se utiliza el coeficiente Kappa de Cohen (Cohen 1960, 1968). Este coeficiente analiza la fiabilidad de los datos desde una perspectiva cuantitativa, al ser una medida para clasificaciones nominales sin orden de graduación entre las categorías. Cuantifica el grado de acuerdo entre las observaciones teniendo en cuenta el factor del azar. Para ello establece la siguiente ecuación matemática para cada una de las categorías y de los códigos:

$$\left[\kappa = \sum_1^{\kappa} \frac{(\rho_o - \rho_e)}{(1 - \rho_e)} \right]$$

donde P_o es la probabilidad condicionada u observada y P_e la probabilidad incondicionada o esperada por azar.

Se calcula el coeficiente Kappa de Cohen de cada partido-paquete de datos. Para ello se utiliza el programa informático GSEQ, versión 5.1, siguiendo las recomendaciones de Bakeman y Quera (1996, 2001) y Bakeman, McArthur, y Quera (1996).

Se sigue el siguiente proceso para cada uno de los cálculos realizados. En primer lugar se extraen los archivos con formato .xls que aparecen por defecto durante el registro con *Match Vision Studio*. Para calcular la concordancia, bajo el parámetro orden, se adapta el formato compatible con GSEQ con líneas de código separadas por guión bajo "_". Se juntan los datos en una sola celda usando la siguiente fórmula en *Microsoft Office Excel*: "=CONCATENAR (C234;"_" ;D234;"_" ;E234;"_" ;F234;"_" ;G234;"_")". Las celdas obtenidas se copian a un documento de texto con formato .txt como se puede ver en la figura 15.

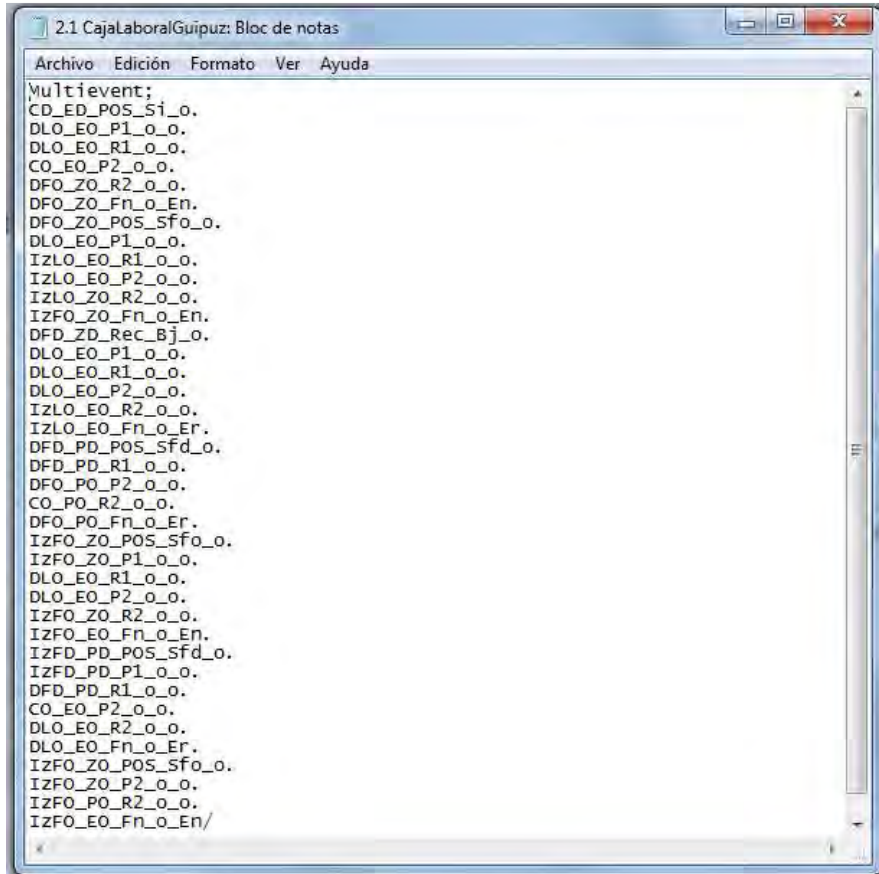


Figura 15.- Registro compatible con SDIS-GSEQ

A continuación se generan este tipo de archivos para cada partido-paquete de datos registrados por ambos observadores, en cada modalidad. A partir de este momento ya se pueden incorporar al programa GSEQ. Primero se seleccionan los archivos de cada observador en el programa y se compilan para comprobar posibles errores de sintaxis. Tras la compilación de los archivos estos se convierten en archivos .mds. A partir de ese momento se utilizan los archivos .mds generados para realizar el cálculo del Kappa de Cohen. Se puede observar la parte final de este proceso en la figura 16.

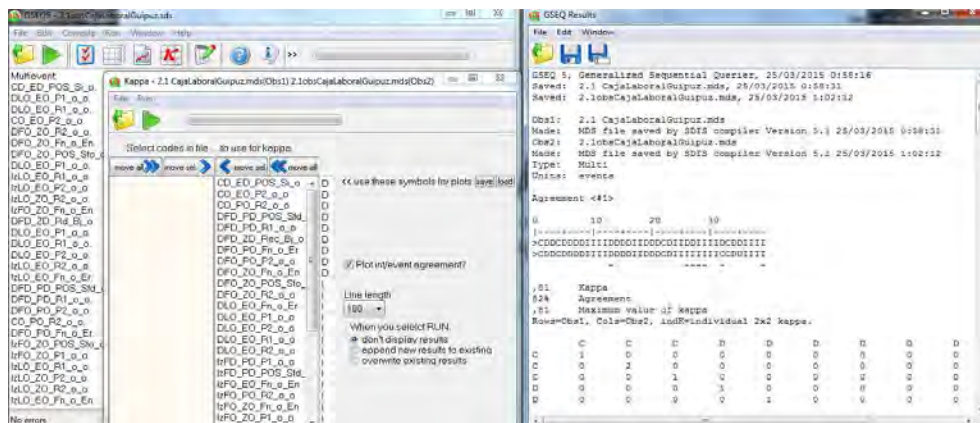


Figura 16.- Cálculo del coeficiente de Kappa mediante SDIS-GSEQ

Por último se contrastan los valores de los coeficientes Kappa de Cohen obtenidos con la consideración de acuerdo (tabla 32) adoptada por Landis y Koch (1977, p. 165).

Tabla 32.- Valor de Kappa y consideración de acuerdo a partir de Landis y Koch (1977, p. 165)

Valor de Kappa	Consideración de acuerdo
< 0,00	Sin acuerdo - <i>Poor</i>
0,00 - 0,20	Insignificante - <i>Slight</i>
0,21 - 0,40	Bajo - <i>Fair</i>
0,41 - 0,60	Moderado - <i>Moderate</i>
0,61 - 0,80	Tolerable - <i>Substantial</i>
0,81 - 1,00	Muy bueno - <i>Almost Perfect</i>

2.7.4. Generalizabilidad de los resultados

Para realizar un control más exhaustivo de la calidad del dato se ha recurrido a la teoría de la Generalizabilidad (TG), que fue diseñada inicialmente por Cronbach, Gleser, Nanda y Rajaratnam (1972). La teoría de la Generalizabilidad tiene como objetivo reducir el error controlando las fuentes de variación. Para ello esta teoría se constituye en un intento de ampliar el acercamiento a la fiabilidad, aplicando las técnicas del Análisis de Varianza.

Para cada una de las modalidades se realiza el diseño C/P (Categorías/Partidos). En este diseño se trata de obtener la precisión de generalización de los resultados obtenidos mediante el presente estudio.

Para la estimación y optimización de los coeficientes de generalizabilidad se ha recurrido al software SAGT (Ramos et al., 2012), en su versión 1.0. En este programa se introducen las facetas seleccionadas con su correspondiente variable de medida (figura 17).

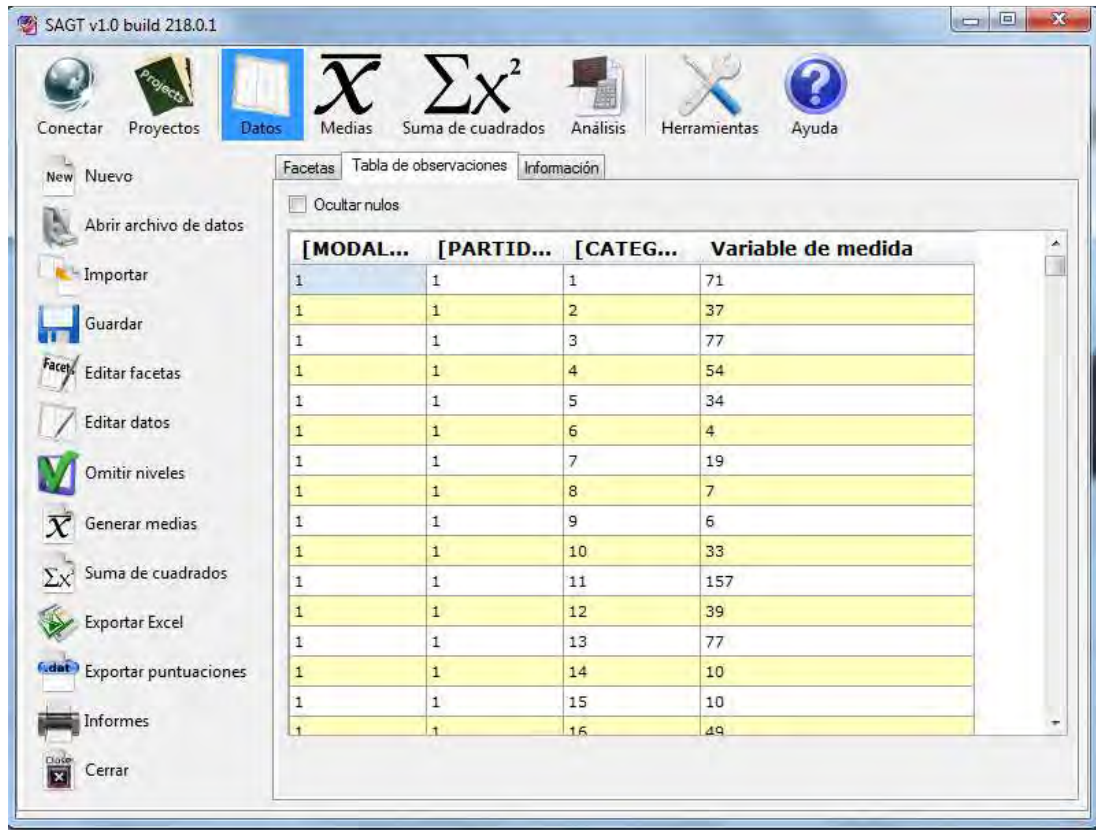


Figura 17.- Creación de facetas e introducción de datos en SAGT

Después de introducidos los datos en el SAGT se aplica el diseño para cada una de las dos modalidades -Cadete y ACB-. Para su desarrollo se han tenido en cuenta, fundamentalmente, los trabajos de Blanco-Villaseñor (1989, 1991, 1992 y 1993), Usabiaga, Castellano y Blanco-Villaseñor (2004) y Castellano, Perea y Álvarez (2009). A partir de dichas consideraciones se lleva a cabo el análisis de generalizabilidad satisfaciendo las siguientes 4 fases:

1ª fase: plan de observación

Con dos facetas para ambas modalidades, Cadete y ACB:

- Partido (P), con siete niveles. Uno por cada partido de la competición
- Categorías (C): las 39 categorías correspondientes a los criterios variables del instrumento de observación.

2ª fase: plan de estimación

- Partido: se estima para una población infinita.

- Categorías: se estima para una población infinita.

3ª fase: plan de medida.

Categorías/Partido: este plan de medida se ha realizado para evaluar la generalizabilidad de los resultados a partir del número de partidos observados. La faceta Categorías ha sido colocada en la faceta de diferenciación y la faceta Partido en la faceta de instrumentación. De esta forma el diseño se formula: C/P (figura 18). Tras la selección y organización de las facetas para el diseño, se realizan las sumas de cuadrados necesarias para obtener los coeficientes de generalizabilidad.

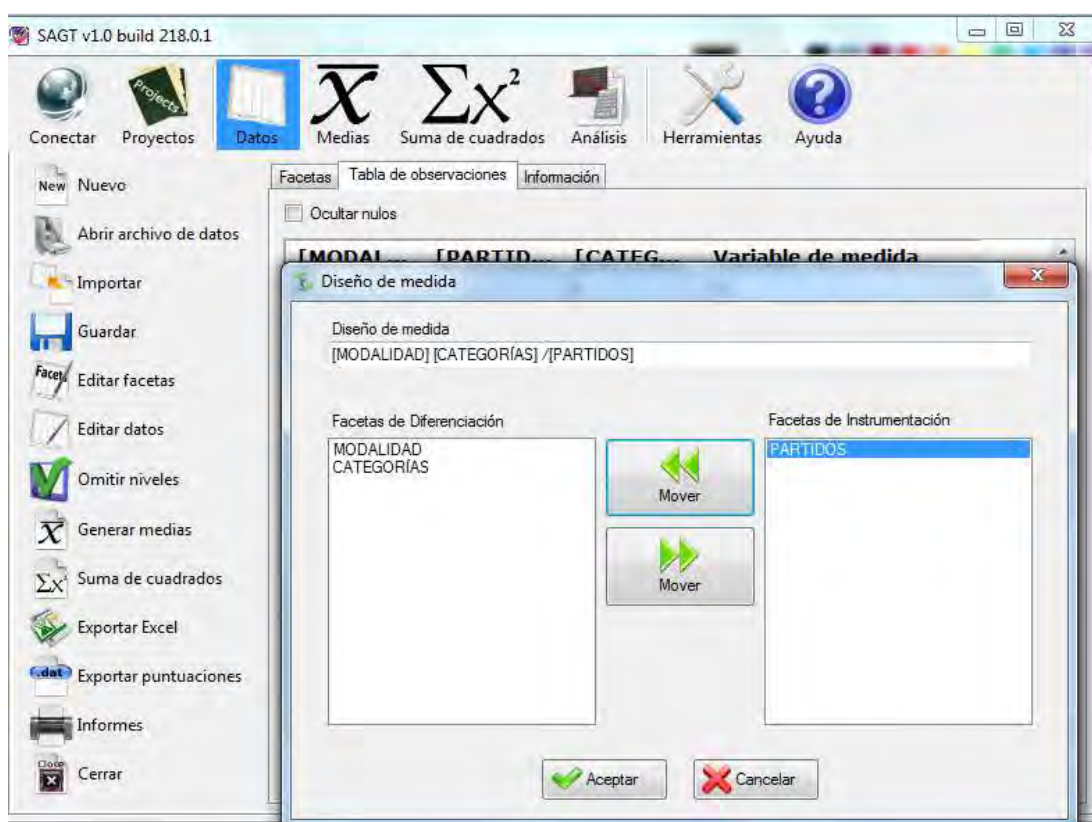


Figura 18.- Plan de medida en SAGT

4ª fase. Optimización del plan de medida

Como se podrá observar en el apartado de resultados, los resultados obtenidos avalan que no sea necesario realizar, en ninguna de las modalidades estudiadas, el plan de optimización para este diseño.

2.8. Análisis de los datos

En este trabajo se realizan dos tipos de análisis: uno de búsqueda de relación asociativa entre variables categóricas mediante el paquete informático SPSS, versión 18.0.; y otro de detección de patrones temporales ocultos en el registro, a través del programa *Theme*, versión 5.0.

2.8.1. Análisis de búsqueda de relación asociativa entre variables categóricas

Este análisis se realiza mediante el *software* de análisis estadístico SPSS, versión 18.0. En este caso se realiza un análisis de búsqueda de relación asociativa entre variables en el seno de cada modalidad -Cadete y ACB- y a continuación otro análisis comparativo entre modalidades.

En primer lugar se construye la parrilla de datos. En la figura 19 se presenta la parrilla de datos creada para la modalidad ACB. La parrilla creada para la modalidad Cadete es igual a la presentada, mientras que, en la parrilla de datos creada para el conjunto de las modalidades, se añade la variable Modalidad.

	Nombre	Tipo	Anchura	Decimales	Etiqueta	Valores	Perdidos	Columnas	Alineación	Medida
1	Cosecuenc	N Numérico	8	0	FnG	{1, En}...	Ninguno	6	Derecha	Nominal
2	Final_Lado	N Numérico	8	0	FnL	{1, DLO}...	Ninguno	6	Derecha	Nominal
3	Final_Zona	N Numérico	8	0	FnZ	{11, EO}...	Ninguno	8	Derecha	Nominal
4	Acción1	N Numérico	8	0	Ac-1	{10, Rec}...	Ninguno	8	Derecha	Nominal
5	Acción1_L	N Numérico	8	0	Ac-1L	{1, DLO}...	Ninguno	8	Derecha	Nominal
6	Acción1_Z	N Numérico	8	0	Ac-1Z	{11, EO}...	Ninguno	8	Derecha	Nominal
7	Acción2	N Numérico	8	0	Ac-2	{10, Rec}...	Ninguno	8	Derecha	Nominal
8	Acción2_L	N Numérico	8	0	Ac-2L	{1, DLO}...	Ninguno	8	Derecha	Nominal
9	Acción2_Z	N Numérico	8	0	Ac-2Z	{11, EO}...	Ninguno	8	Derecha	Nominal
10	Acción3	N Numérico	8	0	Ac3	{10, Rec}...	Ninguno	8	Derecha	Nominal
11	Acción3_L	N Numérico	8	0	Ac-3L	{1, DLO}...	Ninguno	8	Derecha	Nominal
12	Acción3_Z	N Numérico	8	0	Ac-3Z	{11, EO}...	Ninguno	8	Derecha	Nominal
13	Acción4	N Numérico	8	0	Ac-4	{10, Rec}...	Ninguno	8	Derecha	Nominal
14	Acción4_L	N Numérico	8	0	Ac-4L	{1, DLO}...	Ninguno	8	Derecha	Nominal
15	Acción4_Z	N Numérico	8	0	AC-4Z	{11, EO}...	Ninguno	8	Derecha	Nominal
16	Inicio	N Numérico	8	0	InG	{1, Bj}...	Ninguno	5	Derecha	Nominal
17	Inicio_A	N Numérico	8	0	InA	{10, Rec}...	Ninguno	8	Derecha	Nominal
18	Inicio_L	N Numérico	8	0	InL	{1, DLO}...	Ninguno	5	Derecha	Nominal
19	Inicio_Z	N Numérico	8	0	InZ	{11, EO}...	Ninguno	6	Derecha	Nominal
20	Consecuen	N Numérico	8	0	Con_Fav_Des	{1, Favorable}	Ninguno	34	Derecha	Nominal
21										
22										
23										
24										
25										
26										
27										
28										
29										

Figura 19.- Introducción de criterios y categorías en el programa SPSS

A continuación se introducen los datos en el programa SPSS, versión 18.0, previa recodificación (véase figura 20), ya que el registro de *Match Vision Studio* quedaba guardado en formato .xls.

The screenshot shows the SPSS data editor window with a dataset named 'Cosecuencia'. The columns are: Cosecu, Final_L, Final_Zona, Acción1, Acción1_L, Acción1_Z, Acción2, Acción2_L, Acción2_Z, Acción3, Acción3_L, Acción3_Z, Acción4, Acción4_L, Acción4_Z, Inicio_A, Inicio_Z. The data consists of 28 rows of numerical values.

Figura 20.- Procedimiento de introducción de datos en SPSS

Una vez introducidos los datos en SPSS, versión 18.0, se procede al contraste entre dos variables de carácter categórico, en pos de la búsqueda de relación asociativa entre dichas variables. Este proceso tiene la finalidad de comprobar si existen diferencias significativas, no debidas al azar, de las cuales se pueden extraer conclusiones en la comparación entre variables. Para realizar este análisis, de acuerdo con Calvo (1985), se han presentado las tablas de contingencia y a continuación se calcula de dicha tabla el estadístico chi-cuadrado de Pearson (χ^2). Este proceso queda reflejado, con un ejemplo, en la figura 21.

The screenshot shows the SPSS 'Tablas de contingencia' dialog box and the 'Tablas de contingencia estadísticas' window. The dialog box shows the selection of variables 'Cosecuencia' and 'Acción' for the contingency table. The 'Tablas de contingencia estadísticas' window shows the resulting contingency table and the calculated chi-square statistic.

Figura 21.- Procedimiento de extracción de tablas de contingencia y prueba de chi-cuadrado en SPSS

Para la comprobación de si existe influencia de una variable sobre la otra, se ha de calcular un estadístico de contraste (Carro, González, Pulido y Orgaz, 1997), que en este caso es el chi-cuadrado de Pearson. La prueba para el cálculo del estadístico chi-cuadrado de Pearson es descrita por González y Pérez de Vargas (2009), como una prueba no paramétrica apropiada para determinar la dependencia o independencia entre dos variables nominales. Permite contrastar si dos de los criterios utilizados -por ejemplo, en este trabajo, la lateralidad de una acción y la consecuencia- son independientes. Su formulación es la siguiente:

$$\chi^2 = \sum_{i=1}^I \sum_{j=1}^J \frac{(fe_{ij} - ft_{ij})^2}{ft_{ij}}$$

En la formula se ve como χ^2 es el resultado de comparar las frecuencias observadas o frecuencias empíricas (fe) con las frecuencias teóricas (ft). Estas frecuencias teóricas o esperadas se calculan considerando ambos criterios como independientes.

De la ecuación se puede deducir como el valor de chi-cuadrado se obtiene de medir la distancia o discrepancia entre los tipos de frecuencia. Si la discrepancia entre las frecuencias esperadas y las observadas es pequeña, se puede deducir que las variables son independientes; es decir, no tienen relación o presentan diferencias significativas.

Este estadístico sigue el modelo de distribución de probabilidad entre el propio chi-cuadrado y los grados de libertad. Al tratarse de varias columnas y filas se puede establecer el grado de compatibilidad entre el valor chi-cuadrado y la hipótesis de independencia a través de los resultantes de multiplicar el número de filas menos uno por el número de columnas menos uno ($gl = [J-1][K-1]$). Los datos son compatibles con la hipótesis de independencia cuando la probabilidad asociadas a chi-cuadrado sea alta (mayor que 0,05). En el caso de que esa probabilidad sea muy pequeña (menor que 0,05), se considera que una variable se distribuye de modo diferente para diversos niveles de la otra, de modo que son incompatibles con la hipótesis de independencia y, por tanto, las variables están relacionadas.

2.8.2. Detección de patrones temporales (*T-Patterns*)

De acuerdo con Anguera (2004b, p. 19) “una de las técnicas analíticas que resultan más novedosas en estos últimos años es la detección de patrones temporales, que cuenta con un respaldo conceptual y un importante apoyo a nivel informático mediante el programa *Theme*”. El programa informático *Theme*, está basado en un poderoso algoritmo desarrollado por Magnuson (1996, 2000). Este algoritmo se presenta como una herramienta desarrollada para la detección, dentro de un paquete de datos, de estructuras regulares, temporales y secuenciales.

La detección de patrones temporales mediante *Theme*, está siendo cada vez más utilizada; resultando especialmente productiva en el ámbito del deporte (Borrie, Johnson y Magnuson, 2002; Anguera y Johnson, 2003; Johnson, Anguera, Blanco-Villaseñor, Losada, Hernández-Mendo, Ardá, Camerino y Castellano, 2006; Lapresa, Arana, Garzón, Egüén y Amatria, 2010; Fernández et al., 2009, Lapresa, Álvarez, Arana, Garzón y Caballero, 2013; Lapresa, Anguera et al., 2013; Lapresa, Arana et al., 2013).

En este trabajo, para la detección de patrones temporales, se ha realizado un análisis para cada modalidad y en su seno, a su vez, se han efectuado dos tipos de planteamiento:

- El primero se ocupa del análisis de cada uno de los partidos por separado.
- El segundo analiza la globalidad de los partidos/equipo observado de la modalidad.

A través de este segundo planteamiento no se pierden de vista aquellos patrones temporales que, aun no cumpliendo los prerequisites de búsqueda en cada uno de los partidos/equipo observado por separado, si adquieren notoriedad cuando la búsqueda se realiza de forma global.

Los parámetros de búsqueda prefijados, se detallan a continuación (figura 22):

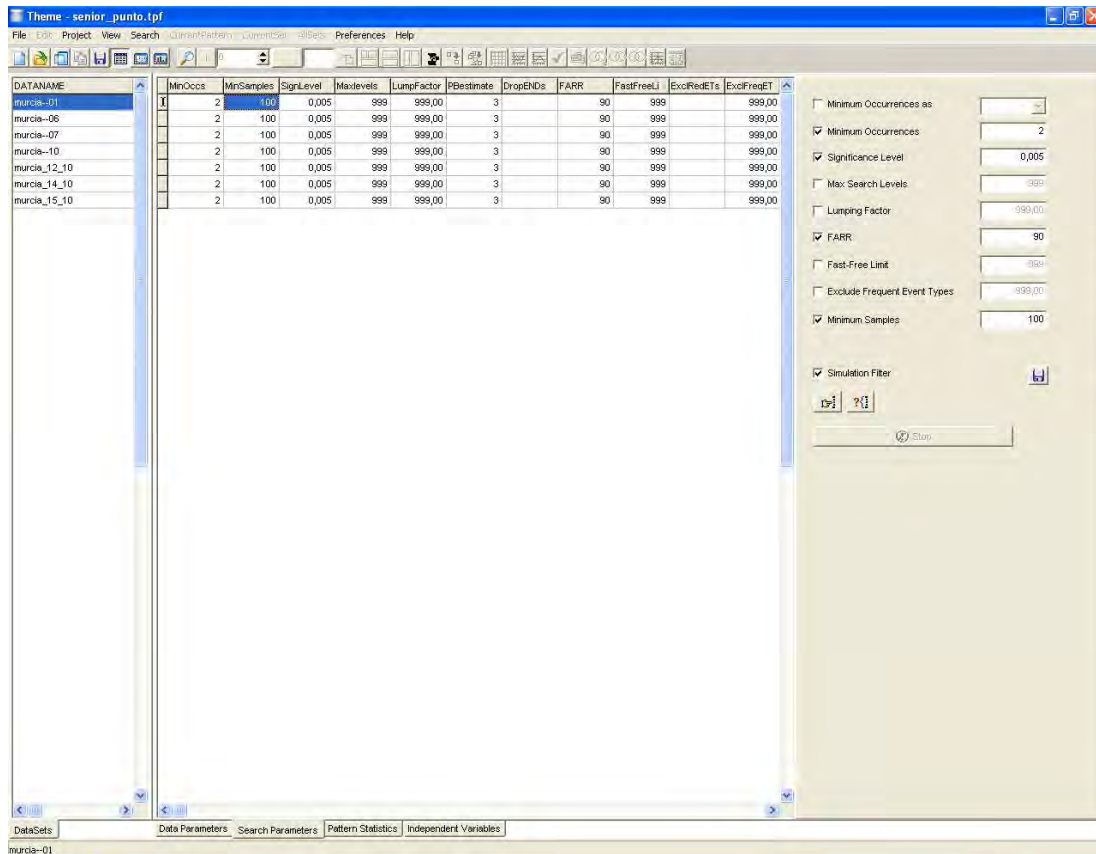


Figura 22.- Parámetros de búsqueda previamente determinados para *Theme*, versión 5.0

1.- Mínimo de ocurrencia en cada paquete de datos:

Se ha fijado una frecuencia mínima de 2 ocurrencias en el análisis de los partidos por separado.

Se ha fijado una frecuencia mínima de 3 ocurrencias en el análisis de la globalidad de los partidos.

2.- Nivel de significación:

Este apartado alude a la máxima probabilidad aceptada de que cualquiera de las relaciones de intervalo crítico ocurran por azar. Al respecto, se ha utilizado un nivel de significación de 0,005. Lo cual quiere decir que el porcentaje de aceptar un intervalo crítico debido al azar es de un 0,5%.

3.- Reducción de redundancias:

Se ha hecho uso de la herramienta de reducción de redundancias que aporta *Theme*. Si más del 90% de las ocurrencias de un nuevo patrón temporal detectado

comienzan y finalizan casi en el mismo tiempo que los patrones temporales ya detectados, el nuevo patrón temporal ha sido desechado.

4.- Se ha eliminado el *fast requirement* en todos los niveles:

De acuerdo con el manual de referencia (Pattern Vision Ltd y Noldus Information Technology bv, 2004, p. 198 y 199), los intervalos críticos denominados “rápidos” o *fast patterns*, son aquellos en los que el evento A es seguido del evento B en una sucesión relativamente rápida. Con el *fast requirement* activado en todos los niveles, el límite temporal inferior del intervalo crítico se fija en un valor igual a 0 -con lo que los componentes del intervalo crítico tienden a ocurrir, relativamente, en rápida sucesión-.

Sin embargo, en los *free patterns* el límite inferior del intervalo crítico se fija en la distancia más corta en la que se presentan sus dos eventos constitutivos -los eventos constitutivos del intervalo crítico pueden estar separados por relativamente largas distancias-. De esta forma, no se pierde información proveniente de patrones temporales cuyos componentes se relacionan a cierta distancia temporal; ya que, en el fondo, siempre que estén dentro de una misma secuencia los patrones temporales detectados resultan relevantes.

5.- Validación de resultados:

Se han validado los resultados aleatorizando los datos en cinco ocasiones y aceptando solo aquellos patrones temporales en los que la probabilidad de que los datos aleatorizados coincidan con los reales sea igual a 0. Este proceso lo podemos ver reflejado, a modo de ejemplo, en las figuras 23 y 24, donde se aprecian los resultados para el paquete de datos (partido/equipo observado): FC Barcelona-Torrelodones.

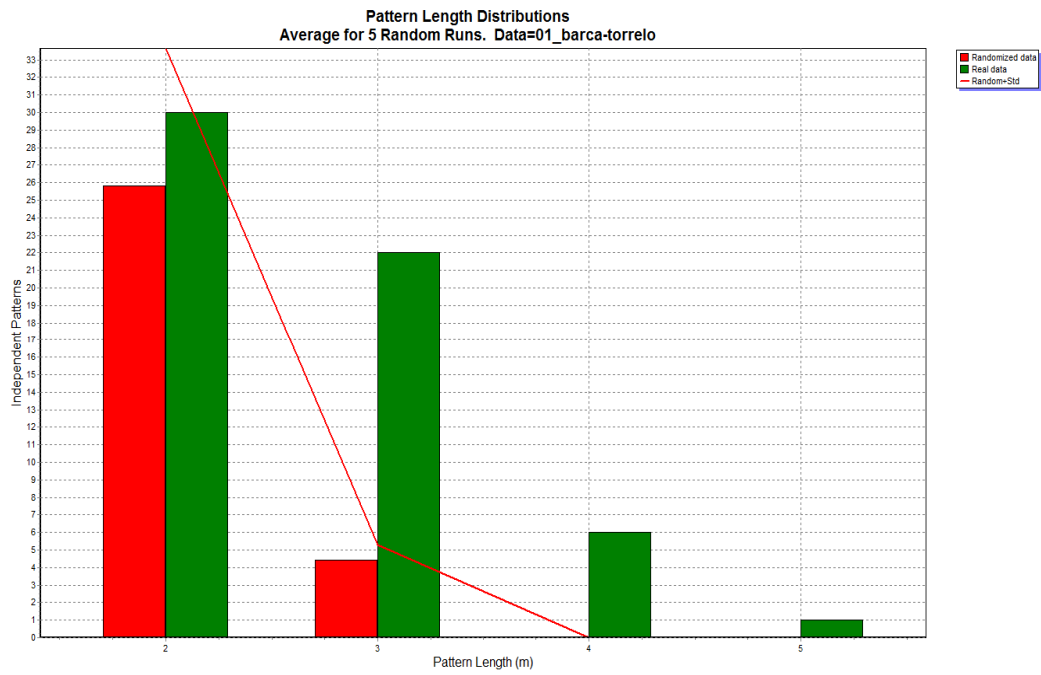


Figura 23.- Patrones temporales obtenidos tras 5 aleatorizaciones en el paquete de datos/partido FC Barcelona-Torrelodones

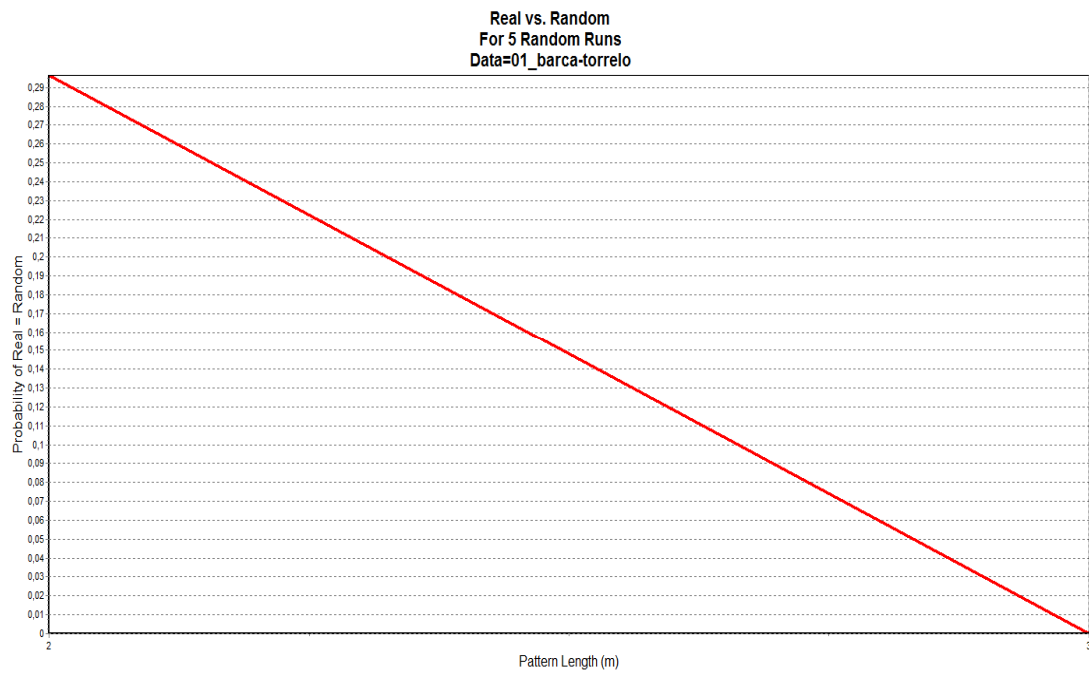


Figura 24.- Probabilidad de que los patrones temporales obtenidos –alcance 2 y 3- sean fruto del azar en el paquete de datos/partido FC Barcelona-Torrelodones

Además, se ha utilizado el filtro de simulación que aporta *Theme*, versión 5.0. Este filtro realiza aleatorizaciones para cada relación de intervalo crítico detectada, antes de aceptarla como tal. El número de aleatorizaciones depende del nivel de significación fijado (en este caso, $1/0,005 \times 10^{-}$). El patrón temporal detectado será aceptado si *Theme* encuentra, entre todas las relaciones generadas aleatoriamente, n relaciones -con $(n/2000) < 0,005$ - de intervalo crítico con intervalos internos del mismo tamaño o más pequeños que los de la relación testada.

A continuación se presentan y discuten los resultados obtenidos en el presente trabajo de investigación.

3. RESULTADOS

3.1. Relativos a la calidad del dato

3.1.1. Concordancia entre los observadores

Como se expone en el epígrafe 2.7.3., para determinar la fiabilidad del dato se ha utilizado el coeficiente Kappa de Cohen (1960, 1968), para calcular la concordancia entre los observadores desde una perspectiva cuantitativa. Para el cálculo del Kappa de Cohen se han utilizado los datos registrados por ambos observadores en cada partido/equipo observado. Se han procesado siguiendo las recomendaciones de Bakeman y Quera (1996, 2001), mediante el programa GSEQ, versión 5.1, obteniéndose los resultados que se presentan en la tabla 33.

Tabla 33.- Kappa de Cohen y porcentaje de acuerdo entre los observadores

Modalidad	Partidos	Observador 1 - Observador 2	
		Kappa	Concordancia
Cadete	FC Barcelona-Torrelodones	0,89	90%
	Cajasol-Easo	0,90	90%
	Peixe-Joventut	0,81	81%
	Unicaja-Endesa	0,83	83%
	Cajasol-FC Barcelona	0,86	86%
	Peixe-Unicaja	0,89	90%
	Cajasol-Peixe	0,82	83%
ACB	CajaLaboral-Gipuzkoa	0,81	82%
	FC Barcelona-Lucentum	0,82	83%
	Banca Cívica-Unicaja	0,91	92%
	Real Madrid CF-Fuenlabrada	0,82	83%
	FC Barcelona-Baskonia	0,82	82%
	Real Madrid CF-Banca Cívica	0,81	82%
	Real Madrid-FC Barcelona	0,84	84%

De los resultados obtenidos, se puede interpretar la elevada estabilidad entre las observaciones al obtenerse, en todos los partidos/equipo observado, coeficientes de Kappa de Cohen iguales o superiores a 0,81. Recordar como en la tabla 32, de acuerdo con Landis y Koch (1977), los coeficientes iguales o superiores a 0,81 se relacionan con una consideración de acuerdo muy buena *-almost perfect-* y por tanto se puede considerar una óptima concordancia interobservadores (observador 1 y observador 2).

3.1.2. Generalizabilidad de los resultados

Para completar la calidad del dato en el presente trabajo se ha recurrido a la teoría de la Generalizabilidad (TG) -Cronbach et al. (1972)-. Se ha realizado un diseño Categorías/Partidos para cada una de las modalidades estudiadas.

3.1.2.1. Generalizabilidad de los resultados de la modalidad Cadete

En lo relativo al diseño de generalizabilidad en la modalidad Cadete, en la tabla 34 se recogen los resultados obtenidos.

Tabla 34.- Resultados del diseño Categorías/Partidos en la modalidad Cadete

Fuente	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	% de Varianza
[Partidos]	3841.121	6	640.187	1.369
[Categorías]	270107.985	38	7108.105	92.925
[Partidos][Categorías]	14091.451	228	61.805	5.705

Según este plan de medida, el 93% de la variabilidad queda asociada a la faceta Categorías, por un 1,4% a la faceta Partidos; y un 5,7% para la interacción entre facetas. En la tabla 35 se observa que el coeficiente de generalizabilidad relativo, correspondiente a este diseño, conlleva una elevada fiabilidad de precisión de generalización ($e^2 = 0,991$). Estos resultados avalan la homogeneidad de los datos que constituyen el muestreo observacional de la modalidad Cadete.

Tabla 35.- Valores de generalizabilidad para el diseño Categorías/Partidos en Cadete

Nombre de los valores	Resumen	Nombre de los valores	Resumen
Partidos	(7; INF)	Coefficiente G relativo	0.991
Categorías	(39; INF)	Coefficiente G absoluto	0.989
Total de observaciones	273	Error relativo	8.829
		Error absoluto	10.948
		Desv. típica del error relativo	2.971
		Desv. típica del error absoluto	3.309

3.1.2.2. Generalizabilidad de los resultados de la modalidad ACB

En lo relativo al diseño de generalizabilidad en la modalidad ACB, en la tabla 36 se recogen los valores obtenidos.

Tabla 36.- Resultados del diseño Categorías/Partidos en la modalidad ACB

Fuente	Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	% de Varianza
[Partidos]	1194.549	6	199.092	0.412
[Categorías]	261799.853	38	6889.470	96.123
[Partidos][Categorías]	8047.736	228	35.297	3.465

Según este plan de medida, el 96,1% de la variabilidad queda asociada a la faceta Categorías, por un 0,4% a la faceta Partidos; y un 3,4% para la interacción entre facetas. En la tabla 37 se presenta el coeficiente de generalizabilidad relativo que conlleva una elevada fiabilidad de precisión de generalización ($e^2 = 0,995$). Estos resultados avalan la homogeneidad de los datos que constituyen el muestreo observacional de la modalidad ACB.

Tabla 37.- Valores de generalizabilidad para el diseño Categorías/Partidos en ACB

Nombre de los valores	Resumen	Nombre de los valores	Resumen
Partidos	(7; INF)	Coeficiente G relativo	0.995
Categorías	(39; INF)	Coeficiente G absoluto	0.994
Total de observaciones	273	Error relativo	5.042
		Error absoluto	5.642
		Desv. típica del error relativo	2.246
		Desv. típica del error absoluto	2.375

3.2. Del análisis de búsqueda de relación asociativa entre variables categóricas

A partir de los criterios y categorías constitutivos del instrumento de observación y según lo descrito en el apartado 2.4.2, se exponen a continuación los resultados estadísticamente significativos obtenidos en cada una de las modalidades analizadas, así como en el estudio comparativo.

3.2.1. Modalidad Cadete

En este apartado se exponen los resultados estadísticamente significativos obtenidos en el seno de la modalidad Cadete. Para ello se establecen las relaciones entre acción de juego, lateralidad y zona, en orden de proximidad a la acción final: Acción -1, Acción -2, Acción -3 y Acción -4. A continuación, se estudian la consecuencia y el tipo de finalización relacionadas con la utilización del terreno de juego -lateralidad y zona-. Por último, se aborda la relación entre la acción de juego previa y la consecuencia y el tipo de finalización del lanzamiento.

3.2.1.1. Relación de acción de juego con lateralidad y zona en la modalidad Cadete

3.2.1.1.1. Acción de juego -1 en la modalidad Cadete

Este tipo de análisis se relaciona con la acción que se produce en la situación inmediatamente anterior a la finalización. En la figura 25 se presenta el histograma correspondiente a los diferentes tipos de acciones que se producen en la Acción -1. En esta representación gráfica se observa la predominancia evidente de la última recepción (R2) constituyendo un **87,0%** de las acciones -1, seguida de rebote ofensivo (Rb) con un **7,6%**.

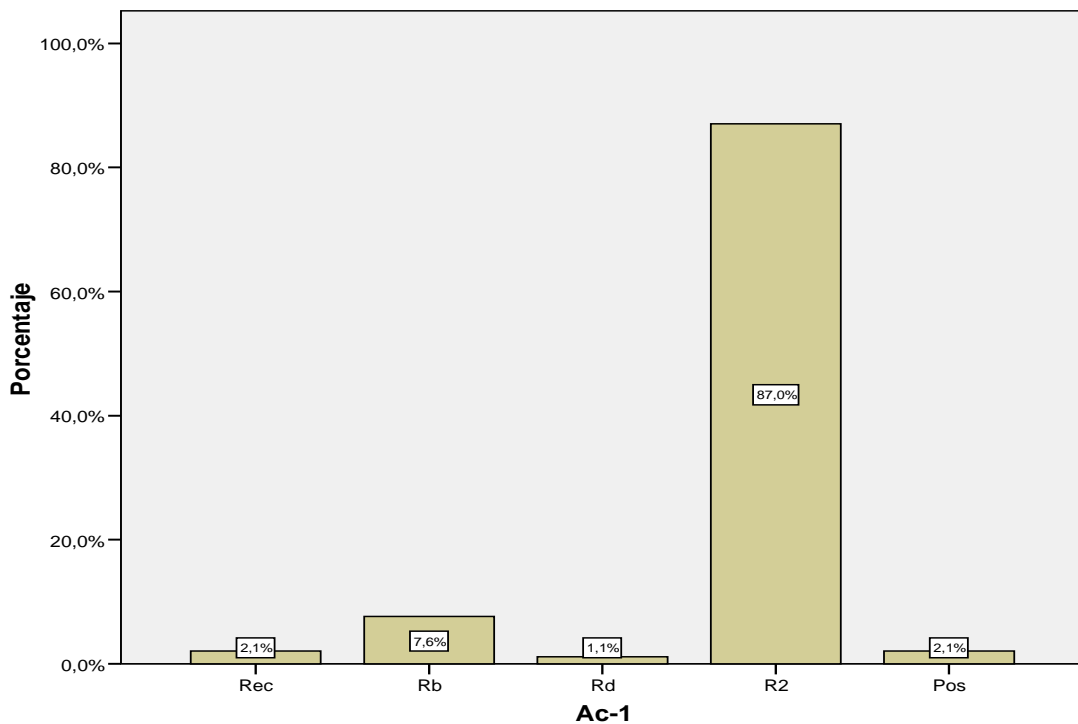


Figura 25.- Histograma de la Acción -1 en la modalidad Cadete

A continuación, se presentan en la tabla 38 los casos (jugadas) en que aparece la Acción -1. Coherentemente con lo descrito en el instrumento de observación se corresponde con el total de las secuencias; al menos deben recogerse dos registros por secuencia, una línea de finalización y otra línea de Acción -1.

Tabla 38.- Resumen del procesamiento de los casos de la Acción -1 en la modalidad Cadete

	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Acción -1	524	100,0%	0	,0%	524	100,0%

Lateralidad de la Acción de juego -1

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 39), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la lateralidad con las diferentes acciones de juego -1 (tabla 40). En la tabla 41 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada tipo de Acción -1 de juego y la lateralidad del campo donde se desarrolla.

Tabla 39.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la lateralidad de la Acción -1 en la modalidad Cadete

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	263,612	,000
N de casos válidos	524	

Tabla 40.- Tabla de contingencia de la lateralidad de la Acción -1 en la modalidad Cadete

Lateralidad		Acción -1					Total
		Rec	Rb	Rd	R2	Pos	
DLO	Recuento	0	0	0	106	1	107
	% de Ac-1L	,0%	,0%	,0%	99,1%	,9%	100,0%
	% de Ac-1	,0%	,0%	,0%	23,2%	9,1%	20,4%
DFO	Recuento	2	20	0	67	1	90
	% de Ac-1L	2,2%	22,2%	,0%	74,4%	1,1%	100,0%
	% de Ac-1	18,2%	50,0%	,0%	14,7%	9,1%	17,2%
CO	Recuento	1	5	0	89	0	95
	% de Ac-1L	1,1%	5,3%	,0%	93,7%	,0%	100,0%
	% de Ac-1	9,1%	12,5%	,0%	19,5%	,0%	18,1%
IzLO	Recuento	2	0	0	83	1	86
	% de Ac-1L	2,3%	,0%	,0%	96,5%	1,2%	100,0%
	% de Ac-1	18,2%	,0%	,0%	18,2%	9,1%	16,4%
IzFO	Recuento	1	15	0	70	2	88
	% de Ac-1L	1,1%	17,0%	,0%	79,5%	2,3%	100,0%
	% de Ac-1	9,1%	37,5%	,0%	15,4%	18,2%	16,8%
DLD	Recuento	1	0	1	3	0	5
	% de Ac-1L	20,0%	,0%	20,0%	60,0%	,0%	100,0%
	% de Ac-1	9,1%	,0%	16,7%	,7%	,0%	1,0%
DFD	Recuento	0	0	0	23	1	24
	% de Ac-1L	,0%	,0%	,0%	95,8%	4,2%	100,0%
	% de Ac-1	,0%	,0%	,0%	5,0%	9,1%	4,6%
CD	Recuento	3	0	3	5	2	13
	% de Ac-1L	23,1%	,0%	23,1%	38,5%	15,4%	100,0%
	% de Ac-1	27,3%	,0%	50,0%	1,1%	18,2%	2,5%
IzLD	Recuento	1	0	0	6	1	8
	% de Ac-1L	12,5%	,0%	,0%	75,0%	12,5%	100,0%
	% de Ac-1	9,1%	,0%	,0%	1,3%	9,1%	1,5%
IzFD	Recuento	0	0	2	4	2	8
	% de Ac-1L	,0%	,0%	25,0%	50,0%	25,0%	100,0%
	% de Ac-1	,0%	,0%	33,3%	,9%	18,2%	1,5%
Total	Recuento	11	40	6	456	11	524
	% de Ac-1L	2,1%	7,6%	1,1%	87,0%	2,1%	100,0%
	% de Ac-1	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 41.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de Acción -1 y lateralidad en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad Cadete

Acción -1	Lateralidad	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
R2	DLO	17,266	,000
	CO	4,559	,033
	IzLO	8,203	,004
	DFO	15,224	,000
	IzFO	5,236	,022
	CD	27,837	,000
	IzFD	9,861	,002
Rb	DFO	32,800	,000
	IzFO	13,287	,000
Rd	CD	56,648	,000
	IzFD	40,842	,000
Rec	DLD	15,855	,000
	CD	28,544	,000
	IzLD	4,276	,039

Acción -1	Lateralidad	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Pos	CD	11,449	,001
	IzLD	4,276	,039
	IzFD	20,731	,000

Destacar, las diferencias significativas (tabla 41) encontradas en lo relativo a la mayor presencia en la Acción-1 de recepciones en el lado derecho ofensivo (DLO), en el centro ofensivo (CO) y en el lado izquierdo ofensivo (IzLO). En la tabla 40 se comprueba como el **23,2%** de las recepciones en Acción -1 se producen en el lado derecho ofensivo (DLO); el **19,5%** en el centro ofensivo (CO); y el **18,2%** en el lado izquierdo ofensivo (IzLO). También existen diferencias significativas (tabla 41) en lo relativo a la menor presencia, en la Acción-1, de recepciones en el fondo derecho ofensivo (DFO), el fondo izquierdo ofensivo (IzFO), el centro defensivo (CD) y el fondo izquierdo defensivo (IzFD). Se puede observar en la tabla 41, como existen diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la Acción-1, de rebotes de ataque en el fondo derecho ofensivo (DFO) y en el fondo izquierdo ofensivo (IzFO). En la tabla 40 se verifica que el **50,0%** de los rebotes ofensivos en Acción -1 se recogen en el fondo derecho ofensivo (DFO) y el **37,5%** en el fondo izquierdo ofensivo (IzFO). Por último, existen diferencias significativas (tabla 41) en lo relativo a la mayor presencia, en la Acción-1, de recuperaciones en el centro defensivo (CD), el lado izquierdo defensivo (IzLD) y el lado derecho defensivo (DLD). En la tabla 40 se comprueba como el **27,3%** de las recuperaciones en Acción -1 se realizan en el centro defensivo (CD).

Zona de la Acción de juego -1

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 42), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la zona del terreno de juego con las diferentes acciones -1 (tabla 43). En la tabla 44 se presentan las diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada tipo de Acción -1 de juego y la zona del campo donde se desarrolla.

Tabla 42.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la zona de la Acción -1 en la modalidad Cadete

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	274,812	,000
N de casos válidos	524	

Tabla 43.- Tabla de contingencia de la zona de la Acción -1 en la modalidad Cadete

Zona		Acción -1					Total
		Rec	Rb	Rd	R2	Pos	
EO	Recuento	1	0	0	233	0	234
	% de Ac-1Z	,4%	,0%	,0%	99,6%	,0%	100,0%
	% de Ac-1	9,1%	,0%	,0%	51,1%	,0%	44,7%
ZO	Recuento	2	1	0	90	4	97
	% de Ac-1Z	2,1%	1,0%	,0%	92,8%	4,1%	100,0%
	% de Ac-1	18,2%	2,5%	,0%	19,7%	36,4%	18,5%
PO	Recuento	3	39	0	92	1	135
	% de Ac-1Z	2,2%	28,9%	,0%	68,1%	,7%	100,0%
	% de Ac-1	27,3%	97,5%	,0%	20,2%	9,1%	25,8%
ED	Recuento	3	0	0	5	1	9
	% de Ac-1Z	33,3%	,0%	,0%	55,6%	11,1%	100,0%
	% de Ac-1	27,3%	,0%	,0%	1,1%	9,1%	1,7%
ZD	Recuento	2	0	1	13	3	19
	% de Ac-1Z	10,5%	,0%	5,3%	68,4%	15,8%	100,0%
	% de Ac-1	18,2%	,0%	16,7%	2,9%	27,3%	3,6%
PD	Recuento	0	0	5	23	2	30
	% de Ac-1Z	,0%	,0%	16,7%	76,7%	6,7%	100,0%
	% de Ac-1	,0%	,0%	83,3%	5,0%	18,2%	5,7%
Total	Recuento	11	40	6	456	11	524
	% de Ac-1Z	2,1%	7,6%	1,1%	87,0%	2,1%	100,0%
	% de Ac-1	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 44.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de Acción -1 y zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad Cadete

Acción -1	Zona	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
R2	EO	58,967	,000
	PO	57,368	,000
	ZD	6,041	,014
Rb	ED	8,029	,005
	PO	116,522	,000
Rd	ZO	7,360	,007
	PD	67,730	,000
Rec	ED	43,469	,000
	ZD	6,812	,009
Pos	EO	5,751	,016
	ZD	17,979	,000

Existen diferencias significativas (tabla 44) en lo relativo a la mayor presencia, en la Acción-1, de recepciones en la zona exterior ofensiva (EO) y en lo relativo a la menor presencia, en la Acción-1, de recepciones en la pintura ofensiva (PO). En la tabla 43 se comprueba como el **51,1%** de las recepciones en Acción -1 se producen en la zona exterior ofensiva (EO) y el **20,2%** en la pintura ofensiva (PO). También existen diferencias significativas (tabla 44) en lo relativo a la menor presencia, en la Acción-1, de recepciones en la zona intermedia defensiva (ZD) y el exterior defensivo (ED). En la tabla 44 se puede observar como existen diferencias significativas en lo relativo a la

mayor presencia, en la Acción-1, de rebotes de ataque en la pintura ofensiva (PO). En la tabla 43 se constata como el **97,5%** de los rebotes ofensivos en Acción de juego -1 se recogen en la pintura ofensiva (PO). Por último, existen diferencias significativas (tabla 44) en lo relativo a la mayor presencia, en la Acción-1, de recuperaciones en el exterior defensivo (ED) y la zona intermedia defensiva (ZD).

3.2.1.1.2. Acción de juego -2 en la modalidad Cadete

En la figura 26 se puede apreciar el histograma que representa la Acción -2 que, como se ha descrito anteriormente, es la acción que sucede dos situaciones antes de la finalización y una situación antes de la Acción -1. En el gráfico se puede observar como en la Acción -2, en casi todas las ocasiones, aparece una acción de juego de último pase antes de finalización (P2) **-99,6%**-.

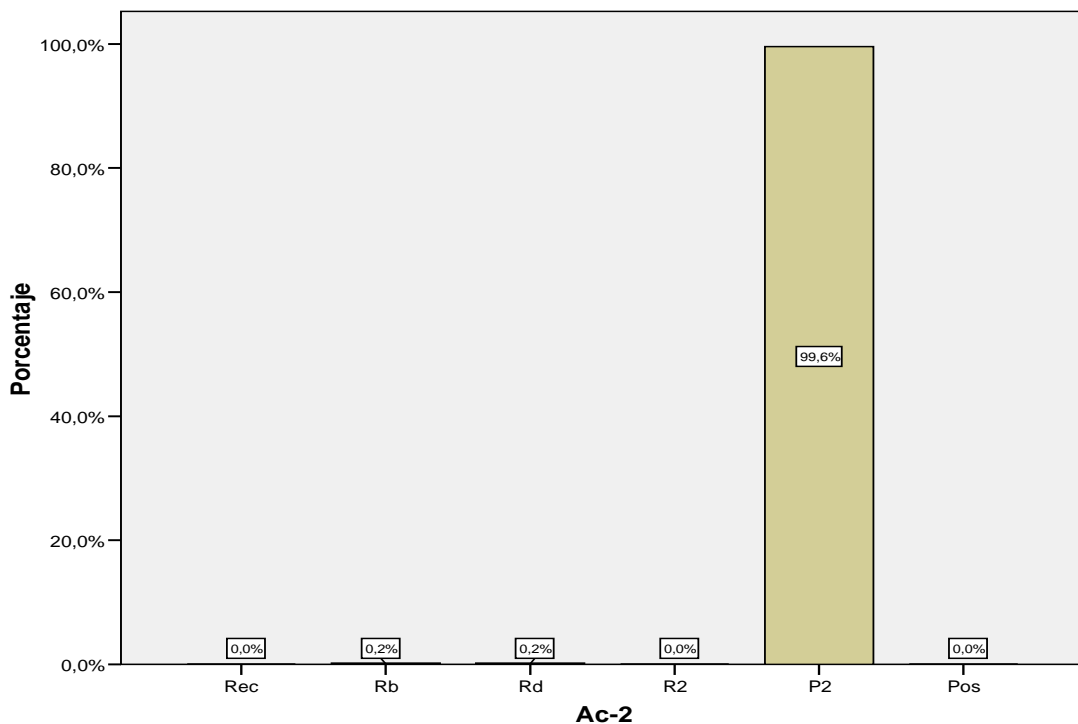


Figura 26.- Histograma de la Acción -2 en la modalidad Cadete

En cuanto al resumen del procesamiento de los casos se observa en la tabla 45, como la Acción -2 se da en un **87,2%** de las jugadas estudiadas -457 ocasiones-.

Tabla 45.- Resumen del procesamiento de los casos de la Acción -2 en la modalidad Cadete

	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Acción -2	457	87,2%	67	12,8%	524	100,0%

Lateralidad de la Acción de juego -2

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 46), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la lateralidad con las diferentes acciones de juego -2 (tabla 47). En la tabla 48 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada tipo de Acción -2 de juego y la lateralidad del campo donde se desarrolla.

Tabla 46.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la lateralidad de la Acción -2 en la modalidad Cadete

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	29,355	,044
N de casos válidos	457	

Tabla 47.- Tabla de contingencia de la lateralidad de la Acción -2 en la modalidad Cadete

		Acción -2			
Lateralidad		Rb	Rd	P2	Total
DLO	Recuento	0	0	106	106
	% de Ac-2L	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% de Ac-2	,0%	,0%	23,3%	23,2%
DFO	Recuento	1	0	39	40
	% de Ac-2L	2,5%	,0%	97,5%	100,0%
	% de Ac-2	100,0%	,0%	8,6%	8,8%
CO	Recuento	0	0	113	113
	% de Ac-2L	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% de Ac-2	,0%	,0%	24,8%	24,7%
IzLO	Recuento	0	0	99	99
	% de Ac-2L	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% de Ac-2	,0%	,0%	21,8%	21,7%
IzFO	Recuento	0	0	34	34
	% de Ac-2L	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% de Ac-2	,0%	,0%	7,5%	7,4%
DLD	Recuento	0	0	9	9
	% de Ac-2L	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% de Ac-2	,0%	,0%	2,0%	2,0%
DFD	Recuento	0	1	22	23
	% de Ac-2L	,0%	4,3%	95,7%	100,0%
	% de Ac-2	,0%	100,0%	4,8%	5,0%
CD	Recuento	0	0	10	10
	% de Ac-2L	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% de Ac-2	,0%	,0%	2,2%	2,2%
IzLD	Recuento	0	0	9	9
	% de Ac-2L	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% de Ac-2	,0%	,0%	2,0%	2,0%
IzFD	Recuento	0	0	14	14
	% de Ac-2L	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% de Ac-2	,0%	,0%	3,1%	3,1%
Total	Recuento	1	1	455	457
	% de Ac-2L	,2%	,2%	99,6%	100,0%
	% de Ac-2	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 48.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de Acción -2 y lateralidad en que se desarrolla la Acción -2 en la modalidad Cadete

Acción -2	Lateralidad	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
P2	CO	21,848	,000
	DLO	20,151	,000
	IzLO	18,510	,000
	DFO	4,310	,038
	IZFO	5,514	,019
Rb	DFO	12,123	,000
Rd	DFD	21,824	,000

Destacar, las diferencias significativas (tabla 48) relativas a la mayor presencia en la Acción-2 de últimos pases en el centro ofensivo (CO), en el lado derecho ofensivo (DLO) y en el lado izquierdo ofensivo (IzLO). En la tabla 47 se comprueba como el **24,8%** de los últimos pases en Acción -2 se realizan desde el centro ofensivo (CO), el **23,3%** en el lado derecho ofensivo (DLO) y el **21,8%** en el lado izquierdo ofensivo (IzLO). También existen diferencias significativas (tabla 48) en lo relativo a la mayor presencia, en la Acción-2, de últimos pases en el fondo derecho ofensivo (DFO) y el fondo izquierdo ofensivo (IzFO). En la tabla 47 se constata como el **8,6%** de los últimos pases en Acción -2 se realizan desde el fondo derecho ofensivo (DFO) y el **7,5%** desde el fondo izquierdo ofensivo (IzFO).

Zona de la Acción de juego -2

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 49), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la zona del terreno de juego con las diferentes acciones de juego -2 (tabla 50). En la tabla 51 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada tipo de Acción -2 de juego y la zona del campo donde se desarrolla.

Tabla 49.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la zona de la Acción -2 en la modalidad Cadete

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	18,817	,043
N de casos válidos	457	

Tabla 50.- Tabla de contingencia de la zona de la Acción -2 en la modalidad Cadete

		Acción -2			
Zona		Rb	Rd	P2	Total
EO	Recuento	0	0	208	208
	% de Ac-2Z	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% de Ac-2	,0%	,0%	45,7%	45,5%
ZO	Recuento	0	0	93	93
	% de Ac-2Z	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% de Ac-2	,0%	,0%	20,4%	20,4%
PO	Recuento	1	0	90	91
	% de Ac-2Z	1,1%	,0%	98,9%	100,0%
	% de Ac-2	100,0%	,0%	19,8%	19,9%
ED	Recuento	0	0	22	22
	% de Ac-2Z	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% de Ac-2	,0%	,0%	4,8%	4,8%
ZD	Recuento	0	0	14	14
	% de Ac-2Z	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% de Ac-2	,0%	,0%	3,1%	3,1%
PD	Recuento	0	1	28	29
	% de Ac-2Z	,0%	3,4%	96,6%	100,0%
	% de Ac-2	,0%	100,0%	6,2%	6,3%
Total	Recuento	1	1	455	457
	% de Ac-2Z	,2%	,2%	99,6%	100,0%
	% de Ac-2	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 51.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de Acción -2 y zona en que se desarrolla la Acción -2 en la modalidad Cadete

Acción -1	Zona	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
P2	EO	52,305	,000
	ZO	17,146	,000
	PO	14,029	,000
Rb	PO	4,767	,029
Rd	PD	17,102	,000

Existen diferencias significativas (tabla 51) en lo relativo a la mayor presencia en la Acción-2 de últimos pases en la zona exterior ofensiva (EO), en la zona intermedia ofensiva (ZO) y en la pintura ofensiva (PO). En la tabla 50 se comprueba que el **45,7%** de los últimos pases en Acción -2 se producen en la zona exterior ofensiva (EO), el **20,4%** en la zona intermedia ofensiva (ZO) y el **19,8%** en la pintura ofensiva (PO).

3.2.1.1.3. Acción de juego -3 en la modalidad Cadete

En cuanto a la Acción -3 (una fila del registro anterior a la Acción -2 y tres antes de la finalización), en la figura 27 se expone el histograma correspondiente a sus acciones constitutivas. La acción de juego predominante es la recepción anterior al último pase (R1) -un **87,6%**- seguida, con reducida presencia, por rebotes defensivos (Rd) y recuperaciones (Rec).

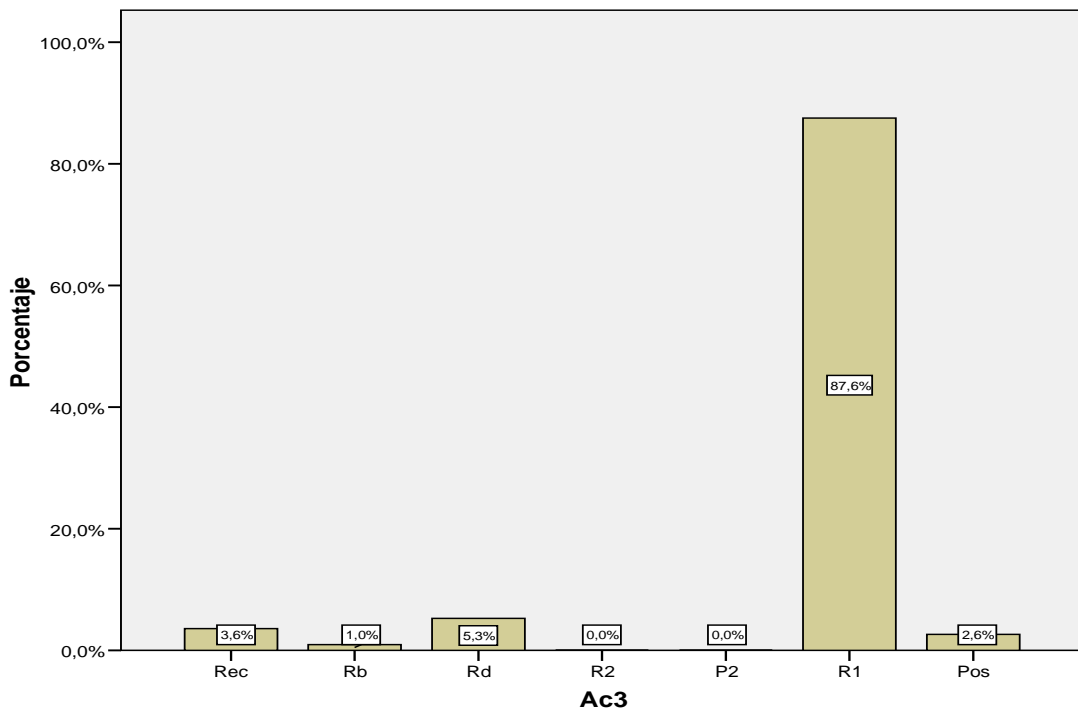


Figura 27.- Histograma de la Acción -3 en la modalidad Cadete

En cuanto al resumen de procesamiento de los casos se puede observar, en la tabla 52, como la Acción -3 se da en un **79,8%** de las jugadas estudiadas -en 418 ocasiones-.

Tabla 52.- Resumen del procesamiento de los casos de la Acción -3 en la modalidad Cadete

	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Acción -3	418	79,8%	106	20,2%	524	100,0%

Lateralidad de la Acción de juego -3

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 53), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la lateralidad del terreno con las diferentes acciones de juego -3 (tabla 54). En la tabla 55 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada tipo de Acción -3 de juego y la lateralidad del campo donde se desarrolla.

Tabla 53.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la lateralidad de la Acción -3 en la modalidad Cadete

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	139,309	,000
N de casos válidos	418	

Tabla 54.- Tabla de contingencia de la lateralidad de la Acción -3 en la modalidad Cadete

Lateralidad		Acción -3					Total
		Rec	Rb	Rd	R1	Pos	
DLO	Recuento	0	0	0	92	0	92
	% de Ac-3L	,0%	,0%	,0%	100,0%	,0%	100,0%
	% de Ac3	,0%	,0%	,0%	25,1%	,0%	22,0%
DFO	Recuento	1	1	0	17	0	19
	% de Ac-3L	5,3%	5,3%	,0%	89,5%	,0%	100,0%
	% de Ac3	6,7%	25,0%	,0%	4,6%	,0%	4,5%
CO	Recuento	1	2	0	65	2	70
	% de Ac-3L	1,4%	2,9%	,0%	92,9%	2,9%	100,0%
	% de Ac3	6,7%	50,0%	,0%	17,8%	18,2%	16,7%
IzLO	Recuento	1	1	0	90	1	93
	% de Ac-3L	1,1%	1,1%	,0%	96,8%	1,1%	100,0%
	% de Ac3	6,7%	25,0%	,0%	24,6%	9,1%	22,2%
IzFO	Recuento	2	0	0	23	1	26
	% de Ac-3L	7,7%	,0%	,0%	88,5%	3,8%	100,0%
	% de Ac3	13,3%	,0%	,0%	6,3%	9,1%	6,2%
DLD	Recuento	0	0	0	17	0	17
	% de Ac-3L	,0%	,0%	,0%	100,0%	,0%	100,0%
	% de Ac3	,0%	,0%	,0%	4,6%	,0%	4,1%
DFD	Recuento	3	0	9	18	2	32
	% de Ac-3L	9,4%	,0%	28,1%	56,3%	6,3%	100,0%
	% de Ac3	20,0%	,0%	40,9%	4,9%	18,2%	7,7%
CD	Recuento	2	0	4	13	2	21
	% de Ac-3L	9,5%	,0%	19,0%	61,9%	9,5%	100,0%
	% de Ac3	13,3%	,0%	18,2%	3,6%	18,2%	5,0%
IzLD	Recuento	2	0	0	12	1	15
	% de Ac-3L	13,3%	,0%	,0%	80,0%	6,7%	100,0%
	% de Ac3	13,3%	,0%	,0%	3,3%	9,1%	3,6%
IzFD	Recuento	3	0	9	19	2	33
	% de Ac-3L	9,1%	,0%	27,3%	57,6%	6,1%	100,0%
	% de Ac3	20,0%	,0%	40,9%	5,2%	18,2%	7,9%
Total	Recuento	15	4	22	366	11	418
	% de Ac-3L	3,6%	1,0%	5,3%	87,6%	2,6%	100,0%
	% de Ac3	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 55.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de Acción -3 y lateralidad en que se desarrolla la Acción -3 en la modalidad Cadete

Acción -3	Lateralidad	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
R1	DLO	27,182	,000
	IZLO	27,632	,000
	CO	34,772	,000
	CD	11,617	,001
	IzFD	53,759	,000
Rb	IZFO	6,949	,008
	DFO	17,788	,000
Rd	DFD	31,939	,000
	CD	9,532	,002
	IZFD	46,618	,000
Rec	DLD	3,962	,047
	CD	101,333	,000
Pos	IzLD	87,981	,000

Destacar, las diferencias significativas (tabla 55) encontradas en lo relativo a la mayor presencia en la Acción -3, de penúltimas recepciones en el lado derecho ofensivo (DLO), en el lado izquierdo ofensivo (IzLO) y en el centro ofensivo (CO). En la tabla 54 se comprueba como el **25,1%** de las recepciones en Acción -1 se producen en el lado derecho ofensivo (DLO), el **24,6%** en el lado izquierdo ofensivo (IzLO) y el **17,8%** en el centro ofensivo (CO). También existen diferencias significativas (tabla 41) en lo relativo a la mayor presencia, en la Acción -3, de penúltimas recepciones en el fondo izquierdo ofensivo (IzFO) y el lado derecho defensivo (DLD). Se puede observar en la tabla 55 que existen diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la Acción -3, de rebotes defensivos en el fondo derecho defensivo (DFD), en el fondo izquierdo defensivo (IzFD) y en el centro defensivo (CD). En la tabla 54 se verifica como el **40,9%** de los rebotes defensivos en Acción de juego -3 se recogen en el fondo derecho defensivo (DFD), el **40,9%** en el fondo izquierdo defensivo (IzFD) y el **18,2%** en el centro defensivo (CD). Por último, existen diferencias significativas (tabla 55) en lo relativo a la mayor presencia, en la Acción -3, de recuperaciones en el fondo derecho defensivo (DFD), en el fondo izquierdo defensivo (IzFD) y en el lado izquierdo defensivo (IzLD). En la tabla 54 se constata como el **20,0%** de las recuperaciones en Acción de juego -3 se producen en el fondo derecho defensivo (DFD), el **20,0%** en el fondo izquierdo defensivo (IzFD) y el **13,3%** en el lado izquierdo defensivo (IzLD).

Zona de la Acción de juego -3

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 56), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la zona con las diferentes acciones de juego -3 (tabla 57). En la tabla 58 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada tipo de Acción -3 de juego y la zona del campo donde se desarrolla.

Tabla 56.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la zona de la Acción -3 en la modalidad Cadete

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	232,006	,000
N de casos válidos	418	

Tabla 57.- Tabla de contingencia de la zona de la Acción -3 en la modalidad Cadete

		Acción -3					
Zona		Rec	Rb	Rd	R1	Pos	Total
EO	Recuento	1	0	0	230	1	232
	% de Ac-3Z	,4%	,0%	,0%	99,1%	,4%	100,0%
	% de Ac3	6,7%	,0%	,0%	62,8%	9,1%	55,5%
ZO	Recuento	2	0	0	42	2	46
	% de Ac-3Z	4,3%	,0%	,0%	91,3%	4,3%	100,0%
	% de Ac3	13,3%	,0%	,0%	11,5%	18,2%	11,0%
PO	Recuento	2	4	0	15	1	22
	% de Ac-3Z	9,1%	18,2%	,0%	68,2%	4,5%	100,0%
	% de Ac3	13,3%	100,0%	,0%	4,1%	9,1%	5,3%
ED	Recuento	3	0	0	16	0	19
	% de Ac-3Z	15,8%	,0%	,0%	84,2%	,0%	100,0%
	% de Ac3	20,0%	,0%	,0%	4,4%	,0%	4,5%
ZD	Recuento	1	0	1	28	4	34
	% de Ac-3Z	2,9%	,0%	2,9%	82,4%	11,8%	100,0%
	% de Ac3	6,7%	,0%	4,5%	7,7%	36,4%	8,1%
PD	Recuento	6	0	21	35	3	65
	% de Ac-3Z	9,2%	,0%	32,3%	53,8%	4,6%	100,0%
	% de Ac3	40,0%	,0%	95,5%	9,6%	27,3%	15,6%
Total	Recuento	15	4	22	366	11	418
	% de Ac-3Z	3,6%	1,0%	5,3%	87,6%	2,6%	100,0%
	% de Ac3	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 58.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de Acción -3 y zona en que se desarrolla la Acción -3 en la modalidad Cadete

Acción -3	Zona	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
R1	EO	133,639	,000
	ZO	15,915	,000
	PD	19,626	,000
Rb	PO	82,129	,000
	EO	6,193626	,013
Rd	PD	131,009	,000
	PD	30,724	,000
Rec	ED	19,457	,000
	EO	8,787	,003
	ZD	31,879	,000
Pos	PD	4,663	,031
	EO	4,838	,028

Existen diferencias significativas (tabla 58) encontradas en lo relativo a la mayor presencia, en la Acción -3, de penúltimas recepciones en la zona exterior ofensiva (EO) y en la zona intermedia ofensiva (ZO). En la tabla 57 se comprueba como el **62,8%** de las recepciones en Acción -3 se producen en la zona exterior ofensiva (EO) y el **11,5%** en la zona intermedia ofensiva (ZO). También existen diferencias significativas (tabla 58) en lo relativo a la menor presencia, en la Acción -3, de penúltimas recepciones en la pintura defensiva (PD). En la tabla 57 se contrasta como el **9,6%** de las recepciones en

Acción -3 se producen en la pintura defensiva (PD). En la tabla 58 se puede observar como existen diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la Acción de juego -3, de rebotes defensivos en la pintura defensiva (PD). En la tabla 57 se verifica como el **95,5%** de los rebotes defensivos en Acción -3 se recogen en la pintura defensiva (PD). Por último, en la tabla 58 se puede observar como existen diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la Acción -3, de recuperaciones en la pintura defensiva (PD) y en el exterior defensivo (ED). En la tabla 57 se comprueba como el **40,0%** de las recuperaciones en Acción -3 se producen en la pintura defensiva (PD) y el **20,0%** en el exterior defensivo (ED).

3.2.1.2. Consecuencia del lanzamiento y tipo de finalización en la modalidad Cadete

3.2.1.2.1. Consecuencia del lanzamiento en la modalidad Cadete

A continuación se analizan las relaciones que se establecen entre las consecuencias del lanzamiento (finalización). Para ello se agrupan las consecuencias en: favorables -lanzamiento encestado (En), falta recibida (Fr) y falta recibida con tiro libre adicional (A1)-; y desfavorables -error en el lanzamiento (Er), falta cometida o falta de ataque (Fc) y violación (Vi)-.

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la lateralidad en que se desarrolla

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 59), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la lateralidad con la consecuencia del lanzamiento (tabla 60). En la tabla 61 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada consecuencia del lanzamiento y la lateralidad del campo donde se desarrolla.

Tabla 59.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la lateralidad donde se desarrolla en la modalidad Cadete

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	16,204	,013
N de casos válidos	524	

Tabla 60.- Tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la lateralidad donde se desarrolla en la modalidad Cadete

Lateralidad del lanzamiento		Consecuencia		Total
		Favorable	Desfavorable	
DLO	Recuento	24	55	79
	% de Con.	30,4%	69,6%	100,0%
	% de FnL	9,8%	19,6%	15,1%
DFO	Recuento	82	73	155
	% de Con.	52,9%	47,1%	100,0%
	% de FnL	33,6%	26,1%	29,6%
CO	Recuento	46	52	98
	% de Con.	46,9%	53,1%	100,0%
	% de FnL	18,9%	18,6%	18,7%
IzLO	Recuento	20	33	53
	% de Con.	37,7%	62,3%	100,0%
	% de FnL	8,2%	11,8%	10,1%
IzFO	Recuento	72	65	137
	% de Con.	52,6%	47,4%	100,0%
	% de FnL	29,5%	23,2%	26,1%
DLD	Recuento	0	1	1
	% de Con.	,0%	100,0%	100,0%
	% de FnL	,0%	,4%	,2%
IzFD	Recuento	0	1	1
	% de Con.	,0%	100,0%	100,0%
	% de FnL	,0%	,4%	,2%
Total	Recuento	244	280	524
	% de Con.	46,6%	53,4%	100,0%
	% de FnL	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 61.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre consecuencia del lanzamiento y lateralidad donde se desarrolla en la modalidad Cadete

Consecuencia	Lateralidad	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Favorable/Desfavorable	DLO	9,794	,002

Destacar, las diferencias significativas (tabla 61) encontradas en lo relativo a la menor presencia de consecuencias favorables y mayor presencia de consecuencias desfavorables en el lado derecho ofensivo (DLO). En la tabla 60 se comprueba como el **9,8%** de las consecuencias favorables se producen en el lado derecho ofensivo (DLO). También en la tabla 60 se constata como el **19,6%** de las consecuencias desfavorables se producen en el lado derecho ofensivo (DLO).

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 62), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la zona con la consecuencia del lanzamiento (tabla 63). En la tabla 64 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada consecuencia del lanzamiento y la zona del campo donde se desarrolla.

Tabla 62.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona donde se desarrolla en la modalidad Cadete

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	26,661	,000
N de casos válidos	524	

Tabla 63.- Tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona donde se desarrolla en la modalidad Cadete

Zona del lanzamiento		Consecuencia		Total
		Favorable	Desfavorable	
EO	Recuento	51	107	158
	% de Con.	32,3%	67,7%	100,0%
	% de FnL	20,9%	38,2%	30,2%
ZO	Recuento	29	43	72
	% de Con.	40,3%	59,7%	100,0%
	% de FnL	11,9%	15,4%	13,7%
PO	Recuento	164	128	292
	% de Con.	56,2%	43,8%	100,0%
	% de FnL	67,2%	45,7%	55,7%
ED	Recuento	0	2	2
	% de Con.	,0%	100,0%	100,0%
	% de FnL	,0%	,7%	,4%
Total	Recuento	244	280	524
	% de Con.	46,6%	53,4%	100,0%
	% de FnL	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 64.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre consecuencia del lanzamiento y zona donde se desarrolla en la modalidad Cadete

Consecuencia	Lateralidad	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Favorable/Desfavorable	PO	24,425	,000
	EO	18,555	,000

Existen diferencias significativas (tabla 64) en lo relativo a la mayor presencia de consecuencias favorables y a la menor presencia de consecuencias desfavorables en

la pintura ofensiva (PO), y en lo relativo a la menor presencia de consecuencias favorables y a la mayor presencia de consecuencias desfavorables en la zona exterior ofensiva (EO). En la tabla 63 se comprueba como el **67,2%** de las consecuencias favorables se producen en la pintura ofensiva (PO) y el **20,9%** se producen en la zona exterior ofensiva (EO). También en la tabla 63 se constata como el **45,7%** de las consecuencias desfavorables se producen en la pintura ofensiva (PO) y el **38,2%** se producen en la zona exterior ofensiva (EO).

3.2.1.2.2. Tipo de finalización del lanzamiento en la modalidad Cadete

A continuación se analizan las relaciones que se establecen entre las diferentes finalizaciones como consecuencia del lanzamiento. En el histograma de la figura 28 se pueden observar de forma gráfica los tipos de finalizaciones que acontecen, siendo los que mayor frecuencia presentan: error en el lanzamiento (Er) -un **47,5%** del total de los lanzamientos- y lanzamiento enceestado (En) -un **38,2%**-.

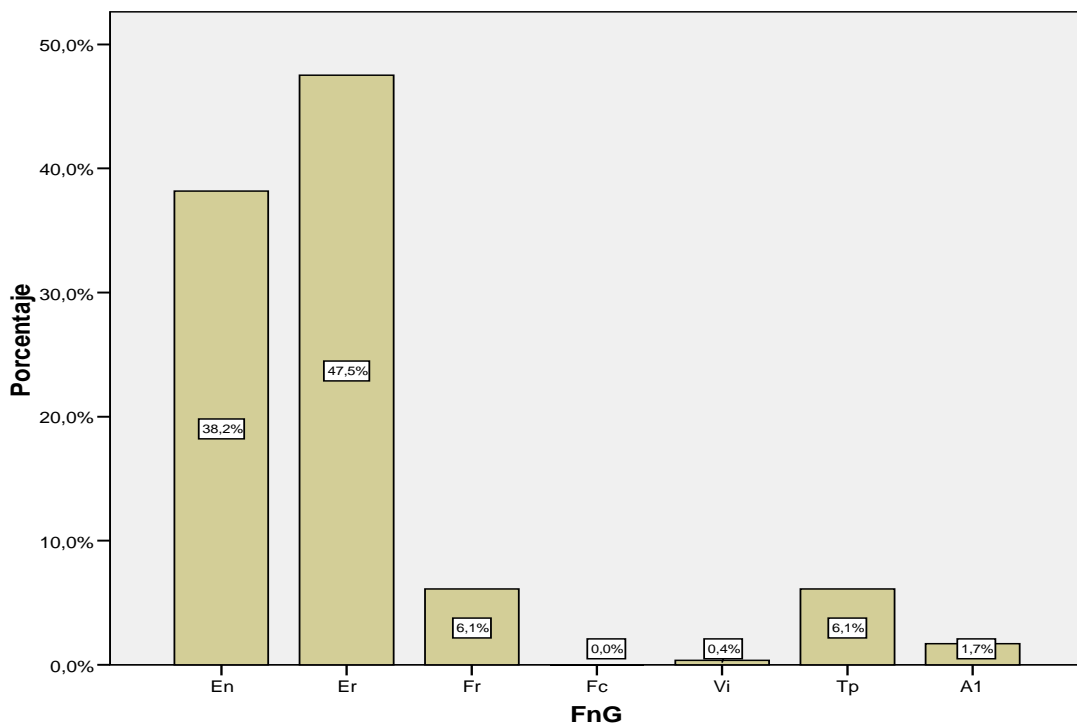


Figura 28.- Histograma del tipo de finalización del lanzamiento en la modalidad Cadete

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la lateralidad en que se desarrolla

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 65), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la lateralidad con el tipo de finalización del lanzamiento (tabla 66). En la tabla 67 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada tipo de finalización del lanzamiento y la lateralidad del campo donde se desarrolla.

Tabla 65.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la lateralidad donde se desarrolla en la modalidad Cadete

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	44,261	,045
N de casos válidos	524	

Tabla 66.- Tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la lateralidad donde se desarrolla en la modalidad Cadete

Lateralidad del lanzamiento		Tipo de finalización						Total
		En	Er	Fr	Vi	Tp	A1	
DLO	Recuento	22	54	1	0	2	0	79
	% de FnL	27,8%	68,4%	1,3%	,0%	2,5%	,0%	100,0%
	% de FnG	11,0%	21,7%	3,1%	,0%	6,3%	,0%	15,1%
DFO	Recuento	60	59	15	1	14	6	155
	% de FnL	38,7%	38,1%	9,7%	,6%	9,0%	3,9%	100,0%
	% de FnG	30,0%	23,7%	46,9%	50,0%	43,8%	66,7%	29,6%
CO	Recuento	40	46	5	1	5	1	98
	% de FnL	40,8%	46,9%	5,1%	1,0%	5,1%	1,0%	100,0%
	% de FnG	20,0%	18,5%	15,6%	50,0%	15,6%	11,1%	18,7%
IzLO	Recuento	18	33	2	0	0	0	53
	% de FnL	34,0%	62,3%	3,8%	,0%	,0%	,0%	100,0%
	% de FnG	9,0%	13,3%	6,3%	,0%	,0%	,0%	10,1%
IzFO	Recuento	60	55	9	0	11	2	137
	% de FnL	43,8%	40,1%	6,6%	,0%	8,0%	1,5%	100,0%
	% de FnG	30,0%	22,1%	28,1%	,0%	34,4%	22,2%	26,1%
DLD	Recuento	0	1	0	0	0	0	1
	% de FnL	,0%	100,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
	% de FnG	,0%	,4%	,0%	,0%	,0%	,0%	,2%
IzFD	Recuento	0	1	0	0	0	0	1
	% de FnL	,0%	100,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
	% de FnG	,0%	,4%	,0%	,0%	,0%	,0%	,2%
Total	Recuento	200	249	32	2	32	9	524
	% de FnL	38,2%	47,5%	6,1%	,4%	6,1%	1,7%	100,0%
	% de FnG	22	54	1	0	2	0	79

Tabla 67.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización del lanzamiento y lateralidad donde se desarrolla en la modalidad Cadete

Tipo de Finalización	Lateralidad	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
En	DLO	4,198	,040
Er	DLO	16,193	,000
	IzLO	5,141	,023
	DFO	7,890	,005
Fr	IzFO	4,044	,044
	DFO	4,894	,027
A1	DFO	6,046	,014

Destacar, las diferencias significativas (tabla 67) encontradas en lo relativo a la menor presencia de canastas en el lado derecho ofensivo (DLO). En la tabla 66 se comprueba como solo el **11,0%** de las canastas se producen en el lado derecho ofensivo (DLO). También existen diferencias significativas (tabla 67) en lo relativo a la mayor presencia de errores en el lado derecho ofensivo (DLO) y en el lado izquierdo ofensivo (IzLO). En la tabla 66 se constata como el **21,7%** de los errores se producen en el lado derecho ofensivo (DLO) y el **13,3%** se producen en el lado izquierdo ofensivo (IzLO).

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona en que se desarrolla

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 68), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la zona del lanzamiento con el tipo de finalización (tabla 69). En la tabla 70 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada tipo de finalización del lanzamiento y la zona del campo donde se desarrolla.

Tabla 68.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona donde se desarrolla en la modalidad Cadete

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	77,150	,000
N de casos válidos	524	

Tabla 69.- Tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona donde se desarrolla en la modalidad Cadete

Zona de lanzamiento		Tipo de finalización					Total	
		En	Er	Fr	Vi	Tp		A1
EO	Recuento	45	107	1	0	2	3	158
	% de FnZ	28,5%	67,7%	,6%	,0%	1,3%	1,9%	100,0%
	% de FnG	22,5%	43,0%	3,1%	,0%	6,3%	33,3%	30,2%
ZO	Recuento	28	43	1	0	0	0	72
	% de FnZ	38,9%	59,7%	1,4%	,0%	,0%	,0%	100,0%
	% de FnG	14,0%	17,3%	3,1%	,0%	,0%	,0%	13,7%

Zona de lanzamiento		Tipo de finalización					Total	
		En	Er	Fr	Vi	Tp		A1
PO	Recuento	127	97	30	2	30	6	292
	% de FnZ	43,5%	33,2%	10,3%	,7%	10,3%	2,1%	100,0%
	% de FnG	63,5%	39,0%	93,8%	100,0%	93,8%	66,7%	55,7%
ED	Recuento	0	2	0	0	0	0	2
	% de FnZ	,0%	100,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
	% de FnG	,0%	,8%	,0%	,0%	,0%	,0%	,4%
Total	Recuento	200	249	32	2	32	9	524
	% de FnZ	38,2%	47,5%	6,1%	,4%	6,1%	1,7%	100,0%
	% de FnG	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 70.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización del lanzamiento y zona donde se desarrolla en la modalidad Cadete

Tipo de Finalización	Lateralidad	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
En	PO	7,925	,005
	EO	8,994	,003
Er	EO	37,021	,000
	ZO	4,984	,026
Fr	PO	54,078	,000
	EO	19,973	,000
Tp	EO	11,821	,001
	PO	19,973	,000
	EO	9,246	,002

Existen diferencias significativas (tabla 70) en lo relativo a la mayor presencia de canastas en la pintura ofensiva (PO) y en lo relativo a la menor presencia de canastas en la zona exterior ofensiva (EO). En la tabla 69 se detecta como el **43,5%** de las canastas se producen en la pintura ofensiva (PO) y el **28,5%** se producen en la zona exterior ofensiva (EO). También existen diferencias significativas (tabla 70) en lo relativo a la mayor presencia de errores en la zona exterior ofensiva (EO) y en lo relativo a la menor presencia de errores en la pintura ofensiva (PO). En la tabla 69 se comprueba como el **43,0%** de los errores se producen en la zona exterior ofensiva (EO) y el **39,0%** se producen en la pintura ofensiva (PO).

3.2.1.3. Relación entre la consecuencia y el tipo de finalización del lanzamiento y las acciones de juego previas en la modalidad Cadete

A continuación se analizan las relaciones que se establecen entre las diferentes acciones de juego contempladas en el instrumento de observación y la consecuencia obtenida en la finalización. Se relacionan las consecuencias obtenidas en la finalización

-tanto agrupadas como por separado-, con cada una de las acciones de juego (de -1 a -4), y con la lateralidad y la zona en la que se producen estas acciones.

3.2.1.3.1. Acción de juego -1 en la modalidad Cadete

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción de juego -1 en la modalidad Cadete

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 71), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la zona donde se desarrolla la Acción -1 con la consecuencia del lanzamiento (tabla 72). En la tabla 73 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada consecuencia del lanzamiento y la zona del campo donde se desarrolla la Acción -1.

Tabla 71.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad Cadete

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	16,202	,006
N de casos válidos	524	

Tabla 72.- Tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad Cadete

Zona de Acción -1		Consecuencia		Total
		Favorable	Desfavorable	
EO	Recuento	89	145	234
	% de Ac-1Z	38,0%	62,0%	100,0%
	% de Con_Fav_Des	36,5%	51,8%	44,7%
ZO	Recuento	47	50	97
	% de Ac-1Z	48,5%	51,5%	100,0%
	% de Con_Fav_Des	19,3%	17,9%	18,5%
PO	Recuento	76	59	135
	% de Ac-1Z	56,3%	43,7%	100,0%
	% de Con_Fav_Des	31,1%	21,1%	25,8%
ED	Recuento	7	2	9
	% de Ac-1Z	77,8%	22,2%	100,0%
	% de Con_Fav_Des	2,9%	,7%	1,7%
ZD	Recuento	9	10	19
	% de Ac-1Z	47,4%	52,6%	100,0%
	% de Con_Fav_Des	3,7%	3,6%	3,6%
PD	Recuento	16	14	30
	% de Ac-1Z	53,3%	46,7%	100,0%
	% de Con_Fav_Des	6,6%	5,0%	5,7%
Total	Recuento	244	280	524
	% de Ac-1Z	46,6%	53,4%	100,0%
	% de Con_Fav_Des	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 73.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre consecuencia del lanzamiento y zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad Cadete

Consecuencia	Zona de Acción -1	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Favorable/ Desfavorable	PO	6,921	,009
	EO	12,366	,000

Existen diferencias significativas (tabla 73) en lo relativo a la mayor presencia de consecuencias favorables y menor presencia de consecuencias desfavorables tras una Acción -1 en la pintura ofensiva (PO), y en lo relativo a la menor presencia de consecuencias favorables y mayor presencia de consecuencias desfavorables tras una Acción -1 en la zona exterior ofensiva (EO). En la tabla 72 se constata como el **31,1%** de las consecuencias favorables se producen tras una Acción -1 en la pintura ofensiva (PO) y el **36,5%** se producen tras una Acción -1 en la zona exterior ofensiva (EO). También en la tabla 72 se detecta que el **51,8%** de las consecuencias desfavorables se producen tras una Acción -1 en la zona exterior ofensiva (EO) y el **21,1%** se producen tras una Acción -1 en la pintura ofensiva (PO).

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción de juego -1 en la modalidad Cadete

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 74), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la zona donde se desarrolla la Acción -1 con el tipo de finalización del lanzamiento (tabla 75). En la tabla 76 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada tipo de finalización del lanzamiento y la zona del campo donde se desarrolla la Acción -1.

Tabla 74.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad Cadete

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	81,962	,000
N de casos válidos	524	

Tabla 75.- Tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad Cadete

Zona de Acción -1		Tipo de Finalización					Total	
		En	Er	Fr	Vi	Tp		A1
EO	Recuento	70	138	13	1	9	3	234
	% de Ac-1Z	29,9%	59,0%	5,6%	,4%	3,8%	1,3%	100,0%
	% de FnG	35,0%	55,4%	40,6%	50,0%	28,1%	33,3%	44,7%
ZO	Recuento	38	43	8	0	8	0	97
	% de Ac-1Z	39,2%	44,3%	8,2%	,0%	8,2%	,0%	100,0%
	% de FnG	19,0%	17,3%	25,0%	,0%	25,0%	,0%	18,5%
PO	Recuento	66	46	9	1	11	2	135
	% de Ac-1Z	48,9%	34,1%	6,7%	,7%	8,1%	1,5%	100,0%
	% de FnG	33,0%	18,5%	28,1%	50,0%	34,4%	22,2%	25,8%
ED	Recuento	7	2	0	0	0	0	9
	% de Ac-1Z	77,8%	22,2%	,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
	% de FnG	3,5%	,8%	,0%	,0%	,0%	,0%	1,7%
ZD	Recuento	5	7	0	0	3	4	19
	% de Ac-1Z	26,3%	36,8%	,0%	,0%	15,8%	21,1%	100,0%
	% de FnG	2,5%	2,8%	,0%	,0%	9,4%	44,4%	3,6%
PD	Recuento	14	13	2	0	1	0	30
	% de Ac-1Z	46,7%	43,3%	6,7%	,0%	3,3%	,0%	100,0%
	% de FnG	7,0%	5,2%	6,3%	,0%	3,1%	,0%	5,7%
Total	Recuento	200	249	32	2	32	9	524
	% de Ac-1Z	38,2%	47,5%	6,1%	,4%	6,1%	1,7%	100,0%
	% de FnG	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 76.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización del lanzamiento y zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad Cadete

Tipo de Finalización	Zona de Acción -1	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
En	PO	8,857	,014
	ED	6,088	,000
	EO	12,204	,000
Er	EO	22,248	,000
	PO	13,182	,000
A1	ZD	43,661	,000

Existen diferencias significativas (tabla 76) en lo relativo a la mayor presencia de canastas tras una Acción -1 en la pintura ofensiva (PO) y en lo relativo a la menor presencia de canastas tras una Acción -1 en la zona exterior ofensiva (EO). En la tabla 75 se comprueba como el **33,0%** de las canastas se producen tras una Acción -1 en la pintura ofensiva (PO) y el **35,0%** se producen tras una Acción -1 en la zona exterior ofensiva (EO). También existen diferencias significativas (tabla 76) en lo relativo a la mayor presencia de errores tras una Acción -1 en la zona exterior ofensiva (EO) y en lo relativo a la menor presencia de errores tras una Acción -1 en la pintura ofensiva (PO).

En la tabla 75 se constata como el **55,4%** de los errores se producen tras Acción -1 en la zona exterior ofensiva (EO) y el **18,5%** se producen tras una Acción -1 en la pintura ofensiva (PO).

3.2.1.3.2. Acción de juego -3 en la modalidad Cadete

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y el tipo de acción que se desarrolla en la Acción de juego -3 en la modalidad Cadete

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 77), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona el tipo de acciones que se desarrollan en la Acción -3 con el tipo de finalización del lanzamiento (tabla 78). En la tabla 79 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada tipo de finalización del lanzamiento y el tipo de acciones que se desarrollan en la Acción -3.

Tabla 77.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y el tipo de acción que se desarrolla en la Acción -3 en la modalidad Cadete

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	36,402	,014
N de casos válidos	418	

Tabla 78.- Tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y el tipo de acción que se desarrolla en la Acción -3 en la modalidad Cadete

Tipo de Acción -3		Tipo de Finalización					Total	
		En	Er	Fr	Vi	Tp		A1
Rec	Recuento	6	4	2	0	2	1	15
	% de Ac-1	40,0%	26,7%	13,3%	,0%	13,3%	6,7%	100,0%
	% de FnG	3,9%	1,9%	8,7%	,0%	8,7%	14,3%	3,6%
Rb	Recuento	1	2	0	0	0	1	4
	% de Ac-1	25,0%	50,0%	,0%	,0%	,0%	25,0%	100,0%
	% de FnG	,6%	1,0%	,0%	,0%	,0%	14,3%	1,0%
Rd	Recuento	10	7	3	0	2	0	22
	% de Ac-1	45,5%	31,8%	13,6%	,0%	9,1%	,0%	100,0%
	% de FnG	6,5%	3,4%	13,0%	,0%	8,7%	,0%	5,3%
R1	Recuento	134	191	16	2	19	4	366
	% de Ac-1	36,6%	52,2%	4,4%	,5%	5,2%	1,1%	100,0%
	% de FnG	86,5%	91,8%	69,6%	100,0%	82,6%	57,1%	87,6%
Pos	Recuento	4	4	2	0	0	1	11
	% de Ac-1	36,4%	36,4%	18,2%	,0%	,0%	9,1%	100,0%
	% de FnG	2,6%	1,9%	8,7%	,0%	,0%	14,3%	2,6%
Total	Recuento	155	208	23	2	23	7	418
	% de Ac-1	37,1%	49,8%	5,5%	,5%	5,5%	1,7%	100,0%
	% de FnG	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 79.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización del lanzamiento y tipo de Acción -3 en la modalidad Cadete

Tipo de Finalización	Tipo de Acción -3	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Er	R1	10,600	,001
Fr	R1	6,374	,012
A1	Rb	12,944	,000

Destacar, las diferencias significativas (tabla 79) encontradas en lo relativo a la mayor presencia de recepciones en Acción -3 previas a lanzamientos finalizados en error. En la tabla 78 se comprueba como el **91,8%** de las acciones -3 previas a un lanzamiento que finaliza en error son recepciones. También existen diferencias significativas (tabla 79) en lo relativo a la mayor presencia de rebotes ofensivos en Acción -3 previas a lanzamientos finalizados en falta y tiro adicional.

3.2.1.3.3. Acción de juego -4 en la modalidad Cadete

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción de juego -4 en la modalidad Cadete

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 80), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la zona donde se desarrolla la Acción -4 con la consecuencia del lanzamiento (tabla 81). En la tabla 82 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada consecuencia del lanzamiento y la zona del campo donde se desarrolla la Acción -4.

Tabla 80.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción -4 en la modalidad Cadete

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	15,246	,009
N de casos válidos	366	

Tabla 81.- Tabla de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción -4 en la modalidad Cadete

Zona de Acción -4		Consecuencia		Total
		Favorable	Desfavorable	
EO	Recuento	90	110	200
	% de AC-4Z	45,0%	55,0%	100,0%
	% de Con_Fav_Des	57,3%	52,6%	54,6%
ZO	Recuento	12	33	45
	% de AC-4Z	26,7%	73,3%	100,0%
	% de Con_Fav_Des	7,6%	15,8%	12,3%
PO	Recuento	7	22	29
	% de AC-4Z	24,1%	75,9%	100,0%
	% de Con_Fav_Des	4,5%	10,5%	7,9%
ED	Recuento	14	8	22
	% de AC-4Z	63,6%	36,4%	100,0%
	% de Con_Fav_Des	8,9%	3,8%	6,0%
ZD	Recuento	8	5	13
	% de AC-4Z	61,5%	38,5%	100,0%
	% de Con_Fav_Des	5,1%	2,4%	3,6%
PD	Recuento	26	31	57
	% de AC-4Z	45,6%	54,4%	100,0%
	% de Con_Fav_Des	16,6%	14,8%	15,6%
Total	Recuento	157	209	366
	% de AC-4Z	42,9%	57,1%	100,0%
	% de Con_Fav_Des	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 82.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre consecuencia del lanzamiento y zona en que se desarrolla la Acción -4 en la modalidad Cadete

Consecuencia	Zona de Acción -1	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Favorable/ Desfavorable	ZO	7,833	,005
	PO	6,206	,013

Existen diferencias significativas (tabla 82) en lo relativo a la menor presencia de consecuencias favorables y mayor presencia de consecuencias desfavorables tras una Acción -4 en la pintura ofensiva (PO), y en lo relativo a la menor presencia de consecuencias favorables y mayor presencia de consecuencias desfavorables tras una Acción -4 en la zona intermedia ofensiva (ZO). En la tabla 81 se comprueba como solo el 4,5% de las consecuencias favorables se producen tras una Acción -4 en la pintura ofensiva (PO) y el 7,6% se producen tras una Acción -4 en la zona intermedia ofensiva (ZO). También en la tabla 81 se constata como el 15,8% de las consecuencias desfavorables se producen tras una Acción -4 en la zona intermedia ofensiva (ZO) y el 10,5% se producen tras una Acción -4 en la pintura ofensiva (PO).

3.2.2. Modalidad ACB

En este apartado se presentan los resultados significativos en el seno de la modalidad ACB. Como en la modalidad anterior, en primer lugar se exponen las relaciones significativas de asociación entre acción de juego y lateralidad y zona, entre consecuencia y tipo de finalización del lanzamiento, y por último, entre la acción de juego previa y la consecuencia y el tipo de finalización.

3.2.2.1. Relación de acción de juego con lateralidad y zona en la modalidad ACB

3.2.2.1.1. Acción de juego -1 en la modalidad ACB

En el histograma de la figura 29 puede comprobarse que, en la situación anterior a la finalización (Acción -1), predomina la última recepción (R2) -un **91,2%**-, seguida de los rebotes en ataque (Rb) -un **5,3%**-.

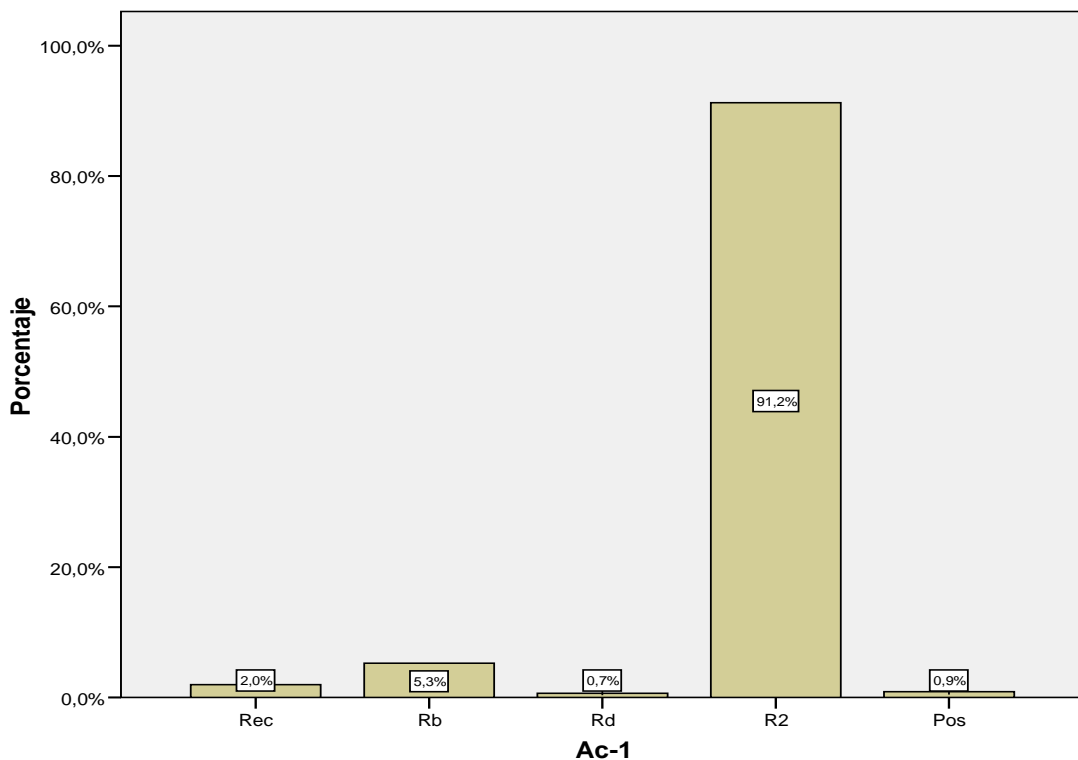


Figura 29.- Histograma de la Acción -1 en la modalidad ACB

Los 456 casos en que aparece la Acción -1 se corresponden con la totalidad de las jugadas analizadas en esta modalidad (tabla 83). Este hecho se debe, como ya se ha comentado en la categoría Cadete, a que en el registro de cada secuencia al menos deben recogerse la finalización y la Acción -1.

Tabla 83.- Resumen del procesamiento de los casos de la Acción -1 en la modalidad ACB

	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Acción -1	456	100,0%	0	,0%	456	100,0%

Lateralidad de la Acción de juego -1

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 84), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la lateralidad con las diferentes acciones de juego -1 (tabla 85). En la tabla 86 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada tipo de Acción -1 de juego y la lateralidad del campo donde se desarrolla.

Tabla 84.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la lateralidad de la Acción -1 en la modalidad ACB

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	331,096	,000
N de casos válidos	456	

Tabla 85.- Tabla de contingencia de la lateralidad de la Acción -1 en la modalidad ACB

Lateralidad		Acción -1					Total
		Rec	Rb	Rd	R2	Pos	
DLO	Recuento	0	0	0	75	1	76
	% de Ac-1L	,0%	,0%	,0%	98,7%	1,3%	100,0%
	% de Ac-1	,0%	,0%	,0%	18,0%	25,0%	16,7%
DFO	Recuento	1	6	0	69	0	76
	% de Ac-1L	1,3%	7,9%	,0%	90,8%	,0%	100,0%
	% de Ac-1	11,1%	25,0%	,0%	16,6%	,0%	16,7%
CO	Recuento	2	3	0	97	1	103
	% de Ac-1L	1,9%	2,9%	,0%	94,2%	1,0%	100,0%
	% de Ac-1	22,2%	12,5%	,0%	23,3%	25,0%	22,6%
IzLO	Recuento	0	1	0	86	0	87
	% de Ac-1L	,0%	1,1%	,0%	98,9%	,0%	100,0%
	% de Ac-1	,0%	4,2%	,0%	20,7%	,0%	19,1%
IzFO	Recuento	0	14	0	69	1	84
	% de Ac-1L	,0%	16,7%	,0%	82,1%	1,2%	100,0%
	% de Ac-1	,0%	58,3%	,0%	16,6%	25,0%	18,4%
DL D	Recuento	0	0	0	6	0	6
	% de Ac-1L	,0%	,0%	,0%	100,0%	,0%	100,0%
	% de Ac-1	,0%	,0%	,0%	1,4%	,0%	1,3%
DFD	Recuento	3	0	0	5	1	9
	% de Ac-1L	33,3%	,0%	,0%	55,6%	11,1%	100,0%
	% de Ac-1	33,3%	,0%	,0%	1,2%	25,0%	2,0%

		Acción -1					
Lateralidad		Rec	Rb	Rd	R2	Pos	Total
CD	Recuento	3	0	2	0	0	5
	% de Ac-1L	60,0%	,0%	40,0%	,0%	,0%	100,0%
	% de Ac-1	33,3%	,0%	66,7%	,0%	,0%	1,1%
IzLD	Recuento	0	0	0	4	0	4
	% de Ac-1L	,0%	,0%	,0%	100,0%	,0%	100,0%
	% de Ac-1	,0%	,0%	,0%	1,0%	,0%	,9%
IzFD	Recuento	0	0	1	5	0	6
	% de Ac-1L	,0%	,0%	16,7%	83,3%	,0%	100,0%
	% de Ac-1	,0%	,0%	33,3%	1,2%	,0%	1,3%
Total	Recuento	9	24	3	416	4	456
	% de Ac-1L	2,0%	5,3%	,7%	91,2%	,9%	100,0%
	% de Ac-1	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 86.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de Acción -1 y lateralidad en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad ACB

Acción -1	Lateralidad	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
R2	IZLO	7,806	,005
	DLO	6,336	,012
	IzFO	10,621	,001
	DFD	14,600	,000
Rb	IzFO	26,854	,000
Rd	CD	119,725	,000
	IZFD	23,841	,000
Rec	CD	87,981	,000
	DFD	46,668	,000
Pos	DFD	11,059	,001

Destacar, las diferencias significativas (tabla 86) encontradas en lo relativo a la mayor presencia, en la Acción-1, de recepciones en el lado izquierdo ofensivo (IzLO) y en el lado derecho ofensivo (DLO). En la tabla 85 se comprueba como el **20,7%** de las recepciones en Acción -1 se producen en el lado izquierdo ofensivo (IzLO) y el **18,0%** en el lado derecho ofensivo (DLO). También existen diferencias significativas (tabla 86) en lo relativo a la menor presencia, en la Acción-1, de recepciones en el fondo izquierdo ofensivo (IzFO) y en el fondo derecho defensivo (DFD). Se puede comprobar en la tabla 86, como existen diferencias significativas, en lo relativo a la mayor presencia en la Acción-1 de rebotes de ataque en el fondo izquierdo ofensivo (IzFO). En la tabla 85 se constata como el **58,3%** de los rebotes ofensivos en Acción de juego -1 se recogen en el fondo izquierdo ofensivo (IzFO). Por último, existen diferencias significativas (tabla 86) en lo relativo a la mayor presencia, en la Acción-1, de recuperaciones en el centro

defensivo (CD) y el fondo derecho defensivo (DFD). En la tabla 85 se observa como el **33,3%** de las recuperaciones en Acción -1 se recogen en el centro defensivo (CD) y otro **33,3%** de las recuperaciones en Acción -1 se recogen en el fondo derecho defensivo (DFD).

Zona de la Acción de juego -1

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 87), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la zona con las diferentes acciones de juego -1 (tabla 88). En la tabla 89 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada tipo de Acción -1 de juego y la zona del campo donde se desarrolla.

Tabla 87.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la zona de la Acción -1 en la modalidad ACB

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	307.662	,000
N de casos válidos	456	

Tabla 88.- Tabla de contingencia de la zona de la Acción -1 en la modalidad ACB

		Acción -1					
Zona		Rec	Rb	Rd	R2	Pos	Total
EO	Recuento	1	1	0	231	1	234
	% de Ac-1Z	,4%	,4%	,0%	98,7%	,4%	100,0%
	% de Ac-1	11,1%	4,2%	,0%	55,5%	25,0%	51,3%
ZO	Recuento	1	1	0	79	0	81
	% de Ac-1Z	1,2%	1,2%	,0%	97,5%	,0%	100,0%
	% de Ac-1	11,1%	4,2%	,0%	19,0%	,0%	17,8%
PO	Recuento	1	22	0	86	2	111
	% de Ac-1Z	,9%	19,8%	,0%	77,5%	1,8%	100,0%
	% de Ac-1	11,1%	91,7%	,0%	20,7%	50,0%	24,3%
ED	Recuento	3	0	0	8	0	11
	% de Ac-1Z	27,3%	,0%	,0%	72,7%	,0%	100,0%
	% de Ac-1	33,3%	,0%	,0%	1,9%	,0%	2,4%
ZD	Recuento	2	0	0	9	0	11
	% de Ac-1Z	18,2%	,0%	,0%	81,8%	,0%	100,0%
	% de Ac-1	22,2%	,0%	,0%	2,2%	,0%	2,4%
PD	Recuento	1	0	3	3	1	8
	% de Ac-1Z	12,5%	,0%	37,5%	37,5%	12,5%	100,0%
	% de Ac-1	11,1%	,0%	100,0%	,7%	25,0%	1,8%
Total	Recuento	9	24	3	416	4	456
	% de Ac-1Z	2,0%	5,3%	,7%	91,2%	,9%	100,0%
	% de Ac-1	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 89.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de Acción -1 y zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad ACB

Acción -1	Zona	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
R2	EO	33,694	,000
	ZO	4,889	,027
	PO	34,665	,000
	ED	4,821	,028
	PD	29,373	,000
Rb	PO	62,349	,000
	EO	22,542	,000
Rd	PD	169,113	,000
Rec	ED	37,289	,000
	ZD	15,305	,000
	PD	4,663	,031
	EO	5,940	,015
Pos	PD	12,651	,000

Existen diferencias significativas (tabla 89) en lo relativo a la mayor presencia, en la Acción-1, de recepciones en la zona exterior ofensiva (EO) y en la zona intermedia ofensiva (ZO). En la tabla 88 se comprueba como el **55,5%** de las recepciones en Acción -1 se producen en la zona exterior ofensiva (EO) y el **19,0%** en la zona intermedia ofensiva (ZO). También existen diferencias significativas (tabla 89) en lo relativo a la menor presencia, en la Acción-1, de recepciones en la pintura ofensiva (PO), en la pintura defensiva (PD) y en la zona exterior defensiva (ED). En la tabla 85 se constata como el **20,7%** de las recepciones en Acción de juego -1 se recogen en la pintura ofensiva (PO). También, en la tabla 86, se puede observar como existen diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la Acción-1, de rebotes de ataque en la pintura ofensiva (PO). En la tabla 85 se aprecia como el **91,7%** de los rebotes ofensivos en Acción -1 se recogen en la pintura ofensiva (PO). Por último, existen diferencias significativas (tabla 86) en lo relativo a la mayor presencia, en la Acción -1, de recuperaciones en el exterior defensivo (ED) y la zona intermedia defensiva (ZD).

3.2.2.1.2. Acción de juego -3 en la modalidad ACB

En cuanto a la acción de juego Acción -3 (una fila del registro anterior a la Acción -2 y tres antes de la finalización), en la figura 30 se expone el histograma correspondiente a sus acciones constitutivas para un total de 387 casos -un **84,5%** de las jugadas estudiadas-. La acción de juego predominante es la recepción anterior al último pase (R1) -un **89,4%**-, seguida a distancia por los rebotes defensivos (Rd) -un **4,4%**-.

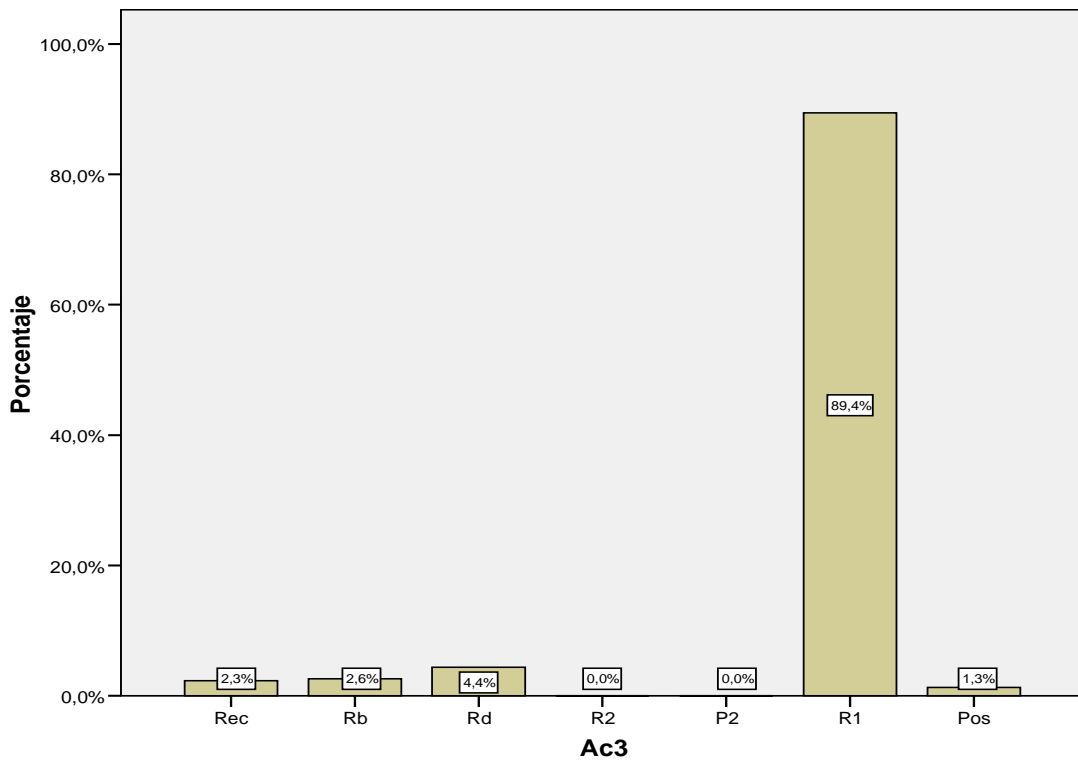


Figura 30.- Histograma de la Acción -3 en la modalidad ACB

En cuanto al resumen de procesamiento de los casos se observa en la tabla 90, como la Acción -3 se da en un **84,5%** de las secuencias estudiadas -387 ocasiones-.

Tabla 90.- Resumen del procesamiento de los casos de la Acción -3 en la modalidad ACB

	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Acción -3	387	84,5%	71	15,5%	458	100,0%

Lateralidad de la Acción de juego -3

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 91), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la lateralidad con las diferentes acciones de juego -3 (tabla 92). En la tabla 93 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada tipo de Acción -3 de juego y la lateralidad del campo donde se desarrolla.

Tabla 91.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la lateralidad de la Acción -3 en la modalidad ACB

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	298,776	,000
N de casos válidos	387	

Tabla 92.- Tabla de contingencia de la lateralidad de la Acción -3 en la modalidad ACB

Acción -3						
Lateralidad	Rec	Rb	Rd	R1	Pos	Total
DLO	Recuento	0	0	0	72	72
	% de Ac-3L	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% de Ac3	,0%	,0%	,0%	20,8%	18,6%
DFO	Recuento	0	5	0	26	31
	% de Ac-3L	,0%	16,1%	,0%	83,9%	100,0%
	% de Ac3	,0%	50,0%	,0%	7,5%	8,0%
CO	Recuento	1	3	0	109	113
	% de Ac-3L	,9%	2,7%	,0%	96,5%	100,0%
	% de Ac3	11,1%	30,0%	,0%	31,5%	29,2%
IzLO	Recuento	0	0	0	73	73
	% de Ac-3L	,0%	,0%	,0%	100,0%	100,0%
	% de Ac3	,0%	,0%	,0%	21,1%	18,9%
IzFO	Recuento	0	2	0	16	18
	% de Ac-3L	,0%	11,1%	,0%	88,9%	100,0%
	% de Ac3	,0%	20,0%	,0%	4,6%	4,7%
DLD	Recuento	1	0	0	8	9
	% de Ac-3L	11,1%	,0%	,0%	88,9%	100,0%
	% de Ac3	11,1%	,0%	,0%	2,3%	2,3%
DFD	Recuento	0	0	6	18	24
	% de Ac-3L	,0%	,0%	25,0%	75,0%	100,0%
	% de Ac3	,0%	,0%	35,3%	5,2%	6,2%
CD	Recuento	6	0	3	7	17
	% de Ac-3L	35,3%	,0%	17,6%	41,2%	100,0%
	% de Ac3	66,7%	,0%	17,6%	2,0%	4,4%
IzLD	Recuento	0	0	1	5	9
	% de Ac-3L	,0%	,0%	11,1%	55,6%	100,0%
	% de Ac3	,0%	,0%	5,9%	1,4%	2,3%
IzFD	Recuento	1	0	7	12	21
	% de Ac-3L	4,8%	,0%	33,3%	57,1%	100,0%
	% de Ac3	11,1%	,0%	41,2%	3,5%	5,4%
Total	Recuento	9	10	17	346	387
	% de Ac-3L	2,3%	2,6%	4,4%	89,4%	100,0%
	% de Ac3	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 93.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de Acción -3 y lateralidad en que se desarrolla la Acción -3 en la modalidad ACB

Acción -3	Lateralidad	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
R1	CO	34,772	,000
	IZLO	27,632	,000
	DLO	27,182	,000
	CD	11,617	,001
	IZFD	4,221	,040
Rb	DFO	17,788	,000
	IZFO	6,949	,008
	DFD	48,508	,000
Rd	CD	11,993	,001
	IZFD	31,939	,000

Acción -3	Lateralidad	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Rec	CD	101,333	,000
	DLD	3,962	,047
Pos	IZLD	87,981	,000

Destacar las diferencias significativas (tabla 93) encontradas en lo relativo a la mayor presencia, en la Acción -3, de penúltimas recepciones en el centro ofensivo (CO), en el lado izquierdo ofensivo (IzLO) y en el lado derecho ofensivo (DLO). En la tabla 92 se comprueba como el **31,5%** de las recepciones en Acción -3 se producen en el centro ofensivo (CO), el **21,1%** el lado izquierdo ofensivo (IzLO) y el **20,8%** en el lado derecho ofensivo (DLO). También existen diferencias significativas (tabla 93) en lo relativo a la menor presencia, en la Acción -3, de penúltimas recepciones en el fondo izquierdo defensivo (IzFO) y en el centro defensivo (CD). Se puede observar en la tabla 93 como existen diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la Acción -3, de rebotes defensivos en el fondo derecho defensivo (DFD), en el fondo izquierdo defensivo (IzFD) y en el centro defensivo (CD). En la tabla 92 se constata como el **41,2%** de los rebotes defensivos en Acción de juego -3 se recogen en el fondo izquierdo defensivo (IzFD), el **35,3%** en el fondo derecho defensivo (DFD) y el **17,6%** en el centro defensivo (CD). Por último, existen diferencias significativas (tabla 93) en lo relativo a la mayor presencia, en la Acción -3, de recuperaciones en el centro defensivo (CD) y en el lado derecho defensivo (DLD). En la tabla 92 se comprueba que el **66,7%** de las recuperaciones en Acción de juego -3 se producen en el centro defensivo (CD) y el **11,1%** en el lado derecho defensivo (DLD).

Zona de la Acción de juego -3

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 94), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la zona con las diferentes acciones de juego -3 (tabla 95). En la tabla 96 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada tipo de Acción -3 de juego y la zona del campo donde se desarrolla.

Tabla 94.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la zona de la Acción -3 en la modalidad ACB

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	264,472	,000
N de casos válidos	387	

Tabla 95.- Tabla de contingencia de la zona de la Acción -3 en la modalidad ACB

		Acción -3					
Zona		Rec	Rb	Rd	R1	Pos	Total
EO	Recuento	0	1	0	222	0	223
	% de Ac-3Z	,0%	,4%	,0%	99,6%	,0%	100,0%
	% de Ac3	,0%	10,0%	,0%	64,2%	,0%	57,6%
ZO	Recuento	0	2	0	57	0	59
	% de Ac-3Z	,0%	3,4%	,0%	96,6%	,0%	100,0%
	% de Ac3	,0%	20,0%	,0%	16,5%	,0%	15,2%
PO	Recuento	1	7	0	17	0	25
	% de Ac-3Z	4,0%	28,0%	,0%	68,0%	,0%	100,0%
	% de Ac3	11,1%	70,0%	,0%	4,9%	,0%	6,5%
ED	Recuento	2	0	1	6	0	9
	% de Ac-3Z	22,2%	,0%	11,1%	66,7%	,0%	100,0%
	% de Ac3	22,2%	,0%	5,9%	1,7%	,0%	2,3%
ZD	Recuento	0	0	0	20	3	23
	% de Ac-3Z	,0%	,0%	,0%	87,0%	13,0%	100,0%
	% de Ac3	,0%	,0%	,0%	5,8%	60,0%	5,9%
PD	Recuento	6	0	16	24	2	48
	% de Ac-3Z	12,5%	,0%	33,3%	50,0%	4,2%	100,0%
	% de Ac3	66,7%	,0%	94,1%	6,9%	40,0%	12,4%
Total	Recuento	9	10	17	346	5	387
	% de Ac-3Z	2,3%	2,6%	4,4%	89,4%	1,3%	100,0%
	% de Ac3	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 96.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de Acción -3 y zona en que se desarrolla la Acción -3 en la modalidad ACB

Acción -1	Zona	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
R1	EO	133,639	,000
	ZO	15,915	,000
	PD	19,626	,000
Rb	PO	82,129	,000
	EO	6,193	,013
Rd	PD	131,009	,000
	PD	30,724	,000
Rec	ED	19,457	,000
	PD	4,663	,031
Pos	ZD	31,879	,000

Existen diferencias significativas (tabla 96) encontradas en lo relativo a la mayor presencia en la Acción -3, de penúltimas recepciones en la zona exterior ofensiva (EO) y en la zona intermedia ofensiva (ZO). En la tabla 95 se comprueba como el **64,2%** de las recepciones en Acción -3 se producen en la zona exterior ofensiva (EO) y el **16,5%** en la zona intermedia ofensiva (ZO). También existen diferencias significativas (tabla 96) en lo relativo a la menor presencia, en la Acción -3, de penúltimas recepciones en la pintura defensiva (PD). En la tabla 95 se detecta que el **6,9%** de las recepciones en Acción -3 se producen la pintura defensiva (PD). En la tabla 96 se puede observar como existen diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la Acción de juego -3, de rebotes defensivos en la pintura defensiva (PD). En la tabla 95 se aprecia que el **94,1%** de los rebotes defensivos en Acción -3 se recogen en la pintura defensiva (PD). Por último, en la tabla 96 se puede observar como existen diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la Acción -3, de recuperaciones en la pintura defensiva (PD) y en el exterior defensivo (ED). En la tabla 95 se comprueba como el **66,7%** de las recuperaciones en Acción -3 se producen en la pintura defensiva (PD) y el **22,2%** en el exterior defensivo (ED).

3.2.2.2. Consecuencia del lanzamiento y tipo de finalización en la modalidad ACB

3.2.2.2.1. Consecuencia del lanzamiento en la modalidad ACB

Para analizar las consecuencias se han agrupado los tipos de finalización en consecuencias favorables -lanzamiento encestando (En), falta recibida (Fr) y falta recibida con tiro libre adicional (A1)-; y desfavorables -error en el lanzamiento (Er), falta cometida o falta de ataque (Fc) y/o violación (Vi)-.

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la lateralidad en que se desarrolla

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 97), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la lateralidad con la consecuencia del lanzamiento (tabla 98). En la tabla 99 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada consecuencia del lanzamiento y la lateralidad del campo donde se desarrolla.

Tabla 97.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la lateralidad donde se desarrolla en la modalidad ACB

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	25,346	,000
N de casos válidos	456	

Tabla 98.- Tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la lateralidad donde se desarrolla en la modalidad ACB

Lateralidad del lanzamiento		Consecuencia		Total
		Favorable	Desfavorable	
DLO	Recuento	19	36	55
	% de FnL	34,5%	65,5%	100,0%
	% de Con.	8,1%	16,3%	12,1%
DFO	Recuento	73	47	120
	% de FnL	60,8%	39,2%	100,0%
	% de Con.	31,1%	21,3%	26,3%
CO	Recuento	50	55	105
	% de FnL	47,6%	52,4%	100,0%
	% de Con.	21,3%	24,9%	23,0%
IzLO	Recuento	16	33	49
	% de FnL	32,7%	67,3%	100,0%
	% de Con.	6,8%	14,9%	10,7%
IzFO	Recuento	77	48	125
	% de FnL	61,6%	38,4%	100,0%
	% de Con.	32,8%	21,7%	27,4%
DLD	Recuento	0	1	1
	% de FnL	,0%	100,0%	100,0%
	% de Con.	,0%	,5%	,2%
CD	Recuento	0	1	1
	% de FnL	,0%	100,0%	100,0%
	% de Con.	,0%	,5%	,2%
Total	Recuento	235	221	456
	% de FnL	51,5%	48,5%	100,0%
	% de Con.	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 99.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre consecuencia del lanzamiento y lateralidad donde se desarrolla en la modalidad ACB

Consecuencia	Lateralidad	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Favorable/ Desfavorable	IzFO	6,985	,008
	DFO	5,637	,018
	DLO	7,228	,007
	IzLO	7,837	,005

Destacar las diferencias significativas (tabla 99) encontradas en lo relativo a la mayor presencia de consecuencias favorables y menor presencia de consecuencias desfavorables en el fondo izquierdo ofensivo (IzFO) y en el fondo derecho ofensivo (DFO). En la tabla 98 se comprueba como el **32,8%** de las consecuencias favorables se producen en el fondo izquierdo ofensivo (IzFO) y el **31,1%** de las consecuencias favorables en el fondo derecho ofensivo (DFO). También en la tabla 98 se constata como el **8,1%** de las consecuencias favorables se producen en el lado derecho ofensivo (DLO) y el **6,8%** en el lado izquierdo ofensivo (IzLO). Existen diferencias significativas (tabla 99) en lo relativo a la mayor presencia de consecuencias desfavorables en el lado derecho ofensivo (DLO) y en el lado izquierdo ofensivo (IzLO). En la tabla 98 se comprueba como el **16,3%** de las consecuencias desfavorables se producen en el lado derecho ofensivo (DLO) y el **14,9%** en el lado izquierdo ofensivo (IzLO). También existen diferencias significativas (tabla 99) en lo relativo a la menor presencia de consecuencias desfavorables en el fondo izquierdo ofensivo (IzFO) y en el fondo derecho ofensivo (DFO). En la tabla 98 se aprecia que el **21,7%** de las consecuencias desfavorables se producen en el fondo izquierdo ofensivo (IzFO) y el **21,3%** en el fondo derecho ofensivo (DFO).

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 100), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la zona con la consecuencia del lanzamiento (tabla 101). En la tabla 102 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada consecuencia del lanzamiento y la zona del campo donde se desarrolla.

Tabla 100.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona donde se desarrolla en la modalidad ACB

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	26,985	,000
N de casos válidos	456	

Tabla 101.- Tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona donde se desarrolla en la modalidad ACB

Zona del lanzamiento		Consecuencia		Total
		Favorable	Desfavorable	
EO	Recuento	64	99	163
	% de FnZ	39,3%	60,7%	100,0%
	% de Con.	27,2%	44,8%	35,7%
ZO	Recuento	34	43	77
	% de FnZ	44,2%	55,8%	100,0%
	% de Con.	14,5%	19,5%	16,9%
PO	Recuento	137	77	214
	% de FnZ	64,0%	36,0%	100,0%
	% de Con.	58,3%	34,8%	46,9%
ED	Recuento	0	2	2
	% de FnZ	,0%	100,0%	100,0%
	% de Con.	,0%	,9%	,4%
Total	Recuento	235	221	456
	% de FnZ	51,5%	48,5%	100,0%
	% de Con.	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 102.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre consecuencia del lanzamiento y zona donde se desarrolla en la modalidad ACB

Consecuencia	Lateralidad	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Favorable/ Desfavorable	PO	25,160	,000
	EO	15,294	,000

Existen diferencias significativas (tabla 102) en lo relativo a la mayor presencia de consecuencias favorables y menor presencia de consecuencias desfavorables en la pintura ofensiva (PO), y en lo relativo a la menor presencia de consecuencias favorables y mayor presencia de consecuencias desfavorables en la zona exterior ofensiva (EO). En la tabla 101 se comprueba como el **58,3%** de las consecuencias favorables se producen en la pintura ofensiva (PO) y el **27,2%** se producen en la zona exterior ofensiva (EO). También en la tabla 101 se constata como el **44,8%** de las consecuencias desfavorables se producen en la pintura ofensiva (PO) y el **34,8%** se producen en la zona exterior ofensiva (EO).

3.2.2.2. Tipo de finalización del lanzamiento en la modalidad ACB

A continuación se analizan las relaciones que se establecen con el tipo de finalización como consecuencia del lanzamiento (figura 31). Las finalizaciones que más se producen son: error en el lanzamiento (Er) con un **44,7%** y lanzamiento encestado (En) con un **44,5%**.

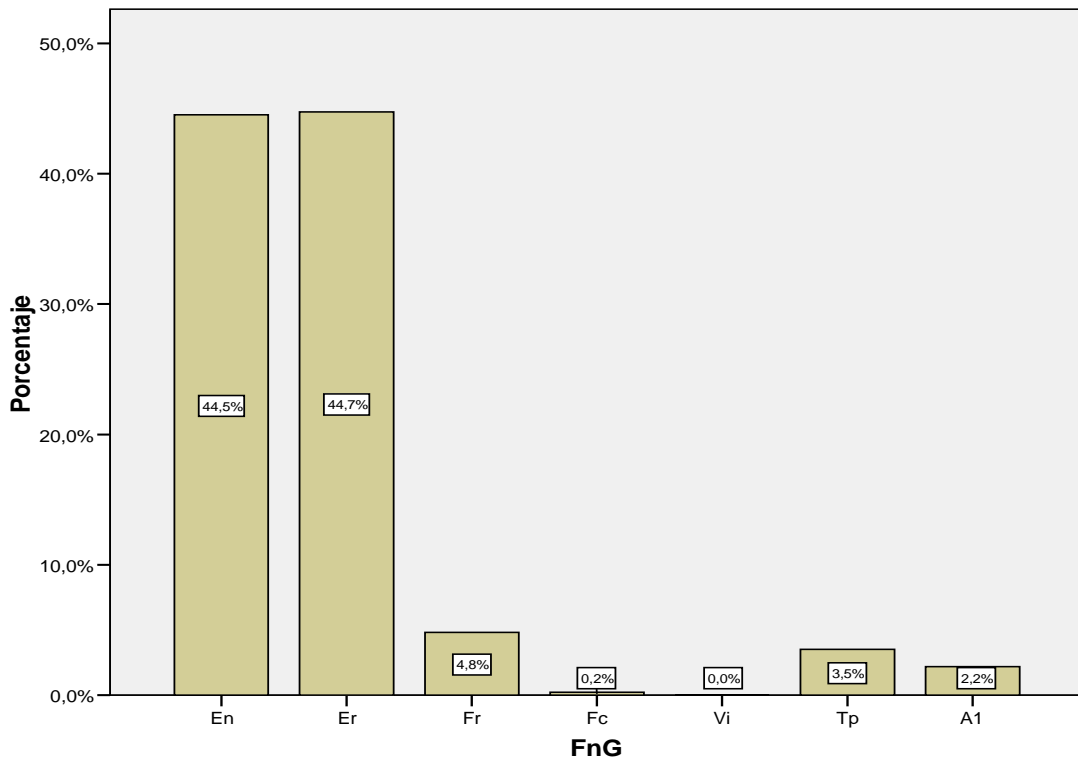


Figura 31.- Histograma del tipo de finalización del lanzamiento en la modalidad ACB

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona en que se desarrolla

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 103), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la zona con el tipo de finalización del lanzamiento (tabla 104). En la tabla 105 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada tipo de finalización del lanzamiento y la zona del campo donde se desarrolla.

Tabla 103.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la lateralidad donde se desarrolla en la modalidad ACB

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	56,085	,000
N de casos válidos	456	

Tabla 104.- Tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la lateralidad donde se desarrolla en la modalidad ACB

Zona de lanzamiento		Tipo de finalización					Total	
		En	Er	Fr	Vi	Tp		A1
EO	Recuento	61	98	3	0	1	0	163
	% de FnZ	37,4%	60,1%	1,8%	,0%	,6%	,0%	100,0%
	% de FnG	30,0%	48,0%	13,6%	,0%	6,3%	,0%	35,7%
ZO	Recuento	33	40	1	0	3	0	77
	% de FnZ	42,9%	51,9%	1,3%	,0%	3,9%	,0%	100,0%
	% de FnG	16,3%	19,6%	4,5%	,0%	18,8%	,0%	16,9%
PO	Recuento	109	64	18	1	12	10	214
	% de FnZ	50,9%	29,9%	8,4%	,5%	5,6%	4,7%	100,0%
	% de FnG	53,7%	31,4%	81,8%	100,0%	75,0%	100,0%	46,9%
PD	Recuento	0	2	0	0	0	0	2
	% de FnZ	,0%	100,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
	% de FnG	,0%	1,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	,4%
Total	Recuento	203	204	22	1	16	10	456
	% de FnZ	44,5%	44,7%	4,8%	,2%	3,5%	2,2%	100,0%
	% de FnG	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 105.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización del lanzamiento y lateralidad donde se desarrolla en la modalidad ACB

Tipo de Finalización	Lateralidad	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
En	PO	6,723	,010
	EO	5,169	,023
Er	EO	24,290	,000
	PO	35,873	,000
Fr	PO	11,297	,001
	EO	4,919	,027
Tp	PO	5,246	,022
	EO	6,281	,012
A1	PO	11,562	,001

Existen diferencias significativas (tabla 105) en lo relativo a la mayor presencia de canastas en la pintura ofensiva (PO) y en lo relativo a la menor presencia de canastas en la zona exterior ofensiva (EO). En la tabla 104 se comprueba como el **53,7%** de las canastas se producen en la pintura ofensiva (PO) y el **30,0%** se producen en la zona exterior ofensiva (EO). También existen diferencias significativas (tabla 105) en lo relativo a la mayor presencia de errores en la zona exterior ofensiva (EO) y en lo relativo a la menor presencia de errores en la pintura ofensiva (PO). En la tabla 104 se constata que el **48,0%** de los errores se producen en la zona exterior ofensiva (EO) y el **31,4%** se producen en la pintura ofensiva (PO).

3.2.2.3 Relación entre la consecuencia y el tipo de finalización del lanzamiento y las acciones de juego previas en la modalidad ACB

En este apartado se exponen las relaciones estadísticamente significativas que se establecen entre las diferentes acciones de juego contempladas en el instrumento de observación y la consecuencia obtenida en la finalización -tanto agrupadas como por separado- por tipo de finalización.

3.2.2.3.1. Acción de juego -1 en la modalidad ACB

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y las acciones que se desarrollan en la Acción de juego -1 en la modalidad ACB

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 106), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona el tipo de acciones que se desarrollan en la Acción -1 con el tipo de finalización del lanzamiento (tabla 107). En la tabla 108 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada tipo de finalización del lanzamiento y el tipo de acciones que se desarrollan en la Acción -1.

Tabla 106.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y las acciones que se desarrollan en la Acción -1 en la modalidad ACB

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	34,824	,021
N de casos válidos	456	

Tabla 107.- Tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y las acciones que se desarrollan en la Acción -1 en la modalidad ACB

Tipo de Acción -1		Tipos de Finalización					Total	
		En	Er	Fr	Fc	Tp		A1
Rec	Recuento	7	1	0	0	1	0	9
	% de Ac-1	77,8%	11,1%	,0%	,0%	11,1%	,0%	100,0%
	% de FnG	3,4%	,5%	,0%	,0%	6,3%	,0%	2,0%
Rb	Recuento	13	5	1	0	3	2	24
	% de Ac-1	54,2%	20,8%	4,2%	,0%	12,5%	8,3%	100,0%
	% de FnG	6,4%	2,5%	4,5%	,0%	18,8%	20,0%	5,3%
Rd	Recuento	0	2	0	0	1	0	3
	% de Ac-1	,0%	66,7%	,0%	,0%	33,3%	,0%	100,0%
	% de FnG	,0%	1,0%	,0%	,0%	6,3%	,0%	,7%
R2	Recuento	182	194	20	1	11	8	416
	% de Ac-1	43,8%	46,6%	4,8%	,2%	2,6%	1,9%	100,0%
	% de FnG	89,7%	95,1%	90,9%	100,0%	68,8%	80,0%	91,2%

Tipo de Acción -1		Tipos de Finalización					Total	
		En	Er	Fr	Fc	Tp		A1
	Recuento	1	2	1	0	0	0	4
Pos	% de Ac-1	25,0%	50,0%	25,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
	% de FnG	,5%	1,0%	4,5%	,0%	,0%	,0%	,9%
Total	Recuento	203	204	22	1	16	10	456
	% de Ac-1	44,5%	44,7%	4,8%	,2%	3,5%	2,2%	100,0%
	% de FnG	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 108.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización del lanzamiento y tipo de Acción -1 en la modalidad ACB

Tipo de Finalización	Tipo de Acción -1	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
En	Rec	4,112	,043
	R2	6,909	,009
Er	Rec	4,199	,040
	Rb	5,855	,016
	Rb	6,049	,014
Tp	Rd	7,934	,005
	R2	10,470	,001
A1	Rb	4,453	,035

Destacar, las diferencias significativas (tabla 108) encontradas en lo relativo a la mayor presencia de recuperaciones en Acción -1 previas a lanzamientos finalizados en canasta. Existen diferencias significativas (tabla 108) en lo relativo a la mayor presencia de recepciones en Acción -1 previas a lanzamientos finalizados en error. En la tabla 107 se comprueba como el **95,1%** de las acciones -1 previas a un lanzamiento que finaliza en error son recepciones. Existen diferencias significativas (tabla 108) en lo relativo a la menor presencia de recuperaciones y rebotes ofensivos en Acción -1 previas a lanzamientos finalizados en error. Por último, existen diferencias significativas (tabla 108) en lo relativo a la mayor presencia de rebotes ofensivos en Acción -1 previas a lanzamientos finalizados en falta y tiro adicional y a la mayor presencia de rebotes ofensivos y defensivos en Acción -1 previas a lanzamientos finalizados en tapón.

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la lateralidad en que se desarrolla la Acción de juego -1 en la modalidad ACB

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 109), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la lateralidad donde se desarrolla la Acción -1 con la consecuencia del lanzamiento (tabla 110). En la tabla 111 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el

análisis de relación asociativa entre cada consecuencia del lanzamiento y la lateralidad del campo donde se desarrolla la Acción -1.

Tabla 109.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la lateralidad en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad ACB

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	19,166	,024
N de casos válidos	456	

Tabla 110.- Tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la lateralidad en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad ACB

Lateralidad de Acción -1		Consecuencias		Total
		Favorable	Desfavorable	
DLO	Recuento	28	48	76
	% de Ac-1L	36,8%	63,2%	100,0%
	% de Con_Fav_Des	11,9%	21,7%	16,7%
DFO	Recuento	46	30	76
	% de Ac-1L	60,5%	39,5%	100,0%
	% de Con_Fav_Des	19,6%	13,6%	16,7%
CO	Recuento	53	50	103
	% de Ac-1L	51,5%	48,5%	100,0%
	% de Con_Fav_Des	22,6%	22,6%	22,6%
IzLO	Recuento	40	47	87
	% de Ac-1L	46,0%	54,0%	100,0%
	% de Con_Fav_Des	17,0%	21,3%	19,1%
IzFO	Recuento	53	31	84
	% de Ac-1L	63,1%	36,9%	100,0%
	% de Con_Fav_Des	22,6%	14,0%	18,4%
DLD	Recuento	4	2	6
	% de Ac-1L	66,7%	33,3%	100,0%
	% de Con_Fav_Des	1,7%	,9%	1,3%
DFD	Recuento	6	3	9
	% de Ac-1L	66,7%	33,3%	100,0%
	% de Con_Fav_Des	2,6%	1,4%	2,0%
CD	Recuento	2	3	5
	% de Ac-1L	40,0%	60,0%	100,0%
	% de Con_Fav_Des	,9%	1,4%	1,1%
IzLD	Recuento	2	2	4
	% de Ac-1L	50,0%	50,0%	100,0%
	% de Con_Fav_Des	,9%	,9%	,9%
IzFD	Recuento	1	5	6
	% de Ac-1L	16,7%	83,3%	100,0%
	% de Con_Fav_Des	,4%	2,3%	1,3%
Total	Recuento	235	221	456
	% de Ac-1L	51,5%	48,5%	100,0%
	% de Con_Fav_Des	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 111.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre consecuencia del lanzamiento y lateralidad en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad ACB

Consecuencia	Lateralidad de Acción -1	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Favorable/ Desfavorable	IZFO	5,509	,019
	DLO	7,883	,005

Existen diferencias significativas (tabla 111) en lo relativo a la mayor presencia de consecuencias favorables y menor presencia de consecuencias desfavorables tras una Acción -1 en el fondo izquierdo ofensivo (IzFO), y en lo relativo a la menor presencia de consecuencias favorables y mayor presencia de consecuencias desfavorables tras una Acción -1 en el lado derecho ofensivo (DLO). En la tabla 110 se comprueba que el **22,6%** de las consecuencias favorables se producen tras una Acción -1 en el fondo izquierdo ofensivo (IzFO) y el **11,9%** se producen tras una Acción -1 en el lado derecho ofensivo (DLO). También en la tabla 110 se aprecia que el **21,7%** de las consecuencias desfavorables se producen tras una Acción -1 en el lado derecho ofensivo (DLO) y el **14%** se producen tras una Acción -1 en el fondo izquierdo ofensivo (IzFO).

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción de juego -1 en la modalidad ACB

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 112), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la zona donde se desarrolla la Acción -1 con la consecuencia del lanzamiento (tabla 113). En la tabla 114 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada consecuencia del lanzamiento y la zona del campo donde se desarrolla la Acción -1.

Tabla 112.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad ACB

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	32,404	,000
N de casos válidos	456	

Tabla 113.- Tabla de contingencia de la relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad ACB

Zona de Acción -1	Consecuencia		Total	
	Favorable	Desfavorable		
EO	Recuento	96	138	234
	% de Ac-1Z	41,0%	59,0%	100,0%
	% de Consecuencia	40,9%	62,4%	51,3%
ZO	Recuento	45	36	81
	% de Ac-1Z	55,6%	44,4%	100,0%
	% de Consecuencia	19,1%	16,3%	17,8%
PO	Recuento	79	32	111
	% de Ac-1Z	71,2%	28,8%	100,0%
	% de Consecuencia	33,6%	14,5%	24,3%
ED	Recuento	8	3	11
	% de Ac-1Z	72,7%	27,3%	100,0%
	% de Consecuencia	3,4%	1,4%	2,4%
ZD	Recuento	5	6	11
	% de Ac-1Z	45,5%	54,5%	100,0%
	% de Consecuencia	2,1%	2,7%	2,4%
PD	Recuento	2	6	8
	% de Ac-1Z	25,0%	75,0%	100,0%
	% de Consecuencia	,9%	2,7%	1,8%
Total	Recuento	235	221	456
	% de Ac-1Z	51,5%	48,5%	100,0%
	% de Consecuencia	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 114.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre consecuencia del lanzamiento y zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad ACB

Consecuencia	Zona de Acción -1	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Favorable/ Desfavorable	PO	22,649	,000
	EO	21,255	,000

Existen diferencias significativas (tabla 114) en lo relativo a la mayor presencia de consecuencias favorables y menor presencia de consecuencias desfavorables tras una Acción -1 en la pintura ofensiva (PO), y en lo relativo a la menor presencia de consecuencias favorables y mayor presencia de consecuencias desfavorables tras una Acción -1 en la zona exterior ofensiva (EO). En la tabla 113 se comprueba como el **33,6%** de las consecuencias favorables se producen tras una Acción -1 en la pintura ofensiva (PO) y el **40,9%** se producen tras una Acción -1 en la zona exterior ofensiva (EO). También en la tabla 113 se aprecia que el **62,4%** de las consecuencias desfavorables se producen tras una Acción -1 en la zona exterior ofensiva (EO) y el **14,5%** se producen tras una Acción -1 en la pintura ofensiva (PO).

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción de juego -1 en la modalidad ACB

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 115), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la zona donde se desarrolla la Acción -1 con el tipo de finalización del lanzamiento (tabla 116). En la tabla 117 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada tipo de finalización del lanzamiento y la zona del campo donde se desarrolla la Acción -1.

Tabla 115.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad ACB

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	65,191	,000
N de casos válidos	456	

Tabla 116.- Tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad ACB

Zona de Acción -1		Tipos de Finalización						Total
		En	Er	Fr	Fc	Tp	A1	
EO	Recuento	85	133	8	0	5	3	234
	% de Ac-1Z	36,3%	56,8%	3,4%	,0%	2,1%	1,3%	100,0%
	% de FnG	41,9%	65,2%	36,4%	,0%	31,3%	30,0%	51,3%
ZO	Recuento	39	35	4	0	1	2	81
	% de Ac-1Z	48,1%	43,2%	4,9%	,0%	1,2%	2,5%	100,0%
	% de FnG	19,2%	17,2%	18,2%	,0%	6,3%	20,0%	17,8%
PO	Recuento	66	24	9	1	7	4	111
	% de Ac-1Z	59,5%	21,6%	8,1%	,9%	6,3%	3,6%	100,0%
	% de FnG	32,5%	11,8%	40,9%	100,0%	43,8%	40,0%	24,3%
ED	Recuento	7	2	0	0	1	1	11
	% de Ac-1Z	63,6%	18,2%	,0%	,0%	9,1%	9,1%	100,0%
	% de FnG	3,4%	1,0%	,0%	,0%	6,3%	10,0%	2,4%
ZD	Recuento	5	6	0	0	0	0	11
	% de Ac-1Z	45,5%	54,5%	,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
	% de FnG	2,5%	2,9%	,0%	,0%	,0%	,0%	2,4%
PD	Recuento	1	4	1	0	2	0	8
	% de Ac-1Z	12,5%	50,0%	12,5%	,0%	25,0%	,0%	100,0%
	% de FnG	,5%	2,0%	4,5%	,0%	12,5%	,0%	1,8%
Total	Recuento	203	204	22	1	16	10	456
	% de Ac-1Z	44,5%	44,7%	4,8%	,2%	3,5%	2,2%	100,0%
	% de FnG	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 117.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización del lanzamiento y zona en que se desarrolla la Acción -1 en la modalidad ACB

Tipo de Finalización	Zona de Acción -1	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
En	PO	13,262	,000
	EO	13,062	,000
Er	EO	28,468	,000
	PO	31,708	,000
Tp	PD	11,109	,001

Existen diferencias significativas (tabla 117) en lo relativo a la mayor presencia de canastas tras una Acción -1 en la pintura ofensiva (PO) y en lo relativo a la menor presencia de canastas tras una Acción -1 en la zona exterior ofensiva (EO). En la tabla 116 se comprueba como el **32,5%** de las canastas se producen tras una Acción -1 en la pintura ofensiva (PO) y el **41,9%** se producen tras una Acción -1 en la zona exterior ofensiva (EO). También existen diferencias significativas (tabla 117) en lo relativo a la mayor presencia de errores tras una Acción -1 en la zona exterior ofensiva (EO) y en lo relativo a la menor presencia de errores tras una Acción -1 en la pintura ofensiva (PO). En la tabla 116 se verifica que el **65,2%** de los errores se producen tras Acción -1 en la zona exterior ofensiva (EO) y el **11,8%** se producen tras una Acción -1 en la pintura ofensiva (PO).

3.2.2.3.2. Acción de juego -3 en la modalidad ACB

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y el tipo de acción que se desarrolla en la Acción de juego -3 en la modalidad ACB

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 118), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona el tipo de acciones que se desarrollan en la Acción -3 con el tipo de finalización del lanzamiento (tabla 119). En la tabla 120 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada tipo de finalización del lanzamiento y el tipo de acciones que se desarrollan en la Acción -3.

Tabla 118.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y el tipo de acción que se desarrolla en la Acción -3 en la modalidad ACB

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	44,726	,002
N de casos válidos	387	

Tabla 119.- Tabla de contingencia de la relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y el tipo de acción que se desarrolla en la Acción -3 en la modalidad ACB

Tipo de Acción -3	Tipos de Finalización						Total	
	En	Er	Fr	Fc	Tp	A1		
Rec	Recuento	5	3	0	0	1	0	9
	% de Ac-1	55,6%	33,3%	,0%	,0%	11,1%	,0%	100,0%
	% de FnG	3,0%	1,7%	,0%	,0%	9,1%	,0%	2,3%
Rb	Recuento	5	3	0	0	2	0	10
	% de Ac-1	50,0%	30,0%	,0%	,0%	20,0%	,0%	100,0%
	% de FnG	3,0%	1,7%	,0%	,0%	18,2%	,0%	2,6%
Rd	Recuento	8	4	2	0	0	3	17
	% de Ac-1	47,1%	23,5%	11,8%	,0%	,0%	17,6%	100,0%
	% de FnG	4,8%	2,2%	10,0%	,0%	,0%	37,5%	4,4%
R1	Recuento	148	166	18	1	8	5	346
	% de Ac-1	42,8%	48,0%	5,2%	,3%	2,3%	1,4%	100,0%
	% de FnG	88,6%	92,2%	90,0%	100,0%	72,7%	62,5%	89,4%
Pos	Recuento	1	4	0	0	0	0	5
	% de Ac-1	20,0%	80,0%	,0%	,0%	,0%	,0%	100,0%
	% de FnG	,6%	2,2%	,0%	,0%	,0%	,0%	1,3%
Total	Recuento	167	180	20	1	11	8	387
	% de Ac-1	43,2%	46,5%	5,2%	,3%	2,8%	2,1%	100,0%
	% de FnG	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 120.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización del lanzamiento y tipo de Acción -3 en la modalidad ACB

Tipo de Finalización	Tipo de Acción -3	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Er	R1	6,090	,014
	Rb	8,213	,004
Tp	R1	6,066	,014
	Rd	19,662	,000

Destacar las diferencias significativas (tabla 120) encontradas en lo relativo a las recepciones en Acción -3 previas a lanzamientos finalizados en error. En la tabla 119 se comprueba como el **92,2%** de las acciones -3 previas a un lanzamiento que finaliza en error son recepciones. También existen diferencias significativas (tabla 120) en lo relativo a la mayor presencia de rebotes ofensivos en Acción -1 previas a lanzamientos finalizados en tapón. Por último, existen diferencias significativas (tabla 120) en lo relativo a la mayor presencia de rebotes defensivos en Acción -3 previas a lanzamientos finalizados en falta y tiro adicional.

3.2.3. Análisis comparativo entre modalidades

En los apartados anteriores se han expuesto las relaciones, intra-modalidad, de asociación estadísticamente significativa entre acción de juego y lateralidad y zona, la consecuencia y el tipo de finalización del lanzamiento, y la relación entre la acción de juego y la consecuencia en ambas modalidades. En este apartado se mantiene la estructura desarrollada en pos de establecer un análisis comparativo entre las dos modalidades sometidas a estudio.

3.2.3.1. Relación de acción de juego con lateralidad y zona en el análisis comparativo entre modalidades

3.2.3.1.1. Acción de juego -1

Se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en ACB, de últimas recepciones en Acción -1; así como por la mayor utilización del campo ofensivo en Acción -1 (tabla 121).

Tabla 121.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre modalidad y tipo de Acción -1, y entre modalidad y uso de campo ofensivo en Acción -1

	Acción -1	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Tipo de Acción	R2	4,397	,036
Uso del campo ofensivo	Campo ofensivo	6,013	,014

Se presentan a continuación los resultados significativos en relación con la acción previa a la finalización (Acción -1) en el estudio comparativo entre modalidades. En esta Acción -1 solo se encuentran diferencias significativas entre modalidades al comparar el tipo de acción con la zona del campo donde se desarrolla.

Relación entre modalidad y zona en que se desarrolla la Acción -1

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 122), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la zona de la Acción -1 con las diferentes modalidades (tabla 123). En la tabla 124 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre modalidades en lo relativo a la zona del campo donde se desarrolla la Acción -1.

Tabla 122.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre modalidad y zona en que se desarrolla la Acción -1

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	14,200	,014
N de casos válidos	980	

Tabla 123.- Tabla de contingencia de la relación entre modalidad y zona en que se desarrolla la Acción -1

Zona de Acción -1		Modalidad		Total
		Cadete	ACB	
EO	Recuento	234	234	468
	% de Ac-1Z	50,0%	50,0%	100,0%
	% de Mod	44,7%	51,3%	47,8%
ZO	Recuento	97	81	178
	% de Ac-1Z	54,5%	45,5%	100,0%
	% de Mod	18,5%	17,8%	18,2%
PO	Recuento	135	111	246
	% de Ac-1Z	54,9%	45,1%	100,0%
	% de Mod	25,8%	24,3%	25,1%
ED	Recuento	9	11	20
	% de Ac-1Z	45,0%	55,0%	100,0%
	% de Mod	1,7%	2,4%	2,0%
ZD	Recuento	19	11	30
	% de Ac-1Z	63,3%	36,7%	100,0%
	% de Mod	3,6%	2,4%	3,1%
PD	Recuento	30	8	38
	% de Ac-1Z	78,9%	21,1%	100,0%
	% de Mod	5,7%	1,8%	3,9%
Total	Recuento	524	456	980
	% de Ac-1Z	53,5%	46,5%	100,0%
	% de Mod	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 124.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre modalidad y zona en que se desarrolla la Acción -1

	Lateralidad	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Acción -1	EO	4,334	,037
	PD	10,314	,001

Destacar las diferencias significativas (tabla 124) encontradas en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad ACB de la Acción -1 en la zona exterior ofensiva (EO). En la tabla 123 se constata que el 51,3% de las acciones de juego -1 se producen en la zona exterior ofensiva (EO) en ACB y el 44,7% en la zona exterior ofensiva (EO) en Cadete. También existen diferencias significativas (tabla 124) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad Cadete y menor presencia en la modalidad ACB de la

Acción -1 en la pintura defensiva (PD). En la tabla 123 se comprueba como el **5,7%** de las acciones de juego -1 se producen en la pintura defensiva (PD) en Cadete y el **1,8%** de las acciones de juego -1 se producen en la pintura defensiva (PD) en ACB, siendo la zona menos usada en Acción -1 en la modalidad ACB.

3.2.3.1.2. Acción de juego -2

Se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en ACB, de: acciones -2 respecto al total de secuencias; de últimos pases en Acción -2; y de la utilización de campo ofensivo en Acción -2 (tabla 125).

Tabla 125.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre modalidad y presencia de la Acción -2, entre modalidad y tipo de Acción -2, y entre modalidad y uso de campo ofensivo en Acción -2

	Acción -2	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Presencia de Acción -2	Acción -2	5,296	,021
Tipo de Acción	P2	4,530	,033
Uso del campo ofensivo	Campo ofensivo	14,427	,000

En cuanto a la acción de juego Acción -2 -la acción que sucede dos filas de registro antes de la finalización-, se han detectado diferencias significativas al comparar, en ambas modalidades, tanto la lateralidad como la zona del campo del campo en que se desarrolla la Acción -2.

Relación entre modalidad y lateralidad en que se desarrolla la Acción -2

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 126), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la lateralidad de la Acción -2 con las diferentes modalidades (tabla 127). En la tabla 128 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre modalidad y lateralidad del campo donde se desarrolla la Acción -2.

Tabla 126.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre modalidad y lateralidad en que se desarrolla la Acción -2

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	21,556	,010
N de casos válidos	874	

Tabla 127.- Tabla de contingencia de la relación entre modalidad y lateralidad en que se desarrolla la Acción -2

Lateralidad de Acción -2	Modalidad		Total	
	Cadete	ACB		
DLO	Recuento	106	92	198
	% de Ac-2L	53,5%	46,5%	100,0%
	% de Mod	23,2%	22,1%	22,7%
DFO	Recuento	40	42	82
	% de Ac-2L	48,8%	51,2%	100,0%
	% de Mod	8,8%	10,1%	9,4%
CO	Recuento	113	141	254
	% de Ac-2L	44,5%	55,5%	100,0%
	% de Mod	24,7%	33,8%	29,1%
IzLO	Recuento	99	82	181
	% de Ac-2L	54,7%	45,3%	100,0%
	% de Mod	21,7%	19,7%	20,7%
IzFO	Recuento	34	29	63
	% de Ac-2L	54,0%	46,0%	100,0%
	% de Mod	7,4%	7,0%	7,2%
DLD	Recuento	9	1	10
	% de Ac-2L	90,0%	10,0%	100,0%
	% de Mod	2,0%	,2%	1,1%
DFD	Recuento	23	7	30
	% de Ac-2L	76,7%	23,3%	100,0%
	% de Mod	5,0%	1,7%	3,4%
CD	Recuento	10	9	19
	% de Ac-2L	52,6%	47,4%	100,0%
	% de Mod	2,2%	2,2%	2,2%
IzLD	Recuento	9	6	15
	% de Ac-2L	60,0%	40,0%	100,0%
	% de Mod	2,0%	1,4%	1,7%
IzFD	Recuento	14	8	22
	% de Ac-2L	63,6%	36,4%	100,0%
	% de Mod	3,1%	1,9%	2,5%
Total	Recuento	457	417	874
	% de Ac-2L	52,3%	47,7%	100,0%
	% de Mod	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 128.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre modalidad y lateralidad en que se desarrolla la Acción -2

	Lateralidad	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Acción -2	CO	11,116	,001
	DLD	5,419	,020
	DFD	6,694	,010

Destacar las diferencias significativas (tabla 128) encontradas en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad ACB y menor presencia en la modalidad Cadete de la

Acción -2 en el centro ofensivo (CO). En la tabla 127 se constata como el **33,8%** de las acciones de juego -2 se producen en el centro ofensivo (CO) en ACB y el **24,7%** en el centro ofensivo (CO) en Cadete. También existen diferencias significativas (tabla 128) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad Cadete y menor presencia en la modalidad ACB de la Acción -2 en el lado derecho defensivo (DLD) y el fondo derecho defensivo (DFD).

Relación entre modalidad y zona en que se desarrolla la Acción -2

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 129), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la modalidad con la zona de la Acción -2 (tabla 130). En la tabla 131 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre modalidad y zona del campo donde se desarrolla la Acción -2.

Tabla 129.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre modalidad y zona en que se desarrolla la Acción -2

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	16,892	,005
N de casos válidos	874	

Tabla 130.- Tabla de contingencia de la relación entre modalidad y zona en que se desarrolla la Acción -2

Zona de Acción -2		Modalidad		Total
		Cadete	ACB	
EO	Recuento	208	196	404
	% de Ac-2Z	51,5%	48,5%	100,0%
	% de Mod	45,5%	47,0%	46,2%
ZO	Recuento	93	119	212
	% de Ac-2Z	43,9%	56,1%	100,0%
	% de Mod	20,4%	28,5%	24,3%
PO	Recuento	91	71	162
	% de Ac-2Z	56,2%	43,8%	100,0%
	% de Mod	19,9%	17,0%	18,5%
ED	Recuento	22	13	35
	% de Ac-2Z	62,9%	37,1%	100,0%
	% de Mod	4,8%	3,1%	4,0%
ZD	Recuento	14	5	19
	% de Ac-2Z	73,7%	26,3%	100,0%
	% de Mod	3,1%	1,2%	2,2%
PD	Recuento	29	13	42
	% de Ac-2Z	69,0%	31,0%	100,0%
	% de Mod	6,3%	3,1%	4,8%
Total	Recuento	457	417	874
	% de Ac-2Z	52,3%	47,7%	100,0%
	% de Mod	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 131.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre modalidad y zona en que se desarrolla la Acción -2

	Zona	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Acción -2	ZO	10,024	,002
	PD	4,280	,039

Destacar las diferencias significativas (tabla 131) encontradas en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad ACB y menor presencia en la modalidad Cadete de la Acción -2 en la zona intermedia ofensiva (ZO). En la tabla 130 se comprueba como el **28,5%** de las acciones de juego -2 se producen en la zona intermedia ofensiva (ZO) en ACB y el **20,4%** en la zona intermedia ofensiva (ZO) en Cadete. También existen diferencias significativas (tabla 131) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad Cadete y menor presencia en la modalidad ACB de la Acción -2 en la pintura defensiva (PD). En la tabla 130 se constata como el **6,3%** de las acciones de juego -2 se producen en la pintura defensiva (PD) en Cadete y el **3,1%** en la pintura defensiva (PD) en ACB.

3.2.3.1.3. Acción de juego -3

Se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en ACB, de: acciones -3 respecto al total de secuencias; de penúltimas recepciones en Acción -3; y de la utilización de campo ofensivo en Acción -3 (tabla 132).

Tabla 132.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre modalidad y presencia de la Acción -3, entre modalidad y tipo de Acción -3, y entre modalidad y uso de campo ofensivo en Acción -3

	Acción -3	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Presencia de Acción -3	Acción -3	4,319	,038
Tipo de Acción	R1	4,462	,035
Uso del campo ofensivo	Campo ofensivo	10,493	,001

En cuanto a la acción de juego Acción -3 -la acción que sucede tres filas del registro antes de la finalización-, se han detectado diferencias significativas al comparar, en ambas modalidades, la lateralidad del campo en que se desarrolla la Acción -3.

Relación entre modalidad y lateralidad en que se desarrolla la Acción -3

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 133), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la lateralidad de la Acción -3 con las diferentes modalidades (tabla 134). En la tabla 135 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación

asociativa entre cada lateralidad del campo donde se desarrolla la Acción -3 y las modalidades.

Tabla 133.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre modalidad y lateralidad en que se desarrolla la Acción -3

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	26,324	,002
N de casos válidos	805	

Tabla 134.- Tabla de contingencia de la relación entre modalidad y lateralidad en que se desarrolla la Acción -3

Lateralidad de Acción -3		Modalidad		Total
		Cadete	ACB	
DLO	Recuento	92	72	164
	% de Ac-3L	56,1%	43,9%	100,0%
	% de Mod	22,0%	18,6%	20,4%
DFO	Recuento	19	31	50
	% de Ac-3L	38,0%	62,0%	100,0%
	% de Mod	4,5%	8,0%	6,2%
CO	Recuento	70	113	183
	% de Ac-3L	38,3%	61,7%	100,0%
	% de Mod	16,7%	29,2%	22,7%
IzLO	Recuento	93	73	166
	% de Ac-3L	56,0%	44,0%	100,0%
	% de Mod	22,2%	18,9%	20,6%
IzFO	Recuento	26	18	44
	% de Ac-3L	59,1%	40,9%	100,0%
	% de Mod	6,2%	4,7%	5,5%
DLD	Recuento	17	9	26
	% de Ac-3L	65,4%	34,6%	100,0%
	% de Mod	4,1%	2,3%	3,2%
DFD	Recuento	32	24	56
	% de Ac-3L	57,1%	42,9%	100,0%
	% de Mod	7,7%	6,2%	7,0%
CD	Recuento	21	17	38
	% de Ac-3L	55,3%	44,7%	100,0%
	% de Mod	5,0%	4,4%	4,7%
IzLD	Recuento	15	9	24
	% de Ac-3L	62,5%	37,5%	100,0%
	% de Mod	3,6%	2,3%	3,0%
IzFD	Recuento	33	21	54
	% de Ac-3L	61,1%	38,9%	100,0%
	% de Mod	7,9%	5,4%	6,7%
Total	Recuento	418	387	805
	% de Ac-3L	51,9%	48,1%	100,0%
	% de Mod	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 135.- Resultados de la pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre modalidad y lateralidad en que se desarrolla la Acción -3

	Lateralidad	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Acción -3	CO	20,946	,000
	DFO	5,068	,024

Destacar las diferencias significativas (tabla 135) encontradas en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad ACB y menor presencia en la modalidad Cadete de la Acción -3 en el centro ofensivo (CO). En la tabla 134 se verifica que el **29,2%** de las acciones de juego -3 se producen en el centro ofensivo (CO) en ACB y el **16,7%** en el centro ofensivo (CO) en Cadete. También existen diferencias significativas (tabla 135) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad ACB y menor presencia en la modalidad Cadete de la Acción -3 en el fondo derecho ofensivo (DFO). En la tabla 134 se comprueba que el **8,0%** de las acciones de juego -3 se producen en el fondo derecho ofensivo (DFO) en ACB y el **4,5%** en el fondo derecho ofensivo (DFO) en Cadete.

3.2.3.1.4. Acción de juego -4

Se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en ACB, de: acciones -4 respecto al total de secuencias; penúltimos pases en Acción de juego -4; y por mayor uso del campo ofensivo en Acción -4 (tabla 136).

Tabla 136.- Resultados que muestran diferencias significativas en la relación entre modalidad y presencia de la Acción -4, entre modalidad y tipo de Acción -4, y entre modalidad y uso de campo ofensivo en Acción -4

	Acción -4	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Presencia de Acción -4	Acción -4	5,528	,019
Tipo de Acción	P1	5,528	,019
Uso del campo ofensivo	Campo ofensivo	14,853	,000

En cuanto a la acción de juego Acción -4 -la acción que sucede cuatro filas de registro antes de la finalización-, se presentan los resultados significativos, en la comparación entre modalidades, de lateralidad y zona del campo donde se desarrolla.

Relación entre modalidad y lateralidad en que se desarrolla la Acción -4

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 137), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la lateralidad de la Acción -4 con las diferentes modalidades (tabla 138). En la tabla 139 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación

asociativa entre cada lateralidad del campo donde se desarrolla la Acción -4 y las modalidades.

Tabla 137.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre modalidad y lateralidad en que se desarrolla la Acción -4

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	29,683	,000
N de casos válidos	715	

Tabla 138.- Tabla de contingencia de la relación entre modalidad y lateralidad en que se desarrolla la Acción -4

Lateralidad de Acción -4		Modalidad		Total
		Cadete	ACB	
DLO	Recuento	92	78	170
	% de Ac-4L	54,1%	45,9%	100,0%
	% de Mod	25,1%	22,3%	23,8%
DFO	Recuento	23	15	38
	% de Ac-4L	60,5%	39,5%	100,0%
	% de Mod	6,3%	4,3%	5,3%
CO	Recuento	69	105	174
	% de Ac-4L	39,7%	60,3%	100,0%
	% de Mod	18,9%	30,1%	24,3%
IzLO	Recuento	74	84	158
	% de Ac-4L	46,8%	53,2%	100,0%
	% de Mod	20,2%	24,1%	22,1%
IzFO	Recuento	16	12	28
	% de Ac-4L	57,1%	42,9%	100,0%
	% de Mod	4,4%	3,4%	3,9%
DLD	Recuento	10	2	12
	% de Ac-4L	83,3%	16,7%	100,0%
	% de Mod	2,7%	,6%	1,7%
DFD	Recuento	28	29	57
	% de Ac-4L	49,1%	50,9%	100,0%
	% de Mod	7,7%	8,3%	8,0%
CD	Recuento	10	7	17
	% de Ac-4L	58,8%	41,2%	100,0%
	% de Mod	2,7%	2,0%	2,4%
IzLD	Recuento	10	2	12
	% de Ac-4L	83,3%	16,7%	100,0%
	% de Mod	2,7%	,6%	1,7%
IzFD	Recuento	34	15	49
	% de Ac-4L	69,4%	30,6%	100,0%
	% de Mod	9,3%	4,3%	6,9%
Total	Recuento	366	349	715
	% de Ac-4L	51,2%	48,8%	100,0%
	% de Mod	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 139.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre modalidad y lateralidad en que se desarrolla la Acción -4

	Lateralidad	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Acción -4	CO	16,227	,000
	IZLD	4,355	,037
	IZFD	5,253	,022
	DLD	4,355	,037

Destacar las diferencias significativas (tabla 139) encontradas en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad ACB y menor presencia en la modalidad Cadete de la Acción -4 en el centro ofensivo (CO). En la tabla 138 se comprueba que el **30,1%** de las acciones de juego -4 se producen en el centro ofensivo (CO) en ACB y el **18,9%** en el centro ofensivo (CO) en Cadete. También existen diferencias significativas (tabla 139) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad Cadete y menor presencia en la modalidad ACB de la Acción -4 en el lado izquierdo defensivo (IzLD), en el fondo derecho defensivo (DFD) y en el lado derecho defensivo (DLD).

Relación entre Modalidad y zona en que se desarrolla la Acción -4

Tal y como se desprende del resultado de la prueba chi-cuadrado (tabla 140), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la zona de la Acción -4 con las diferentes modalidades (tabla 141). En la tabla 142 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada zona del campo donde se desarrolla la Acción -4 y las modalidades.

Tabla 140.- Resultados de la prueba chi-cuadrado de la tabla de contingencia de la relación entre modalidad y zona en que se desarrolla la Acción -4

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	17,145	,004
N de casos válidos	715	

Tabla 141.- Tabla de contingencia de la relación entre modalidad y zona en que se desarrolla la Acción -4

Zona de Acción -4	Modalidad		Total
	Cadete	ACB	
EO	Recuento	200	228
	% de AC-4Z	46,7%	53,3%
	% de Mod	54,6%	65,3%
ZO	Recuento	45	46
	% de AC-4Z	49,5%	50,5%
	% de Mod	12,3%	13,2%
PO	Recuento	29	20
	% de AC-4Z	59,2%	40,8%
	% de Mod	7,9%	5,7%
ED	Recuento	22	5
	% de AC-4Z	81,5%	18,5%
	% de Mod	6,0%	1,4%
ZD	Recuento	13	9
	% de AC-4Z	59,1%	40,9%
	% de Mod	3,6%	2,6%
PD	Recuento	57	41
	% de AC-4Z	58,2%	41,8%
	% de Mod	15,6%	11,7%
Total	Recuento	366	349
	% de AC-4Z	51,2%	48,8%
	% de Mod	100,0%	100,0%

Tabla 142.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre modalidad y zona en que se desarrolla la Acción -4

	Zona	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Acción -4	EO	13,876	,000
	ED	8,757	,003

Destacar, las diferencias significativas (tabla 142) encontradas, en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad ACB y menor presencia en la modalidad Cadete, de la Acción -4 en la zona exterior ofensiva (EO). En la tabla 141 se constata como el **65,3%** de las acciones de juego -4 se producen en la zona exterior ofensiva (EO) en ACB y el **54,6%** en la zona exterior ofensiva (EO) en Cadete. También existen diferencias significativas (tabla 142) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad Cadete y menor presencia en la modalidad ACB de la Acción -4 en la zona exterior defensiva (ED). En la tabla 141 se detecta que el **6,0%** de las acciones de juego -4 se producen en la zona exterior defensiva (ED) en Cadete y el **1,4%** en la zona exterior defensiva (ED) en ACB.

3.2.3.2. Consecuencia del lanzamiento y tipo de finalización en el análisis comparativo entre modalidades

En el análisis comparativo entre modalidades solo se presentan diferencias significativas en lo relativo a una mayor presencia en ACB de lanzamientos que finalizan en canasta -tipo de finalización(tabla 143).

Tabla 143.- Resultados de la prueba chi-cuadrado que muestra diferencias significativas en la relación entre modalidad y lanzamiento acabado en canasta (En)

Tipo de finalización	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
En	4,060	,044
N de casos válidos	980	

3.2.3.3. Relación entre la consecuencia y el tipo de finalización del lanzamiento y las acciones de juego previas en el análisis comparativo entre modalidades

Recordar que en este apartado se analizan las relaciones que se establecen, comparando ambas modalidades, entre las diferentes acciones de juego contempladas en el instrumento de observación y la consecuencia obtenida en la finalización.

3.2.3.3.1. Acción de juego -1 en el análisis comparativo entre modalidades

En este caso se analiza la relación entre el lugar del campo en que se realiza la acción previa al lanzamiento y las consecuencias agrupadas -consecuencias favorables y desfavorables-, así como entre los tipos de finalización de forma independiente.

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción de juego -1 en el análisis comparativo entre modalidades

Tal y como se desprende del resultado de las pruebas chi-cuadrado (tabla 144), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la zona donde se desarrolla la Acción -1 con el tipo de finalización del lanzamiento en las diferentes modalidades cuando el tipo de finalización es una canasta (tabla 145). En la tabla 146 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas entre modalidades al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada zona del campo donde se desarrolla la Acción -1 previa a una canasta.

Tabla 144.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado de las tablas de contingencia de la relación entre tipo de finalización y zona en que se desarrolla la Acción -1 en el análisis comparativo entre modalidades

		Valor	Sig. asintótica (bilateral)
En	Chi-cuadrado de Pearson	12,710	,026
	N de casos válidos	403	

Tabla 145.- Tabla de contingencia de la relación entre tipo de finalización del lanzamiento (En) y zona en que se desarrolla la Acción -1 en el análisis comparativo entre modalidades

Tipo de finalización	Zona de Acción -1	Modalidad		Total	
		Cadete	ACB		
En	EO	Recuento	70	85	155
		% de Ac-1Z	45,2%	54,8%	100,0%
		% de Mod	35,0%	41,9%	38,5%
	ZO	Recuento	38	39	77
		% de Ac-1Z	49,4%	50,6%	100,0%
		% de Mod	19,0%	19,2%	19,1%
	PO	Recuento	66	66	132
		% de Ac-1Z	50,0%	50,0%	100,0%
		% de Mod	33,0%	32,5%	32,8%
	ED	Recuento	7	7	14
		% de Ac-1Z	50,0%	50,0%	100,0%
		% de Mod	3,5%	3,4%	3,5%
	ZD	Recuento	5	5	10
		% de Ac-1Z	50,0%	50,0%	100,0%
		% de Mod	2,5%	2,5%	2,5%
	PD	Recuento	14	1	15
		% de Ac-1Z	93,3%	6,7%	100,0%
		% de Mod	7,0%	,5%	3,7%
Total	Recuento	200	203	403	
	% de Ac-1Z	49,6%	50,4%	100,0%	
	% de Mod	100,0%	100,0%	100,0%	

Tabla 146.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización (En) y zona en que se desarrolla la Acción -1 en el análisis comparativo entre modalidades

Tipo de Finalización	Zona de Acción -1	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
En	PD	11,905	,001

Existen diferencias significativas (tabla 146) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad ACB y menor presencia en la modalidad Cadete de canastas tras una Acción -1 en la pintura defensiva (PD). En la tabla 145 se comprueba que el **7,0%** de las canastas se producen tras una Acción -1 en la pintura defensiva (PD) en la modalidad ACB y solo el **0,5%** de las canastas se producen tras una Acción -1 en la pintura defensiva (PD) en la modalidad Cadete.

3.2.3.3.2. Acción de juego -2 en el análisis comparativo entre modalidades

Si se analiza la relación entre el lugar del campo en que se realiza la Acción de juego -2 y las consecuencias agrupadas -consecuencias favorables y desfavorables-, así como entre los tipos de finalización de forma independiente; se obtienen diferencias significativas al relacionar tanto la lateralidad como la zona del campo en que se desarrolla la Acción -2 con las consecuencias de la finalización.

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la lateralidad en que se desarrolla la Acción de juego -2 en el análisis comparativo entre modalidades

Tal y como se desprende del resultado de las pruebas chi-cuadrado (tabla 147), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la lateralidad donde se desarrolla la Acción -2 con la consecuencia del lanzamiento en las diferentes modalidades cuando la consecuencia obtenida es favorable (tabla 148). En la tabla 149 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas entre modalidades al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada lateralidad del campo donde se desarrolla la Acción -2 previa a una consecuencia favorable.

Tabla 147.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado de las tablas de contingencia de la relación entre consecuencia del lanzamiento y lateralidad en que se desarrolla la Acción -2 en el análisis comparativo entre modalidades

		Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Favorable	Chi-cuadrado de Pearson	20,738	,014
	N de casos válidos	416	

Tabla 148.- Tabla de contingencia de la relación entre consecuencia del lanzamiento y lateralidad en que se desarrolla la Acción -2 en el análisis comparativo entre modalidades

Consecuencia	Lateralidad de la Acción -2	Modalidad		Total	
		Cadete	ACB		
Favorable	DLO	Recuento	51	43	94
		% de Ac-2L	54,3%	45,7%	100,0%
		% de Mod	24,8%	20,5%	22,6%
	DFO	Recuento	16	23	39
		% de Ac-2L	41,0%	59,0%	100,0%
		% de Mod	7,8%	11,0%	9,4%
	CO	Recuento	44	65	109
		% de Ac-2L	40,4%	59,6%	100,0%
		% de Mod	21,4%	31,0%	26,2%
	IzLO	Recuento	45	48	93
		% de Ac-2L	48,4%	51,6%	100,0%
		% de Mod	21,8%	22,9%	22,4%

Consecuencia	Lateralidad de la Acción -2	Modalidad		Total	
		Cadete	ACB		
Favorable	IzFO	Recuento	13	15	28
		% de Ac-2L	46,4%	53,6%	100,0%
		% de Mod	6,3%	7,1%	6,7%
	DLD	Recuento	7	1	8
		% de Ac-2L	87,5%	12,5%	100,0%
		% de Mod	3,4%	,5%	1,9%
	DFD	Recuento	14	2	16
		% de Ac-2L	87,5%	12,5%	100,0%
		% de Mod	6,8%	1,0%	3,8%
	CD	Recuento	5	6	11
		% de Ac-2L	45,5%	54,5%	100,0%
		% de Mod	2,4%	2,9%	2,6%
	IzLD	Recuento	4	3	7
		% de Ac-2L	57,1%	42,9%	100,0%
		% de Mod	1,9%	1,4%	1,7%
	IzFD	Recuento	7	4	11
		% de Ac-2L	63,6%	36,4%	100,0%
		% de Mod	3,4%	1,9%	2,6%
Total	Recuento	206	210	416	
	% de Ac-2L	49,5%	50,5%	100,0%	
	% de Mod	100,0%	100,0%	100,0%	

Tabla 149.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre consecuencia favorable y lateralidad en que se desarrolla la Acción -2 en el análisis comparativo entre modalidades

Consecuencia	Lateralidad de Acción -2	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Favorable	DFD	8,853	,003
	DLD	4,352	,037
	CO	6,311	,012

Existen diferencias significativas (tabla 149) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad ACB y menor presencia en la modalidad Cadete de consecuencias favorables tras una Acción -2 en el centro ofensivo (CO). En la tabla 148 se constata como el **31,0%** de las consecuencias favorables se producen tras una Acción -2 en el centro ofensivo (CO) en la modalidad ACB y el **21,4%** de las consecuencias favorables se producen tras una Acción -2 en el centro ofensivo (CO) en la modalidad Cadete. También existen diferencias significativas (tabla 149) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad Cadete y menor presencia en la modalidad ACB de consecuencias favorables tras una Acción -2 en el fondo derecho defensivo (DFD) y el lado derecho defensivo (DLD).

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la lateralidad en que se desarrolla la Acción de juego -2 en el análisis comparativo entre modalidades

Tal y como se desprende del resultado de las pruebas chi-cuadrado (tabla 150), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la lateralidad donde se desarrolla la Acción -2 con el tipo de finalización del lanzamiento en ambas modalidades cuando el tipo de finalización es una canasta (tabla 151). En la tabla 152 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas entre modalidades al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada lateralidad del campo donde se desarrolla la Acción -2 previa a canasta.

Tabla 150.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado de las tablas de contingencia de la relación entre tipo de finalización y lateralidad en que se desarrolla la Acción -2 en el análisis comparativo entre modalidades

		Valor	Sig. asintótica (bilateral)
En	Chi-cuadrado de Pearson	20762	,014
	N de casos válidos	352	

Tabla 151.- Tabla de contingencia de la relación entre tipo de finalización (En) y lateralidad en que se desarrolla la Acción de juego -2 en el análisis comparativo entre modalidades

Tipo de Finalización	Lateralidad de la Acción -2	Modalidad		Total	
		Cadete	ACB		
En	DLO	Recuento	42	35	77
		% de Ac-2L	54,5%	45,5%	100,0%
		% de Mod	24,7%	19,2%	21,9%
	DFO	Recuento	12	20	32
		% de Ac-2L	37,5%	62,5%	100,0%
		% de Mod	7,1%	11,0%	9,1%
	CO	Recuento	38	57	95
		% de Ac-2L	40,0%	60,0%	100,0%
		% de Mod	22,4%	31,3%	27,0%
	IzLO	Recuento	38	44	82
		% de Ac-2L	46,3%	53,7%	100,0%
		% de Mod	22,4%	24,2%	23,3%
	IzFO	Recuento	11	13	24
		% de Ac-2L	45,8%	54,2%	100,0%
		% de Mod	6,5%	7,1%	6,8%
	DLD	Recuento	6	1	7
		% de Ac-2L	85,7%	14,3%	100,0%
		% de Mod	3,5%	,5%	2,0%
	DFD	Recuento	11	1	12
		% de Ac-2L	91,7%	8,3%	100,0%
% de Mod		6,5%	,5%	3,4%	

Tipo de Finalización	Lateralidad de la Acción -2	Modalidad		Total	
		Cadete	ACB		
En	CD	Recuento	3	6	9
		% de Ac-2L	33,3%	66,7%	100,0%
		% de Mod	1,8%	3,3%	2,6%
	IzLD	Recuento	3	2	5
		% de Ac-2L	60,0%	40,0%	100,0%
		% de Mod	1,8%	1,1%	1,4%
	IzFD	Recuento	6	3	9
		% de Ac-2L	66,7%	33,3%	100,0%
		% de Mod	3,5%	1,6%	2,6%
	Total	Recuento	170	182	352
		% de Ac-2L	48,3%	51,7%	100,0%
		% de Mod	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 152.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización (En) y lateralidad en que se desarrolla la Acción -2 en el análisis comparativo entre modalidades

Tipo de Finalización	Lateralidad de Acción -2	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
En	DFD	8,744	,003
	CO	4,609	,032

Existen diferencias significativas (tabla 152) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad ACB y menor presencia en la modalidad Cadete de canastas tras una Acción -2 en el centro ofensivo (CO). En la tabla 151 se comprueba como el **31,3%** de las canastas se producen tras una Acción -2 en el centro ofensivo (CO) en la modalidad ACB y el **22,4%** de las canastas se producen tras una Acción -2 en el centro ofensivo (CO) en la modalidad Cadete. También existen diferencias significativas (tabla 152) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad Cadete y menor presencia en la modalidad ACB de canastas tras una Acción -2 en el fondo derecho defensivo (DFD).

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción de juego -2 en el análisis comparativo entre modalidades

Tal y como se desprende del resultado de las pruebas chi-cuadrado (tabla 153), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la zona donde se desarrolla la Acción -2 con la consecuencia del lanzamiento en las diferentes modalidades cuando las consecuencias son favorables (tabla 154). En la tabla 155 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de

relación asociativa entre cada zona del campo donde se desarrolla la Acción -2 previa a una consecuencia favorable y las modalidades.

Tabla 153. Resultados de las pruebas chi-cuadrado de las tablas de contingencia de la relación entre consecuencia del lanzamiento y zona en que se desarrolla la Acción -2 en el análisis comparativo entre modalidades

		Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Favorable	Chi-cuadrado de Pearson	14,920	,011
	N de casos válidos	479	

Tabla 154.- Tabla de contingencia de la relación entre consecuencia del lanzamiento y zona en que se desarrolla la Acción -2 en el análisis comparativo entre modalidades

Consecuencia	Zona de Acción -2	Modalidad		Total	
		Cadete	ACB		
Favorable	EO	Recuento	87	100	187
		% de Ac-2Z	46,5%	53,5%	100,0%
		% de Mod	42,2%	47,6%	45,0%
	ZO	Recuento	41	55	96
		% de Ac-2Z	42,7%	57,3%	100,0%
		% de Mod	19,9%	26,2%	23,1%
	PO	Recuento	41	39	80
		% de Ac-2Z	51,3%	48,8%	100,0%
		% de Mod	19,9%	18,6%	19,2%
	ED	Recuento	12	9	21
		% de Ac-2Z	57,1%	42,9%	100,0%
		% de Mod	5,8%	4,3%	5,0%
	ZD	Recuento	11	1	12
		% de Ac-2Z	91,7%	8,3%	100,0%
		% de Mod	5,3%	,5%	2,9%
	PD	Recuento	14	6	20
		% de Ac-2Z	70,0%	30,0%	100,0%
		% de Mod	6,8%	2,9%	4,8%
Total	Recuento	206	210	416	
	% de Ac-2Z	49,5%	50,5%	100,0%	
	% de Mod	100,0%	100,0%	100,0%	

Tabla 155. Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre consecuencia favorable y zona en que se desarrolla la Acción -2 en el análisis comparativo entre modalidades

Consecuencia	Zona de Acción -2	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Favorable	ZD	8,169	,004

Existen diferencias significativas (tabla 155) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad Cadete y menor presencia en la modalidad ACB de consecuencias favorables tras una Acción -2 en la zona intermedia defensiva (ZD). En la tabla 154 se constata como el 5,3% de las consecuencias favorables se producen tras una Acción -2

en la zona intermedia defensiva (ZD) en la modalidad Cadete y el **0,5%** de las consecuencias favorables se producen tras una Acción -2 en la zona intermedia defensiva (ZD) en la modalidad ACB.

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción de juego -2 en el análisis comparativo entre modalidades

Tal y como se desprende del resultado de las pruebas chi-cuadrado (tabla 156), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la zona donde se desarrolla la Acción -2 con el tipo de finalización del lanzamiento en las diferentes modalidades cuando el tipo de finalización es una canasta (tabla 157). En la tabla 158 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada zona del campo donde se desarrolla la Acción de juego -2 previa a canasta y las modalidades.

Tabla 156.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado de las tablas de contingencia de la relación entre tipo de finalización y zona de la Acción -2 en el análisis comparativo entre modalidades

		Valor	Sig. asintótica (bilateral)
En	Chi-cuadrado de Pearson	15,207	,010
	N de casos válidos	352	

Tabla 157.- Tabla de contingencia de la relación entre tipo de finalización del lanzamiento y zona en que se desarrolla la Acción de juego -2 en el análisis comparativo entre modalidades

	Tipos de Finalización	Zona de Acción -2	Modalidad		Total
			Cadete	ACB	
En	EO	Recuento	73	85	158
		% de Ac-2Z	46,2%	53,8%	100,0%
		% de Mod	42,9%	46,7%	44,9%
	ZO	Recuento	30	49	79
		% de Ac-2Z	38,0%	62,0%	100,0%
		% de Mod	17,6%	26,9%	22,4%
	PO	Recuento	38	35	73
		% de Ac-2Z	52,1%	47,9%	100,0%
		% de Mod	22,4%	19,2%	20,7%
	ED	Recuento	9	8	17
		% de Ac-2Z	52,9%	47,1%	100,0%
		% de Mod	5,3%	4,4%	4,8%
	ZD	Recuento	10	1	11
		% de Ac-2Z	90,9%	9,1%	100,0%
		% de Mod	5,9%	,5%	3,1%
	PD	Recuento	10	4	14
		% de Ac-2Z	71,4%	28,6%	100,0%
		% de Mod	5,9%	2,2%	4,0%
	Total	Recuento	170	182	352
		% de Ac-2Z	48,3%	51,7%	100,0%
% de Mod		100,0%	100,0%	100,0%	

Tabla 158.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización (En) y zona en que se desarrolla la Acción -2 en el análisis comparativo entre modalidades

Tipo de Finalización	Zona de Acción -2	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
En	ZD	7,709	,005
	ZO	5,338	,021

Existen diferencias significativas (tabla 158) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad ACB y menor presencia en la modalidad Cadete de canastas tras una Acción -2 en la zona intermedia ofensiva (ZO). En la tabla 157 se detecta que el **26,9%** de las canastas se producen tras una Acción -2 en la zona intermedia ofensiva (ZO) en la modalidad ACB y el **17,6%** de las canastas se producen tras una Acción -2 en la zona intermedia ofensiva (ZO) en la modalidad Cadete. También existen diferencias significativas (tabla 158) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad Cadete y menor presencia en la modalidad ACB de canastas tras una Acción -2 en zona intermedia defensiva (ZD). En la tabla 157 se observa como el **5,9%** de las canastas se producen tras una Acción -2 en la zona intermedia defensiva (ZD) en la modalidad Cadete y el **0,5%** de las canastas se producen tras una Acción -2 en la zona intermedia defensiva (ZD) en la modalidad ACB.

3.2.3.3.3. Acción de juego -3 en el análisis comparativo entre modalidades

En este caso se han encontrado diferencias significativas que relacionan la lateralidad del campo en que se desarrolla la Acción -3 y la consecuencia de la finalización.

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la lateralidad en que se desarrolla la Acción de juego -3 en el análisis comparativo entre modalidades

Tal y como se desprende del resultado de las pruebas chi-cuadrado (tabla 159), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la lateralidad donde se desarrolla la Acción -3 con la consecuencia del lanzamiento en las diferentes modalidades cuando las consecuencias son favorables (tabla 160). En la tabla 161 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas entre modalidades al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada lateralidad del campo donde se desarrolla la Acción -3 previa a una consecuencia favorable.

Tabla 159.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado de las tablas de contingencia de la relación entre consecuencia del lanzamiento y lateralidad en que se desarrolla la Acción -3 en el análisis comparativo entre modalidades

		Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Favorable	Chi-cuadrado de Pearson	18,487	,030
	N de casos válidos	383	

Tabla 160.- Tabla de contingencia de la relación entre consecuencia favorable y lateralidad en que se desarrolla la Acción -3 en el análisis comparativo entre modalidades

Consecuencia	Lateralidad de Acción -3	Modalidad		Total	
		Cadete	ACB		
Favorable	DLO	Recuento	40	31	71
		% de Ac-3L	56,3%	43,7%	100,0%
		% de Mod	21,3%	15,9%	18,5%
	DFO	Recuento	6	16	22
		% de Ac-3L	27,3%	72,7%	100,0%
		% de Mod	3,2%	8,2%	5,7%
	CO	Recuento	29	53	82
		% de Ac-3L	35,4%	64,6%	100,0%
		% de Mod	15,4%	27,2%	21,4%
	IzLO	Recuento	41	41	82
		% de Ac-3L	50,0%	50,0%	100,0%
		% de Mod	21,8%	21,0%	21,4%
	IzFO	Recuento	12	12	24
		% de Ac-3L	50,0%	50,0%	100,0%
		% de Mod	6,4%	6,2%	6,3%
	DLD	Recuento	10	4	14
		% de Ac-3L	71,4%	28,6%	100,0%
		% de Mod	5,3%	2,1%	3,7%
	DFD	Recuento	16	17	33
		% de Ac-3L	48,5%	51,5%	100,0%
% de Mod		8,5%	8,7%	8,6%	
CD	Recuento	11	8	19	
	% de Ac-3L	57,9%	42,1%	100,0%	
	% de Mod	5,9%	4,1%	5,0%	
IzLD	Recuento	8	5	13	
	% de Ac-3L	61,5%	38,5%	100,0%	
	% de Mod	4,3%	2,6%	3,4%	
IzFD	Recuento	15	8	23	
	% de Ac-3L	65,2%	34,8%	100,0%	
	% de Mod	8,0%	4,1%	6,0%	
Total	Recuento	188	195	383	
	% de Ac-3L	49,1%	50,9%	100,0%	
	% de Mod	100,0%	100,0%	100,0%	

Tabla 161.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre consecuencia favorable y lateralidad en que se desarrolla la Acción -3 en el análisis comparativo entre modalidades

Consecuencia	Lateralidad de Acción -3	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Favorable	CO	9,602	,002
	DFO	5,168	,023

Existen diferencias significativas (tabla 161) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad ACB y menor presencia en la modalidad Cadete de consecuencias favorables tras una Acción -3 en el centro ofensivo (CO). En la tabla 160 se comprueba como el **27,2%** de las consecuencias favorables se producen tras una Acción -3 en el centro ofensivo (CO) en la modalidad ACB y el **15,4%** de las consecuencias favorables se producen tras una Acción -3 en el centro ofensivo (CO) en la modalidad Cadete. También existen diferencias significativas (tabla 161) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad ACB y menor presencia en la modalidad Cadete de consecuencias favorables tras una Acción -3 en el fondo derecho ofensivo (DFO). En la tabla 160 se constata como el **8,2%** de las consecuencias favorables se producen tras una Acción -3 en el fondo derecho ofensivo (DFO) en la modalidad ACB y el **3,2%** de las consecuencias favorables se producen tras una Acción -3 en el fondo derecho ofensivo (DFO) en la modalidad Cadete.

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la lateralidad en que se desarrolla la Acción de juego -3 en el análisis comparativo entre modalidades

Tal y como se desprende del resultado de las pruebas chi-cuadrado (tabla 162), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la lateralidad donde se desarrolla la Acción -3 con el tipo de finalización del lanzamiento en las diferentes modalidades cuando el tipo de finalización es una canasta o un error (tabla 163). En la tabla 164 se presentan aquellas diferencias significativas entre modalidades obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada lateralidad del campo donde se desarrolla la Acción -3 previa a canasta o error.

Tabla 162.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado de las tablas de contingencia de la relación entre tipo de finalización y lateralidad de la Acción -3 en el análisis comparativo entre modalidades

		Valor	Sig. asintótica (bilateral)
En	Chi-cuadrado de Pearson	19,335	,022
	N de casos válidos	322	
Er	Chi-cuadrado de Pearson	18,133	,034
	N de casos válidos	388	

Tabla 163.- Tablas de contingencia de la relación entre tipo de finalización del lanzamiento y lateralidad en que se desarrolla la Acción de juego -3 en el análisis comparativo entre modalidades

Tipo de Finalización	Lateralidad de Acción -3	Modalidad		Total	
		Cadete	ACB		
En	DLO	Recuento	34	27	61
		% de Ac-3L	55,7%	44,3%	100,0%
		% de Mod	21,9%	16,2%	18,9%
	DFO	Recuento	3	15	18
		% de Ac-3L	16,7%	83,3%	100,0%
		% de Mod	1,9%	9,0%	5,6%
	CO	Recuento	27	47	74
		% de Ac-3L	36,5%	63,5%	100,0%
		% de Mod	17,4%	28,1%	23,0%
	IzLO	Recuento	33	35	68
		% de Ac-3L	48,5%	51,5%	100,0%
		% de Mod	21,3%	21,0%	21,1%
	IzFO	Recuento	11	10	21
		% de Ac-3L	52,4%	47,6%	100,0%
		% de Mod	7,1%	6,0%	6,5%
	DLD	Recuento	8	3	11
		% de Ac-3L	72,7%	27,3%	100,0%
		% de Mod	5,2%	1,8%	3,4%
	DFD	Recuento	12	13	25
		% de Ac-3L	48,0%	52,0%	100,0%
		% de Mod	7,7%	7,8%	7,8%
	CD	Recuento	9	8	17
		% de Ac-3L	52,9%	47,1%	100,0%
		% de Mod	5,8%	4,8%	5,3%
	IzLD	Recuento	7	4	11
		% de Ac-3L	63,6%	36,4%	100,0%
		% de Mod	4,5%	2,4%	3,4%
IzFD	Recuento	11	5	16	
	% de Ac-3L	68,8%	31,3%	100,0%	
	% de Mod	7,1%	3,0%	5,0%	
Total	Recuento	155	167	322	
	% de Ac-3L	48,1%	51,9%	100,0%	
	% de Mod	100,0%	100,0%	100,0%	
Er	DLO	Recuento	49	39	88
		% de Ac-3L	55,7%	44,3%	100,0%
		% de Mod	23,6%	21,7%	22,7%
	DFO	Recuento	8	14	22
		% de Ac-3L	36,4%	63,6%	100,0%
		% de Mod	3,8%	7,8%	5,7%
	CO	Recuento	34	55	89
		% de Ac-3L	38,2%	61,8%	100,0%
		% de Mod	16,3%	30,6%	22,9%
	IzLO	Recuento	49	30	79
		% de Ac-3L	62,0%	38,0%	100,0%
		% de Mod	23,6%	16,7%	20,4%
	IzFO	Recuento	14	6	20
		% de Ac-3L	70,0%	30,0%	100,0%
		% de Mod	6,7%	3,3%	5,2%
	DLD	Recuento	7	4	11
		% de Ac-3L	63,6%	36,4%	100,0%
		% de Mod	3,4%	2,2%	2,8%
	DFD	Recuento	14	7	21
		% de Ac-3L	66,7%	33,3%	100,0%
		% de Mod	6,7%	3,9%	5,4%

Tipo de Finalización	Lateralidad de Acción -3	Modalidad		Total	
		Cadete	ACB		
Er	CD	Recuento	9	8	17
		% de Ac-3L	52,9%	47,1%	100,0%
		% de Mod	4,3%	4,4%	4,4%
	IzLD	Recuento	7	4	11
		% de Ac-3L	63,6%	36,4%	100,0%
		% de Mod	3,4%	2,2%	2,8%
	IzFD	Recuento	17	13	30
		% de Ac-3L	56,7%	43,3%	100,0%
		% de Mod	8,2%	7,2%	7,7%
	Total	Recuento	208	180	388
		% de Ac-3L	53,6%	46,4%	100,0%
		% de Mod	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 164.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización y lateralidad en que se desarrolla la Acción -3 en el análisis comparativo entre modalidades

Tipo de Finalización	Lateralidad de Acción -3	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
En	DFD	5,304	,021
	DFO	8,189	,004
	CO	6,262	,012
Er	CO	12,576	,000

Destacar las diferencias significativas (tabla 164) encontradas en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad ACB y menor presencia en la modalidad Cadete de canastas tras una Acción -3 en el centro ofensivo (CO). En la tabla 163 se comprueba como el **28,1%** de las canastas se producen tras una Acción -3 en el centro ofensivo (CO) en la modalidad ACB y el **17,4%** de las canastas se producen tras una Acción -3 en el centro ofensivo (CO) en la modalidad Cadete. También existen diferencias significativas (tabla 164) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad ACB y menor presencia en la modalidad Cadete de canastas tras una Acción -3 en el fondo derecho ofensivo (DFO). En la tabla 163 se aprecia que el **9,0%** de las canastas se producen tras una Acción de juego -3 en el fondo derecho ofensivo (DFO) en la modalidad ACB y el **1,9%** de las canastas se producen tras una Acción -3 en el fondo derecho ofensivo (DFO) en la modalidad Cadete. Por último, existen diferencias significativas (tabla 164) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad ACB y menor presencia en la modalidad Cadete de errores tras una Acción -3 en el centro ofensivo (CO). En la tabla 163 se comprueba como el **30,6%** de los errores se producen tras una Acción -3 en el centro ofensivo (CO) en la modalidad ACB y el **16,3%** de las canastas se producen tras una Acción -3 en el centro ofensivo (CO) en la modalidad Cadete.

3.2.3.3.4. Acción de juego -4 en el análisis comparativo entre modalidades

En lo relativo a esta acción se han encontrado diferencias significativas entre modalidades que relacionan tanto la lateralidad como la zona del campo en que se desarrolla la Acción -4 y las consecuencias de la finalización.

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la lateralidad en que se desarrolla la Acción de juego -4 en el análisis comparativo entre modalidades

Tal y como se desprende del resultado de las pruebas chi-cuadrado (tabla 165), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la lateralidad donde se desarrolla la Acción -4 con la consecuencia del lanzamiento en ambas modalidades cuando las consecuencias son favorables (tabla 166). En la tabla 167 se presentan aquellas diferencias significativas entre modalidades obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada lateralidad del campo donde se desarrolla la Acción -4 previa a una consecuencia favorable.

Tabla 165.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado de las tablas de contingencia de la relación entre consecuencia del lanzamiento y lateralidad en que se desarrolla la Acción -4 en el análisis comparativo entre modalidades

	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Favorable Chi-cuadrado de Pearson	23,724	,005
N de casos válidos	329	

Tabla 166.- Tabla de contingencia de la relación entre consecuencia favorable y lateralidad en que se desarrolla la Acción -4 en el análisis comparativo entre modalidades

Consecuencia	Lateralidad de Acción -4	Modalidad		Total	
		Cadete	ACB		
Favorable	DLO	Recuento	35	38	73
		% de Ac-4L	47,9%	52,1%	100,0%
		% de Mod	22,3%	22,1%	22,2%
	DFO	Recuento	8	5	13
		% de Ac-4L	61,5%	38,5%	100,0%
		% de Mod	5,1%	2,9%	4,0%
	CO	Recuento	28	56	84
		% de Ac-4L	33,3%	66,7%	100,0%
		% de Mod	17,8%	32,6%	25,5%
	IzLO	Recuento	32	43	75
		% de Ac-4L	42,7%	57,3%	100,0%
		% de Mod	20,4%	25,0%	22,8%
	IzFO	Recuento	6	5	11
		% de Ac-4L	54,5%	45,5%	100,0%
		% de Mod	3,8%	2,9%	3,3%
	DLD	Recuento	3	2	5
		% de Ac-4L	60,0%	40,0%	100,0%
		% de Mod	1,9%	1,2%	1,5%

Consecuencia	Lateralidad de Acción -4	Modalidad		Total	
		Cadete	ACB		
Favorable	DFD	Recuento	13	13	26
		% de Ac-4L	50,0%	50,0%	100,0%
		% de Mod	8,3%	7,6%	7,9%
	CD	Recuento	7	3	10
		% de Ac-4L	70,0%	30,0%	100,0%
		% de Mod	4,5%	1,7%	3,0%
	IzLD	Recuento	8	1	9
		% de Ac-4L	88,9%	11,1%	100,0%
		% de Mod	5,1%	,6%	2,7%
	IzFD	Recuento	17	6	23
		% de Ac-4L	73,9%	26,1%	100,0%
		% de Mod	10,8%	3,5%	7,0%
	Total	Recuento	157	172	329
		% de Ac-4L	47,7%	52,3%	100,0%
		% de Mod	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 167.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre consecuencia favorable y lateralidad en que se desarrolla la Acción -4 en el análisis comparativo entre modalidades

Consecuencia	Tipo de Acción -4	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Favorable	IzFD	5,102	,024
	IzLD	5,286	,022
	CO	12,635	,000

Existen diferencias significativas (tabla 167) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad ACB y menor presencia en la modalidad Cadete de consecuencias favorables tras una Acción -4 en el centro ofensivo (CO). En la tabla 166 se comprueba como el **32,6%** de las consecuencias favorables se producen tras una Acción -2 en el centro ofensivo (CO) en la modalidad ACB y el **17,4%** de las consecuencias favorables se producen tras una Acción -4 en el centro ofensivo (CO) en la modalidad Cadete. También existen diferencias significativas (tabla 167) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad Cadete y menor presencia en la modalidad ACB de consecuencias favorables tras una Acción -4 en el fondo izquierdo defensivo (IzFD) y en el lado izquierdo defensivo (IzLD).

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la lateralidad en que se desarrolla la Acción de juego -4 en el análisis comparativo entre modalidades

Tal y como se desprende del resultado de las pruebas chi-cuadrado (tabla 168), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona la lateralidad donde se desarrolla la Acción -4 con el tipo de finalización lanzamiento encestado en las diferentes modalidades (tabla 169). En la tabla 170 se presentan aquellas diferencias

significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre cada lateralidad del campo donde se desarrolla la Acción -4 previa a canasta y las modalidades.

Tabla 168.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado de las tablas de contingencia de la relación entre tipo de finalización y lateralidad de la Acción -4 en el análisis comparativo entre modalidades

		Valor	Sig. asintótica (bilateral)
En	Chi-cuadrado de Pearson	20,252	,016
	N de casos válidos	283	

Tabla 169.- Tabla de contingencia de la relación entre tipo de finalización del lanzamiento y lateralidad en que se desarrolla la Acción de juego -4 en el análisis comparativo entre modalidades

Tipo de Finalización	Lateralidad de Acción -4	Modalidad		Total	
		Cadete	ACB		
En	DLO	Recuento	32	33	65
		% de Ac-4L	49,2%	50,8%	100,0%
		% de Mod	23,9%	22,1%	23,0%
	DFO	Recuento	5	4	9
		% de Ac-4L	55,6%	44,4%	100,0%
		% de Mod	3,7%	2,7%	3,2%
	CO	Recuento	25	51	76
		% de Ac-4L	32,9%	67,1%	100,0%
		% de Mod	18,7%	34,2%	26,9%
	IzLO	Recuento	29	35	64
		% de Ac-4L	45,3%	54,7%	100,0%
		% de Mod	21,6%	23,5%	22,6%
	IzFO	Recuento	3	5	8
		% de Ac-4L	37,5%	62,5%	100,0%
		% de Mod	2,2%	3,4%	2,8%
	DLD	Recuento	2	2	4
		% de Ac-4L	50,0%	50,0%	100,0%
		% de Mod	1,5%	1,3%	1,4%
	DFD	Recuento	12	11	23
		% de Ac-4L	52,2%	47,8%	100,0%
% de Mod		9,0%	7,4%	8,1%	
CD	Recuento	7	3	10	
	% de Ac-4L	70,0%	30,0%	100,0%	
	% de Mod	5,2%	2,0%	3,5%	
IzLD	Recuento	5	0	5	
	% de Ac-4L	100,0%	,0%	100,0%	
	% de Mod	3,7%	,0%	1,8%	
IzFD	Recuento	14	5	19	
	% de Ac-4L	73,7%	26,3%	100,0%	
	% de Mod	10,4%	3,4%	6,7%	
Total	Recuento	134	149	283	
	% de Ac-4L	47,3%	52,7%	100,0%	
		% de Mod	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla 170.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización (En) y lateralidad en que se desarrolla la Acción -4 en el análisis comparativo entre modalidades

Tipo de Finalización	Lateralidad de Acción -4	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
En	IZFD	4,616	,032
	IZLD	5,139	,023
	CO	10,491	,001

Existen diferencias significativas (tabla 170) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad ACB y menor presencia en la modalidad Cadete de canastas tras una Acción -4 en el centro ofensivo (CO). En la tabla 169 se constata como el **34,2%** de las canastas se producen tras una Acción -4 en el centro ofensivo (CO) en la modalidad ACB y el **18,7%** de las canastas se producen tras una Acción -4 en el centro ofensivo (CO) en la modalidad Cadete. También existen diferencias significativas (tabla 170) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad Cadete y menor presencia en la modalidad ACB de canastas tras una Acción -4 en el fondo izquierdo defensivo (IzFD) y con el lado izquierdo defensivo (IzLD).

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción de juego -4 en el análisis comparativo entre modalidades

Tal y como se desprende del resultado de las pruebas chi-cuadrado (tabla 171), existen diferencias significativas entre modalidades en la tabla de contingencia que relaciona la zona donde se desarrolla la Acción -4 con las consecuencias favorables del lanzamiento (tabla 172). En la tabla 173 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre modalidades en lo relativo a la zona del campo donde se desarrolla la Acción -4 previa a una consecuencia favorable.

Tabla 171.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado de las tablas de contingencia de la relación entre consecuencia del lanzamiento y zona en que se desarrolla la Acción -4 en el análisis comparativo entre modalidades

		Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Favorable	Chi-cuadrado de Pearson	16,517	,006
	N de casos válidos	329	

Tabla 172.- Tabla de contingencia de la relación entre consecuencia favorable y zona en que se desarrolla la Acción -4 en el análisis comparativo entre modalidades

Consecuencia	Zona de Acción -4	Modalidad		Total	
		Cadete	ACB		
Favorable	EO	Recuento	90	121	211
		% de AC-4Z	42,7%	57,3%	100,0%
		% de Mod	57,3%	70,3%	64,1%
	ZO	Recuento	12	17	29
		% de AC-4Z	41,4%	58,6%	100,0%
		% de Mod	7,6%	9,9%	8,8%
	PO	Recuento	7	9	16
		% de AC-4Z	43,8%	56,3%	100,0%
		% de Mod	4,5%	5,2%	4,9%
	ED	Recuento	14	3	17
		% de AC-4Z	82,4%	17,6%	100,0%
		% de Mod	8,9%	1,7%	5,2%
	ZD	Recuento	8	2	10
		% de AC-4Z	80,0%	20,0%	100,0%
		% de Mod	5,1%	1,2%	3,0%
	PD	Recuento	26	20	46
		% de AC-4Z	56,5%	43,5%	100,0%
		% de Mod	16,6%	11,6%	14,0%
Total	Recuento	157	172	329	
	% de AC-4Z	47,7%	52,3%	100,0%	
	% de Mod	100,0%	100,0%	100,0%	

Tabla 173.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado entre consecuencia favorable y zona en que se desarrolla la Acción -4 en el análisis comparativo entre modalidades

Consecuencia	Lateralidad de Acción -3	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
Favorable	ED	6,960	,008
	EO	10,359	,001

Existen diferencias significativas (tabla 173) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad ACB y menor presencia en la modalidad Cadete de consecuencias favorables tras una Acción -4 en la zona exterior ofensiva (EO). En la tabla 172 se verifica que el **70,3%** de las consecuencias favorables se producen tras una Acción -4 en el exterior ofensivo (EO) en la modalidad ACB y el **57,3%** de las consecuencias favorables se producen tras una Acción -4 en el exterior ofensivo (EO) en la modalidad Cadete. También existen diferencias significativas (tabla 173) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad Cadete y menor presencia en la modalidad ACB de consecuencias favorables tras una Acción -4 en la zona exterior defensiva (ED). En la tabla 172 se comprueba como el **8,9%** de las consecuencias favorables se producen tras una Acción -4 en la zona exterior defensiva (ED) en la modalidad Cadete y el **1,7%** de las consecuencias favorables se producen tras una Acción -4 en la zona exterior defensiva (ED) en la modalidad ACB.

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción de juego -4 en el análisis comparativo entre modalidades

Tal y como se desprende del resultado de las pruebas chi-cuadrado (tabla 174), existen diferencias significativas en la tabla de contingencia que relaciona, en ambas modalidades, la zona donde se desarrolla la Acción -4 con el tipo de finalización lanzamiento encestado (tabla 175). En la tabla 176 se presentan aquellas diferencias significativas obtenidas al profundizar en el análisis de relación asociativa entre la zona del campo donde se desarrolla la Acción de juego -4 previa a canasta y las modalidades.

Tabla 174.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado de las tablas de contingencia de la relación entre tipo de finalización y zona de la Acción -4 en el análisis comparativo entre modalidades

		Valor	Sig. asintótica (bilateral)
En	Chi-cuadrado de Pearson	14,204	,014
	N de casos válidos	283	

Tabla 175.- Tabla de contingencia de la relación entre tipo de finalización del lanzamiento y zona en que se desarrolla la Acción de juego -4 en el análisis comparativo entre modalidades

Tipos de Finalización	Zona de Acción -4	Modalidad		Total	
		Cadete	ACB		
En	EO	Recuento	78	104	182
		% de AC-4Z	42,9%	57,1%	100,0%
		% de Mod	58,2%	69,8%	64,3%
	ZO	Recuento	10	16	26
		% de AC-4Z	38,5%	61,5%	100,0%
		% de Mod	7,5%	10,7%	9,2%
	PO	Recuento	6	8	14
		% de AC-4Z	42,9%	57,1%	100,0%
		% de Mod	4,5%	5,4%	4,9%
	ED	Recuento	10	2	12
		% de AC-4Z	83,3%	16,7%	100,0%
		% de Mod	7,5%	1,3%	4,2%
	ZD	Recuento	8	2	10
		% de AC-4Z	80,0%	20,0%	100,0%
		% de Mod	6,0%	1,3%	3,5%
	PD	Recuento	22	17	39
		% de AC-4Z	56,4%	43,6%	100,0%
		% de Mod	16,4%	11,4%	13,8%
Total	Recuento	134	149	283	
	% de AC-4Z	47,3%	52,7%	100,0%	

Tabla 176.- Resultados de las pruebas chi-cuadrado que muestran diferencias significativas en la relación entre tipo de finalización (En) y zona en que se desarrolla la Acción -4 en el análisis comparativo entre modalidades

Tipo de Finalización	Lateralidad de Acción -3	Valor	Sig. asintótica (bilateral)
En	ED	5,621	,018
	EO	6,086	,014

Existen diferencias significativas (tabla 176) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad ACB y menor presencia en la modalidad Cadete de canastas tras una Acción -4 en la zona exterior ofensiva (EO). En la tabla 175 se comprueba como el **69,8%** de las canastas se producen tras una Acción -4 en la zona exterior ofensiva (EO) en la modalidad ACB y el **58,2%** de las canastas se producen tras una Acción -4 en la zona exterior ofensiva (EO) en la modalidad Cadete. También existen diferencias significativas (tabla 176) en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad Cadete y menor presencia en la modalidad ACB de canastas tras una Acción -4 en la zona exterior defensiva (ED). En la tabla 175 se constata como el **7,5%** de las canastas se producen tras una Acción -4 en la zona exterior defensiva (ED) en la modalidad Cadete y el **1,3%** de las canastas se producen tras una Acción -4 en la zona exterior defensiva (ED) en la modalidad ACB.

3.3. Patrones temporales (*T-Patterns*) detectados

A continuación para cada una de las modalidades sometidas a estudio se presentan los patrones temporales detectados que cumplen los parámetros de búsqueda expuestos en el epígrafe 2.8.2. En el seno de cada modalidad se han realizado dos tipos de análisis: en cada uno de los paquetes de datos-partidos/equipo observado; y en la globalidad de los paquetes de datos de la modalidad.

3.3.1. Patrones temporales detectados en la modalidad Cadete

3.3.1.1. Patrones temporales detectados en cada partido/equipo observado en la modalidad Cadete

A continuación, se presentan los patrones temporales detectados en cada uno de los paquetes de datos, partido/equipo observado, de la modalidad Cadete. El equipo observado se corresponde con el ganador del encuentro y aparece referido en primer lugar.

3.3.1.1.1. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-Easo

En primer lugar, se presentan en la figura 32 los patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-Easo.

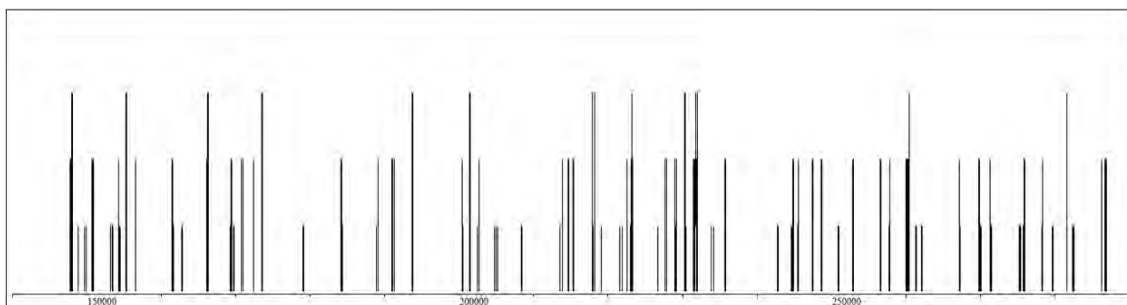


Figura 32.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-Easo

De los patrones temporales detectados se expone a continuación la distribución de alcance o cobertura -véase figura 33- y de niveles -véase figura 34-.

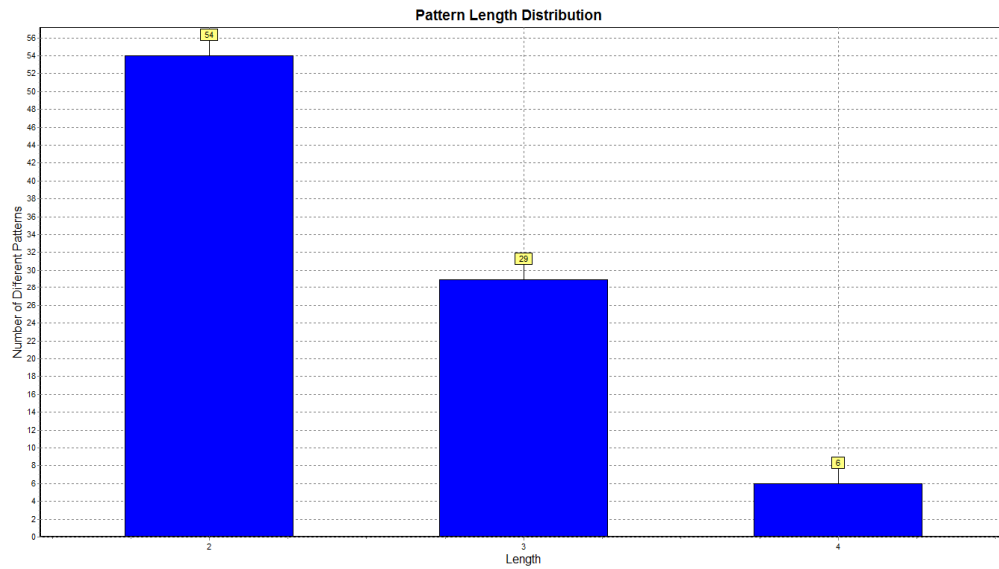


Figura 33.- Distribución de alcance de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-Easo

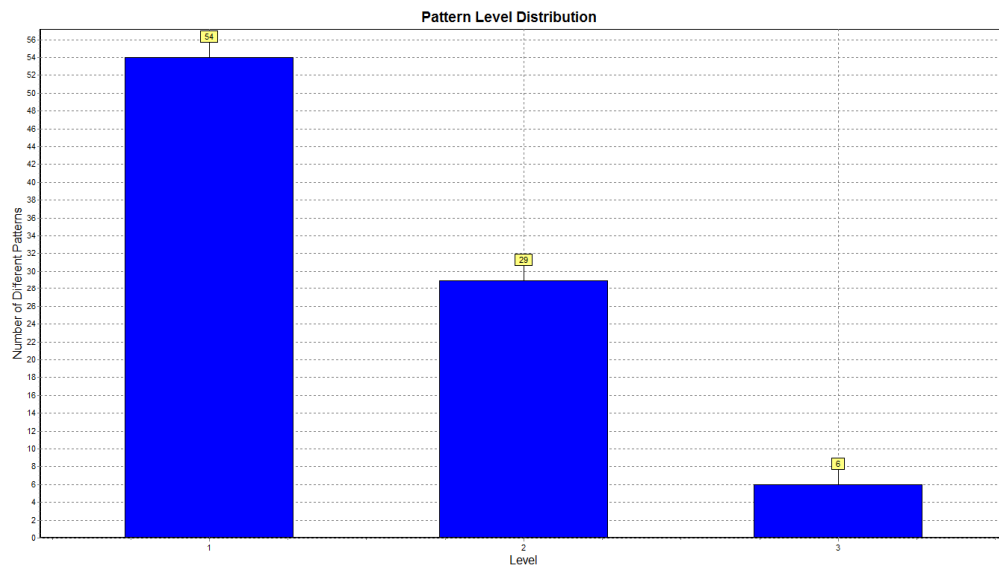


Figura 34.- Distribución de nivel de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-Easo

Al no poder garantizar que los patrones temporales de alcance dos no sean fruto del azar se descartan, presentándose solo los de alcance tres y alcance cuatro. Así, en la tabla 177 se presentan los patrones temporales detectados que cumplen los parámetros de búsqueda descritos en el epígrafe 2.8.2.

Tabla 177.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-Easo

Nº Orden	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
CjEa1	((dlo,eo,r1 (co,po,p2 izfo,po,r2)) izfo,po,fn,en)	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 59,5 I2: 11,5 I3: 36,5
CjEa2	((izlo,eo,p1 (izlo,eo,r1 izfo,zo,p2)) izlo,eo,r2)	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 17,5 I2: 67 I3: 26
CjEa3	(izlo,eo,r1 (izlo,eo,p2 (co,eo,r2 co,eo,fn,er)))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 30,5 I2: 15 I3: 65
CjEa4	((izlo,eo,r1 (co,po,p2 izfo,eo,r2)) izfo,eo,fn,er)	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 126,5 I2: 19,5 I3: 59
CjEa5	((dlo,zo,p1 (dlo,eo,r1 dlo,eo,p2)) co,zo,fn,er)	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 9 I2: 24,5 I3: 168
CjEa6	((izlo,eo,r1 (co,po,p2 izfo,po,r2)) izfo,po,fn,en)	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 90 I2: 14 I3: 48,5
CjEa7	(izlo,zo,p2 (dlo,zo,r2 dlo,zo,fn,er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 26,5 I2: 48
CjEa8	((dfo,zo,p1 dlo,eo,r1) izfo,po,r2)	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 21 I2: 95,5
CjEa9	(dlo,eo,p1 (dlo,eo,p2 dlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 105,5 I2: 84,5
CjEa10	(dlo,eo,p1 (dlo,eo,r1 dlo,eo,p2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 20,67 I2: 41,67
CjEa11	(dlo,eo,p1 (co,eo,p2 dlo,zo,r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 85 I2: 18,5
CjEa12	(dlo,eo,p1 (co,eo,r1 dlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 15,5 I2: 168
CjEa13	((izlo,eo,p1 izlo,eo,r1) izfo,eo,fn,en)	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 10 I2: 177,5
CjEa14	(izlo,eo,p1 (izlo,eo,r2 izlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 82,33 I2: 63
CjEa15	(izlo,eo,p1 (dlo,eo,r1 dlo,eo,p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 23,5 I2: 14,5
CjEa16	(dlo,eo,r1 (dlo,eo,p2 dlo,eo,r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 14,5 I2: 10
CjEa17	(dlo,eo,p1 (dfo,zo,r1 dfo,zo,p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 24,5 I2: 40
CjEa18	(izlo,eo,r1 (izlo,eo,p2 izfo,zo,r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 9,5 I2: 13,5
CjEa19	(izlo,eo,p1 (izlo,eo,r1 izlo,eo,p2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 12 I2: 38
CjEa20	(izlo,eo,r1 (izlo,eo,p2 co,eo,r2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 45,67 I2: 15,67
CjEa21	(izlo,eo,r1 (co,zo,p2 izfo,po,fn,er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 105,5 I2: 56,5
CjEa22	(co,eo,p1 (dlo,eo,r1 dlo,eo,p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 22,5 I2: 26,5
CjEa23	(izlo,eo,r1 (co,po,p2 izfo,eo,r2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 138,7 I2: 21,67
CjEa24	(izlo,eo,r1 (co,po,p2 izfo,po,r2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 81,67 I2: 13

Nº Orden	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
CjEa25	((izlo, eo, r1 izfo, eo, r2) izfo, eo, fn, er)	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 115,67 I2: 57,67
CjEa26	(co, eo, p1 (izlo, eo, r1 izlo, eo, p2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 20,67 I2: 58,67
CjEa27	((izlo, eo, p2 izlo, eo, r2) dfo, po, fn, er)	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 11,5 I2: 169,5
CjEa28	(izlo, eo, r1 (izfo, eo, r2 izfo, eo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 67 I2: 57
CjEa29	((izlo, eo, p1 izlo, eo, r1) izlo, eo, r2)	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 17 I2: 81
CjEa30	(izfd, pd, rd, bj (co, zo, p2 izfo, po, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 146,5 I2: 59
CjEa31	(co, po, p2 (izfo, po, r2 izfo, po, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 13 I2: 41,8
CjEa32	(dlo, eo, r1 (dlo, eo, p2 co, po, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 24 I2: 19
CjEa33	(dlo, eo, p1 (izfo, po, r2 izfo, po, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 86,5 I2: 55
CjEa34	(dlo, eo, p2 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 20 I2: 60,5
CjEa35	(co, po, p2 (izfo, eo, r2 izfo, eo, fn, er))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 18,25 I2: 55,75

A continuación, se exponen aquellos patrones temporales cuyos multieventos constitutivos incluyen el de finalización. Se presenta una breve descripción de la secuencia reflejada en el patrón temporal, acompañada del dendograma correspondiente.

Patrón temporal nº orden 1 del paquete de datos Cajasol-Easo

La acción de tiro, reflejada en la figura 35, muestra un tiro encestado que sucede en fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en la pintura en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el centro y en la pintura en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo.

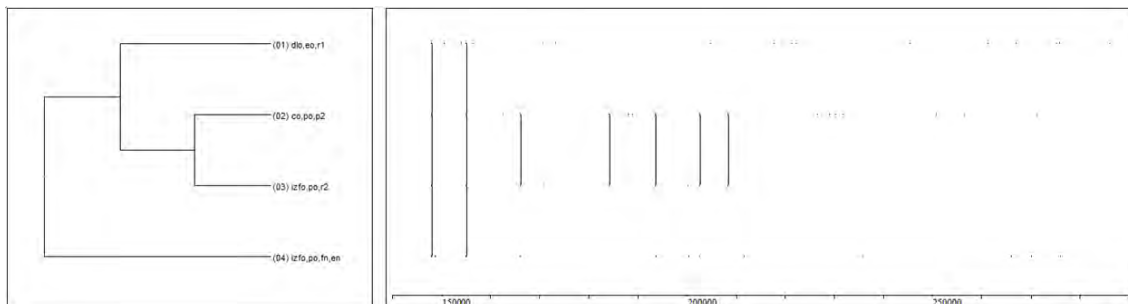


Figura 35.- Patrón temporal nº orden 1 del paquete de datos Cajasol-Easo

Patrón temporal nº orden 3 del paquete de datos Cajasol-Easo

La acción de tiro, reflejada en la figura 36, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el centro y en el exterior en campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior del campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en el campo ofensivo.

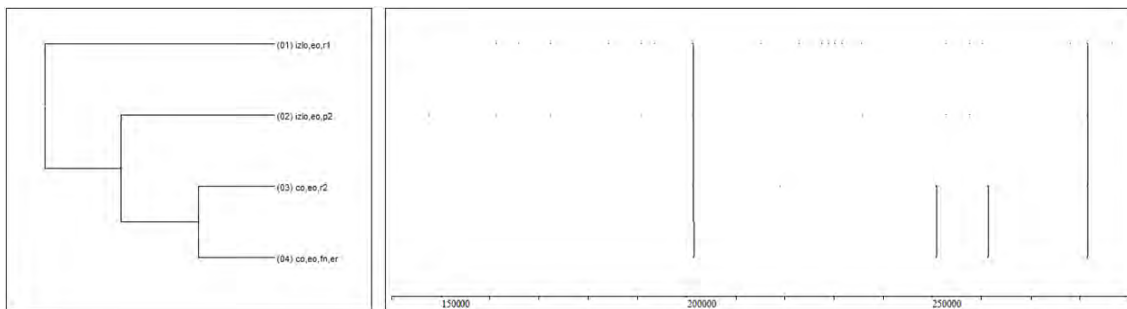


Figura 36.- Patrón temporal nº orden 3 del paquete de datos Cajasol-Easo

Patrón temporal nº orden 4 del paquete de datos Cajasol-Easo

La acción de tiro, reflejada en la figura 37, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en el exterior en campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y en la pintura en el campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en el campo ofensivo.

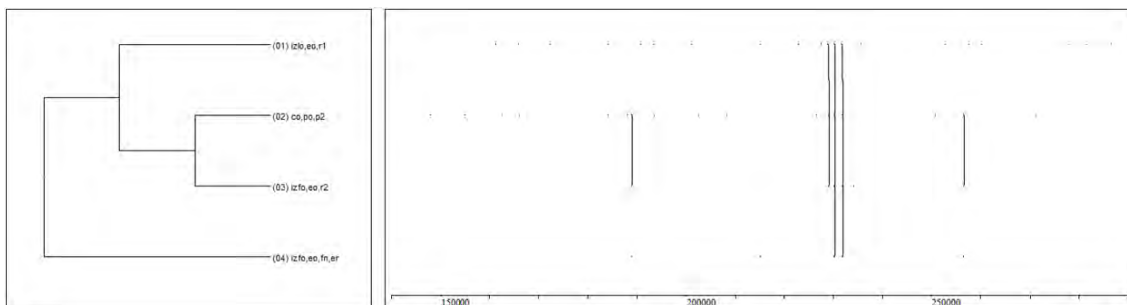


Figura 37.- Patrón temporal nº orden 4 del paquete de datos Cajasol-Easo

Patrón temporal nº orden 5 del paquete de datos Cajasol-Easo

La acción de tiro, reflejada en la figura 38, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en la zona intermedia, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado derecho y en el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase

tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y la zona intermedia del campo ofensivo.

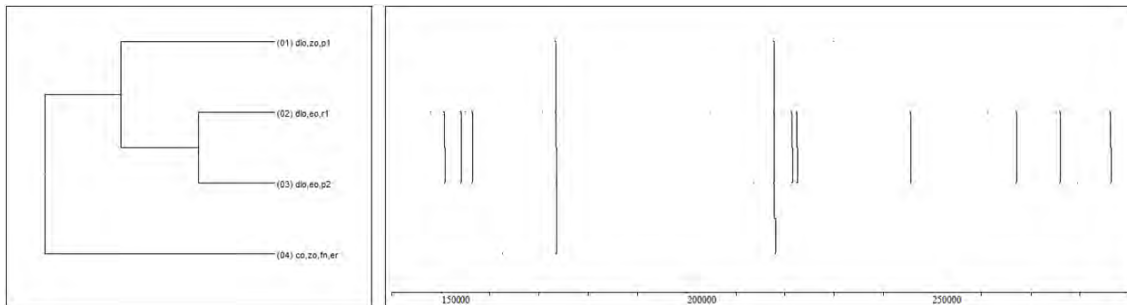


Figura 38.- Patrón temporal n° orden 5 del paquete de datos Cajasol-Easo

Patrón temporal n° orden 6 del paquete de datos Cajasol-Easo

La acción de tiro, reflejada en la figura 39, muestra un tiro encestado que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en la pintura en campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y la pintura en el campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

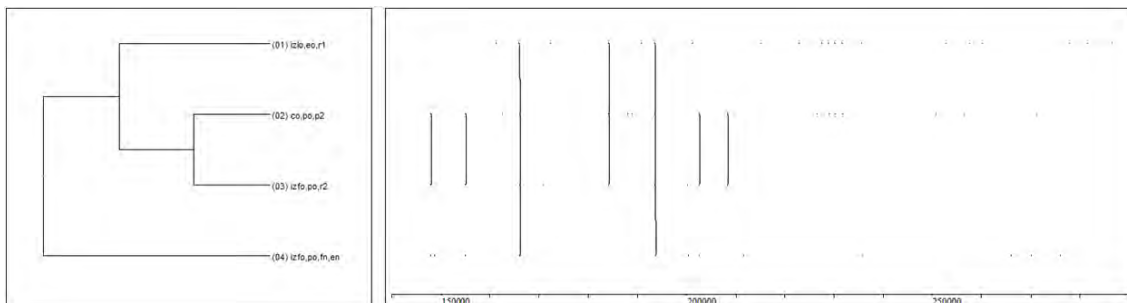


Figura 39.- Patrón temporal n° orden 6 del paquete de datos Cajasol-Easo

Patrón temporal n° orden 7 del paquete de datos Cajasol-Easo

La acción de tiro, reflejada en la figura 40, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en la zona intermedia, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en la zona intermedia del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y la zona intermedia del campo ofensivo.

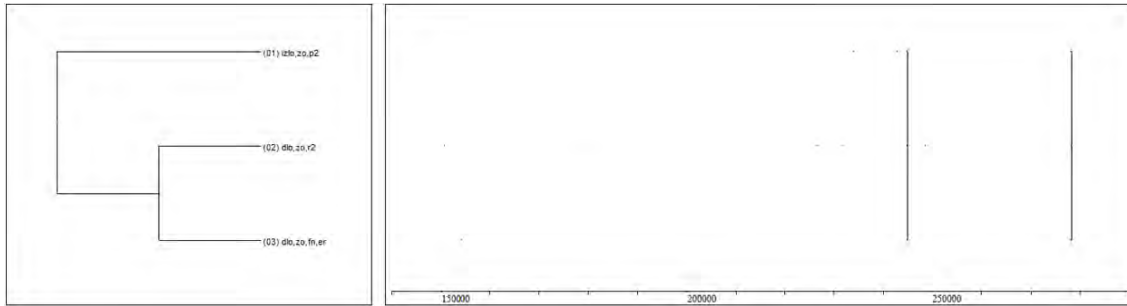


Figura 40.- Patrón temporal n° orden 7 del paquete de datos Cajasol-Easo

Patrón temporal n° orden 9 del paquete de datos Cajasol-Easo

La acción de tiro, reflejada en la figura 41, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. El último pase se realiza en el lado derecho y en el exterior en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en el campo ofensivo.

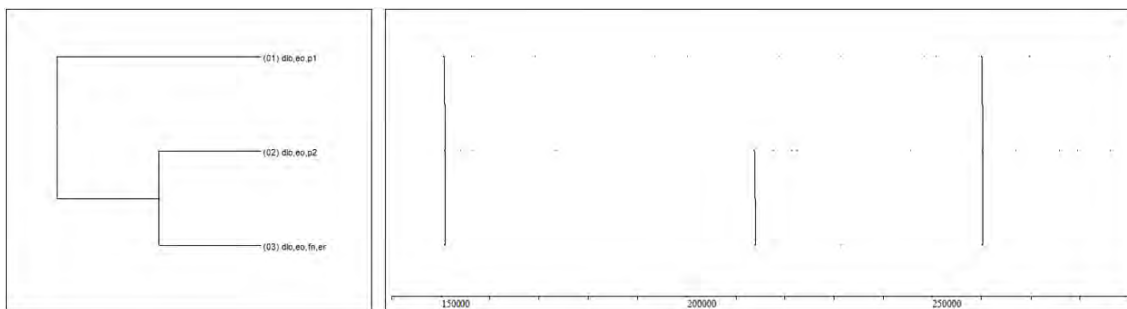


Figura 41.- Patrón temporal n° orden 9 del paquete de datos Cajasol-Easo

Patrón temporal n° orden 12 del paquete de datos Cajasol-Easo

La acción de tiro, reflejada en la figura 42, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La penúltima recepción se realiza en el centro y en el exterior en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo.

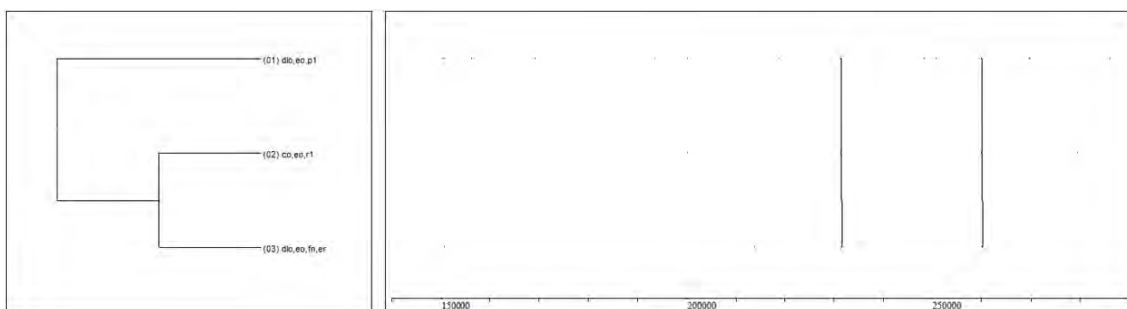


Figura 42.- Patrón temporal n° orden 12 del paquete de datos Cajasol-Easo

Patrón temporal n° orden 13 del paquete de datos Cajasol-Easo

La acción de tiro, reflejada en la figura 43, muestra un tiro encestado que sucede en el fondo izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo.

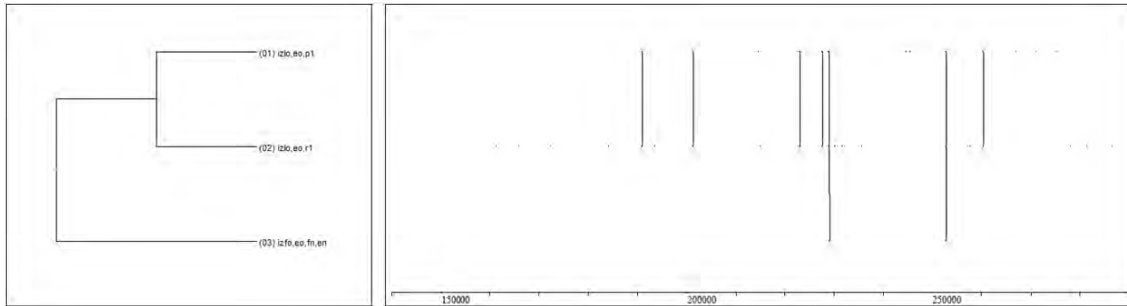


Figura 43.- Patrón temporal n° orden 13 del paquete de datos Cajasol-Easo

Patrón temporal n° orden 14 del paquete de datos Cajasol-Easo

La acción de tiro, reflejada en la figura 44, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior en campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo.

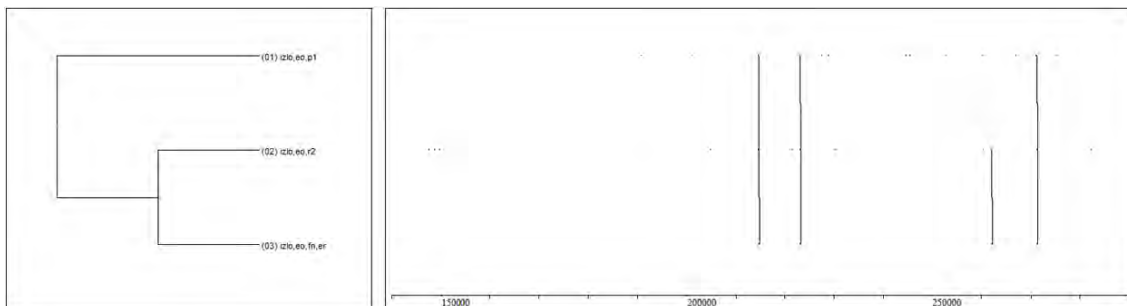


Figura 44.- Patrón temporal n° orden 14 del paquete de datos Cajasol-Easo

Patrón temporal n° orden 21 del paquete de datos Cajasol-Easo

La acción de tiro, reflejada en la figura 45, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el centro y desde la zona intermedia del campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

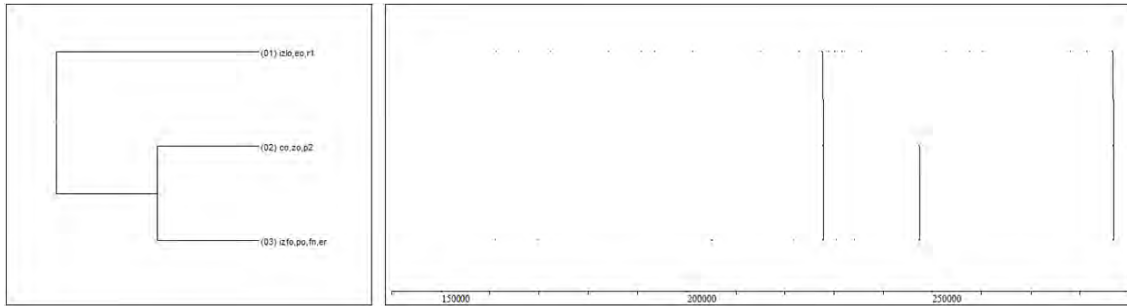


Figura 45.- Patrón temporal nº orden 21 del paquete de datos Cajasol-Easo

Patrón temporal nº orden 25 del paquete de datos Cajasol-Easo

La acción de tiro, reflejada en la figura 46, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

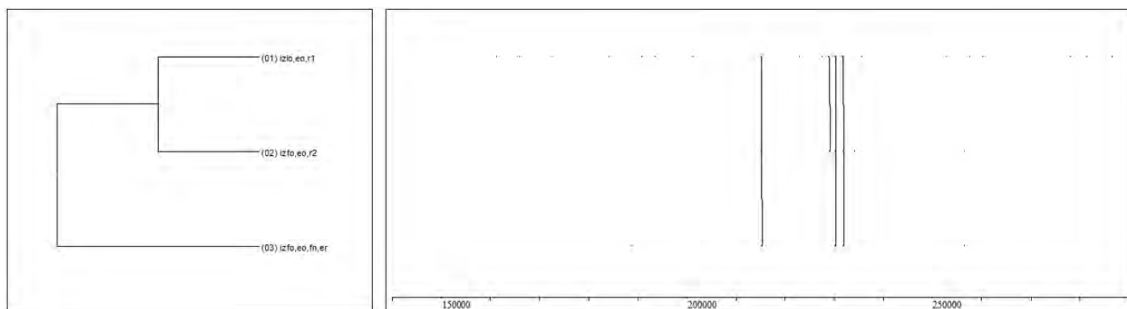


Figura 46.- Patrón temporal nº orden 25 del paquete de datos Cajasol-Easo

Patrón temporal nº orden 27 del paquete de datos Cajasol-Easo

La acción de tiro, reflejada en la figura 47, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo derecho y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

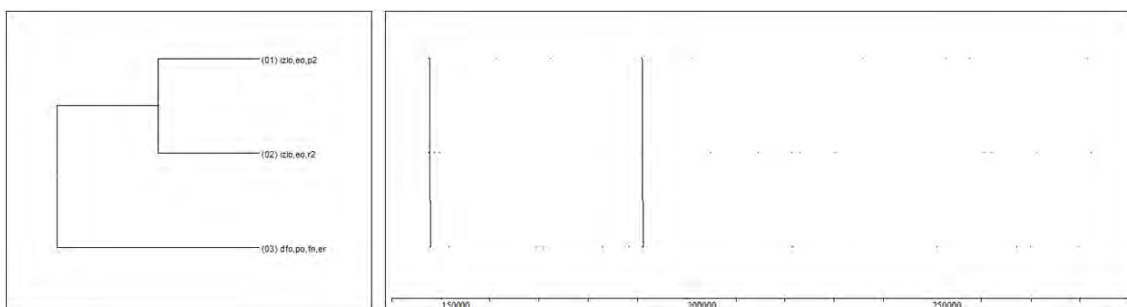


Figura 47.- Patrón temporal nº orden 27 del paquete de datos Cajasol-Easo

Patrón temporal n° orden 28 del paquete de datos Cajasol-Easo

La acción de tiro, reflejada en la figura 48, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en el exterior en campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La penúltima recepción tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

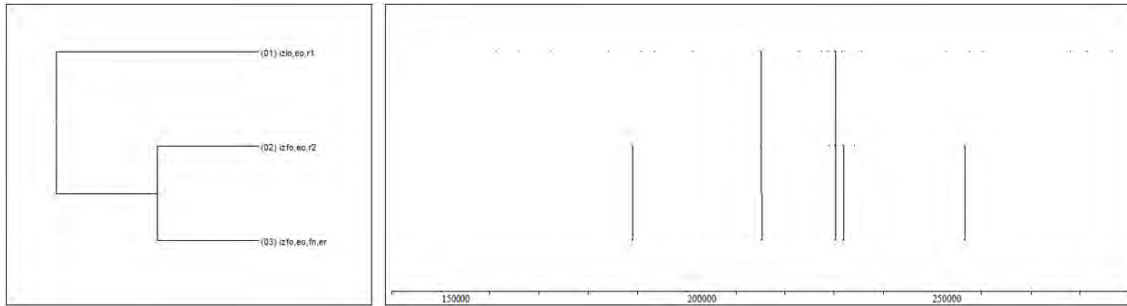


Figura 48.- Patrón temporal n° orden 28 del paquete de datos Cajasol-Easo

Patrón temporal n° orden 30 del paquete de datos Cajasol-Easo

La acción de tiro, reflejada en la figura 49, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el centro y la zona intermedia en el campo ofensivo. La jugada se inicia con un rebote defensivo en el fondo izquierdo, en la pintura y en el campo defensivo.

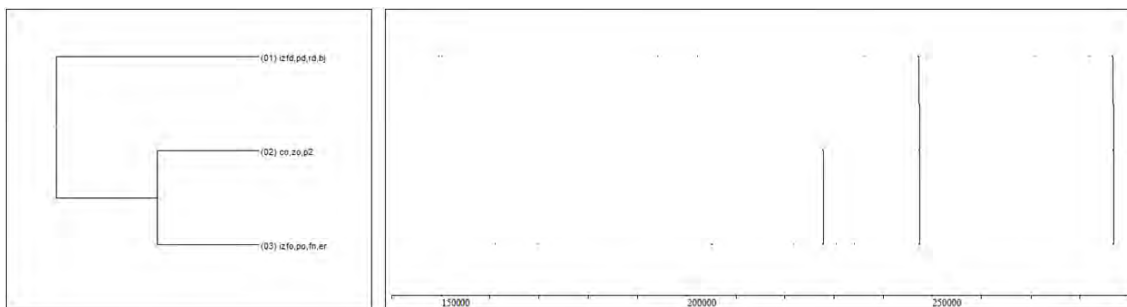


Figura 49.- Patrón temporal n° orden 30 del paquete de datos Cajasol-Easo

Patrón temporal n° orden 31 del paquete de datos Cajasol-Easo

La acción de tiro, reflejada en la figura 50, muestra un tiro encestado que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en la pintura en campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y la pintura en el campo ofensivo.

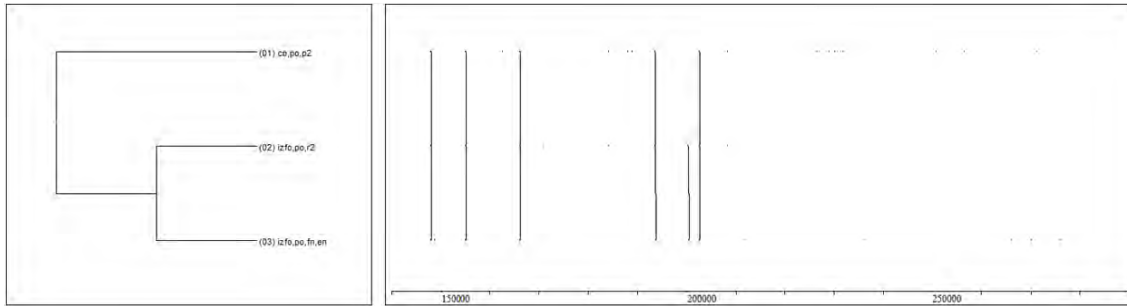


Figura 50.- Patrón temporal nº orden 31 del paquete de datos Cajasol-Easo

Patrón temporal nº orden 33 del paquete de datos Cajasol-Easo

La acción de tiro, reflejada en la figura 51, muestra un tiro encestado que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en la pintura en campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior del campo ofensivo.

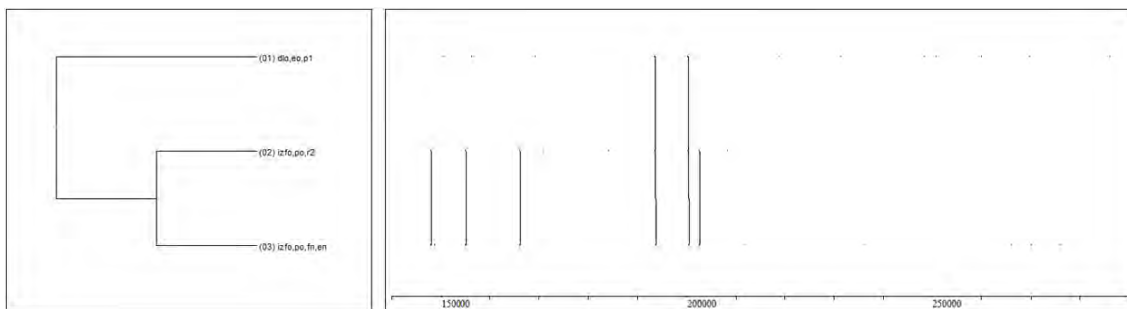


Figura 51.- Patrón temporal nº orden 33 del paquete de datos Cajasol-Easo

Patrón temporal nº orden 34 del paquete de datos Cajasol-Easo

La acción de tiro, reflejada en la figura 52, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior en campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado derecho y el exterior del campo ofensivo.

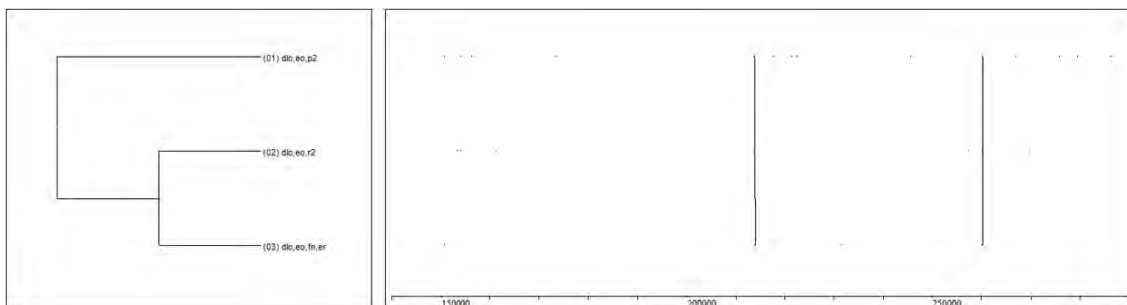


Figura 52.- Patrón temporal nº orden 34 del paquete de datos Cajasol-Easo

Patrón temporal n° orden 35 del paquete de datos Cajasol-Easo

La acción de tiro, reflejada en la figura 53, muestra un tiro fallado que sucede en fondo izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en el exterior en campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y la pintura del campo ofensivo.

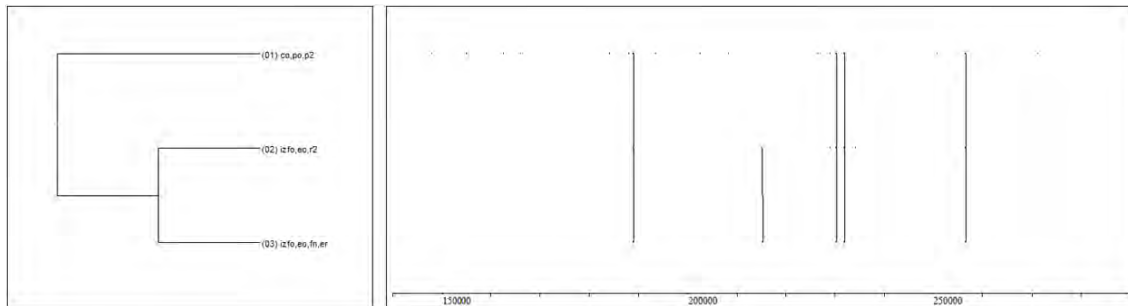


Figura 53.- Patrón temporal n° orden 35 del paquete de datos Cajasol-Easo

3.3.1.1.2. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Unicaja-Endesa

En primer lugar, se presentan en la figura 54 los patrones temporales detectados en el paquete de datos Unicaja-Endesa.

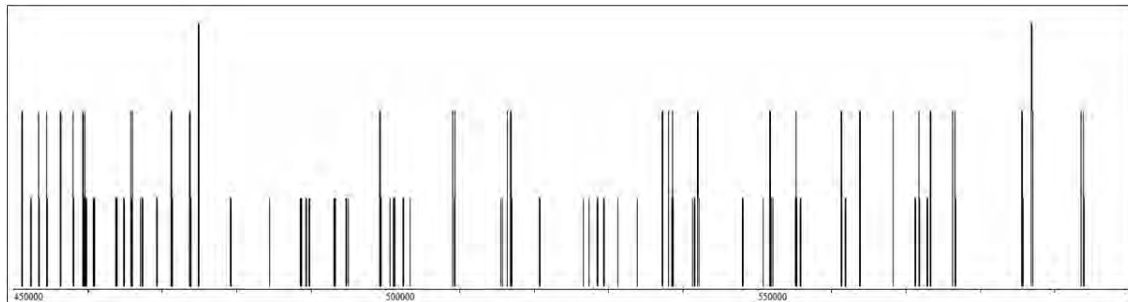


Figura 54.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos Unicaja-Endesa

De los patrones temporales detectados, se expone a continuación la distribución de alcance o cobertura -véase figura 55- y de niveles -véase figura 56-.

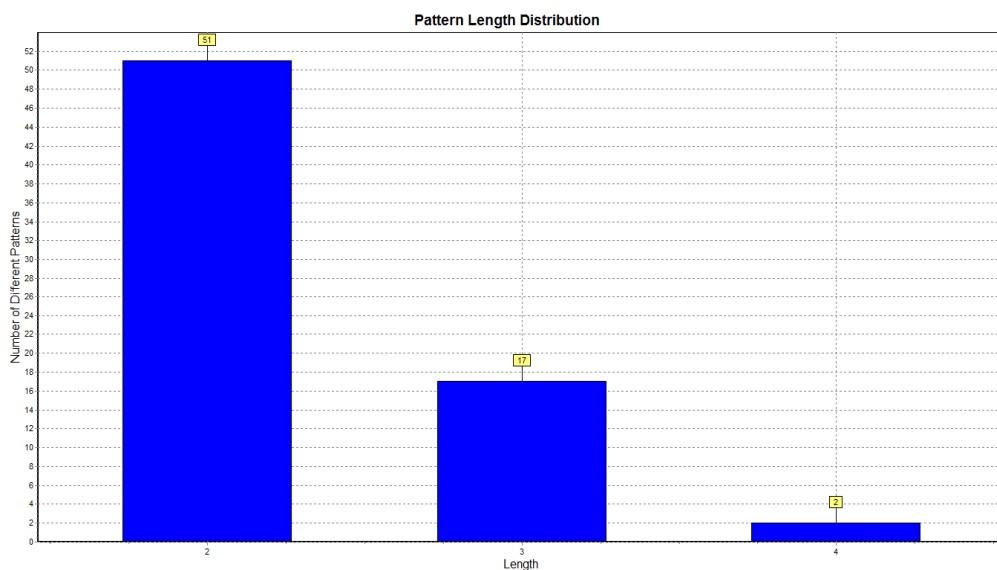


Figura 55.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos Unicaja-Endesa

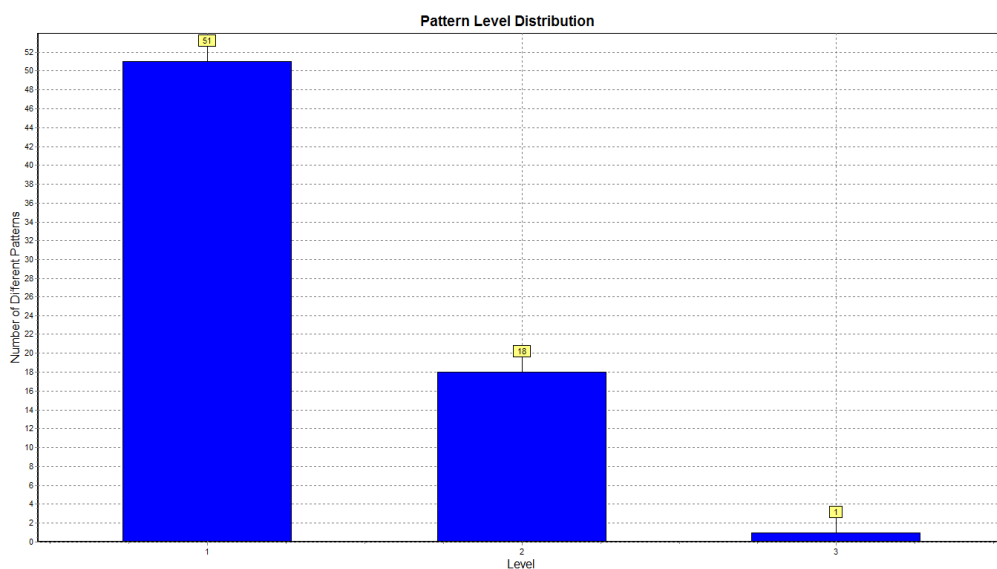


Figura 56.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos Unicaja-Endesa

Al no poder garantizar que los patrones temporales de alcance dos no sean fruto del azar se descartan, presentándose solo los de alcance tres y alcance cuatro. En la tabla 178 se presentan los patrones temporales detectados que cumplen los parámetros de búsqueda descritos en el epígrafe 2.8.2.

Tabla 178.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Unicaja-Endesa

Nº Orden	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
UnEn1	((dlo, eo, p1 co, eo, r1) (izlo, eo, r2 izlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 17 I2: 55,5 I3: 57
UnEn2	(dlo, eo, p1 ((dlo, eo, r1 dlo, eo, p2) co, po, fn, en))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 15 I2: 36,5 152
UnEn3	((dfo, zo, p1, sfo dlo, zo, r1) izfo, po, fn, er)	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 23,5 I2: 234
UnEn4	(dfo, zo, pos, sfo (dlo, eo, p1 dfo, zo, r1))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 76 I2: 17,5
UnEn5	((dfo, zo, p1 dlo, eo, r1) co, po, p2)	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 16 I2: 85
UnEn6	(dfd, pd, rd, bj (dfd, pd, p1 dfo, zo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 29,5 I2: 129,5
UnEn7	(izlo, eo, r1 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 52,67 I2: 60,67
UnEn8	(izlo, eo, p2 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 26,5 I2: 61,5
UnEn9	(dlo, eo, p1 (izlo, eo, r1 izlo, eo, p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 25,5 I2: 17
UnEn10	dlo, eo, r1 (dlo, eo, p2 izlo, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 41,5 I2: 34,5
UnEn11	(dlo, eo, p1 (dlo, eo, r1 dlo, eo, p2))	Ocurrencias=5 Alcance=3	I1: 17,8 I2: 41,6
UnEn12	(dlo, eo, r1 (dlo, eo, p2 dfo, zo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 12 I2: 22
UnEn13	(dlo, eo, p1 (dfo, zo, r1 dfo, zo, p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 20,5 I2: 40,5
UnEn14	(co, zo, p2 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 13 I2: 67
UnEn15	(izfd, pd, pos, sfd (izlo, eo, p1 izlo, zo, p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 349,5 I2: 75,5
UnEn16	(izfd, pd, pos, sfd (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, en))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 540,5 I2: 66
UnEn17	(co, eo, p1 (dlo, eo, r1 dlo, eo, p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 17 I2: 62,5
UnEn18	(dlo, eo, r1 (dlo, eo, p2 co, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 82,5 I2: 18
UnEn19	(izlo, eo, r1 (izlo, eo, p2 dlo, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 12,5 I2: 26,5

A continuación, se presentan aquellos patrones temporales que incorporan en sus multieventos constitutivos el de finalización. Se presenta una breve descripción de la secuencia reflejada en el patrón temporal, acompañada del dendograma correspondiente.

Patrón temporal nº orden 1 del paquete de datos Unicaja-Endesa

La acción de tiro, reflejada en la figura 57, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La

recepción anterior al último pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior del campo ofensivo.

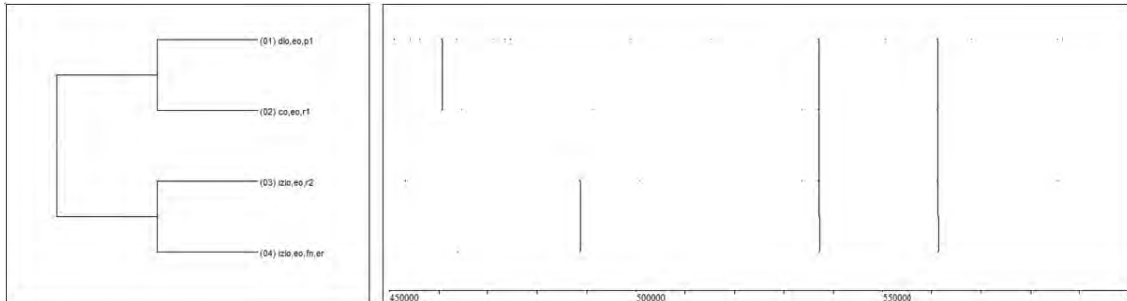


Figura 57.- Patrón temporal n° orden 1 del paquete de datos Unicaja-Endesa

Patrón temporal n° orden 2 del paquete de datos Unicaja-Endesa

La acción de tiro, reflejada en la figura 58, muestra un tiro encestando que sucede en el centro y en la pintura, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior del campo ofensivo.

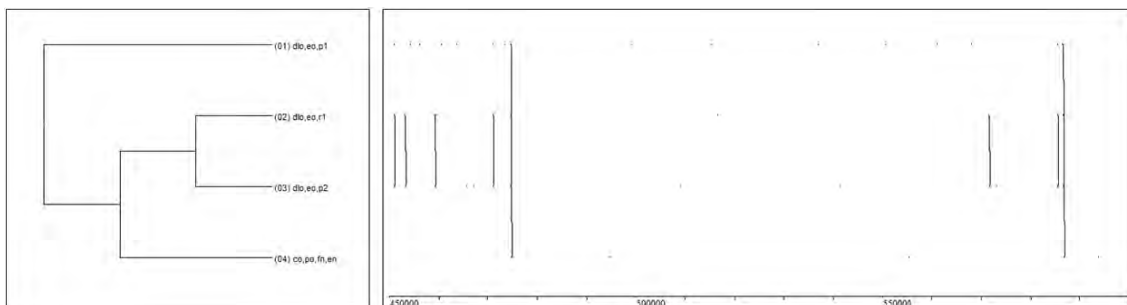


Figura 58.- Patrón temporal n° orden 2 del paquete de datos Unicaja-Endesa

Patrón temporal n° orden 3 del paquete de datos Unicaja-Endesa

La acción de tiro, reflejada en la figura 59, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La penúltima recepción se realiza en el lado derecho y en la zona intermedia del campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza a través de un saque de fondo desde el fondo derecho y la zona intermedia en campo ofensivo.

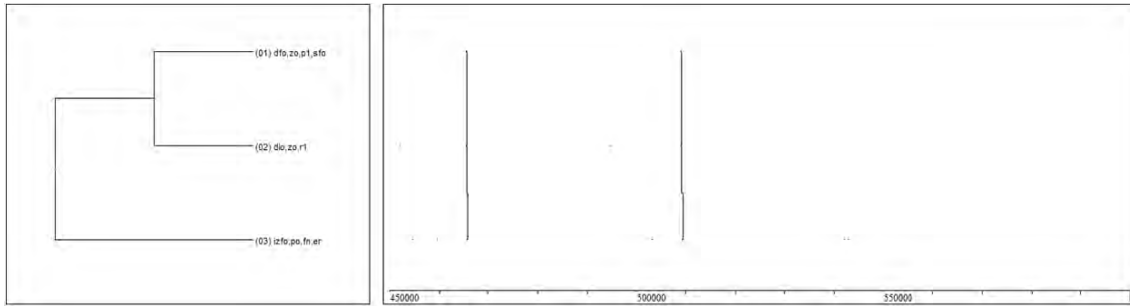


Figura 59.- Patrón temporal n° orden 3 del paquete de datos Unicaja-Endesa

Patrón temporal n° orden 7 del paquete de datos Unicaja-Endesa

La acción de tiro, reflejada en la figura 60, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

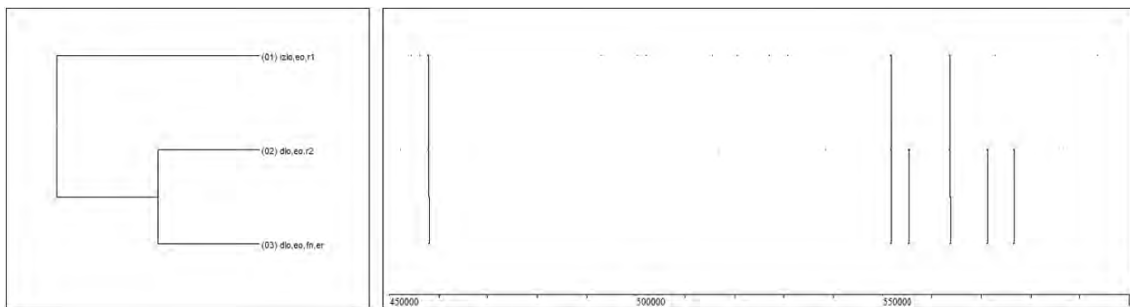


Figura 60.- Patrón temporal n° orden 7 del paquete de datos Unicaja-Endesa

Patrón temporal n° orden 8 del paquete de datos Unicaja-Endesa

La acción de tiro, reflejada en la figura 61, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

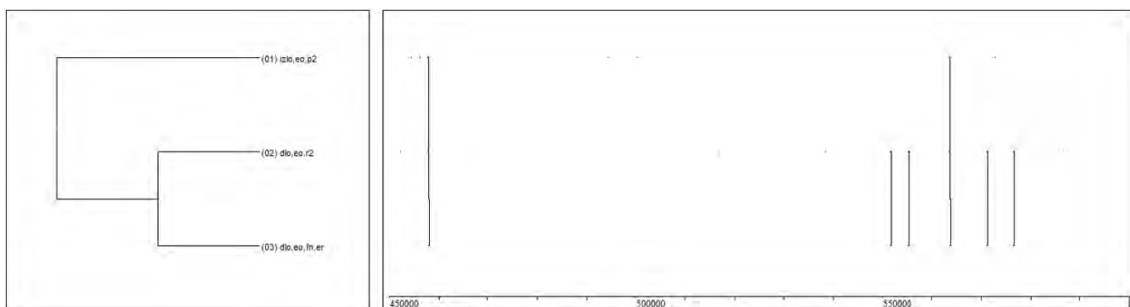


Figura 61.- Patrón temporal n° orden 8 del paquete de datos Unicaja-Endesa

Patrón temporal nº orden 14 del paquete de datos Unicaja-Endesa

La acción de tiro, reflejada en la figura 62, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y la zona intermedia del campo ofensivo.

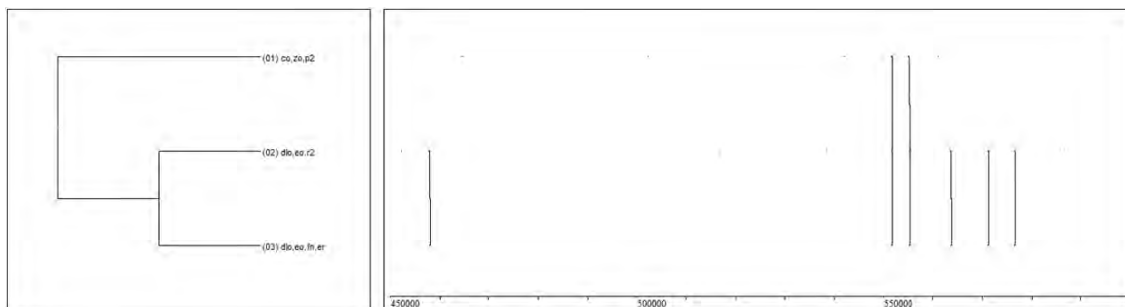


Figura 62.- Patrón temporal nº orden 14 del paquete de datos Unicaja-Endesa

Patrón temporal nº orden 16 del paquete de datos Unicaja-Endesa

La acción de tiro, reflejada en la figura 63, muestra un tiro encestando que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La jugada se inicia con un saque de fondo desde el fondo izquierdo y la pintura del campo defensivo.

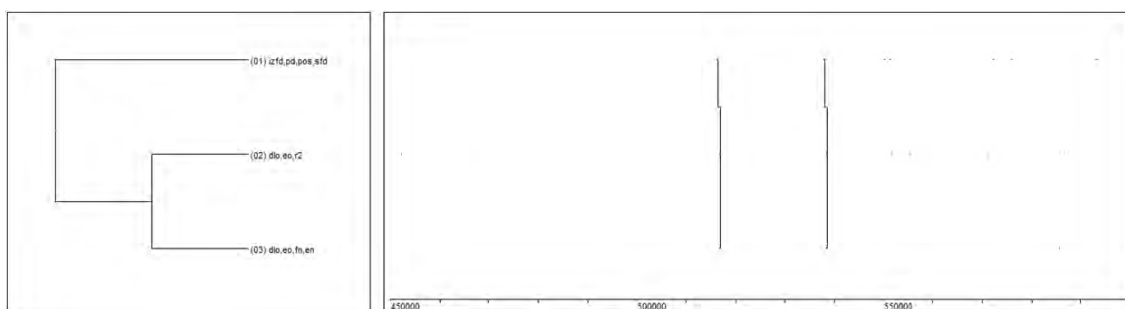


Figura 63.- Patrón temporal nº orden 16 del paquete de datos Unicaja-Endesa

3.3.1.1.3. Patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

En primer lugar, se presentan en la figura 64 los patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones.

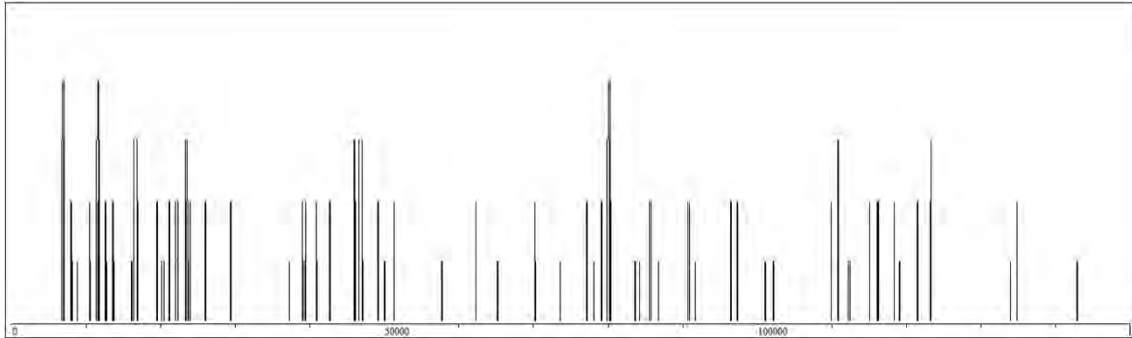


Figura 64.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

De los patrones temporales detectados, se expone a continuación la distribución de alcance o cobertura -véase figura 65- y de niveles -véase figura 66-.

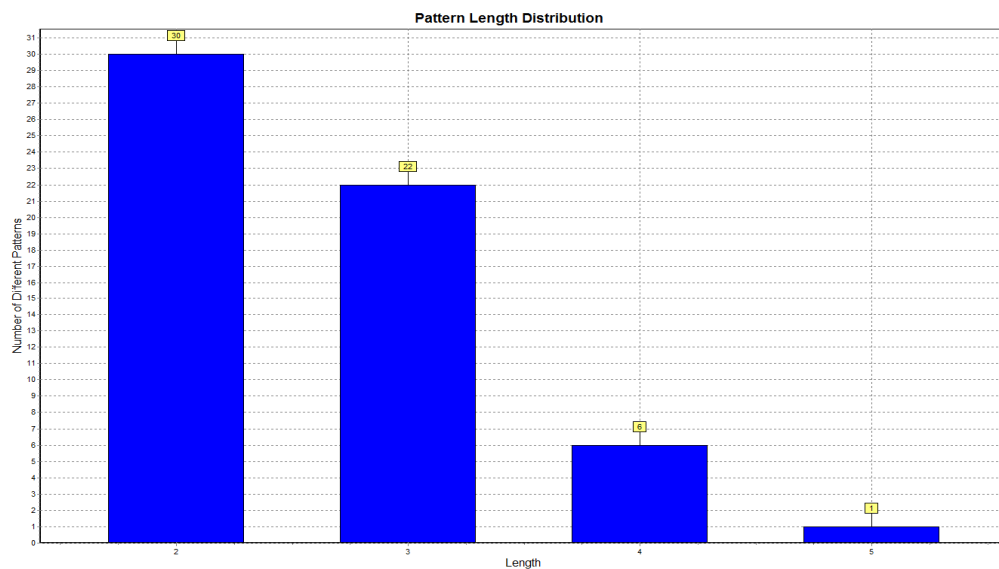


Figura 65.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

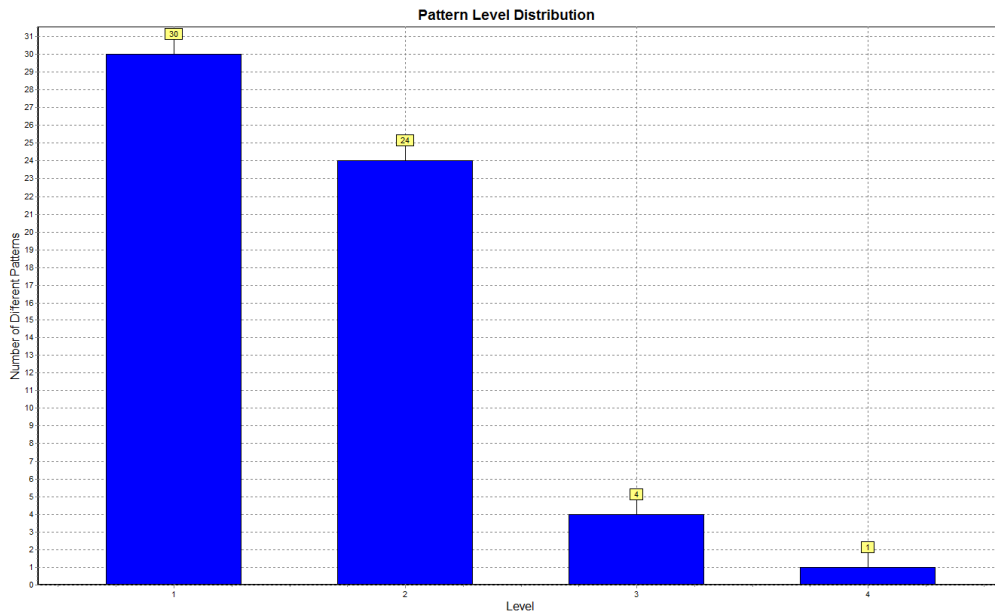


Figura 66.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

Al no poder garantizar que los patrones temporales de alcance dos no sean fruto del azar se descartan, presentándose solo los de alcance tres, alcance cuatro y alcance cinco. En la tabla 179 se presentan los patrones temporales detectados que cumplen los parámetros de búsqueda expuestos en el epígrafe 2.8.2.

Tabla 179.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

Nº Orden	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
BrTo1	((dfd,pd,pos,sfd (izlo,eo,p1 (izlo,eo,r1 izlo,eo,p2))) co,eo,r2)	Ocurrencias=3 Alcance=5	I1: 264,67 I2: 11 I3: 59,33 I4: 15
BrTo2	(dfd,pd,pos,sfd (dlo,eo,p1 (co,eo,r1 co,eo,p2)))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 402,5 I2: 21 I3: 23
BrTo3	(co,eo,p1 ((dlo,eo,r1 dlo,eo,p2) co,po,fn,en))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 19 I2: 31,5
BrTo4	((izlo,eo,p1 izlo,eo,r1)(dlo,eo,r2 dlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 15,5 I2: 72
BrTo5	((izlo,eo,p1 (izlo,eo,r1 izlo,eo,p2)) dlo,eo,fn,er)	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 15 I2: 36,5 117
BrTo6	(izlo,eo,r1 ((izlo,eo,p2 co,eo,r2) co,po,fn,er))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 50 I2: 15
BrTo7	((dlo,eo,p1 co,eo,r1)(izlo,eo,p2 co,eo,r2))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 16,5 I2: 125
BrTo8	(co,eo,p1 (izlo,eo,r1 izlo,eo,p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 27 I2: 28,5
BrTo9	(izlo,zo,p2 (izfo,po,r2 izfo,po,fn,en))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 14,5 I2: 52,5

Nº Orden	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
BrTo10	(co, eo, p1 (izlo, eo, p2 izfo, zo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 97,5 I2: 22,5
BrTo11	(izlo, eo, p1 (dlo, eo, r1 dlo, eo, p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 22 I2: 10
BrTo12	(izlo, eo, p1 (co, eo, r1 co, eo, p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 13 I2: 18,5
BrTo13	(izlo, eo, p1 (izlo, eo, r1 izlo, eo, p2))	Ocurrencias=5 Alcance=3	I1: 13,4 I2: 40
BrTo14	(izlo, eo, r1 (izlo, eo, p2 izfo, zo, r2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 9,67 I2: 18,67
BrTo15	(izlo, eo, r1 (izlo, eo, p2 co, eo, r2))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 55,75 I2: 15,50
BrTo16	(izlo, eo, r1 (izlo, eo, p2 dlo, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 54 I2: 20
BrTo17	(izlo, eo, r1 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, en))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 93 I2: 64,5
BrTo18	((dlo, eo, p1 co, eo, r1) izlo, eo, p2)	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 17,67 I2: 116,33
BrTo19	((dlo, eo, p1 co, eo, r1) izfo, po, fn, tp)	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 21 I2: 151
BrTo20	(dlo, eo, p1 (izlo, eo, p2 dlo, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 112,5 I2: 21
BrTo21	(dfd, pd, p1, sfd (dlo, zo, p2 co, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 336,5 I2: 16,5
BrTo22	(izlo, eo, p1 (izlo, eo, r1 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 14,67 I2: 160,67
BrTo23	(dlo, eo, p1 (izlo, eo, r1 izlo, eo, p2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 19 I2: 49,33
BrTo24	(dlo, eo, r1 (dlo, eo, p2 dfo, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 24,5 I2: 16,5
BrTo25	(co, eo, r1 (co, eo, p2 izlo, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 21 I2: 14,5
BrTo26	(co, po, p2 (dfo, zo, r2 dfo, zo, fn, en))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 55 I2: 16,5
BrTo27	(co, eo, p1 (dfo, po, r2 dfo, po, fn, en))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 49,5 I2: 53,5
BrTo28	(co, eo, p1 (dlo, eo, r1 dlo, eo, p2))	Ocurrencias=5 Alcance=3	I1: 18,2 I2: 30
BrTo29	(co, eo, p2 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 22,5 I2: 57,5

A continuación se presentan aquellos patrones temporales que incorporan en sus multieventos constitutivos el de finalización. Se presenta una breve descripción de la secuencia reflejada en el patrón temporal y se acompaña con el dendograma correspondiente.

Patrón temporal nº orden 3 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

La acción de tiro, reflejada en la figura 67, muestra un tiro encestado que sucede en el centro y en la pintura, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado

derecho, en el exterior y en el campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el carril central y el exterior en campo ofensivo.

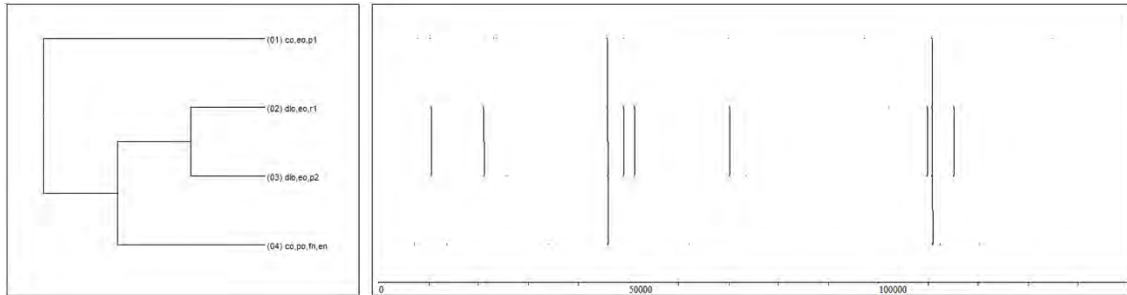


Figura 67.- Patrón temporal nº orden 3 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

Patrón temporal nº orden 4 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

La acción de tiro, reflejada en la figura 68, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

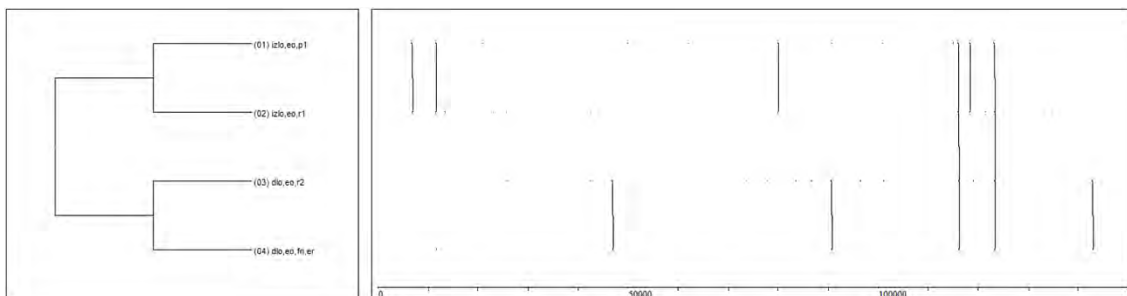


Figura 68.- Patrón temporal nº orden 4 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

Patrón temporal nº orden 5 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

La acción de tiro, reflejada en la figura 69, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior del campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el mismo lugar -el lado izquierdo, el exterior y el campo ofensivo-.

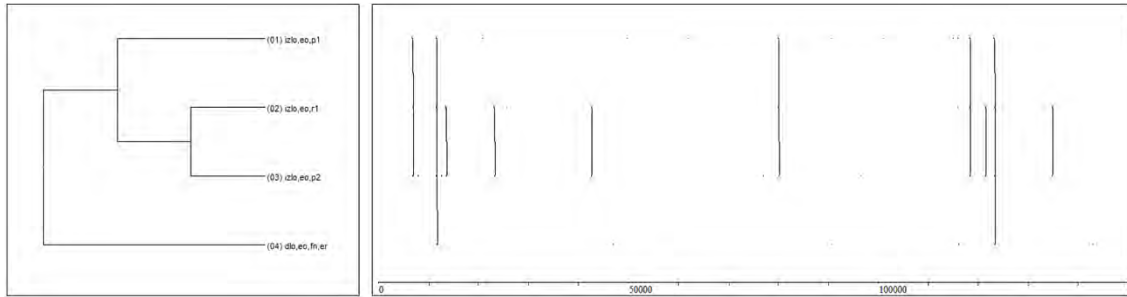


Figura 69.- Patrón temporal n° orden 5 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

Patrón temporal n° orden 6 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

La acción de tiro, reflejada en la figura 70, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el centro y en el exterior en campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y el exterior del campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

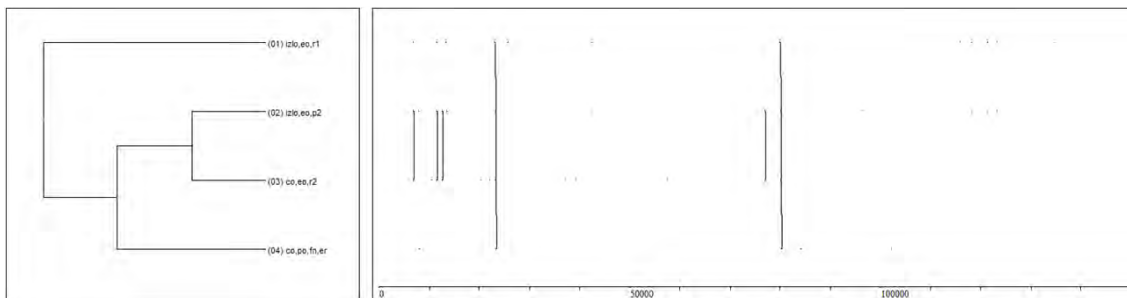


Figura 70.- Patrón temporal n° orden 6 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

Patrón temporal n° orden 9 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

La acción de tiro, reflejada en la figura 71, muestra un tiro encestado que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en la pintura en campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y la zona intermedia ofensiva.

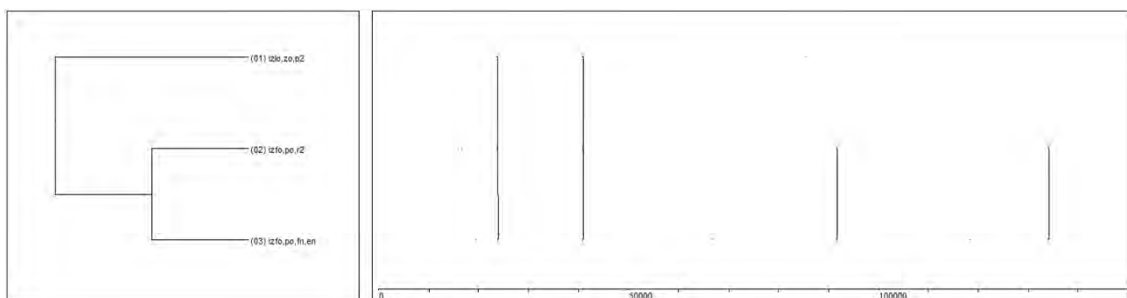


Figura 71.- Patrón temporal n° orden 9 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

Patrón temporal nº orden 17 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

La acción de tiro, reflejada en la figura 72, muestra un tiro encestando que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior en campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

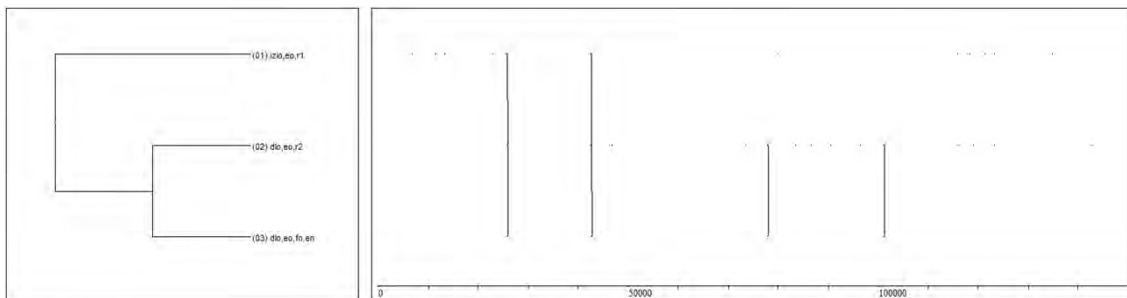


Figura 72.- Patrón temporal nº orden 17 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

Patrón temporal nº orden 19 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

La acción de tiro, reflejada en la figura 73, muestra un tiro taponado que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La penúltima recepción se realiza en el centro y en el exterior en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo.

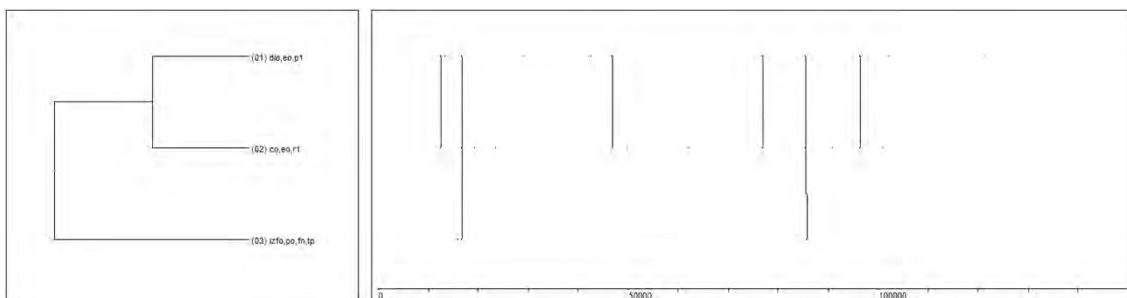


Figura 73.- Patrón temporal nº orden 19 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

Patrón temporal nº orden 22 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

La acción de tiro, reflejada en la figura 74, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

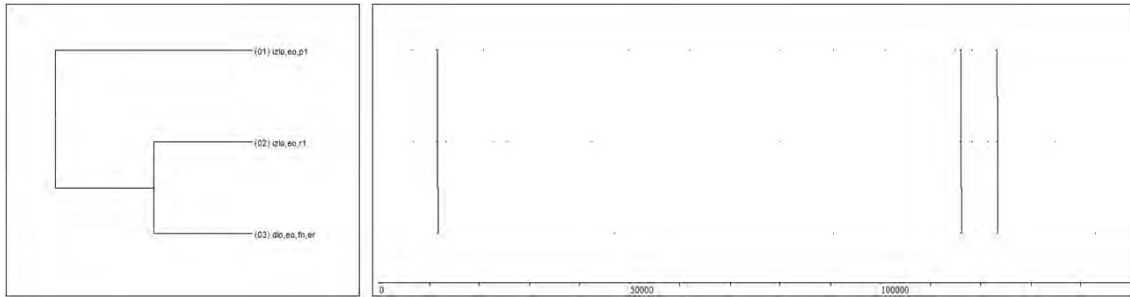


Figura 74.- Patrón temporal nº orden 22 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

Patrón temporal nº orden 26 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

La acción de tiro, reflejada en la figura 75, muestra un tiro encestado que sucede en el fondo derecho y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en la zona intermedia en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el carril central y la pintura en campo ofensivo.

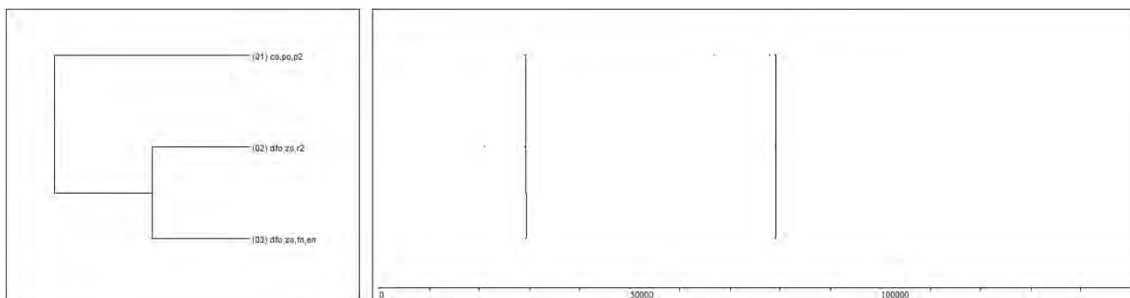


Figura 75.- Patrón temporal nº orden 26 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

Patrón temporal nº orden 27 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

La acción de tiro, reflejada en la figura 76, muestra un tiro encestado que sucede en el fondo derecho y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en la pintura en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el carril central y el exterior en campo ofensivo.

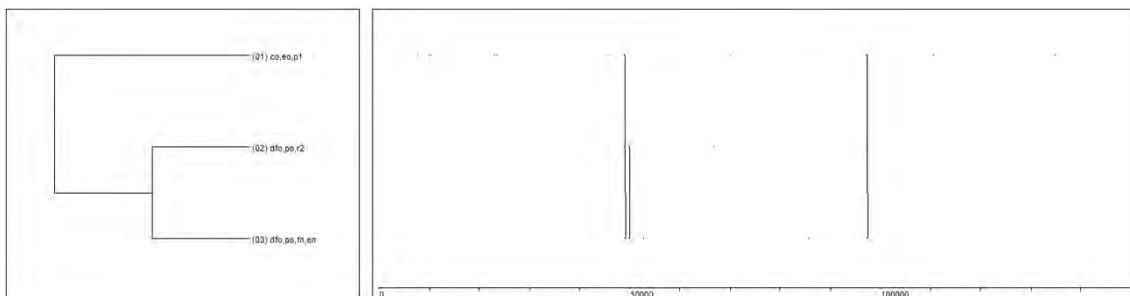


Figura 76.- Patrón temporal nº orden 27 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

Patrón temporal n° orden 29 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

La acción de tiro, reflejada en la figura 77, muestra un tiro fallado desde el lado derecho y el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior en campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y la pintura en campo ofensivo.

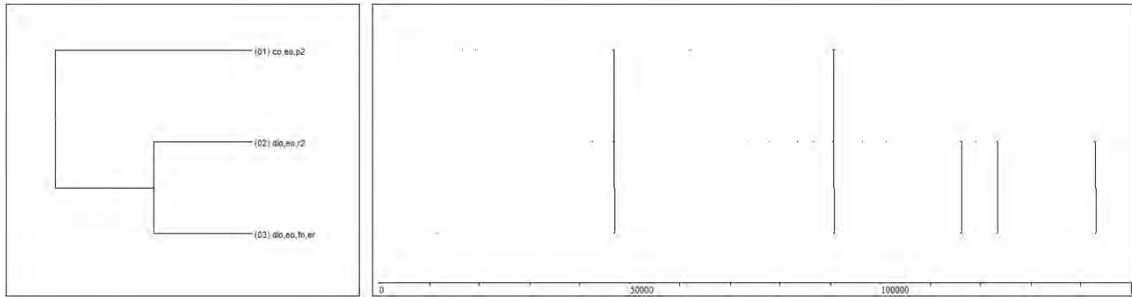


Figura 77.- Patrón temporal n° orden 29 del paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

3.3.1.1.4. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Peixe-Joventut

En primer lugar, se presentan en la figura 78 los patrones temporales detectados en el paquete de datos Peixe-Joventut.

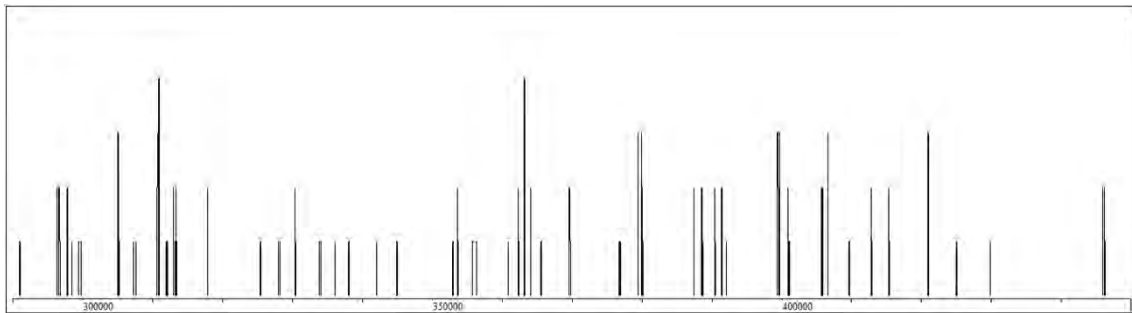


Figura 78.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos Peixe-Joventut

De los patrones temporales detectados, se expone a continuación la distribución de alcance o cobertura -véase figura 79- y de niveles -véase figura 80-.

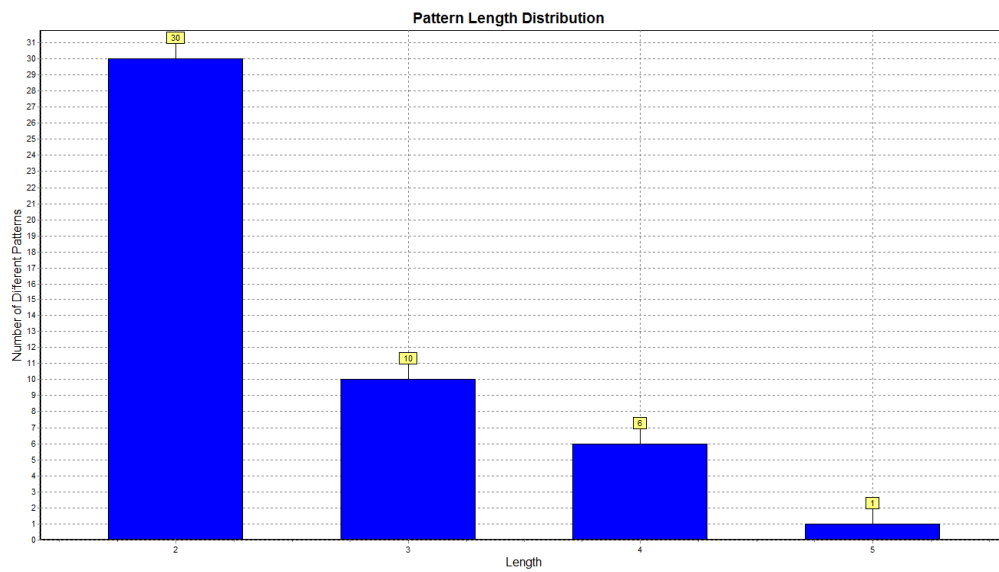


Figura 79.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos Peixe-Joventut

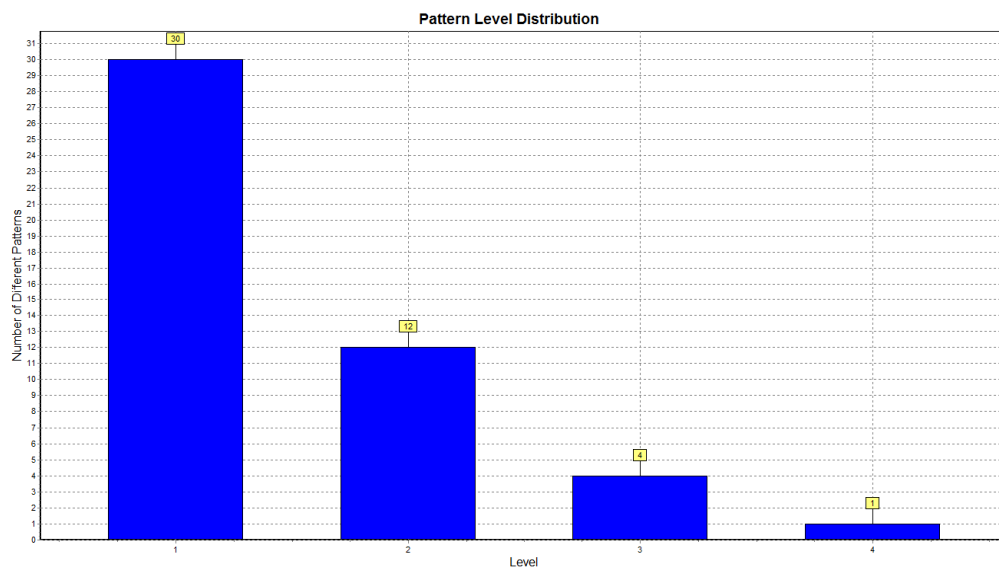


Figura 80.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos Peixe-Joventut

Al no poder garantizar que los patrones temporales de alcance dos no sean fruto del azar se descartan, presentándose solo los de alcance tres, alcance cuatro y alcance cinco. En la tabla 180 se presentan los patrones temporales detectados que cumplen los parámetros de búsqueda expuestos en el epígrafe 2.8.2.

Tabla 180.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Peixe-Joventut

Nº Orden	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
PeJo1	(dlo, eo, p1 (co, eo, r1 (co, eo, p2 (dlo, zo, r2 dlo, zo, fn, er))))))	Ocurrencias=2 Alcance=5	I1: 18,5 I2: 20,5 I3: 15 I4: 53,5
PeJo2	((izfd, zd, pos, sfd (dlo, eo, p1 co, eo, r1)) co, eo, p2)	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 226,5 I2: 20,5 I3: 12,5
PeJo3	((dlo, eo, p1 (izlo, eo, r1 izlo, eo, p2)) izlo, eo, r2)	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 34,5 I2: 22,5 I3: 15,5
PeJo4	(izfd, zd, pos, sfd (dlo, eo, p1 (izlo, eo, r2 izlo, eo, fn, er)))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 347,5 I2: 61,5 I3: 63
PeJo5	((co, eo, p1 co, eo, r1) (izlo, eo, p2 izlo, zo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 7 I2: 40,5 I3: 21
PeJo6	(izlo, eo, p1 (dlo, eo, r1 (dlo, eo, p2 dlo, zo, r2)))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 25,5 I2: 21 I3: 18,5
PeJo7	((dlo, eo, p1 dlo, eo, r1) (dlo, eo, p2 dfo, po, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 14 I2: 43 I3: 85,5
PeJo8	(dlo, eo, p1 (co, eo, r1 co, eo, p2))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 17,5 I2: 17,25
PeJo9	(dlo, eo, r1 (dlo, eo, p2 dfo, po, fn, er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 37,33 I2: 94,33
PeJo10	(dlo, eo, p1 (izlo, eo, r1 izlo, eo, p2))	Ocurrencias=6 Alcance=3	I1: 28,67 I2: 25,17
PeJo11	(izlo, eo, p1 (dlo, eo, r1 dlo, eo, p2))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 21,5 I2: 37,75
PeJo12	(co, eo, p1 (co, eo, r1 izlo, eo, p2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 7,33 I2: 33,33
PeJo13	(co, eo, r1 (co, eo, p2 dlo, zo, r2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 17,67 I2: 16
PeJo14	(izfd, zd, pos, sfd (izlo, eo, p1 izfo, po, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 269 I2: 124
PeJo15	(izfd, zd, pos, sfd (izlo, eo, p1 izlo, eo, r1))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 211,5 I2: 12
PeJo16	(co, eo, p2 (izlo, eo, r2 izlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 14,5 I2: 70
PeJo17	(dlo, eo, p1 (dlo, eo, r1 dlo, eo, p2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 14 I2: 84,67

A continuación, se presentan aquellos patrones temporales que incorporan en sus multieventos constitutivos el de finalización. Además se presenta una breve descripción de la secuencia reflejada en el patrón temporal y se acompaña del dendograma correspondiente.

Patrón temporal n° orden 1 del paquete de datos Peixe-Joventut

La acción de tiro, reflejada en la figura 81, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en la zona intermedia, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en la zona intermedia del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior del campo ofensivo.

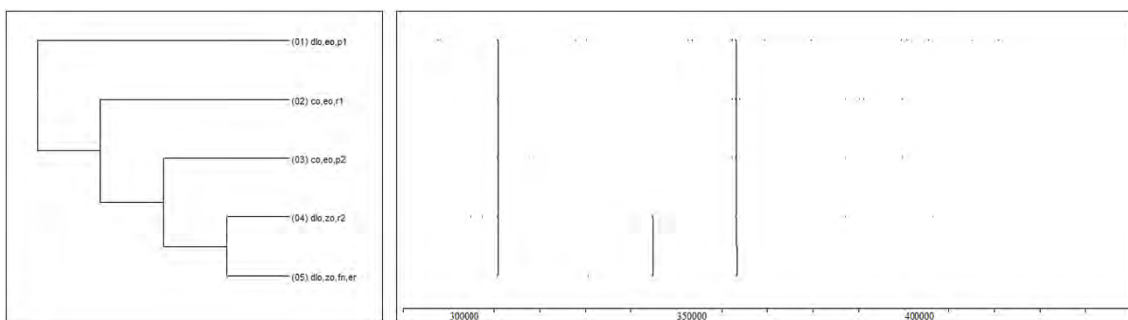


Figura 81.- Patrón temporal n° orden 1 del paquete de datos Peixe-Joventut

Patrón temporal n° orden 4 del paquete de datos Peixe-Joventut

La acción de tiro, reflejada en la figura 82, muestra un tiro fallado desde el lado izquierdo y el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior del campo ofensivo. La jugada se inicia con un saque de fondo desde el fondo izquierdo y la zona intermedia del campo defensivo.

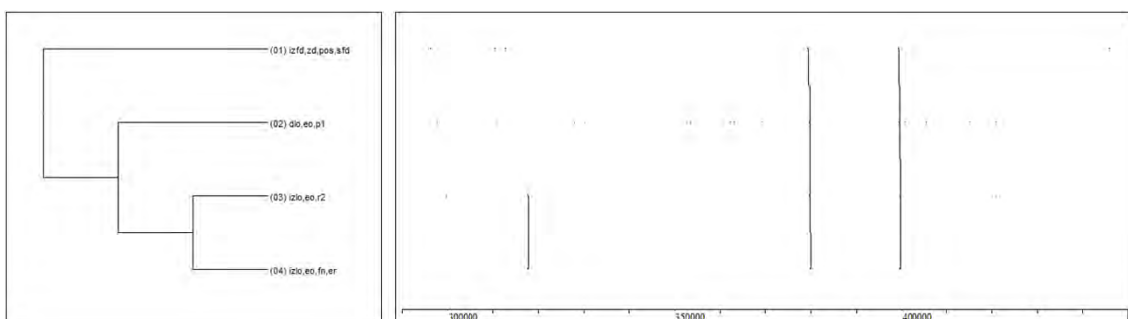


Figura 82.- Patrón temporal n° orden 4 del paquete de datos Peixe-Joventut

Patrón temporal nº orden 7 del paquete de datos Peixe-Joventut

La acción de tiro, reflejada en la figura 83, muestra un tiro fallado desde el fondo derecho y el exterior, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado derecho y el exterior del campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior del campo ofensivo.

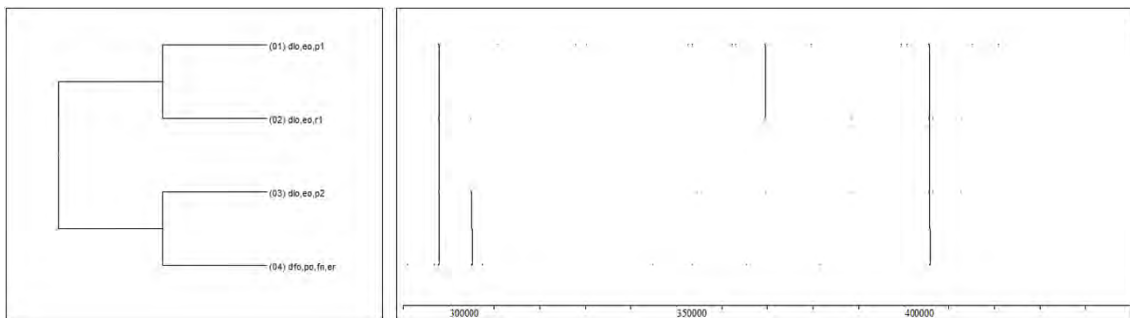


Figura 83.- Patrón temporal nº orden 7 del paquete de datos Peixe-Joventut

Patrón temporal nº orden 9 del paquete de datos Peixe-Joventut

La acción de tiro, reflejada en la figura 84, muestra un tiro fallado desde el fondo derecho y en el exterior, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado derecho y el exterior del campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo.

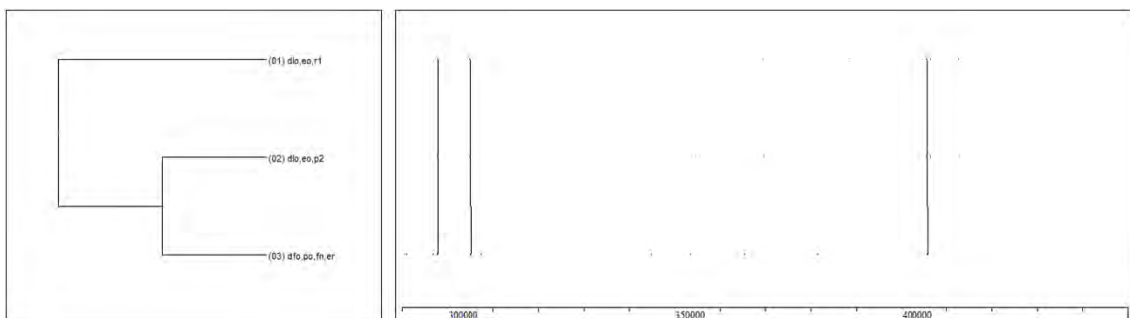


Figura 84.- Patrón temporal nº orden 9 del paquete de datos Peixe-Joventut

Patrón temporal nº orden 16 del paquete de datos Peixe-Joventut

La acción de tiro, reflejada en la figura 85, muestra un tiro fallado desde el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo.

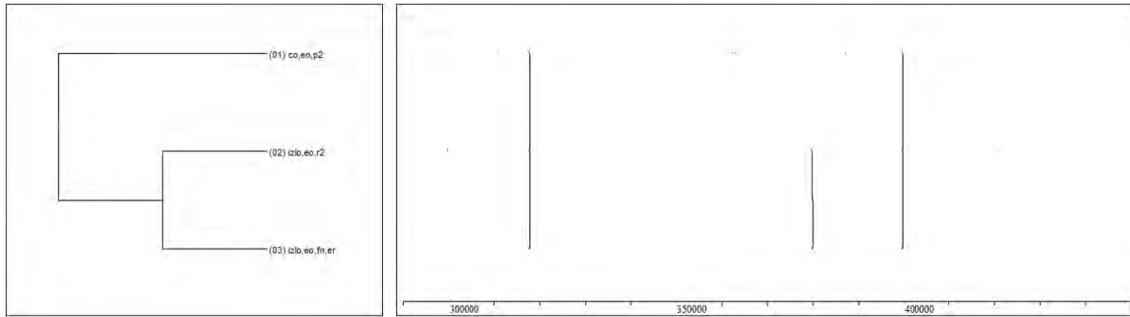


Figura 85.- Patrón temporal nº orden 16 del paquete de datos Peixe-Joventut

3.3.1.1.5. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-FC Barcelona

En primer lugar, se presentan en la figura 86 todos los patrones detectados en el paquete de datos Cajasol-FC Barcelona.

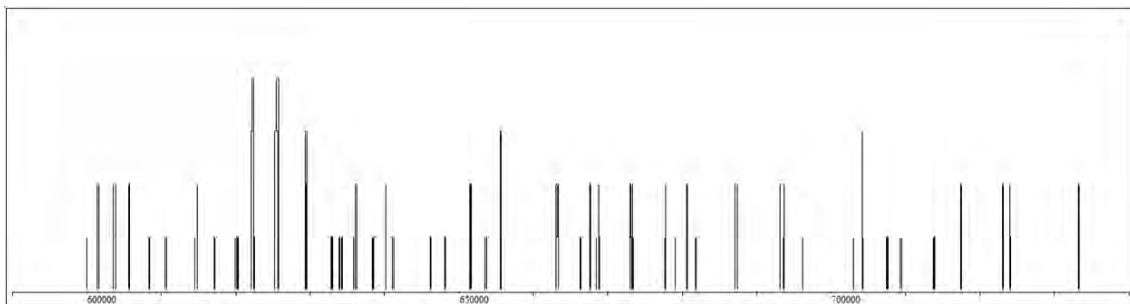


Figura 86.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-FC Barcelona

De los patrones temporales detectados, se expone a continuación la distribución de alcance o cobertura -véase figura 87- y de niveles -véase figura 88-.

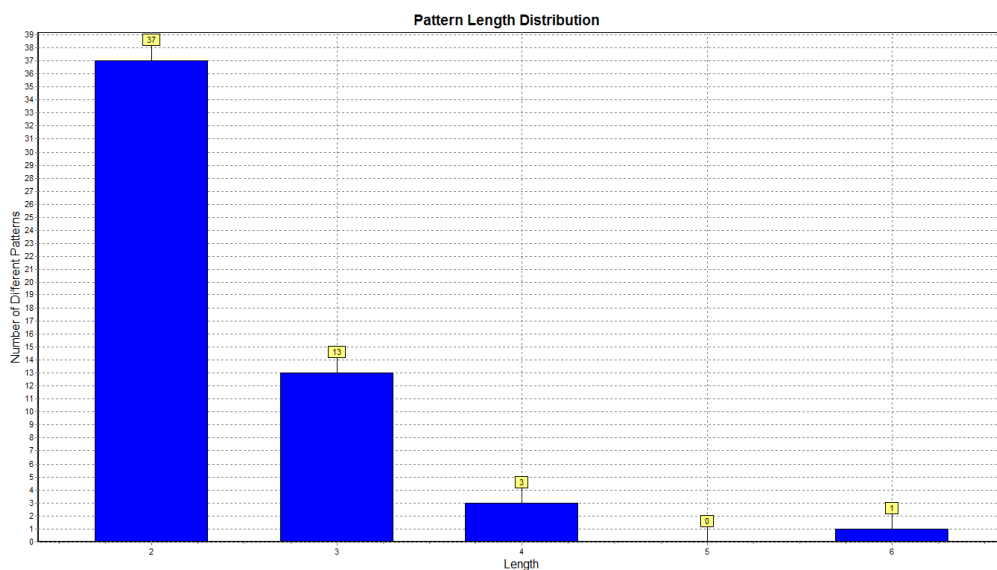


Figura 87.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-FC Barcelona

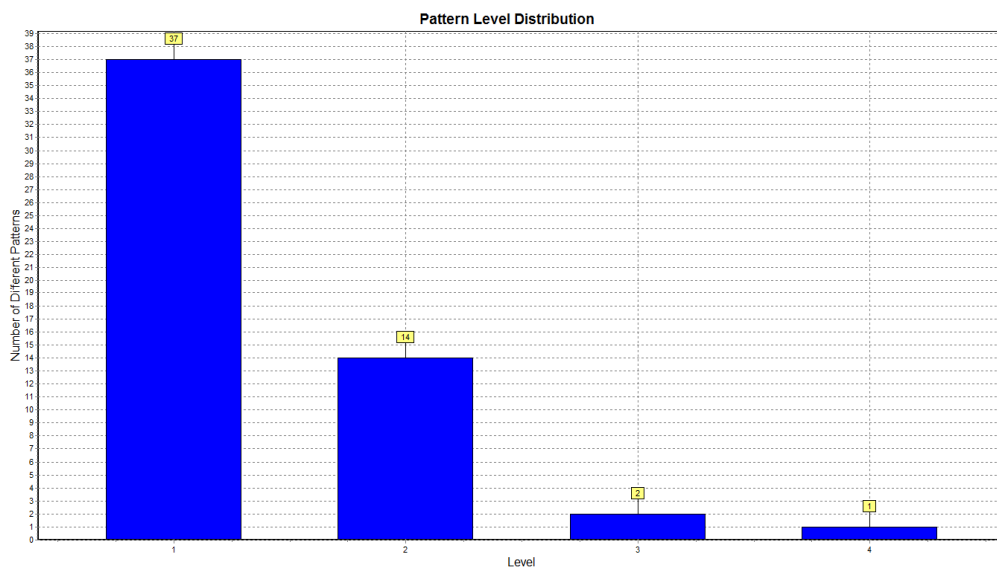


Figura 88.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-FC Barcelona

Al no poder garantizar que los patrones temporales de alcance dos no sean fruto del azar se descartan, presentándose solo los de alcance tres, alcance cuatro, alcance cinco y alcance seis. En la tabla 181 se presentan los patrones temporales detectados que cumplen los parámetros de búsqueda descritos en el epígrafe 2.8.2.

Tabla 181.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-FC Barcelona

Nº Orden	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
CjBr1	((izfd,pd,pos,sfd (izlo,eo,p1 (co,eo,r1 co,eo,p2))) (dlo,eo,r2 dlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=2 Alcance=6	I1: 412 I2: 16,5 I3: 12 I4: 17,5 I5: 59
CjBr2	((dfd,pd,pos,sfd izlo,eo,r1)(izlo,eo,p2 izlo,eo,r2))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 262 I2: 28 I3: 12,5
CjBr3	(izlo,eo,r1 (izlo,eo,p2 (izlo,eo,r2 izlo,eo,fn,en)))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 49 I2: 10 I3: 103
CjBr4	((izlo,eo,p1,sbo (izlo,eo,r1 izlo,eo,p2)) izlo,eo,r2)	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 12 I2: 12 I3: 20
CjBr5	(dlo,eo,r1 (dlo,eo,p2 co,eo,r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 55,5 I2: 17
CjBr6	(dlo,eo,p1,sbo (dlo,eo,r1 dlo,eo,p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 15 I2: 32
CjBr7	(izlo,eo,r1 (izlo,eo,p2 izlo,eo,r2))	Ocurrencias=5 Alcance=3	I1: 32,6 I2: 15
CjBr8	(izlo,eo,p1,sbo (izlo,eo,r2 izlo,eo,fn,en))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 102 I2: 65
CjBr9	(izlo,eo,p1 (dfo,eo,r2 dfo,eo,fn,en))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 132,5 I2: 55
CjBr10	(izfd,pd,pos,sfd (co,po,p2 izfo,po,r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 383,5 I2: 13
CjBr11	(izlo,eo,p1 (dlo,eo,r2 dlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 62,67 I2: 60
CjBr12	(izlo,zo,p2 (co,eo,r2 co,eo,fn,en))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 15,5 I2: 70
CjBr13	(dlo,eo,r1 (dlo,eo,p2 dlo,eo,r2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 12,33 I2: 12,67
CjBr14	(dfd,pd,pos,sfd (izlo,eo,r1 izlo,eo,p2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 67 I2: 28,33
CjBr15	(izlo,zo,p2 (izfo,eo,r2 izfo,eo,fn,er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 15 I2: 61,5
CjBr16	(dlo,eo,r1 (dlo,eo,r2 dlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 67,5 I2: 95
CjBr17	(co,eo,p2 (dlo,eo,r2 dlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 16,33 I2: 81,67

A continuación, se presentan aquellos patrones temporales que incorporan en sus multieventos constitutivos el de finalización. Se presenta una breve descripción de la secuencia descrita, acompañada con el dendograma correspondiente.

Patrón temporal nº orden 1 del paquete de datos Cajasol-FC Barcelona

La acción de tiro, reflejada en la figura 89, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el

lado derecho y en el exterior en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior del campo ofensivo. Todo ello viene precedido por un inicio de jugada con saque de fondo desde el fondo izquierdo y la pintura del campo defensivo.

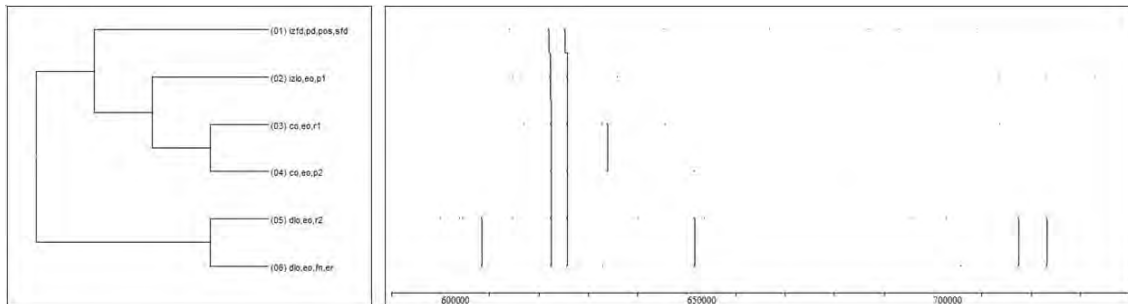


Figura 89.- Patrón temporal nº orden 1 del paquete de datos Cajazol-FC Barcelona

Patrón temporal nº orden 3 del paquete de datos Cajazol-FC Barcelona

La acción de tiro, reflejada en la figura 90, muestra un tiro encestado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior en campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

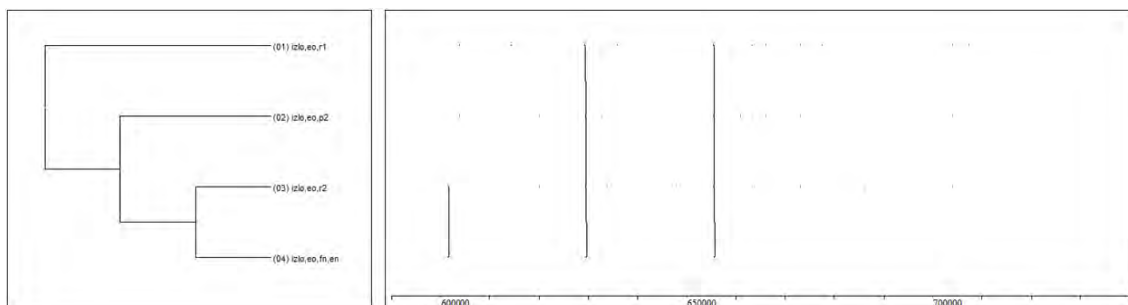


Figura 90.- Patrón temporal nº orden 3 del paquete de datos Cajazol-FC Barcelona

Patrón temporal nº orden 8 del paquete de datos Cajazol-FC Barcelona

La acción de tiro, reflejada en la figura 91, muestra un tiro encestado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior en campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El

penúltimo pase se realiza a través de un saque de banda desde el lado izquierdo y el exterior del campo ofensivo.

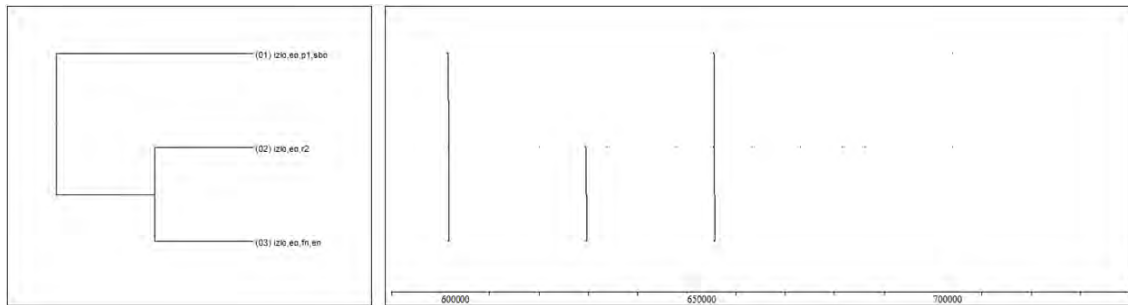


Figura 91.- Patrón temporal n° orden 8 del paquete de datos Cajasol-FC Barcelona

Patrón temporal n° orden 9 del paquete de datos Cajasol-FC Barcelona

La acción de tiro, reflejada en la figura 92, muestra un tiro encestado que sucede en el fondo derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en el exterior en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior del campo ofensivo.

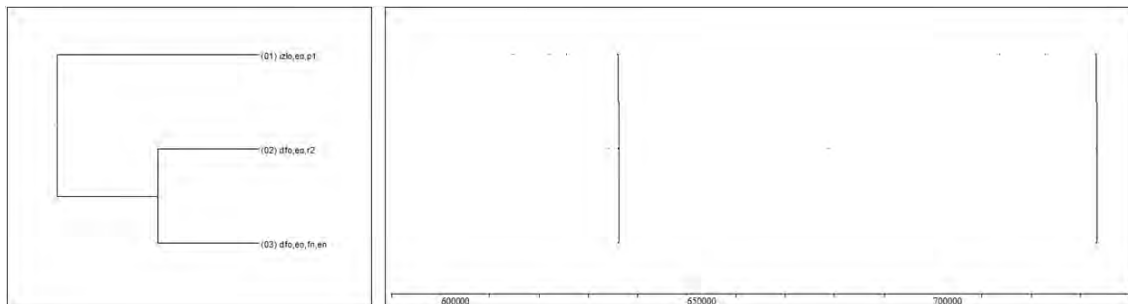


Figura 92.- Patrón temporal n° orden 9 del paquete de datos Cajasol-FC Barcelona

Patrón temporal n° orden 11 del paquete de datos Cajasol-FC Barcelona

La acción de tiro, reflejada en la figura 93, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior en campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

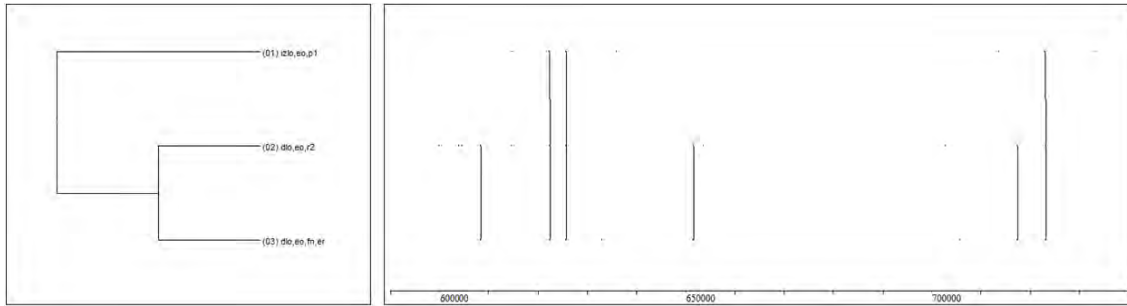


Figura 93.- Patrón temporal nº orden 11 del paquete de datos Cajasol-FC Barcelona

Patrón temporal nº orden 12 del paquete de datos Cajasol-FC Barcelona

La acción de tiro, reflejada en la figura 94, muestra un tiro encestado que sucede en el centro y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el centro y en el exterior en campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y la zona intermedia del campo ofensivo.

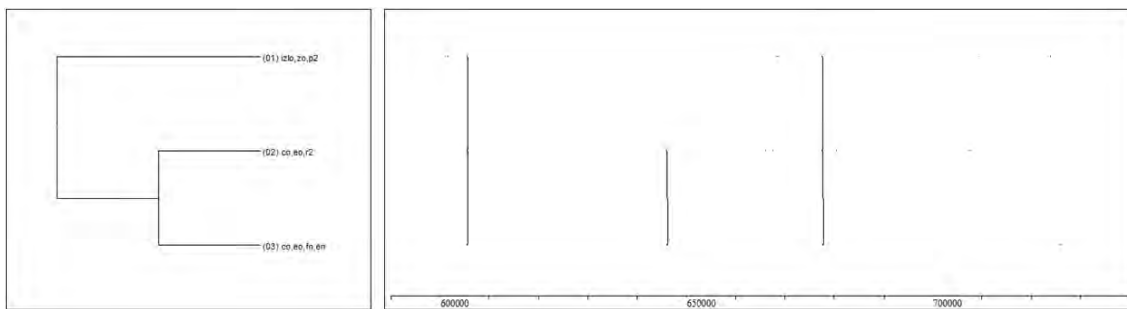


Figura 94.- Patrón temporal nº orden 12 del paquete de datos Cajasol-FC Barcelona

Patrón temporal nº orden 15 del paquete de datos Cajasol-FC Barcelona

La acción de tiro, reflejada en la figura 95, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en el exterior en campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y la zona intermedia del campo ofensivo.

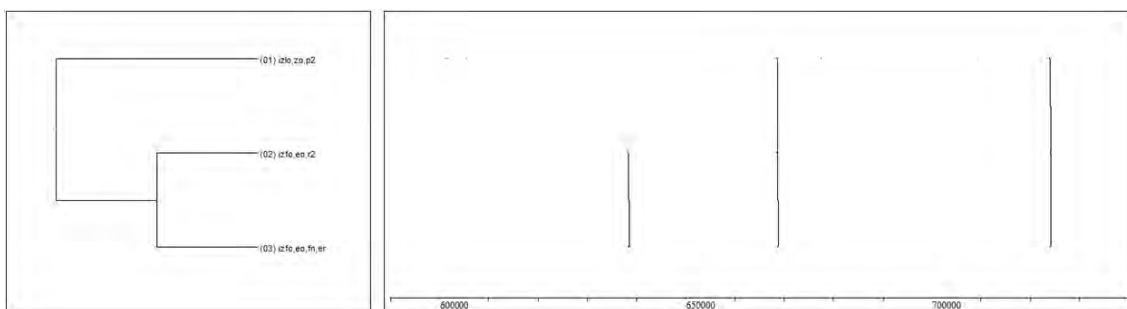


Figura 95.- Patrón temporal nº orden 15 del paquete de datos Cajasol-FC Barcelona

Patrón temporal n° orden 16 del paquete de datos Cajasol-FC Barcelona

La acción de tiro, reflejada en la figura 96, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior en campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo.

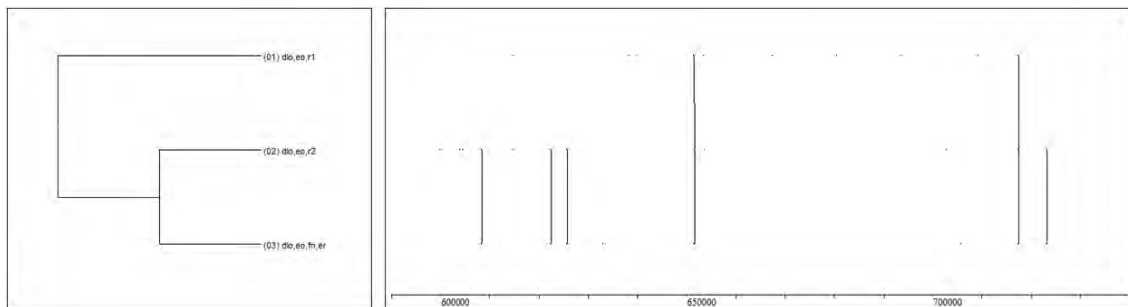


Figura 96.- Patrón temporal n° orden 16 del paquete de datos Cajasol-FC Barcelona

Patrón temporal n° orden 17 del paquete de datos Cajasol-FC Barcelona

La acción de tiro, reflejada en la figura 97, muestra un tiro encestado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior en campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el carril central y el exterior en campo ofensivo.

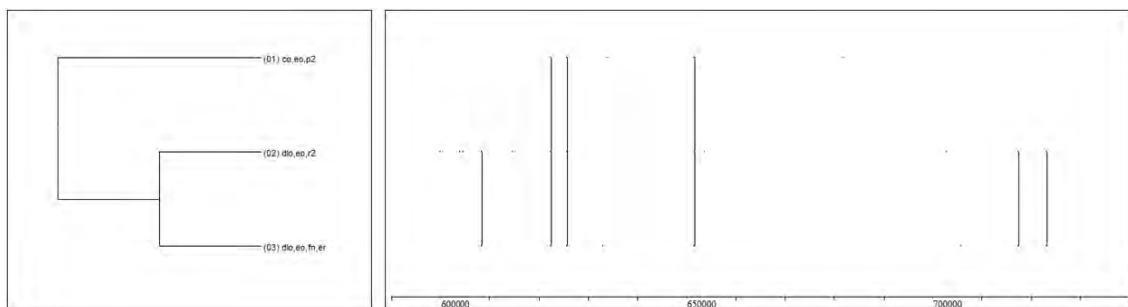


Figura 97.- Patrón temporal n° orden 17 del paquete de datos Cajasol-FC Barcelona

3.3.1.1.6. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Peixe-Unicaja

En primer lugar, se presentan en la figura 98 los patrones temporales detectados en el paquete de datos partido Peixe-Unicaja.

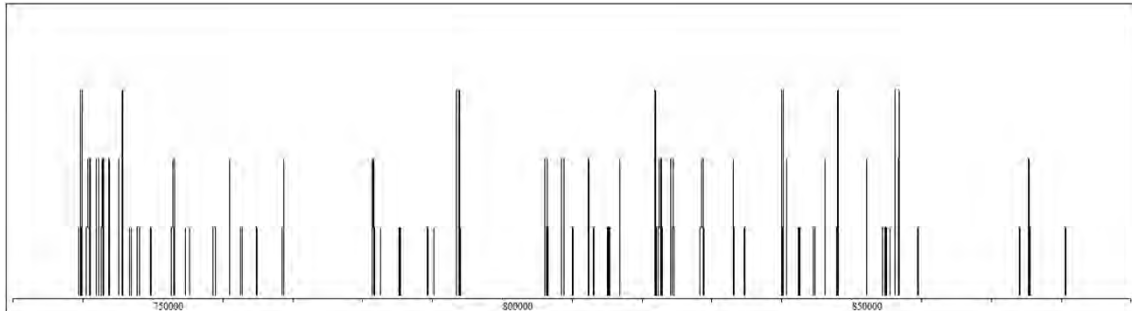


Figura 98.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos Peixe-Unicaja

De los patrones temporales detectados, se expone a continuación la distribución de alcance o cobertura -véase figura 99- y de niveles -véase figura 100-.

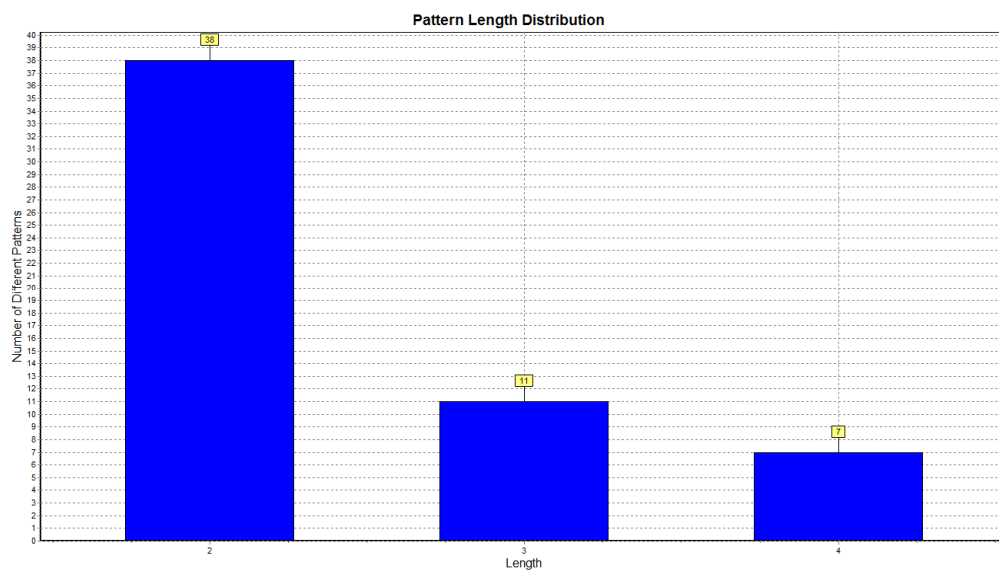


Figura 99.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos Peixe-Unicaja

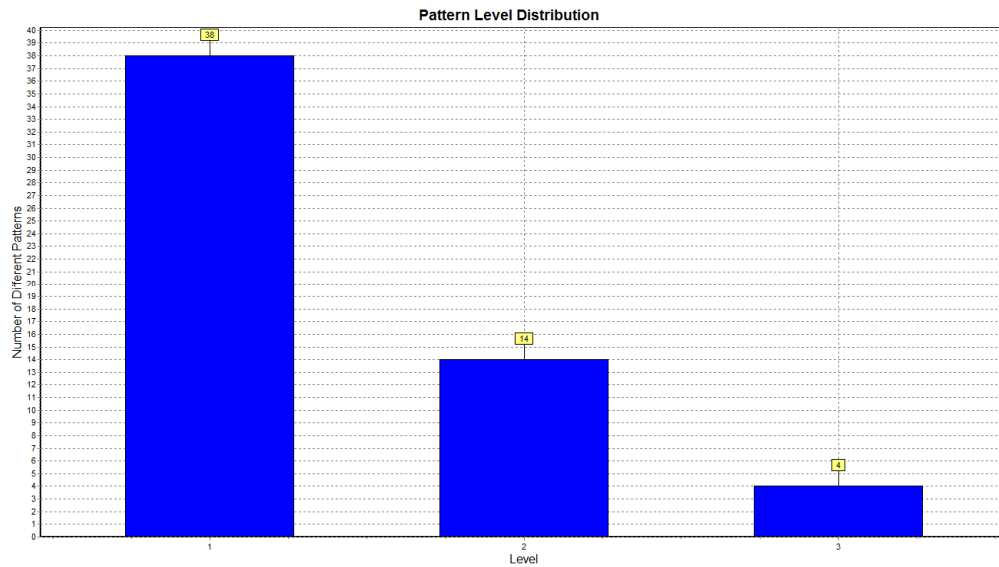


Figura 100.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos Peixe-Unicaja

Al no poder garantizar que los patrones temporales de alcance dos no sean fruto del azar se descartan, presentándose solo los de alcance tres y alcance cuatro. En la tabla 182 se presentan los patrones temporales detectados que cumplen los parámetros de búsqueda descritos en el epígrafe 2.8.2.

Tabla 182.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Peixe-Unicaja

Nº Orden	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
PeUn1	(izlo, eo, r1 (izlo, eo, p2 (izfo, eo, r2 izfo, eo, fn, er)))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 68 I2: 20,5 I3: 62
PeUn2	(izfd, pd, rd, bj (dlo, eo, p1 (izlo, eo, r1 izlo, eo, p2)))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 422 I2: 27,5 I3: 36,5
PeUn3	((izfo, eo, r1 izfo, eo, p2)(izlo, eo, r2 izlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 5,5 I2: 15 I3: 59,6
PeUn4	(izlo, eo, r1 (izlo, eo, p2 (izlo, zo, r2 izlo, eo, fn, er)))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 31 I2: 13 I3: 94,5
PeUn5	((izlo, eo, p1 (co, eo, r1 co, eo, p2)) dfo, po, fn, en)	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 13,5 I2: 79 I3: 169,5
PeUn6	((dfd, pd, pos, sfd izlo, eo, p1)(co, eo, r1 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 469,5 I2: 21 I3: 145
PeUn7	((dfd, pd, pos, sfd izlo, eo, p1)(dlo, eo, p2 dlo, zo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 413,5 I2: 45,5 I3: 15,5
PeUn8	(dfd, pd, p1, sfd (dfd, zd, r1 dlo, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 11 I2: 207

Nº Orden	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
PeUn9	(izlo, eo, p1 (co, eo, r1 co, eo, p2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 16 I2: 69
PeUn10	(izlo, eo, p2 (dfo, po, r2 dfo, po, fn, en))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 40 I2: 10
PeUn11	(dlo, eo, r1 (dlo, eo, p2 dlo, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 63 I2: 12,5
PeUn12	(izfd, pd, pos, sfd (izlo, eo, p2 izlo, zo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 401,5 I2: 16
PeUn13	(dlo, eo, p2 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 13 I2: 90
PeUn14	((dfd, pd, pos, sfd izlo, eo, p1) co, eo, r1)	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 426,25 I2: 20,75
PeUn15	(izlo, eo, p1 (co, eo, r1 dlo, zo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 17 I2: 77,5
PeUn16	(dfd, pd, r1 (izlo, eo, p2 dfo, po, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 312 I2: 39
PeUn17	(dfd, pd, p1, sfd (dlo, eo, r2 dfo, po, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 182,5 I2: 201,5
PeUn18	(dfd, pd, rd, bj (dfd, pd, p2 dfd, pd, r2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 28,67 I2: 6

A continuación, se presentan aquellos patrones temporales que incorporan en sus multieventos constitutivos el de finalización. Además se presenta una breve descripción de la secuencia reflejada en el patrón temporal, acompañada con el dendograma correspondiente.

Patrón temporal nº orden 1 del paquete de datos Peixe-Unicaja

La acción de tiro, reflejada en la figura 101, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y desde el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

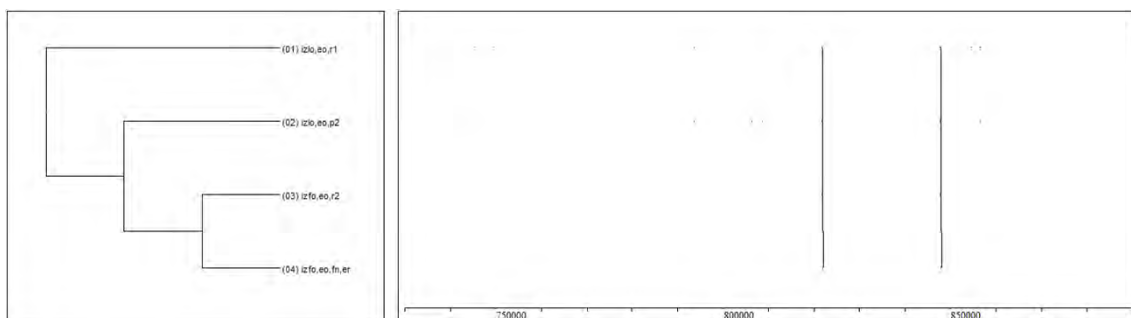


Figura 101.- Patrón temporal nº orden 1 del paquete de datos Peixe-Unicaja

Patrón temporal n° orden 3 del paquete de datos Peixe-Unicaja

La acción de tiro, reflejada en la figura 102, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el fondo izquierdo y desde el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el fondo izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

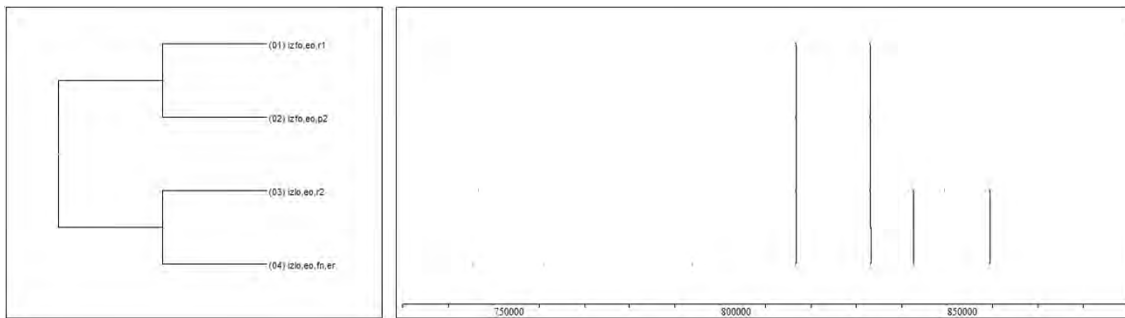


Figura 102.- Patrón temporal n° orden 3 del partido Peixe-Unicaja

Patrón temporal n° orden 4 del paquete de datos Peixe-Unicaja

La acción de tiro, reflejada en la figura 103, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en la zona intermedia en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y desde el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

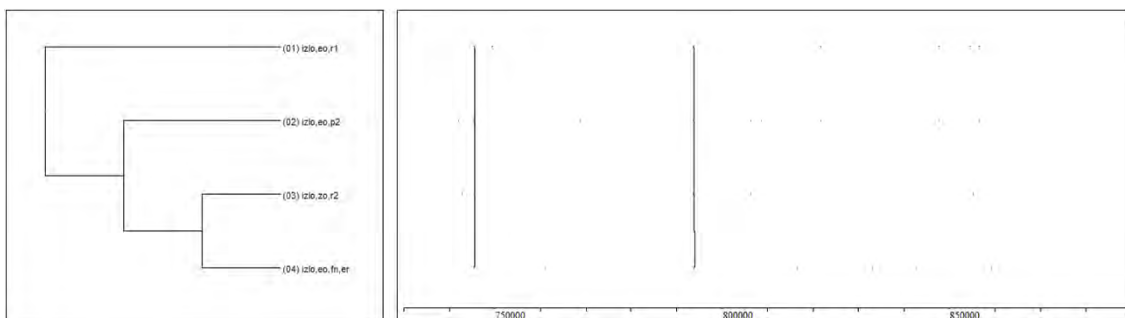


Figura 103.- Patrón temporal n° orden 4 del paquete de datos Peixe-Unicaja

Patrón temporal n° orden 5 del paquete de datos Peixe-Unicaja

La acción de tiro, reflejada en la figura 104, muestra un tiro encestando que sucede en el fondo derecho y en la pintura, en campo ofensivo. El último pase se realiza

desde el centro y el exterior del campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior del campo ofensivo.

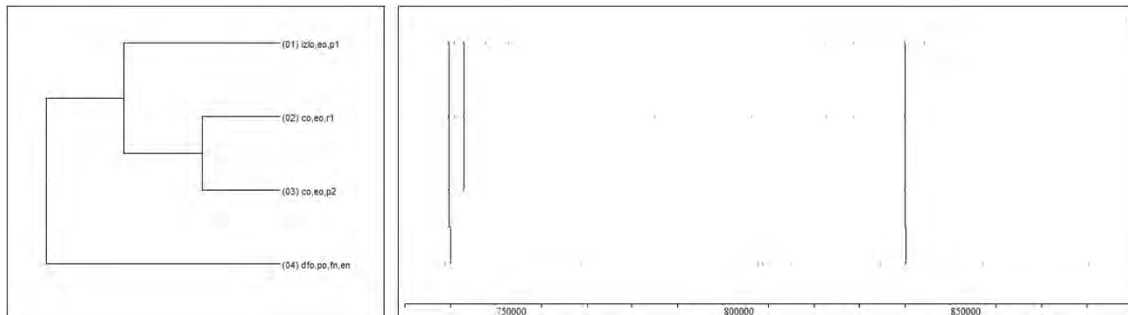


Figura 104.- Patrón temporal nº orden 5 del paquete de datos Peixe-Unicaja

Patrón temporal nº orden 6 del paquete de datos Peixe-Unicaja

La acción de tiro, reflejada en la figura 105, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La penúltima recepción se realiza en el centro y en el exterior en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo, el exterior y campo ofensivo. La jugada se inicia con un saque de fondo desde el fondo derecho y la pintura del campo defensivo.

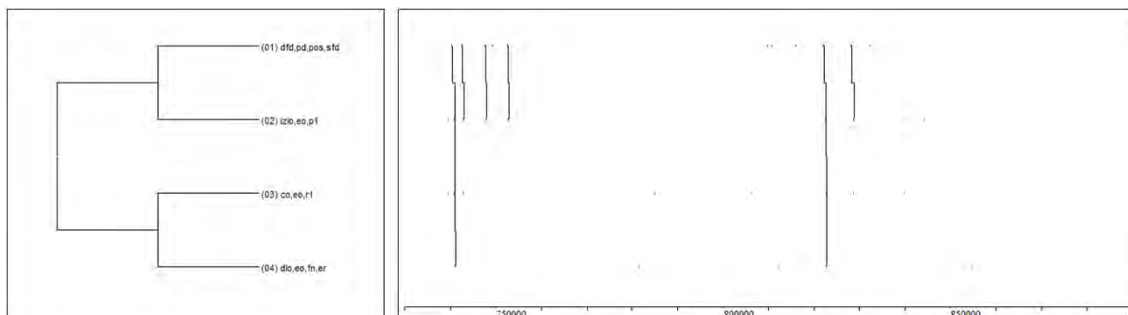


Figura 105.- Patrón temporal nº orden 6 del paquete de datos Peixe-Unicaja

Patrón temporal nº orden 10 del paquete de datos Peixe-Unicaja

La acción de tiro, reflejada en la figura 106, muestra un tiro enceestado que sucede en el fondo derecho y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en la pintura del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior ofensivo.

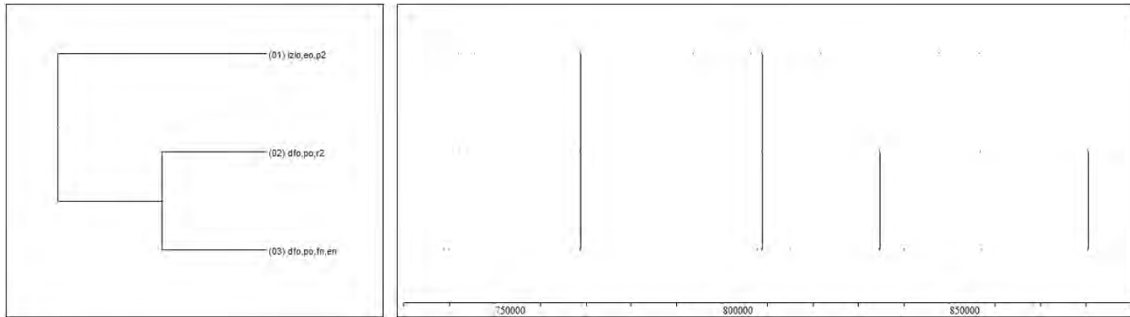


Figura 106.- Patrón temporal n° orden 10 del paquete de datos Peixe-Unicaja

Patrón temporal n° orden 13 del paquete de datos Peixe-Unicaja

La acción de tiro, reflejada en la figura 107, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo.

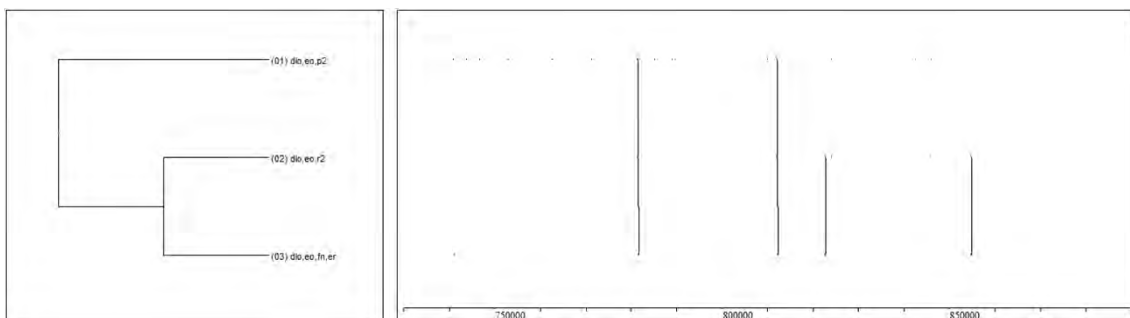


Figura 107.- Patrón temporal n° orden 13 del paquete de datos Peixe-Unicaja

Patrón temporal n° orden 17 del paquete de datos Peixe-Unicaja

La acción de tiro, reflejada en la figura 108, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo derecho y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza a través de un saque de fondo desde el fondo derecho y la pintura del campo defensivo.

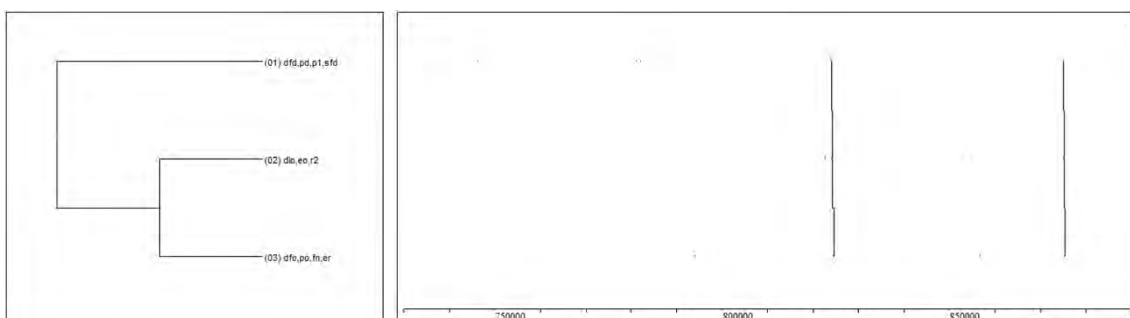


Figura 108.- Patrón temporal n° orden 17 del paquete de datos Peixe-Unicaja

3.3.1.1.7. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-Peixé

En primer lugar, se presentan en la figura 109 los patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-Peixé.

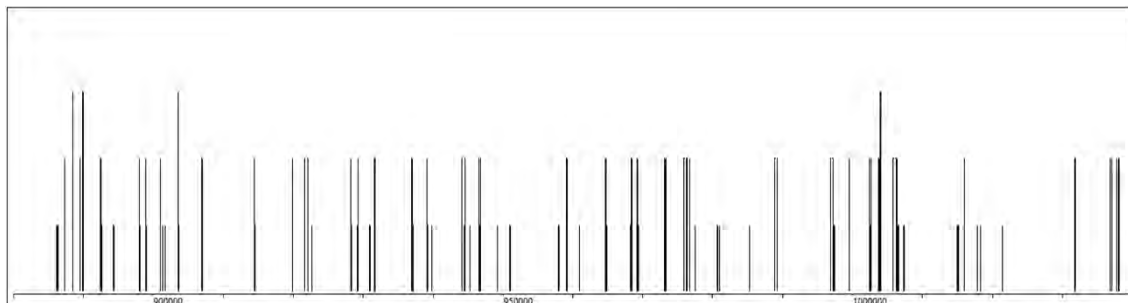


Figura 109.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-Peixé

De los patrones temporales detectados, se expone a continuación la distribución de alcance o cobertura -véase figura 110- y de niveles -véase figura 111-.

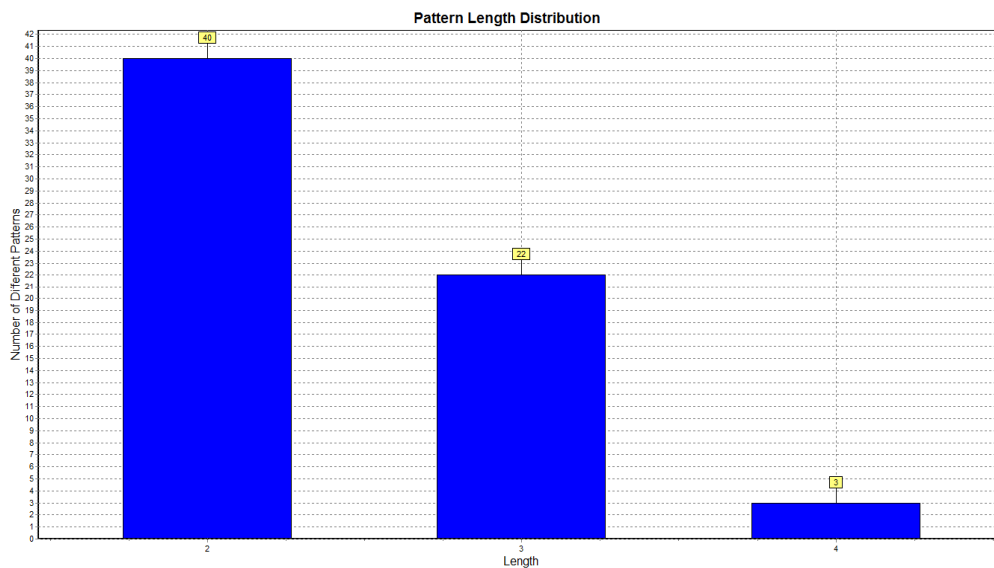


Figura 110.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-Peixé

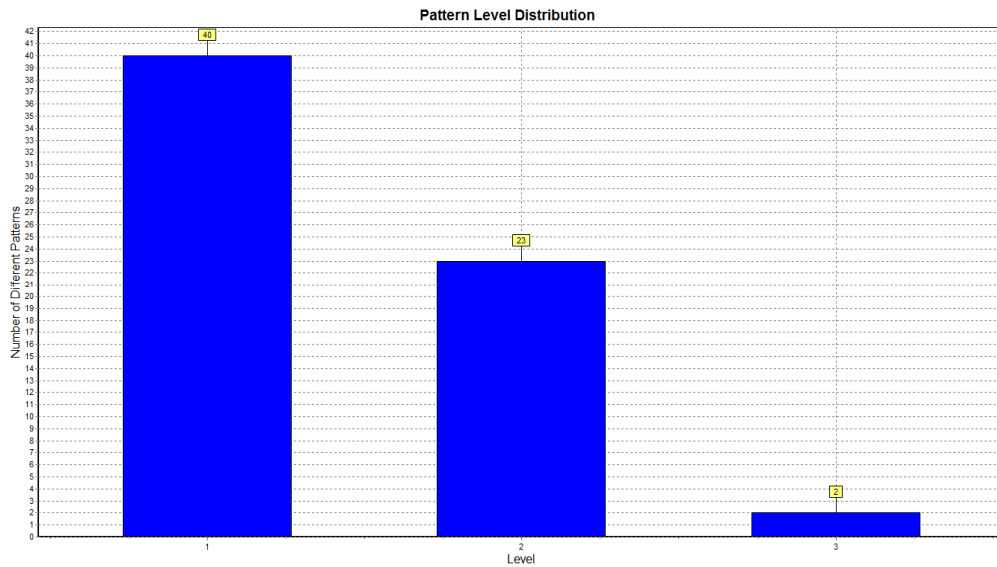


Figura 111.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-Peixe

Al no poder garantizar que los patrones temporales de alcance dos no sean fruto del azar se descartan, presentándose solo los de alcance tres y alcance cuatro. En la tabla 183 se presentan los patrones temporales detectados que cumplen los parámetros de búsqueda descritos en el epígrafe 2.8.2.

Tabla 183.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-Peixe

Nº Orden	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
CjPe1	((dlo, eo, r1 (dlo, eo, p2 co, eo, r2)) co, eo, fn, er)	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 44,5 I2: 21,5 I3: 60
CjPe2	((co, eo, p1 dlo, eo, r1) (dlo, eo, p2 co, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 16 I2: 48,5 I3: 15
CjPe3	(izlo, eo, r1 (izlo, eo, p2 (izfo, eo, r2 izfo, eo, fn, er)))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 16,5 I2: 14 I3: 58,5
CjPe4	(izld, ed, pos, sbd (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 443 I2: 56,5
CjPe5	(izlo, eo, p1 (co, eo, r1 izlo, eo, p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 15 I2: 20,5
CjPe6	(izlo, eo, r1 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 44,5 I2: 61
CjPe7	(dlo, eo, p1 (izlo, eo, r2 izlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 109,67 I2: 62,67
CjPe8	(dlo, eo, p1 (co, eo, r1 co, eo, p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 11,5 I2: 39
CjPe9	(dlo, eo, p2 (dfo, eo, r2 dfo, eo, fn, en))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 14 I2: 65,5
CjPe10	(dlo, eo, r1 (dfo, eo, r2 dfo, eo, fn, en))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 98 I2: 66,67

Nº Orden	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
CjPe11	(dlo,eo,r1 (dlo,eo,p2 co,eo,r2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 37 I2: 18,67
CjPe12	(dlo,eo,p1 (dlo,eo,r1 dlo,eo,p2))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 12,5 I2: 50,25
CjPe13	(dlo,eo,p1 (co,po,p2 izlo,eo,r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 48 I2: 16
CjPe14	(izfd,pd,pos,sfd (co,eo,p1 dlo,eo,r1))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 331,5 I2: 12,5
CjPe15	(izfd,pd,p1,sfd (dlo,eo,p2 dlo,eo,r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 321 I2: 12
CjPe16	(dfd,pd,rd,bj (dfd,pd,p1 izlo,eo,r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 52,5 I2: 86,5
CjPe17	(co,eo,p1 (co,eo,r2 co,eo,fn,er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 126,5 I2: 102,5
CjPe18	(izlo,zo,p1 (dlo,eo,r2 dlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 97,5 I2: 63,5
CjPe19	(dfd,pd,pos,sfd (dlo,eo,r1 dlo,zo,p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 310 I2: 42,5
CjPe20	(co,po,p2 (izfo,po,r2 izfo,po,fn,en))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 14 I2: 45
CjPe21	(dfo,po,p1 (dfo,eo,p2 dlo,eo,r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 26 I2: 19
CjPe22	(co,zo,r1 (co,zo,p2 dlo,eo,r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 34 I2: 13
CjPe23	(dfo,eo,r1 (dfo,eo,p2 dlo,eo,r2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 14 I2: 18,33
CjPe24	(co,po,p2 (izlo,eo,r2 izlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 16 I2: 58,67
CjPe25	(co,eo,p1 (izlo,eo,r1 izlo,eo,p2))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 17,75 I2: 80,25

A continuación, se presentan aquellos patrones temporales que incorporan en sus multieventos constitutivos el de finalización. Además se presenta una breve descripción de la secuencia reflejada en el patrón temporal, acompañada con el dendograma correspondiente.

Patrón temporal nº orden 1 del paquete de datos Cajasol-Peixe

La acción de tiro, reflejada en la figura 112, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el centro y en el exterior en campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo.

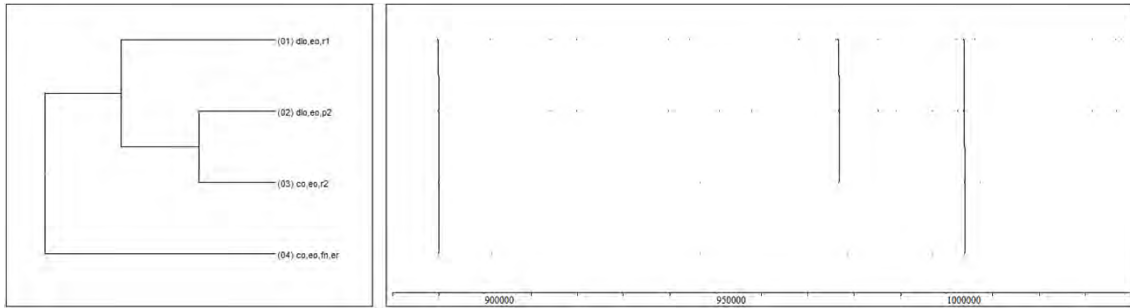


Figura 112.- Patrón temporal n° orden 1 del paquete de datos Cajasol-Peixe

Patrón temporal n° orden 3 del paquete de datos Cajasol-Peixe

La acción de tiro, reflejada en la figura 113, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en el exterior en campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y desde el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

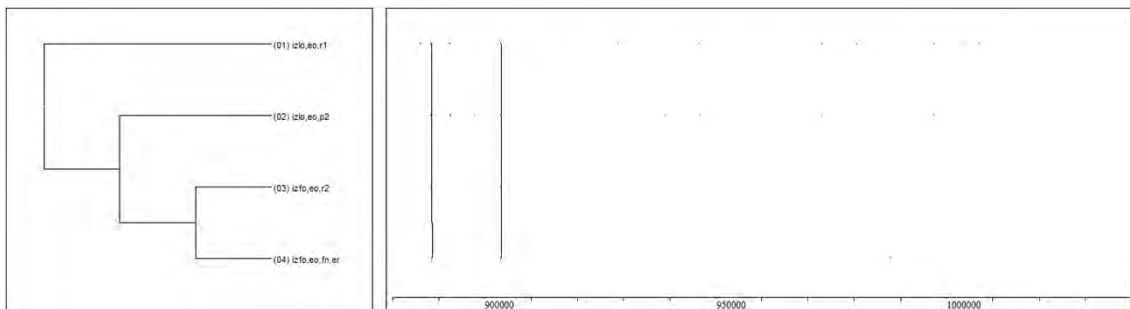


Figura 113.- Patrón temporal n° orden 3 del paquete de datos Cajasol-Peixe

Patrón temporal n° orden 4 del paquete de datos Cajasol-Peixe

La acción de tiro, reflejada en la figura 114, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La jugada se inicia con un saque de banda desde el lado izquierdo y desde el exterior del campo defensivo.

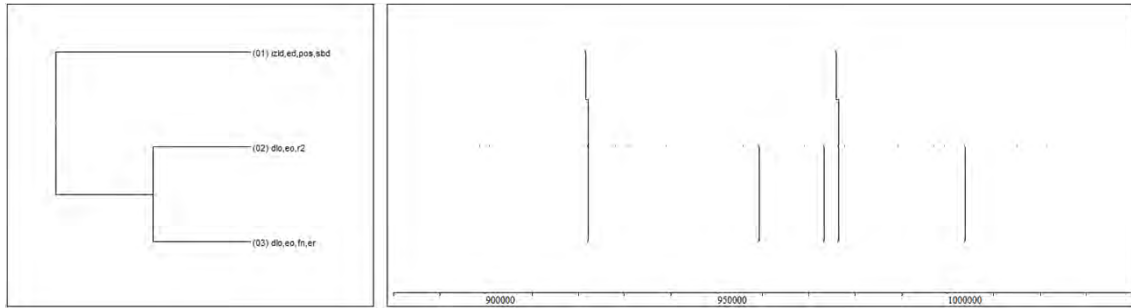


Figura 114.- Patrón temporal nº orden 4 del paquete de datos Cajasol-Peixe

Patrón temporal nº orden 6 del paquete de datos Cajasol-Peixe

La acción de tiro, reflejada en la figura 115, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

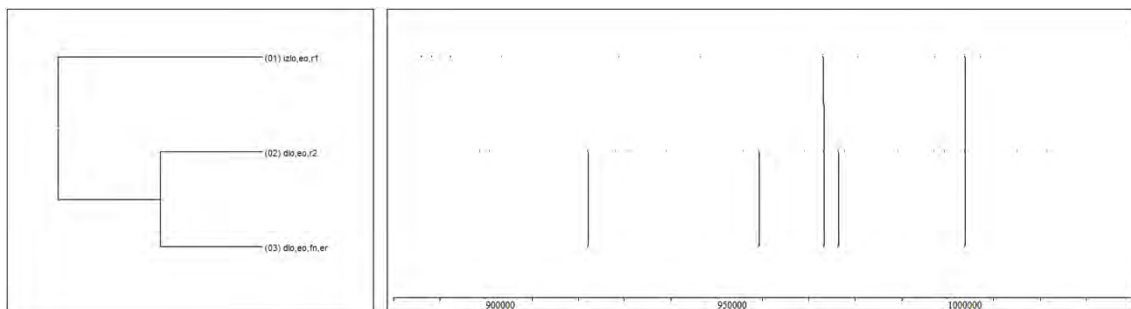


Figura 115.- Patrón temporal nº orden 6 del paquete de datos Cajasol-Peixe

Patrón temporal nº orden 7 del paquete de datos Cajasol-Peixe

La acción de tiro, reflejada en la figura 116, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y desde el exterior en campo ofensivo.

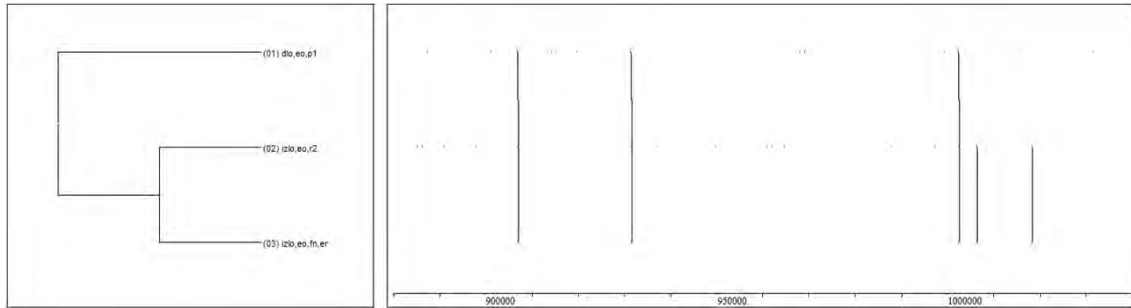


Figura 116.- Patrón temporal nº orden 7 del paquete de datos Cajasol-Peixe

Patrón temporal nº orden 9 del paquete de datos Cajasol-Peixe

La acción de tiro, reflejada en la figura 117, muestra un tiro encestado que sucede en el fondo derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado derecho y desde el exterior en campo ofensivo.

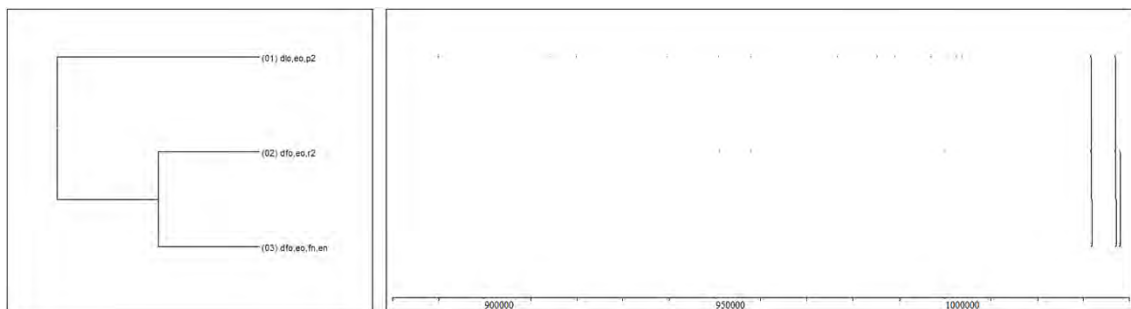


Figura 117.- Patrón temporal nº orden 9 del paquete de datos Cajasol-Peixe

Patrón temporal nº orden 10 del paquete de datos Cajasol-Peixe

La acción de tiro, reflejada en la figura 118, muestra un tiro encestado que sucede en el fondo derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo.

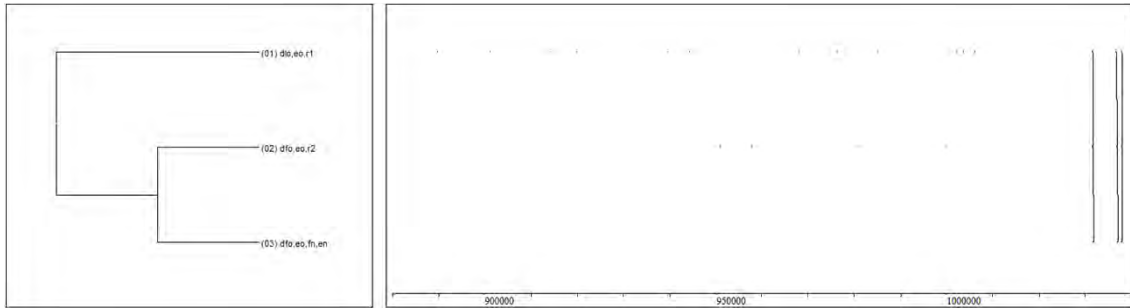


Figura 118.- Patrón temporal nº orden 10 del paquete de datos Cajasol-Peixé

Patrón temporal nº orden 17 del paquete de datos Cajasol-Peixé

La acción de tiro, reflejada en la figura 119, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el centro y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el carril central y el exterior en campo ofensivo.

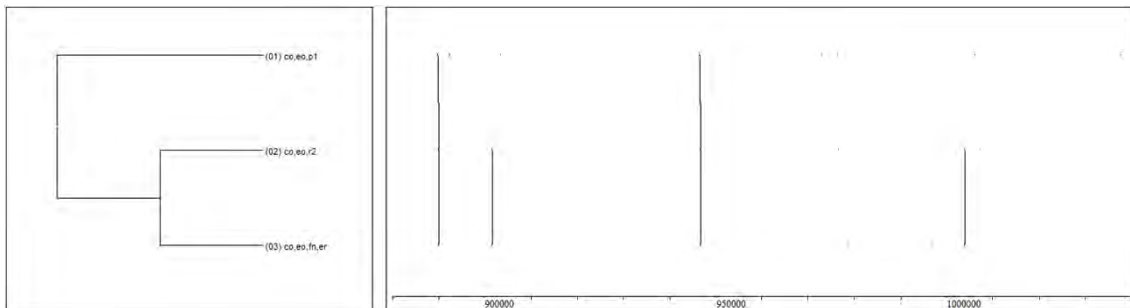


Figura 119.- Patrón temporal nº orden 17 del paquete de datos Cajasol-Peixé

Patrón temporal nº orden 18 del paquete de datos Cajasol-Peixé

La acción de tiro, reflejada en la figura 120, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior ofensivo.

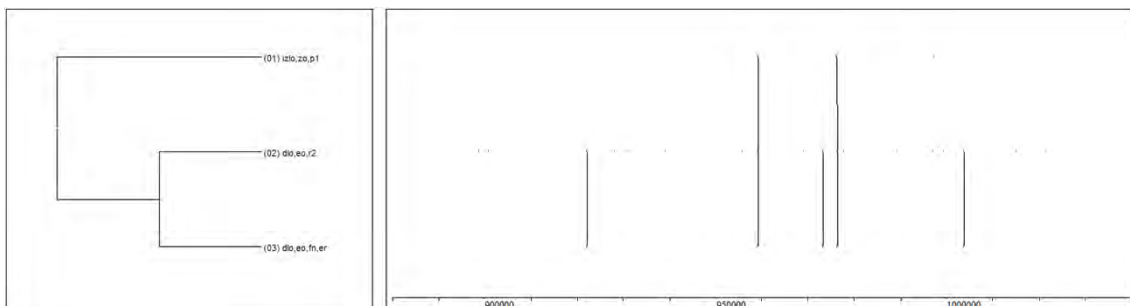


Figura 120.- Patrón temporal nº orden 18 del paquete de datos Cajasol-Peixé

Patrón temporal n° orden 20 del paquete de datos Cajasol-Peixe

La acción de tiro, reflejada en la figura 121, muestra un tiro encestado que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en la pintura del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y la pintura del campo ofensivo.

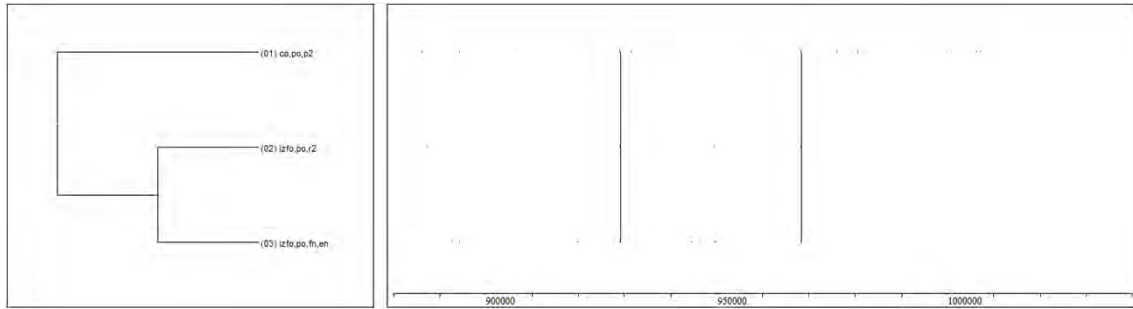


Figura 121.- Patrón temporal n° orden 20 del paquete de datos Cajasol-Peixe

Patrón temporal n° orden 24 del paquete de datos Cajasol-Peixe

La acción de tiro, reflejada en la figura 122, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y la pintura del campo ofensivo.

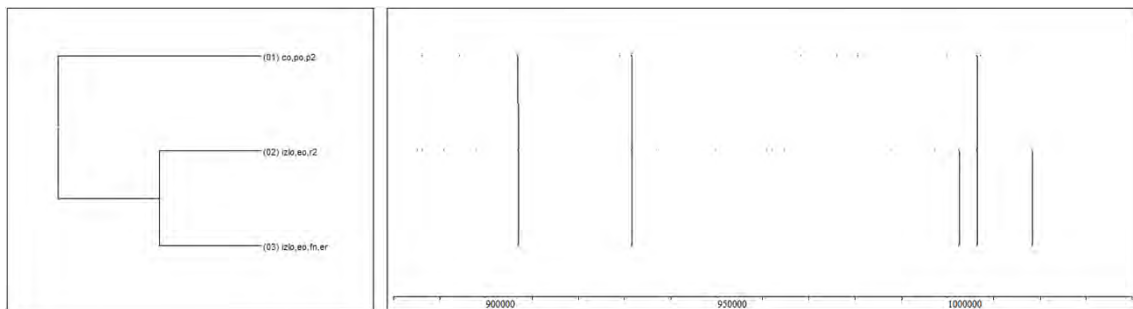


Figura 122.- Patrón temporal n° orden 24 del paquete de datos Cajasol-Peixe

3.3.1.2. Patrones temporales detectados en la globalidad de la modalidad Cadete

En este apartado se presentan los patrones temporales detectados en la globalidad de los paquetes de datos, partido/equipo observado, en esta modalidad. En la figura 123 se presentan la totalidad de los patrones temporales detectados.

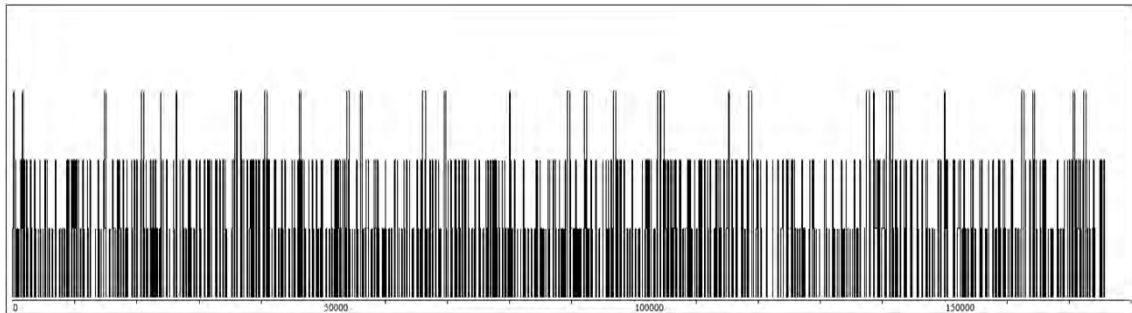


Figura 123.- Todos los patrones temporales detectados en la globalidad de la modalidad Cadete

De los patrones temporales detectados, se expone a continuación la distribución de alcance o cobertura -véase figura 124- y de niveles -véase figura 125-.

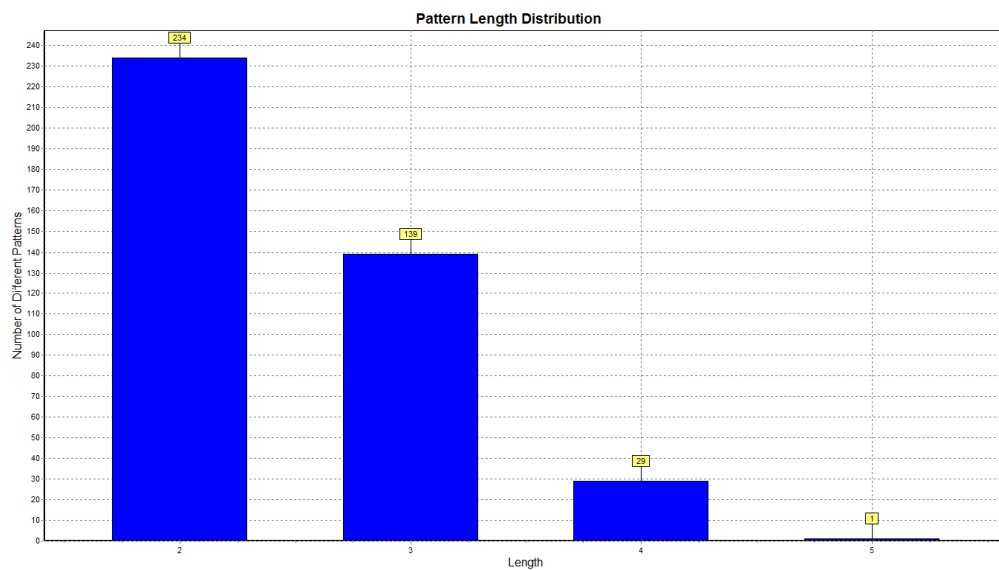


Figura 124.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en la globalidad de la modalidad Cadete

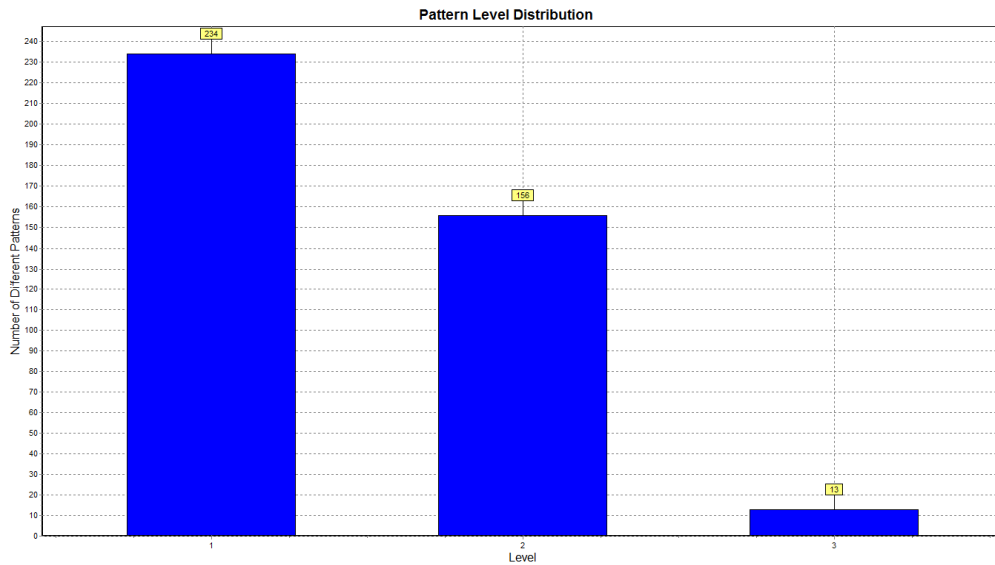


Figura 125.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en la globalidad de la modalidad Cadete

Al no poder garantizar que los patrones temporales de alcance dos no sean fruto del azar se descartan, presentándose solo los de alcance tres, cuatro y cinco. En la tabla 184 se presentan los patrones temporales detectados que cumplen los parámetros de búsqueda descritos en el epígrafe 2.8.2.

Tabla 184.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en la globalidad de la modalidad Cadete

Nº orden	Secuencia/Partido	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
GBCAD1	1,5,41	((dfd,pd,pos,sfd izlo,eo,p1)(izlo,eo,r1 (izlo,eo,p2 co,eo,r2)))	Ocurrencias=3 Alcance=5	I1: 264,67 I2: 11 I3: 59,33;I4: 15
GBCAD2	109,418,425	dfd,pd,pos,sfd (izfo,eo,p2 (izlo,eo,r2 izlo,eo,fn,er)))	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 473,67 I2: 16,67 I3: 61
GBCAD3	64,239,294,492	((izlo,eo,r1 izlo,eo,p2) (dlo,eo,r2 dlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=4 Alcance=4	I1: 22,75 I2: 22,5 I3: 62
GBCAD4	84,98,468	((izlo,eo,r1 co,po,p2) (izfo,po,r2 izfo,po,fn,en))	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 85,67 I2: 13,67 I3: 44,33
GBCAD5	110,419,449	((co,zo,p1 (izlo,eo,r1 izfo,eo,r2)) izfo,eo,fn,er)	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 14,67 I2: 53,33 I3: 58
GBCAD6	15,126,477	((co,eo,p1 izlo,eo,r1) (izlo,eo,p2 co,eo,r2))	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 17,67 I2: 78,67;I3: 17
GBCAD7	4,116,240,450,494	((co,eo,p1 dlo,eo,r1) (dlo,eo,p2 co,eo,r2))	Ocurrencias=5 Alcance=4	I1: 18 I2: 51,6 I3: 15,8
GBCAD8	218,278,292	((dlo,eo,p1 co,eo,r1) (izlo,eo,r2 izlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 18,33 I2: 46,33 I3: 59,33

Nº orden	Secuencia/Partido	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
GBCAD9	218,278,324	((co, eo, r1 co, eo, p2) (izlo, eo, r2 izlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 45 I2: 21,67 I3: 60
GBCAD10	25,320,321	((co, eo, r1 co, eo, p2) (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 20,33 I2: 17,67 I3: 58,33
GBCAD11	193,236,237	((dlo, eo, p1 izlo, eo, r1) (izlo, eo, p2 izfo, po, r2))	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 26 I2: 13,67 I3: 22,33
GBCAD12	59,286,485	(izfd, pd, pos, sfd (co, zo, p2 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er)))	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 363,67 I2: 15 I3: 63
GBCAD13	7,208,225	((dlo, eo, p1 izlo, eo, r1) (izlo, eo, p2 izlo, eo, r2))	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 26 I2: 30 I3: 17
GBCAD14	70.78.352,490	(dlo, eo, r1 (co, po, p2 (izfo, po, r2 izfo, po, fn, en)))	Ocurrencias=4 Alcance=4	I1: 101,75 I2: 12,75 I3: 42,5
GBCAD15	240,450,510	((dlo, eo, r1 dlo, eo, p2) (co, eo, r2 co, eo, fn, er))	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 60 I2: 19,67 I3: 61
GBCAD16	139,363,509	(izlo, eo, pos, sbo (dlo, eo, p2 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er)))	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 293 I2: 15,67 I3: 60,67
GBCAD17	167,250,427	(dfd, pd, rd, bj (dlo, eo, p1 (dlo, eo, p2 dfo, po, r2)))	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 264,67 I2: 55 I3: 17,33
GBCAD18	9,110,448	((dlo, eo, p1 co, eo, r1) (co, eo, p2 izfo, po, r2))	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 14,33 I2: 33,67 I3: 17,33
GBCAD19	252,412,463	((dlo, eo, p1 dlo, eo, r1) (dlo, eo, p2 dfo, zo, r2))	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 12 I2: 25 I3: 20,33
GBCAD20	208,218,278	(izfd, zd, pos, sfd (dlo, eo, p1 (izlo, eo, r2 izlo, eo, fn, er)))	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 349,33 I2: 67,67 I3: 61
GBCAD21	419,433,449,459	((izlo, eo, r1 izlo, eo, p2) (izfo, eo, r2 izfo, eo, fn, er))	Ocurrencias=4 Alcance=4	I1: 42,25 I2: 17,25 I3: 60,25
GBCAD22	123,320,321	(izfd, pd, pos, sfd (co, eo, r1 (co, eo, p2 dlo, eo, fn, er)))	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 384,67 I2: 30 I3: 82,33
GBCAD23	320,321,516	(izfd, pd, pos, sfd (co, eo, r1 (co, eo, p2 dlo, eo, r2)))	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 376 I2: 66,33 I3: 17,67
GBCAD24	109,418,425	(izfo, eo, r1 (izfo, eo, p2 (izlo, eo, r2 izlo, eo, fn, er)))	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 13 I2: 16,67 I3: 61
GBCAD25	320,321,420	((izlo, eo, p1 co, eo, r1) (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 18,33 I2: 39 I3: 61,33
GBCAD26	101,158,477	((izlo, eo, r1 izlo, eo, p2) (co, eo, r2 co, eo, fn, er))	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 58,67 I2: 15,67 I3: 92,67
GBCAD27	26,116,450	((izfd, pd, pos, sfd co, eo, p1)(dlo, eo, r1 dlo, eo, p2))	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 258 I2: 18,33 I3: 43,67

N° orden	Secuencia/Partido	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
GBCAD28	199,214,409	((co, eo, p1 co, eo, r1) (izlo, eo, p2 izlo, zo, r2))	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 6,67 I2: 38,67 I3: 22,33
GBCAD29	59,300,320,321	(izfd, pd, pos, sfd (izlo, eo, p1 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er)))	Ocurrencias=4 Alcance=4	I1: 364,25 I2: 77 I3: 64,5
GBCAD30	175,218,278	(izfd, zd, pos, sfd (dlo, eo, p1 (co, eo, r1 co, eo, p2)))	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 268,67 I2: 18,67 I3: 20,33
GBCAD31	25,123,139,323	(dlo, eo, p1 (co, eo, r1 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 15,5 I2: 157
GBCAD36	108,139,363,398,415, 509	(dlo, eo, p2 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=6 Alcance=3	I1: 15,33 I2: 70,67
GBCAD39	25,123,333	(dlo, eo, p1 (co, eo, p2 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 78,33 I2: 103,33
GBCAD40	223,326,371	(izlo, eo, p1 (dfo, eo, r2 dfo, eo, fn, en))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 123,67 I2: 56,33
GBCAD41	218,415,278	(dlo, eo, p1 (co, eo, p2 izlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 46,67 I2: 88
GBCAD42	223,522,523	(dlo, eo, p2 (dfo, eo, r2 dfo, eo, fn, en))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 19 I2: 63,33
GBCAD43	55,160.280,346	(dlo, eo, p2 (dfo, eo, r2 dfo, eo, fn, er))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 16,75 I2: 64
GBCAD44	9,45,448	(dlo, eo, p1 (co, eo, r1 izfo, po, fn, tp))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 17 I2: 132,33
GBCAD46	73,123,323	(dlo, eo, p1 (dlo, zo, r2 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 109 I2: 7,33
GBCAD48	208,218,278,292,441, 460,470,508,	(dlo, eo, p1 (izlo, eo, r2 izlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 89,25 I2: 61,5
GBCAD52	18,269,412	(dlo, eo, p1 (dfo, zo, r2 dfo, zo, fn, en))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 101,33 I2: 67,33
GBCAD55	26,250,427	(dlo, eo, p2 (dfo, po, r2 dfo, po, fn, en))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 17,33 I2: 78
GBCAD56	302.333.378	(dlo, eo, p1 (dlo, eo, r1 dlo, eo, r2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 16 I2: 99
GBCAD61	25,123,211,320,321	(co, eo, r1 (co, eo, p2 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=5 Alcance=3	I1: 27,8 I2: 85,6
GBCAD62	25,48,320,321,333	(co, eo, p2 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=5 Alcance=3	I1: 18,8 I2: 72
GBCAD63	179,218,278,324	(co, eo, p2 (izlo, eo, r2 izlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 19 I2: 64
GBCAD65	110,342,367	(izlo, zo, p2 (izfo, eo, r2 izfo, eo, fn, er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 18 I2: 59,33
GBCAD66	25,320,321,516	(izlo, zo, p2 (izfo, eo, r2 izfo, eo, fn, er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 59 I2: 17,75
GBCAD67	49,175,198	(co, eo, r1 (co, eo, p2 dlo, zo, fn, er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 21,33 I2: 129
GBCAD71	240,359,450,477	(co, eo, p1 (co, eo, r2 co, eo, fn, er))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 145 I2: 83
GBCAD72	4,235,401	(co, eo, p1 (dlo, eo, p2 izlo, eo, fn, en))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 85,67 I2: 106,67
GBCAD75	327,433,459	(co, eo, p1 (izfo, eo, r2 izfo, eo, fn, er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 97,33 I2: 60,33
GBCAD79	70,78,84,98,102,352, 468,490	(co, po, p2 (izfo, po, r2 izfo, po, fn, en))	Ocurrencias=8 Alcance=3	I1: 13,25 I2: 42,75

Nº orden	Secuencia/Partido	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
GBCAD80	93,164,350	(co,po,p2 (izfo,po,r2 izfo,po,fn,er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 20,67 I2: 42,67
GBCAD84	363,485,493	(izlo,zo,p1 (dlo,eo,r2 dlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 83,67 I2: 63,33
GBCAD85	33,94,162,361	(co,po,p2 (dfo,po,r2 dfo,po,fn,er))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 16 I2: 64,5
GBCAD87	25,139,320,321,420	(co,eo,r1 (dlo,eo,r2 dlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=5 Alcance=3	I1: 57,8 I2: 60
GBCAD89	233,432,463	(dlo,eo,r1 (dlo,eo,p2 dfo,zo,fn,er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 36 I2: 107
GBCAD90	123,211,323,375	(co,eo,r1 (dlo,zo,r2 dlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 67,5 I2: 88,5
GBCAD91	218,278,292,324	(co,eo,r1 (izlo,eo,r2 izlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 61,5 I2: 59,25
GBCAD92	223,522,523,524	(dlo,eo,r1 (dfo,eo,r2 dfo,eo,fn,er))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 95,5 I2: 64,75
GBCAD94	141,240,450,510	(dlo,eo,r1 (co,eo,r2 co,eo,fn,er))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 72,25 I2: 60,25
GBCAD95	15,116,494	((co,eo,p1 co,eo,r2) co,po,fn,er)	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 66,67 I2: 123,67
GBCAD96	126,213,452	((co,eo,p1 izlo,eo,p2) izfo,po,fn,er)	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 93,33 I2: 125
GBCAD97	271,325,506	(co,po,p2 (dfo,eo,r2 dfo,eo,fn,er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 16,67 I2: 66,33
GBCAD98	140,322,335,447	(izlo,eo,r1 (izlo,eo,r2 izlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 79 I2: 83
GBCAD103	5,366,420	((dfd,pd,pos,sfd izlo,eo,p1) dlo,eo,fn,er)	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 285,67 I2: 176
GBCAD104	298,419,433,449,459	(izlo,eo,r1 (izlo,eo,p2 izfo,eo,fn,er))	Ocurrencias=5 Alcance=3	I1: 36,8 I2: 78,8
GBCAD106	149,332,460,470,513	(co,po,p2 (izlo,eo,r2 izlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=5 Alcance=3	I1: 15,8 I2: 60,2
GBCAD108	95,121,124,136,226, 272	(co,po,p2 (izfo,eo,r2 izfo,eo,fn,er))	Ocurrencias=6 Alcance=3	I1: 20,17 I2: 56,83
GBCAD109	18,40,269	(co,po,p2 (dfo,zo,r2 dfo,zo,fn,er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 15,33 I2: 57,33
GBCAD114	7,225,319	((izlo,eo,p2 izlo,eo,r2) co,po,fn,er)	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 17,33 I2: 125,33
GBCAD117	152,221,317	((izlo,eo,p1 dlo,eo,r1) co,po,fn,er)	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 29 I2: 196
GBCAD118	1,303,340	((izlo,eo,r1 co,eo,r2) co,po,fn,er)	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 83 I2: 132,33
GBCAD119	208 357,379,405	((izlo,eo,r1 izlo,eo,p2) izlo,eo,fn,er)	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 20,75 I2: 92,25
GBCAD120	117,208,357	((izlo,eo,r1 izlo,eo,r2) izlo,eo,fn,er)	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 48,33 I2: 65,33
GBCAD121	84,98,237,468	((izlo,eo,r1 izfo,po,r2) izfo,po,fn,er)	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 82,5 I2: 52,5
GBCAD122	60,126,224,237,339, 452	((izlo,eo,r1 izlo,eo,p2) izfo,po,fn,er)	Ocurrencias=6 Alcance=3	I1: 49,67 I2: 111,33
GBCAD123	98,100,237,490	((dlo,eo,p1 izfo,po,r2) izfo,po,fn,er)	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 105,25 I2: 63
GBCAD124	240,378,450,510	((dlo,eo,r1 dlo,eo,p2) co,eo,fn,er)	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 69,75 I2: 110,75
GBCAD126	25,139,333,436	((dlo,eo,p1 dlo,eo,r2) dlo,eo,fn,er)	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 117,5 I2: 75,25

Nº orden	Secuencia/Partido	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
GBCAD127	24,56,221,252,302,317, 500	((dlo, eo, r1 dlo, eo, p2) co, po, fn, en)	Ocurrencias=7 Alcance=3	I1: 26 I2: 149,43
GBCAD130	90,111,212,341	((dlo, eo, r1 dlo, eo, p2) co, zo, fn, er)	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 40,25 I2: 139,25
GBCAD131	333,363,493	((dlo, eo, r1 dlo, eo, r2) dlo, eo, fn, er)	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 89,67 I2: 83,67
GBCAD132	7,81,225,340	(izlo, eo, r1 (izlo, eo, p2 co, po, fn, en))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 41,75 I2: 131
GBCAD139	320,321,375,420	(izlo, eo, p1 (co, eo, r1 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 18,75 I2: 116,75
GBCAD142	130,389,473	(dlo, eo, r1 (dlo, eo, p2 dfo, po, fn, fr))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 65,67 I2: 57,33
GBCAD147	90,212,341	(dlo, eo, r1 (dlo, eo, p2 co, zo, fn, er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 50,33 I2: 104,33
GBCAD148	56,152,500	(dlo, eo, r1 (co, po, r2 co, po, fn, en))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 40,33 I2: 50,67
GBCAD150	4,203,235	(dlo, eo, r1 (dlo, eo, p2 izlo, eo, fn, en))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 79,33 I2: 110
GBCAD153	93,164,236	(izlo, eo, r1 (izfo, po, r2 izfo, po, fn, er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 85,33 I2: 75,67
GBCAD155	101,158,182,359,477	(izlo, eo, r1 (co, eo, r2 co, eo, fn, er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 109 I2: 108,2
GBCAD156	110,121,124,419,433,4 49,459	(izlo, eo, r1 (izfo, eo, r2 izfo, eo, fn, er))	Ocurrencias=7 Alcance=3	I1: 83,57 I2: 59,14
GBCAD157	119,161,316	(izlo, eo, r1 (co, zo, p2 izfo, po, fn, er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 116 I2: 56,33
GBCAD158	59,64,239,286,294,436, 492,509,	(izlo, eo, r1 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=8 Alcance=3	I1: 62,25 I2: 61,13
GBCAD161	59,64,300,320,321,366, 420	(izlo, eo, p1 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=7 Alcance=3	I1: 76,29 I2: 64,14
GBCAD166	6,101,158,477	(izlo, eo, p2 (co, eo, r2 co, eo, fn, er))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 15 I2: 83,75
GBCAD167	109,117,149,255	(izlo, eo, p1 (izlo, eo, r2 izlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 97,25 I2: 63
GBCAD169	59,286,289,313,485	(co, zo, p2 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=5 Alcance=3	I1: 13,4 I2: 67,6

A continuación, se presentan aquellos patrones temporales que incorporan en sus multieventos constitutivos el de finalización. Además se presenta una breve descripción de la secuencia reflejada en el patrón temporal, acompañada con el dendograma correspondiente.

Patrón temporal nº orden 2 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 126, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el fondo izquierdo y el exterior en campo ofensivo. La

jugada se inicia con un saque de fondo desde el fondo derecho, la pintura y el campo defensivo.

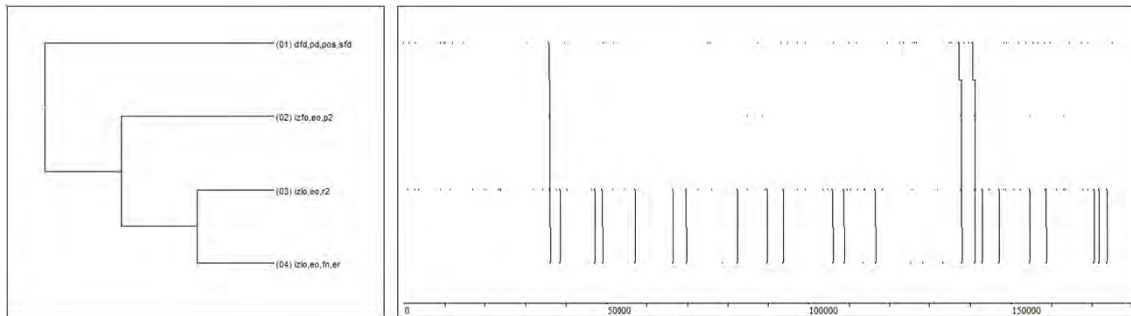


Figura 126.- Patrón temporal n° orden 2 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 3 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 127, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

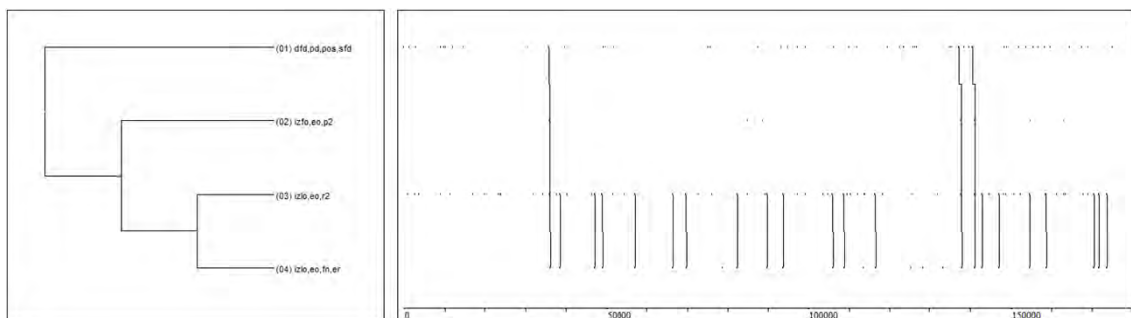


Figura 127.- Patrón temporal n° orden 3 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 4 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 128, muestra un tiro encestando que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en la pintura del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y la pintura en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

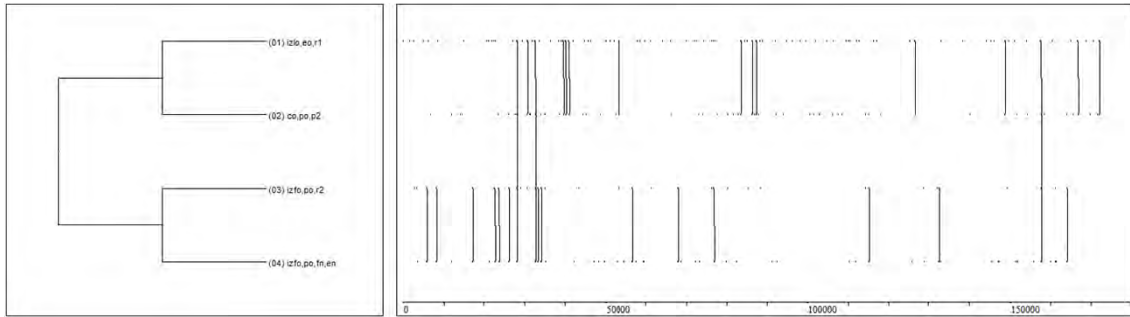


Figura 128.- Patrón temporal n° orden 4 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 5 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 129, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado izquierdo y en el exterior en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el carril central y la zona intermedia del campo ofensivo.

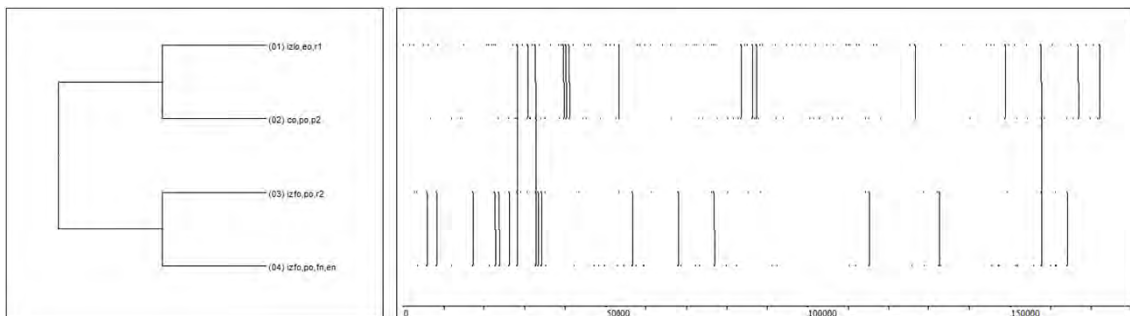


Figura 129.- Patrón temporal n° orden 5 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 8 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 130, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior del campo ofensivo.

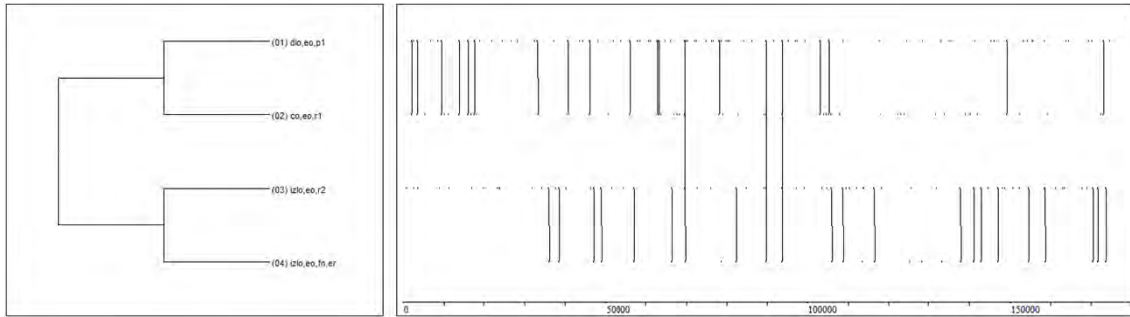


Figura 130.- Patrón temporal nº orden 8 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 9 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 131, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo.

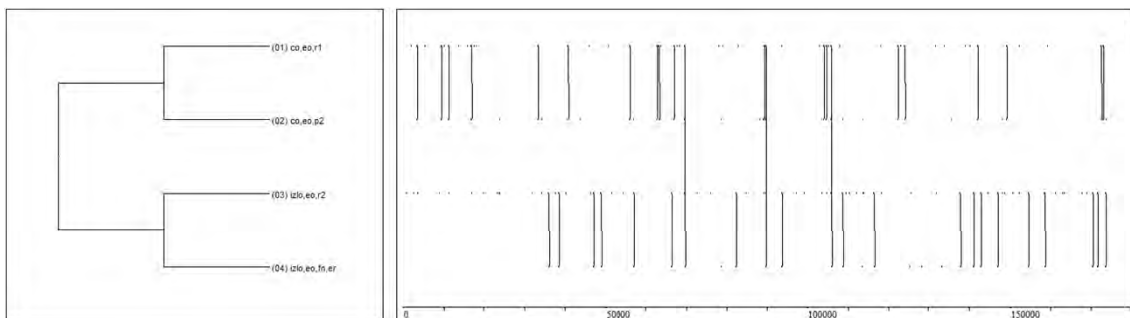


Figura 131.- Patrón temporal nº orden 9 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 10 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 132, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo.

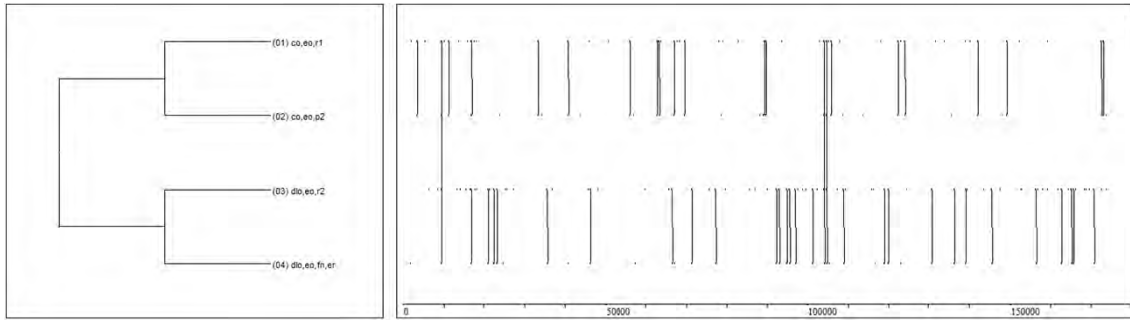


Figura 132.- Patrón temporal n° orden 10 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 12 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 133, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y la zona intermedia en campo ofensivo. La jugada se inicia con un saque de fondo realizado desde el fondo izquierdo y la pintura del campo defensivo.

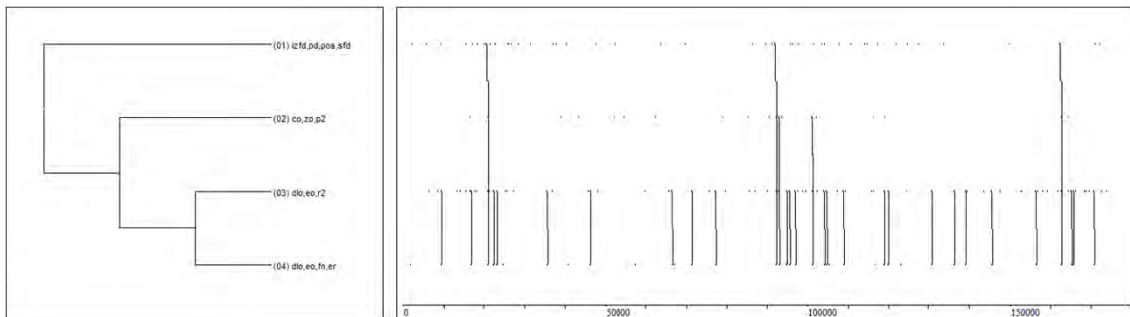


Figura 133.- Patrón temporal n° orden 12 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 14 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 134, muestra un tiro encestado que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en la pintura del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y la pintura en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo.

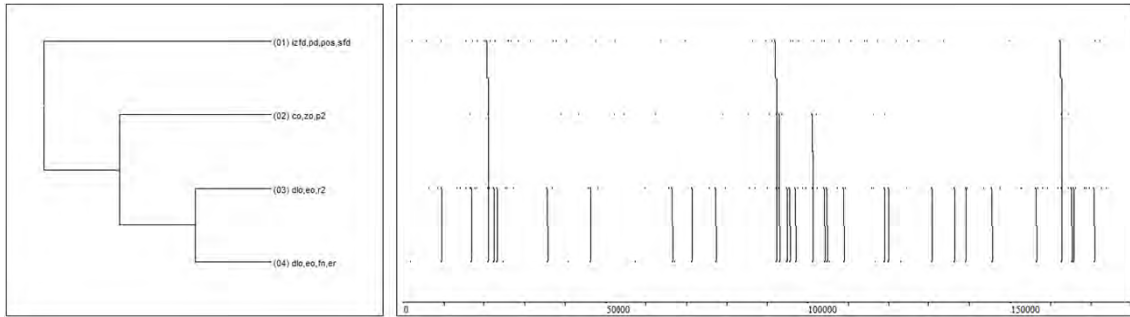


Figura 134.- Patrón temporal nº orden 14 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 15 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 135, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el centro y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo.

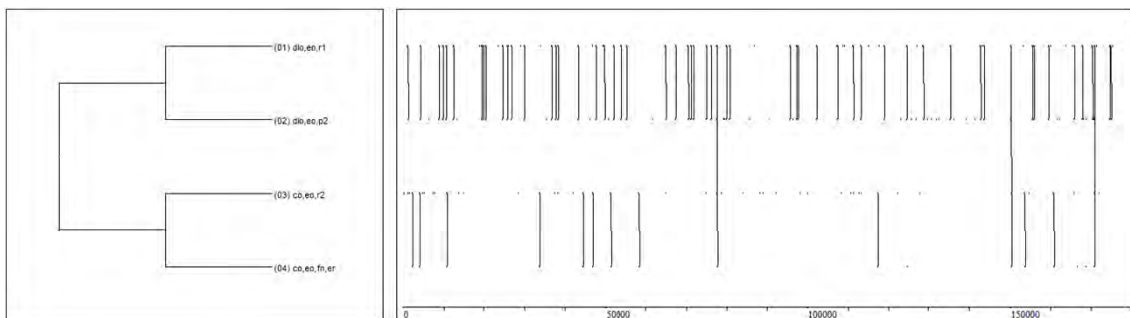


Figura 135. Patrón temporal nº orden 15 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 16 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 136, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo. La jugada se inicia con un saque de banda realizado desde el lado izquierdo, el exterior y campo ofensivo.

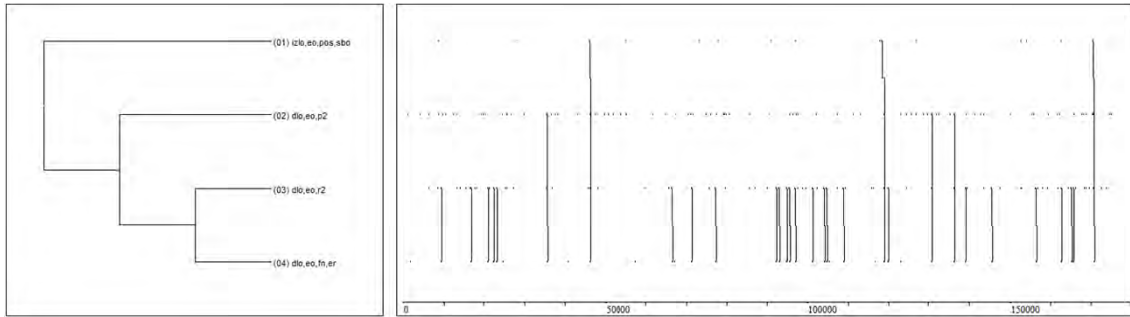


Figura 136.- Patrón temporal n° orden 16 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 20 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 137, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo. La jugada se inicia con un saque de fondo realizado desde el fondo izquierdo y la zona intermedia del campo defensivo.

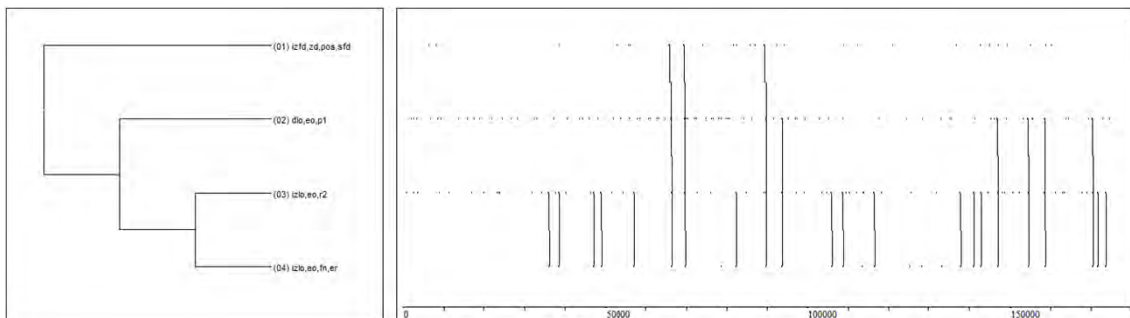


Figura 137- .Patrón temporal n° orden 20 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 21 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 138, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado izquierdo, el exterior y en campo ofensivo.

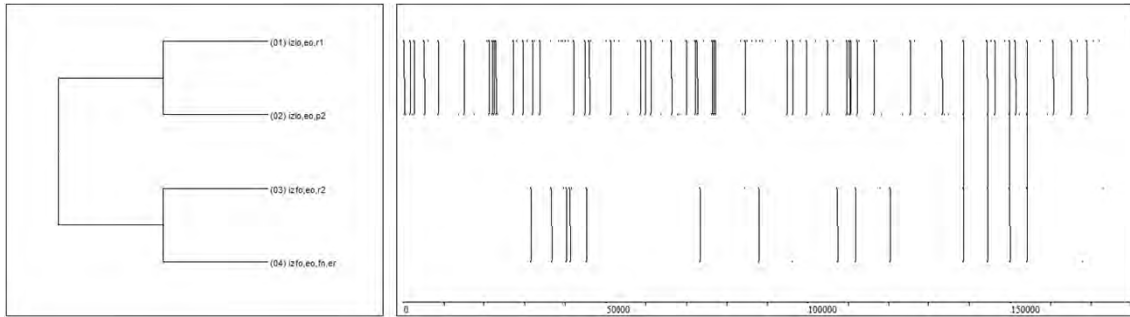


Figura 138.- Patrón temporal nº orden 21 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 22 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 139, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo. La jugada se inicia con un saque de fondo realizado desde fondo izquierdo y la pintura del campo defensivo.

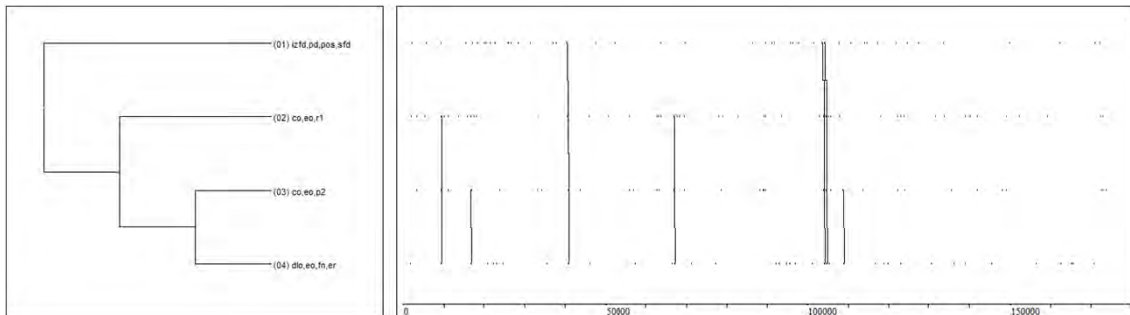


Figura 139.- Patrón temporal nº orden 22 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 24 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 140, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el fondo izquierdo y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el fondo izquierdo en el exterior y en campo ofensivo.

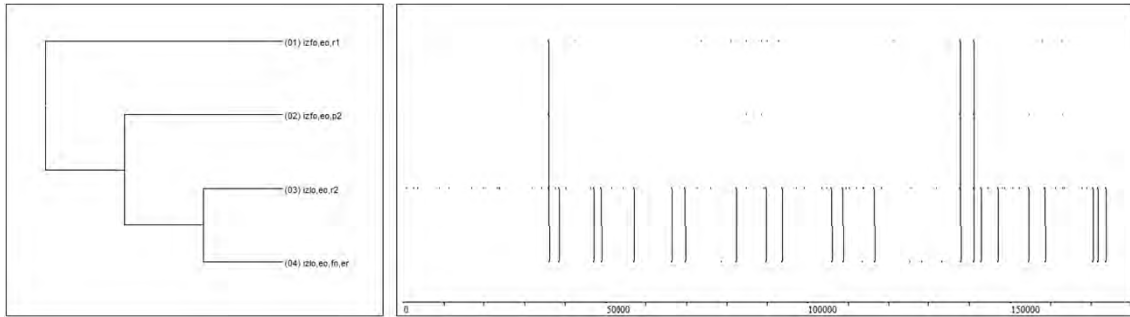


Figura 140.- Patrón temporal n° orden 24 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 25 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 141, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior del campo ofensivo.

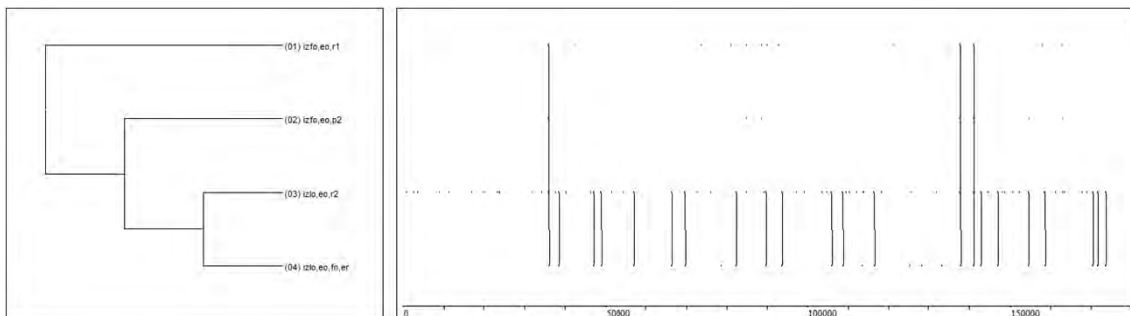


Figura 141.- Patrón temporal n° orden 25 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 26 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 142, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el centro y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

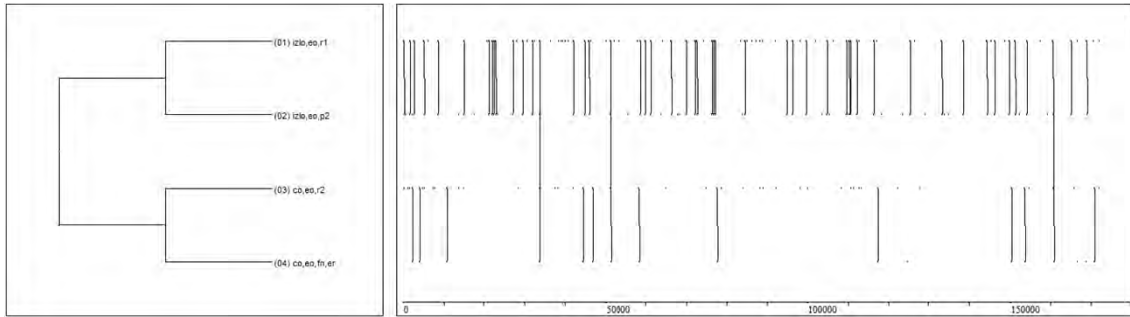


Figura 142.- Patrón temporal nº orden 26 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 29 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 143, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo. La jugada se inicia con un saque de fondo realizado desde el fondo izquierdo y la pintura del campo defensivo.

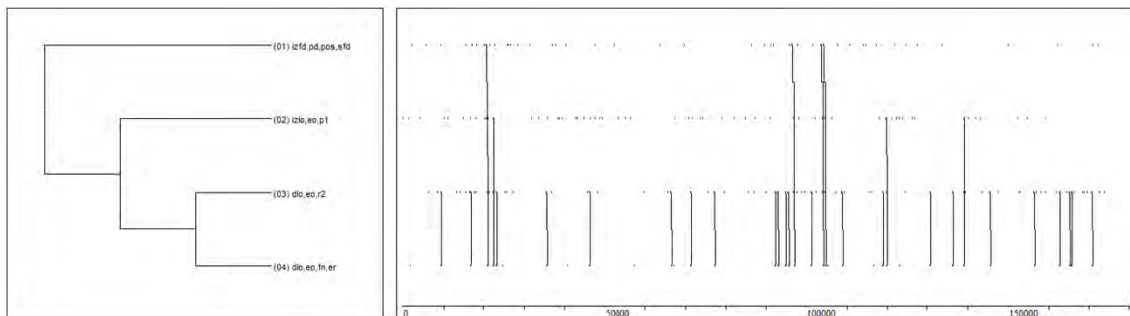


Figura 143.- Patrón temporal nº orden 29 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 31 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 144, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo.

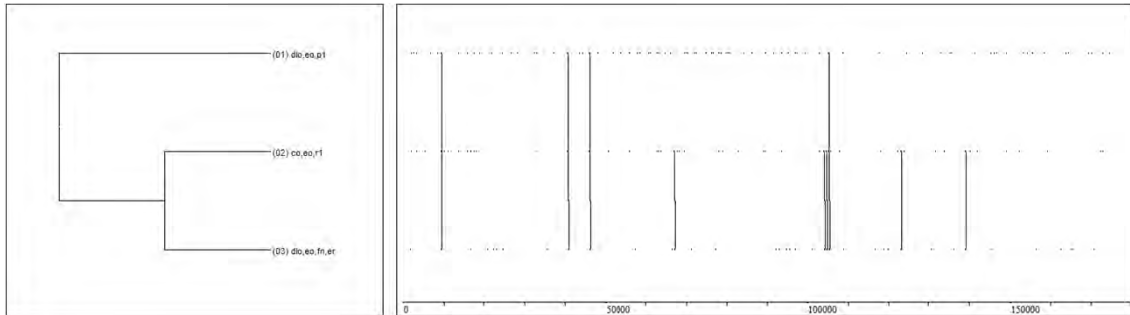


Figura 144.- Patrón temporal n° orden 31 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 36 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 145, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo.

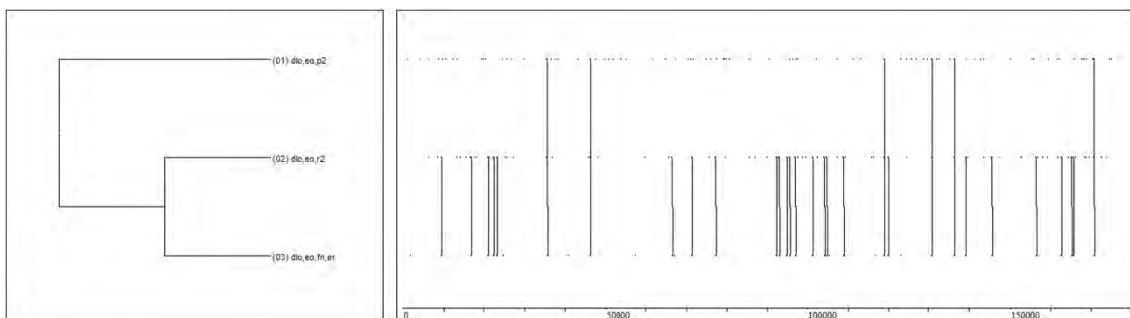


Figura 145.- Patrón temporal n° orden 36 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 39 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 146, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el centro y desde el exterior en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior del campo ofensivo.

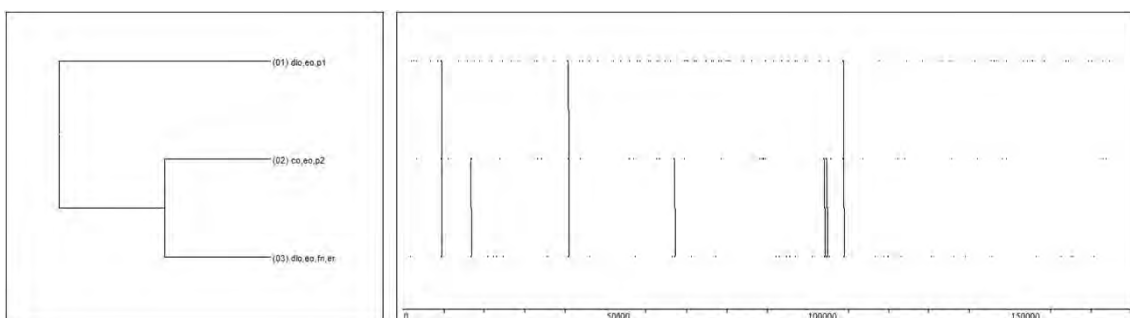


Figura 146.- Patrón temporal n° orden 39 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 40 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 147, muestra un tiro enceestado que sucede en el fondo derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

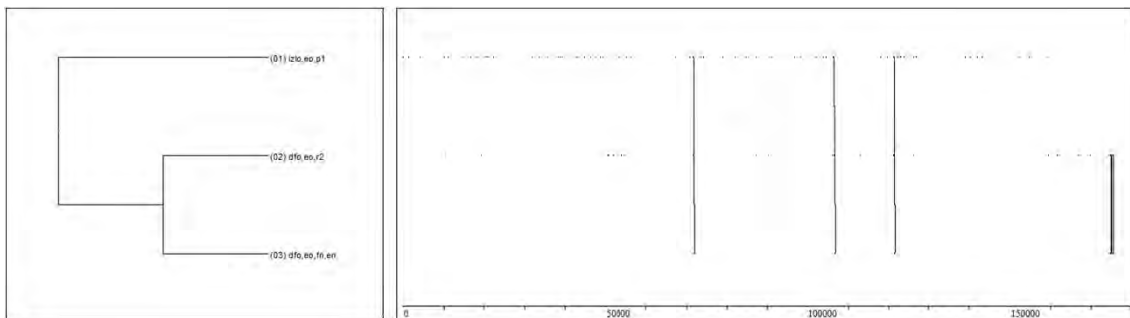


Figura 147.- Patrón temporal nº orden 40 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 41 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 148, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el centro y el exterior del campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo.

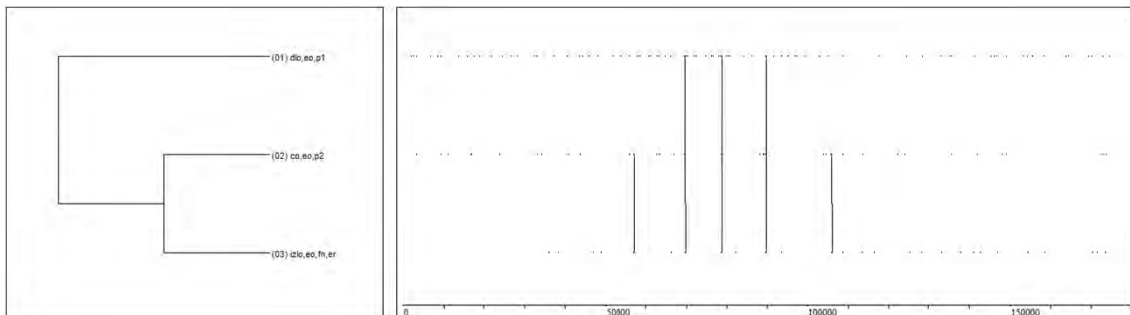


Figura 148.- Patrón temporal nº orden 41 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 42 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 149, muestra un tiro enceestado que sucede en el fondo derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado derecho y el exterior ofensivo.

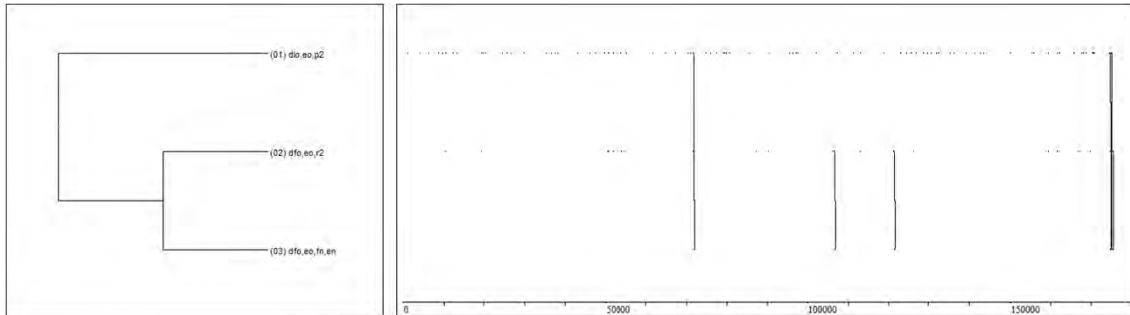


Figura 149.- Patrón temporal n° orden 42 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 43 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 150, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo.

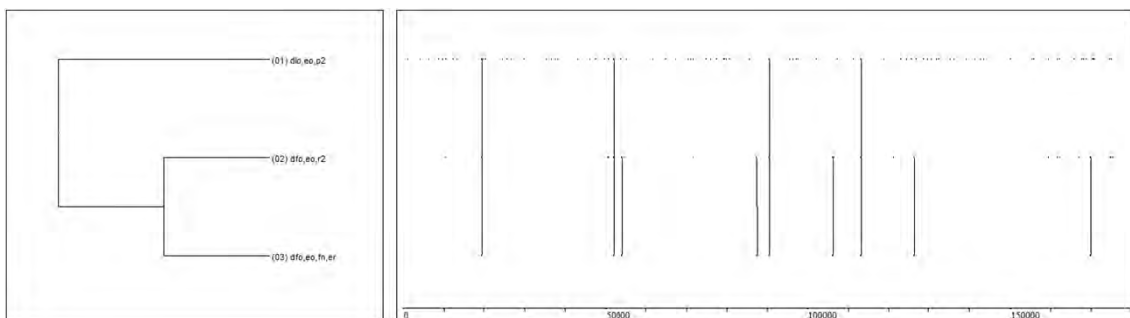


Figura 150.- Patrón temporal n° orden 43 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 44 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 151, muestra un tiro taponado que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo.

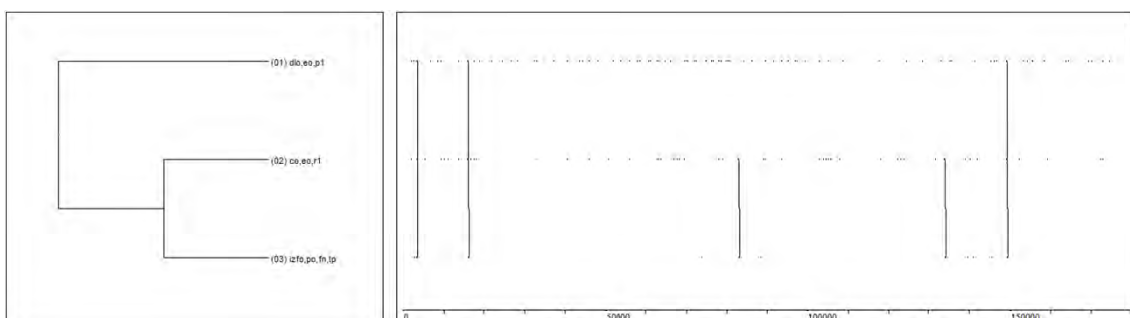


Figura 151.- Patrón temporal n° orden 44 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 46 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 152, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en la zona intermedia del campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo.

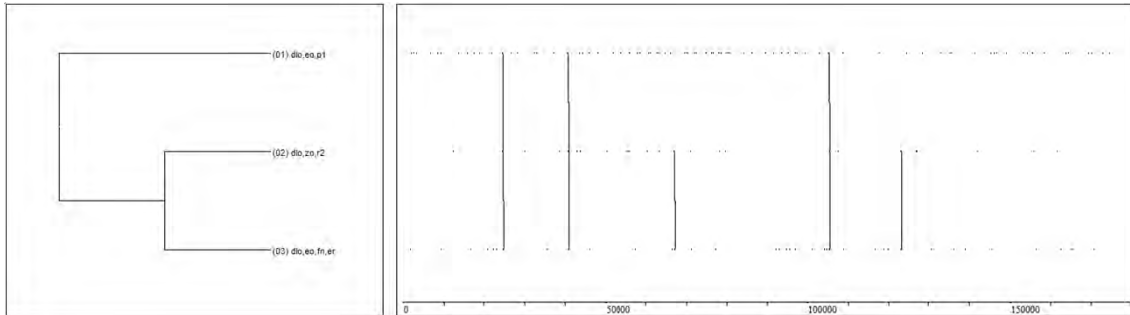


Figura 152.- Patrón temporal nº orden 46 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 48 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 153, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior ofensivo.

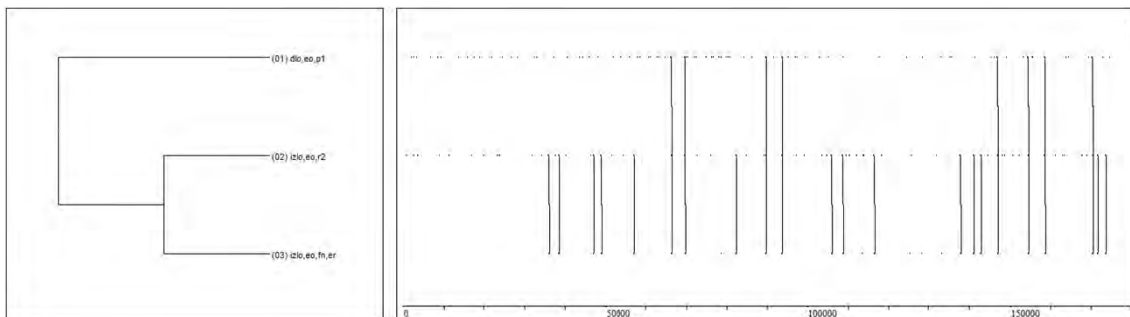


Figura 153.- Patrón temporal nº orden 48 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 52 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 154, muestra un tiro encestando que sucede en el fondo derecho y en la zona intermedia, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en la zona intermedia del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo.

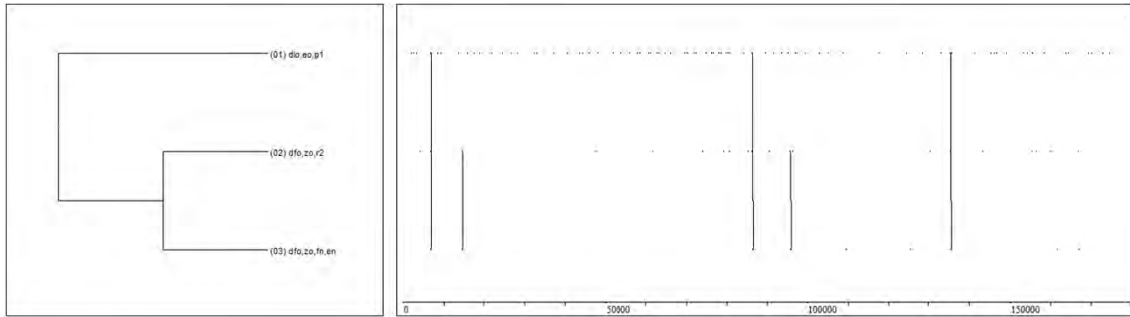


Figura 154.- Patrón temporal n° orden 52 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 55 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 155, muestra un tiro encestado que sucede en el fondo derecho y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en la pintura del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo.

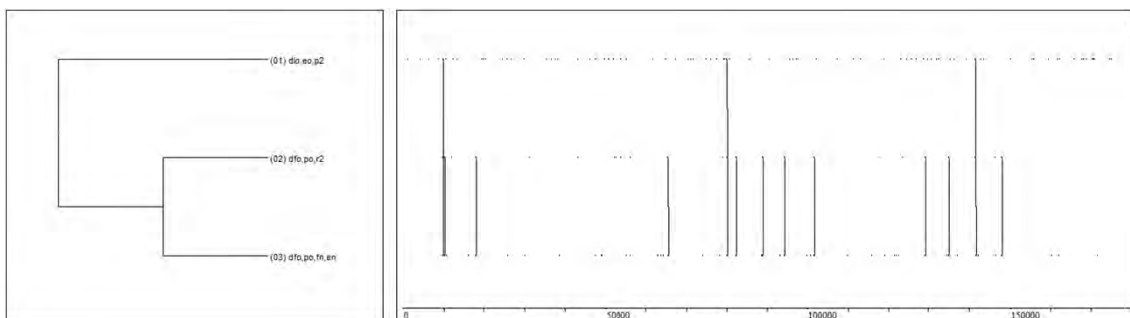


Figura 155.- Patrón temporal n° orden 55 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 61 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 156, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el centro y el exterior del campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo.

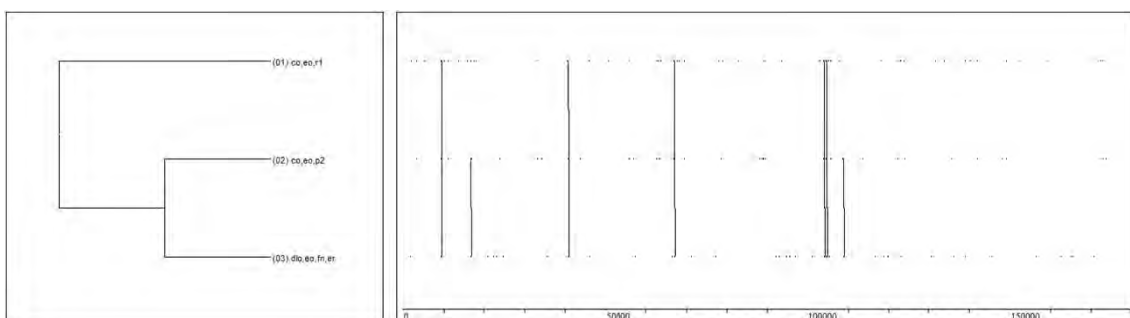


Figura 156.- Patrón temporal n° orden 61 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 62 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 157, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo.

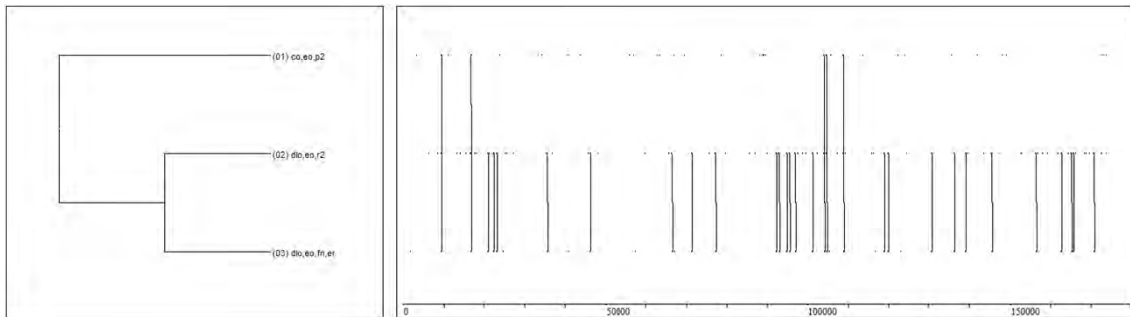


Figura 157.- Patrón temporal nº orden 62 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 63 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 158, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo.

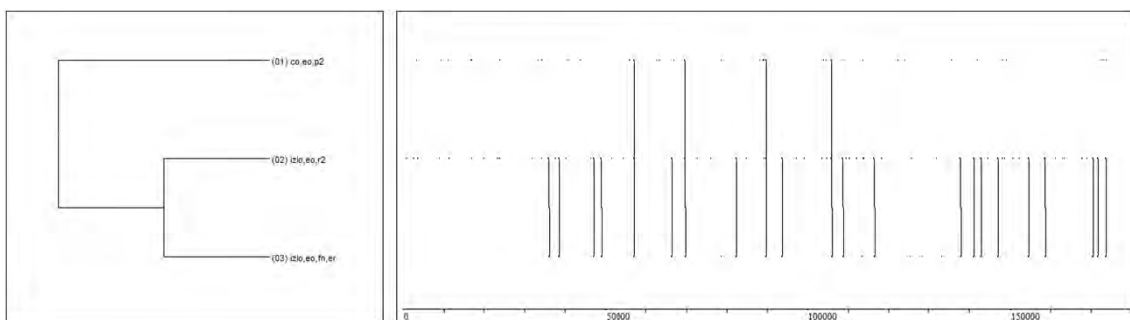


Figura 158.- Patrón temporal nº orden 63 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 65 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 159, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y la zona intermedia del campo ofensivo.

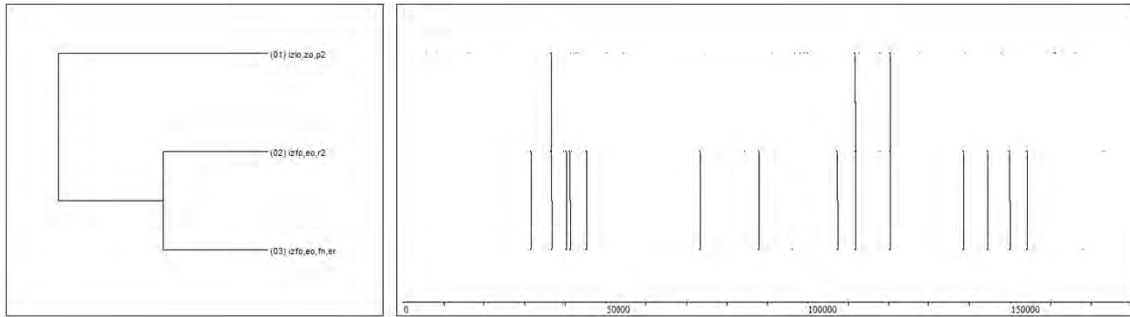


Figura 159.- Patrón temporal n° orden 65 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 67 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 160, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en la zona intermedia, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en centro, en el exterior y en campo ofensivo.

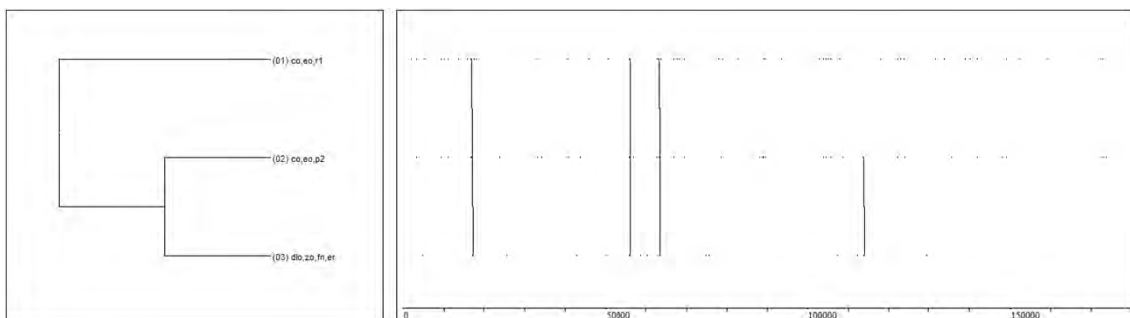


Figura 160.- Patrón temporal n° orden 67 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 71 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 161, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el centro y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo.

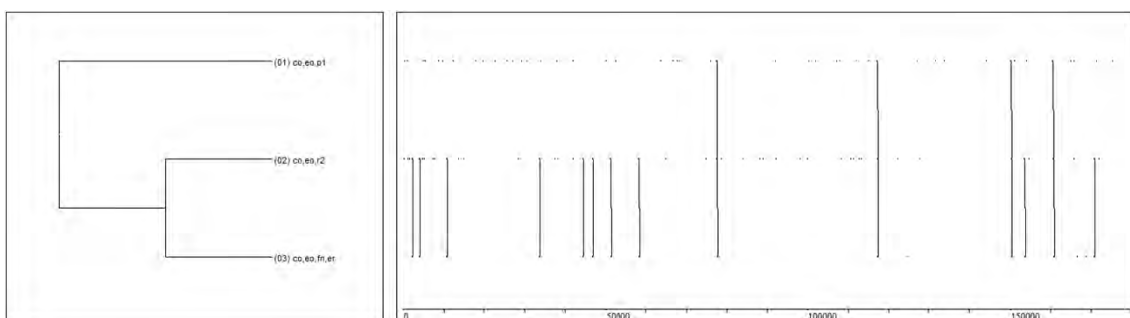


Figura 161.- Patrón temporal n° orden 71 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 72 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 162, muestra un tiro encestando que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado derecho y el exterior del campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el carril central y el exterior en campo ofensivo.

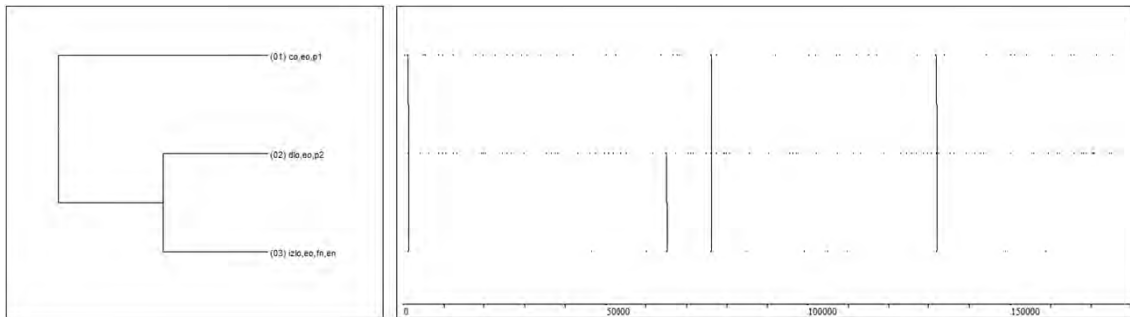


Figura 162.- Patrón temporal nº orden 72 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 75 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 163, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el carril central y el exterior en campo ofensivo.

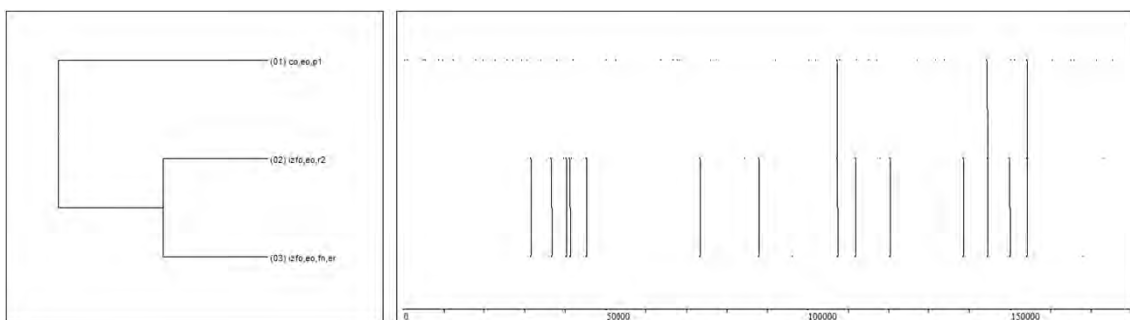


Figura 163.- Patrón temporal nº orden 75 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 79 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 164, muestra un tiro encestando que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en la pintura del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y la pintura en campo ofensivo.

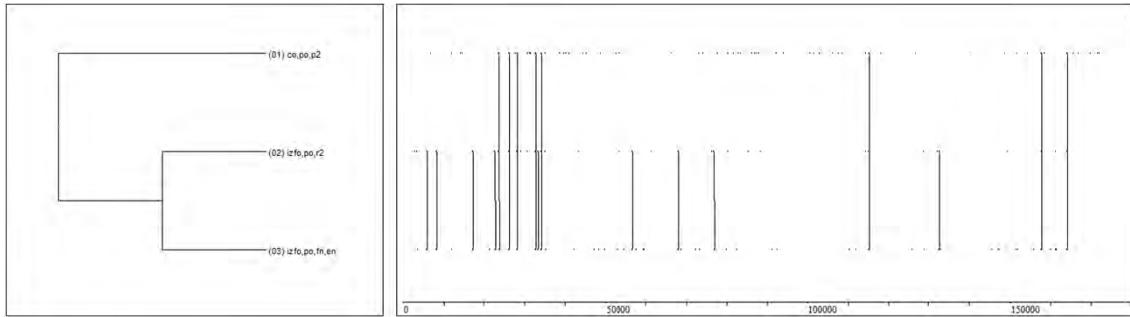


Figura 164.- Patrón temporal n° orden 79 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 80 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 165, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en la pintura del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y la pintura en campo ofensivo.

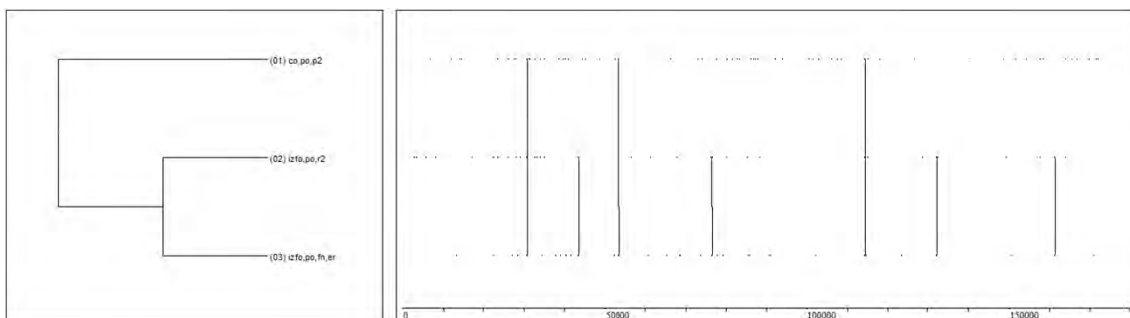


Figura 165.- Patrón temporal n° orden 80 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 84 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 166, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y la pintura ofensiva.

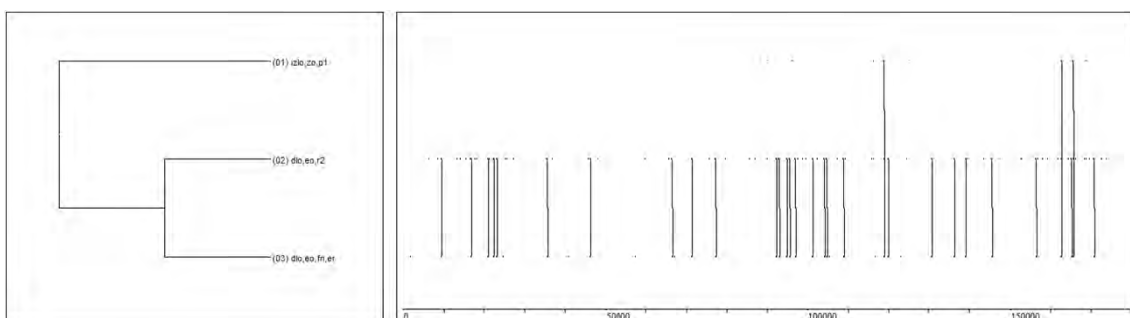


Figura 166.- Patrón temporal n° orden 84 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 85 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 167, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo derecho y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en la pintura del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y la pintura en campo ofensivo.

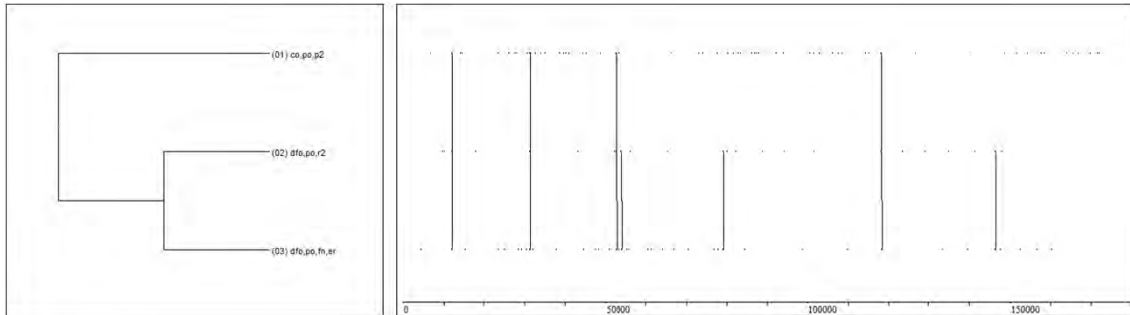


Figura 167.- Patrón temporal nº orden 85 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 87 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 168, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo.

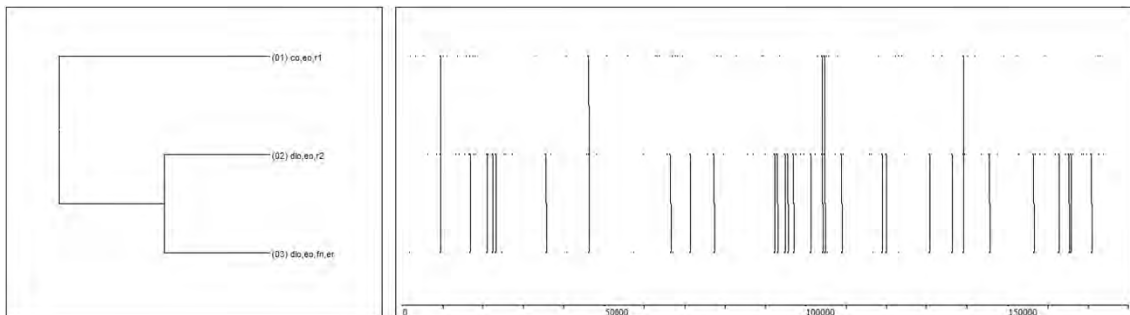


Figura 168.- Patrón temporal nº orden 87 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 89 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 169, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo derecho y la zona intermedia, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo.

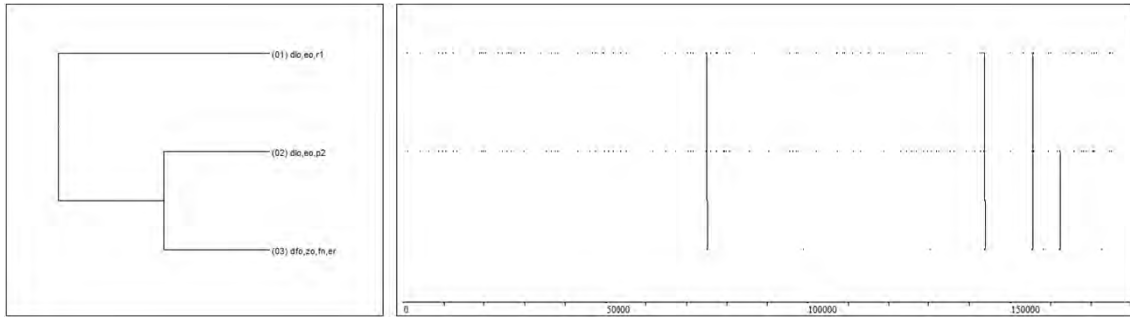


Figura 169.- Patrón temporal n° orden 89 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 90 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 170, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en la zona intermedia del campo ofensivo. La recepción anterior al último pase tiene lugar en centro, en el exterior y en campo ofensivo.

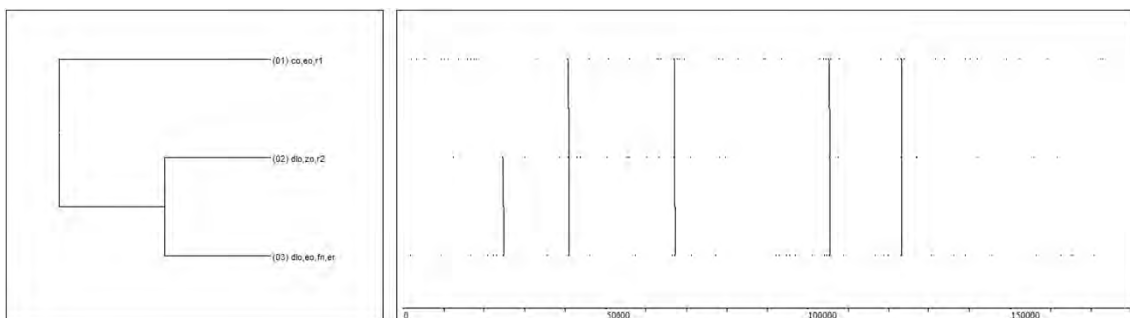


Figura 170.- Patrón temporal n° orden 90 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 91 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 171, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el centro, en el exterior ofensivo.

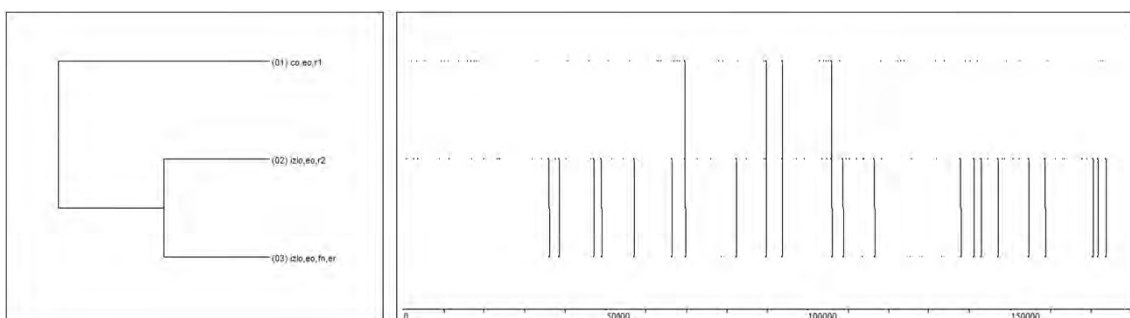


Figura 171.- Patrón temporal n° orden 91 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 92 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 172, muestra un tiro enceestado que sucede en el fondo derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo.

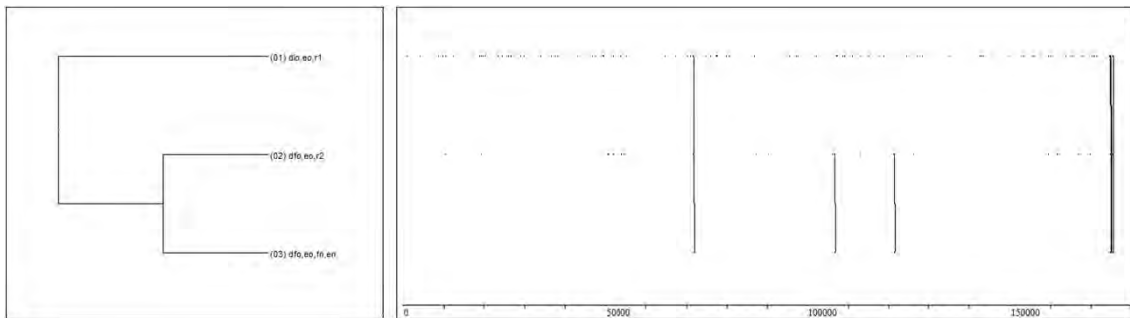


Figura 172.- Patrón temporal n° orden 92 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 94 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 173, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el centro y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior ofensivo.

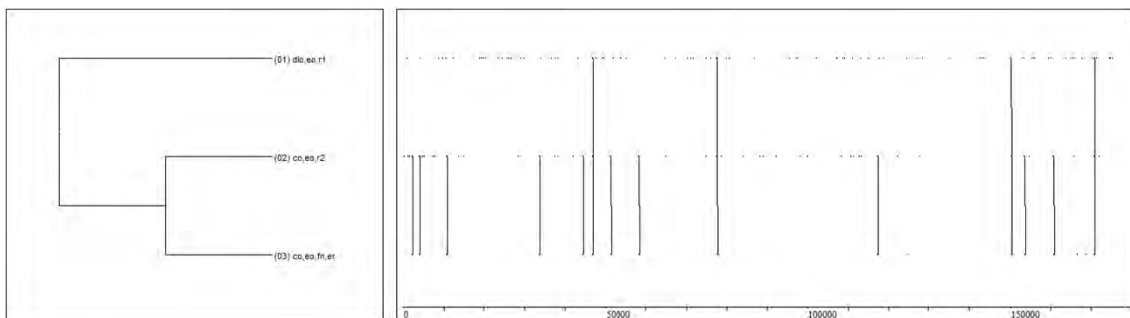


Figura 173.- Patrón temporal n° orden 94 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 95 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 174, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el centro y en el exterior del campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el carril central y el exterior del campo ofensivo.

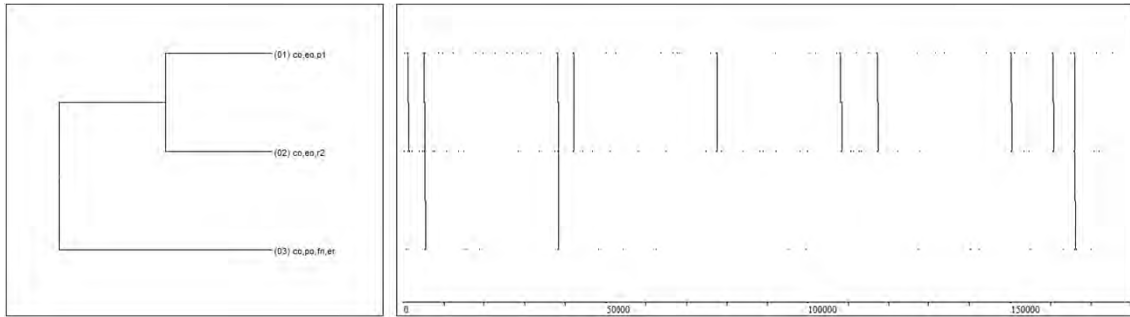


Figura 174.- Patrón temporal n° orden 95 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 96 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 175, muestra un tiro encestado que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y desde el exterior en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el carril central y el exterior del campo ofensivo.

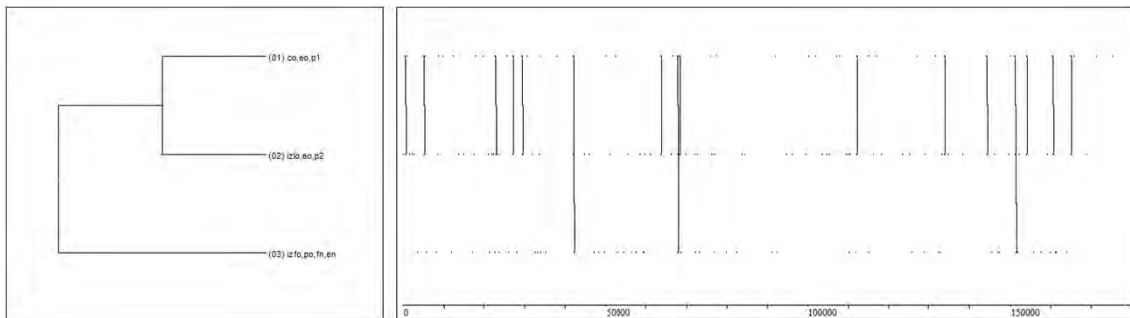


Figura 175.- Patrón temporal n° orden 96 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 97 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 176, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y la pintura en campo ofensivo.

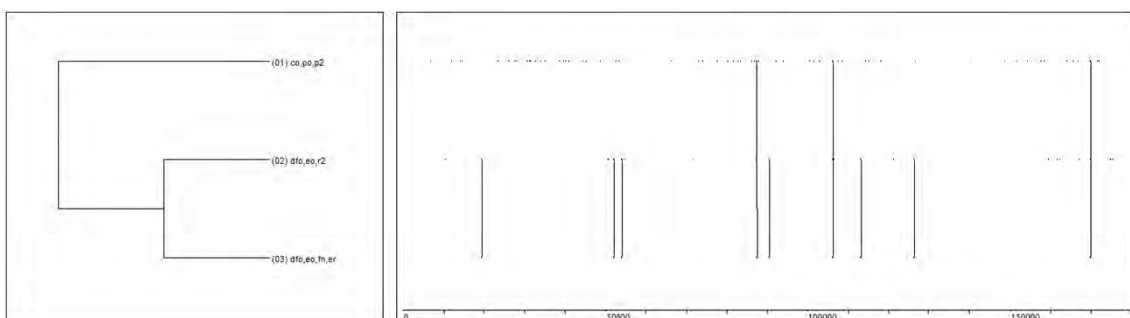


Figura 176.- Patrón temporal n° orden 97 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 98 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 177, muestra un tiro encestando que sucede en el lado izquierdo y en el exterior ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado izquierdo y en el exterior ofensivo.

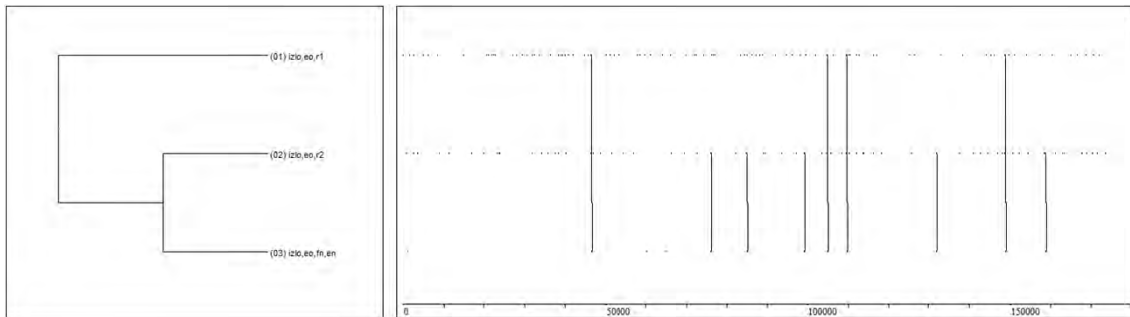


Figura 177.- Patrón temporal nº orden 98 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 103 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 178, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo. La jugada se inicia con un saque de fondo realizado desde el fondo derecho y la pintura defensiva.

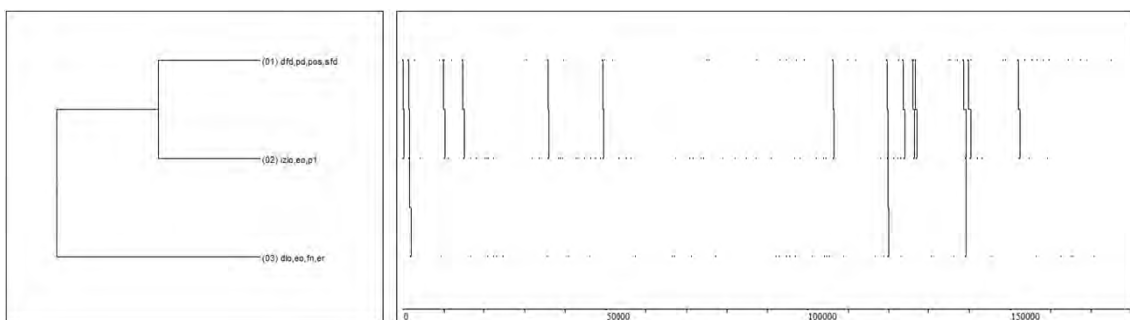


Figura 178.- Patrón temporal nº orden 103 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 104 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 179, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

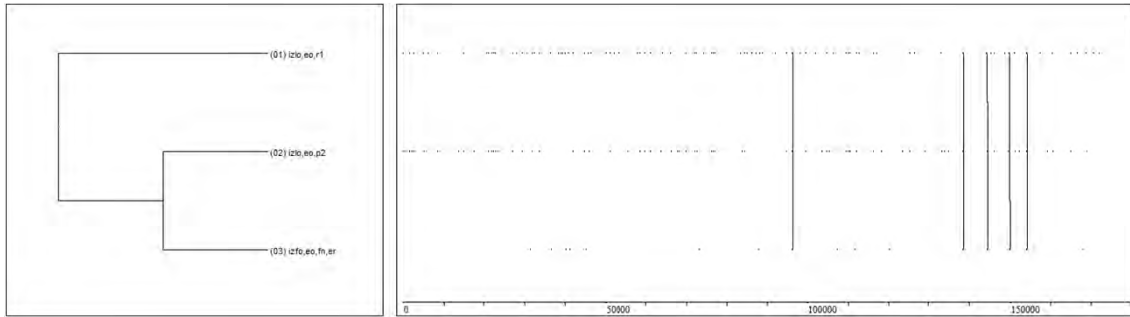


Figura 179.- Patrón temporal n° orden 104 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 106 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 180, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y la pintura en campo ofensivo.

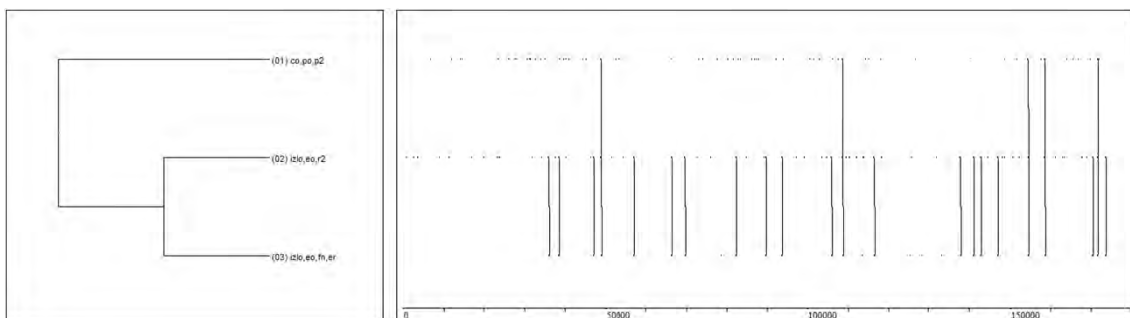


Figura 180.- Patrón temporal n° orden 106 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 108 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 181, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y la pintura en campo ofensivo.

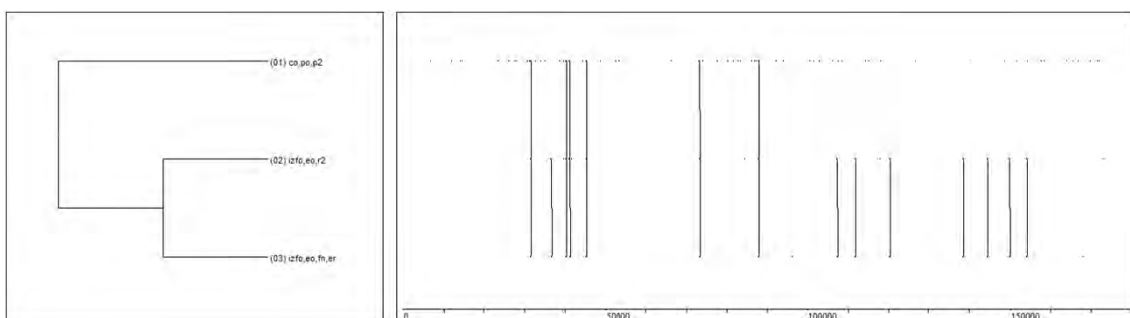


Figura 181.- Patrón temporal n° orden 108 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 109 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 182, muestra un tiro enceestado que sucede en el fondo derecho y en la zona intermedia, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en la zona intermedia del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y la pintura ofensiva.

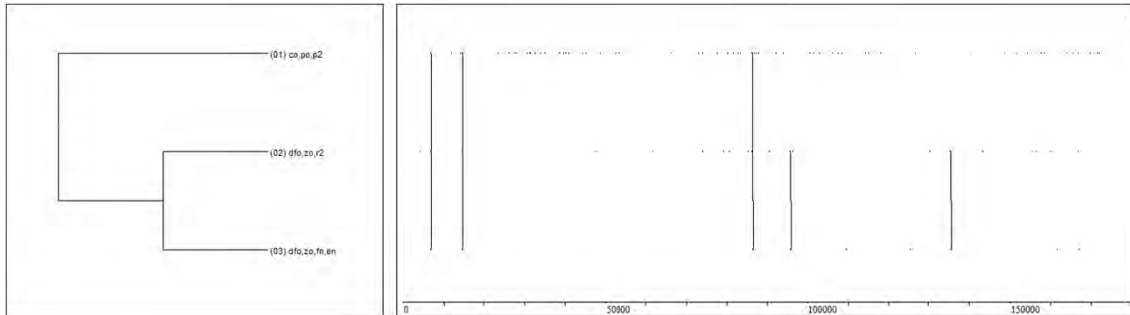


Figura 182.- Patrón temporal nº orden 109 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 114 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 183, muestra un tiro enceestado que sucede en el centro y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

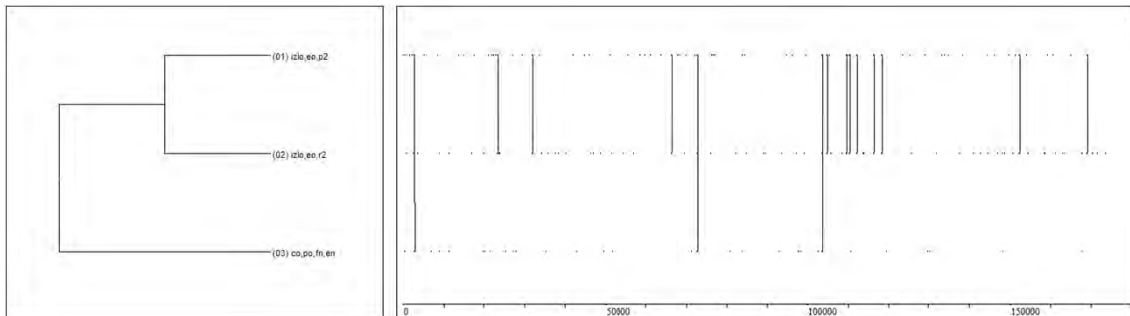


Figura 183.- Patrón temporal nº orden 114 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 117 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 184, muestra un tiro enceestado que sucede en el centro y en la pintura, en campo ofensivo. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior del campo ofensivo.

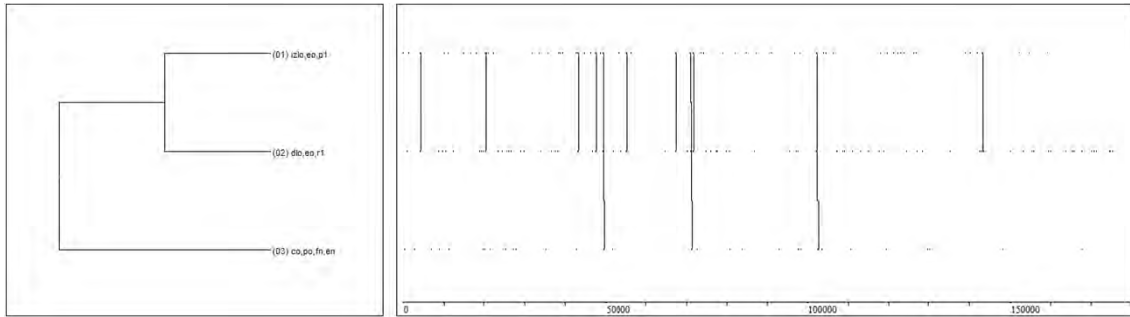


Figura 184.- Patrón temporal nº orden 117 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 118 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 185, muestra un tiro encestado que sucede en el centro y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el centro y en el exterior del campo ofensivo. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

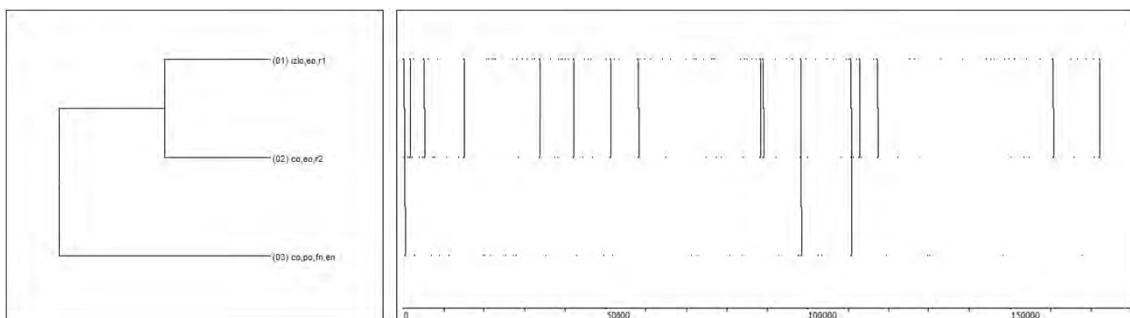


Figura 185.- Patrón temporal nº orden 118 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 119 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 186, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior del campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

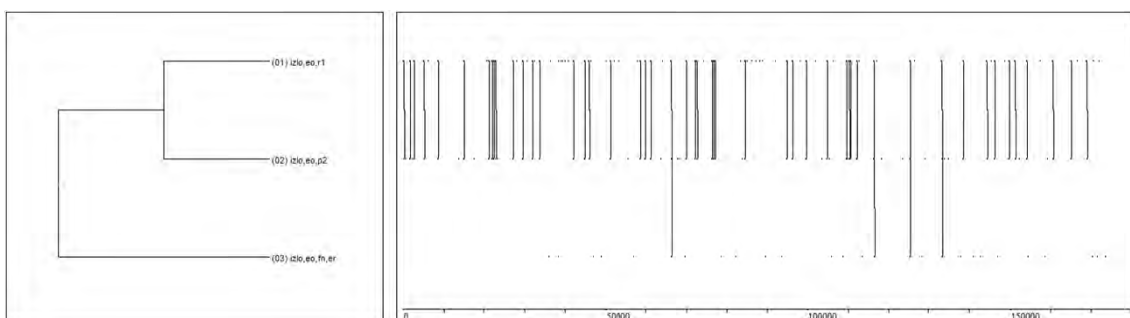


Figura 186.- Patrón temporal nº orden 119 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 120 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 187, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

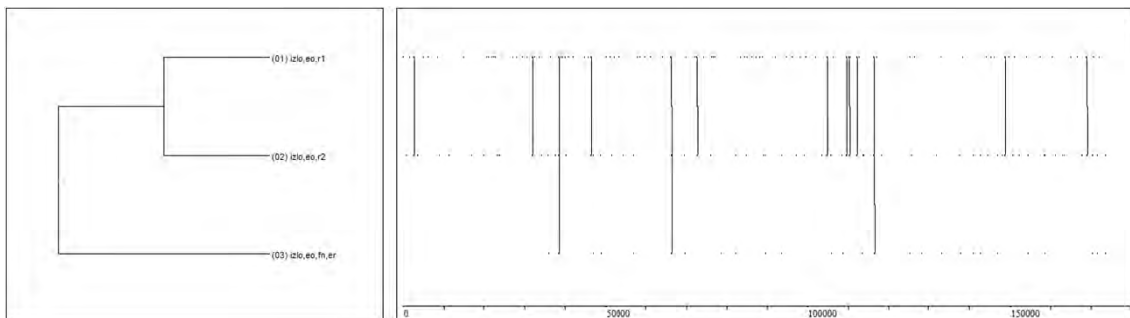


Figura 187.- Patrón temporal nº orden 120 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 121 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 188, muestra un tiro encestando que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en la pintura del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

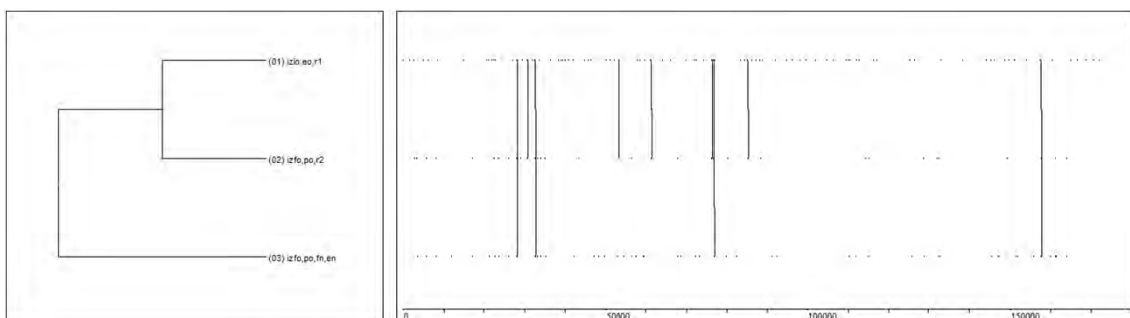


Figura 188.- Patrón temporal nº orden 121 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 122 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 189, muestra un tiro encestando que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. El último pase se

realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

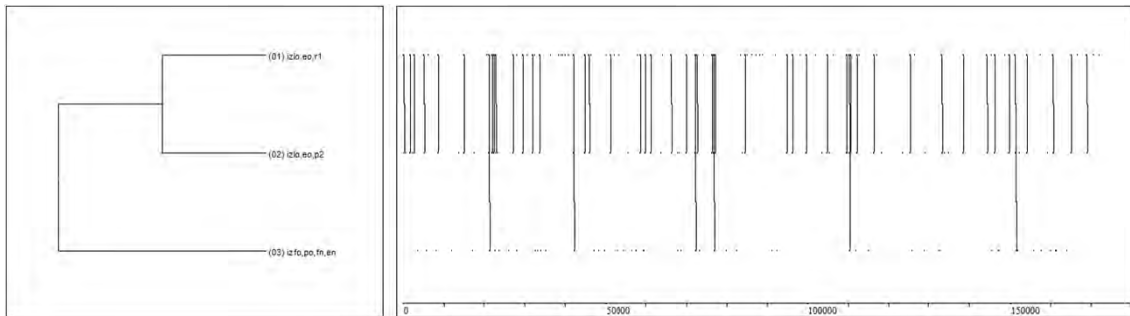


Figura 189.- Patrón temporal nº orden 122 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 123 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 190, muestra un tiro encestado que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en la pintura ofensiva -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior ofensivo.

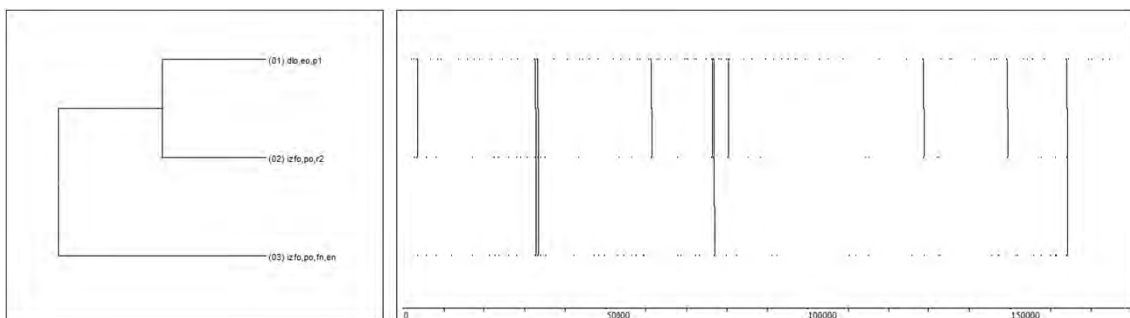


Figura 190.- Patrón temporal nº orden 123 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 124 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 191, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en el exterior, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado derecho y exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo.

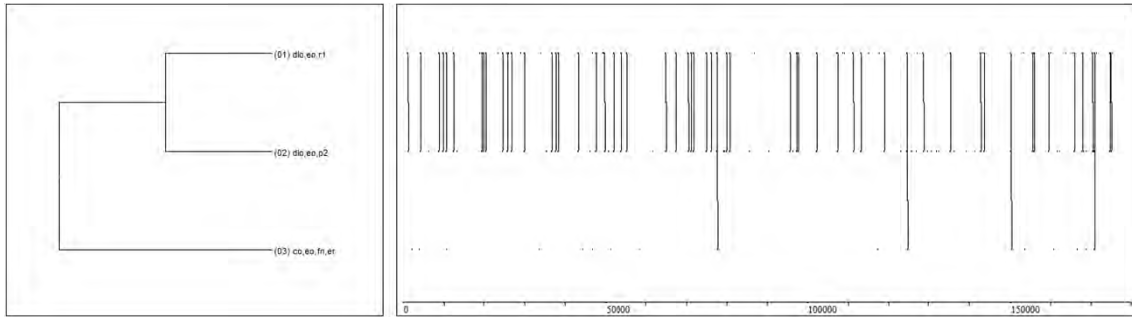


Figura 191.- Patrón temporal nº orden 124 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 126 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 192, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior ofensivo.

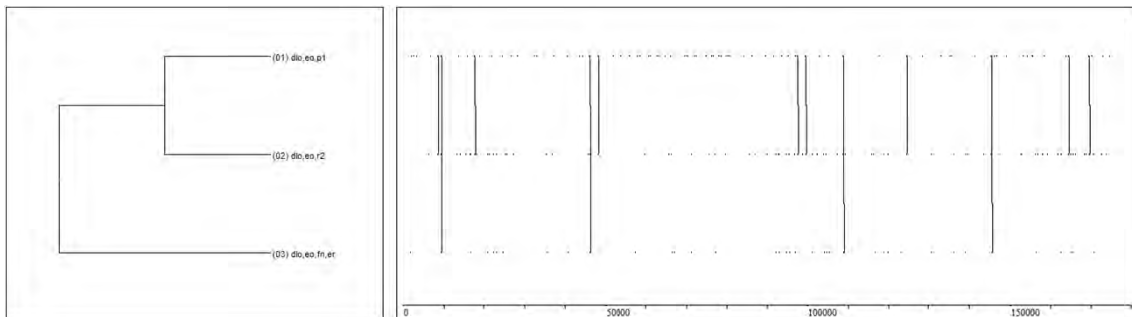


Figura 192.- Patrón temporal nº orden 126 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 127 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 193, muestra un tiro encestando que sucede en el centro y en la pintura, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo.

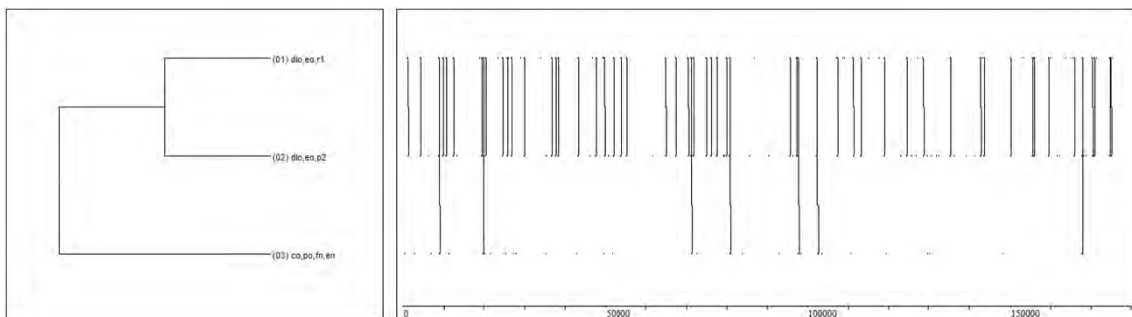


Figura 193.- Patrón temporal nº orden 127 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 130 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 194, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en la zona intermedia, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo.

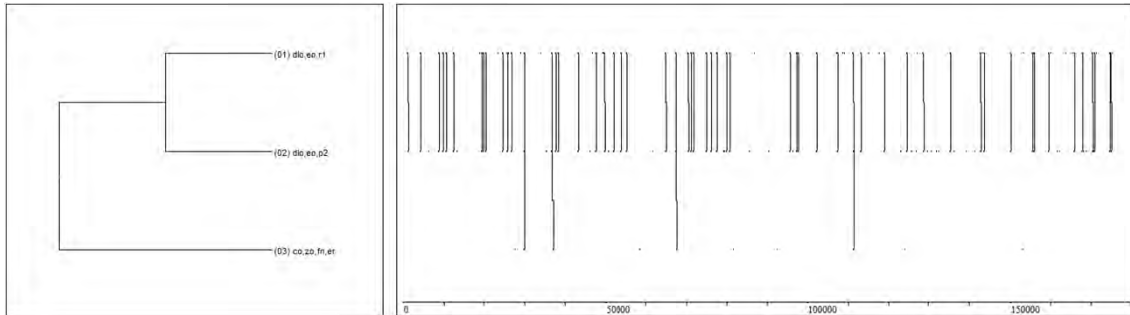


Figura 194.- Patrón temporal n° orden 130 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 131 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 195, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado derecho y en el exterior ofensivo.

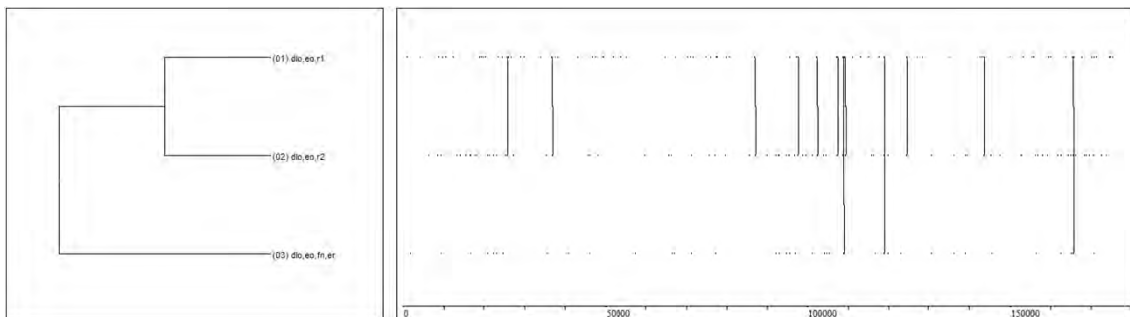


Figura 195.- Patrón temporal n° orden 131 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 132 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 196, muestra un tiro encestado que sucede en el centro y en la pintura, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

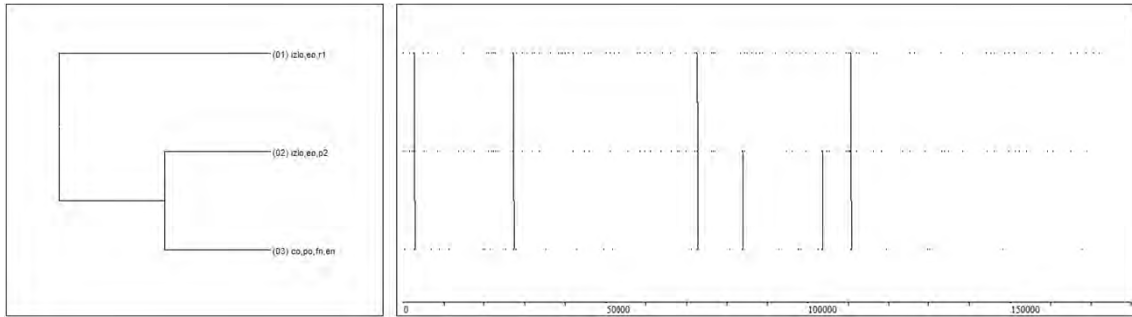


Figura 196.- Patrón temporal nº orden 132 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 139 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 197, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

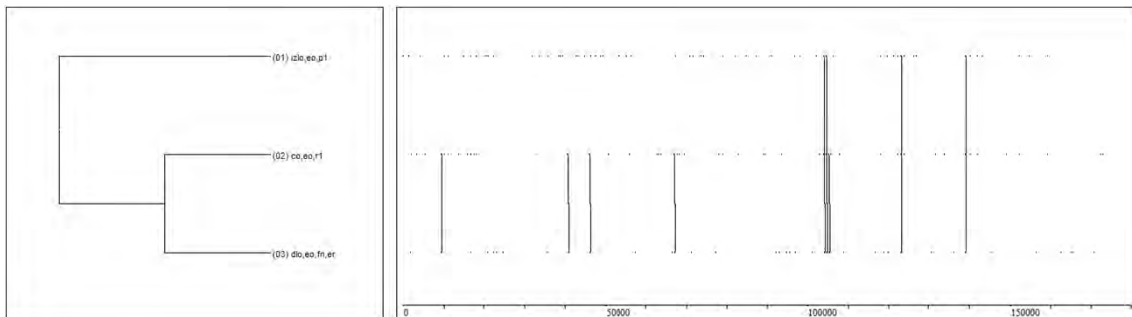


Figura 197.- Patrón temporal nº orden 139 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 142 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 198, muestra un tiro que finaliza con una falta recibida en el lado derecho y en la pintura, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado derecho y en el exterior ofensivo.

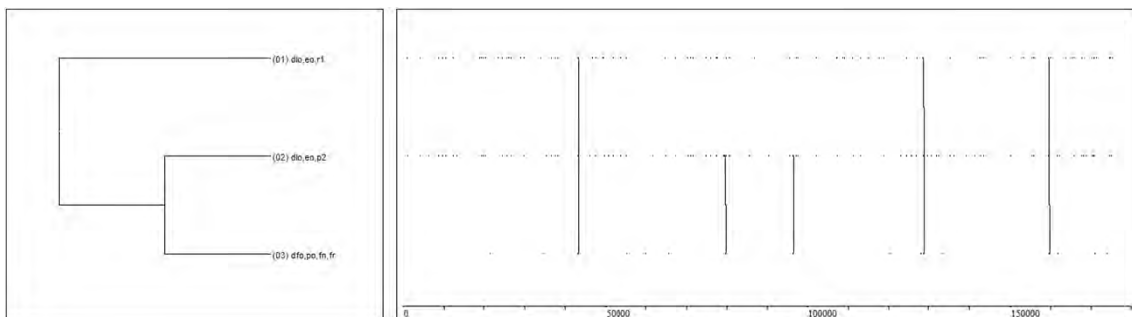


Figura 198.- Patrón temporal nº orden 142 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 147 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 199, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en la zona intermedia, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo.

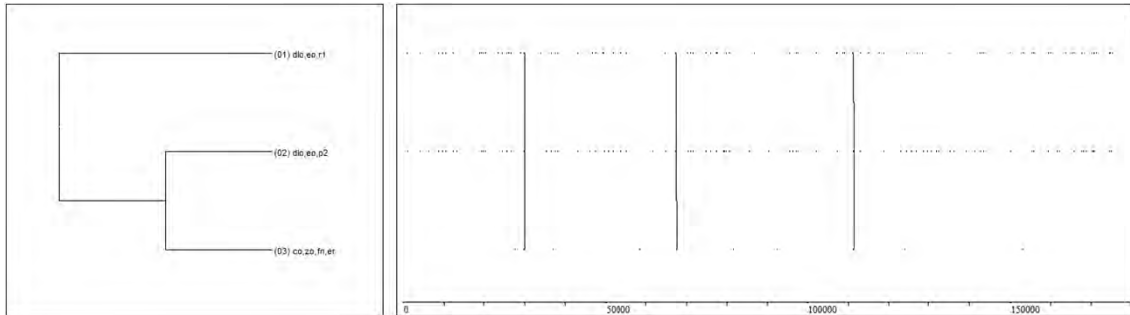


Figura 199.- Patrón temporal n° orden 147 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 148 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 200, muestra un tiro enceestado que sucede en el centro y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el centro y en la pintura del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo.

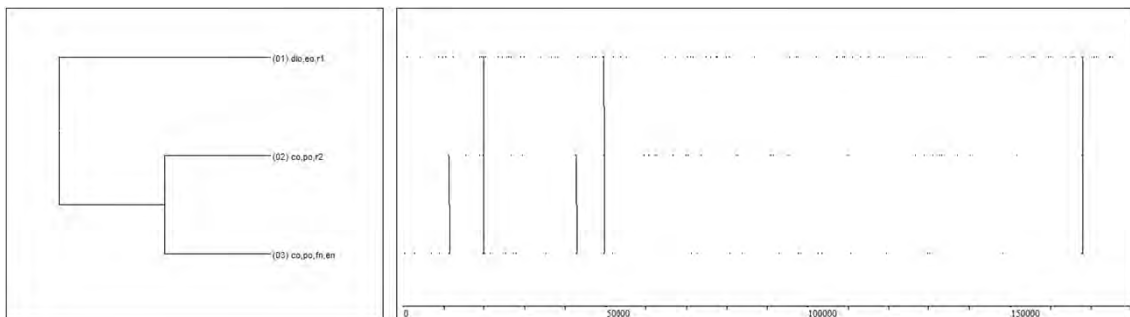


Figura 200.- Patrón temporal n° orden 148 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 150 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 201, muestra un tiro enceestado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo.

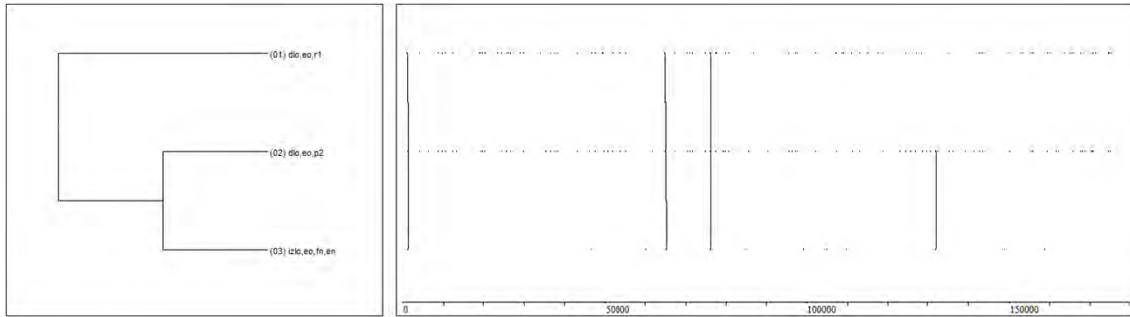


Figura 201.- Patrón temporal nº orden 150 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 153 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 202, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en la pintura ofensiva -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado izquierdo y el exterior ofensivo.

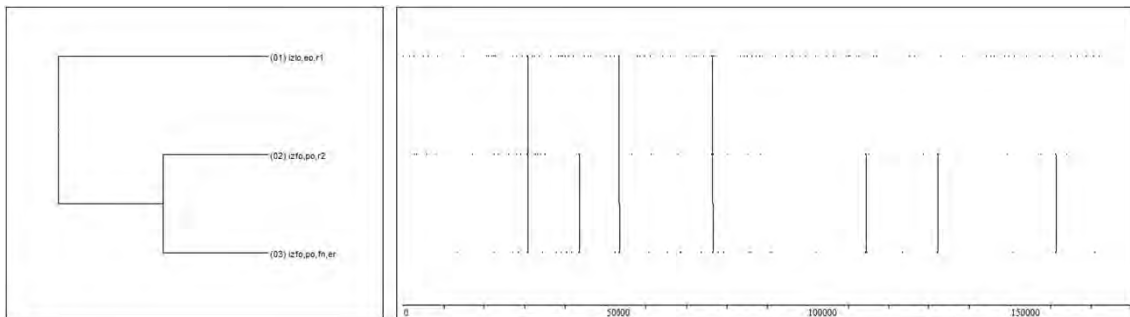


Figura 202.- Patrón temporal nº orden 153 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 155 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 203, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el centro y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior ofensivo.

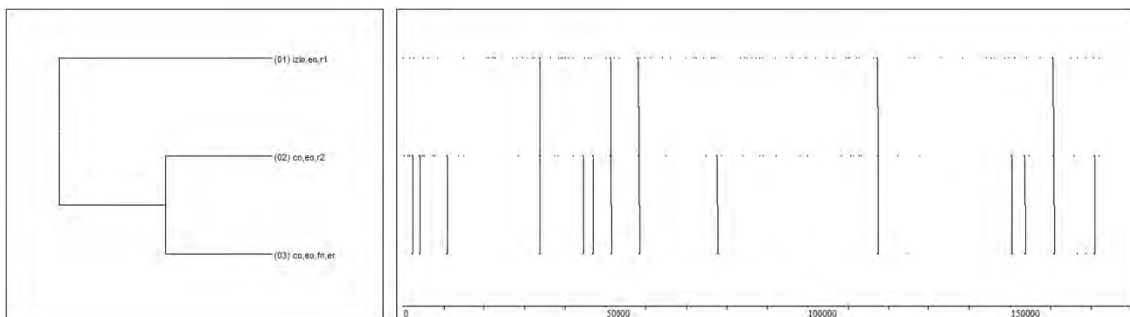


Figura 203.- Patrón temporal nº orden 155 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 156 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 204, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción aparece en el fondo izquierdo y en el exterior del campo ofensivo, la misma zona que el tiro. La recepción anterior al último pase se da desde el lado izquierdo y el exterior ofensivo.

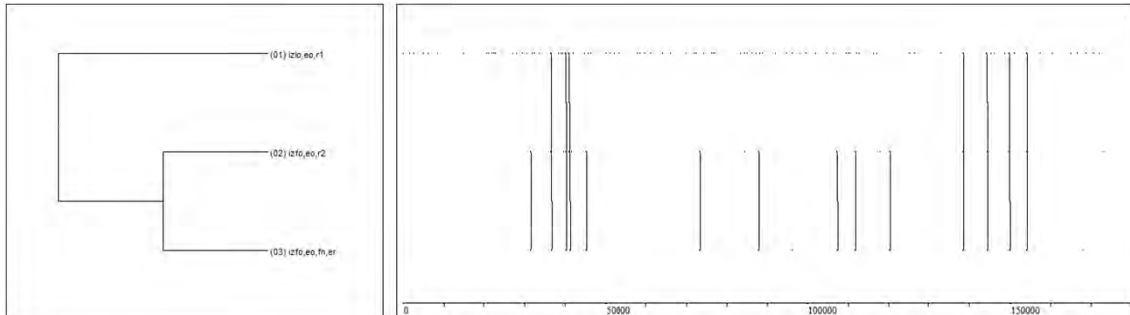


Figura 204.- Patrón temporal n° orden 156 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 157 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 205, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el centro y la zona intermedia en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

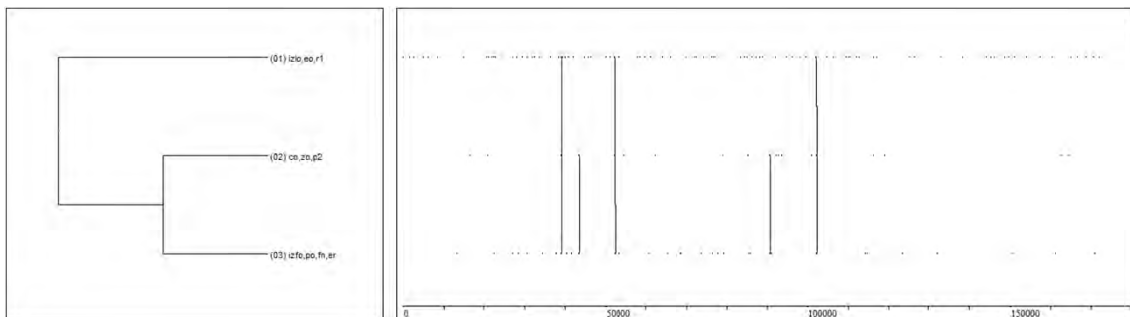


Figura 205.- Patrón temporal n° orden 157 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 158 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 206, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado derecho y el exterior ofensivo.

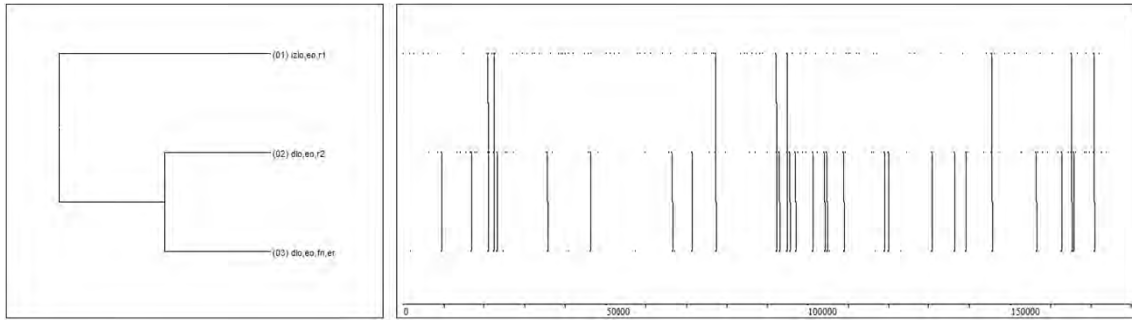


Figura 206.- Patrón temporal nº orden 158 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 161 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 207, muestra un tiro encestando que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se da desde el lado izquierdo y el exterior ofensivo.

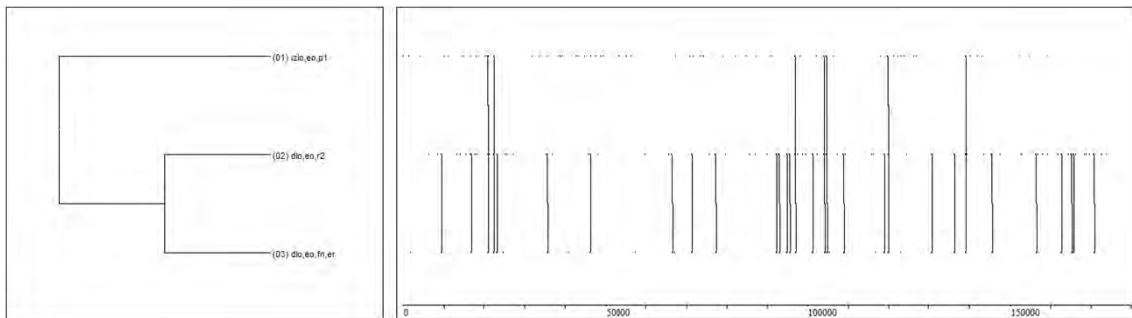


Figura 207.- Patrón temporal nº orden 161 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal nº orden 166 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 208, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el centro y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

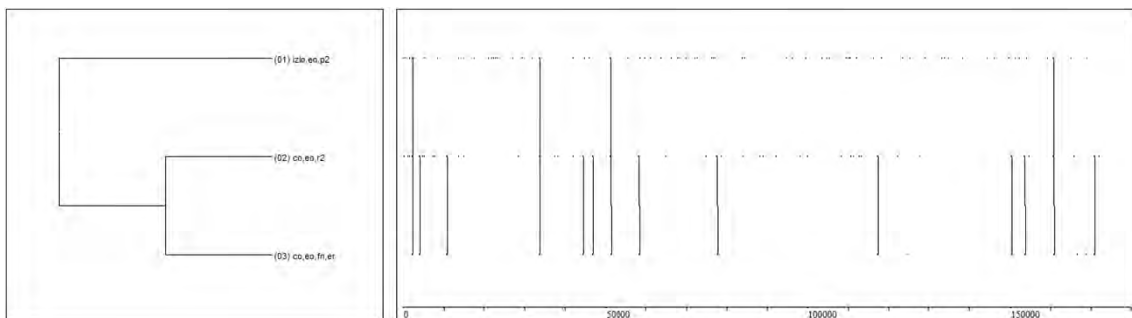


Figura 208.- Patrón temporal nº orden 166 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 167 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 209, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza el lado izquierdo y el exterior ofensivo.

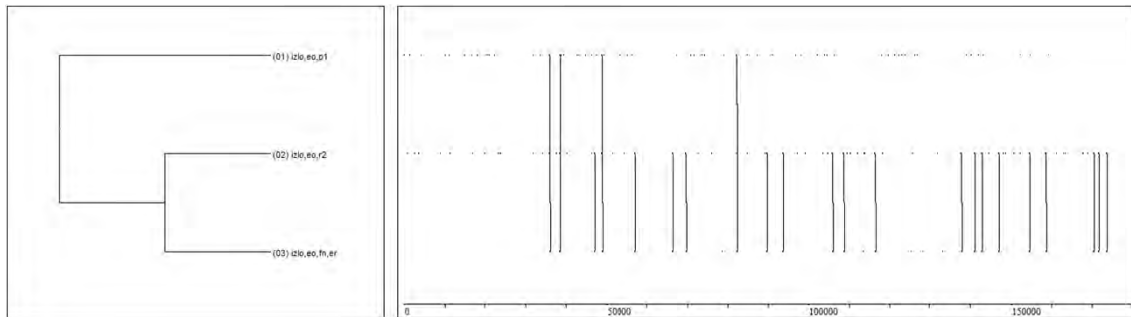


Figura 209.- Patrón temporal n° orden 167 de la globalidad de la modalidad Cadete

Patrón temporal n° orden 169 de la globalidad de la modalidad Cadete

La acción de tiro, reflejada en la figura 210, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y la zona intermedia ofensiva.

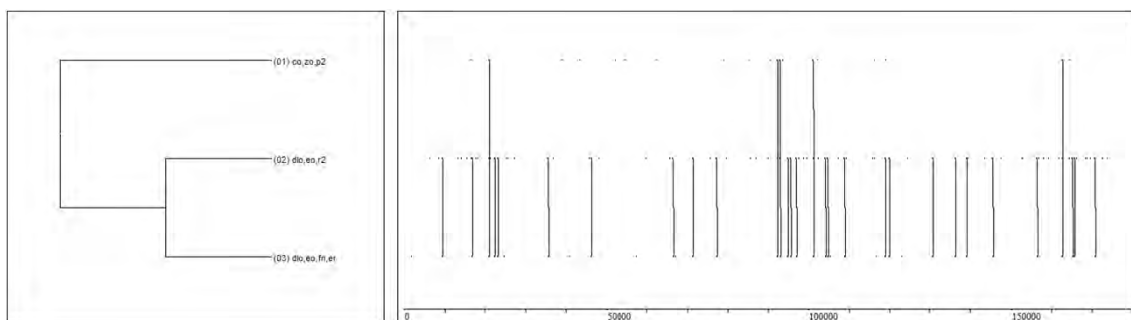


Figura 210.- Patrón temporal n° orden 169 de la globalidad de la modalidad Cadete

3.3.2. Patrones temporales detectados en la modalidad ACB

3.3.2.1. Patrones temporales detectados en cada partido/equipo observado en la modalidad ACB

En este apartado se presentan los patrones temporales que aparecen en cada uno de los paquetes de datos, partido/equipo observado, de la modalidad ACB. El equipo observado se corresponde con el ganador del encuentro y aparece referido en primer lugar.

3.3.2.1.1. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa

En primer lugar, se presentan en la figura 211 los patrones detectados en el paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa.

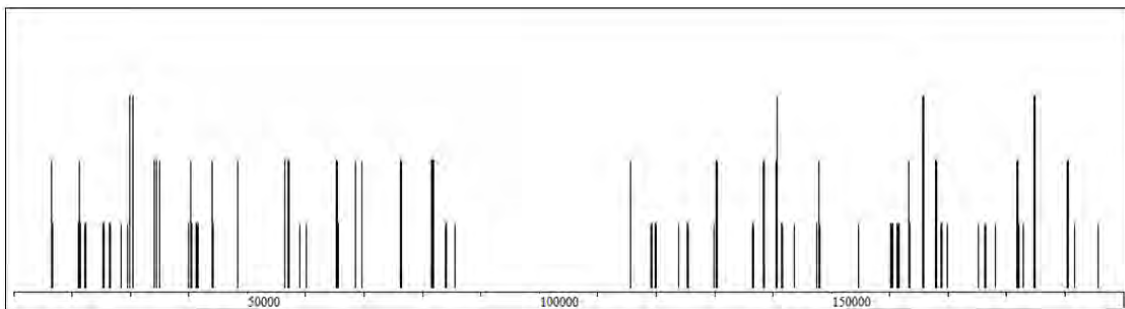


Figura 211.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa

De los patrones detectados, se expone a continuación la distribución de alcance o cobertura -véase figura 212- y de niveles -véase figura 213-.

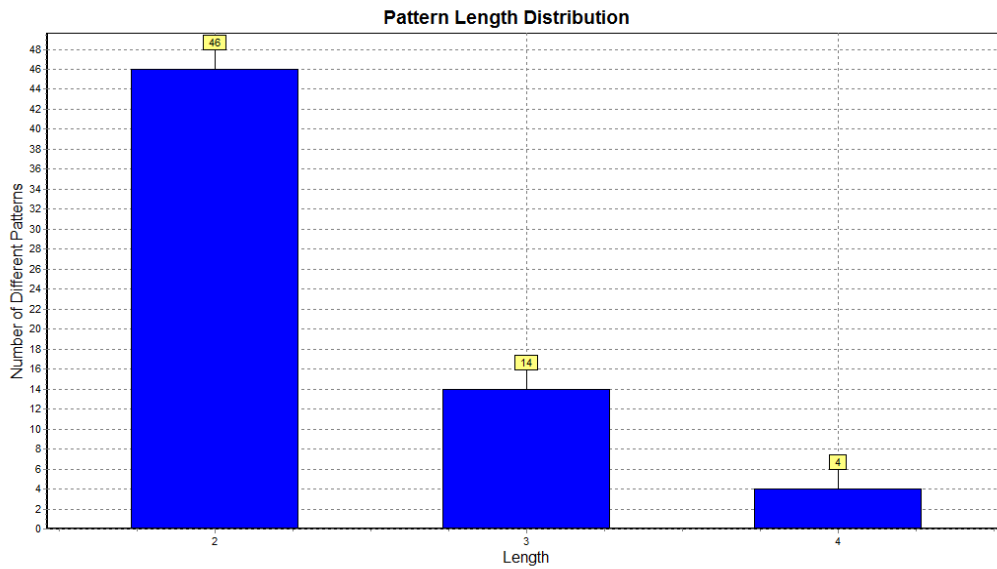


Figura 212.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa

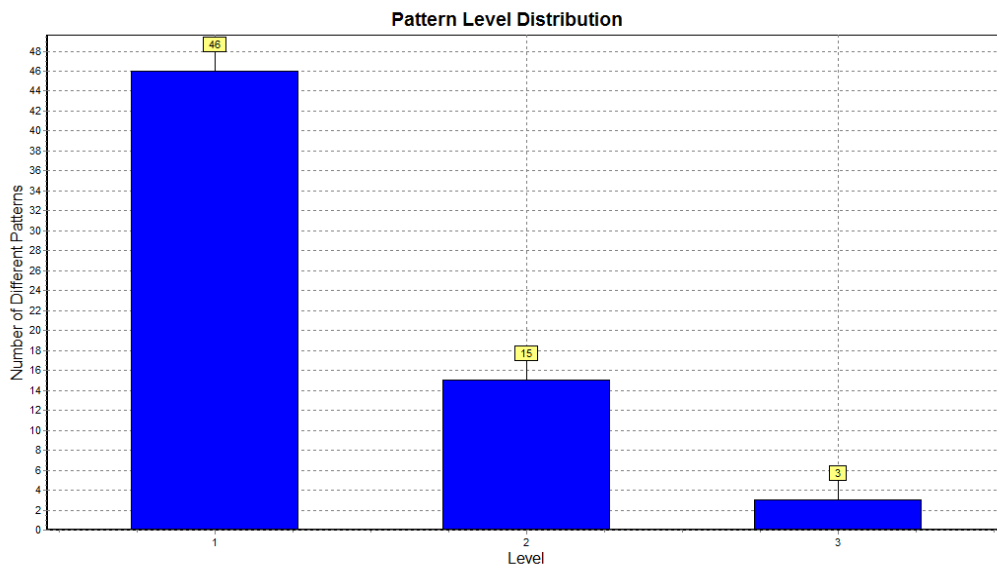


Figura 213.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa

Al no poder garantizar que los patrones temporales de alcance dos no sean fruto del azar se descartan, presentándose solo los de alcance tres y alcance cuatro. En la tabla 185 se presentan los patrones temporales detectados que cumplen los parámetros de búsqueda descritos en el epígrafe 2.8.2.

Tabla 185.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa

Nº Orden	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
CIGi1	((co, eo, p1 (izlo, eo, r1 izlo, eo, p2)) izfo, po, fn, en)	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 19,50 I2: 57,00 I3: 117,00
CIGi2	((co, eo, p1 dlo, eo, r1)(dlo, eo, p2 co, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 18,50 I2: 29,50 I3: 21,00
CIGi3	((co, eo, p1 (izlo, eo, r1 izlo, eo, p2)) izlo, eo, r2)	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 21,00 I2: 23,5 I3: 14,00
CIGi4	(dfd, pd, rd, bj (izlo, eo, r1 (izlo, eo, p2 izlo, eo, r2)))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 343,50 I2: 17,00 I3: 21,00
CIGi5	(co, eo, r1 (co, eo, p2 dlo, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 50,50 I2: 8,50
CIGi6	(dlo, eo, p1 (co, eo, r1 co, po, p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 21 I2: 53,5
CIGi7	(dlo, eo, p1 (dlo, eo, r1 co, zo, fn, en))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 6 I2: 159
CIGi8	(dlo, eo, r1 (dfo, zo, r2 dfo, zo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 47 I2: 67
CIGi9	(izlo, eo, p1 (izlo, eo, r1 co, zo, p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 6 I2: 74
CIGi10	(dfd, pd, pos, sfd (co, eo, p1 dlo, eo, p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 366 I2: 77
CIGi11	(izlo, eo, r1 (izlo, eo, p2 izlo, eo, r2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 22,33 I2: 16,33
CIGi12	((dlo, eo, p1 dlo, eo, r1) co, eo, p2)	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 8 I2: 77,50
CIGi13	((co, eo, p1 dlo, eo, p2) co, eo, fn, er)	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 63 I2: 186
CIGi14	(co, eo, p1 (dlo, zo, p2 co, po, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 133 I2: 14
CIGi15	(co, eo, p1 (izlo, eo, r1 izlo, eo, p2))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 20 I2: 39,5
CIGi16	(dfd, pd, pos, sfd (dlo, eo, p2 co, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 345,5 I2: 18
CIGi17	(dlo, eo, p1 (izlo, eo, r1 izlo, eo, p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 23 I2: 71,5
CIGi18	(dlo, eo, p1 (dlo, zo, p2 co, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 65,5 I2: 17,5

A continuación, se presentan aquellos patrones temporales que incorporan en sus multieventos constitutivos el de finalización. Además se presenta una breve descripción de la secuencia reflejada en el patrón temporal, acompañada con el dendograma correspondiente.

Patrón temporal nº orden 1 del paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa

La acción de tiro, reflejada en la figura 214, muestra un tiro enceestado que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el centro y el exterior ofensivo.

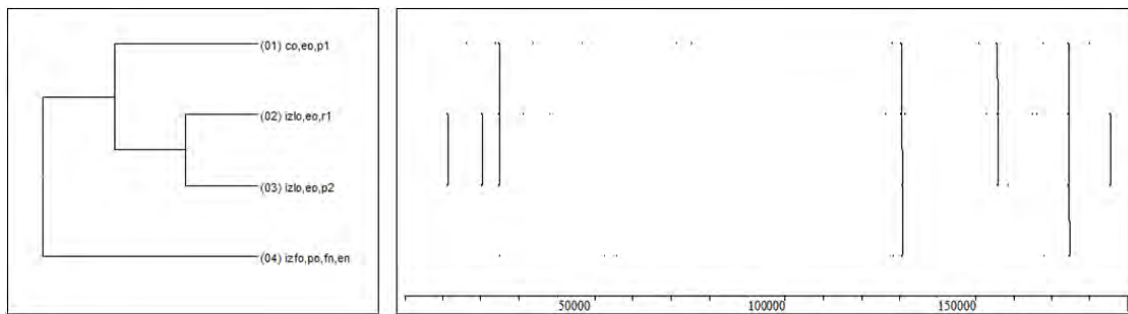


Figura 214.- Patrón temporal nº orden 1 del paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa

Patrón temporal nº orden 7 del paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa

La acción de tiro, reflejada en la figura 215, muestra un tiro enceestado que sucede en el centro y en la zona intermedia, en campo ofensivo. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo.

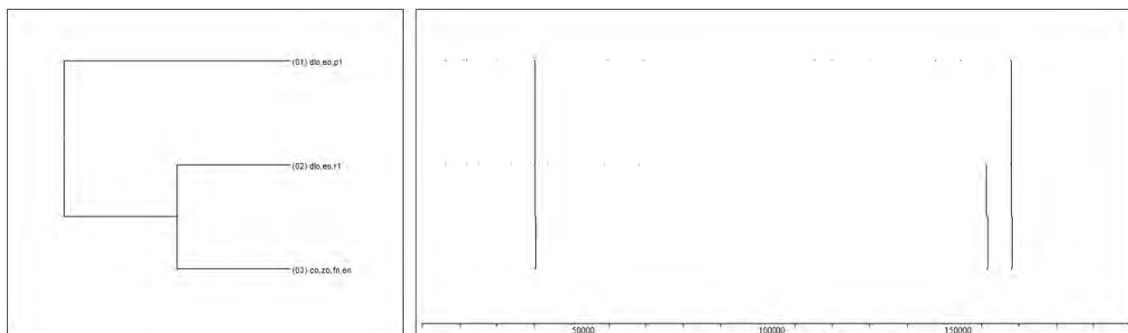


Figura 215. Patrón temporal nº orden 7 del paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa

Patrón temporal nº orden 8 del paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa

La acción de tiro, reflejada en la figura 216, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo derecho y en la zona intermedia, en campo ofensivo. La última recepción sucede en el fondo derecho y en la zona intermedia del campo ofensivo, la misma zona

que el tiro. La recepción anterior al último pase se da en el lado derecho y exterior ofensivo.

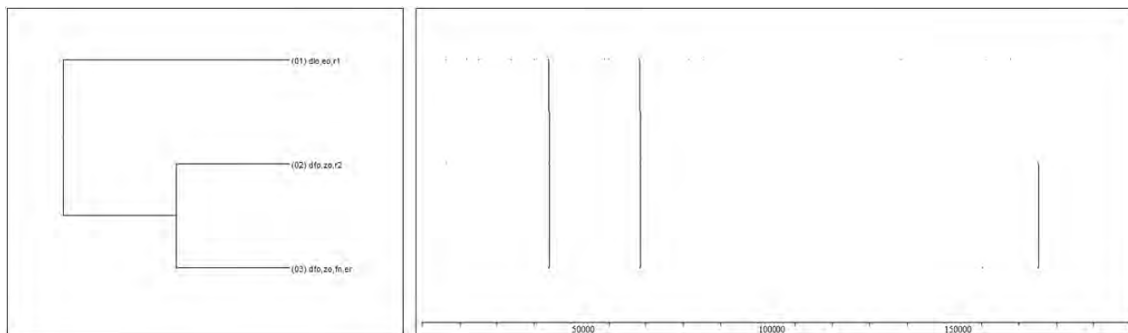


Figura 216.- Patrón temporal nº orden 8 del paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa

Patrón temporal nº orden 13 del paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa

La acción de tiro, reflejada en la figura 217, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en el exterior, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo.

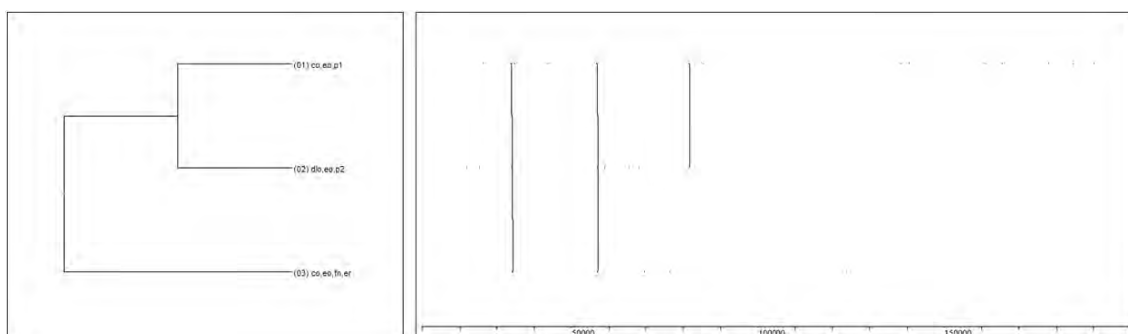


Figura 217.- Patrón temporal nº orden 13 del paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa

3.3.2.1.2. Patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

En primer lugar, se presentan en la figura 218 los patrones detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Lucentum.

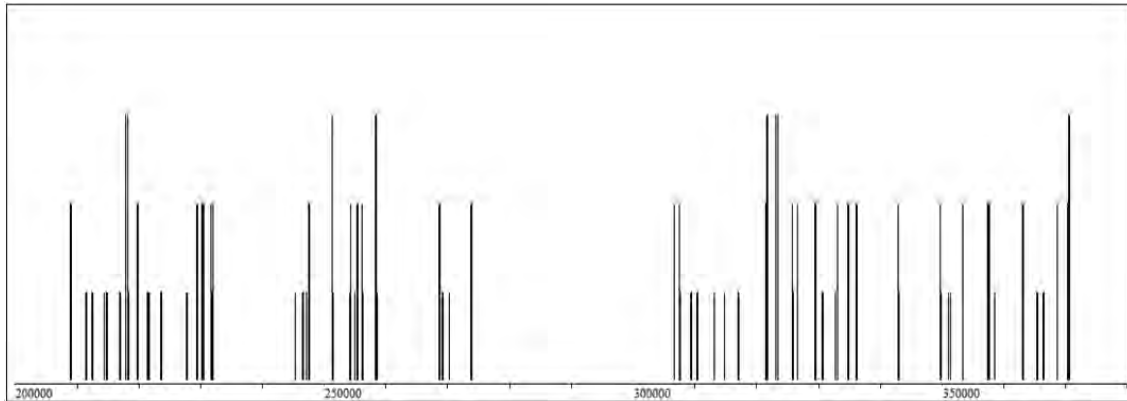


Figura 218.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

De los patrones detectados, se expone a continuación la distribución de alcance o cobertura -véase figura 219- y de niveles -véase figura 220-.

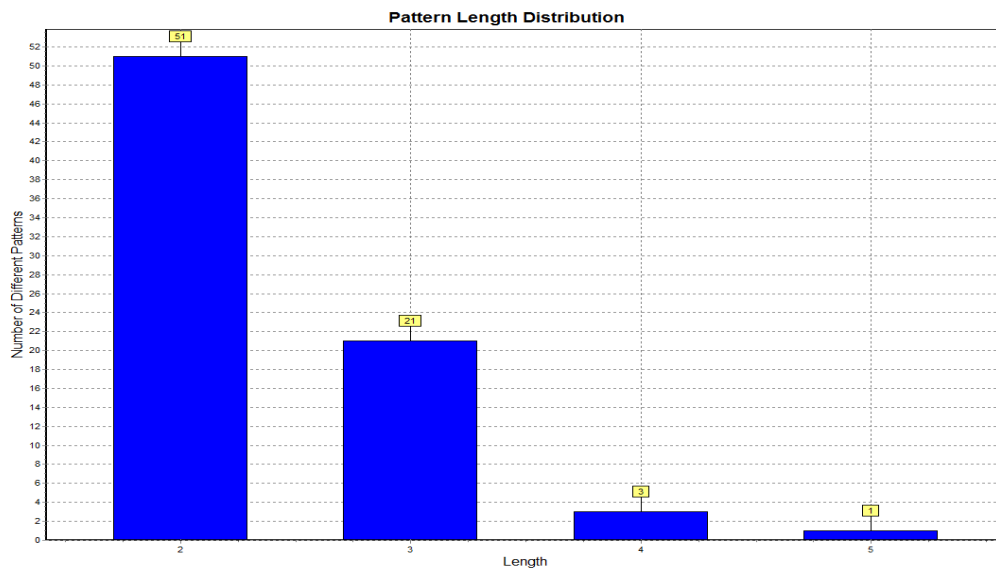


Figura 219.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

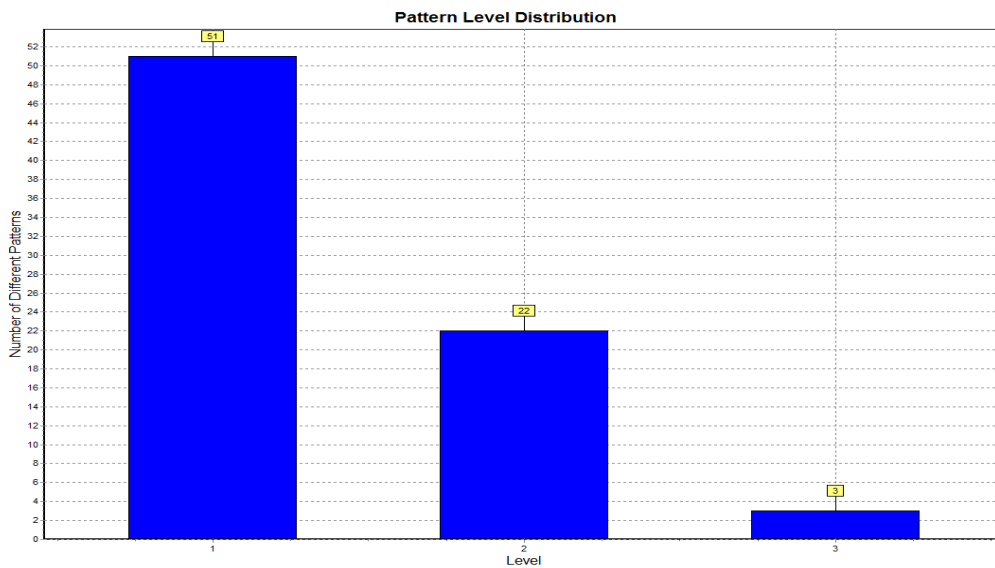


Figura 220.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

Al no poder garantizar que los patrones temporales de alcance dos no sean fruto del azar se descartan, presentándose solo los de alcance tres, alcance cuatro y alcance cinco. En la tabla 186 se presentan los patrones temporales detectados que cumplen los parámetros de búsqueda descritos en el epígrafe 2.8.2.

Tabla 186.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

Nº Orden	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
BrLu1	(dfd,pd,pos,sfd ((co,eo,p1 dlo,eo,r1) (dlo,eo,p2 co,zo,r2)))	Ocurrencias=2 Alcance=5	I1: 241 I2: 19,5 I3: 94,5 I4: 16,5
BrLu2	(izlo,eo,p1 (dlo,eo,r1 (dlo,eo,p2 dlo,eo,r2)))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 21,5 I2: 38 I3: 16
BrLu3	((co,eo,p1 (co,zo,p2 izfo,eo,r2)) izfo,eo,fn,er)	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 97 I2: 23,5 I3: 66,5
BrLu4	((co,eo,p1 co,eo,r1)(izfo,eo,r2 izfo,eo,fn,er))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 7 I2: 141,5 I3: 60,5
BrLu5	(izlo,eo,p1 (co,eo,r1 co,eo,p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 15 I2: 23
BrLu6	(dlo,eo,r1 (dlo,eo,p2 dfo,zo,fn,en))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 22,5 I2: 105
BrLu7	(izlo,eo,p1 (dfo,eo,r2 dfo,eo,fn,en))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 61,5 I2: 74
BrLu8	(izlo,eo,p1 (co,eo,r1 co,zo,r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 15,5 I2: 61,5
BrLu9	(dfo,zo,p1 (dlo,eo,r1 dlo,eo,p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 21 I2: 17,5

Nº Orden	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
BrLu10	(dfo,po,p2 (dfo,eo,r2 dfo,eo,fn,en))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 17,5 I2: 69,5
BrLu11	(dlo,eo,r1 (co,eo,r2 co,eo,fn,er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 66 I2: 63
BrLu12	(dlo,eo,p1 (co,po,p2 izlo,eo,r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 66 I2: 14,5
BrLu13	(izlo,eo,p2 (co,eo,r2 co,eo,fn,er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 14,5 I2: 61,5
BrLu14	(dlo,eo,p1 (izfo,po,r2 izfo,po,fn,en))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 107,5 I2: 17,5
BrLu15	(dfd,pd,pos,sfd (izlo,eo,p1 dlo,eo,r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 246,5 I2: 59,5
BrLu16	(izfd,zd,pos,sfd (co,eo,r1 co,zo,r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 225,5 I2: 69
BrLu17	(dlo,eo,p2 (co,zo,r2 co,zo,fn,en))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 17,5 I2: 67,5
BrLu18	((co,eo,p1 dlo,eo,r1) izfo,po,fn,en)	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 15,5 I2: 142
BrLu19	(izlo,eo,r1 (co,eo,r2 co,eo,fn,er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 42,5 I2: 59,5
BrLu20	(dfd,pd,pos,sfd (dlo,eo,r1 dlo,eo,p2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 238,67 I2: 76,33
BrLu21	(co,eo,r1 (dlo,eo,r2 dlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 44,5 I2: 66
BrLu22	(co,eo,p1 (izlo,eo,p2 izfo,zo,r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 48 I2: 17
BrLu23	(co,eo,p1 (izfo,eo,r2 izfo,eo,fn,er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 121,67 I2: 64,33
BrLu24	(co,po,p2 (izfo,eo,r2 izfo,eo,fn,er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 20 I2: 57,5
BrLu25	(co,zo,p2 (izfo,eo,r2 izfo,eo,fn,er))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 24,67 I2: 68,67

A continuación, se presentan aquellos patrones temporales que incorporan en sus multieventos constitutivos el de finalización. Además se presenta una breve descripción de la secuencia reflejada en el patrón temporal, acompañada con el dendograma correspondiente.

Patrón temporal nº orden 3 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

La acción de tiro, reflejada en la figura 221, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y desde la zona intermedia en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el carril central y el exterior en campo ofensivo.

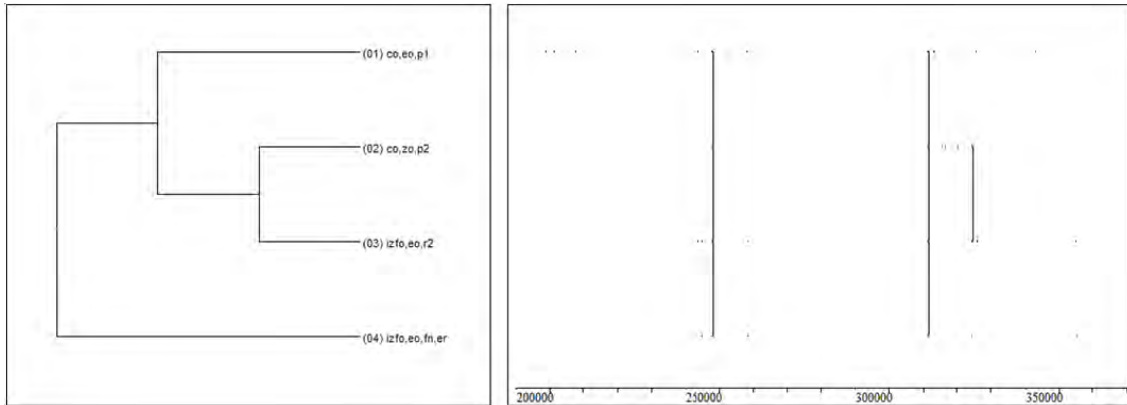


Figura 221.- Patrón temporal nº orden 3 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

Patrón temporal nº orden 4 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

La acción de tiro, reflejada en la figura 222, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el carril central y el exterior en campo ofensivo.

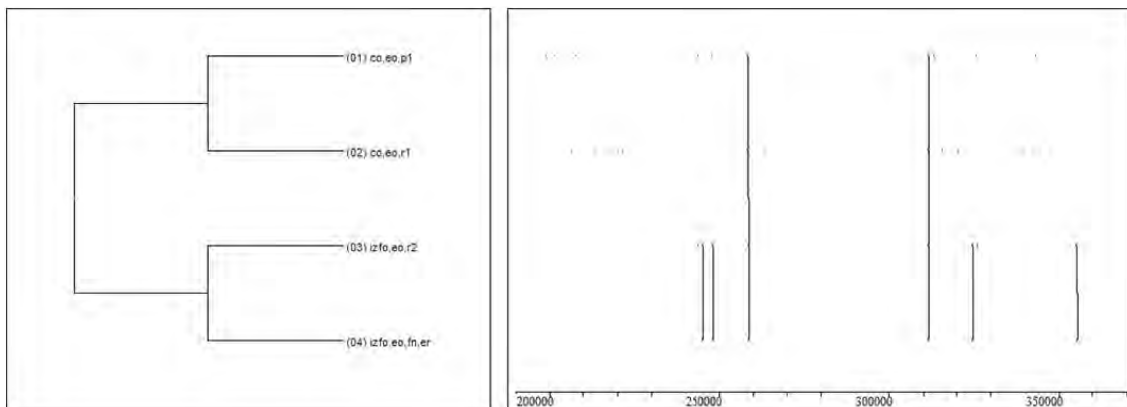


Figura 222.- Patrón temporal nº orden 4 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

Patrón temporal nº orden 6 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

La acción de tiro, reflejada en la figura 223, muestra un tiro encestando que sucede en el fondo derecho y en la zona intermedia, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo.

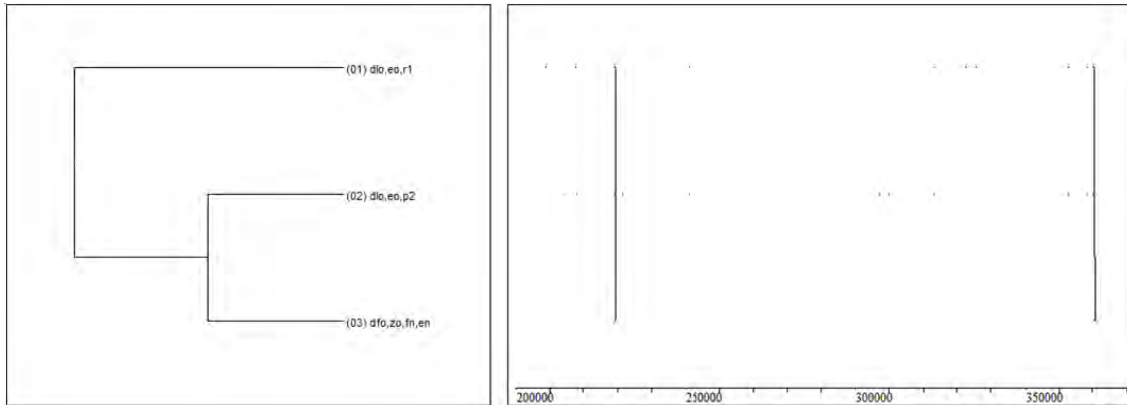


Figura 223.- Patrón temporal n° orden 6 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

Patrón temporal n° orden 7 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

La acción de tiro, reflejada en la figura 224, muestra un tiro encestado que sucede en el fondo derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

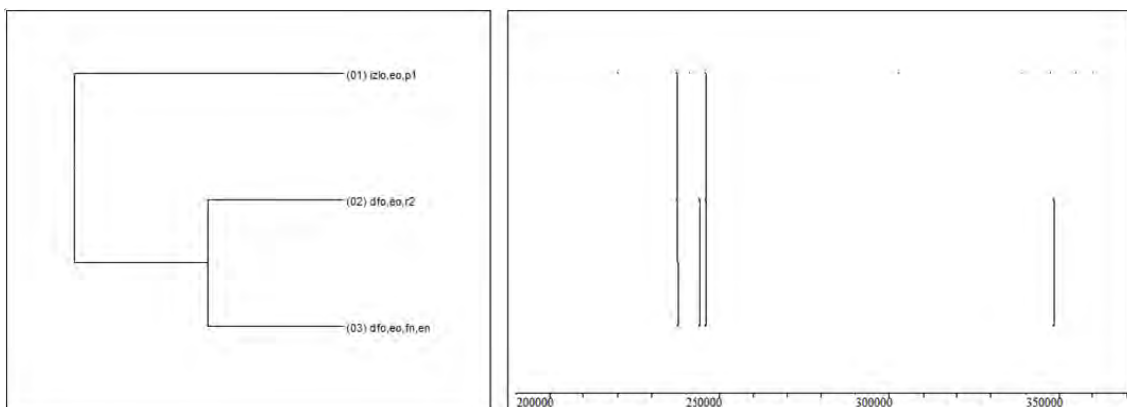


Figura 224.- Patrón temporal n° orden 7 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

Patrón temporal n° orden 10 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

La acción de tiro, reflejada en la figura 225, muestra un tiro encestado que sucede en el fondo derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el fondo derecho y la pintura en campo ofensivo.

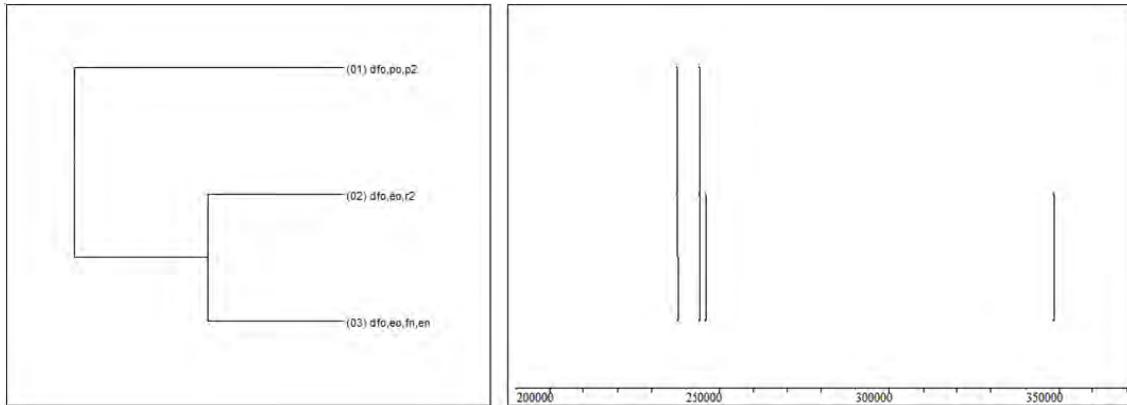


Figura 225.- Patrón temporal n° orden 10 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

Patrón temporal n° orden 11 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

La acción de tiro, reflejada en la figura 226, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el centro y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo.

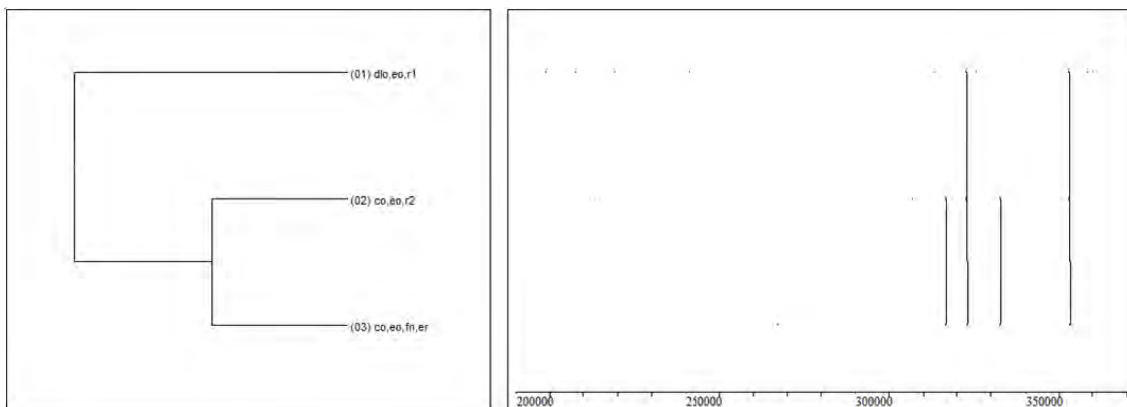


Figura 226.- Patrón temporal n° orden 11 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

Patrón temporal n° orden 13 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

La acción de tiro, reflejada en la figura 227, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el centro y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

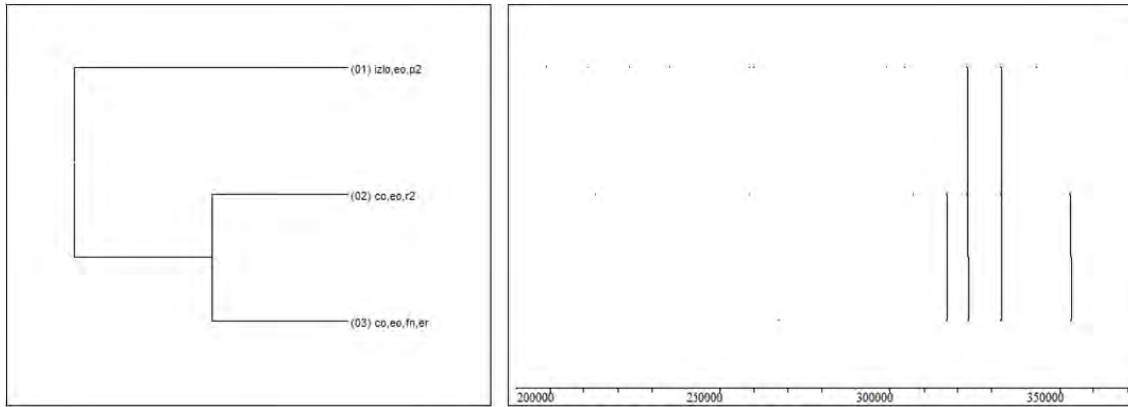


Figura 227.- Patrón temporal n° orden 13 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

Patrón temporal n° orden 14 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

La acción de tiro, reflejada en la figura 228, muestra un tiro encestado que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en la pintura del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo.

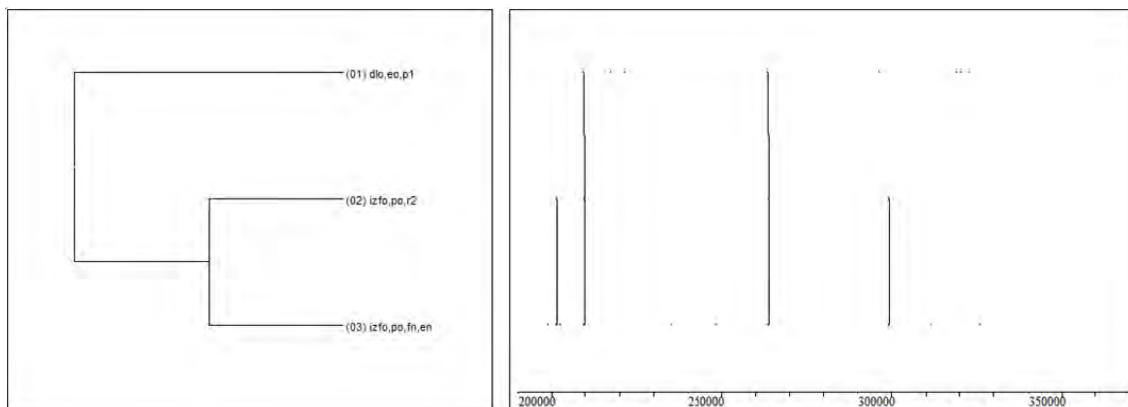


Figura 228.- Patrón temporal n° orden 14 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

Patrón temporal n° orden 17 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

La acción de tiro, reflejada en la figura 229, muestra un tiro encestado que sucede en el centro y en la zona intermedia, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el centro y en la zona intermedia del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo.

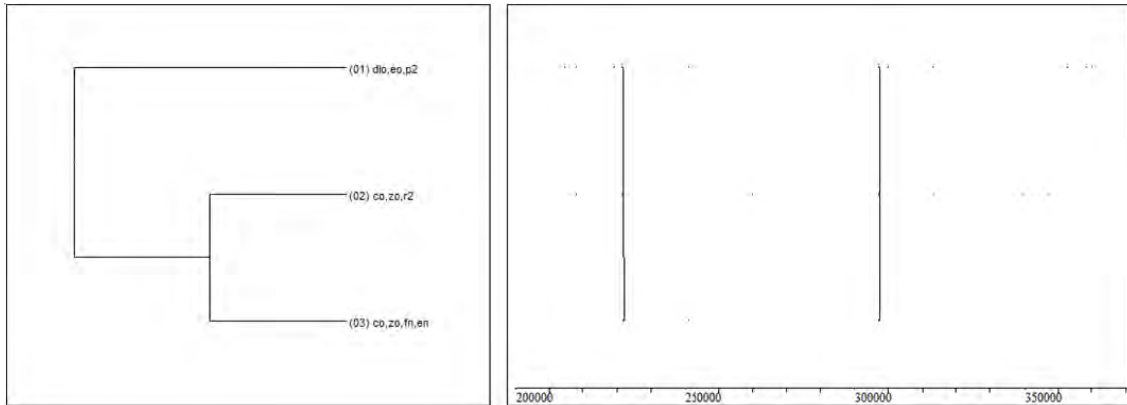


Figura 229.- Patrón temporal n° orden 17 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

Patrón temporal n° orden 18 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

La acción de tiro, reflejada en la figura 230, muestra un tiro encestando que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el carril central y el exterior en campo ofensivo.

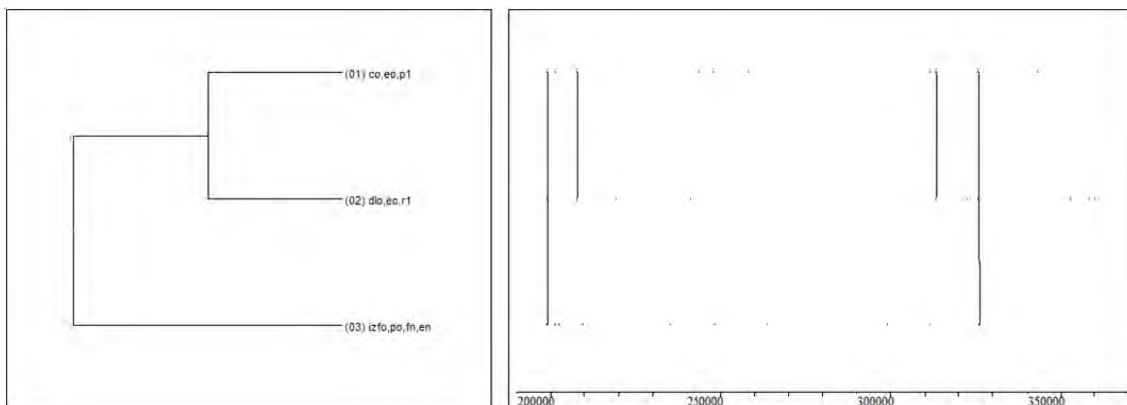


Figura 230.- Patrón temporal n° orden 18 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

Patrón temporal n° orden 19 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

La acción de tiro, reflejada en la figura 231, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el centro y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

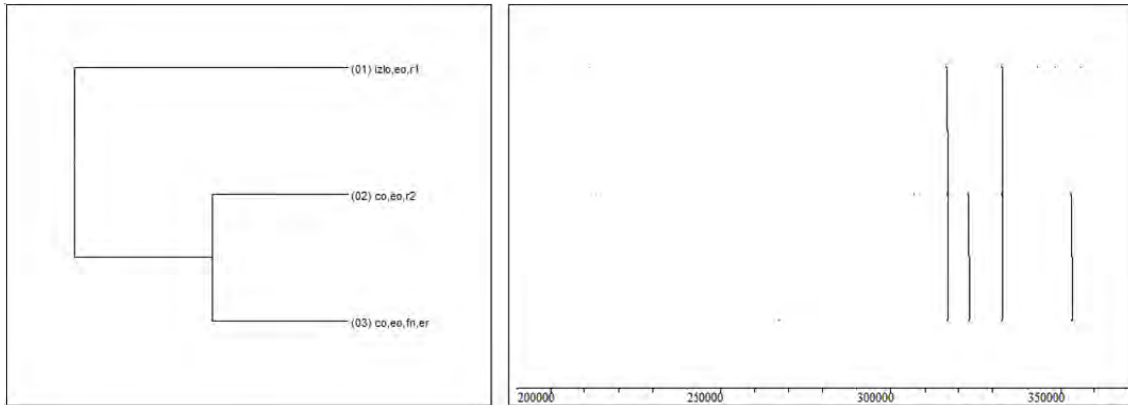


Figura 231.- Patrón temporal n° orden 19 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

Patrón temporal n° orden 21 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

La acción de tiro, reflejada en la figura 232, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo.

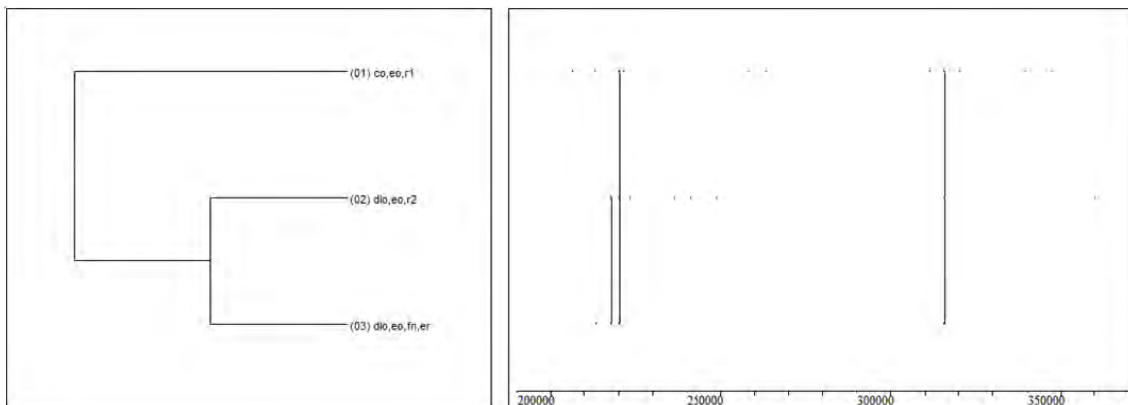


Figura 232.- Patrón temporal n° orden 21 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

Patrón temporal n° orden 23 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

La acción de tiro, reflejada en la figura 233, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el carril central y el exterior en campo ofensivo.

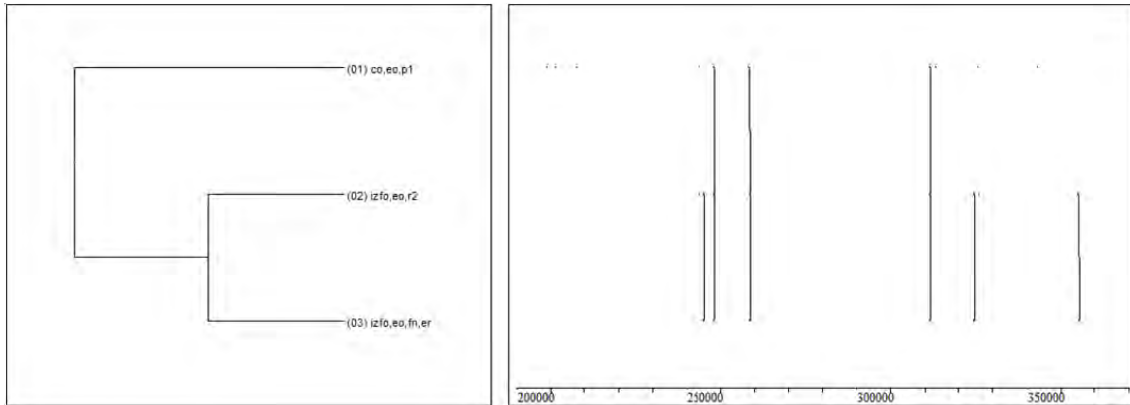


Figura 233.- Patrón temporal nº orden 23 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

Patrón temporal nº orden 24 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

La acción de tiro, reflejada en la figura 234, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y la pintura en campo ofensivo.

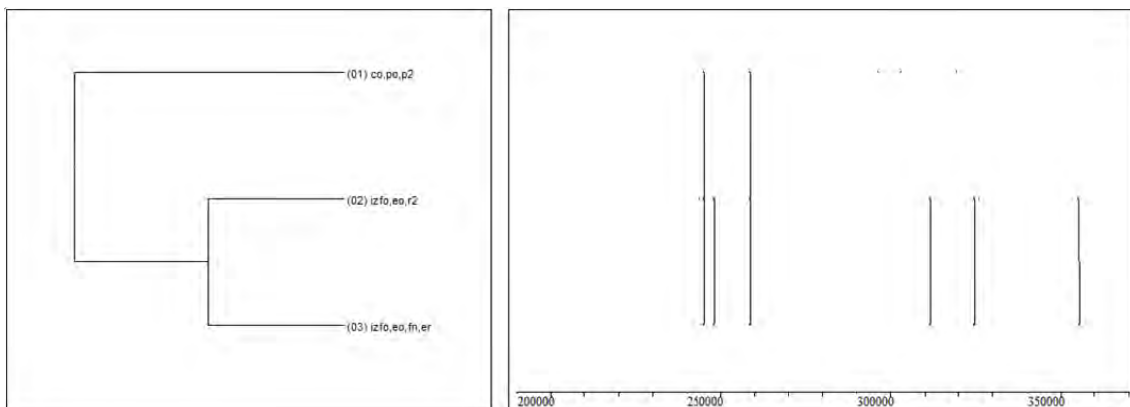


Figura 234.- Patrón temporal nº orden 24 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

Patrón temporal nº orden 25 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

La acción de tiro, reflejada en la figura 235, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y la zona intermedia en campo ofensivo.

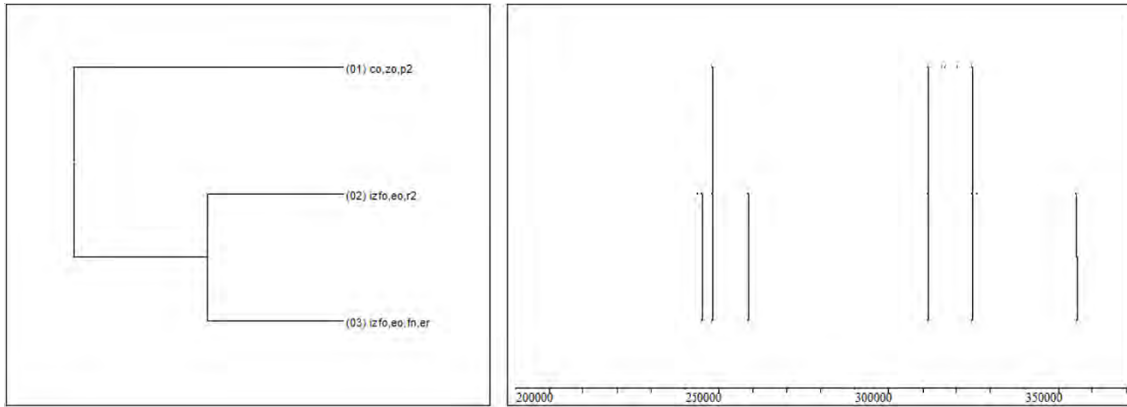


Figura 235.- Patrón temporal n° orden 25 del paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

3.3.2.1.3. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Banca Cívica-Unicaja

En primer lugar, se presentan en la figura 236 los patrones detectados en el paquete de datos Banca Cívica-Unicaja.

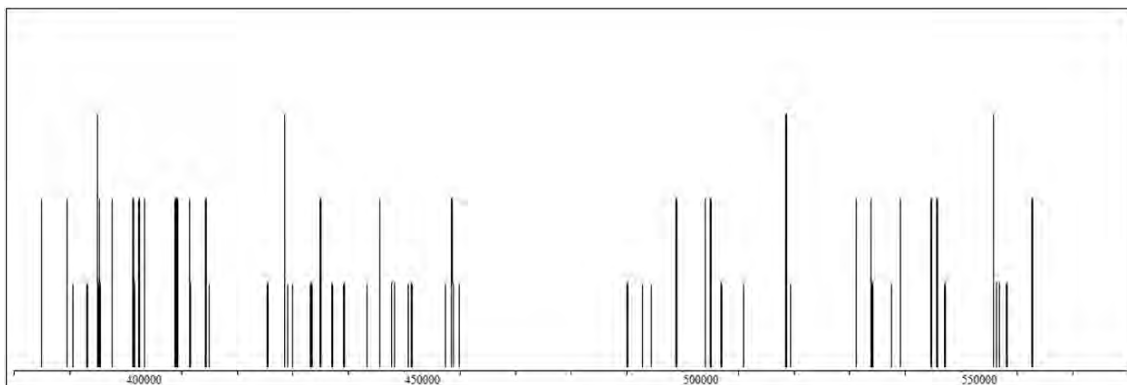


Figura 236.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos Banca Cívica-Unicaja

De los patrones detectados, se expone a continuación la distribución de alcance o cobertura -véase figura 237- y de niveles -véase figura 238-.

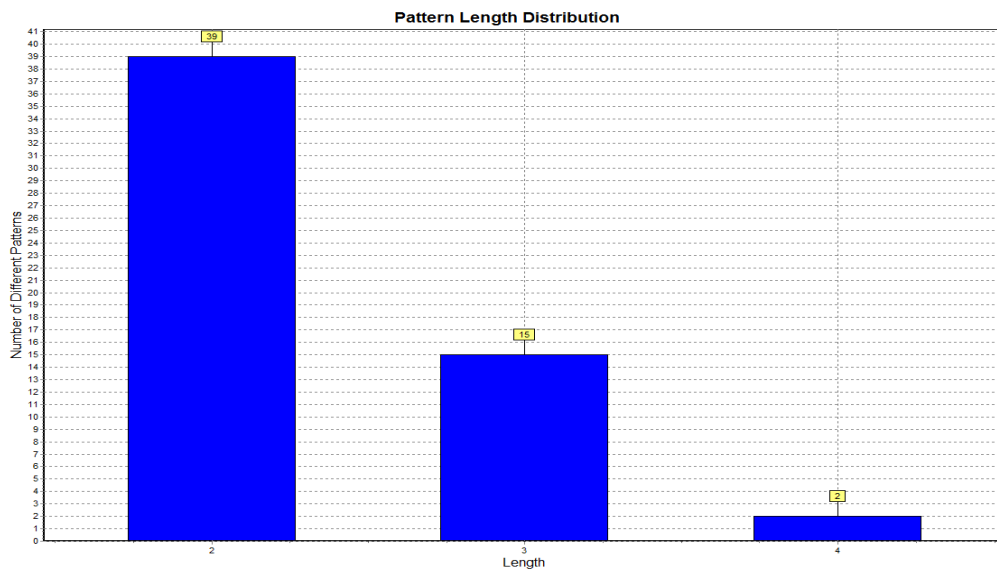


Figura 237.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos Banca Cívica-Unicaja

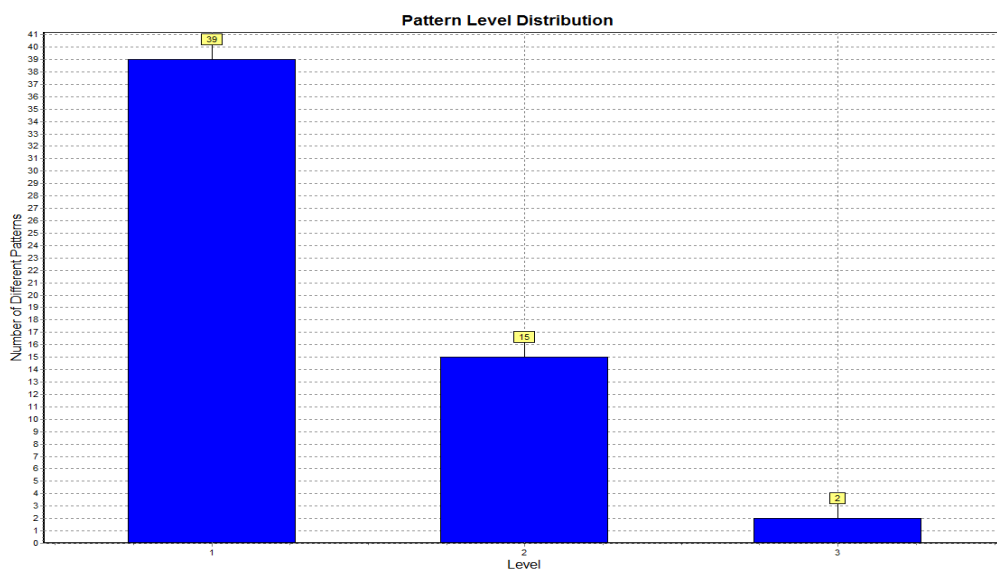


Figura 238.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos Banca Cívica-Unicaja

Al no poder garantizar que los patrones temporales de alcance dos no sean fruto del azar se descartan, presentándose solo los de alcance tres y alcance cuatro. En la tabla 187 se presentan los patrones temporales detectados que cumplen los parámetros de búsqueda descritos en el epígrafe 2.8.2.

Tabla 187.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Banca Cívica-Unicaja

Nº Orden	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
BcUn1	((co, eo, p1 (dlo, eo, r1 dlo, eo, p2)) co, eo, r2)	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 28,5 I2: 19,5 I3: 15,5
BcUn2	((izlo, eo, p1 (izlo, eo, r1 izlo, eo, p2)) dlo, eo, r2)	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 14 I2: 36,5 I3: 23
BcUn3	(co, po, p2 (izlo, eo, r2 izlo, eo, fn, en))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 16 I2: 65
BcUn4	(co, eo, p1 (dlo, eo, r1 co, po, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 15 I2: 114,5
BcUn5	(co, eo, r1 (co, eo, r2 co, eo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 91 I2: 64
BcUn6	(izlo, eo, r1 (izlo, eo, p2 co, zo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 25,5 I2: 123,5
BcUn7	(dlo, eo, r1 (dlo, eo, p2 dfo, zo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 87 I2: 16
BcUn8	(dlo, eo, p1 (dfo, zo, r1 dfo, zo, p2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 18 I2: 35,67
BcUn9	(izlo, eo, p1 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 73 I2: 58
BcUn10	(dlo, eo, p1 (co, eo, p2 izlo, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 38 I2: 10,5
BcUn11	(dlo, eo, p1 (co, eo, r1 co, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 13,5 I2: 83,5
BcUn12	(co, eo, p1 (izlo, eo, r1 izlo, zo, p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 16 I2: 166,5
BcUn13	(co, eo, p1 (dlo, eo, r1 dlo, eo, p2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 24,67 I2: 27,33
BcUn14	(izlo, eo, p1 (co, eo, r1 izlo, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 15 I2: 100
BcUn15	(co, eo, p2 (izlo, eo, r2 izlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 18 I2: 95,5
BcUn16	(dlo, eo, p1 (co, eo, r1 co, eo, p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 15,5 I2: 30,5
BcUn17	(izlo, eo, p1 (co, eo, r1 co, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 12,5 I2: 173,5

A continuación, se presentan aquellos patrones temporales que incorporan en sus multieventos constitutivos el de finalización. Además se presenta una breve descripción de la secuencia reflejada en el patrón temporal, acompañada con el dendograma correspondiente.

Patrón temporal nº orden 3 del paquete de datos Banca Cívica-Unicaja

La acción de tiro, reflejada en la figura 239, muestra un tiro encestado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se

realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y la pintura en campo ofensivo.

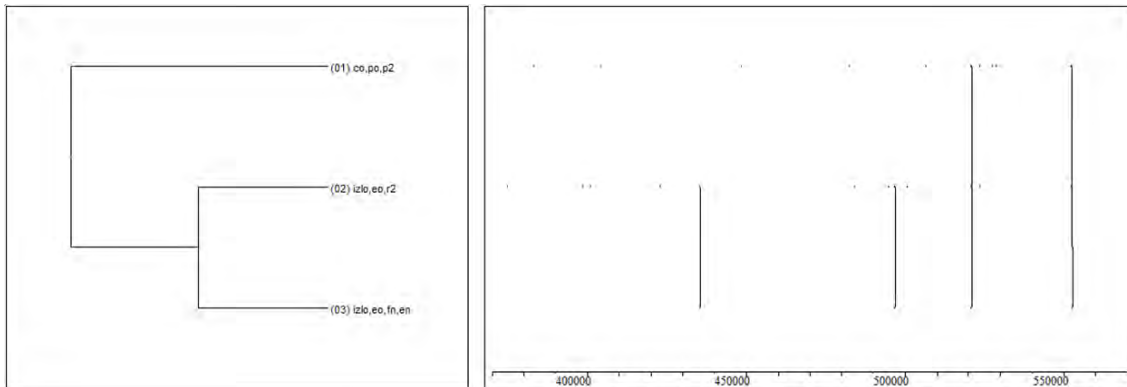


Figura 239.- Patrón temporal n° orden 3 del paquete de datos Banca Cívica-Unicaja

Patrón temporal n° orden 5 del paquete de datos Banca Cívica-Unicaja

La acción de tiro, reflejada en la figura 240, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el centro y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo.

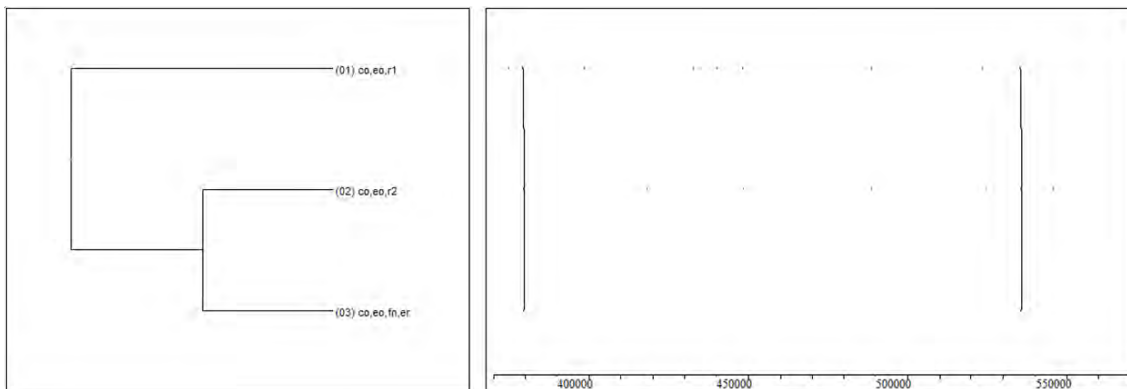


Figura 240.- Patrón temporal n° orden 5 del paquete de datos Banca Cívica-Unicaja

Patrón temporal n° orden 6 del paquete de datos Banca Cívica-Unicaja

La acción de tiro, reflejada en la figura 241, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en la zona intermedia del campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

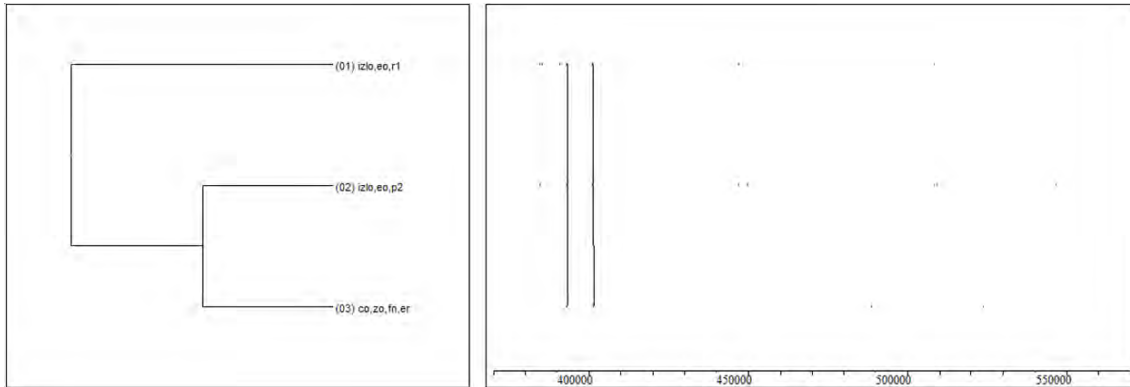


Figura 241.- Patrón temporal nº orden 6 del paquete de datos Banca Cívica-Unicaja

Patrón temporal nº orden 9 del paquete de datos Banca Cívica-Unicaja

La acción de tiro, reflejada en la figura 242, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

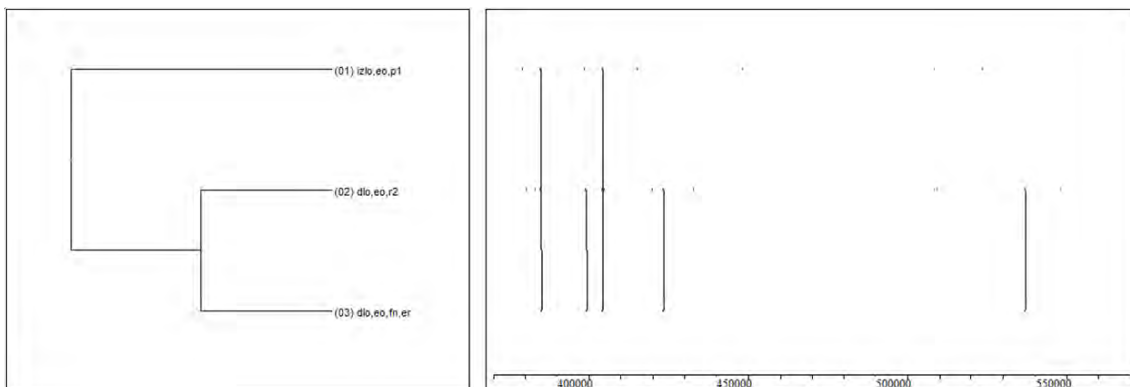


Figura 242.- Patrón temporal nº orden 9 del paquete de datos Banca Cívica-Unicaja

Patrón temporal nº orden 15 del paquete de datos Banca Cívica-Unicaja

La acción de tiro, reflejada en la figura 243, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo.

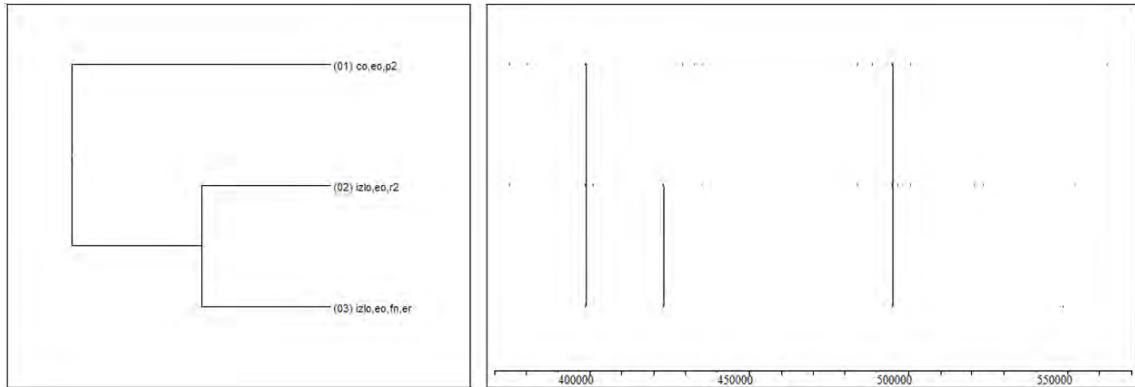


Figura 243.- Patrón temporal n° orden 15 del paquete de datos Banca Cívica-Unicaja

3.3.2.1.4. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

En primer lugar, se presentan en la figura 244 los patrones detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada.

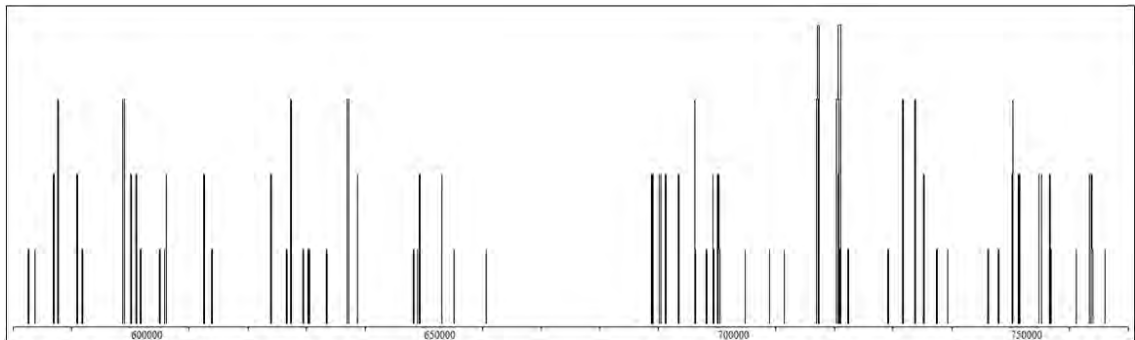


Figura 244.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

De los patrones temporales, se expone a continuación la distribución de alcance o cobertura -véase figura 245- y de niveles -véase figura 246-.

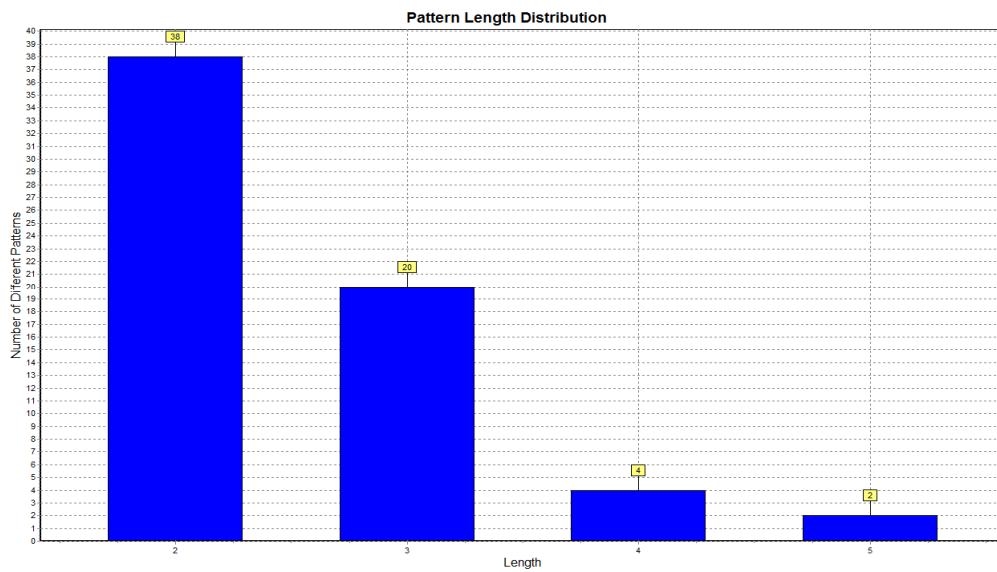


Figura 245.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

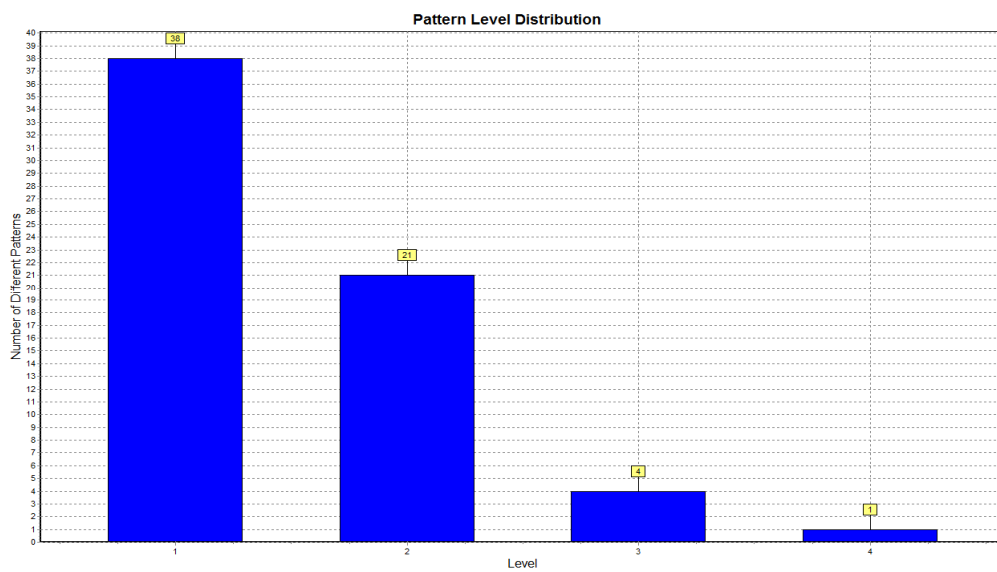


Figura 246.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

Al no poder garantizar que los patrones temporales de alcance dos no sean fruto del azar se descartan, presentándose solo los de alcance tres, alcance cuatro y alcance cinco. En la tabla 188 se presentan los patrones temporales detectados que cumplen los parámetros de búsqueda descritos en el epígrafe 2.8.2.

Tabla 188.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

Nº Orden	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
RmFu1	((izlo, eo, p1 (izlo, eo, r1 izfo, po, p2)) (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=5	I1: 12,5 I2: 75 I3: 41 I4: 52,5
RmFu2	((dfd, pd, pos, sfd (co, eo, p1 (izlo, eo, r1 izlo, eo, p2))) dfo, po, fn, en)	Ocurrencias=2 Alcance=5	I1: 336 I2: 18,5 I3: 89,5 I4: 168
RmFu3	(dfd, pd, pos, sfd (co, eo, p1 (izlo, eo, r1 izlo, eo, p2)))	Ocurrencias=4 Alcance=4	I1: 296 I2: 21 I3: 67,5
RmFu4	(dfo, zo, r1 (dfo, zo, p2 (izfo, po, r2 izfo, po, fn, en)))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 24 I2: 14,5 I3: 66,5
RmFu5	((dlo, eo, p1 co, eo, r1)(co, eo, p2 izlo, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 13,5 I2: 14,5 I3: 13,5
RmFu6	(izlo, eo, p1, sbo (co, eo, r1 (co, eo, p2 co, eo, r2)))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 20,5 I2: 23,5 I3: 8,5
RmFu7	(dlo, eo, r1 (dlo, eo, p2 dfo, po, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 43 I2: 18
RmFu8	(co, zo, p1 (dlo, eo, r1 dlo, eo, p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 16,5 I2: 37
RmFu9	(co, zo, p1 (dlo, eo, r1 izfo, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 17,5 I2: 170
RmFu10	(dfo, zo, r1 (izlo, eo, r2 izlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 89,5 I2: 71,5
RmFu11	(dlo, eo, p1 (co, po, r2 co, po, fn, en))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 98,5 I2: 58,5
RmFu12	(dlo, eo, p1 (dfo, zo, r1 dfo, zo, p2))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 24 I2: 38,25
RmFu13	(izfd, zd, pos, sfd (dlo, eo, p1 co, po, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 300 I2: 195
RmFu14	(dfo, zo, p2 (izlo, eo, r2 izlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 24 I2: 64
RmFu15	(co, eo, p1 (co, eo, r1 co, eo, p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 8,5 I2: 94,5
RmFu16	(dlo, eo, p1 (izlo, eo, r2 izlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 71 I2: 63,5
RmFu17	(co, eo, p2 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 19,5 I2: 63
RmFu18	(dlo, eo, p1 (co, eo, r1 co, eo, p2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 18 I2: 95
RmFu19	(co, eo, p1 (izlo, eo, r1 izlo, eo, p2))	Ocurrencias=5 Alcance=3	I1: 20,6 I2: 58,8
RmFu20	((co, eo, r1 izlo, eo, r2) izlo, eo, fn, er)	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 88,5 I2: 59,5
RmFu21	(izfd, zd, pos, sfd (co, eo, r1 co, eo, p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 312,5 I2: 181
RmFu22	(co, eo, p1 (izlo, eo, r1 izfo, zo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 19,5 I2: 67,5
RmFu23	(co, eo, r1 (co, eo, p2 izlo, eo, r2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 45 I2: 15,33

Nº Orden	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
RmFu24	(co, eo, p1 (co, eo, r1 izlo, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 16,5 I2: 140
RmFu25	(co, po, p1 (izlo, eo, r2 izlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 100,5 I2: 70,5
RmFu26	(co, eo, r1 (co, eo, p2 co, eo, r2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 19,33 I2: 7

A continuación, se presentan aquellos patrones temporales que incorporan en sus multieventos constitutivos el de finalización. Además se presenta una breve descripción de la secuencia reflejada en el patrón temporal, acompañada con el dendograma correspondiente.

Patrón temporal nº orden 1 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

La acción de tiro, reflejada en la figura 247, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el fondo izquierdo y en la pintura en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

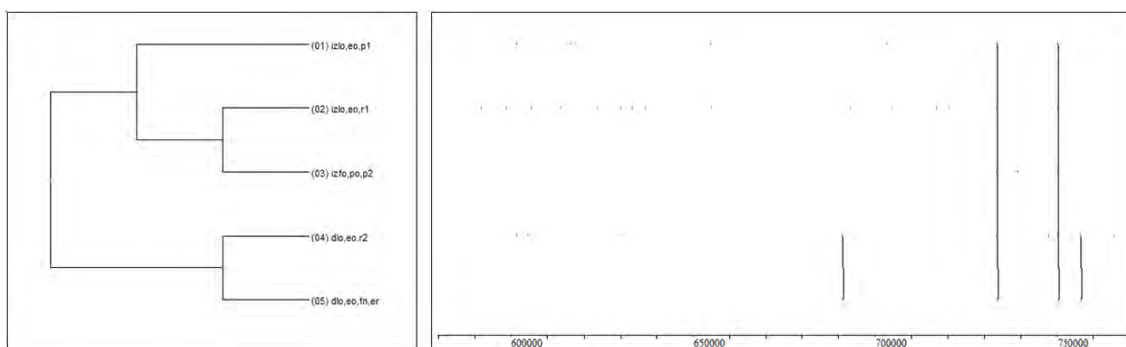


Figura 247.- Patrón temporal nº orden 1 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

Patrón temporal nº orden 2 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

La acción de tiro, reflejada en la figura 248, muestra un tiro encestando que sucede en el fondo derecho y en el exterior, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo. El

penúltimo pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo. La jugada se inicia en un saque de fondo desde el fondo derecho y la pintura del campo defensivo.

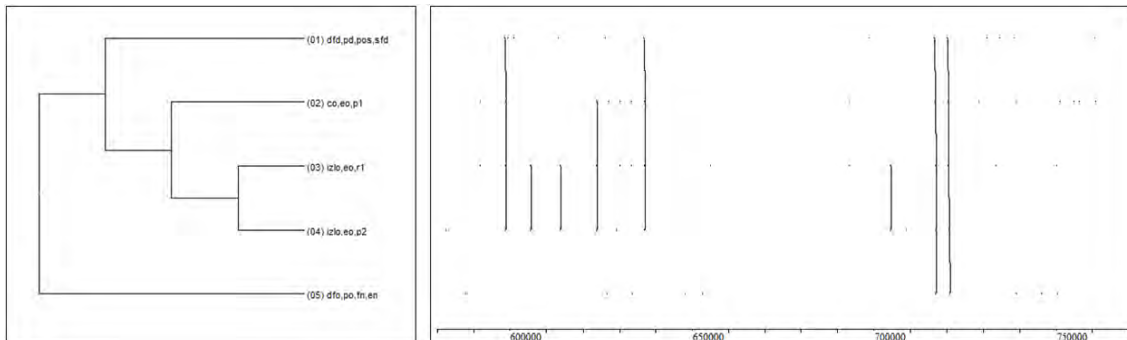


Figura 248.- Patrón temporal n° orden 2 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

Patrón temporal n° orden 4 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

La acción de tiro, reflejada en la figura 249, muestra un tiro encestando que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en la pintura del campo ofensivo, -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el fondo derecho y la zona intermedia en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el fondo derecho, en la zona intermedia y en campo ofensivo.

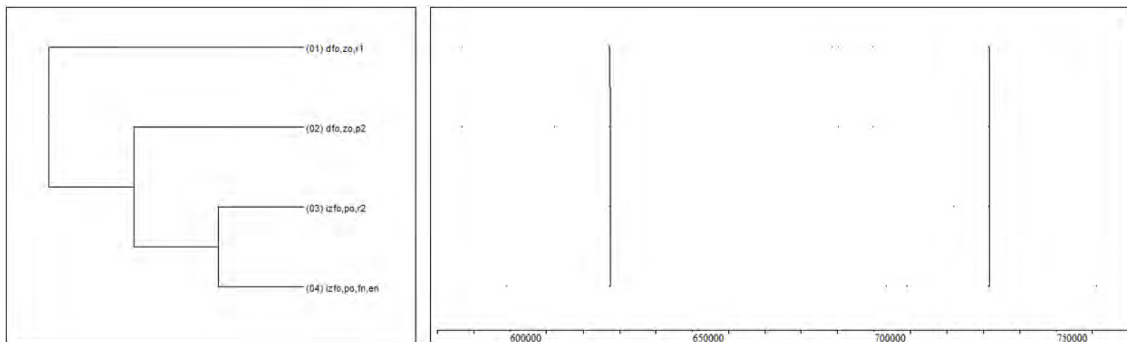


Figura 249.- Patrón temporal n° orden 4 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

Patrón temporal n° orden 10 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

La acción de tiro, reflejada en la figura 250, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el fondo derecho y en la zona intermedia del campo ofensivo.

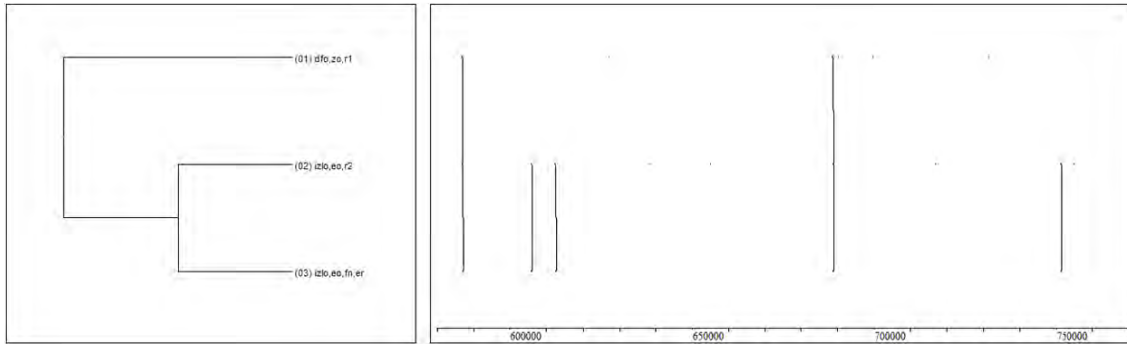


Figura 250.- Patrón temporal n° orden 10 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

Patrón temporal n° orden 11 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

La acción de tiro, reflejada en la figura 251, muestra un tiro enceestado que sucede en el centro y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el centro y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo.

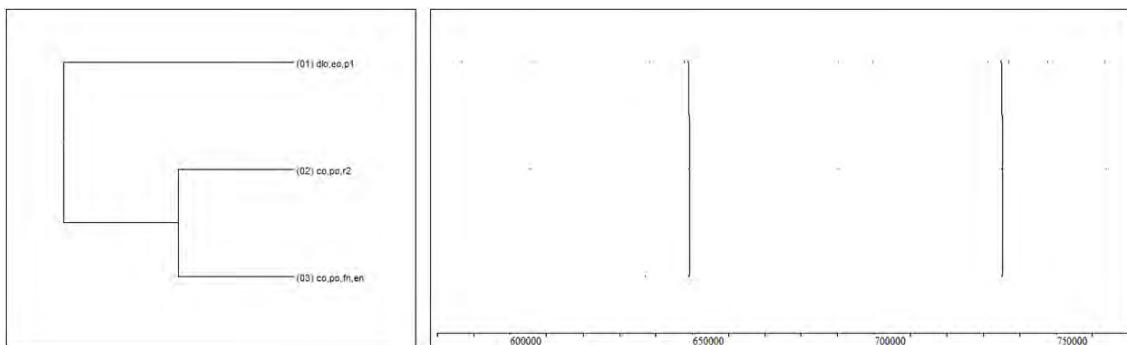


Figura 251.- Patrón temporal n° orden 11 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

Patrón temporal n° orden 14 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

La acción de tiro, reflejada en la figura 252, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el fondo derecho y la zona intermedia en campo ofensivo.

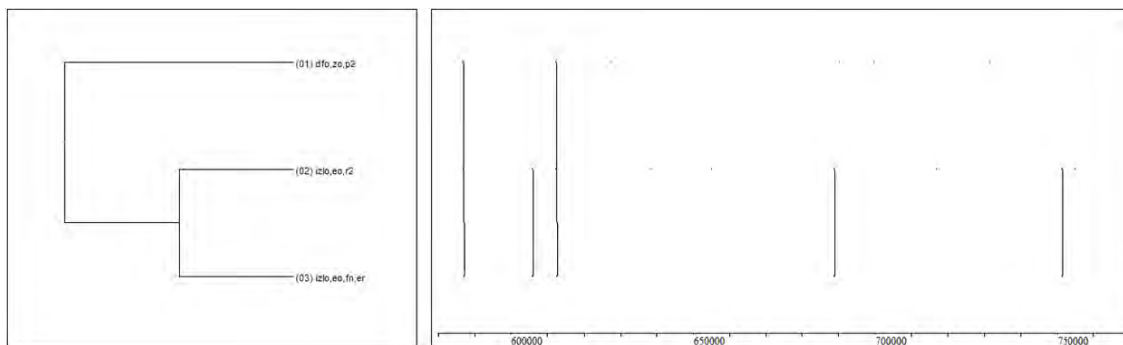


Figura 252.- Patrón temporal nº orden 14 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

Patrón temporal nº orden 16 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

La acción de tiro, reflejada en la figura 253, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo.

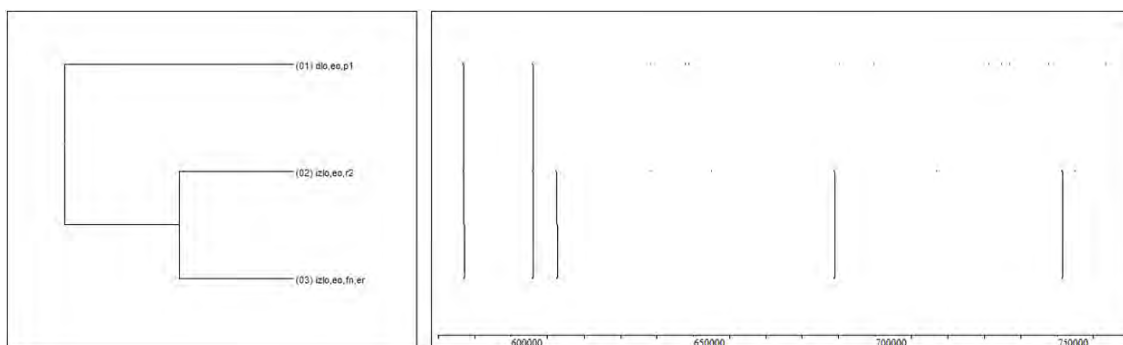


Figura 253.- Patrón temporal nº orden 16 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

Patrón temporal nº orden 17 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

La acción de tiro, reflejada en la figura 254, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo.

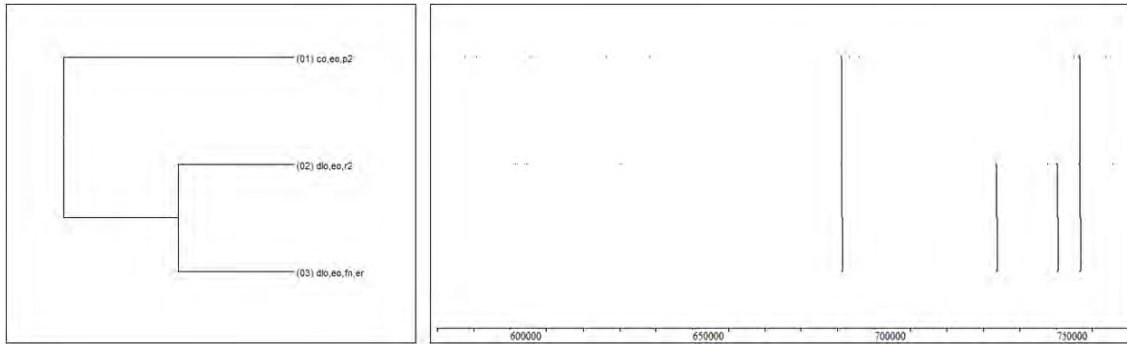


Figura 254.- Patrón temporal nº orden 17 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

Patrón temporal nº orden 20 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

La acción de tiro, reflejada en la figura 255, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo.

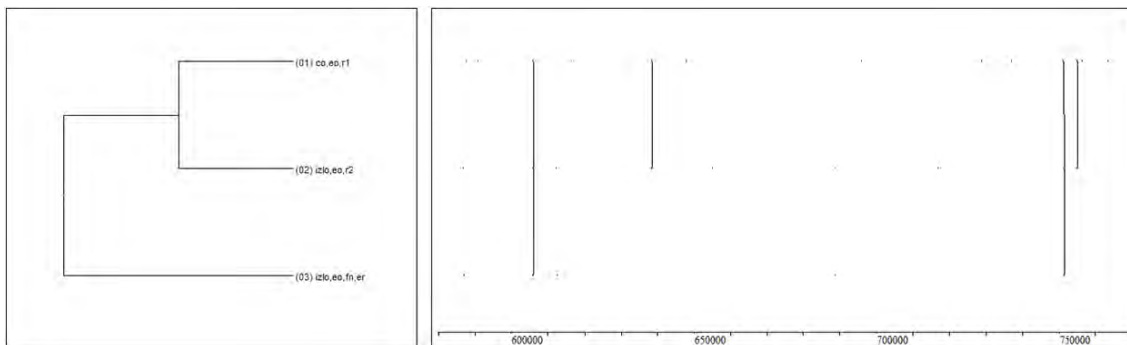


Figura 255.- Patrón temporal nº orden 20 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

Patrón temporal nº orden 25 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

La acción de tiro, reflejada en la figura 256, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el centro y la pintura en campo ofensivo.

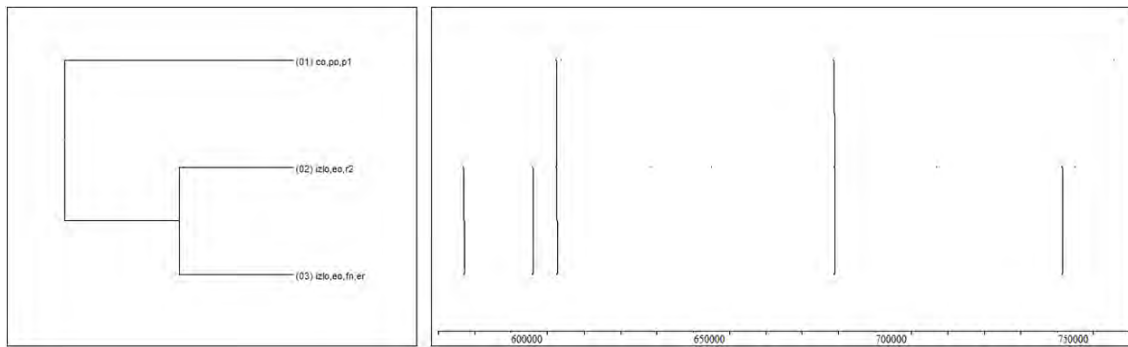


Figura 256.- Patrón temporal n° orden 25 del paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

3.3.2.1.5. Patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral

En primer lugar, se presentan en la figura 257 los patrones detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral.

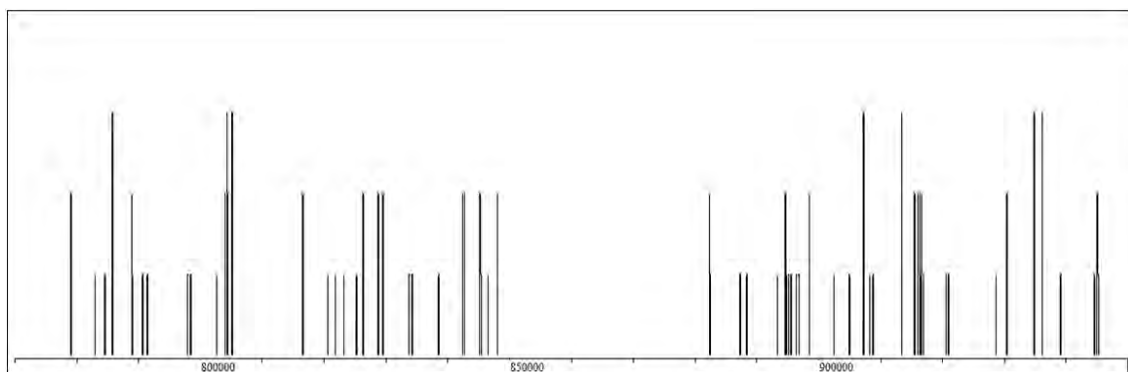


Figura 257.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral

De los patrones detectados, se expone a continuación la distribución de alcance o cobertura -véase figura 258- y de niveles -véase figura 259-.

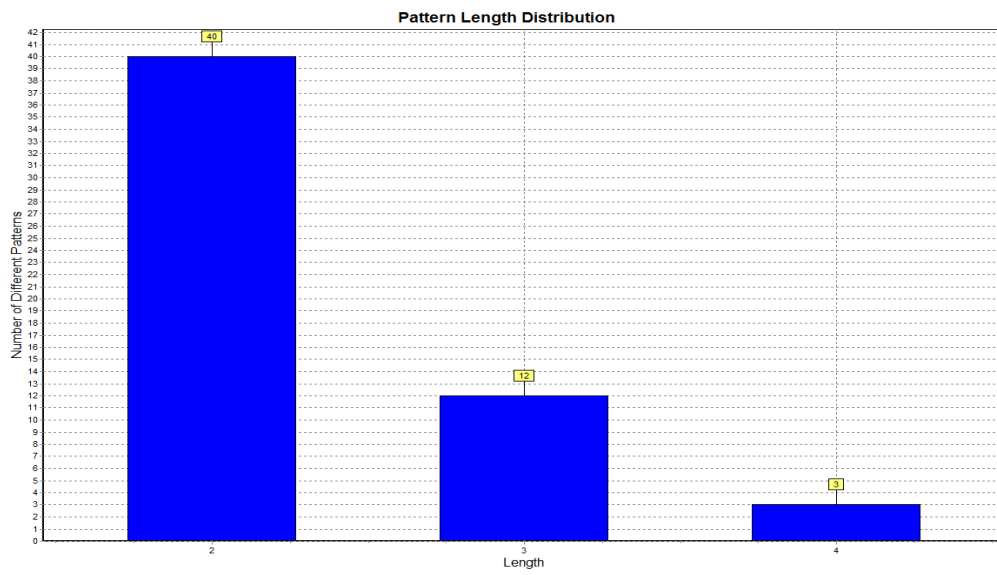


Figura 258.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral

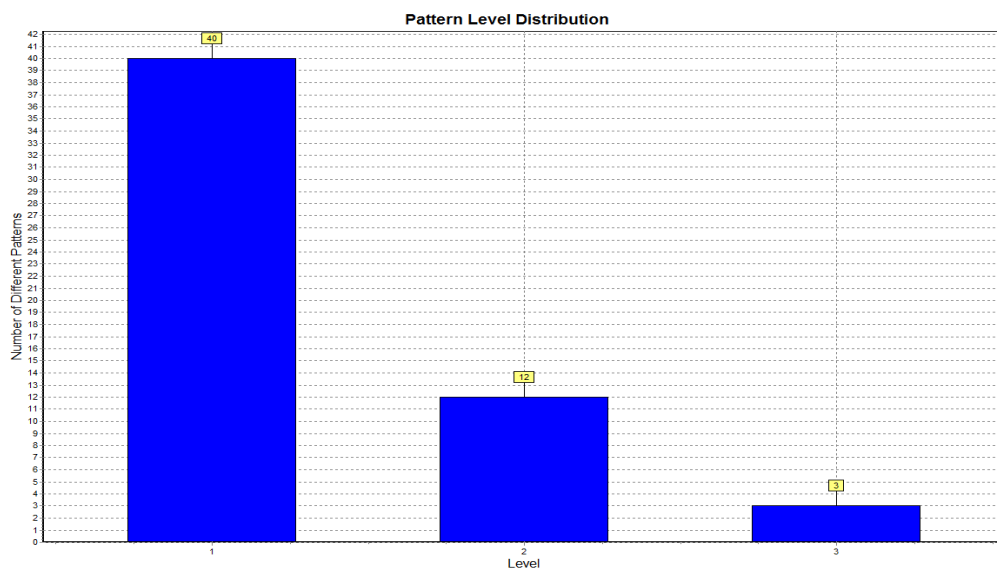


Figura 259.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral

Al no poder garantizar que los patrones temporales de alcance dos no sean fruto del azar se descartan, presentándose solo los de alcance tres y alcance cuatro. En la tabla 189 se presentan los patrones temporales detectados que cumplen los parámetros de búsqueda descritos en el epígrafe 2.8.2.

Tabla 189.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales en el paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral

Nº Orden	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
BrCl1	(izlo, eo, p1 (co, zo, r1 (co, zo, p2 dfo, po, r2)))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 18 I2: 22,5 I3: 17,5
BrCl2	(izlo, eo, p1 (co, zo, r1 (co, zo, p2 izlo, eo, r2)))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 14,5 I2: 16
BrCl3	(dlo, eo, p1 (co, eo, r1 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er)))	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 17,33 I2: 104,33 58,67
BrCl4	(izlo, eo, p1 (izfo, zo, r1 izfo, zo, p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 20,5 I2: 86
BrCl5	(co, zo, r1 (co, zo, p2 izlo, eo, r2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 15 I2: 15,67
BrCl6	(dlo, eo, p1 (izfo, po, r2 izfo, po, fn, en))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 79,5 I2: 26,5
BrCl7	(dlo, eo, r1 (izfo, po, r2 izfo, po, fn, en))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 65,5 I2: 26
BrCl8	(izlo, eo, p1 (co, zo, r1 co, zo, p2))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 18,25 I2: 19,25
BrCl9	(izlo, eo, p1 (dfo, po, r2 dfo, po, fn, en))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 62 I2: 41,5
BrCl10	(izlo, eo, p1 (izfo, po, r2 izfo, po, fn, fr))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 139,5 I2: 23
BrCl11	(co, eo, p1 (co, eo, r1 dlo, eo, p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 8,5 I2: 88
BrCl12	(dfd, ed, pos, sbd (dlo, eo, p1 co, eo, p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 286,5 I2: 76
BrCl13	(izfd, pd, rd, bj (co, zo, p2 co, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 267,5 I2: 9
BrCl14	(co, eo, p1 (izlo, eo, r1 izlo, eo, p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 16,5 I2: 81
BrCl15	(co, eo, p2 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 25 I2: 159,33

A continuación, se presentan aquellos patrones temporales que incorporan en sus multieventos constitutivos el de finalización. Además se presenta una breve descripción de la secuencia reflejada en el patrón temporal, acompañada con el dendograma correspondiente.

Patrón temporal nº orden 3 del paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral

La acción de tiro, reflejada en la figura 260, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo.

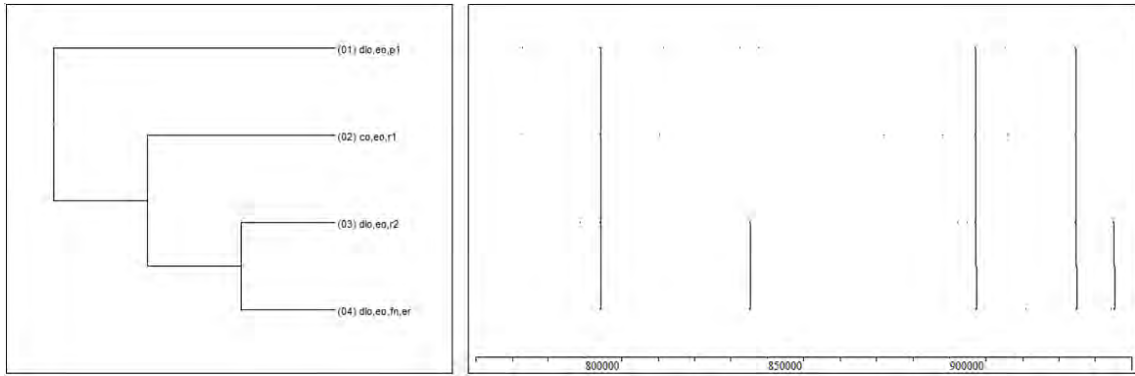


Figura 260.- Patrón temporal nº orden 3 del paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral

Patrón temporal nº orden 6 del paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral

La acción de tiro, reflejada en la figura 261, muestra un tiro encestado que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en la pintura del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo.

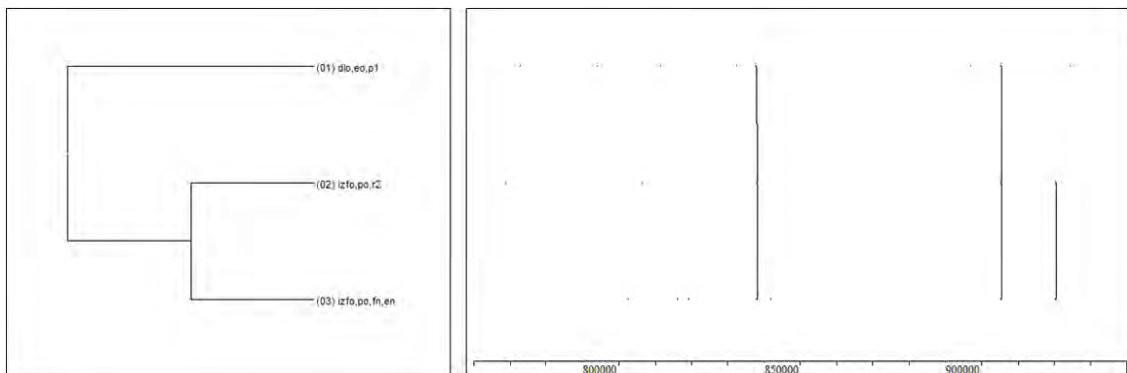


Figura 261.- Patrón temporal nº orden 6 del paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral

Patrón temporal nº orden 7 del paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral

La acción de tiro, reflejada en la figura 262, muestra un tiro encestado que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en la pintura del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo.

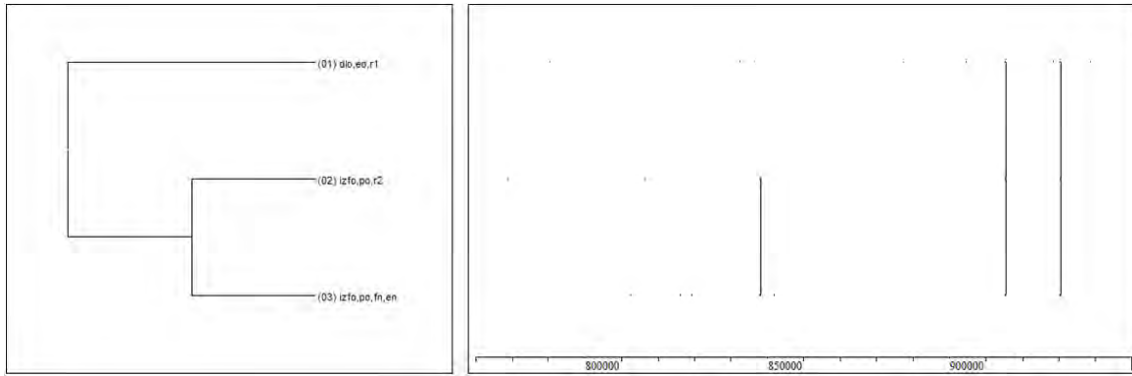


Figura 262.- Patrón temporal n° orden 7 del paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral

Patrón temporal n° orden 9 del paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral

La acción de tiro, reflejada en la figura 263, muestra un tiro enceestado que sucede en el fondo derecho y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en la pintura del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

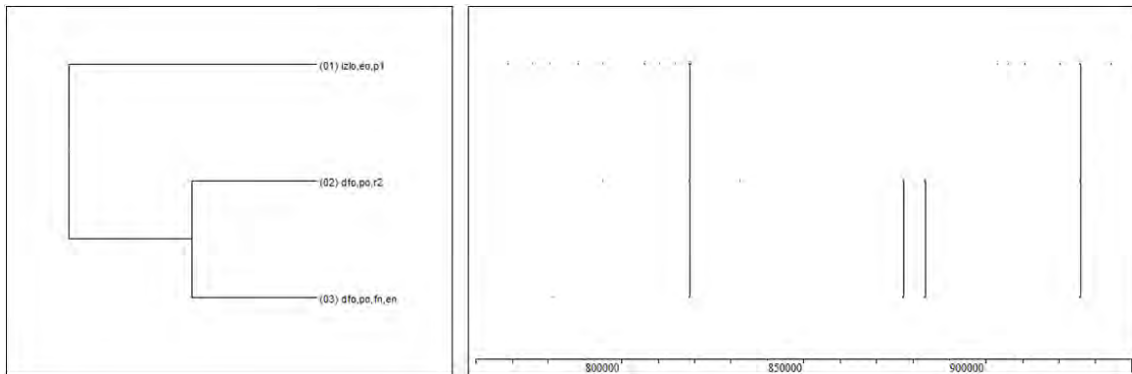


Figura 263.- Patrón temporal n° orden 9 del paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral

Patrón temporal n° orden 10 del paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral

La acción de tiro, reflejada en la figura 264, muestra un tiro finalizado en falta recibida en el fondo izquierdo, en la pintura y en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en la pintura del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

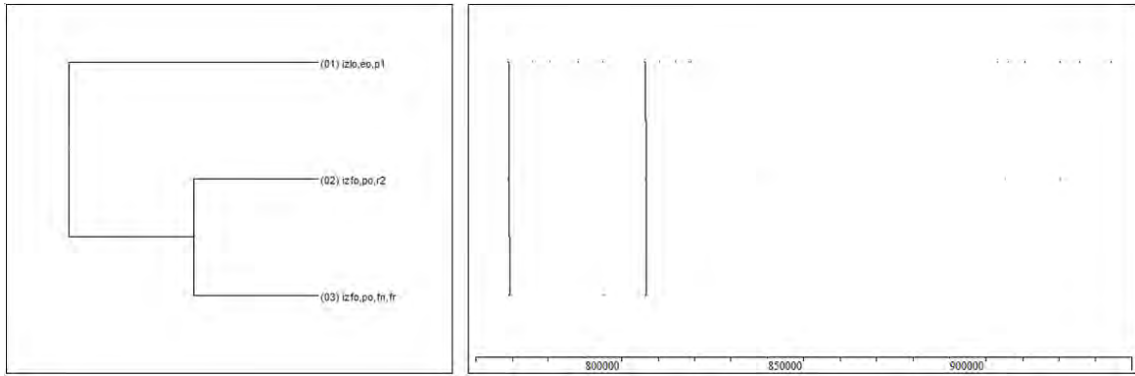


Figura 264.- Patrón temporal n° orden 10 del paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral

Patrón temporal n° orden 15 del paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral

La acción de tiro, reflejada en la figura 265, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo.

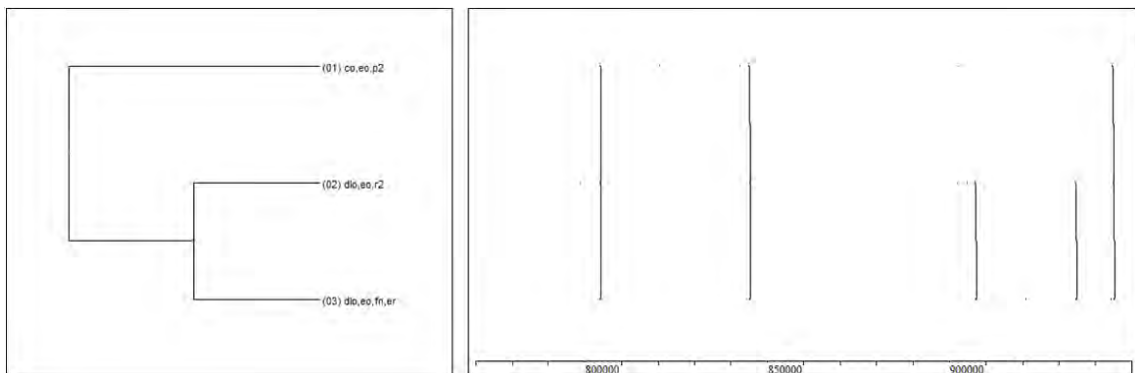


Figura 265.- Patrón temporal n° orden 15 del paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral

3.3.2.1.6. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

En primer lugar, se presentan en la figura 266 los patrones detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica.

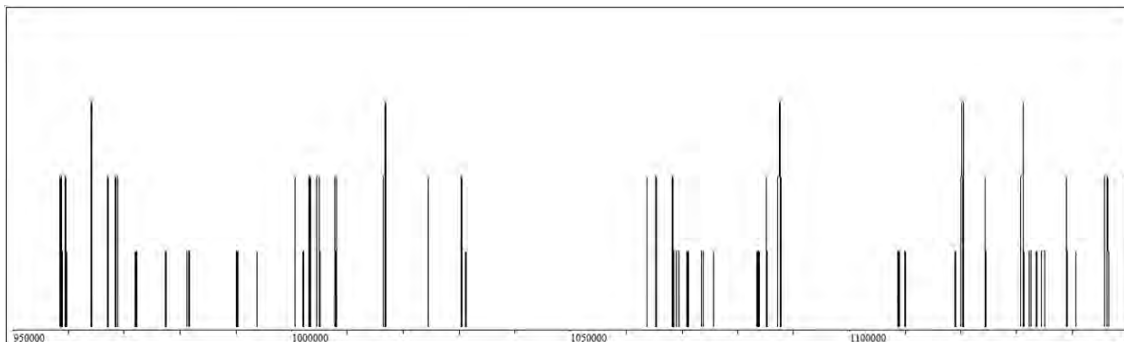


Figura 266.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

De los patrones detectados, se expone a continuación la distribución de alcance o cobertura -véase figura 267- y de niveles -véase figura 268-.

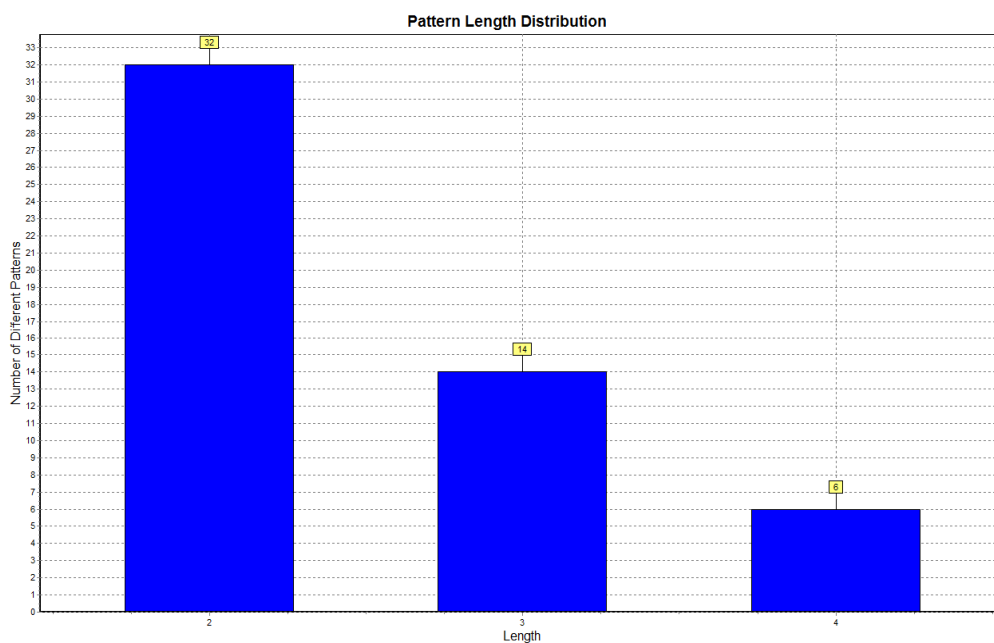


Figura 267.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

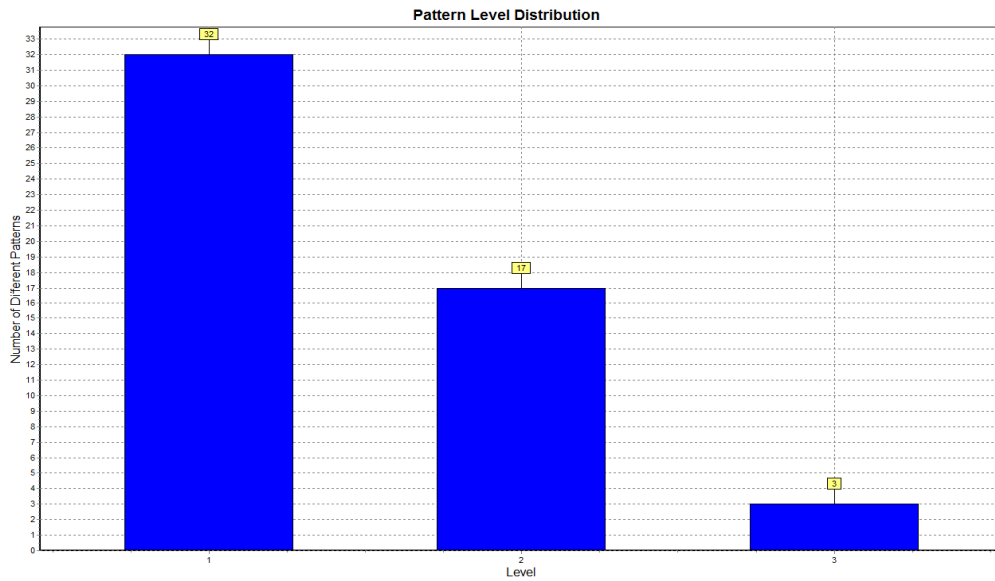


Figura 268.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

Al no poder garantizar que los patrones temporales de alcance dos no sean fruto del azar se descartan, presentándose solo los de alcance tres y alcance cuatro. En la tabla 190 se presentan los patrones temporales detectados que cumplen los parámetros de búsqueda descritos en el epígrafe 2.8.2.

Tabla 190.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

Nº Orden	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
RmBc1	(izlo, eo, p1 (co, eo, r1 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, en)))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 14 I2: 56 I3: 62,5
RmBc2	((dlo, zo, p1 izlo, eo, r1)(dfo, eo, r2 dfo, eo, fn, er))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 25,5 I2: 139,5 I3: 69
RmBc3	((co, eo, r1 co, zo, p2)(dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, en))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 50 I2: 14 I3: 59,5
RmBc4	((izlo, eo, p1 (co, eo, r1 co, eo, p2)) dlo, eo, r2)	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 16 I2: 33 I3: 17,5
RmBc5	((dfd, zd, pos, sfd (co, eo, p1 co, eo, p2)) dlo, eo, r2)	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 396,5 I2: 86,5 I3: 13,5
RmBc6	((co, eo, p1 dlo, eo, r1)(dlo, eo, p2 dfo, zo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 14,5 I2: 31 I3: 18,5
RmBc7	(izlo, eo, p1 (co, eo, r1 co, eo, p2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 16 I2: 29,33
RmBc8	(dfd, zd, r1 (co, eo, p2 dlo, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 321,5 I2: 28,5

Nº Orden	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
RmBc9	(dfd,zd,pos,sfd (co,eo,r1 dlo,eo,r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 368 I2: 50,5
RmBc10	(izlo,eo,p1 (co,eo,r1 dlo,eo,r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 14,67 I2: 52,33
RmBc11	(co,eo,p1 (izlo,eo,r1 izlo,eo,p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 18 I2: 70,5
RmBc12	(dlo,eo,p1 (dlo,zo,p2 co,po,r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 131,5 I2: 17
RmBc13	(dlo,eo,p2,sbo (dfo,po,r2 dfo,po,fn,en))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 22,5 I2: 57
RmBc14	(co,eo,p2 (dlo,eo,r2 dlo,eo,fn,en))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 18,33 I2: 68
RmBc15	(izlo,eo,p1 (co,eo,r1 co,zo,p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 17,5 I2: 83
RmBc16	(co,eo,p2 (dlo,eo,r2 dlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 24,5 I2: 129
RmBc17	((co,eo,p1 izlo,eo,r1) izfo,zo,fn,er)	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 20,5 I2: 248
RmBc18	(izfd,zd,pos,sfd (co,eo,p1 dlo,eo,p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 328 I2: 92,5
RmBc19	(co,po,p2 (dfo,eo,r2 dfo,eo,fn,er))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 21 I2: 60,5
RmBc20	(co,eo,r1 (dlo,eo,r2 dlo,eo,fn,en))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 61,33 I2: 61,67

A continuación, se presentan aquellos patrones temporales que incorporan en sus multieventos constitutivos el de finalización. Además se presenta una breve descripción de la secuencia reflejada en el patrón temporal, acompañada con el dendograma correspondiente.

Patrón temporal nº orden 1 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

La acción de tiro, reflejada en la figura 269, muestra un tiro encestando que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

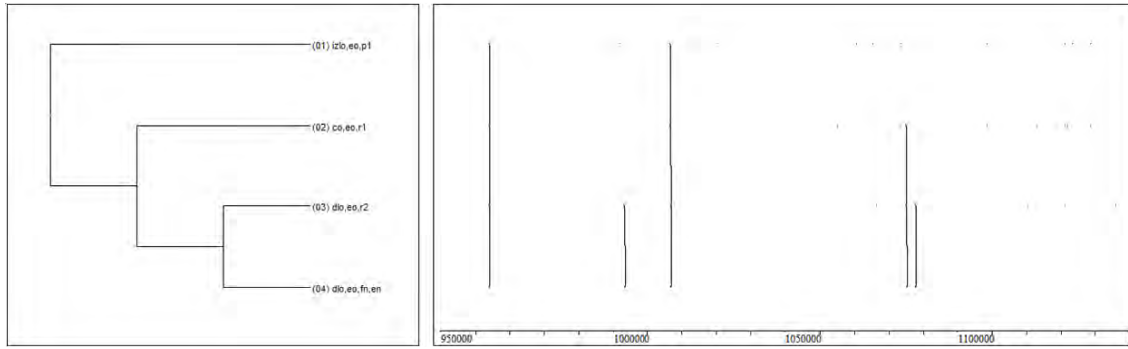


Figura 269.- Patrón temporal nº orden 1 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

Patrón temporal nº orden 2 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

La acción de tiro, reflejada en la figura 270, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y la zona intermedia en campo ofensivo.

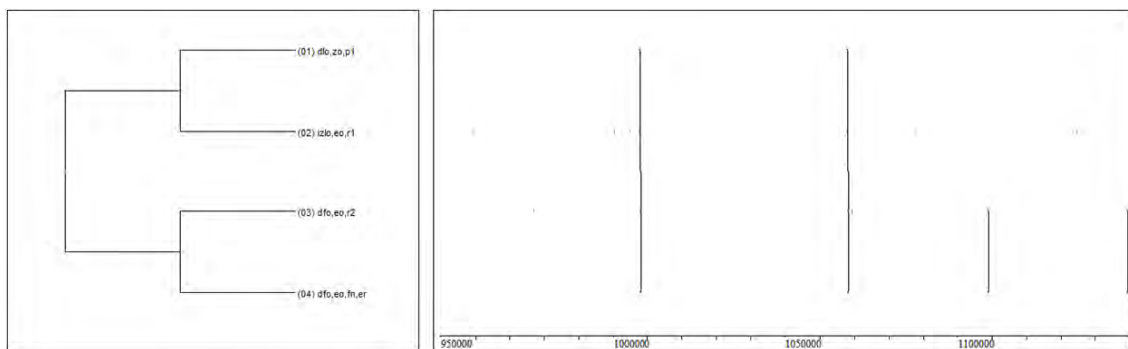


Figura 270.- Patrón temporal nº orden 2 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

Patrón temporal nº orden 3 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

La acción de tiro, reflejada en la figura 271, muestra un tiro encestado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde centro y la zona intermedia en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo.

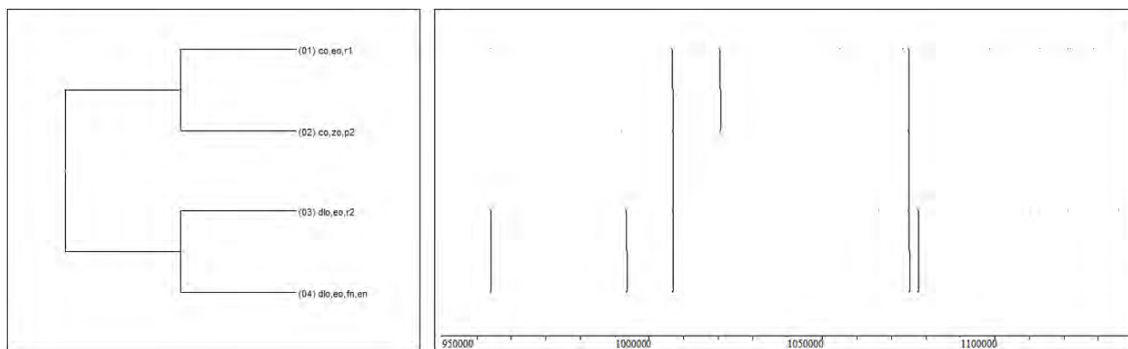


Figura 271.- Patrón temporal nº orden 3 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

Patrón temporal nº orden 13 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

La acción de tiro, reflejada en la figura 272, muestra un tiro encestando que sucede en el fondo derecho y la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en la pintura en campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. la jugada se inicia con un saque de banda donde se realiza el último pase desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo.

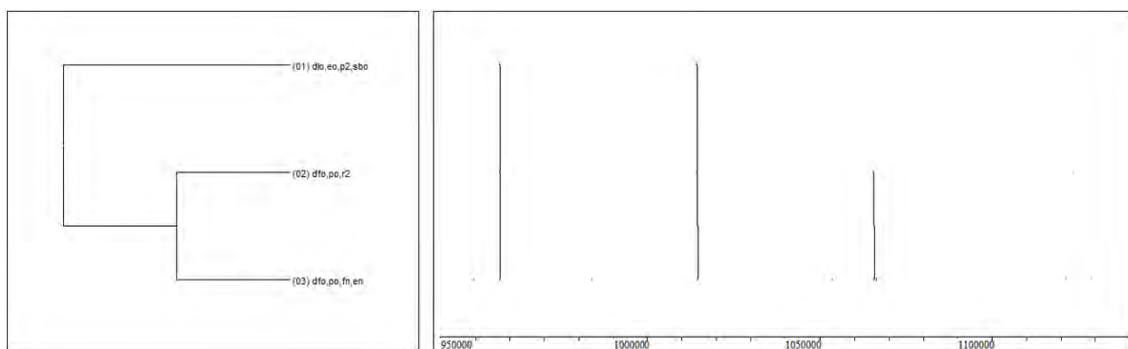


Figura 272.- Patrón temporal nº orden 13 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

Patrón temporal nº orden 14 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

La acción de tiro, reflejada en la figura 273, muestra un tiro encestando que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo.

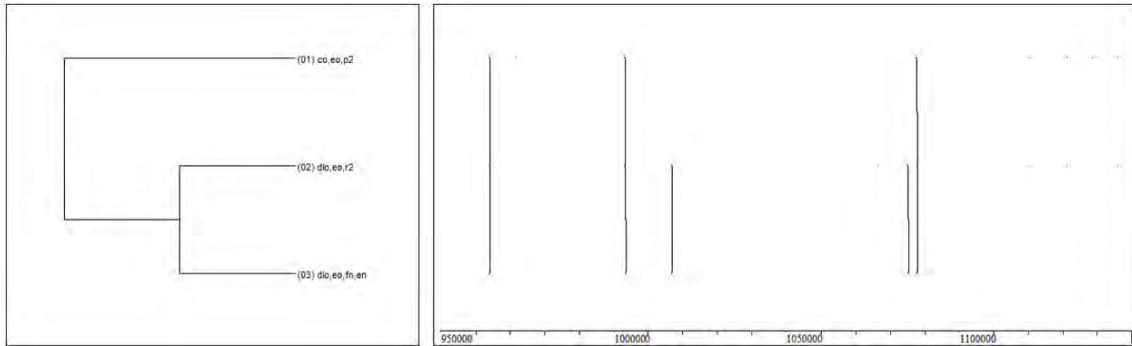


Figura 273.- Patrón temporal n° orden 14 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

Patrón temporal n° orden 16 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

La acción de tiro, reflejada en la figura 274, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo.

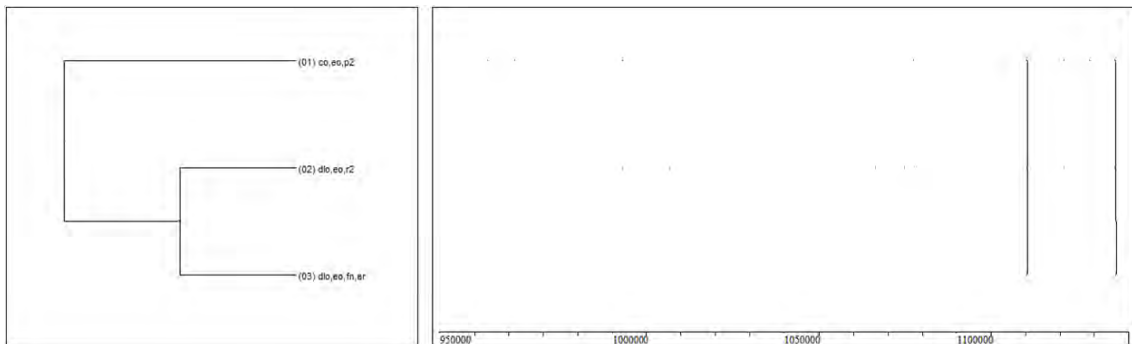


Figura 274.- Patrón temporal n° orden 16 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

Patrón temporal n° orden 17 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

La acción de tiro, reflejada en la figura 275, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y la zona intermedia, en campo ofensivo. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo.

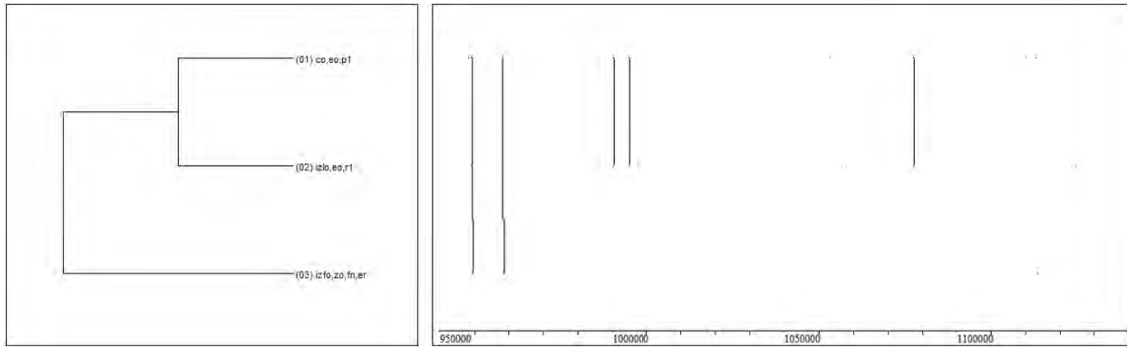


Figura 275.- Patrón temporal n° orden 17 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

Patrón temporal n° orden 19 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

La acción de tiro, reflejada en la figura 276, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y la pintura en campo ofensivo.

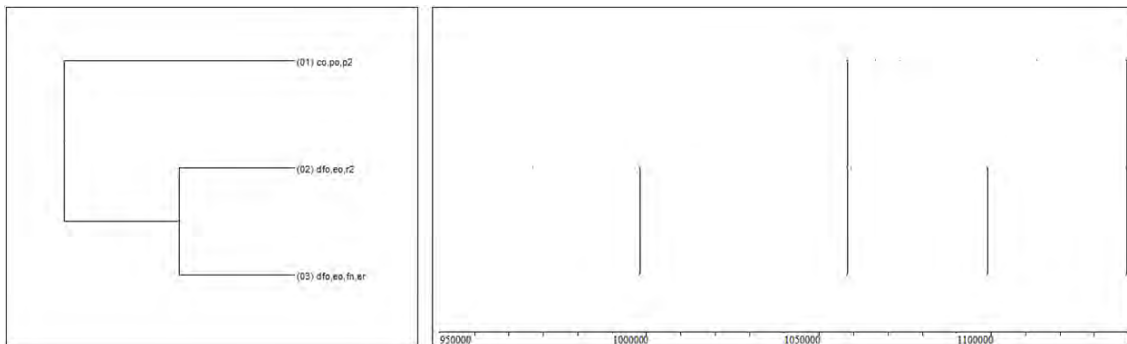


Figura 276.- Patrón temporal n° orden 19 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

Patrón temporal n° orden 20 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

La acción de tiro, reflejada en la figura 277, muestra un tiro encestando que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo.

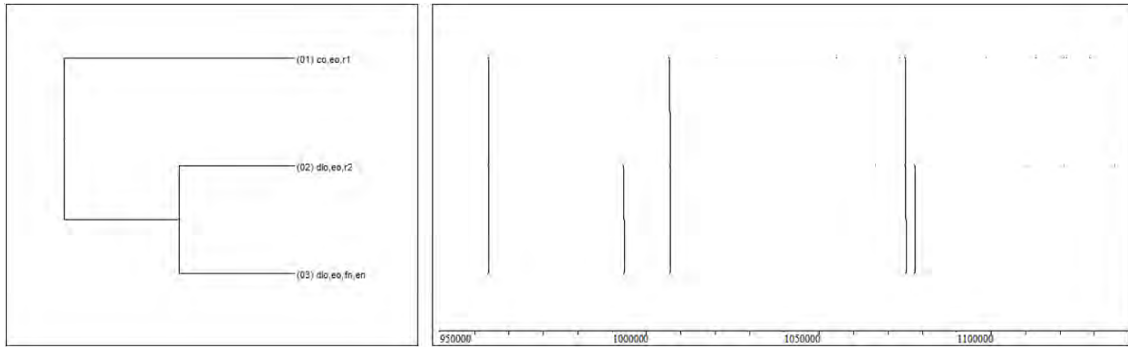


Figura 277.- Patrón temporal n° orden 20 del paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

3.3.2.1.7. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona

En primer lugar, se presentan en la figura 278 los patrones temporales registrados durante el partido Real Madrid CF-FC Barcelona.

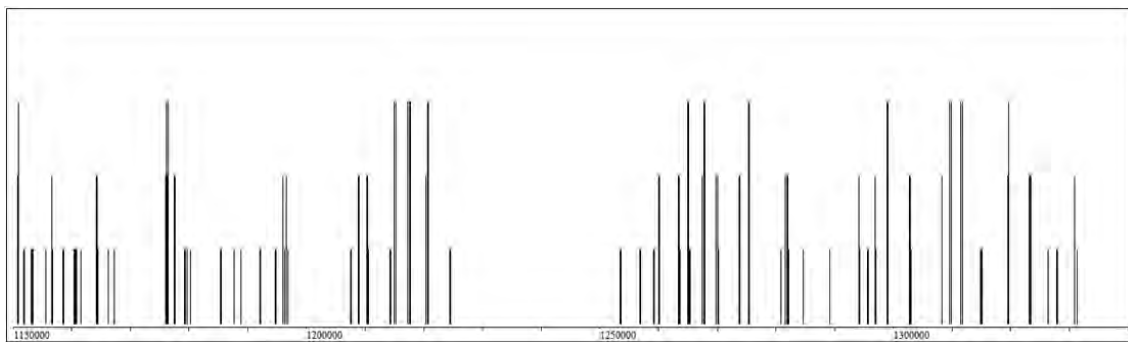


Figura 278.- Todos los patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona

De los patrones temporales detectados, se expone a continuación la distribución de alcance o cobertura -véase figura 279- y de niveles -véase figura 280-.

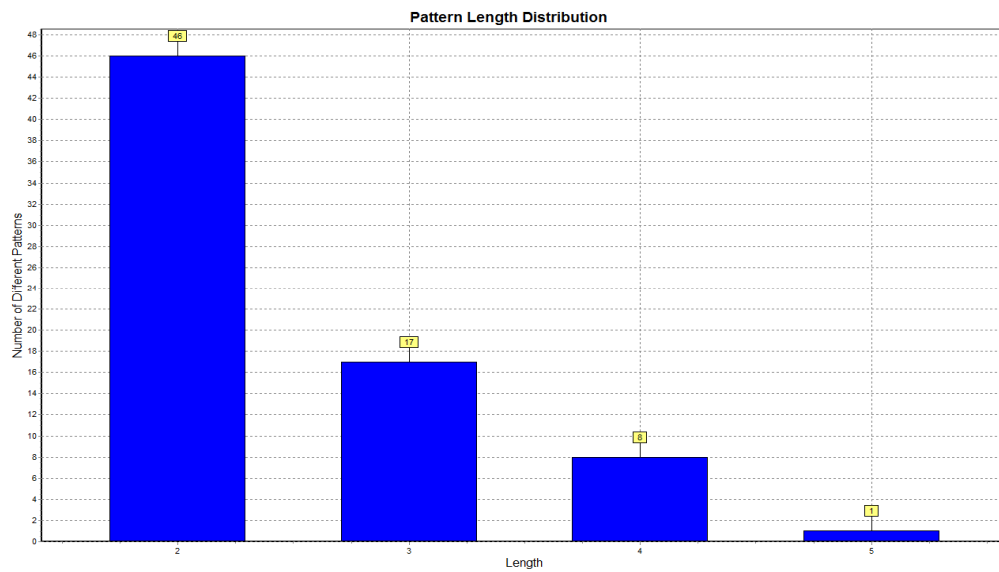


Figura 279.- Distribución de alcance de patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona

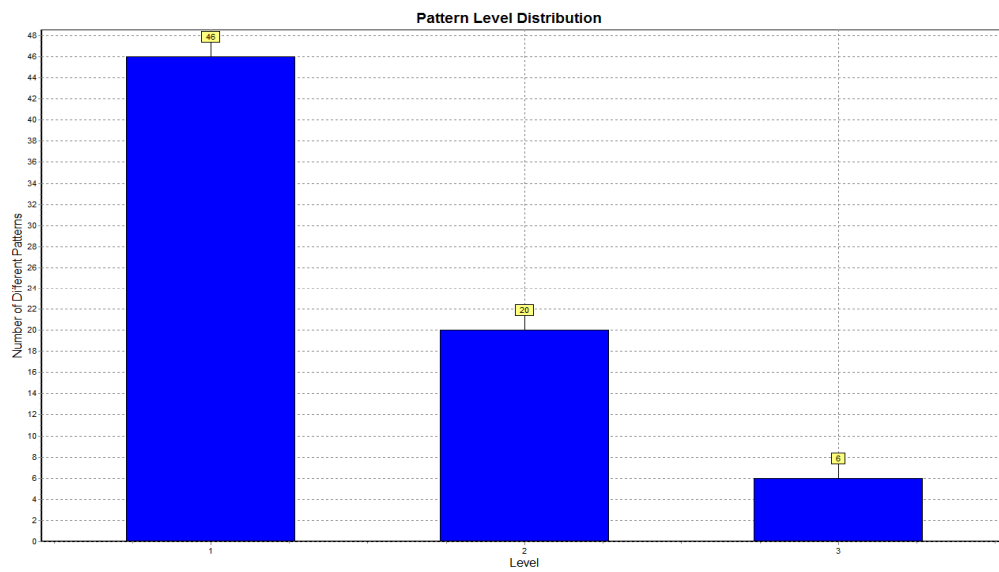


Figura 280.- Distribución de nivel de patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona

Al no poder garantizar que los patrones temporales de alcance dos no sean fruto del azar se descartan, presentándose solo los de alcance tres, alcance cuatro y alcance cinco. En la tabla 191 se presentan los patrones temporales detectados que cumplen los parámetros de búsqueda descritos en el epígrafe 2.8.2.

Tabla 191.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona

Nº Orden	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
RmBr1	((izlo, eo, p1 co, eo, r1)(co, eo, p2 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, en)))	Ocurrencias=3 Alcance=5	I1: 19,67 I2: 58,33 I3: 20,67 I4: 70
RmBr2	((dlo, eo, p1 co, eo, r1)(co, eo, p2 izlo, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 14 I2: 71,5 I3: 16,5
RmBr3	(izfd, pd, pos, sfd (co, eo, p1 (izlo, eo, r1 izlo, eo, p2)))	Ocurrencias=3 Alcance=4	I1: 273 I2: 18,67 I3: 61,67
RmBr4	(izlo, eo, p1 (co, eo, p2 (dlo, eo, r2 dfo, zo, fn, er)))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 103,5 I2: 14,5 I3: 131
RmBr5	((co, eo, p1 (izlo, eo, r1 izlo, eo, p2)) co, eo, r2)	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 21,5 I2: 65,5 I3: 15,5
RmBr6	((co, eo, p1 (izlo, eo, r1 izlo, eo, p2)) izlo, zo, r2)	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 12,5 I2: 59 I3: 16
RmBr7	((izlo, eo, p1 co, eo, r1)(co, eo, p2 dlo, eo, r2))	Ocurrencias=6 Alcance=4	I1: 20 I2: 57,83 I3: 19,33
RmBr8	((dlo, eo, pos, sbo (co, eo, p1 co, eo, r1)) dfo, po, fn, en)	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 57 I2: 7,5 I3: 273,5
RmBr9	((dlo, eo, p1 co, eo, r1)(co, eo, p2 izfo, po, fn, en))	Ocurrencias=2 Alcance=4	I1: 17,5 I2: 54 I3: 96,5
RmBr10	(dlo, eo, p1 (co, eo, p2 izfo, po, fn, en))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 89 I2: 98,33
RmBr11	(izfd, pd, rd, bj (dfd, pd, p1 dfd, zd, r1))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 29,5 I2: 10,5
RmBr12	(co, eo, p1 (co, eo, r1 co, eo, p2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 11 I2: 86
RmBr13	(dlo, eo, pos, sbo (co, eo, p1 co, eo, r1))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 69 I2: 7,33
RmBr14	(dlo, eo, pos, sbo (co, eo, p1 co, zo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 83 I2: 167
RmBr15	(izlo, eo, r1 (izlo, eo, p2 co, eo, r2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 62 I2: 15,67
RmBr16	(dlo, eo, p1 (co, eo, r1 izlo, eo, r2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 15,67 I2: 80,33
RmBr17	(co, zo, r1 (co, eo, p2 co, eo, r2))	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 92,5 I1: 6,5
RmBr18	(dlo, eo, p1 (co, eo, r1 co, eo, p2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 15,67 I2: 57,33
RmBr19	((co, eo, p1 co, eo, r1) dfo, po, r2)	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 7 I2: 214
RmBr20	(co, eo, p1 (izlo, eo, r1 izlo, eo, p2))	Ocurrencias=5 Alcance=3	I1: 17,4 I2: 59
RmBr21	(dfd, pd, pos, sfd (izlo, eo, p1 dlo, eo, r2))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 269,75 I2: 101,25
RmBr22	(izlo, eo, p1 (co, eo, p2 dlo, eo, r2))	Ocurrencias=7 Alcance=3	I1: 87,14 I2: 19,29

Nº Orden	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
RmBr23	(co,eo,r1 (co,eo,p2 izlo,eo,r2))	Ocurrencias=3 Alcance=3	I1: 69 I2: 20,67
RmBr24	(co,eo,r1 (co,eo,p2 dlo,eo,r2))	Ocurrencias=7 Alcance=3	I1: 62,43 I2: 18,86
RmBr25	(izlo,eo,p1 (co,eo,r1 dlo,eo,r2))	Ocurrencias=7 Alcance=3	I1: 20,71 I2: 78,86
RmBr26	((co,eo,p1 co,eo,r1) co,po,p2)	Ocurrencias=2 Alcance=3	I1: 6 I2: 142,5

A continuación, se presentan aquellos patrones temporales que incorporan en sus multieventos constitutivos el de finalización. Además se presenta una breve descripción de la secuencia reflejada en el patrón temporal, acompañada con el dendograma correspondiente.

Patrón temporal nº orden 1 del paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona

La acción de tiro, reflejada en la figura 281, muestra un tiro encestando que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

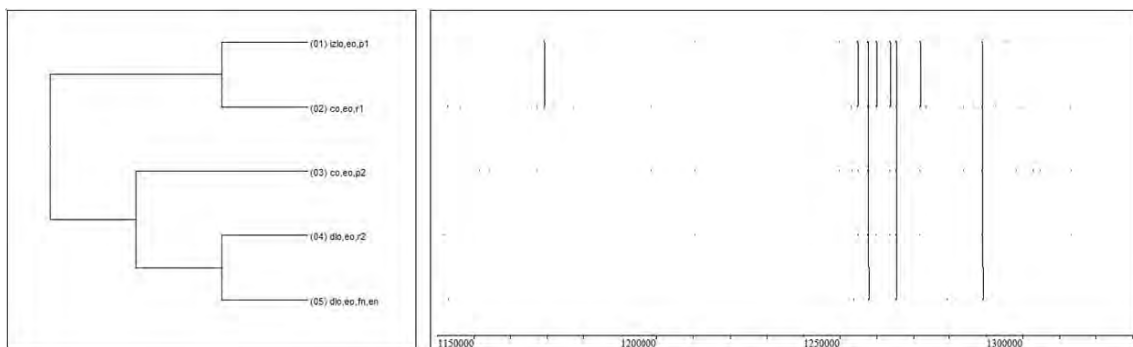


Figura 281.- Patrón temporal nº orden 1 del paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona

Patrón temporal nº orden 4 del paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona

La acción de tiro, reflejada en la figura 282, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo derecho y en la zona intermedia, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo. El último pase se realiza

desde el centro y el exterior en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior del campo ofensivo.

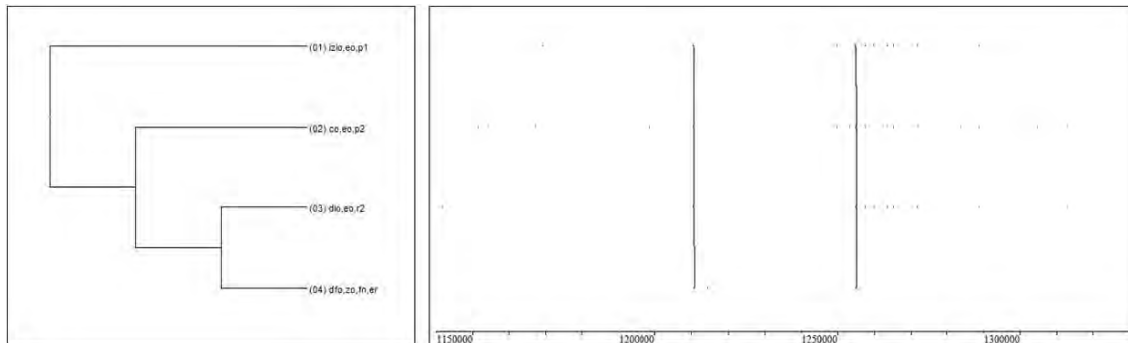


Figura 282.- Patrón temporal nº orden 4 del paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona

Patrón temporal nº orden 8 del paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona

La acción de tiro, reflejada en la figura 283, muestra un tiro encestado que sucede en el fondo derecho y en la pintura, en campo ofensivo. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo. La jugada se inicia con un saque de banda realizado desde el lado derecho y el exterior del campo ofensivo.

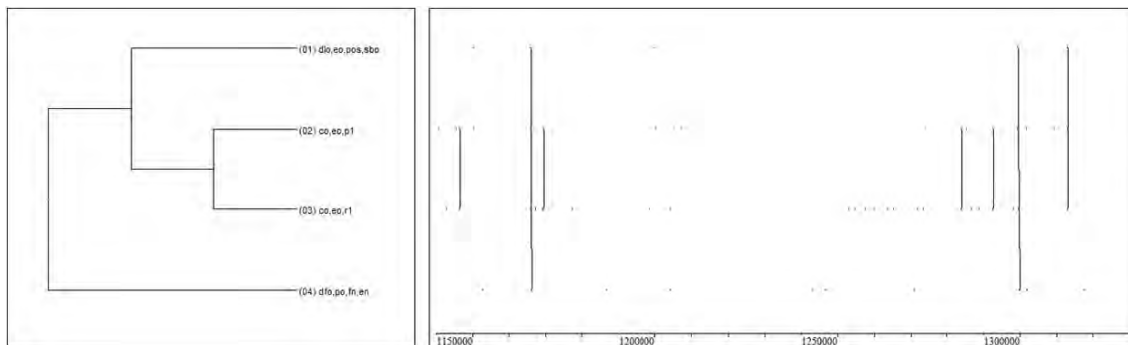


Figura 283.- Patrón temporal nº orden 8 del paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona

Patrón temporal nº orden 9 del paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona

La acción de tiro, reflejada en la figura 284 muestra un tiro encestado que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en centro, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo.

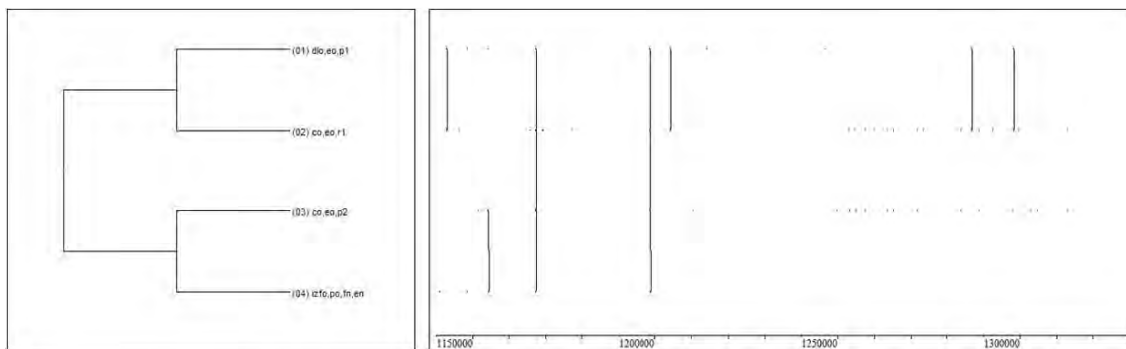


Figura 284.- Patrón temporal nº orden 9 del paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona

Patrón temporal nº orden 10 del paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona

La acción de tiro, reflejada en la figura 285, muestra un tiro encestando que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo.

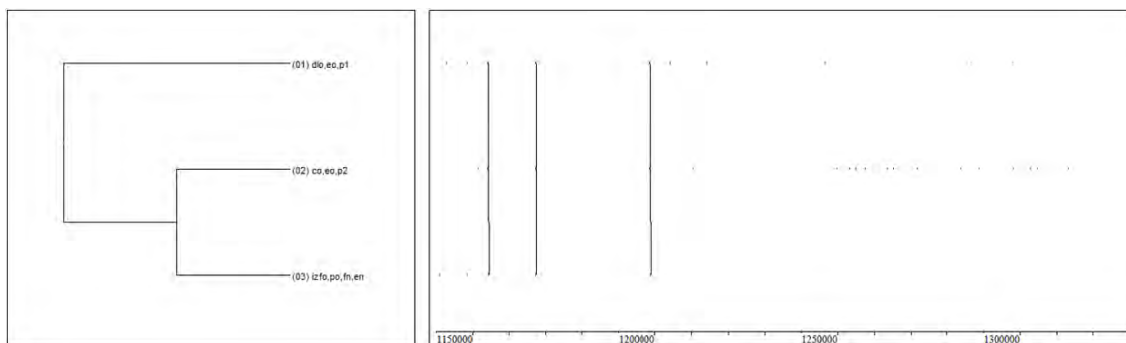


Figura 385.- Patrón temporal nº orden 10 del paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona

3.3.2.2. Patrones temporales detectados en la globalidad de la modalidad ACB

En este apartado se presentan los patrones temporales detectados en la globalidad de los paquetes de datos, partido/equipo observado, en esta modalidad. En primer lugar se expone, en la figura 286, la totalidad de los patrones temporales detectados.

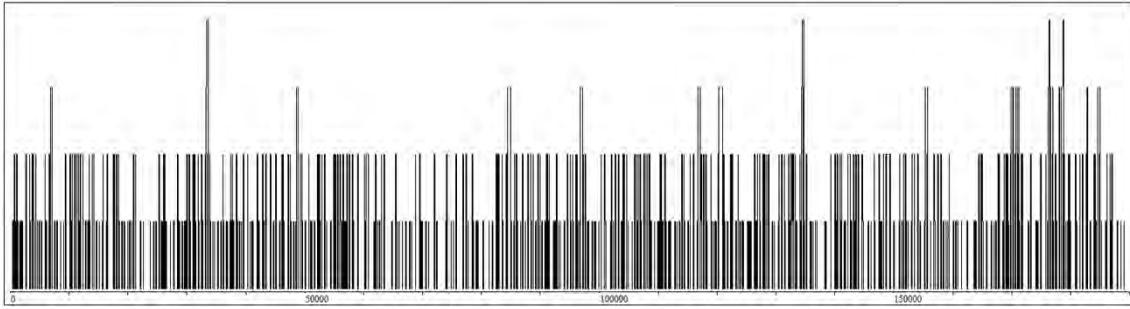


Figura 286.- Todos los patrones temporales detectados en la globalidad de la modalidad ACB

De los patrones temporales detectados, se expone a continuación la distribución de alcance o cobertura -véase figura 287- y de niveles -véase figura 288-.

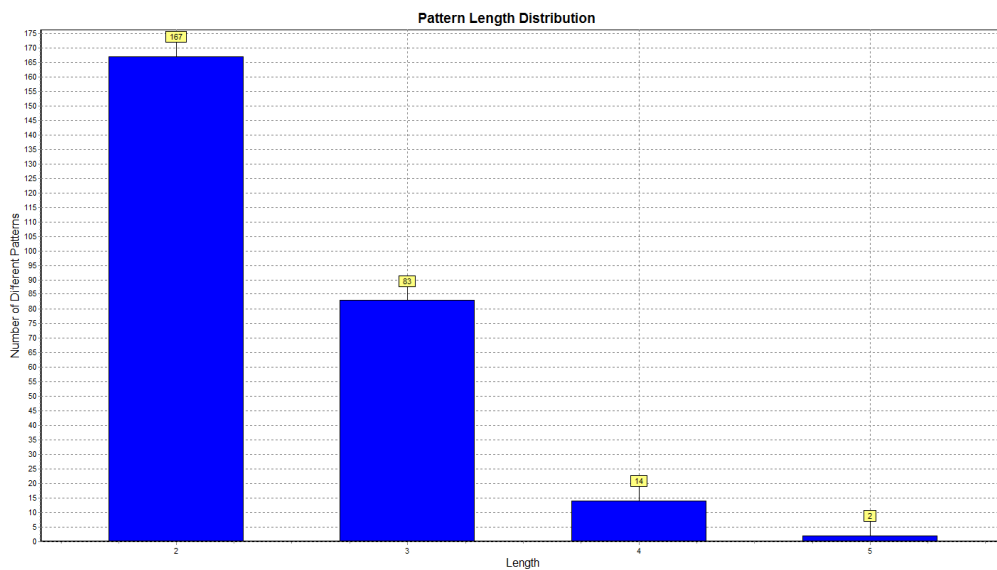


Figura 287.- Distribución de alcance de los patrones temporales detectados en la globalidad de la modalidad ACB

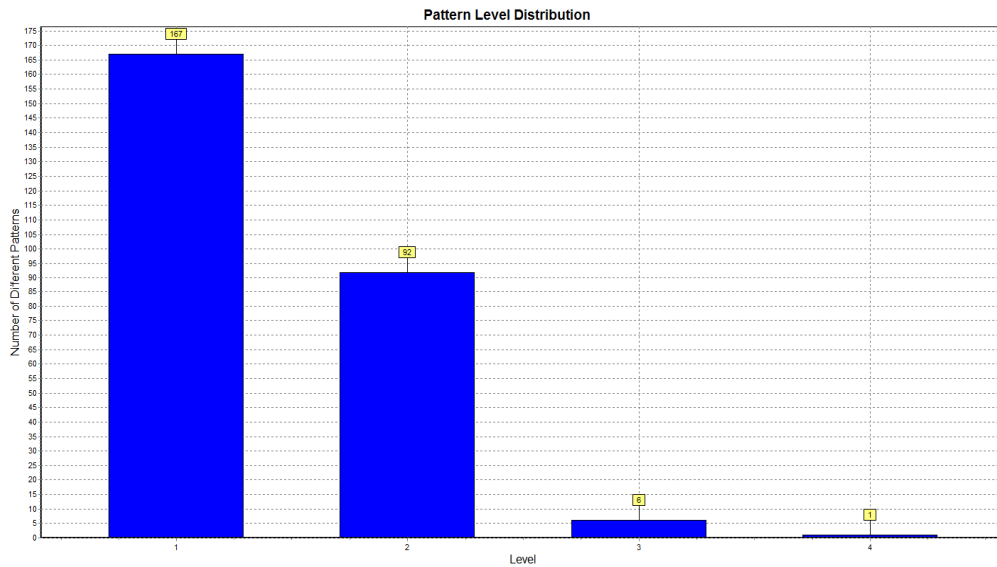


Figura 288.- Distribución de nivel de los patrones temporales detectados en la globalidad de la modalidad ACB

Al no poder garantizar que los patrones temporales de alcance dos no sean fruto del azar se descartan, presentándose solo los de alcance tres, cuatro y cinco. En la tabla 192 se presentan los patrones temporales detectados que cumplen los parámetros de búsqueda descritos en el epígrafe 2.8.2.

Tabla 192.- Formato cadena, características y media de los intervalos internos de los patrones temporales detectados en la globalidad de la modalidad ACB

Nº orden	Secuencia/Partido	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
GBACB1	332,433,436,446	((izlo, eo, p1 co, eo, r1) (co, eo, p2 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, en)))	Ocurrencias=4 Alcance=5	I1: 18,75 I2: 52,75 I3: 20,5 I4: 69
GBACB2	79,332,433,438	((dfd, pd, pos, sfd (izlo, eo, p1 (co, eo, r1 co, eo, p2))) dlo, eo, r2)	Ocurrencias=4 Alcance=5	I1: 302,5 I2: 18,5 I3: 24,5 I4: 17,5
GBACB3	219,318,345,391,420	((co, eo, p1 izlo, eo, r1) (izlo, eo, p2 izlo, zo, r2))	Ocurrencias=5 Alcance=4	I1: 15,6 I2: 61 I3: 20,4
GBACB4	225,334,419, 454	((co, eo, p1 izlo, eo, r1) (izlo, eo, p2 co, eo, r2))	Ocurrencias=4 Alcance=4	I1: 21,5 I2: 70 I3: 17,75
GBACB5	79,263,278,438	((co, eo, r1 co, eo, p2) (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=4 Alcance=4	I1: 47,25 I2: 17,25 I3: 65,75
GBACB6	43,62,208,287,291	((co, eo, p1 izlo, eo, r1) (izlo, eo, p2 izfo, po, fn, en))	Ocurrencias=5 Alcance=4	I1: 17,4 I2: 47,6 I3: 148,2
GBACB7	120,287,419,420,451	(izfd, pd, pos, sfd (co, eo, p1 (izlo, eo, r1 izlo, eo, p2)))	Ocurrencias=5 Alcance=4	I1: 266,4 I2: 19,2 I3: 53,4

Nº orden	Secuencia/Partido	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
GBACB8	18,209,240,296	(dfd,pd,pos,sfd (co,zo,p1 (dlo,eo,r1 dlo,eo,p2)))	Ocurrencias=4 Alcance=4	I1: 466,5 I2: 15,75 I3: 23,5
GBACB9	52,62,247,287,451	((co,eo,p1 izlo,eo,r1) (izlo,eo,p2 izlo,eo,r2))	Ocurrencias=5 Alcance=4	I1: 19,2 I2: 32,6 I3: 16,2
GBACB10	332,352,433,436,446	((izlo,eo,p1 co,eo,r1) (dlo,eo,r2 dlo,eo,fn,en))	Ocurrencias=5 Alcance=4	I1: 17,4 I2: 69,8 I3: 67
GBACB11	133,252,259,327	((izlo,eo,p1 izlo,eo,r1) (dlo,eo,r2 dlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=4 Alcance=4	I1: 12,5 I2: 154,5 I3: 108,5
GBACB12	79,332,433,434,438	(dfd,pd,pos,sfd (izlo,eo,p1 (co,eo,r1 dlo,eo,r2)))	Ocurrencias=5 Alcance=4	I1: 301 I2: 19,8 I3: 51,4
GBACB13	79,332,386,433,438	(dfd,pd,pos,sfd (izlo,eo,p1 (co,eo,r1 co,eo,p2)))	Ocurrencias=5 Alcance=4	I1: 307,2 I2: 18 I3: 24
GBACB14	79,332,421,433,438	(dfd,pd,pos,sfd (izlo,eo,p1 (co,eo,p2 dlo,eo,r2)))	Ocurrencias=5 Alcance=4	I1: 281,4 I2: 63 I3: 17,8
GBACB15	59,79,332,381,431,433, 435,436,438,446	((izlo,eo,p1 co,eo,r1) (co,eo,p2 dlo,eo,r2))	Ocurrencias=10 Alcance=4	I1: 18,2 I2: 48,7 I3: 17
GBACB16	129,214,226,416,449	((dlo,eo,p1 co,eo,r1) (co,eo,p2 izlo,eo,r2))	Ocurrencias=5 Alcance=4	I1: 14,2 I2: 40,4 I3: 14
GBACB17	73,171,221,251	(dfo,zo,r1 (izfo,po,r2 izfo,po,fn,en))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 49,25 I2: 53,25
GBACB19	24,130,192,205	(co,eo,r1 (co,eo,r2 co,eo,fn,er))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 68,25 I2: 68,5
GBACB21	112,203,233,284	(dfo,zo,r1 (izlo,eo,r2 izlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 88 I2: 63,75
GBACB22	75,79,263,278,438	(co,eo,r1 (co,eo,p2 dlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=5 Alcance=3	I1: 47,8 I2: 90,6
GBACB28	171,221,251,322	(dfo,zo,p2 (izfo,po,r2 izfo,po,fn,en))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 13,5 I2: 52,25
GBACB30	79,110,263,278,311, 323,438	(co,eo,r1 (dlo,eo,r2 dlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=7 Alcance=3	I1: 79,14 I2: 65,14
GBACB31	332,352,367,433,436, 446	(co,eo,r1 (dlo,eo,r2 dlo,eo,fn,en))	Ocurrencias=6 Alcance=3	I1: 70,17 I2: 65,83
GBACB32	94,107,254,269	(co,eo,r1 (izfo,eo,r2 izfo,eo,fn,er))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 162,75 I2: 59,75
GBACB34	8,139,214,261,406	(co,eo,r1 (izlo,eo,r2 izlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=5 Alcance=3	I1: 78,2 I2: 92,4
GBACB35	79,235,263,278,295, 327,377,389,438	(co,eo,p2 (dlo,eo,r2 dlo,eo,fn,er))	Ocurrencias=9 Alcance=3	I1: 21,78 I2: 111,13
GBACB44	240,296,374,412	(dlo,eo,p2 (dfo,eo,r2 dfo,eo,fn,er))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 18,5 I2: 58,25
GBACB45	15,13,191,422	(dlo,eo,r1 (dfo,zo,r2 dfo,zo,fn,er))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 59,5 I2: 117
GBACB48	43,62,67,208,287,391	(co,eo,p1 (izlo,eo,p2 izfo,po,fn,en))	Ocurrencias=6 Alcance=3	I1: 62,83 I2: 140,33
GBACB49	34,332,352,433,436, 446	(izlo,eo,p1 (dlo,eo,r2 dlo,eo,fn,en))	Ocurrencias=6 Alcance=3	I1: 109,33 I2: 67,33
GBACB52	73,97,171,251,297,316, 405	(dlo,eo,p1 (izfo,po,r2 izfo,po,fn,en))	Ocurrencias=7 Alcance=3	I1: 81,57 I2: 33,71

Nº orden	Secuencia/Partido	Patrón temporal formato cadena	Características	Intervalos internos
GBACB55	114,117,222,356	(izlo, eo, p2 (co, eo, r2 co, eo, fn, er))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 13 I2: 60,5
GBACB56	90,94,107,163	(co, eo, p1 (izfo, eo, r2 izfo, eo, fn, er))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 104,25 I2: 62
GBACB59	79,133,143,252,259, 438	(izlo, eo, p1 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=6 Alcance=3	I1: 87 I2: 60,17
GBACB65	103,288,324,364	(izlo, eo, p1 (dfo, po, r2 dfo, po, fn, en))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 59,25 I2: 36,5
GBACB67	51,139,271,406	(izlo, eo, p1 (izlo, eo, r2 izlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 86,75 I2: 112
GBACB68	43.62,208,,287,348,391	((co, eo, p1 izlo, eo, r1) izfo, po, fn, en)	Ocurrencias=6 Alcance=3	I1: 19,17 I2: 190,83
GBACB69	40,67,116,189	((co, eo, p1 dlo, eo, r1) izfo, po, fn, en)	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 14,25 I2: 152
GBACB70	44,133,252,259	((izlo, eo, r1 dlo, eo, r2) dlo, eo, fn, er)	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 109 I2: 59,25
GBACB72	79,133,143,252,259, 327,438	((izlo, eo, p1 dlo, eo, r2) dlo, eo, fn, er)	Ocurrencias=7 Alcance=3	I1: 123,71 I2: 89,43
GBACB74	332,347,368,433,436, 446	(co, eo, p2 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, en))	Ocurrencias=6 Alcance=3	I1: 19,5 I2: 69
GBACB80	24,114,192,241	(dlo, eo, p1 (co, eo, r2 co, eo, fn, er))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 103,25 I2: 61,25
GBACB82	76,140,278,311,323	(dlo, eo, p1 (dlo, eo, r2 dlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=5 Alcance=3	I1: 115,2 I2: 58,8
GBACB89	3,112,203,214,284	(dlo, eo, p1 (izlo, eo, r2 izlo, eo, fn, er))	Ocurrencias=5 Alcance=3	I1: 88,4 I2: 63,4
GBACB94	255,303,364,450	(izfo, po, p2 (dfo, po, r2 dfo, po, fn, en))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 16,75 I2: 24
GBACB95	10,114,124,441	(dlo, eo, r1 (co, eo, r2 co, eo, fn, er))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1: 89,75 I2: 130,25
GBACB97	30,240,296,390	(dlo, eo, r1 (dfo, eo, r2 dfo, eo, fn, er))	Ocurrencias=4 Alcance=3	I1:,75 I2: 61,25

A continuación, se presentan aquellos patrones temporales que incorporan en sus multieventos constitutivos el de finalización. Además se presenta una breve descripción de la secuencia reflejada en el patrón temporal, acompañada con el dendograma correspondiente.

Patrón temporal nº orden 1 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 289, muestra un tiro encestando que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

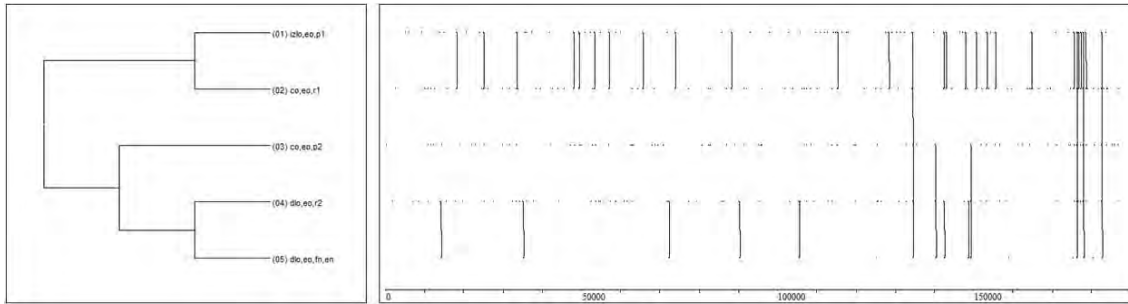


Figura 289.- Patrón temporal n° orden 1 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal n° orden 5 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 290, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el centro y en el exterior ofensivo.

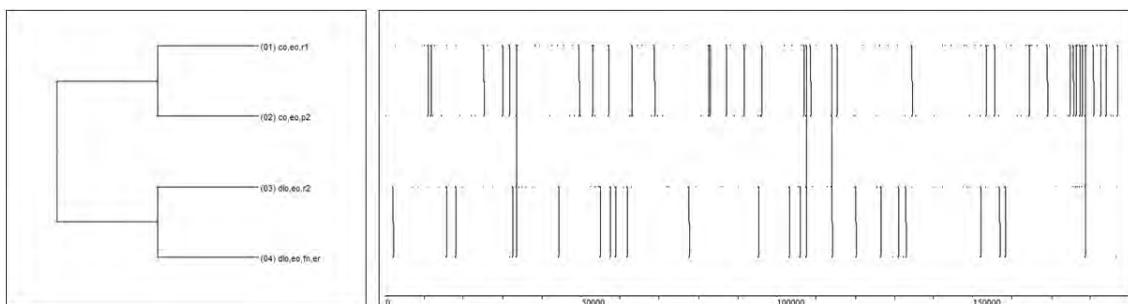


Figura 290.- Patrón temporal n° orden 5 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal n° orden 6 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 291, muestra un tiro encestado que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo.

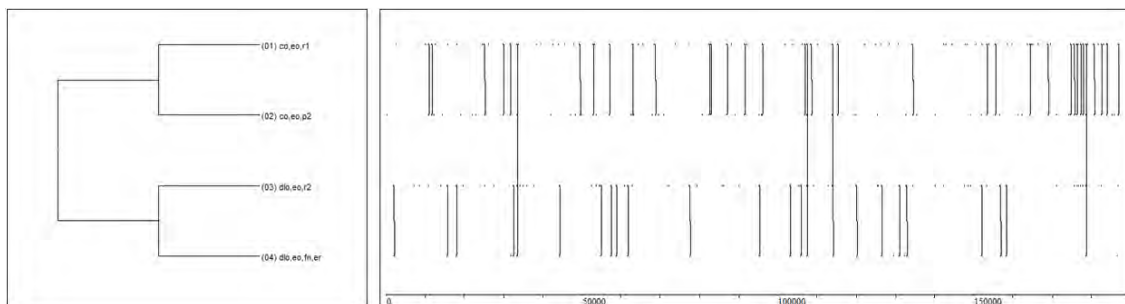


Figura 291.- Patrón temporal nº orden 6 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal nº orden 10 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 292, muestra un tiro encestando que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

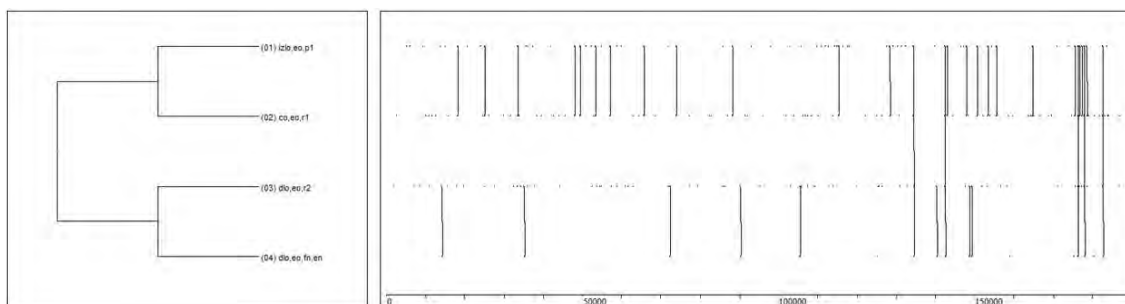


Figura 292.- Patrón temporal nº orden 10 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal nº orden 11 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 293, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

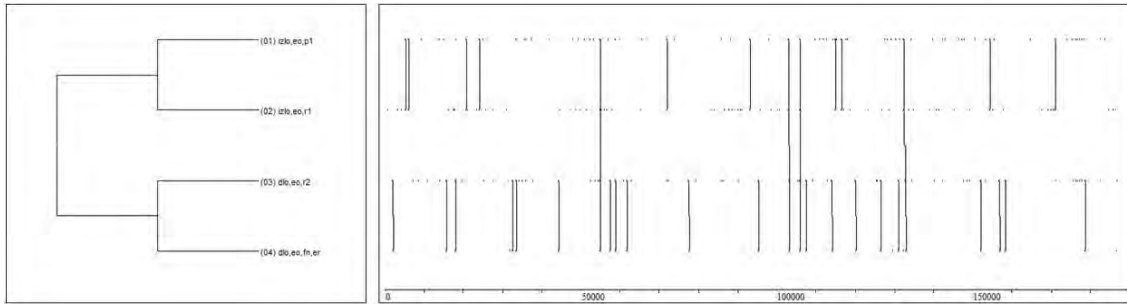


Figura 293.- Patrón temporal nº orden 11 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal nº orden 17 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 294, muestra un tiro encestando que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en la pintura del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el fondo derecho, en la zona intermedia y en campo ofensivo.

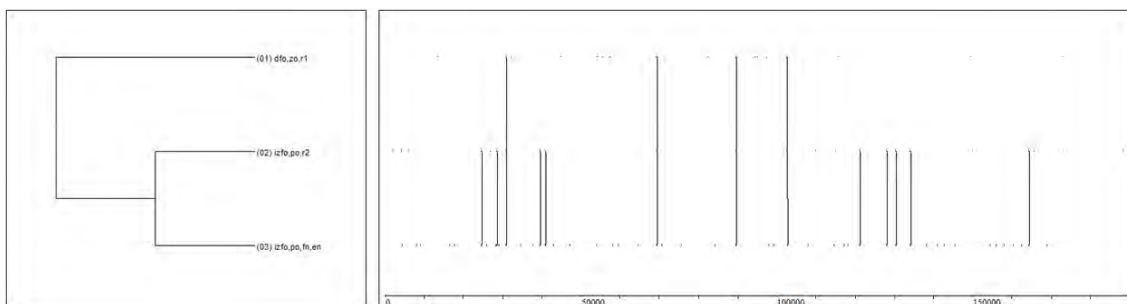


Figura 294.- Patrón temporal nº orden 17 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal nº orden 19 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 295, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el centro y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo.

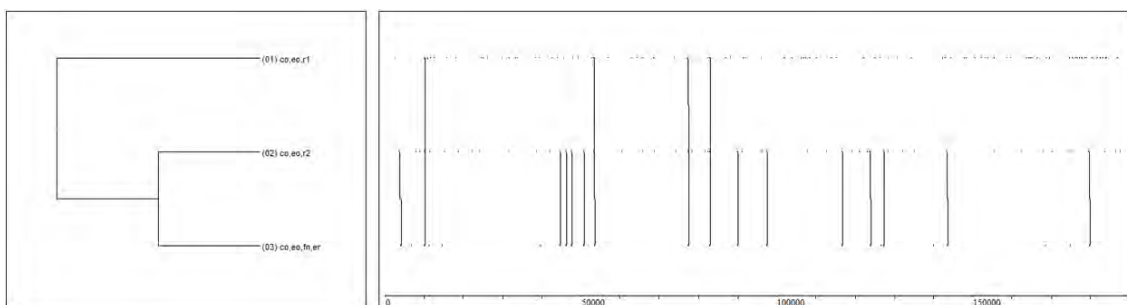


Figura 295.- Patrón temporal nº orden 19 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal nº orden 21 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 296, muestra un tiro encestando que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el fondo derecho y la zona intermedia en campo ofensivo.

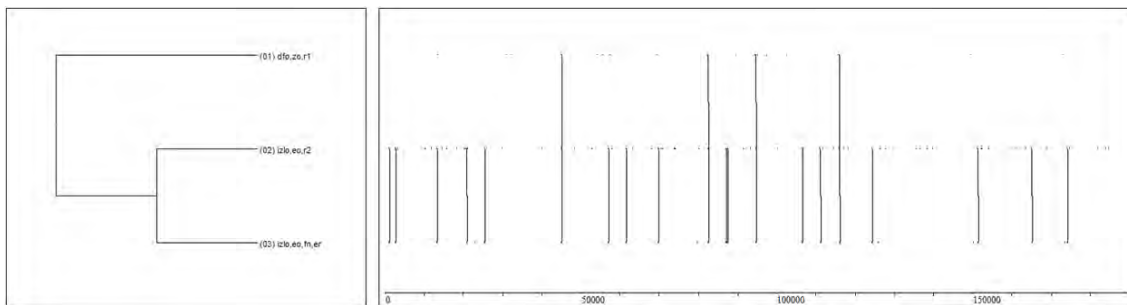


Figura 296.- Patrón temporal nº orden 21 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal nº orden 22 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 297, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo. La recepción anterior a dicho pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo.

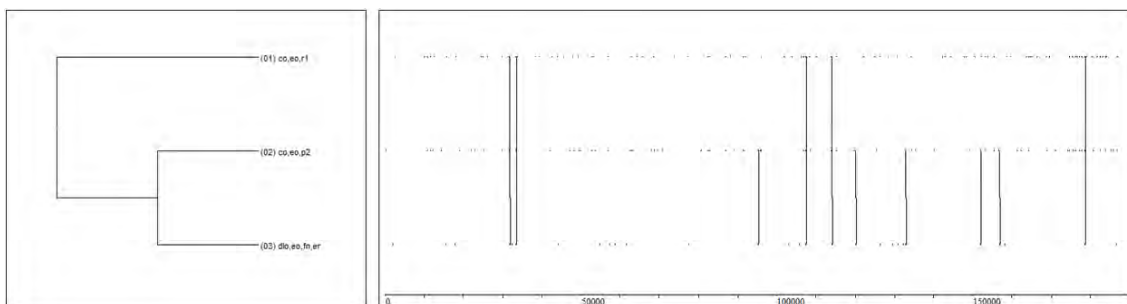


Figura 297.- Patrón temporal nº orden 22 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal nº orden 28 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 298, muestra un tiro encestando que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en la pintura del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el fondo derecho y en la zona intermedia en campo ofensivo.

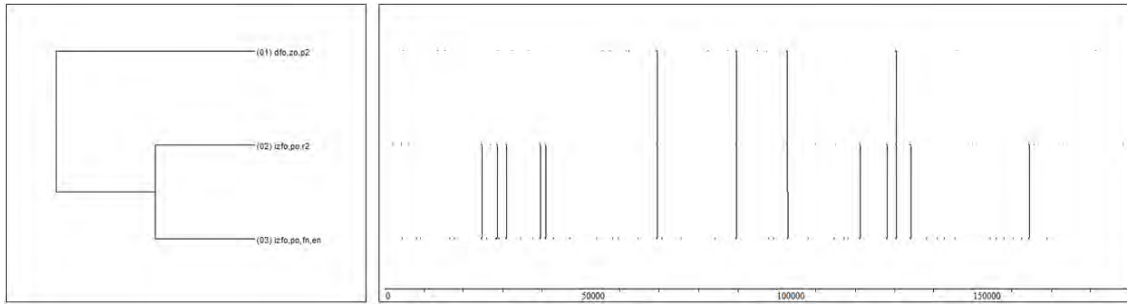


Figura 298.- Patrón temporal n° orden 28 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal n° orden 30 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 299, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo.

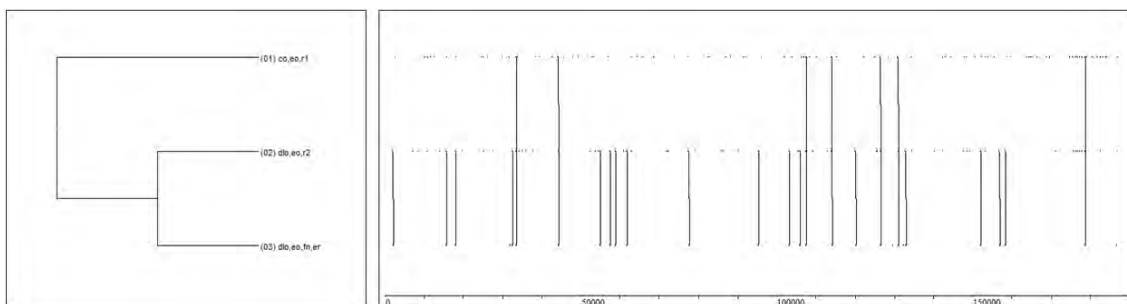


Figura 299.- Patrón temporal n° orden 30 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal n° orden 31 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 300, muestra un tiro encestado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo.

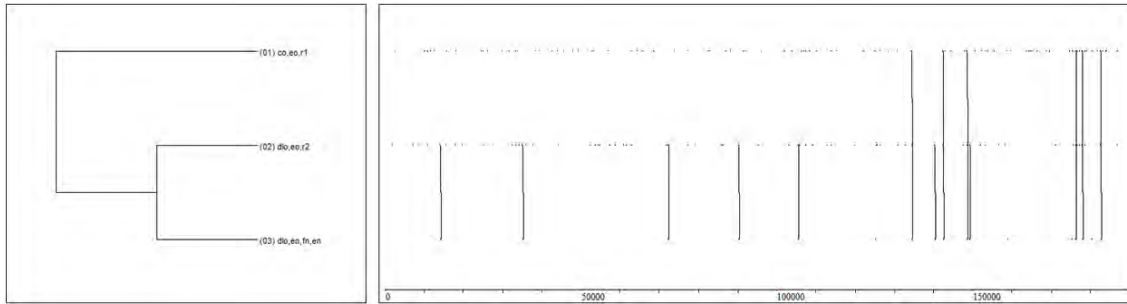


Figura 300.- Patrón temporal n° orden 31 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal n° orden 32 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 301, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo.

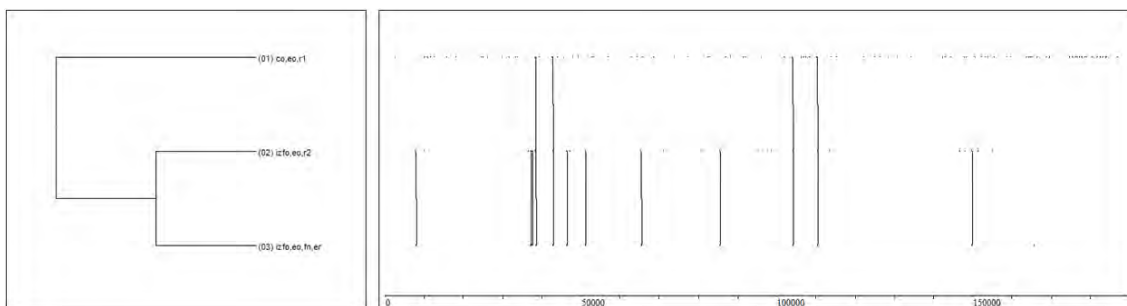


Figura 301.- Patrón temporal n° orden 32 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal n° orden 34 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 302, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el centro, en el exterior y en campo ofensivo.

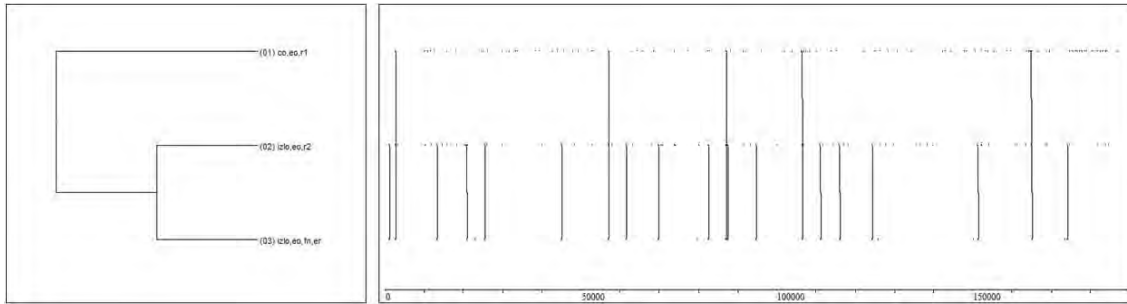


Figura 302.- Patrón temporal nº orden 34 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal nº orden 35 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 303, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo.

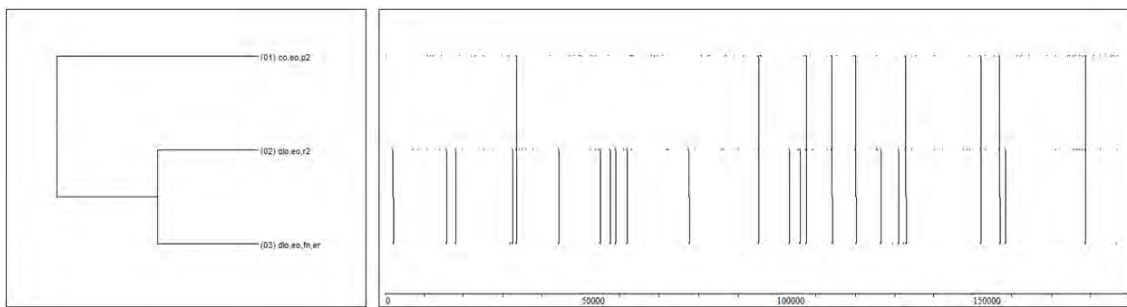


Figura 303.- Patrón temporal nº orden 35 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal nº orden 44 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 304, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo.

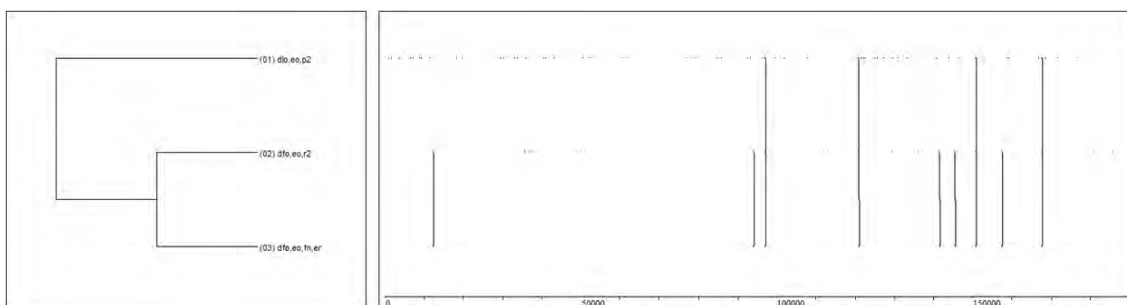


Figura 304.- Patrón temporal nº orden 44 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal nº orden 45 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 305, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo derecho y en la zona intermedia, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en la zona intermedia del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo.

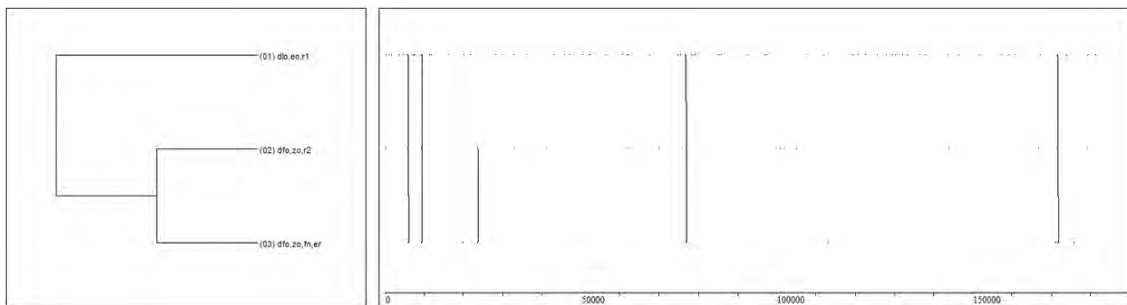


Figura 305.- Patrón temporal nº orden 45 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal nº orden 48 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 306, muestra un tiro encestando que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo.

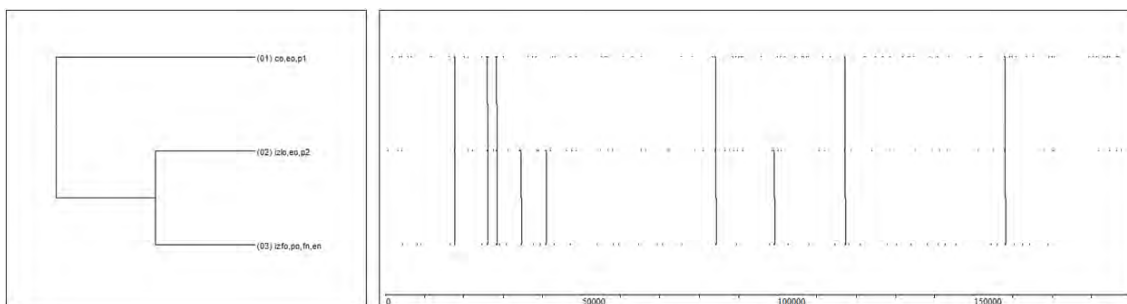


Figura 306.- Patrón temporal nº orden 48 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal nº orden 49 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 307, muestra un tiro encestando que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

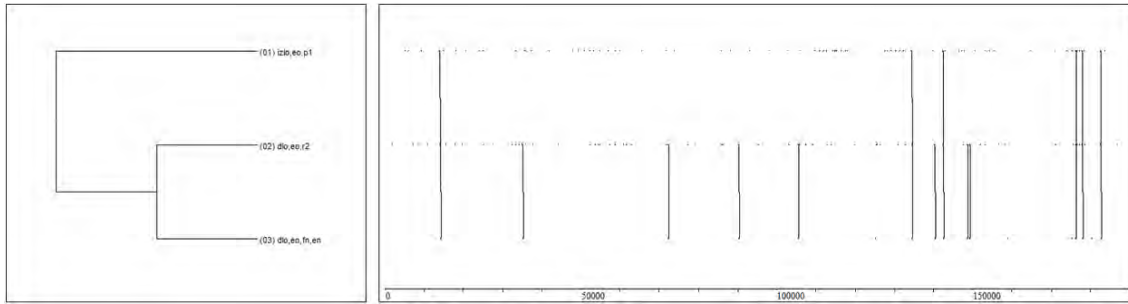


Figura 307.- Patrón temporal n° orden 49 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal n° orden 52 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 308, muestra un tiro encestado que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en la pintura del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo.

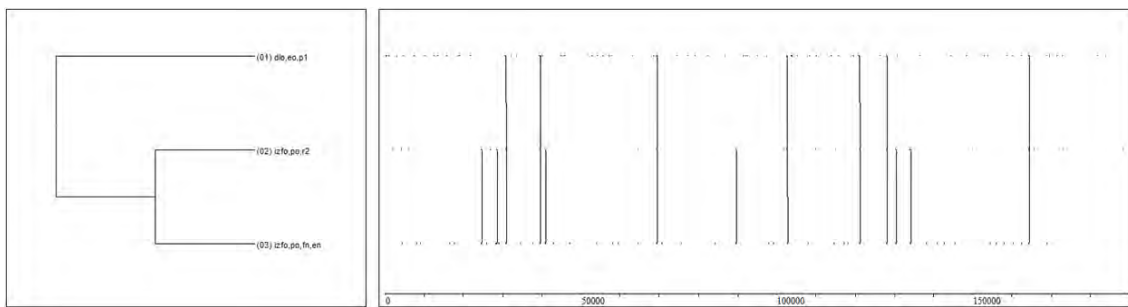


Figura 308.- Patrón temporal n° orden 52 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal n° orden 55 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 309, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el centro y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

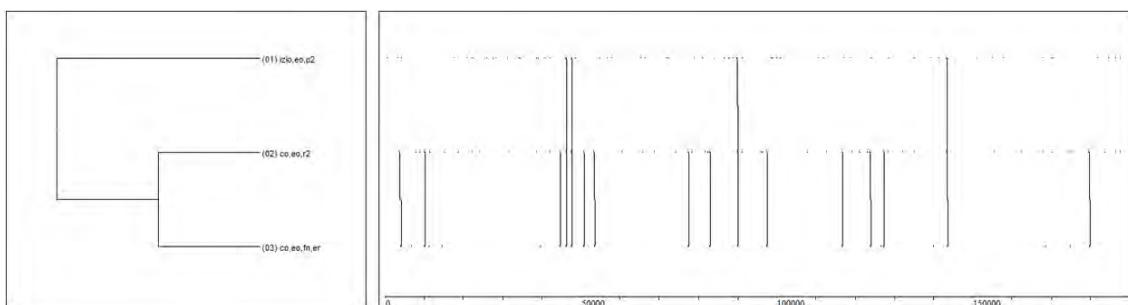


Figura 309.- Patrón temporal n° orden 55 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal nº orden 56 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 310, muestra un tiro enceestado que sucede en el fondo izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo.

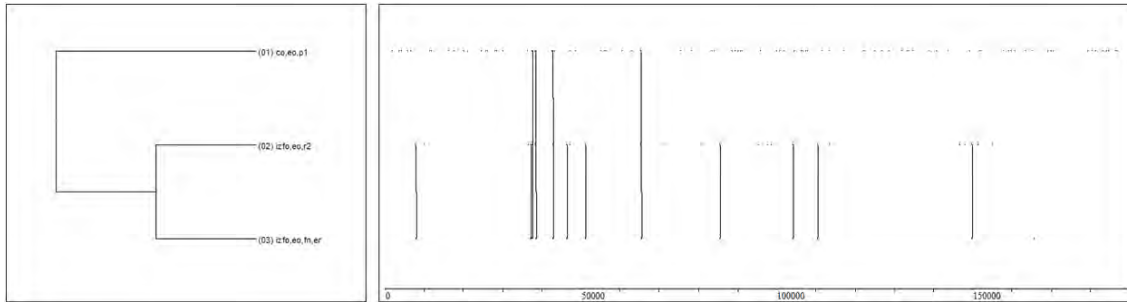


Figura 310.- Patrón temporal nº orden 56 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal nº orden 59 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 311, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

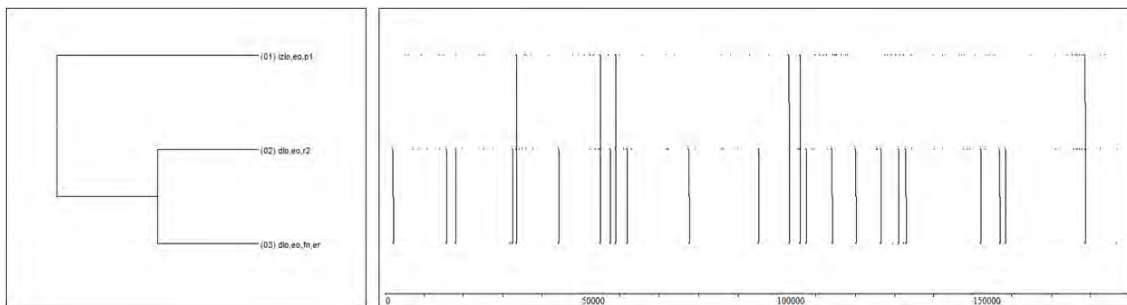


Figura 311.- Patrón temporal nº orden 59 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal nº orden 65 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 312, muestra un tiro enceestado que sucede en el fondo derecho y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en la pintura del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

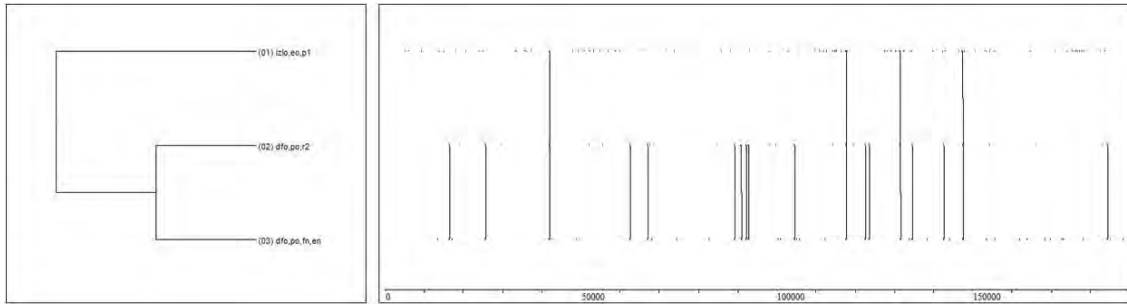


Figura 312.- Patrón temporal n° orden 65 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal n° orden 67 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 313, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

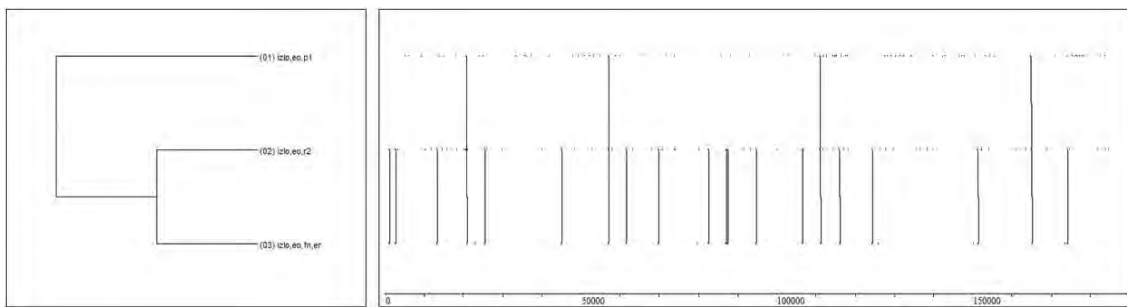


Figura 313.- Patrón temporal n° orden 67 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal n° orden 68 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 314, muestra un tiro encestando que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo.

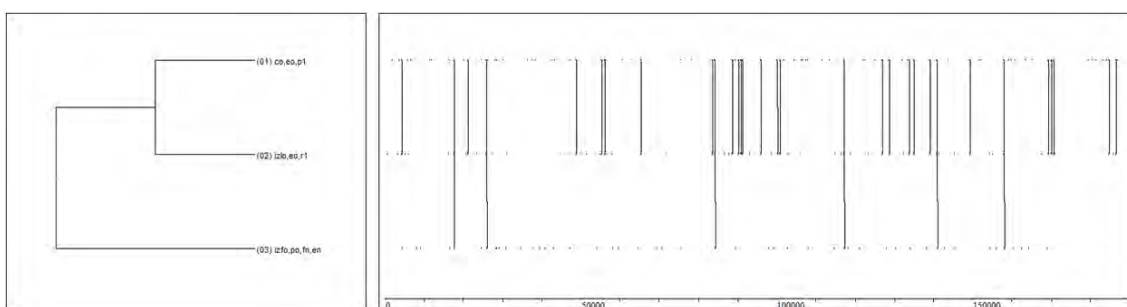


Figura 314.- Patrón temporal n° orden 68 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal nº orden 69 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 315, muestra un tiro encestando que sucede en el fondo izquierdo y en la pintura, en campo ofensivo. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo. El penúltimo pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo.

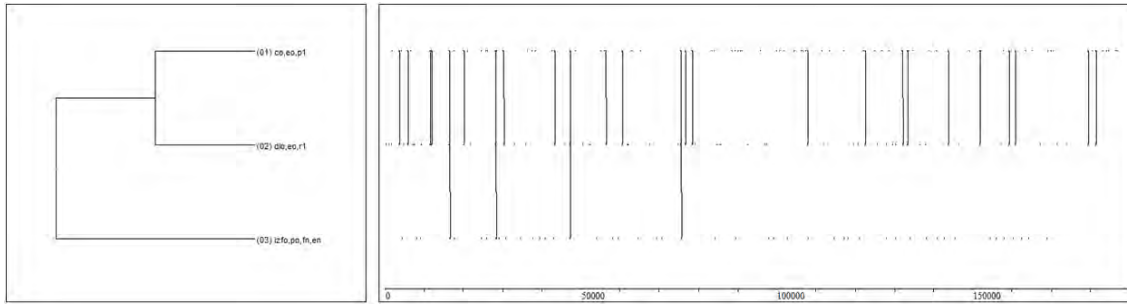


Figura 315.- Patrón temporal nº orden 69 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal nº orden 70 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 316, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado izquierdo, en el exterior y en campo ofensivo.

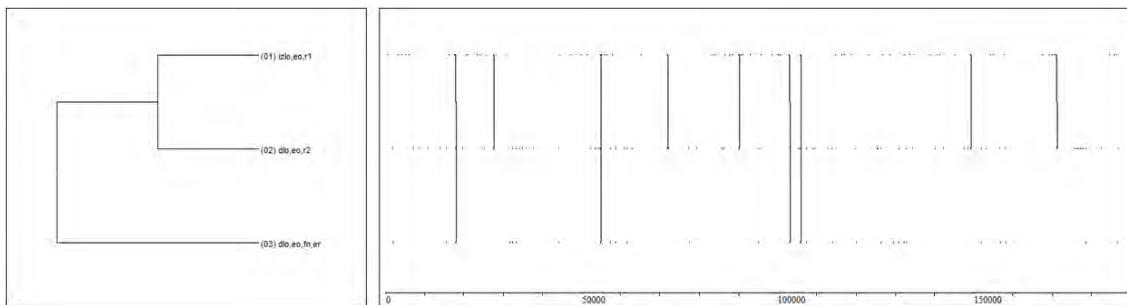


Figura 316.- Patrón temporal nº orden 70 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal nº orden 72 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 317, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado izquierdo y el exterior en campo ofensivo.

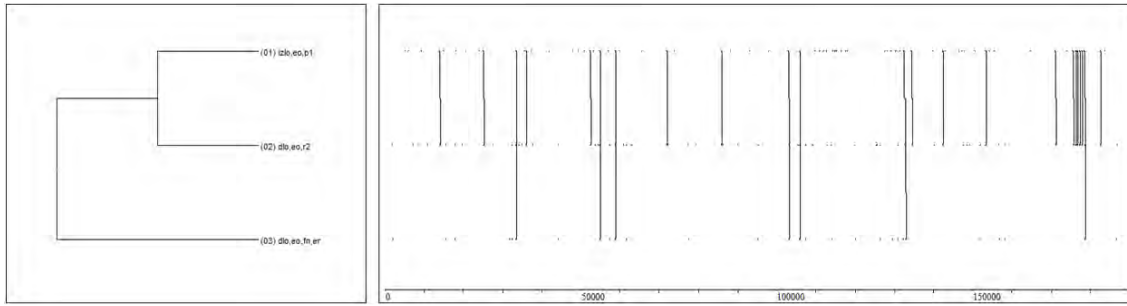


Figura 317.- Patrón temporal n° orden 72 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal n° orden 74 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 318, muestra un tiro encestado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el centro y el exterior en campo ofensivo.

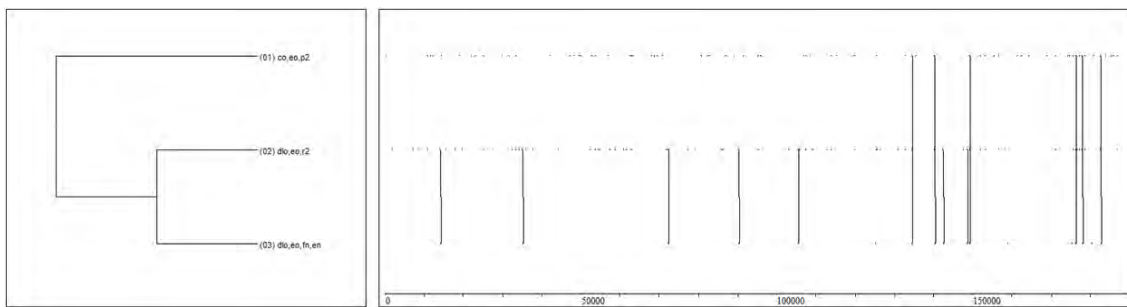


Figura 318.- Patrón temporal n° orden 74 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal n° orden 80 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 319, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el centro y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo.

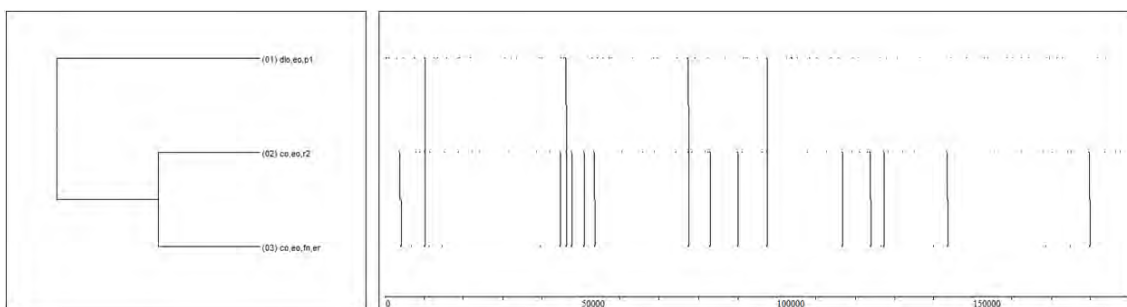


Figura 319.- Patrón temporal n° orden 80 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal nº orden 82 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 320, muestra un tiro fallado que sucede en el lado derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el lado derecho y el exterior en campo ofensivo.

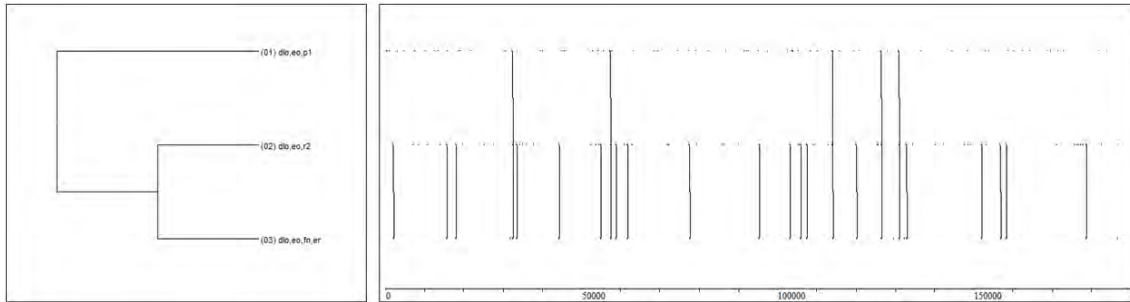


Figura 320.- Patrón temporal nº orden 82 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal nº orden 89 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 321, muestra un tiro fallado que sucede en el lado izquierdo y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el lado izquierdo y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El penúltimo pase se realiza desde el lado derecho y el exterior ofensivo.

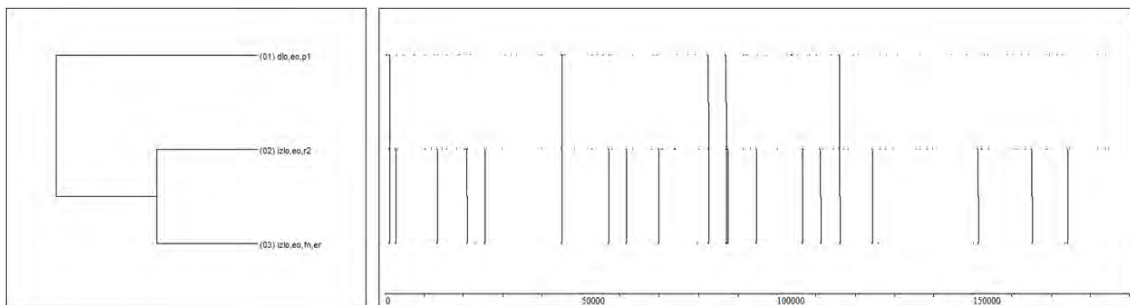


Figura 321.- Patrón temporal nº orden 89 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal nº orden 94 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 322, muestra un tiro encestando que sucede en el fondo derecho y en la pintura, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en la pintura del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. El último pase se realiza desde el fondo izquierdo y la pintura en campo ofensivo.

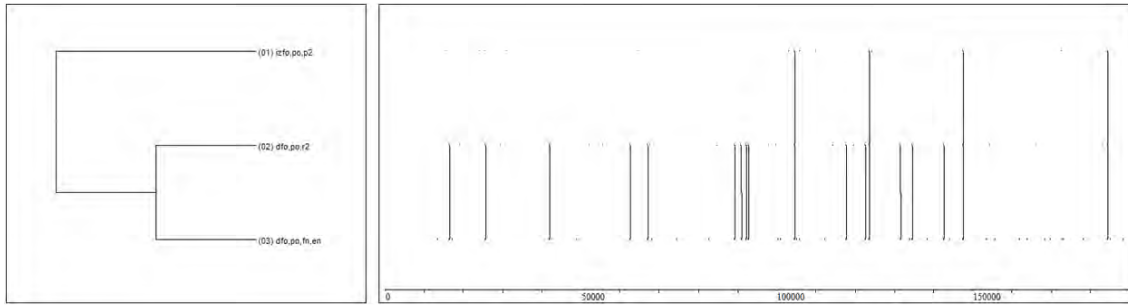


Figura 322.- Patrón temporal n° orden 94 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal n° orden 95 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 323, muestra un tiro fallado que sucede en el centro y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el centro y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y ofensivo.

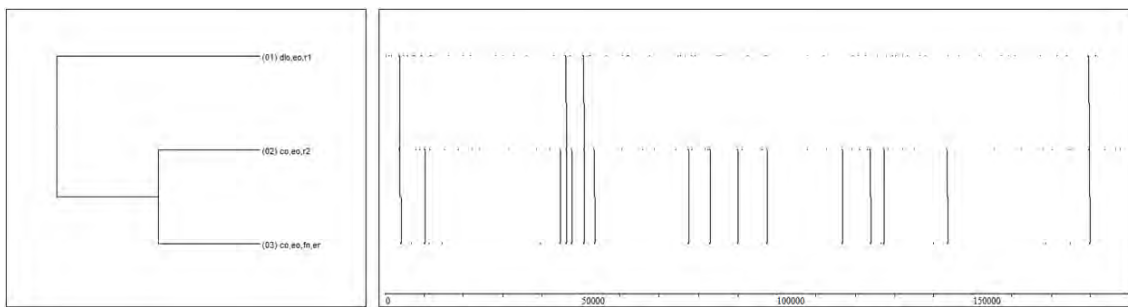


Figura 323.- Patrón temporal n° orden 95 de la globalidad de la modalidad ACB

Patrón temporal n° orden 97 de la globalidad de la modalidad ACB

La acción de tiro, reflejada en la figura 324, muestra un tiro fallado que sucede en el fondo derecho y en el exterior, en campo ofensivo. La última recepción se realiza en el fondo derecho y en el exterior del campo ofensivo -la misma zona que el tiro-. La recepción anterior al último pase tiene lugar en el lado derecho, en el exterior y en campo ofensivo.

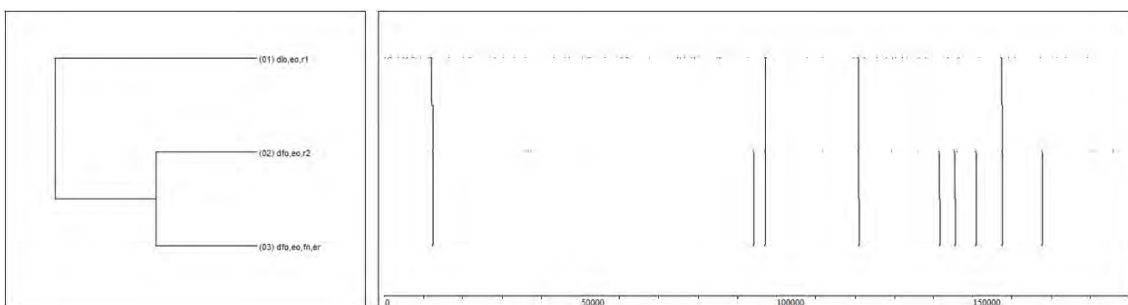


Figura 324.- Patrón temporal n° orden 97 de la globalidad de la modalidad ACB

4. DISCUSIÓN

4.1. Del análisis de búsqueda de relación asociativa entre variables categóricas

A continuación se procede a la discusión de los resultados obtenidos a partir de la búsqueda de relación asociativa entre variables categóricas, siguiendo para ello la estructura establecida en los epígrafes correspondientes del capítulo de resultados.

4.1.1. Modalidad Cadete

4.1.1.1. Relación de acción de juego con lateralidad y zona en la modalidad Cadete

4.1.1.1.1. Acción de juego -1 en la modalidad Cadete

Coherentemente con la configuración del instrumento de observación, en todas las secuencias que componen el muestreo observacional se registra la Acción -1. Respetando la lógica interna del juego la presencia de recepción de pase como la acción más frecuente antes del tiro (87,0%), seguida de rebote ofensivo (7,6%). La concentración de este tipo de recepciones es incluso mayor que el 74,7% obtenido en categoría Infantil por Lapresa et al. (2014).

Lateralidad de la Acción de juego -1

En la modalidad Cadete se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de recepciones previas al lanzamiento en el lado derecho (23,2%), en el centro (19,5%) y en el lado izquierdo (18,2%). En Lapresa, Anguera et al. (2013) la categoría Infantil mantiene este predominio de los lados y el centro pero cambiando su preferencia: lado derecho (22,8%), centro (19,9%) y lado izquierdo (15,9%). Este

predominio también se mantiene en la categoría Júnior -la categoría inmediatamente superior a la Cadete- en la que Ortega y Gómez (2009) obtuvieron: lado izquierdo (39,9%), lado derecho (35,1%) y centro (25%). El mayor uso de los lados y el centro contrasta con el planteamiento de mayor eficacia que presentan las recepciones cerca de canasta, más relacionadas con los fondos (Tavares y Gomes, 2003; Ibáñez, García et al., 2009; Courel et al., 2013).

También se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de recepciones previas al lanzamiento en los fondos ofensivos, en el centro defensivo y en el fondo izquierdo defensivo. La menor presencia de recepciones en estas lateralidades se relaciona con la mayor presencia de otras acciones. Así, se constatan diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de rebotes ofensivos en el fondo derecho y en el fondo izquierdo. En la categoría Infantil (Lapresa et al., 2014), la presencia de rebotes ofensivos en Acción -1 es mayor en fondo derecho ofensivo, seguido del fondo izquierdo ofensivo. El rebote ofensivo se presenta como la acción previa más efectiva, siendo importante lanzar tras la obtención de rebote por la alta eficacia que conlleva y la posibilidad de recibir falta (Ibáñez, Feu et al., 2009). También se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de recuperaciones en el centro defensivo, el lado izquierdo defensivo y el lado derecho defensivo. En categoría Infantil (Lapresa et al., 2014), las recuperaciones también se realizan sobre todo en el centro defensivo, seguido del lado izquierdo defensivo. La presencia de recuperaciones en Acción -1 se corresponde con jugadas sin pase pudiendo relacionarse con contraataques, ya que como exponen Lorenzo et al. (2010) las recuperaciones junto con los rebotes defensivos permiten contraataques primarios o secundarios.

Zona de la Acción de juego -1

Desde el punto de vista de las zonas del campo, se constatan diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia -más de la mitad de las acciones -1 (51,1%)- de últimas recepciones en el exterior ofensivo. Lo mismo sucede en categoría Infantil (Lapresa et al., 2014), aunque sin llegar a alcanzar la mitad de recepciones previas en el exterior (43,3%).

Se presentan, sin embargo, diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de recepciones en la pintura ofensiva, en el exterior defensivo y en la zona intermedia defensiva. La menor presencia de recepciones en estas zonas se relaciona con la mayor presencia de otras acciones. Así, se constatan diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de rebotes ofensivos en la pintura ofensiva -al igual que en la categoría Infantil (Lapresa et al., 2014) donde el porcentaje de rebotes en la pintura ofensiva es del 34,9%-. Por otro lado, se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de recuperaciones en el exterior defensivo -también en sintonía con la categoría Infantil (Lapresa et al., 2014) donde las recuperaciones en la zona exterior defensiva alcanzan el 64,3% de estas acciones-. La zona exterior defensiva, en la que se recupera predominantemente el balón en estas categorías inferiores, se relaciona con la zona entre tiro libre defensivo y medio campo, a la cual Ortega y Gómez (2009) consideran la zona más eficaz para el inicio del contraataque.

4.1.1.1.2. Acción de juego -2 en la modalidad Cadete

Esta acción se registra en el 87,2% de las secuencias, lo que supone un relevante incremento respecto a la categoría Infantil (Lapresa et al., 2014), en la que se registró en un 74,6% de las ocasiones. La menor presencia de esta acción supone situaciones sin pase y, por tanto, es coherente que se corresponda -en un 99,6% de las ocasiones- con pases anteriores al tiro (P2). Esta ausencia de pases aparece en un 20,6% de los contraataques y supone la situación más eficaz -un 70,4% de acierto- en categoría Júnior (Ortega y Gómez, 2009).

Lateralidad de la Acción de juego -2

Esta acción se relaciona con el último pase previo al lanzamiento en el 99,6% de las secuencias. En la modalidad Cadete se constatan diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de últimos pases en el centro ofensivo, la lateralidad más frecuente (24,8%), coincidiendo con lo obtenido (25,6%) en la categoría Infantil (Lapresa et al., 2014), y con la categoría Júnior (Ortega y Gómez, 2009) donde el último pase se realiza con mayor frecuencia desde las zonas semifrontal (28,8%) y media (9,2%) -que unidas se corresponden con el centro ofensivo de nuestro instrumento de observación-. Los lados ofensivos también registran una mayor presencia significativa en los últimos pases -un 23,3% en el lado derecho y un 21,8% en el lado izquierdo-,

coincidiendo con lo registrado -un 20,6% en el lado derecho y un 14,6% en el izquierdo- en la categoría Infantil (Lapresa et al., 2014).

Zona de la Acción de juego -2

En la modalidad Cadete se constatan diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de últimos pases en la zona exterior ofensiva (45,7%), la zona intermedia (20,4%) y la pintura (19,8%). También en categoría Infantil (Lapresa et al., 2014), la mayoría de últimos pases se realizan desde el exterior, aunque en menor medida (34,2%); seguido, por la pintura (26,6%) y en tercer lugar por la zona intermedia (20,1%). El dominio de la relación pase y recepción tienen gran influencia en el rendimiento, ya que son un indicativo de trabajo colectivo (Sporis, Sango, Vucetic y Maaina, 2006).

4.1.1.1.3. Acción de juego -3 en la modalidad Cadete

A medida que las acciones se alejan del lanzamiento se constata que aumenta el porcentaje de secuencias que carecen de las correspondientes acciones previas. La Acción -3 se registra en el 79,8% de las secuencias, aumentando su presencia en relación a la categoría Infantil (Lapresa et al., 2014) donde se registró en un 63,9% de las secuencias. La menor presencia de esta acción se relaciona con secuencias con un único pase o sin pase; lo que se encuentra en sintonía con Ortega (2004), Ortega, Palao, Gómez, Lorenzo y Cárdenas (2007) y Piñar et al. (2014) en cuyos trabajos, en las categorías Cadete e Infantil, más del 25% de los ataques están constituidos por un único pase o sin pase. La ausencia de acción -3 también se puede fundamentar en la realización de contraataques, que para los entrenadores de categorías inferiores está más valorado que el ataque posicional o que el resto de situaciones de juego (Salado et al., 2011).

En la Acción -3 se han registrado varias categorías. Destaca el 87,6% de recepciones antes del último pase, el 5,3% de rebotes defensivos y el 3,6% de recuperaciones. En la categoría Infantil (Lapresa et al., 2014), disminuye el número de recepciones -un 79,2% de recepciones antes del último pase- y aumenta el número de recuperaciones (12,2%) y rebotes defensivos (6,4%).

Lateralidad de la Acción de juego -3

En la modalidad Cadete se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de penúltimas recepciones en los lados y el centro ofensivo -un 25,1% de las penúltimas recepciones se dan en lado derecho ofensivo, un 24,6% en el lado izquierdo ofensivo y un 17,8% en el centro ofensivo-. Estos resultados están en sintonía con los obtenidos en categoría Infantil (Lapresa et al., 2014) en lo relativo a que un 30,9% de las penúltimas recepciones se registran en el lado izquierdo y un 24,6 en el lado derecho; mientras que, por el contrario, los fondos defensivos aparecen con mayor frecuencia que el centro ofensivo. En la modalidad Cadete también se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de penúltimas recepciones en lateralidades que se registran con menor frecuencia: fondo izquierdo ofensivo y lado derecho defensivo.

Por otro lado, se han obtenido diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de rebotes defensivos en los fondos -al igual que en la categoría Infantil (Lapresa et al., 2014)-, seguidos por el centro defensivo. Además, se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de recuperaciones en los fondos defensivos y en el lado izquierdo -mientras que en la modalidad Infantil (Lapresa et al., 2014) se obtienen en el centro defensivo y en el lado derecho defensivo-. En categoría Júnior, Ortega y Gómez (2009) concluyeron que los rebotes defensivos primero y los robos después son las principales formas de inicio de contraataque -lo que sucede en los casos en que la Acción -3 se corresponde con rebote defensivo y recuperación-.

Zona de la Acción de juego -3

En la modalidad Cadete se constatan diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de penúltimas recepciones en la zona exterior ofensiva donde acontecen más de la mitad de las penúltimas recepciones en Acción -3 (62,8%), coincidiendo con el baloncesto Infantil (Lapresa et al., 2014), donde se registraron recepciones en la zona exterior en el 52,9% de acciones -3.

Sin embargo, se han obtenido diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de recepciones en la pintura defensiva. Esta menor presencia de recepciones en la pintura defensiva viene acompañada por la mayor presencia de otras acciones. Así,

se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de recuperaciones y de rebotes defensivos en la pintura defensiva. También, en lo relativo a la mayor presencia de recuperaciones en el exterior defensivo. La presencia, en campo defensivo, de acciones -3 se relaciona con el inicio de contraataques; en sintonía con Monteiro et al. (2013), que presentan su inicio, preferentemente, más alejado de la canasta.

4.1.1.2. Consecuencia del lanzamiento y tipo de finalización en la modalidad Cadete

Las finalizaciones se pueden definir, según Fernández et al. (2009), como los diferentes modos en los cuales un jugador puede obtener un resultado después de realizar un lanzamiento. La agrupación del tipo de finalizaciones según su consecuencia pretende, de acuerdo con Llorca-Miralles et al. (2013), ir más allá de los porcentajes de tiro y buscar una mayor calidad de las medidas de selección de tiro. En el caso de la categoría Cadete se comprueba que predominan las consecuencias desfavorables (53,4%) sobre las consecuencias favorables; coincidiendo con lo que sucede en la categoría Infantil (Lapresa et al., 2014), que obtuvo un 52,4% de consecuencias desfavorables.

Recordar como Ibáñez, García et al. (2009) identifican que el éxito del lanzamiento guarda una estrecha relación con la zona desde la que se ejecuta esta acción técnico-táctica. Lo cual justifica el análisis de las consecuencias, en función de la lateralidad y zona, que se discute a continuación.

4.1.1.2.1. Consecuencia del lanzamiento en la modalidad Cadete

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la lateralidad en que se desarrolla

En la categoría Cadete la mayoría de lanzamientos se realizan desde los fondos que es donde las finalizaciones resultan más eficaces, lo cual coincide con los resultados obtenidos tanto en categoría Infantil (Lapresa et al., 2014), como en otros estudios en adultos (García et al., 2008; Fernández et al. 2009; Ibáñez, García et al., 2009). Tan solo se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, tanto de finalizaciones con consecuencias favorables como con consecuencias desfavorables, desde el lado derecho ofensivo. Es este lado derecho ofensivo el que obtiene una menor

eficacia -69,6% de consecuencias desfavorables-; al igual que en categoría Infantil (Lapresa et al., 2014), donde esta lateralidad también resultó ser la menos eficaz, obteniendo un 84,6% de consecuencias desfavorables.

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla

En el seno de la modalidad Cadete se constatan diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, tanto de finalizaciones con consecuencias favorables como con consecuencias desfavorables, desde la pintura. La pintura ofensiva es, además, la única zona donde los porcentajes son superiores en consecuencias favorables con un 56,2%; este hecho coincide con lo registrado en categoría Infantil (Lapresa et al., 2014), donde también la pintura es el único área que presenta un mayor porcentaje de finalizaciones favorables (53,3%). En este sentido, Ibáñez, García et al. (2009) identifican que las zonas del campo más eficaces de cara al lanzamiento se encuentran dentro de la pintura -los fondos y, a continuación, la zona central-; lo mismo ocurre con Mexas, Tsitskaris, Kyriakou y Garefis (2005) quienes concluyeron, en la élite del baloncesto griego, que la zona que presenta una mayor efectividad en el lanzamiento a canasta es la pintura (64,7%).

También se han obtenido diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, tanto de finalizaciones con consecuencias favorables como con consecuencias desfavorables, desde la zona exterior ofensiva. El exterior ofensivo es la zona que presenta una menor eficacia -un 32,3% de consecuencias favorables-. Esta circunstancia coincide con los resultados obtenidos en diferentes estudios que abordan la categoría Cadete -31% en Lorenzo et al. (2010), 26,9% de acierto en chicos y 21,8% en chicas en el campeonato de España autonómico Cadete de selecciones de ese mismo año (Justicia, 2012), 22,6% en el campeonato de Andalucía (Ortega, 2004)- o en la categoría Júnior -27,9% en Ortega y Gómez (2009), 32,1% en Sampaio y Janeira (2003)-. La menor eficacia de secuencias finalizadas con lanzamiento desde el exterior coincide también con los estudios en la categoría Infantil, donde incluso se obtuvieron peores porcentajes -21,9 % de consecuencias favorables en la Minicopa 2012 (Lapresa et al., 2014), 22,5% en masculino y 19,4% en femenino en el Campeonato de España Infantil de selecciones (Justicia, 2012), 22% de acierto en el estudio de Martínez y Lozano (2001)-.

4.1.1.2.2. Tipo de finalización del lanzamiento en la modalidad Cadete

En cuanto al análisis del tipo de finalizaciones contempladas en el instrumento de observación, destacar que los errores en el lanzamiento (Er) obtienen un 47,5%, y que, a continuación, se sitúan las finalizaciones resueltas con lanzamiento encestando (En) con un 38,2%. En la categoría Infantil se obtuvieron resultados similares un 47,2% de errores en el lanzamiento (Er), seguidos de un 37,5% de lanzamientos encestandos (Lapresa et al., 2014).

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la lateralidad en que se desarrolla

En el seno de la modalidad Cadete se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de lanzamientos fallados desde el lado derecho ofensivo y desde el lado izquierdo ofensivo. Además, se constatan diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de canastas tras lanzamientos realizados desde el lado derecho ofensivo. Ambas circunstancias se reflejan en el porcentaje de errores respecto a canastas tras lanzamientos desde el lado derecho -el 68,4% de lanzamientos fallados y el 27,8% de canastas- y tras lanzamientos desde el lado izquierdo -el 62,3% de errores en el lanzamiento y el 34,0% de canastas-, coincidiendo con otros estudios -que reflejan lateralidades- donde, desde los lados, aumentan los errores en el lanzamiento respecto al presente estudio (Fernández et al. 2009; Ibáñez, García et al., 2009, García et al., 2008). También se constatan diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de lanzamientos que finalizan en error desde el fondo derecho ofensivo y el fondo izquierdo ofensivo. Y es que, los lanzamientos realizados desde los fondos consiguen más canastas que lanzamientos errados. Así, desde el fondo izquierdo un 43,8% de los lanzamientos acaban en canasta por un 40,1% en lanzamiento fallado; desde el fondo derecho, un 38,7% de los lanzamientos finalizan en canasta y un 38,1% en lanzamiento fallado. Esta circunstancia coincide con otros trabajos en categoría Sénior que concluyen que el fondo izquierdo, seguido por el derecho, son las áreas de campo más eficaces para conseguir canasta (García et al., 2008; Fernández et al. 2009; García, Ibáñez, Cañadas y Antúnez., 2013).

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona en que se desarrolla

En el seno de la modalidad Cadete se han obtenido diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de canastas tras lanzamientos realizados desde la pintura ofensiva, siendo esta zona desde la que se realizan la mayoría de lanzamientos acabados en canasta (63,5%). Además, se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de lanzamientos fallados desde la pintura ofensiva, siendo esta zona desde la que se ejecutan en segundo lugar los lanzamientos que finalizan en error (39,0%). Por el contrario, se han obtenido diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de lanzamientos fallados desde el exterior ofensivo -la zona que registra el mayor porcentaje de lanzamientos errados (43,0%)-. Por último, se han obtenido diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de canastas tras lanzamientos realizados desde el exterior ofensivo -la zona que en segundo lugar ostenta una mayor frecuencia de lanzamientos que obtienen canasta (22,5%)-. Estas asociaciones determinan que los lanzamientos realizados desde la pintura finalizan en enceste con más frecuencia (43,5%) que en error (33,2%); mientras que, desde el exterior, los lanzamientos errados (67,7%) superan ampliamente a los que obtienen canasta (28,5%). En la modalidad Infantil, los lanzamientos desde la pintura obtienen una menor diferencia entre canastas (41,4%) y fallos (40,5%); mientras que la diferencia se amplía en los lanzamientos desde el exterior -un 78,1% de los lanzamientos errados y apenas un 21,9% consiguen canasta-. En categorías inferiores se presentan diferencias de la categoría Infantil (Ortega, 2004; Justicia, 2012; Piñar et al., 2014), respecto a las modalidades Cadete y Júnior (Ortega y Gómez, 2009, Justicia, 2012, Veleirinho, 2013).

4.1.1.3. Relación entre la consecuencia y el tipo de finalización del lanzamiento y las acciones de juego previas en la modalidad Cadete

4.1.1.3.1. Acción de juego -1 en la modalidad Cadete

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción de juego -1 en la modalidad Cadete

En la modalidad Cadete se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de consecuencias favorables cuando la acción previa al lanzamiento, Acción -1, se realiza en la pintura. También se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de consecuencias desfavorables cuando

la Acción -1 se desarrolla en la pintura. Al contrario, en el seno de la modalidad Cadete se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de consecuencias desfavorables cuando la Acción -1 se realiza en el exterior, siendo la zona donde se dan la mayoría (51,8%) de las acciones previas a lanzamientos que obtienen consecuencia favorable. También se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de lanzamientos que obtienen consecuencia favorable cuando la Acción -1 se registra en el exterior -pese a ser la zona en la que se realizan con mayor frecuencia (36,5%) las acciones previas a lanzamientos que obtienen consecuencia favorable-.

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción de juego -1 en la modalidad Cadete

En la modalidad Cadete se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de lanzamientos que obtienen canasta cuando la Acción -1 se registra en la pintura -la segunda zona en cuanto a ocurrencia de acciones previas a lanzamiento convertido (33,0%)-. Además, se han obtenido diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de lanzamientos errados cuando la Acción -1 se registra en la pintura -la segunda zona con mayor ocurrencia de acciones previas a lanzamiento fallado (18,5%)-. Por el contrario, se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de lanzamientos fallados cuando la Acción -1 se registra en la zona exterior -la zona donde acontecen la mayoría de las acciones previas a un lanzamiento fallado (55,4%)-; mientras que se han apreciado diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de lanzamientos convertidos cuando la Acción -1 se registra en el exterior -la zona con mayor ocurrencia de las acciones -1 previas a un lanzamiento convertido (36,5%)-. También se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de lanzamientos encestandos cuando la Acción -1 se registra en el exterior defensivo, lo que se puede relacionar con un contraataque sin pases. Esta ausencia o residual presencia de pases en el contraataque es habitual y eficaz (Ortega y Gómez, 2009; Gómez et al. 2009).

4.1.1.3.2. Acción de juego -3 en la modalidad Cadete

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y el tipo de acción que se desarrolla en la Acción de juego -3 en la modalidad Cadete

Se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de recepciones en Acción -3, previamente a la realización de un lanzamiento fallado. También se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de rebotes ofensivos cuando este tipo de Acción -3 antecede a un lanzamiento que finaliza en falta con tiro adicional. La menor presencia de recepciones en Acción -3 se puede relacionar en estas categorías con la eficacia asociada a la realización de contraataques (Ortega et al., 2007; Lorenzo et al., 2010; Piñar et al., 2014).

4.1.1.3.3. Acción de juego -4 en la modalidad Cadete

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción de juego -4 en la modalidad Cadete

En la modalidad Cadete se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de consecuencias desfavorables cuando la Acción -4 se registra en la pintura ofensiva y la zona intermedia ofensiva. Por otro lado, destacar las diferencias significativas relativas a la menor presencia de consecuencias favorables cuando la Acción -4 se registra en la pintura ofensiva y la zona intermedia ofensiva. Lo anterior supone que cuando la Acción -4 se desarrolla en la pintura ofensiva o en la zona intermedia ofensiva la secuencia finalice de forma ineficaz. Así, cuando la Acción -4 se desarrolla en la pintura ofensiva el lanzamiento obtiene en un 75,9% de las ocasiones consecuencia desfavorable; y cuando la Acción -4 se desarrolla en la zona intermedia ofensiva el lanzamiento genera un 73,3% de consecuencias desfavorables.

4.1.2. Modalidad ACB

4.1.2.1. Relación de acción de juego con lateralidad y zona en la modalidad ACB

4.1.2.1.1. Acción de juego -1 en la modalidad ACB

La acción previa al lanzamiento en la mayoría de ocasiones se corresponde con recepciones de pase (91,2%); además, esta acción se constituye en la modalidad ACB por rebotes de ataque (5,3%) y recuperaciones (2,0%). Se constata que la presencia de estas recepciones es mayor que en la categoría Cadete -un 87% de las acciones -1 son recepciones-, e Infantil -un 74.7% de las acciones -1 son recepciones (Lapresa et al., 2014)-.

Lateralidad de la Acción de juego -1

En el seno de la modalidad ACB se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de recepciones previas al lanzamiento en el lado izquierdo ofensivo (20,7%) y en el lado derecho ofensivo (18,0%), la segunda y tercera lateralidad que aparecen con mayor frecuencia en Acción -1. Fernández et al. (2009), también en ACB, obtuvieron una distribución ligeramente diferente: lado izquierdo ofensivo (26,6%), seguido por el lado derecho ofensivo (21,4%) y por el centro ofensivo (14,9%). La presencia de las últimas recepciones en los lados contrasta con los resultados obtenidos en estudios centrados en la élite del baloncesto (Tavares y Gomes, 2003; Ibáñez, García et al., 2009; Courel et al., 2013) que proponen, como más eficaces, las últimas recepciones que se realizan cerca de canasta -en los fondos-.

También se han apreciado diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de recepciones previas al lanzamiento en el fondo izquierdo ofensivo y en el fondo derecho defensivo. La menor presencia de recepciones en estas lateralidades viene acompañada por la mayor presencia de otras acciones de juego. Así, se constatan diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de rebotes ofensivos en el fondo izquierdo ofensivo, donde se registran la mayoría de estos rebotes (58,3%). La presencia de rebotes ofensivos en Acción de juego -1, que implica secuencias que incluyen rebote ofensivo seguido de lanzamiento, se desarrolla con mayor incidencia en el fondo izquierdo ofensivo que es el lugar donde la acción previa dotaba de una mayor eficacia a las secuencias ofensivas en categorías de élite (Fernández et al., 2009; Ibáñez,

García et al., 2009). También se constatan diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de recuperaciones en el fondo derecho defensivo y el centro defensivo, registrándose un 33,3% de las recuperaciones en ambas lateralidades. La aparición de recuperaciones en la acción previa al lanzamiento supone la presencia de secuencias sin pase que obtienen una elevada eficacia (Ortega y Gómez, 2009), entre otras cosas por poder relacionarse con el inicio y uso del contraataque de forma eficaz (Refoyo et al., 2009).

Zona de la Acción de juego -1

Desde el punto de vista de las zonas del campo, se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de últimas recepciones en el exterior ofensivo donde se dan más de la mitad de estas acciones -1 (55,5%), en sintonía con Fernández et al. (2009) en ACB, y con los resultados obtenidos en la modalidad Cadete y en la Infantil (Lapresa et al., 2014). También se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de últimas recepciones en la zona intermedia ofensiva -la tercera zona que presenta más frecuencia de aparición (19,0%) en Acción de juego -1-.

Sin embargo, se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de recepciones en la pintura ofensiva, el exterior defensivo y en la zona intermedia defensiva. La menor presencia de recepciones en estas zonas viene acompañada por la mayor presencia de otras acciones. Así, se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de rebotes ofensivos en la pintura ofensiva, donde se dan la mayoría de estos rebotes (91,7%), en sintonía con los resultados obtenidos en la categoría Cadete y con la categoría Infantil (Lapresa et al., 2014). Por otro lado, se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de recuperaciones en la pintura, en el exterior defensivo y en la zona intermedia defensiva. La aparición de recuperaciones en estas zonas se relaciona con inicios de contraataque; si bien, cuando aparecen en la pintura defensiva se registran desde la zona de inicio que Refoyo et al. (2009) presentan como menos eficaz.

4.1.2.1.2. Acción de juego -3 en la modalidad ACB

En la modalidad ACB la Acción -3 se registra en el 84,5% de las secuencias que acaban en lanzamiento. Por un 79,8% en la modalidad Cadete y un descenso considerable en la categoría Infantil -donde solo se registraron en un 63,9% de las secuencias (Lapresa et al., 2014)-. Se aprecia como, según se asciende de categoría, se reduce la presencia de secuencias que finalizan en tiro constituidas por un único pase. Esto se relaciona con el mayor uso del contraataque en las categorías inferiores en relación con el baloncesto adulto y de élite (Ortega, Piñar et al., 2004; Piñar 2005; Ortega et al., 2007; García et al 2010; Lorenzo et al 2010; Fewell et al., 2012).

En la modalidad ACB se presenta cierta variedad en las acciones -3, destacándose el 89,7% de recepciones, un 4,4% de rebotes defensivos y un 2,6% de rebotes ofensivos. Se detecta una menor presencia de recepciones en relación a la categoría Cadete (87,2%) e Infantil (Lapresa et al., 2014), con un 79,2%.

Lateralidad de la Acción de juego -3

En el seno de la modalidad ACB se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de penúltimas recepciones en el centro ofensivo (31,5%), en el lado izquierdo ofensivo (21,1%) y en el lado derecho ofensivo (20,8%). Esta mayor presencia de los lados está en sintonía con los resultados obtenidos, también en ACB, por Fernández et al. (2009).

También se han obtenido diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de penúltimas recepciones en lateralidades que registran una menor frecuencia: el centro defensivo y el fondo izquierdo defensivo. La menor presencia de recepciones en estas lateralidades viene acompañada por la mayor presencia de otras acciones. Así, se constatan diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de rebotes defensivos en el fondo derecho defensivo, en el fondo izquierdo defensivo y en el centro defensivo. También se han obtenido diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de recuperaciones en el centro defensivo, el lado izquierdo defensivo y el lado derecho defensivo. La presencia de rebotes defensivos y recuperaciones en esta Acción de juego -3 avala la afirmación de Refoyo et al. (2009) para quienes, en ACB, las recuperaciones primero y los rebote defensivos después, son las principales formas de inicio de contraataque.

Zona de la Acción de juego -3

En la modalidad ACB se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de penúltimas recepciones en la zona exterior ofensiva donde acontecen más de la mitad de las secuencias en las que se refleja la Acción -3 (64,2%); en sintonía, también en ACB, con Fernández et al. (2009) y Sautu et al. (2009), para quienes la mayoría de estas recepciones suceden, respectivamente, en el exterior o en espacios alejados del aro por fuera de la línea exterior. Coincide también con los resultados obtenidos en categorías inferiores; así el 62,8% de estas recepciones se registran en el exterior en la categoría Cadete, y el 52,9% en la categoría Infantil (Lapresa et al., 2014). También se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de recepciones en la zona intermedia ofensiva, la segunda zona en cuanto a frecuencia de aparición de recepciones en Acción de juego -3 (16,5%). Coincide con los resultados obtenidos en la modalidad Cadete y en ACB -por Fernández et al. (2009)-, en las que la zona intermedia ofensiva se erige como la segunda en cuanto a frecuencia de recepciones en Acción de juego -3; sin embargo, en la categoría Infantil (Lapresa et al., 2014), tras la zona exterior ofensiva, las recepciones en Acción -3 se dan con mayor frecuencia en zonas defensivas.

Sin embargo, se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de penúltimas recepciones en la pintura defensiva. La menor presencia de recepciones en la pintura defensiva viene acompañada por la mayor presencia de otras acciones. Así, se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de recuperaciones y de rebotes defensivos en la pintura defensiva, que se interpretan como inicio de contraataque a pesar de que se originan en la zona de inicio menos eficaz para Refoyo et al. (2009). Se constatan además, diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de recuperaciones en el exterior defensivo. La zona donde se producen las recuperaciones tiene para Cárdenas et al. (2012) mayor importancia que la zona de recepción de primer pase de cara a la eficacia del contraataque.

4.1.2.2. Consecuencia del lanzamiento y tipo de finalización en la modalidad ACB

4.1.2.2.1. Consecuencia del lanzamiento en la modalidad ACB

La modalidad ACB obtiene una mayoría de consecuencias favorables -un 51,5%, por un 48,5% de consecuencias desfavorables-. Este predominio de consecuencias favorables coincide con los resultados obtenidos en categoría ACB por Fernández et al. (2009) y en EBA por García et al. (2008). Sin embargo, en las modalidades Cadete e Infantil (Lapresa et al., 2014) predominan las consecuencias desfavorables.

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la lateralidad en que se desarrolla

En la modalidad ACB se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de consecuencias favorables en el fondo izquierdo ofensivo (32,8%) y en el fondo derecho ofensivo (31,1%). Relacionado con lo anterior, se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de consecuencias desfavorables desde el fondo izquierdo ofensivo (21,7%) y el fondo derecho ofensivo (21,3%) -la segunda y la tercera zona en cuanto a frecuencia de consecuencias desfavorables-. Al contrario, se han obtenido diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de consecuencias desfavorables desde el lado derecho ofensivo (16,3%) y el lado izquierdo ofensivo (14,9%). También se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de consecuencias favorables en lanzamientos desde el lado derecho ofensivo (8,1%) y el lado izquierdo ofensivo (6,8%). De esta forma, se concluye que los fondos son las lateralidades más eficaces, al ser las únicas en que se obtienen más consecuencias favorables que desfavorables -un 60,8% de consecuencias favorables en fondo derecho y un 61,6% en el izquierdo-. La mayor eficacia obtenida en lanzamientos desde los fondos coincide con los resultados obtenidos en los estudios realizados, tanto en categorías Sénior (Fernández et al. 2009; Ibáñez, García et al., 2009) donde aparecen como zonas más eficaces el fondo izquierdo seguido del fondo derecho, como en categorías inferiores -modalidad Cadete e Infantil (Lapresa et al., 2014)-, donde aparecen como lanzamientos más eficaces los realizados desde el fondo derecho y, a continuación, desde el fondo izquierdo.

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla

En la modalidad ACB se han obtenido diferencias significativas tanto en lo relativo a la mayor presencia de consecuencias favorables en lanzamientos desde la pintura ofensiva -la zona en la que aparecen la mayoría de consecuencias favorables (58,3%)-; como en lo relativo a la menor presencia de consecuencias desfavorables en la pintura -la zona que obtiene la segunda mayor frecuencia de consecuencias desfavorables (34,8%)-. Relacionado con lo anterior, la pintura ofensiva se erige como la única zona desde donde los lanzamientos obtienen un porcentaje superior de consecuencias favorables (64,0%); coincidiendo con las categorías inferiores, aunque en menor medida -en la modalidad Cadete con un 56,2% de consecuencias favorables y en la categoría Infantil (Lapresa et al., 2014) con un 53,3% de consecuencias favorables-. Estos resultados coinciden por los obtenidos en estudios en categoría Sénior: Mexas et al. (2005) obtuvieron un 64,7% de efectividad en esta zona; Ibáñez, García et al. (2009) identificaron como zonas del campo más eficaces las que forman parte de la pintura; García et al. (2008) encontraron una relación entre la gestoforma de tiro detectando que el uso de lanzamiento tras pasos de aproximación en extensión y estándar en la pintura contribuye a la obtención de mayor eficacia.

También se han constatado diferencias significativas tanto en lo relativo a la mayor obtención de consecuencias desfavorables en lanzamientos realizados desde la zona exterior ofensiva -la zona del lanzamiento que obtiene una mayor frecuencia de consecuencias desfavorables (44,8%)-; como en lo relativo a la menor presencia de consecuencias favorables obtenidas en lanzamientos ejecutados desde la zona exterior ofensiva -la segunda zona en cuanto a frecuencia de consecuencias favorables (27,2%)-. Esta circunstancia se relaciona con el hecho de que la zona exterior ofensiva es la zona que obtiene una menor eficacia en los lanzamientos -tan solo un 39,3% de consecuencias favorables-. Esta eficacia, sin embargo, mejora la obtenida en las categorías Cadete e Infantil (Lapresa et al., 2014) en lanzamientos desde zona exterior -un 32,3% y un 21,9% de consecuencias favorables, respectivamente-. Los resultados también están en sintonía con los de otros estudios centrados en la liga ACB -como el 36% que obtienen Sautu et al. (2009), el 33,3% en Fernández et al. (2009), el 36,1% en Fierro (2002), el 31,6% de Ibáñez, Feu et al. (2009), el 30,8% en Lorenzo et al. (2010)- y en otras categoría Sénior -el 34,5% de Silva (1998) en 1ª Nacional, y el 29% de

Ibáñez, Feu et al. (2009) en EBA-. De acuerdo con la lógica interna del juego, la reducción de la precisión en el tiro se relaciona con el aumento de la distancia a canasta (Okazaki y Rodacki, 2012). Sin embargo, se observa como en categorías de élite los porcentajes se mantienen por encima de los encontrados en categorías inferiores - Infantil, Cadete y Júnior-. La menor eficacia que se obtiene en categorías inferiores, pese a presentar una frecuencia similar de lanzamiento exterior, se puede relacionar con un mejor control técnico-táctico del partido por parte de los jugadores expertos (Ibáñez, Feu et al., 2009). También puede deberse a que los jugadores profesionales lanzan con menor presión defensiva, al seleccionar mejor el momento del lanzamiento en base a una mayor atención selectiva y predicción ofensiva (Kioumourtzoglou, Derri, Tzetis y Theodorakis, 1998) así como a la mayor utilización de pases interiores previos (Courel et al., 2013).

4.1.2.2.2. Tipo de finalización del lanzamiento en la modalidad ACB

En cuanto a los tipos de finalización en la modalidad ACB, los errores en el lanzamiento son el comportamiento más frecuente (44,7%). En categorías inferiores aumenta ligeramente este porcentaje -un 47,5% en Cadete y el 47,2% en Infantil (Lapresa et al., 2014)-. A continuación, se registran las finalizaciones que obtienen canasta (44,5%). En categorías inferiores este porcentaje disminuye ligeramente -un 38,2% de Cadete y el 37,5% en Infantil (Lapresa et al., 2014)-. En tercer lugar, aunque con menor ocurrencia, aparecen las finalizaciones en falta recibida (Fr), con un 4,8%. Lo mismo ocurre en categorías inferiores -un 6,1% de Cadete y el 6,3% en Infantil (Lapresa et al., 2014)-. García et al. (2008), también obtienen en liga EBA un mayor porcentaje en errores en el lanzamiento (46,4%), seguido de lanzamientos encestandos (42,3%) y de faltas recibidas (Fr), con un 8,1%.

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona en que se desarrolla

En la modalidad ACB se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de lanzamientos que obtienen canasta desde la pintura ofensiva, siendo esta zona desde la que se realizan la mayoría de lanzamientos que acaban en canasta (53,7%). A su vez, se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de lanzamientos fallados desde la pintura ofensiva, siendo esta zona la segunda en cuanto a frecuencia de lanzamientos que acaban en error (31,4%). Por el

contrario, se han obtenido diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de lanzamientos fallados desde la zona exterior ofensiva, siendo esta zona desde la que se realizan la mayoría de lanzamientos que acaban en error (48,0%). Además, se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de lanzamientos encestandos desde la zona exterior ofensiva -la segunda zona en cuanto a frecuencia de lanzamientos errados (30,0%)-. Estas asociaciones muestran como los lanzamientos desde la pintura finalizan en canasta con más frecuencia (50,9%) que en error (29,9%), lo que se relaciona con la mayor eficacia obtenida en lanzamientos desde la pintura obtenidos por diferentes autores (Mexas et al., 2005; García et al., 2008; Ibáñez, Feu et al., 2009; Fernández et al., 2009, Ibáñez, García et al., 2009). Los lanzamientos desde el exterior se fallan más (60,1%) que se encestan (37,4%); lo que se relaciona con lo obtenido en la élite del baloncesto (Mexas et al., 2005; García et al., 2008; Ibáñez, Feu et al., 2009; Fernández et al., 2009; Ibáñez, García et al., 2009; Sautu et al. 2009; García et al., 2010; Ratgeber et al., 2013). Sin embargo, en categorías inferiores empeora la eficacia en lanzamientos desde el exterior -aumentando los lanzamientos fallados, 67,7% en Cadete y un 78,1% en Infantil (Lapresa et al., 2014)-, y reduciéndose los lanzamientos convertidos -un 28,5% en Cadete y un 21,9% en Infantil-. La mejora de porcentajes respecto a categorías inferiores reside en las diferentes opciones técnico-tácticas que los jugadores expertos son capaces de aplicar (Kioumourtzoglu et al., 1998; Courel et al., 2013; Ibáñez, Feu et al., 2009) para minimizar la lógica interna del juego por la que se reduce la precisión del tiro según se aumenta la distancia a la canasta (Okazaki y Rodacki, 2012).

4.1.2.3. Relación entre la consecuencia y el tipo de finalización del lanzamiento y las acciones de juego previas en la modalidad ACB

4.1.2.3.1. Acción de juego -1 en la modalidad ACB

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y las acciones que se desarrollan en la Acción de juego -1 en la modalidad ACB

En el seno de la modalidad ACB se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de recepciones cuando el tipo de Acción -1 es un lanzamiento fallado. Coherentemente con lo anterior, se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de recuperaciones previas a un

lanzamiento fallado; mientras que, por otro lado, se han obtenido diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de recuperaciones cuando este tipo de Acción -1 es previa a un lanzamiento encestando. La presencia de recuperaciones en Acción de juego -1 se relaciona con la realización de contraataques con pocos pases que resultan más eficaces (Ortega et al., 2007; Lorenzo et al., 2010; Piñar et al., 2014). También se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de rebotes ofensivos cuando este tipo de Acción -1 es previa a un lanzamiento que finaliza en falta con tiro adicional. Además, se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de rebotes ofensivos en Acción -1 justo antes de la realización de lanzamientos fallados. En este sentido, y de acuerdo con Ibáñez, García et al. (2009), el rebote ofensivo es la acción previa al lanzamiento que conlleva una mayor eficacia. Pese a ello, se han obtenido diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de rebotes ofensivos cuando este tipo de Acción -1 es previa a un lanzamiento que finaliza en tapón. Lo mismo ocurre con los rebotes defensivos al haberse detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de rebotes defensivos cuando la Acción -1 es previa a un lanzamiento que finaliza en tapón. Si bien, se atribuye al rebote defensivo una gran importancia en la consecución de la victoria (Sampaio et al., 2009) y en el inicio de contraataques (Refoyo et al., 2009), no parece la situación de juego más favorable la presencia de un rebote defensivo en Acción -1, que supone que un jugador que coge un rebote defensivo avanza para acabar él mismo con un tiro.

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la lateralidad en que se desarrolla la Acción de juego -1 en la modalidad ACB

En la modalidad ACB se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor obtención de consecuencias favorables cuando la Acción -1 se registra en el fondo izquierdo ofensivo -la lateralidad con mayor frecuencia de acciones -1 previas a consecuencias favorables (22,6%)-. En este mismo sentido, se han obtenido diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de consecuencias desfavorables cuando la Acción -1 se registra en el fondo izquierdo ofensivo -la cuarta lateralidad con mayor frecuencia en acciones -1 previas a consecuencias desfavorables (14,0%)-. Por el contrario, se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de consecuencias desfavorables cuando la Acción -1 se registra en el lado derecho

ofensivo -la segunda lateralidad con mayor frecuencia de acciones -1 previas a consecuencias desfavorables (21,7%)-. Además, se han obtenido diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de consecuencias favorables cuando la Acción -1 se registra en el lado derecho ofensivo -la quinta lateralidad en cuanto a frecuencia obtenida en Acción -1 previa a consecuencias favorables (11,9%)-. En relación con lo anterior, el lado derecho ofensivo se muestra como la lateralidad menos eficaz -un 63,2% de las consecuencias son desfavorables cuando la Acción -1 tiene lugar en el lado derecho ofensivo-; mientras que el fondo izquierdo ofensivo se muestra como la lateralidad más eficaz -un 63,1% de las consecuencias son favorables cuando la Acción -1 se desarrolla en esta lateralidad-. Esto último coincide con los resultados obtenidos en categoría Infantil (Lapresa et al., 2014), ya que cuando la Acción -1 se desarrolla en el fondo izquierdo ofensivo el lanzamiento posterior obtiene consecuencia favorable en un 57,6% de las secuencias.

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción de juego -1 en la modalidad ACB

En el seno de la modalidad ACB se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de consecuencias favorables cuando la Acción -1 se registra en la pintura -la segunda zona en cuanto a ocurrencia de acciones -1 que obtienen consecuencias favorables (33,6%)-. Coherentemente con lo anterior, se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de consecuencias desfavorables cuando la Acción -1 se registra en la pintura -la tercera zona en cuanto a ocurrencia de acciones -1 que obtienen consecuencias desfavorables (14,5%)-. Por el contrario, se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de consecuencias desfavorables cuando la Acción -1 se registra en el exterior -la zona que presenta una mayor frecuencia en acciones -1 que obtienen consecuencias desfavorables (62,4%)-; y al mismo tiempo, se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de consecuencias favorables cuando la Acción -1 se registra en el exterior, pese a ser la zona que obtiene una mayor frecuencia en acciones de juego -1 que obtienen consecuencias favorables (40,9%)-.

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción de juego -1 en la modalidad ACB

En la modalidad ACB se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de lanzamientos encestandos cuando la Acción -1 se registra en la pintura -la segunda zona con mayor frecuencia de acciones -1 previas a lanzamientos encestandos (32,5%)-; además se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de lanzamientos fallados cuando la Acción -1 se registra en la pintura -siendo la tercera zona con mayor frecuencia de acciones -1 previas a lanzamiento fallados (11,8%)-. Al contrario, se han obtenido diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de lanzamientos fallados cuando la Acción -1 se registra en la zona exterior -la zona donde se dan la mayoría de las acciones -1 previas a lanzamientos errados (65,2%)-; al mismo tiempo, se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la menor presencia de lanzamientos encestandos cuando Acción -1 se registra en el exterior -la zona con mayor frecuencia de las acciones de juego -1 previas a canasta (41,9%)-.

4.1.2.3.2. Acción de juego -3 en la modalidad ACB

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y el tipo de acción que se desarrolla en la Acción de juego -3 en la modalidad ACB

En la modalidad ACB se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de recepciones cuando este tipo de Acción -3 se realiza previa a un lanzamiento que finaliza en lanzamiento fallado. Por otro lado, se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de rebotes ofensivos cuando este tipo de Acción -3 es previa a un lanzamiento que finaliza en tapón. Aún así, el rebote ofensivo es para Ibáñez, García et al. (2009) la acción previa que permite una mayor eficacia -en el presente estudio se constituye como la segunda acción previa en cuanto a eficacia por detrás de las recuperaciones-. Por último, se constatan diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de rebotes defensivos cuando este tipo de Acción -3 es previa a un lanzamiento que finaliza en falta con tiro adicional. Recordar la importancia otorgada a los rebotes defensivos en el inicio de los contraataques (Refoyo et al., 2009), y el hecho de que la presencia de rebotes defensivos en la Acción -3 se relaciona con un inicio de contraataque.

4.1.3. Análisis comparativo entre modalidades

4.1.3.1. Relación de acción de juego con lateralidad y zona en el análisis comparativo entre modalidades

4.1.3.1.1. Acción de juego -1

En el análisis comparativo entre modalidades se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de recepciones previas al lanzamiento en la modalidad ACB; siendo, en ambas modalidades, el tipo de Acción -1 más frecuente -91,2% en la modalidad ACB y 87,0% en la modalidad Cadete-. Esta mayor presencia de recepciones en modalidad ACB respecto a la modalidad Cadete se incrementa respecto a la categoría Infantil (Lapresa et al., 2014), donde la concentración de últimas recepciones cae al 74,7% del total de las acciones -1. También se han obtenido diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de acciones -1 desarrolladas en campo ofensivo, lo que coincide con la mayor importancia que se concede al juego en estático en categorías de élite respecto a las categorías inferiores (Cárdenas et al., 2012).

Relación entre modalidad y zona en que se desarrolla la Acción -1

En el análisis comparativo entre modalidades se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de acciones de juego -1 desarrolladas en la zona exterior ofensiva -la zona más utilizada en ambas modalidades en la Acción -1 (51,3% en ACB y 44,7% en Cadete)-. Por el contrario, se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad Cadete, de acciones -1 desarrolladas en la pintura defensiva. La importancia del uso de la zona exterior en la acción previa al lanzamiento ha quedado patente en otros estudios en ACB (Fernández et al., 2009; Sautu et al., 2009). Sin embargo, la utilización de esta zona exterior, en la acción previa al lanzamiento, va disminuyendo en categorías inferiores hasta la categoría Infantil (Lapresa et al., 2014), donde la pintura ofensiva (40,5%) supera en cuanto a frecuencia a la zona exterior (34,2%).

4.1.3.1.2. Acción de juego -2

En el análisis comparativo entre modalidades se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de la Acción de juego -2 en la

modalidad ACB, habiéndose registrado en un 91,4% de las secuencias en la modalidad ACB y en un 87,2% de las secuencias en la modalidad Cadete. La menor frecuencia de aparición de la Acción -2 se mantiene en la categoría Infantil (Lapresa et al., 2014), donde solo aparece en el 74,6% de las secuencias que constituyen el muestreo observacional. De acuerdo con Gómez et al. (2009), en ACB tienen más éxito las secuencias sin pases, que conlleva la menor presencia de Acción -2.

También se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de últimos pases y de acciones -2 desarrolladas en el campo ofensivo. Manteniendo la tendencia a la mayor presencia del juego estático en categorías de élite, por la mayor presencia de contraataques en categorías inferiores (Cárdenas et al., 2012).

Relación entre modalidad y lateralidad en que se desarrolla la Acción -2

En el análisis comparativo entre modalidades se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de acciones -2 desarrolladas en el centro ofensivo -la lateralidad más utilizada tanto en ACB (33,8% de las acciones -2) como en Cadete (24,7%)-. Esta mayor utilización del centro ofensivo en la Acción -2, está en sintonía con lo que acontece en categoría Infantil (Lapresa et al., 2014) y Júnior (Ortega y Gómez, 2009); mientras que en ACB (Fernández et al., 2009) el uso de los lados ofensivos es mayor que el uso del centro ofensivo. Por el contrario, se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad Cadete de acciones -2 desarrolladas en el lado derecho defensivo y el fondo derecho defensivo; mostrando la mayor tendencia a utilizar el campo defensivo y el contraataque en categorías inferiores (Ortega, 2010).

Relación entre modalidad y zona en que se desarrolla la Acción -2

En cuanto a la zona en que se desarrolla la Acción -2, se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de acciones que tienen lugar en la zona intermedia ofensiva -la segunda zona más utilizada por las acciones -2 tanto en ACB (un 28,5% de las acciones -2) como en la categoría Cadete (20,4%)-. En la categoría Infantil (Lapresa et al., 2014), sin embargo, la zona intermedia es más usada que el exterior y que la pintura. Por el contrario, se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad

Cadete, de acciones -2 desarrolladas en la pintura defensiva que se puede relacionar con un primer pase de contraataque. El primer pase de contraataque efectuado desde la pintura defensiva coincide con el lugar más habitual de inicio del contraataque obtenido por Refoyo et al. (2009).

4.1.1.3 Acción de juego -3

En el análisis comparativo entre modalidades se han apreciado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de la Acción -3 en la modalidad ACB -84,5% de las secuencias en ACB y un 79,8% de las secuencias en la modalidad Cadete-. Esta menor presencia de la acción de juego -3, también se ha constatado en categoría Infantil (Lapresa et al., 2014), donde se registró en el 63,9% de las secuencias. La mayor presencia en las categorías inferiores de secuencias con un único pase se puede relacionar con acciones de contraataque y, por tanto, con un aumento del ritmo de juego en categorías inferiores respecto a las categorías de élite (Ortega, Piñar et al., 2004; Piñar, 2005; Ortega et al., 2007; García et al., 2010; Lorenzo et al., 2010; Fewell et al., 2012).

Se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad ACB de penúltimas recepciones, el principal tipo de acción que se presenta en Acción de juego -3. También se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia en la modalidad ACB de acciones -3 desarrolladas en el campo ofensivo. En la modalidad ACB el 79,4% de las acciones -3 se dan en el campo ofensivo; reduciéndose esta presencia en categorías inferiores -en la modalidad Cadete el 71,7% de las acciones -3 se dan en campo ofensivo y en la modalidad Infantil (Lapresa et al., 2014) el 64,7 % de las acciones -3 se dan en campo ofensivo-.

Relación entre modalidad y lateralidad en que se desarrolla la Acción -3

En el análisis comparativo entre modalidades se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de acciones -3 desarrolladas en el centro ofensivo -la lateralidad más frecuentemente utilizada en acciones -3 en ACB (29,2%) y la tercera más utilizada en Cadete (16,7%)-. La mayor presencia de los lados ofensivos respecto al centro ofensivo que se desempeña en categoría Cadete está de acuerdo con lo registrado en la categoría ACB por Fernández et al. (2009) y en la categoría Infantil por Lapresa et al. (2014). También se han detectado

diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de acciones -3 desarrolladas en el fondo derecho ofensivo. Coherentemente con lo anterior, en la categoría Cadete, la Acción -3 se desarrolla en el fondo derecho ofensivo con menor frecuencia que en los fondos defensivos.

4.1.1.4. Acción de juego -4

En el análisis comparativo entre modalidades se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de la Acción -4 en la modalidad ACB -el 76,5% de las secuencias incorporan la Acción -4, por un 69,8% en la modalidad Cadete-. Esta menor presencia de la Acción -4 también se aprecia en la categoría Infantil (Lapresa et al., 2014), en la que la Acción -4 solo se registró en un 50,6% de las secuencias. La menor presencia de esta Acción -4, se puede relacionar con un reducido uso de pases que se corresponde con la presencia de contraataques. Lo anterior coincide con los autores que defienden los contraataques con un reducido número de pases -para Ortega y Gómez (2009), en Júnior, los contraataques con un único pase se dan en el 41,5% de las ocasiones y con dos pases en el 30%; y para Gómez et al. (2009), en ACB, los contraataques de los equipos ganadores presentan 1,16 pases de media-.

También se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de penúltimos pases y de acciones -4 desarrolladas en campo ofensivo. En ACB, el 84,2% de las acciones -4 se dan en campo ofensivo, por el 74,8% en la modalidad Cadete y el 54,4% en la categoría Infantil (Lapresa et al., 2014). La menor presencia de Acción -4, secuencias con uno o ningún pase, y la mayor presencia del campo defensivo guardan relación con un juego dinámico y rápido que como propone Ortega (2010) encaja mejor con el estilo en las categorías inferiores -Minibasket e Infantil sobre todo, y en la categoría Cadete donde empieza a tomar ligera relevancia el ataque posicional.

Relación entre modalidad y lateralidad en que se desarrolla la Acción -4

En la Acción -4 se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, del centro ofensivo -la lateralidad más frecuente en la que acontece la Acción -4 en ACB (30,1%) y la tercera en cuanto al número de ocurrencias en la categoría Cadete (18,9%)-. Por el contrario, se han apreciado diferencias significativas en lo relativo a la mayor realización de la Acción -4,

en la modalidad Cadete, en lado derecho defensivo, lado izquierdo defensivo y fondo izquierdo defensivo; lo que conlleva que, en la modalidad Cadete, exista una mayor presencia de las lateralidades defensivas. La presencia de penúltimos pases realizados desde los fondos defensivos se puede relacionar con situaciones de contraataque, cuyo inicio se realiza en las zonas más alejadas del aro contrario -las zonas más eficaces según Monteiro et al. (2013) para el inicio de contraataques-.

Relación entre modalidad y zona en que se desarrolla la Acción -4

En cuanto a la zona en que se desarrolla la Acción -4, se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor realización, en la modalidad ACB, de acciones -4 en la zona exterior ofensiva -la zona en la que se registran la mayoría de acciones -4 tanto en ACB (65,3%) como en la modalidad Cadete (54,6%)-. En la categoría Infantil (Lapresa et al., 2014), el predominio de estos pases por el exterior presenta una menor incidencia (37,5%). En ACB, los resultados que reflejan circulación de balón exterior, están en sintonía con Sautu et al. (2009) y con Fernández et al. (2009) que concretan esta predominancia exterior en el penúltimo pase. Por el contrario, se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad Cadete, de acciones -4 en el exterior defensivo por la presencia de inicios de contraataque. El exterior defensivo es la zona más habitual de inicio de contraataque en categorías inferiores (Ortega 2010).

4.1.3.2. Consecuencia del lanzamiento y tipo de finalización en el análisis comparativo entre modalidades

En el análisis comparativo entre modalidades se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de lanzamientos encestandos. La mayor eficacia de los lanzamientos en la modalidad ACB reside, además de en la lógica capacitación-excelencia deportiva, en que los jugadores profesionales lanzan con menor presión defensiva debido a una mejor elección del momento del lanzamiento, gracias a una mayor atención selectiva y a cierta predicción ofensiva (Kioumourtzoglu et al., 1998).

4.1.3.3. Relación entre la consecuencia y el tipo de finalización del lanzamiento y las acciones de juego previas en el análisis comparativo entre modalidades

4.1.3.3.1. Acción de juego -1 en el análisis comparativo entre modalidades

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción de juego -1 en el análisis comparativo entre modalidades

En el análisis comparativo entre modalidades se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad Cadete, de lanzamientos encestandos cuando la Acción -1 se registra en la pintura defensiva -la cuarta zona en cuanto a ocurrencia de acciones -1 previas a canasta en la modalidad Cadete (7,0%), siendo la zona menos utilizada en la modalidad ACB (0,5%)-. La mayor presencia del campo defensivo en la modalidad Cadete se puede relacionar con el mayor uso del contraataque y del mayor ritmo de juego en categorías inferiores (Ortega, 2010).

4.1.3.3.2. Acción de juego -2 en el análisis comparativo entre modalidades

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la lateralidad en que se desarrolla la Acción de juego -2 en el análisis comparativo entre modalidades

En el análisis comparativo entre modalidades se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad Cadete, de lanzamientos que obtienen consecuencia favorable cuando la Acción -2 se registra en el fondo derecho defensivo y en el lado derecho defensivo. La presencia de últimos pases en lateralidades defensivas se puede relacionar con pases de inicio de contraataque y, por tanto, con el mayor uso del contraataque en categorías inferiores (Ortega y Gómez, 2009; Cárdenas et al., 2012). Por otro lado, se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de lanzamientos que obtienen consecuencia favorable cuando la Acción -2 se registra en el centro ofensivo -la lateralidad de mayor ocurrencia en acciones -2 previas a consecuencia favorable en la modalidad ACB (31,0%) y la tercera lateralidad con mayor ocurrencia en la modalidad Cadete (21,4%)-.

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la lateralidad en que se desarrolla la Acción de juego -2 en el análisis comparativo entre modalidades

Se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de lanzamientos que obtienen canasta cuando la Acción -2 se registra en el centro ofensivo -la lateralidad de mayor ocurrencia en acciones -2 previas a canasta en la modalidad ACB (31,3%) y la segunda de mayor ocurrencia en la categoría Cadete (22,4%)-. Por otro lado, se han apreciado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad Cadete, de lanzamientos que consiguen canasta cuando la Acción -2 se registra en el fondo derecho defensivo. La presencia de esta lateralidad defensiva se puede relacionar con un primer pase de contraataque desde este lugar del campo y por tanto con la mayor presencia de contraataques en categorías inferiores.

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción de juego -2 en el análisis comparativo entre modalidades

Se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad Cadete, de lanzamientos que obtienen consecuencia favorable cuando la Acción -2 se registra en la zona intermedia defensiva. Como en el caso de las lateralidades, la presencia de pases realizados en zonas defensivas se identifica con pases de inicio de contraataque y con la mayor presencia de contraataques en categorías inferiores (Ortega y Gómez, 2009; Cárdenas et al., 2012).

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción de juego -2 en el análisis comparativo entre modalidades

Se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de lanzamientos que obtienen canasta cuando la Acción -2 se registra en la zona intermedia ofensiva -la segunda zona con mayor ocurrencia en acciones -2 previas a canasta en la modalidad ACB (26,9%) y la tercera zona en cuanto a frecuencia obtenida en la modalidad Cadete (17,6%)-. Por otro lado, se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad Cadete, de lanzamientos que consiguen canasta cuando la Acción -2 se registra en la zona intermedia defensiva. La presencia de pases realizados desde una zona defensiva se

identifica con un primer pase de contraataque (Ortega y Gómez, 2009; Cárdenas et al., 2012).

4.1.3.3.3. Acción de juego-3 en el análisis comparativo entre modalidades

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la lateralidad en que se desarrolla la Acción de juego -3 en el análisis comparativo entre modalidades

En el análisis comparativo entre modalidades se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de lanzamientos que obtienen consecuencia favorable cuando la Acción -3 se registra en el centro ofensivo -la lateralidad de mayor ocurrencia en acciones de juego -3 previas a consecuencia favorable en la modalidad ACB (27,2%) y la tercera lateralidad en cuanto a frecuencia en la modalidad Cadete (15,4%)-. También se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de lanzamientos que consiguen consecuencia favorable cuando la Acción -3 se registra en el fondo derecho ofensivo -8,2% en ACB y 3,2% en Cadete-.

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la lateralidad en que se desarrolla la Acción de juego -3 en el análisis comparativo entre modalidades

Se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de lanzamientos que finalizan en canasta cuando la Acción -3 se registra en el centro ofensivo -la lateralidad que obtiene mayor frecuencia en las acciones -3 previas a canasta en la modalidad ACB (28,1%) y la tercera lateralidad que obtiene mayor frecuencia en la modalidad Cadete (17,4%)-. También se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de lanzamientos convertidos cuando la Acción -3 se registra en el fondo derecho -la tercera lateralidad que presenta mayor frecuencia en las acciones -3 previas a canasta en la modalidad ACB (9,0%) y la menos utilizada en la modalidad Cadete (1,9%)-.

Por otro lado, se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de lanzamientos fallados cuando la Acción -3 se registra en el centro ofensivo -la lateralidad que obtiene mayor frecuencia de acciones -3 previas a un lanzamiento fallado en la modalidad ACB (30,6%) y la tercera lateralidad en cuanto a ocurrencias en la modalidad Cadete (16,3%)-.

4.1.3.3.4. Acción de juego -4 en el análisis comparativo entre modalidades

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la lateralidad en que se desarrolla la Acción de juego -4 en el análisis comparativo entre modalidades

En el análisis comparativo entre modalidades se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de lanzamientos que obtienen consecuencia favorable cuando la Acción -4 se registra en el centro ofensivo -la lateralidad de mayor ocurrencia en acciones -4 previas a consecuencia favorable en la modalidad ACB (32,6%) y la tercera lateralidad en cuanto a frecuencia en la modalidad Cadete (17,8%)-. Por otro lado, se han obtenido diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad Cadete, de lanzamientos que consiguen consecuencia favorable cuando la Acción -4 se registra en fondo izquierdo defensivo y en lado izquierdo defensivo. Se constata, de nuevo, la mayor presencia significativa de lateralidades defensivas en Acción -4, que se interpreta como una mayor presencia de contraataques en la modalidad Cadete, en sintonía con los estudios que sentencian un mayor uso del contraataque en las categorías inferiores (Ortega y Gómez, 2009; Cárdenas et al., 2012).

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la lateralidad en que se desarrolla la Acción de juego -4 en el análisis comparativo entre modalidades

Se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de lanzamientos que finalizan en canasta cuando la Acción -4 se registra en el centro ofensivo -la lateralidad con mayor ocurrencia en acciones -4 previas a canasta en la modalidad ACB (34,2%) y la tercera lateralidad en cuanto a dicha frecuencia en Cadete (18,7%)-. Por otro lado, se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad Cadete, de lanzamientos convertidos cuando la Acción -4 se registra en el fondo derecho defensivo y en el lado izquierdo defensivo. El uso de lateralidades defensivas en Acción -4 se identifica con la presencia de contraataques y con un menor número de pases previos al lanzamiento; ambas premisas se muestran determinantes para conseguir ataques eficaces en categorías inferiores (Ortega, 2010; Piñar et al., 2014).

Relación entre la consecuencia del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción de juego -4 en el análisis comparativo entre modalidades

Se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de lanzamientos que obtienen consecuencia favorable cuando la Acción -4 se registra en la zona exterior ofensiva -la zona de mayor ocurrencia en acciones -4 previas a lanzamientos que obtienen consecuencia favorable, tanto en la modalidad ACB (70,3%) como en la modalidad Cadete (57,3%)-. Por el contrario, se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad Cadete, de lanzamientos que obtienen consecuencia favorable cuando la Acción -4 se registra en la zona exterior defensiva. Los pases desde una zona defensiva se relacionan con pases de inicio de contraataque, siendo la zona exterior defensiva el lugar más eficaz para el primer pase de contraataque (Refoyo et al. 2009; Ortega y Gómez, 2009; Cárdenas et al., 2012).

Relación entre el tipo de finalización del lanzamiento y la zona en que se desarrolla la Acción de juego -4 en el análisis comparativo entre modalidades

Se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de lanzamientos convertidos cuando la Acción -4 se registra en la zona exterior ofensiva -la zona de mayor ocurrencia en acciones -4 previas a lanzamiento convertido, tanto en la modalidad ACB (69,8%) como en la Cadete (58,2%)-. Por otro lado, se han apreciado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad Cadete, de lanzamientos encestandos cuando la acción de juego -4 se registra en la zona exterior defensiva. El desarrollo de la Acción -4 en una zona defensiva se puede relacionar con la presencia en esta acción del primer pase de contraataque en el lugar más eficaz para el inicio de los contraataques (Refoyo et al. 2009; Ortega y Gómez, 2009; Cárdenas et al., 2012).

4.2. De los patrones temporales (*T-Patterns*) detectados

4.2.1. Patrones temporales detectados en la modalidad Cadete

La búsqueda de patrones temporales (*T-patterns*) parte de la intención de estudiar las acciones de juego en un orden cronológico y secuencial. Garganta (1997), destaca la importancia de usar métodos algorítmicos para obtener pautas regulares de comportamiento en un paquete de datos. En el presente trabajo hemos recurrido al *software Theme*, a partir de los trabajos de Anguera y Johnson (2003) y Fernández et al. (2009). Castellano et al. (2009) y Garganta (2001) recomiendan este tipo de técnicas analíticas de cara a profundizar en el conocimiento del desempeño táctico deportivo.

4.2.1.1. Patrones temporales detectados en cada partido/equipo observado en la modalidad Cadete

4.2.1.1.1. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-Easo

En primer lugar se discute sobre los patrones temporales detectados que reflejan lanzamientos convertidos. En este partido, la totalidad de los patrones temporales que incluyen lanzamiento encestado reflejan lanzamientos efectuados desde el fondo izquierdo (figura 325). Los patrones temporales CjEa1, CjEa6, CjEa31, y CjEa33 muestran lanzamientos ejecutados desde el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO), el lugar que Chaverri, Camerino, Sánchez-Algarra, Anguera y Johnson (2011) presentan como más eficaz para finalizar secuencias de juego por la izquierda del campo. La mayoría de estos patrones temporales presentan un último pase desde el centro y la pintura (CO y PO). El patrón temporal CjEa13 muestra lanzamientos convertidos desde el fondo izquierdo pero, a diferencia de los patrones temporales anteriormente mencionados, realizados desde la confluencia con el exterior (IzFO y EO), este patrón temporal refleja lanzamientos que consiguen canasta a pesar de que la secuencia se mantiene en todo momento en la parte izquierda del campo -en el lado izquierdo en la acción previa y en el fondo izquierdo en el lanzamiento final-, facilitando de este modo que la defensa pueda ajustarse (Fewel et al., 2012).

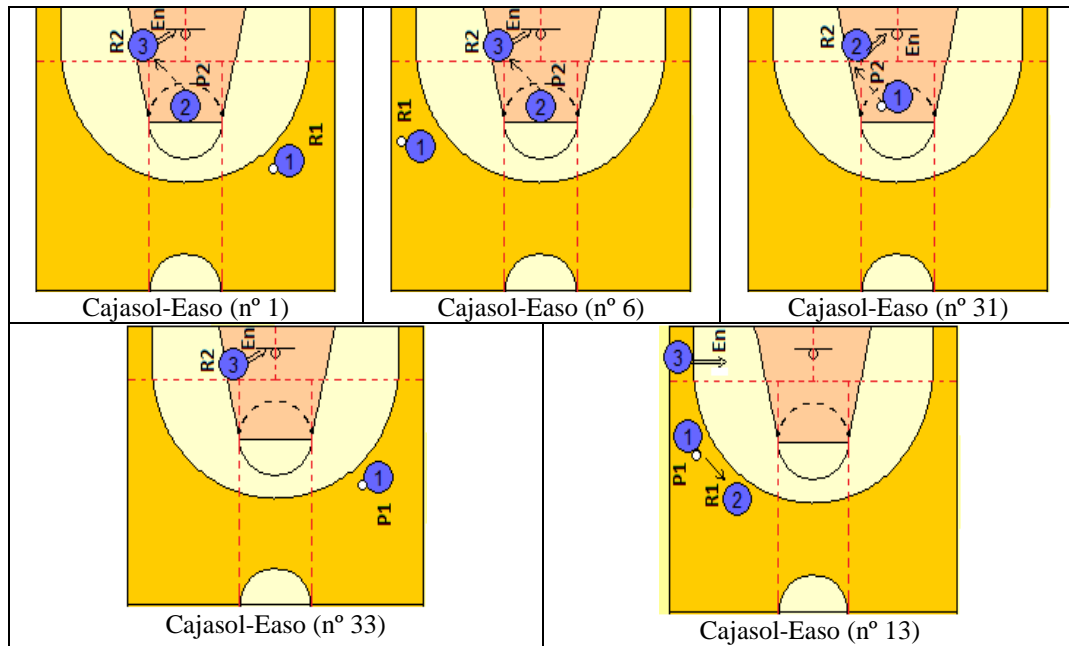


Figura 325.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado detectados en el paquete de datos Cajasol-Easo

A continuación, se presentan aquellos patrones temporales detectados que reflejan lanzamientos que finalizan en error. La mayoría de estos patrones temporales se refieren a lanzamientos realizados desde el exterior (figura 326). Los patrones temporales que contienen lanzamientos fallados desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) -patrones temporales CjEa9, CjEa34 y CjEa12- muestran secuencias que se desarrollan exclusivamente en el lado derecho, con un último pase desde el área contigua al lanzamiento y, por tanto, sin el movimiento necesario para desestabilizar la defensa (Gómez et al., 2009; Ortega et al. 2007; Sautu et al., 2009). El patrón CjEa12 presenta un pase desde el lado derecho al centro, pero con retorno al lado derecho, manteniendo las carencias de los patrones temporales reflejados anteriormente finalizados en el lado derecho y el exterior (DLO y EO). También con un pase previo realizado desde un área contigua a la del lanzamiento, se han detectado patrones temporales que se refieren a lanzamientos fallados desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) -patrón temporal CjEa14-, y desde el centro y el exterior (CO y EO) -patrón temporal CjEa3-. Por último se han detectados patrones temporales que presentan lanzamientos fallados desde la confluencia entre el fondo izquierdo y el exterior (IzFO y EO), en los cuales el último pase se realiza desde la misma parte izquierda del campo: el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) -patrones temporales CjEa25 y CjEa28-, o con pase desde el centro y la pintura (CO y PO) tras penúltimo

pase desde la misma parte izquierda -patrón temporal CjEa4-. La presencia de patrones temporales que finalizan en lanzamientos fallados desde el exterior está en sintonía con los bajos porcentajes de triple que presentan las categorías inferiores, Infantil y Cadete, en comparación con los obtenidos en ACB (Fernández et al., 2009; Sautu et al., 2009).

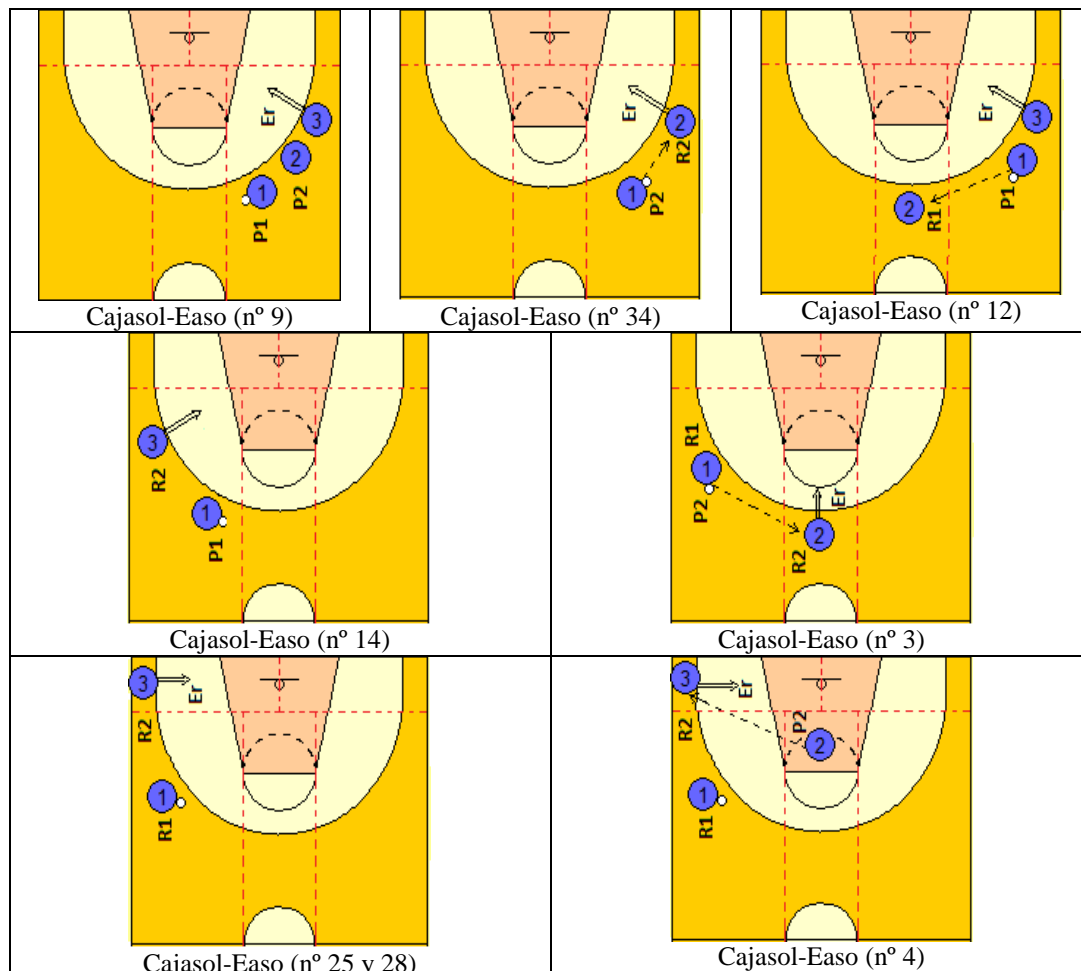


Figura 326.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior detectados en el paquete de datos Cajasol-Easo

También se han detectado patrones temporales que reflejan lanzamientos fallados realizados desde el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO), correspondientes a situaciones de juego similares a las que mostraban los patrones temporales con lanzamientos encestandos (figura 327). Estos patrones temporales presentan lanzamientos errados tanto con pase desde el centro y la pintura (CO y PO) -patrón temporal CjEa35-, como con pase desde el centro y la zona intermedia (CO y ZO) -patrón temporal CjEa21-. El patrón temporal CjEa2 finaliza en un lanzamiento desde el fondo -en este caso el fondo derecho- y la pintura (DFO y EO), tras un *dribbling* desde el exterior. Por último, se han detectado patrones temporales constituidos por

lanzamientos fallados desde la zona intermedia (ZO) -patrones temporales CjEa5 y CjEa7-. La presencia en estos patrones temporales de la zona intermedia reduce las distancias entre el pasador y el receptor, provocando que los espacios intermedios no tengan la suficiente amplitud para ser eficaces (Ortega y Gómez, 2009).

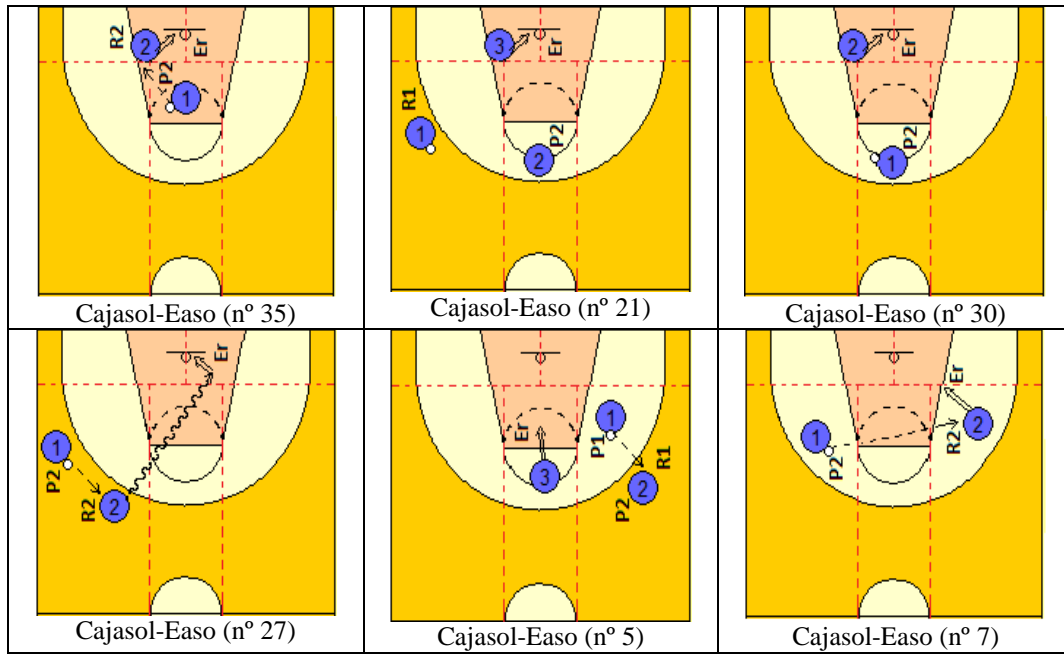


Figura 327.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde la pintura y la zona intermedia detectados en el paquete de datos Cajasol-Easo

4.2.1.1.2. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Unicaja-Endesa

Se han detectado dos patrones temporales que contienen finalización con consecuencia favorable (figura 328): el patrón temporal UnEn16 con final desde el lado derecho exterior (DLO y EO), y el patrón temporal UnEn2 con final desde el centro y la pintura (CO y PO). En el patrón temporal UnEn2 el lanzamiento desde el centro y la pintura (CO y PO) -el lugar más eficaz tras los fondos y la pintura en los estudios que diferencian estas zonas (Ibáñez, García et al., 2009; García et al., 2010)- viene precedido por un cambio entre distintas zonas de puntuación -entre zona de tres puntos y zona de dos puntos- tal y como proponen Sautu et al. (2009). Este cambio entre distintas zonas de puntuación compensa las dificultades que acarrea la situación previa, donde el pase se realiza entre dos jugadores situados en el mismo lugar, el lado derecho y el exterior (DLO y EO). En la categoría Infantil (Lapresa, Anguera et al., 2013), se detectaron patrones temporales similares, pero que finalizaban con lanzamiento errado.

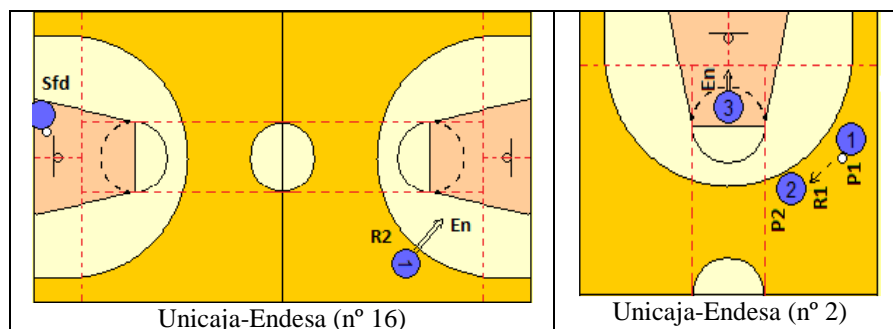


Figura 328.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado detectados en el paquete de datos Unicaja-Endesa

La mayoría de patrones temporales detectados que presentan finalizaciones en error (figura 329), son consecuencia de un lanzamiento exterior. Los patrones temporales con lanzamiento exterior desde el lado derecho (DLO y EO), se presentan en diferentes situaciones y con características similares. Los patrones temporales UnEn7 y UnEn8 presentan el lanzamiento tras un cambio de lado directo, sin circulación por el centro; pese a presentar los espacios intermedios entre pasador y receptor que proponen Ortega y Gómez (2009) finalizan con un error. No cumplen esta recomendación, sin embargo, el resto de patrones temporales. Ni el patrón temporal UnEn14, que refleja lanzamientos que presentan un último pase desde el centro y la zona intermedia (CO y ZO); ni el patrón temporal UnEn1, donde el pase intermedio se da en el centro y en el exterior (CO y EO). El único patrón temporal que muestra lanzamientos fallados desde la pintura -patrón temporal UnEn3- finaliza con un lanzamiento desde el fondo izquierdo (IzFO y PO). La finalización cerca de canasta y el pase previo desde el lado contrario del campo -el lado derecho-, no contrarrestan de manera suficiente la reducción de espacios entre pasador y receptor que provoca la realización del último pase desde la zona intermedia (DLO y ZO). En este último patrón temporal además, se refleja un lanzamiento desde la pintura tras un saque de fondo, siendo para Fernández et al. (2009) más habitual que tras un saque de fondo la jugada finalice con un lanzamiento desde el exterior.

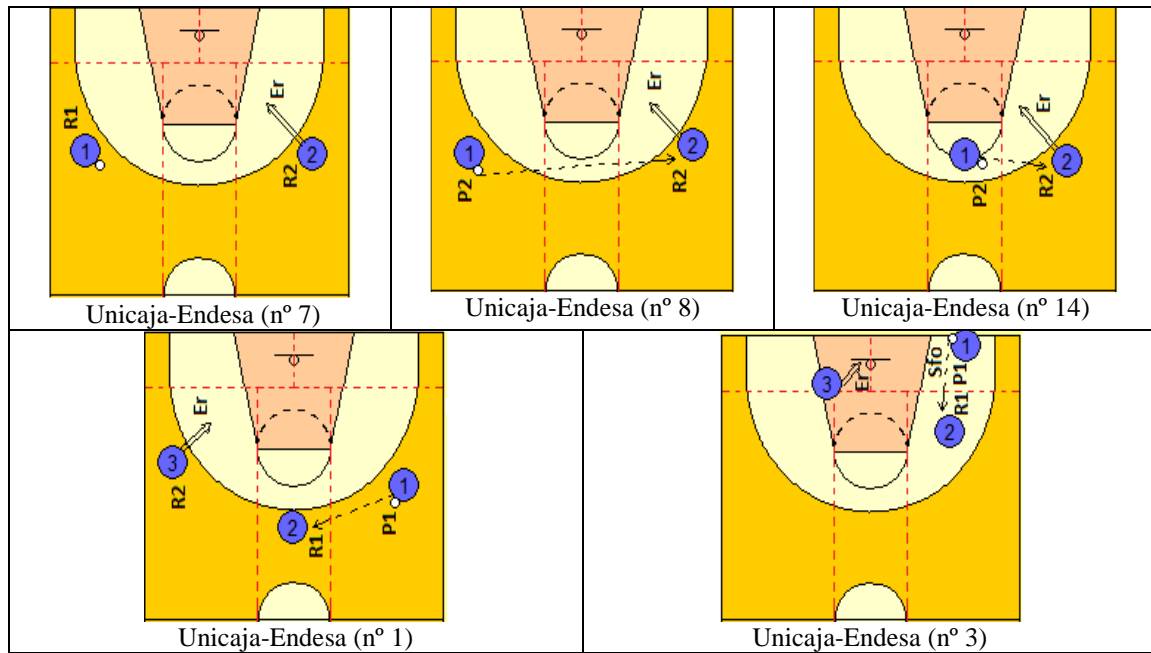


Figura 329.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado detectados en el paquete de datos Unicaja-Endesa

4.2.1.1.3. Patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

En la figura 330 se expone la representación de los patrones temporales detectados en este partido que finalizan con un lanzamiento encestrado. En primer lugar, aquellos patrones temporales que presentan el lanzamiento desde la confluencia entre la pintura y el fondo derecho (DFO y PO) -patrón temporal BrTo27-, la pintura y el fondo izquierdo (IzFO y PO) -patrón temporal BrTo9-, y la pintura y el centro (CO y PO) -patrón temporal BrTo3-. En todos ellos el lanzamiento se realiza desde los lugares que se presentan como más eficaces en estudios que dividen el área de lanzamiento de dos puntos en varias zonas (Mexas et al., 2005; Ibáñez, García et al., 2009; García et al., 2010; Fernández et al., 2009; Lapresa et al., 2014). En la categoría Infantil se detectaron patrones temporales similares, si bien el lanzamiento finalizaba en error (Lapresa, Anguera et al., 2013). El patrón temporal BrTo17 acaba en una lanzamiento encestrado desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO), el lugar más utilizado en ataque estático (Chaverri et al., 2011), y presenta un cambio de lado que cumple las recomendaciones para aumentar la eficacia de Ortega y Gómez (2009) -encontrar espacios intermedios entre pasador y receptor- y de Sautu et al. (2009) -circular el balón por el exterior-. En el patrón temporal BrTo26 se presenta un lanzamiento desde el fondo derecho y la zona intermedia (DFO y ZO) que acaba en canasta, tras un pase

desde el centro y la pintura (CO y PO). Patrones temporales similares aparecen en la categoría Infantil (Lapresa, Anguera et al., 2013) y en la categoría ACB (Fernández et al., 2009); sin embargo, en ellos la recepción y el tiro se realiza más cerca de la canasta, en concreto desde la pintura (DFO y PO).

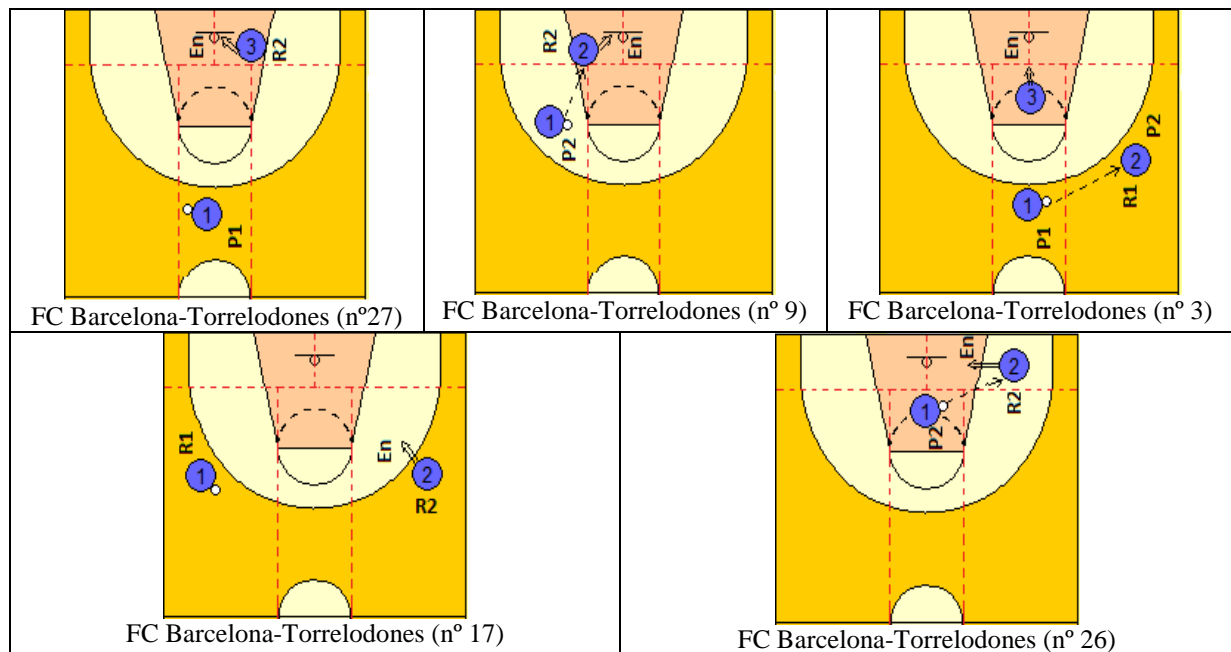


Figura 330.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestando detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

A continuación se presentan aquellos patrones temporales detectados que contienen lanzamientos que finalizan en error (figura 331). Los patrones temporales BrTo4, BrTo5 y BrTo22 finalizan en error tras un lanzamiento desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO), ya que pese a venir precedidos de un cambio de lado -desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO)- presentan un penúltimo pase entre dos jugadores situados en ese mismo lugar, el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO), que facilita el buen posicionamiento del equipo en fase defensiva (Fewel et al., 2012). El patrón temporal BrTo29 presenta también un lanzamiento errado desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO), si bien el pase anterior proviene del centro (CO y EO) y no encuentra los espacios intermedios entre pasador y receptor necesarios para que los pases resulten eficaces (Ortega y Gómez, 2009).

También en la figura 331 se representan patrones temporales constituidos por lanzamientos fallados desde la pintura. El patrón temporal BrTo19 presenta un lanzamiento finalizado en tapón desde el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO), tras

un movimiento de balón desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) hasta el centro y el exterior (CO y EO), desde donde se pasa al lugar de lanzamiento. El patrón temporal BrTo6 presenta una finalización en error tras un lanzamiento desde el centro y la pintura (CO y PO) cuya acción previa muestra como un jugador que recibe el balón en el centro exterior (CO y EO), dribla desde allí hasta el centro y la pintura (CO y PO), donde lanza. Este último patrón temporal se detectó en la categoría Infantil acabado en error (Lapresa, Anguera et al., 2013). Los patrones temporales con final en la pintura contrastan con los detectados en este mismo paquete de datos que finalizan en acierto, donde la última recepción era en el centro pero en la pintura (CO y PO).

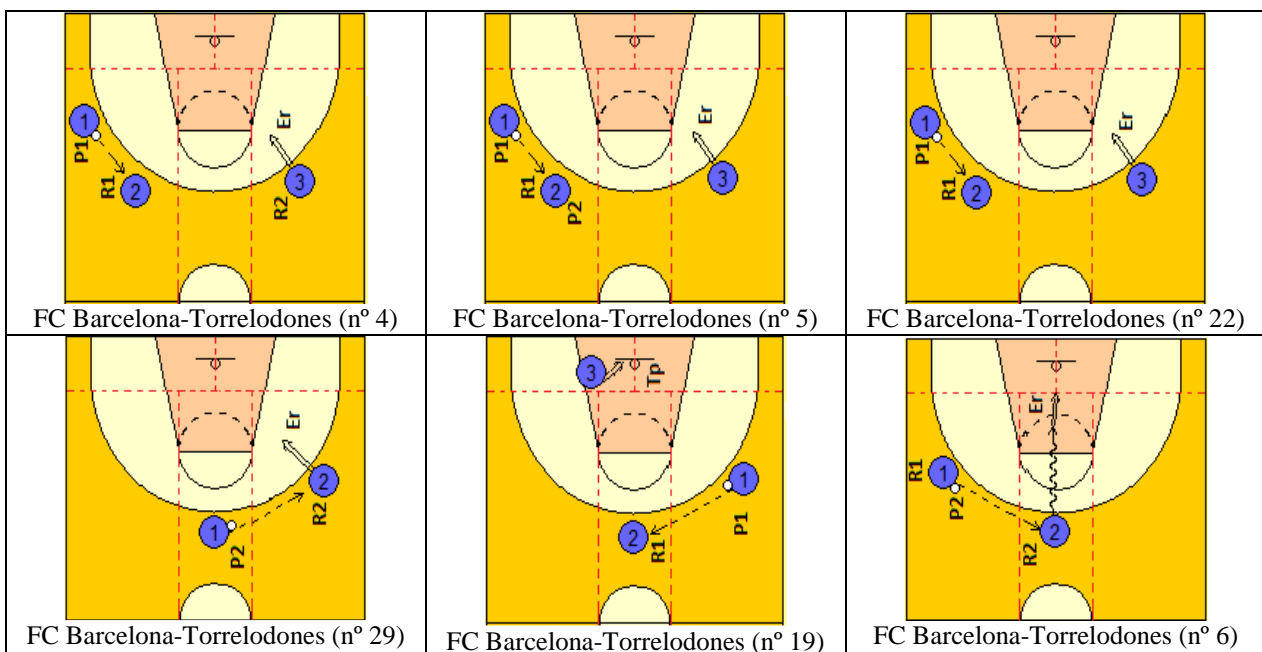


Figura 331.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en tapón o error detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Torrelodones

4.2.1.1.4. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Peixe-Joventut

Todos los patrones temporales detectados en este partido presentan un lanzamiento fallado. Aquellos que presentan este lanzamiento errado desde el exterior (figura 332), lo hacen desde el lado izquierdo (IzLO y EO) -patrones temporales PeJo4 y PeJo16-. Presentan una circulación por el exterior pero no mediante un cambio de lado directo -desde el lado derecho al lado izquierdo- sino con un pase intermedio en el segundo patrón desde el centro y el exterior (CO y EO). Por tanto, las secuencias reflejadas por ambos patrones temporales no consiguen espacios intermedios entre pasador y receptor lo suficientemente amplios como para ser eficaces (Ortega y Gómez,

2009). El último patrón temporal de los expuestos en este párrafo se ha detectado también en categoría Infantil (Lapresa, Anguera et al., 2013).

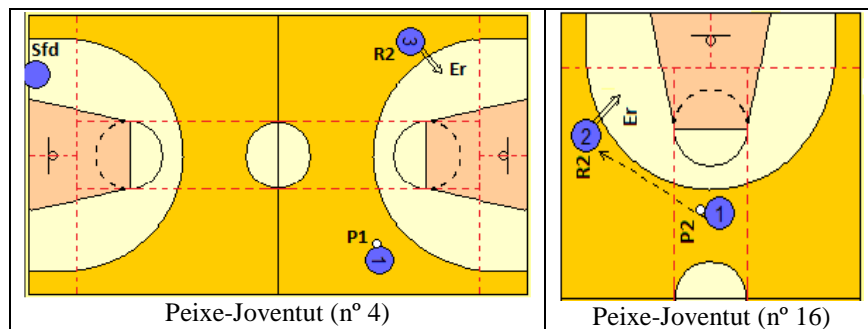


Figura 332.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior detectados en el paquete de datos Peixe-Joventut

En la figura 333 se representan los patrones temporales que finalizan en error tras lanzamientos desde cerca de canasta. Los patrones temporales PeJo7 y PeJo9 finalizan con un lanzamiento errado desde el fondo derecho y la pintura (DFO y PO), manteniendo el balón en la parte derecha del campo -entre el fondo derecho y el lado derecho- incumpliendo las recomendaciones de Ortega y Gómez. (2009) y Fewel et al. (2009) que proponen mover el balón entre áreas no colindantes para descolocar la defensa. Los mismos inconvenientes incorpora el patrón temporal PeJo1, cuyo lanzamiento errado se realiza desde el lado derecho y la zona intermedia (DLO y EO). Previamente al lanzamiento, la secuencia se inicia desde el mismo lado derecho y el exterior (DLO y EO), con un pase al centro y el exterior (CO y EO), desde donde se da un pase de vuelta al lugar de tiro.

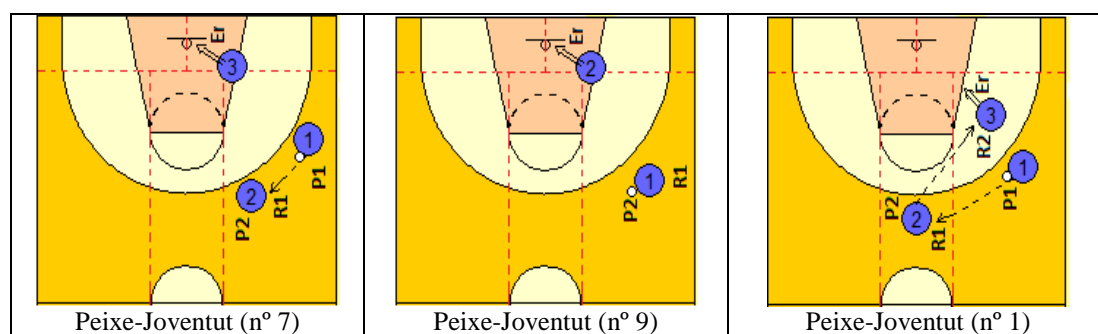


Figura 333.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde la pintura y la zona intermedia detectados en el paquete de datos Peixe-Joventut

4.2.1.1.5. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-FC Barcelona

Todos los patrones temporales detectados en este partido finalizan con un lanzamiento desde el exterior. En la figura 334 se exponen aquellos que presentan un lanzamiento encestado. En los patrones temporales CjBr8 y CjBr3 se mantiene el balón en el lado izquierdo y exterior (IzLO y EO) donde un jugador recibe, lanza y encesta. El patrón temporal CjBr8 coincide con secuencias detectadas como patrón temporal por Fernández et al. (2009), para quienes un lanzamiento exterior es el modo más habitual de finalización tras un saque de banda o de fondo. También, en categoría Infantil, Lapresa, Anguera et al. (2013) detectan patrones temporales similares que finalizan con lanzamiento fallado. Los patrones temporales CjBr12 y CjBr9 presentan un movimiento del balón con amplitud espacial: el primero con un cambio de zona de puntuación previo (Sautu et al., 2009) que finaliza en el centro y el exterior (CO y EO); y el segundo con un cambio de balón desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) hasta el fondo derecho y el exterior (DFO y EO).

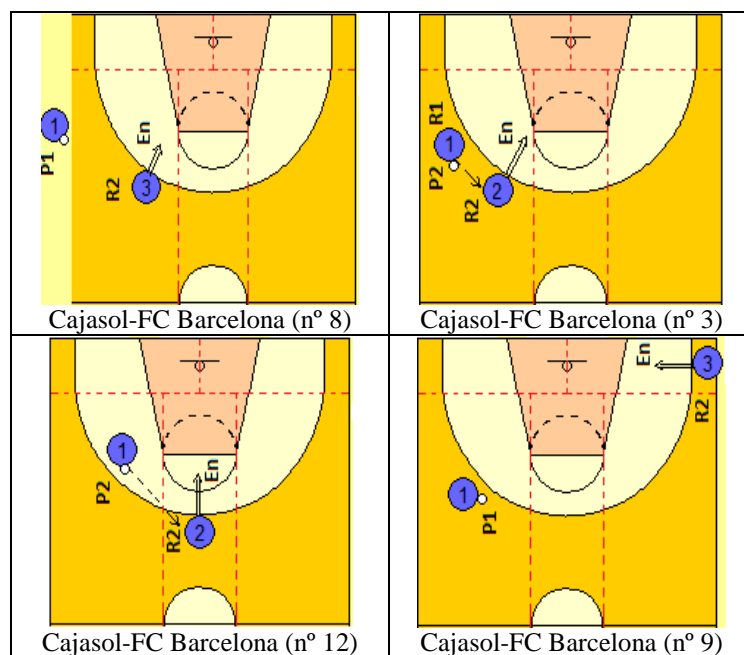


Figura 334.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado detectados en el paquete de datos Cajasol-FC Barcelona

A continuación se presentan aquellos patrones temporales detectados que incorporan secuencias que contienen lanzamientos que finalizan en error (figura 335). Los patrones temporales CjBr1 y CjBr11 presentan el lanzamiento fallado desde el lado

derecho y el exterior (DLO y EO), con inicio desde el lado izquierdo (IzLO y EO) y pasando por el centro (CO y EO). Este mismo pase por el centro se presenta también en el patrón temporal CjBr17. El patrón temporal CjBr15 presenta un cambio de zona de puntuación desde el lado izquierdo y la zona intermedia (IzLO y ZO) hasta el fondo izquierdo y el exterior (IzFO y EO), desde donde se efectúa el lanzamiento. Estos patrones temporales están constituidos por secuencias que no presentan las suficiente circulación de balón y los espacios intermedios entre los jugadores necesarios para conseguir una finalización más eficaz (Ortega y Gómez, 2009; Sautu et al., 2009; Refoyo et al., 2009; Fewel et al., 2012). Por último, el patrón temporal CjBr16, está configurado por secuencias en las que se mantiene el balón en el mismo lugar desde donde se efectúa el lanzamiento, el lado derecho y el exterior (DLO y EO).

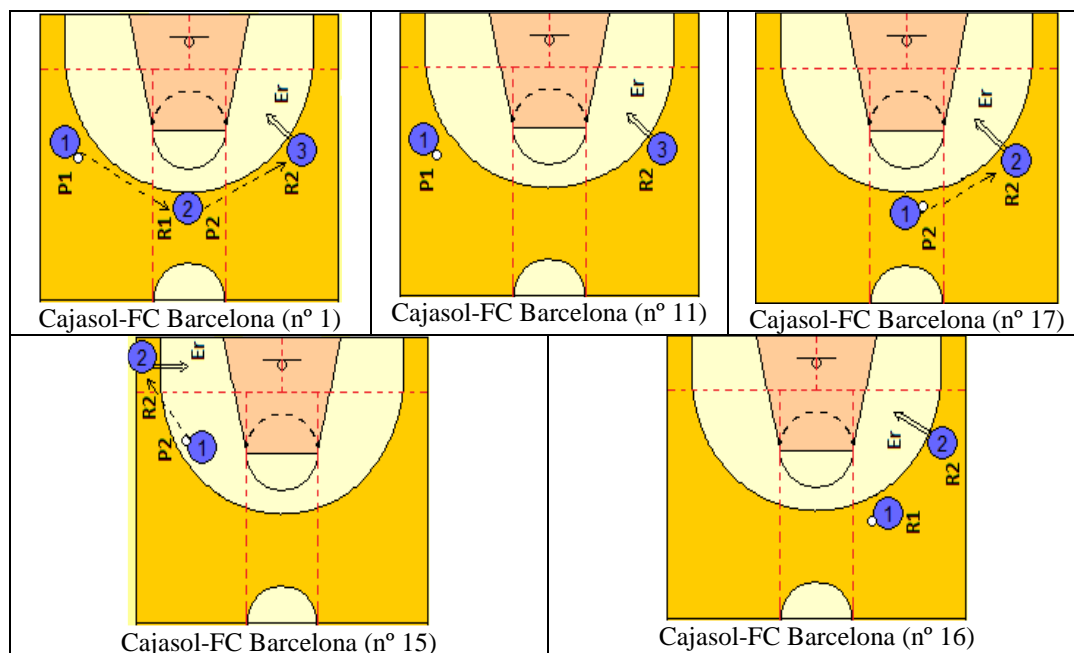


Figura 335.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado detectados en el paquete de datos Cajasol-FC Barcelona

4.2.1.1.6. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Peixe-Unicaja

En primer lugar se presentan aquellos patrones temporales detectados que contienen un lanzamiento finalizado en canasta (figura 336), los patrones temporales PeUn5 y PeUn10. Ambos patrones temporales, están constituidos por secuencias similares a los detectados en categoría Infantil (Lapresa, Anguera et al., 2013) y en ACB (Fernández et al., 2009), finalizando con un lanzamiento cerca de canasta en el fondo derecho y la pintura (DFO y PO) tras un cambio de lado previo. En el patrón

temporal PeUn5 se reflejan secuencias constituidas por un pase previo por el centro y el exterior (CO y EO); y en el patrón temporal PeUn10 secuencias que incorporan un cambio directo desde el lado contrario al de finalización, el lado derecho y el exterior (DLO y EO). Por tanto, presentan un cambio de zonas de puntuación y espacios amplios entre pasador y receptor que contribuyen al desajuste de la defensa contraria (Sautu et al., 2009; Fewel et al., 2012).

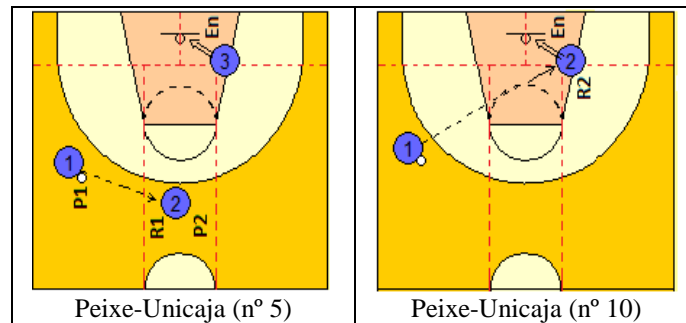


Figura 336.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado detectados en el paquete de datos Peixe-Unicaja

A continuación se presentan aquellos patrones temporales detectados que contienen lanzamientos que finalizan en error (figura 337). El patrón temporal PeUn3 presenta un lanzamiento errado desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) con pase previo desde el fondo izquierdo y el exterior (IzFO y EO). Similares al descrito, cambiando el sentido del pase, se han detectado los patrones temporales PeUn1 y PeUn4 conformados por secuencias que presentan un lanzamiento fallado desde el fondo izquierdo y el exterior (IzFO y EO) tras un pase previo desde un lugar contiguo -el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO)-. El patrón temporal PeUn13 refleja una secuencia que se mantiene en el lado derecho y el exterior (DLO y EO) ya que tanto el lanzamiento como el pase previo se realiza en ese lugar. Lo mismo ocurre en el patrón temporal PeUn13, donde el último pase y el lanzamiento se realizan desde el mismo lugar, en este caso, el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO). También con lanzamiento fallado desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) se ha detectado el patrón temporal PeUn6 conformado por secuencias que presentan una circulación del balón por el exterior pero sin un cambio de zona de puntuación que contribuya a probabilizar una mayor eficacia (Sautu et al., 2009). Por último, el patrón temporal PeUn17 contiene un lanzamiento fallado desde el fondo derecho y la pintura (DFO y EO) tras un dribbling iniciado en el lado derecho y el exterior (DLO y EO). Un patrón temporal similar se ha detectado en la categoría Infantil (Lapresa, Anguera et al., 2013),

aunque las secuencias constitutivas incorporan el lanzamiento desde el lado izquierdo que finaliza en canasta.

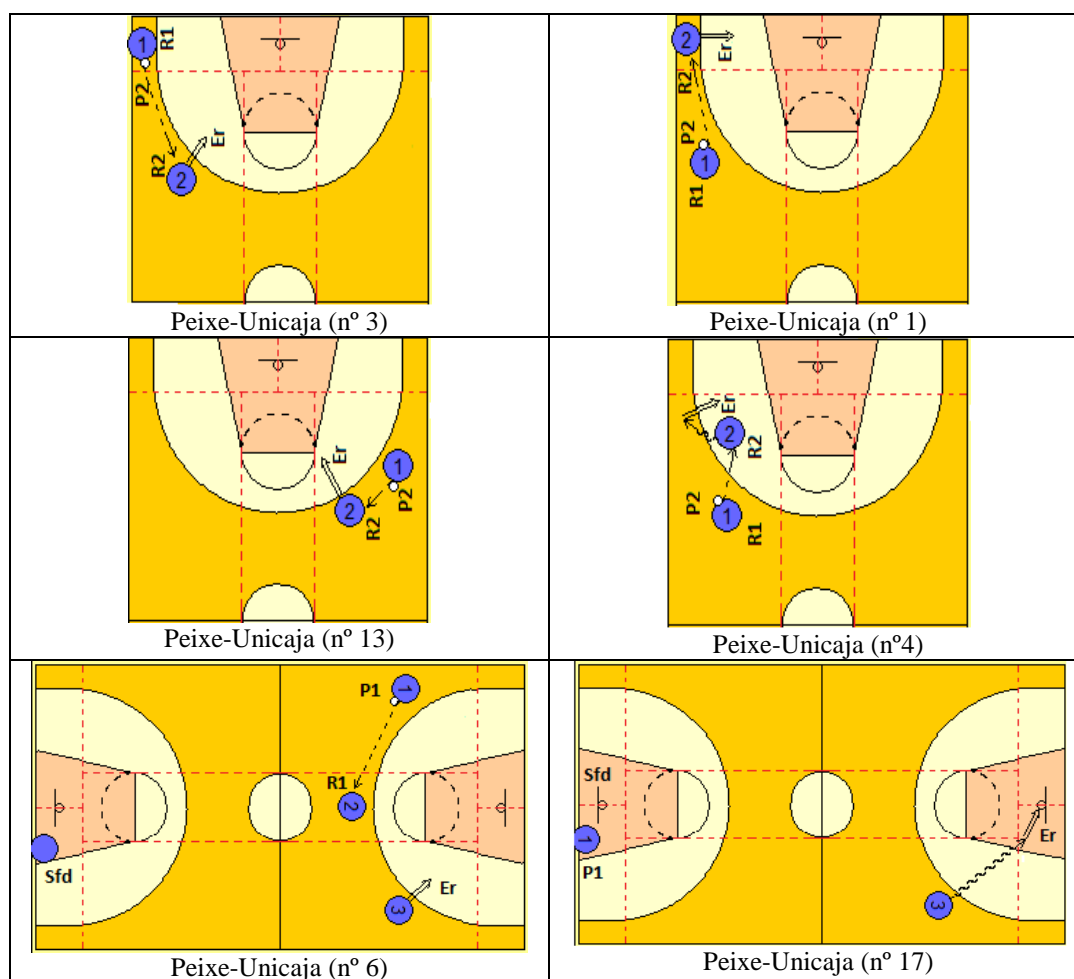


Figura 337.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado detectados en el paquete de datos Peixe-Unicaja

4.2.1.1.7. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Cajasol-Peixe

En primer lugar, en la figura 338 se representan gráficamente los patrones temporales detectados en este partido que contienen secuencias conformadas por una finalización con resultado positivo. En la representación de los patrones temporales CjPe9 y CjPe10 se observa como el lanzamiento acaba en canasta tras efectuarse desde el fondo derecho y el exterior (DFO y EO). El pase previo en estos patrones temporales se realiza desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) mediante una circulación del balón por el exterior, tal y como proponen Sautu et al. (2009). También se ha detectado el patrón temporal CjPe20, constituido por secuencias en las que el último pase-realizado desde el centro y la pintura (CO y PO)- llega a otro jugador en el fondo

izquierdo y la pintura (IzFO y PO), desde donde lanza y encesta. Este patrón temporal constituido por secuencias en las que el equipo en fase ofensiva utiliza el centro para crear desequilibrios -tal y como proponen Ortega y Gómez (2009)- y el fondo izquierdo como forma eficaz de finalizar cerca de canasta por la izquierda (Chaverri et al., 2011), también se ha detectado en la categoría Infantil (Lapresa, Anguera et al., 2013).

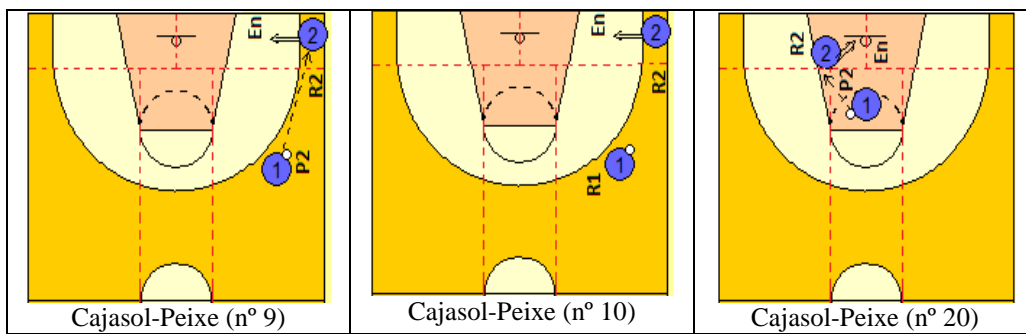


Figura 338.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestando detectados en el paquete de datos Cajasol-Peixe

A continuación se presentan aquellos patrones temporales detectados en este paquete de datos (partido/equipo observado) conformados por secuencias que contienen lanzamientos desde el exterior que finalizan en error. En la figura 339 se observan aquellos que contienen un lanzamiento fallado desde los lados: desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) los patrones temporales CjPe4, CjPe6 y CjPe18, y desde el lado izquierdo y exterior (IzLO y EO) los patrones temporales CjPe7 y CjPe24. El patrón temporal CjPe24 presenta un último pase desde el centro y la pintura (CO y PO), que no resulta eficaz si se pasa a un jugador en el exterior, pero sí resulta eficaz cuando este pase llega a un jugador cerca de canasta. El resto de patrones temporales están conformados por secuencias en las que se aprecia un cambio del balón de lado por el exterior que, salvo en el patrón temporal CjPe6, se realiza con pases entre zonas contiguas que no generan los espacios intermedios suficientes entre pasador y receptor propuestos en pos de una mayor eficacia por Ortega y Gómez (2009).

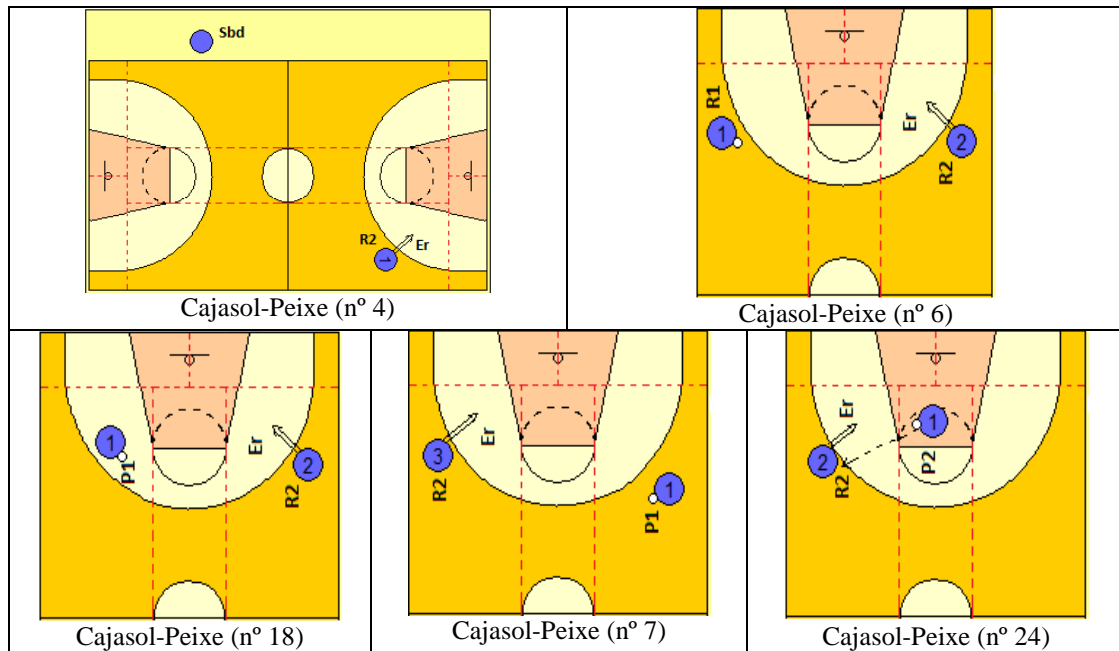


Figura 339.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior y los lados detectados en el paquete de datos Cajasol-Peixe

También se han detectado patrones temporales cuyas secuencias constitutivas finalizan con lanzamientos fallados desde el centro y desde los fondos (figura 340). En los patrones temporales CjPe1 y CjPe17 la finalización desde el centro y el exterior (CO y EO) se presenta tras una ausencia de espacios intermedios previos (Ortega y Gómez, 2009; Fewel et al., 2012) y de un uso del centro como lugar de finalización en lugar de como lugar de distribución o progresión (Ortega y Gómez, 2009; Refoyo et al., 2009). El patrón temporal CjPe3, que finaliza desde el fondo izquierdo y el exterior (IzFO y EO), refleja una secuencia similar a la de otros patrones temporales detectados con finalización eficaz desde el fondo derecho y el exterior (DFO y EO).

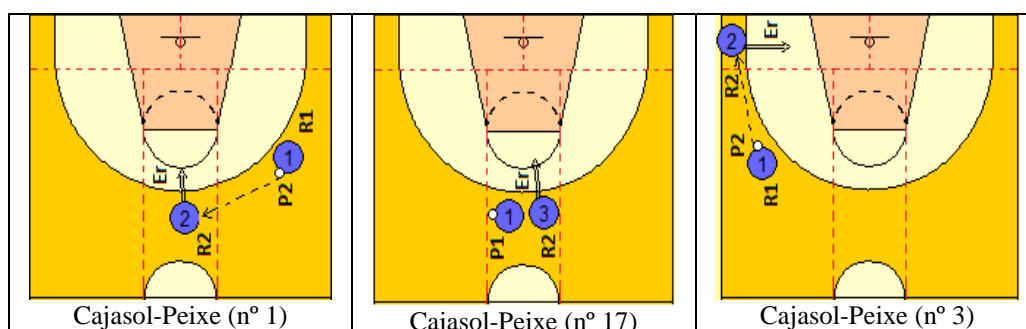


Figura 340.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior y el centro o el fondo detectados en el paquete de datos Cajasol-Peixe

4.2.1.2. Patrones temporales detectados en la globalidad de la modalidad Cadete

En primer lugar se presentan aquellos patrones temporales, detectados (interpartido/equipo observado) en la búsqueda realizada en la globalidad de los paquetes de datos de la modalidad Cadete -con los parámetros de búsqueda prefijados y expuestos en el apartado 2.8.2.-, que reflejan un lanzamiento encestando. En la figura 341 se muestra la representación gráfica de aquellos patrones temporales que culminan en canasta tras lanzamiento desde el exterior. Se han detectado patrones temporales que obtienen canasta tras lanzamiento realizado desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) -patrones temporales GBCAD72, GBCAD150 y GBCAD98-, y desde el fondo derecho y el exterior (DFO y EO) -patrones temporales GBCAD40, GBCAD42 y GBCAD92-. Salvo en el patrón temporal GBCAD98 donde el balón se mantiene en el lado izquierdo, en el resto de los referidos patrones temporales se presenta un cambio de lado. En el patrón temporal GBCAD72 este cambio se realiza por el centro y el exterior (CO y EO) y, en los demás, el cambio de lado es directo -sin circulación por el centro- permitiendo generar espacios intermedios suficientes entre pasador y receptor que probabilicen la eficacia de la jugada (Ortega y Gómez, 2009). Si el cambio de lado se efectúa desde el lado derecho hasta el lado izquierdo y exterior (IzLO y EO) -patrón temporal GBCAD150- el lanzamiento se realiza desde ese lugar; sin embargo, si se da desde el lado izquierdo hasta el lado derecho y el exterior (DLO y EO) -patrón temporal GBCAD92- el cambio de lado no finaliza en un lanzamiento sino que se ejecuta un pase extra hasta el fondo derecho y el exterior (DFO y EO), desde donde se realiza un lanzamiento que finaliza en acierto.

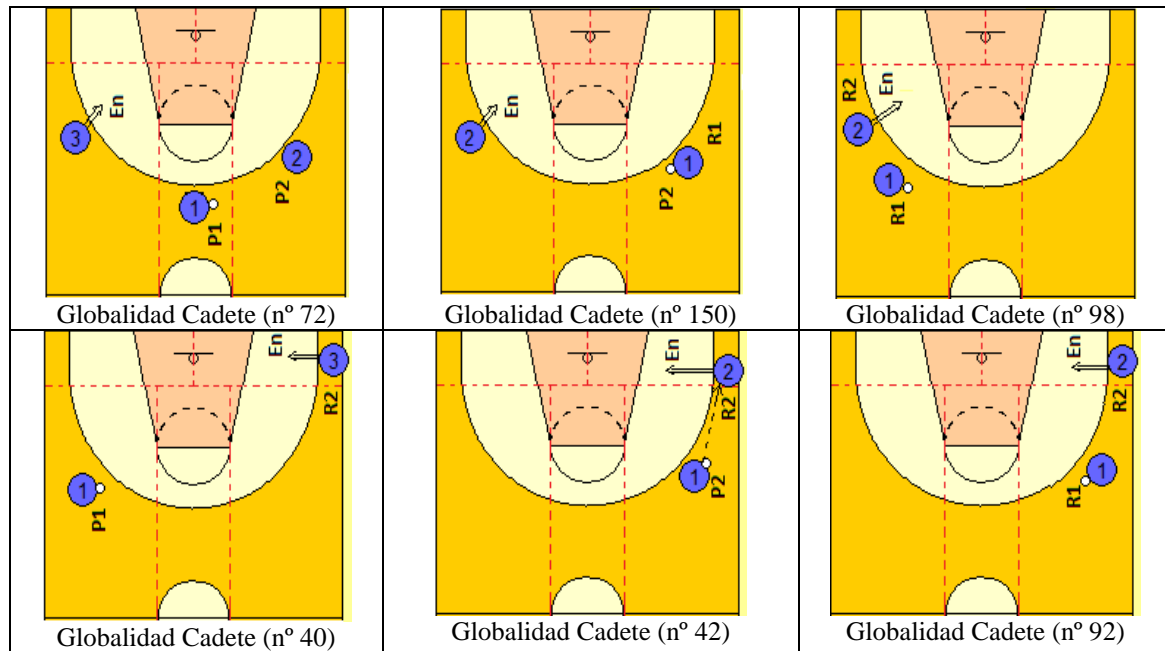


Figura 341.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encastado desde el exterior detectados en la globalidad de la modalidad Cadete

En la figura 342 se presenta la representación gráfica de aquellos patrones temporales cuyo lanzamiento con final positivo se realiza desde la pintura y los fondos. Este tipo de patrones temporales se detectan tanto desde el fondo izquierdo y la pintura (IzLO y PO) -patrones temporales GBCAD123, GBCAD96, GBCAD122, GBCAD121-, como desde el fondo derecho y la pintura (DFO y EO) -patrones temporales GBCAD55 y GBCAD142-. En todos ellos acontece el pase previo al lanzamiento desde el exterior y desde el lado más próximo al fondo de lanzamiento, presentando un cambio de zona de puntuación a través de un pase interior como recomiendan Sautu et al. (2009) y Courel et al. (2013). Con lanzamiento ejecutado desde el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y EO) se han detectado los patrones temporales GBCAD4, GBCAD14 y GBCAD79, que incorporan un pase previo desde el centro y la pintura (CO y EO), similares a los detectados en categoría Infantil (Lapresa, Anguera et al., 2013) y ACB (Fernández et al, 2009). En estos patrones temporales el uso del centro como lugar de progresión y distribución coincide con la recomendación de Refoyo et al. (2009), para quienes el uso del centro como zona de finalización resulta poco eficaz.

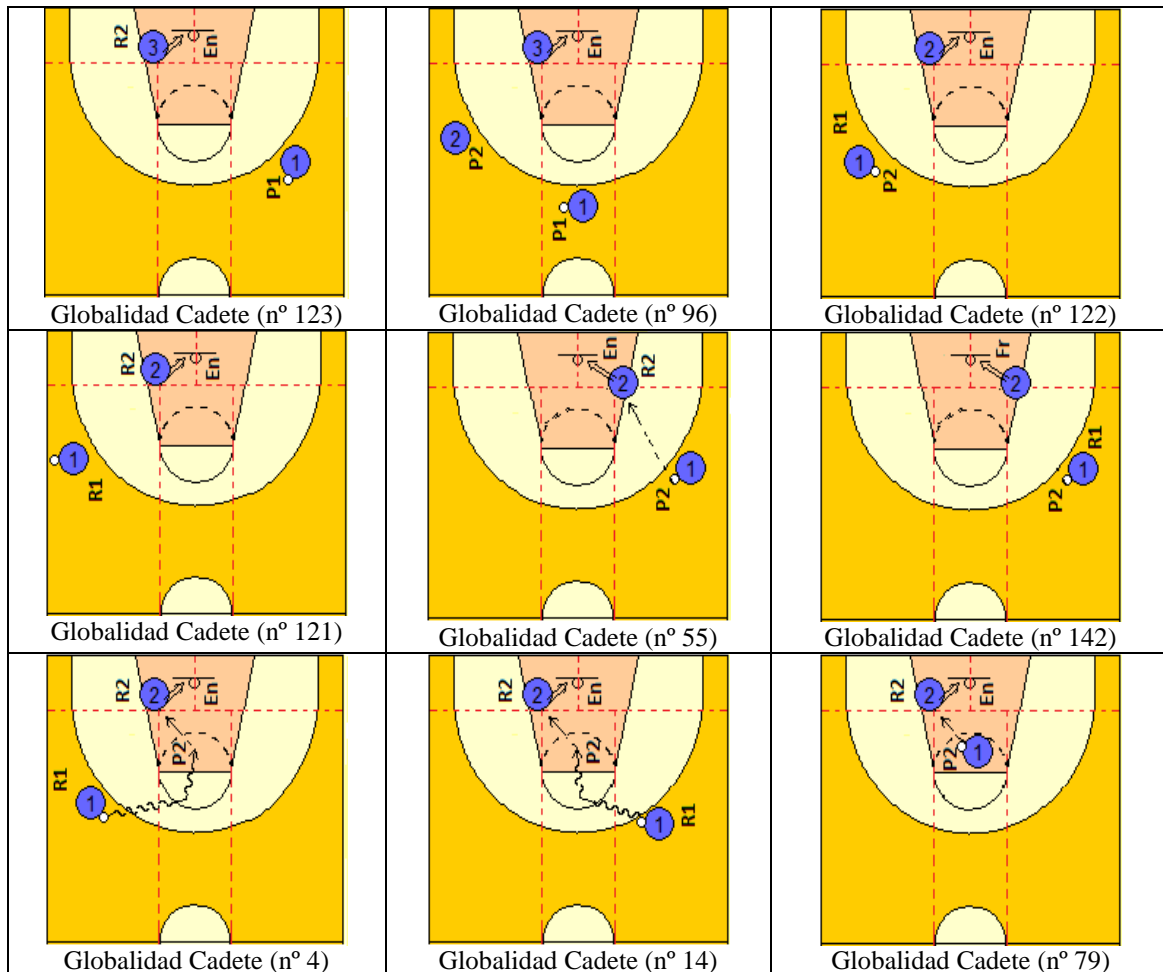


Figura 342.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado desde la pintura y los fondos detectados en la globalidad de la modalidad Cadete

En la figura 343 se exponen los patrones temporales que reflejan lanzamiento encestado desde el centro y la pintura (CO y PO). Se han detectado patrones temporales que presentan este lanzamiento tras un pase desde el lado izquierdo y el exterior (IZLO y EO) -patrón temporal GBCAD127-, y desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) -patrones temporales GBCAD117, GBCAD148 y GBCAD132-. En el patrón temporal GBCAD117 se observa un cambio de lado directo, sin circulación por el centro, con los espacios intermedios suficientes entre pasador y receptor para finalizar eficazmente la secuencia al conseguir desestabilizar la defensa, tal y como proponen Ortega y Gómez (2009) y Fewel et al. (2012). Por otro lado, se han detectado patrones temporales que finalizan en el centro y la pintura (CO y PO) tras *dribbling* desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) -patrón temporal GBCAD114- y desde el centro y el exterior (CO y EO) -patrón temporal GBCAD118-. Este último patrón temporal se ha detectado,

aunque acabado en error, en la categoría Infantil (Lapresa, Anguera et al., 2013) y en ACB (Fernández et al, 2009).

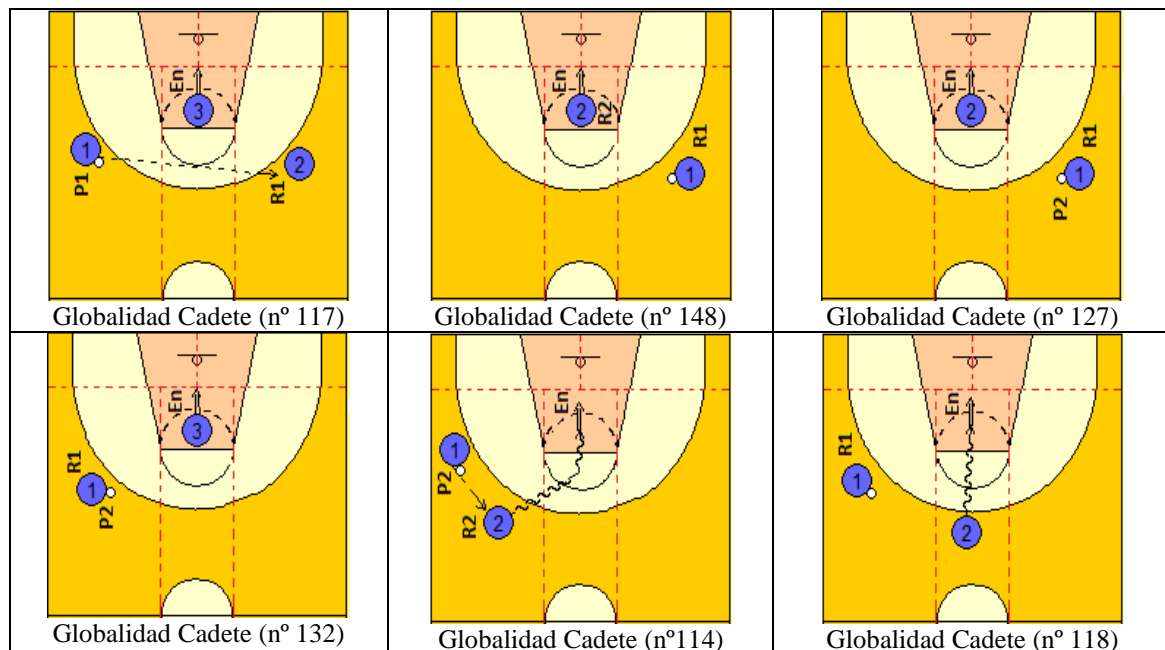


Figura 343.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado desde la pintura y el centro detectados en la globalidad de la modalidad Cadete

Para finalizar con los patrones temporales detectados inter-paquetes de datos que consiguen lanzamiento encestado, en la figura 344 se representan gráficamente los patrones temporales cuyo lanzamiento se realiza desde la zona intermedia -todos ellos en el fondo derecho (DFO y ZO)-. El patrón temporal GBACB52, similar a los patrones temporales GBCAD55 y GBCAD142, muestra un pase desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) pero acabado en el mismo fondo -el derecho- y la zona intermedia (DFO y ZO). El patrón temporal GBCAB109 está constituido por el pase previo ya referido en patrones temporales anteriores -desde el centro y la pintura (CO y PO)-, pero en este caso acabado también en el fondo derecho y la zona intermedia (DFO y ZO).

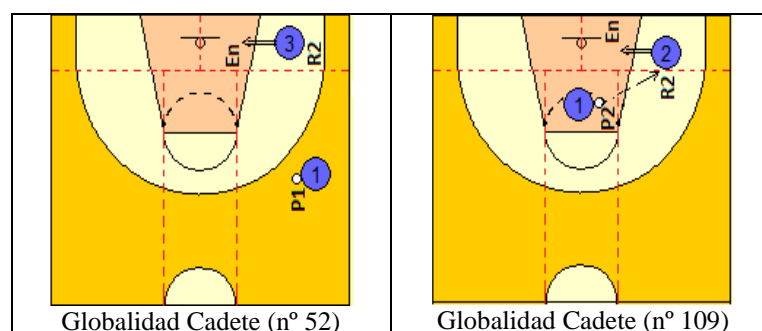


Figura 344.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado desde la zona intermedia detectados en la globalidad de la modalidad Cadete

A continuación, se presentan los patrones temporales detectados que contienen lanzamientos que finalizan en error. Destacar la gran cantidad de patrones temporales (y secuencias) que incorporan lanzamientos fallados desde el exterior y los lados.

En la figura 345 se representan gráficamente los patrones temporales detectados -inter-paquetes de datos, con los parámetros de búsqueda prefijados- que muestran lanzamientos fallados desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) tras un pase previo realizado desde el centro y el exterior (CO y EO). La mayoría de estos patrones temporales reflejan cambios del balón de lado desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) -patrones temporales GBCAD25, GBCAD139, GBCAD29, GBCAD103, GBCAD161-; los cambios de lado no son directos puesto que pasan por el centro y el exterior (CO y EO) desde donde se realiza el último pase. Con un último pase también desde el centro y el exterior (CO y EO) se han detectado los patrones temporales GBCAD10, GBCAD62, GBCAD22, GBCAD61, GBCAD87 y GBCAD90, y con un último pase desde el centro, aunque en la confluencia con la zona intermedia (CO y ZO), se detectan los patrones temporales GBCAD169 y GBCAD12. En todos estos patrones temporales el pase se realiza desde el centro y el exterior (CO y EO) hasta un lado contiguo y, por tanto, no se generan los espacios intermedios suficientes entre pasador y receptor propuestos por Ortega y Gómez (2009) para finalizar eficazmente una jugada.

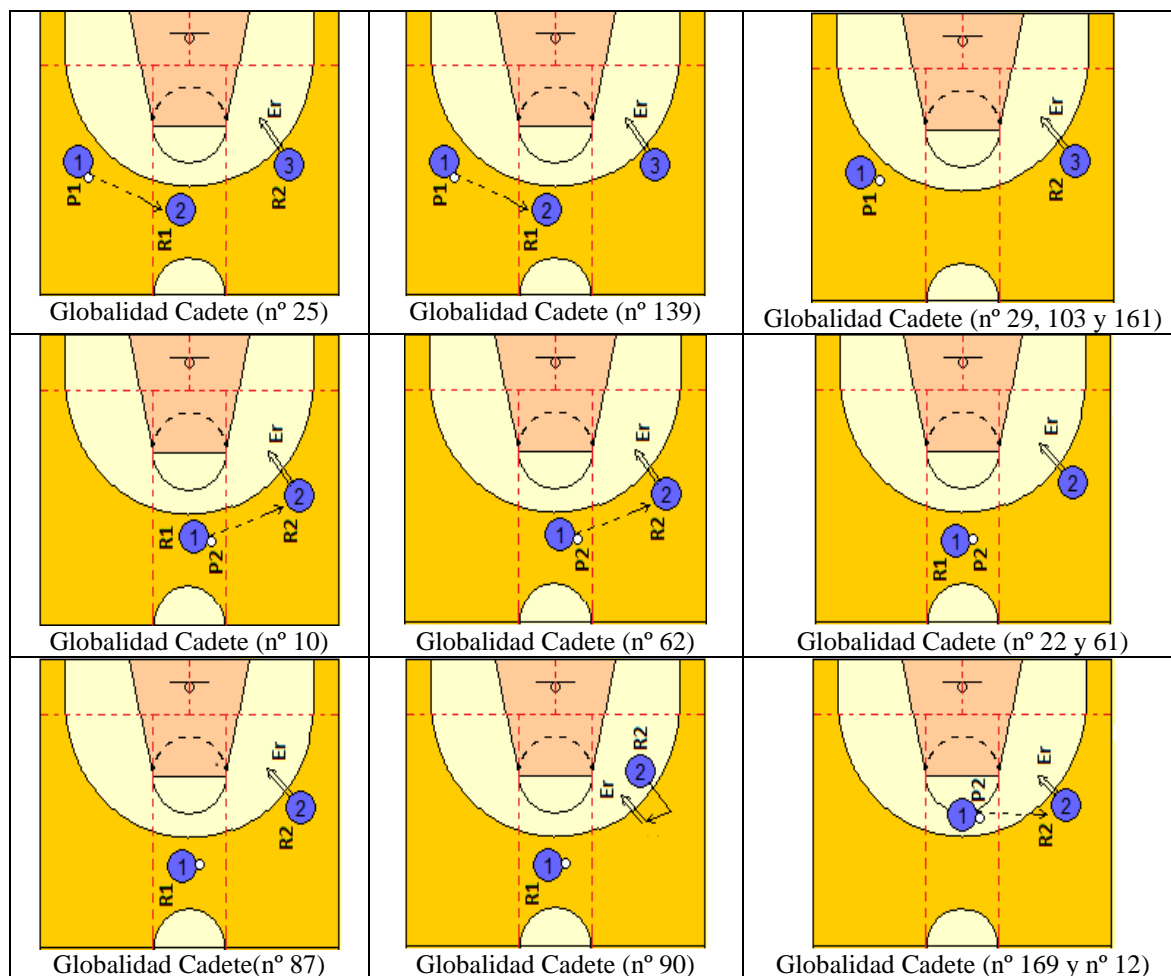


Figura 345.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior y el lado derecho con pase previo por el centro detectados en la globalidad de la modalidad Cadete

En la figura 346 se continúa con la representación gráfica de patrones temporales que reflejan lanzamientos fallados desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO). Los patrones temporales GBCAD31 y GBCAD39 muestran secuencias que presentan un penúltimo pase desde el lado derecho y el exterior hasta el centro y el exterior (CO y EO), desde donde se realiza un pase de vuelta al lado derecho y el exterior (DLO y EO) y se efectúa el lanzamiento. La circulación del balón queda más limitada en los patrones temporales GBCAD126, GBCAD46, GBCAD36, GBCAD16 y GBCAD131 donde el balón se mantiene constantemente en el lado derecho y el exterior (DLO y EO). En todos estos patrones temporales no se generan los espacios intermedios suficientes entre pasador y receptor que permitan desestabilizar la defensa rival (Fewel et al., 2012). En contraposición, en los patrones temporales GBCAD3, GBCAD158 y GBCAD84, la circulación del balón genera espacios intermedios entre pasador y receptor al realizarse un cambio de lado desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y

EO) en los dos primeros y desde la zona intermedia (IzLO y ZO) hasta el lado derecho y el exterior (DLO y EO), pese a lo cual la secuencia finaliza en un lanzamiento fallado.

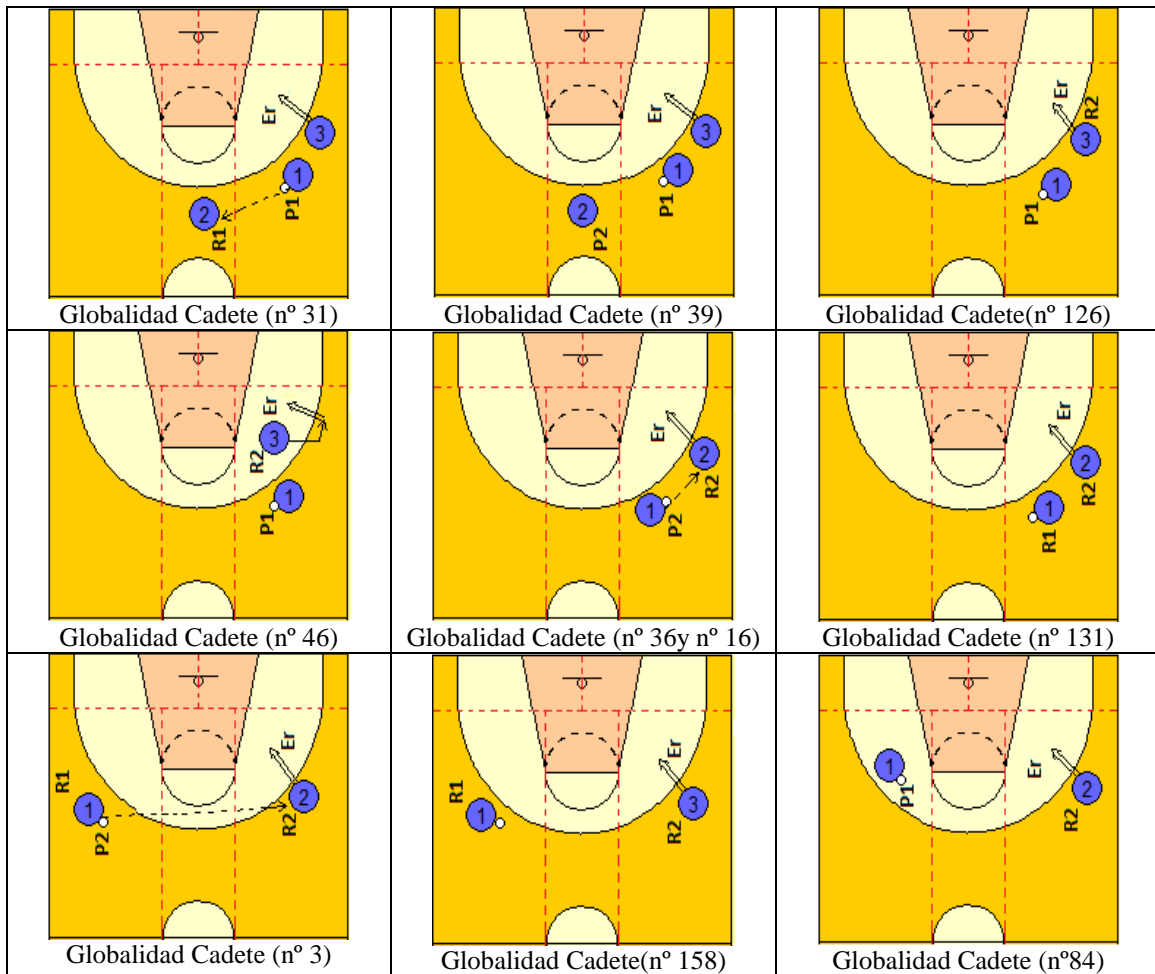


Figura 346.- Representación gráfica del resto de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior y el lado derecho detectados en la globalidad de la modalidad Cadete

Los patrones temporales con lanzamiento fallado desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO), presentan pautas similares a las mostradas por patrones temporales que incorporan lanzamientos fallados desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO). En la figura 347 se incorpora la representación gráfica de los patrones temporales que contienen lanzamientos efectuados desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO). Los patrones temporales GBCAD48, GBCAD20, GBCAD8 y GBCAD41, simétricos a los que presentaban lanzamientos fallados desde el lado derecho -patrones temporales GBCAD29, GBCAD103, GBCAD161, GBCAD25, GBCAD139-, presentan un cambio de lado no directo desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO), que supone la realización de pases entre zonas contiguas que reducen el efecto positivo que, en la eficacia, tiene la utilización del centro como zona de distribución (Refoyo et al.,

2009). Los patrones temporales GBCAD9, GBCAD63 y GBCAD91, simétricos a los que presentaban lanzamientos errados desde el lado derecho -patrones temporales GBCAD10, GBCAD62, GBCAD22, GBCAD61, GBCAD87 y GBCAD90-, utilizan el centro y el exterior (CO y EO) para un último pase sin espacios intermedios entre pasador y receptor (Ortega y Gómez, 2009).

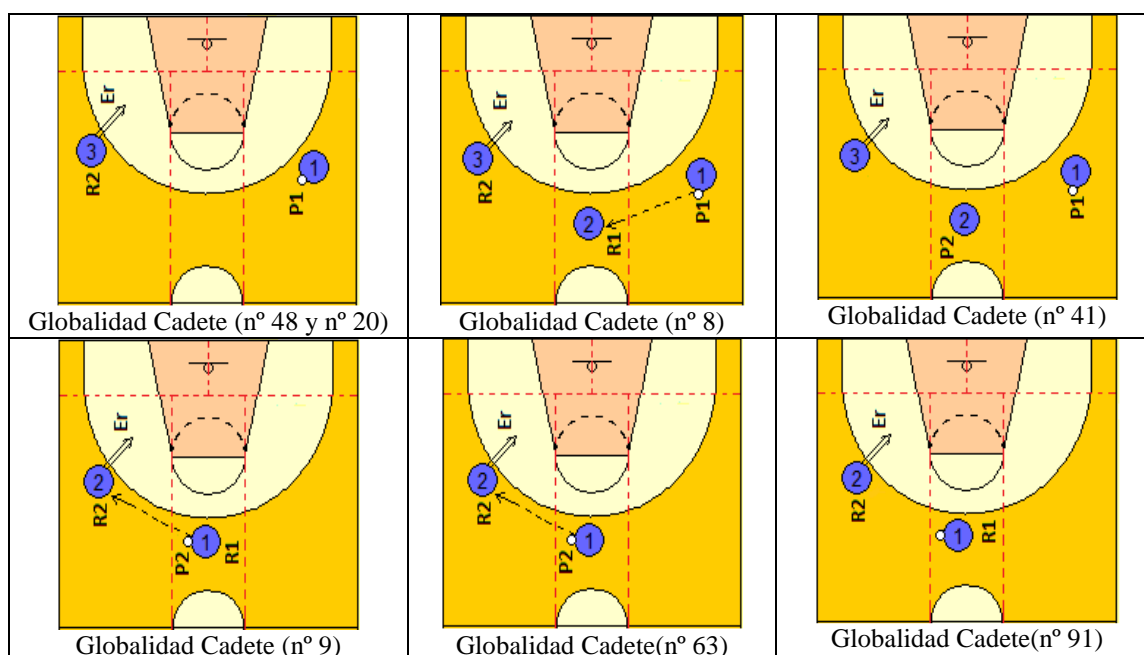


Figura 347.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior y el lado izquierdo detectados en la globalidad de la modalidad Cadete

En la figura 348 se continúa con la representación gráfica de patrones temporales que reflejan lanzamientos fallados desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO). En los patrones temporales GBCAD24 y GBCAD2 el último pase se realiza desde el fondo izquierdo y el exterior (IzFO y EO) hasta el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) y aunque el balón cambie de lateralidad -fondo izquierdo y lado izquierdo- se mantiene en toda la secuencia en la parte izquierda del campo. El patrón temporal GBCAD106 presenta el pase previo al lanzamiento desde el centro y la pintura (CO y PO), un lugar de pase que resulta eficaz cuando el receptor es un jugador cerca de canasta, pero no en este caso donde el jugador que lanza recibe el balón en el exterior. Por último, en los patrones temporales GBCAD167, GBCAD119 y GBCAD120 la circulación de balón queda limitada por la presencia de un último pase que mantiene el balón en el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO), el mismo lugar de lanzamiento. Los patrones temporales abordados en el presente párrafo presentan cierta similitud con los patrones temporales que finalizan en lanzamiento fallado desde el lado

derecho. La escasa circulación del balón que limita la desestabilización de la defensa contraria, según las propuestas de Fewel et al. (2012), se presenta como una característica de las secuencias descritas por los patrones temporales que incorporan lanzamientos fallados desde los lados.

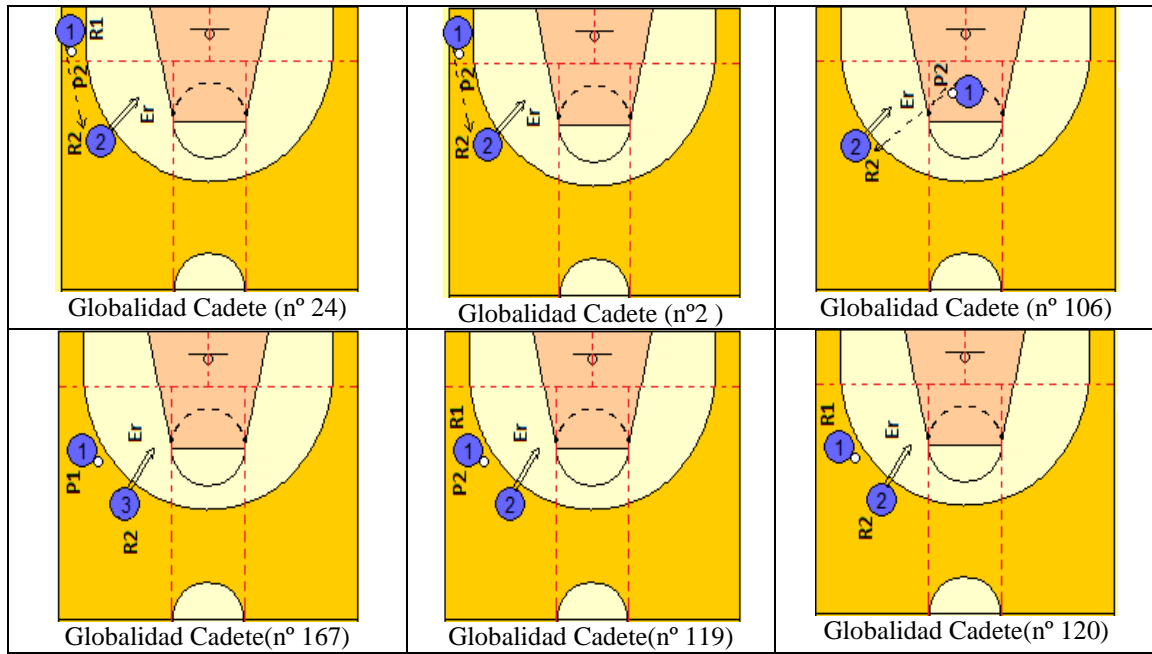


Figura 348.- Representación gráfica del resto de patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior y el lado izquierdo detectados en la globalidad de la modalidad Cadete

En la figura 349 se muestra la representación gráfica de los patrones temporales que contienen un lanzamiento fallado desde el centro y el exterior (CO y EO). Se han detectado patrones temporales que presentan un movimiento del balón previo desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) -patrones temporales GBCAD15, GBCAD94 y GBCAD124-, desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) -patrones temporales GBCAD26, GBCAD166 y GBCAD155- e incluso manteniendo el balón en el centro y el exterior (CO y EO) -patrón temporal GBCAD71-. En las secuencias descritas por estos patrones temporales, la utilización del centro como lugar de finalización contrasta con el uso más eficaz del centro como lugar de distribución (Refoyo et al., 2009).

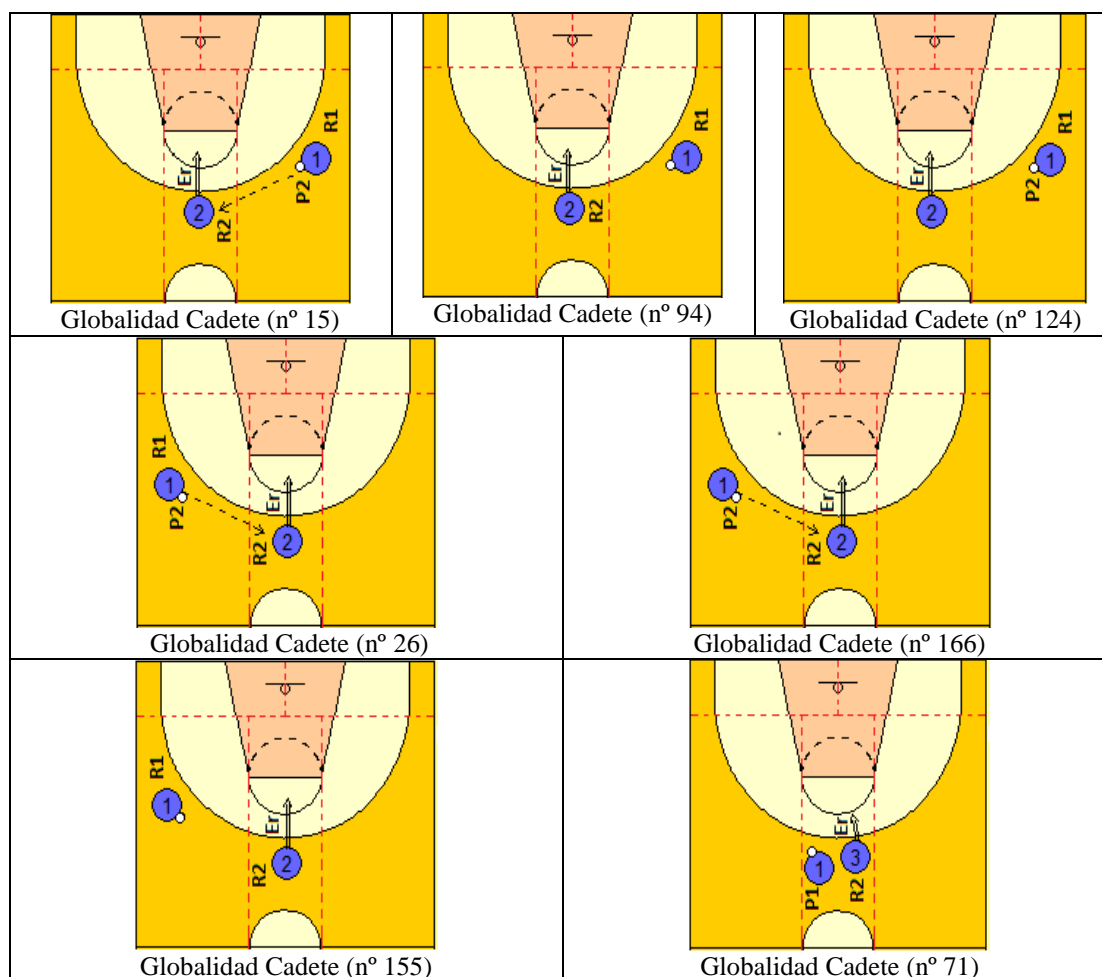


Figura 349.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior y el centro detectados en la globalidad de la modalidad Cadete

En la figura 350 se representan gráficamente aquellos patrones temporales cuyo lanzamiento se realiza desde el exterior y los fondos. Tanto los patrones temporales que incorporan un lanzamiento efectuado desde el fondo izquierdo y el exterior (IzFO y EO) -patrones temporales GBCAD21, GBCAD104, GBCAD156, GBCAD5, GBCAD65 y GBCAD68-, como desde el fondo derecho y el exterior (DFO y EO) -patrón temporal GBCAD 43- presentan el pase previo al lanzamiento fallado desde una lateralidad contigua. A continuación se presentan los patrones temporales GBCAD75 y GBCAD108 que finalizan en el fondo izquierdo y el exterior (IzFO y EO) y el patrón GBCAD97 que finaliza en el fondo derecho y el exterior (DFO y EO). En estos dos últimos patrones temporales el último pase se realiza desde el centro y la pintura (CO y PO), lo cual resulta eficaz cuando el receptor del pase es un jugador situado cerca de canasta, pero no cuando el pase se envía a un jugador que se encuentra en el exterior.

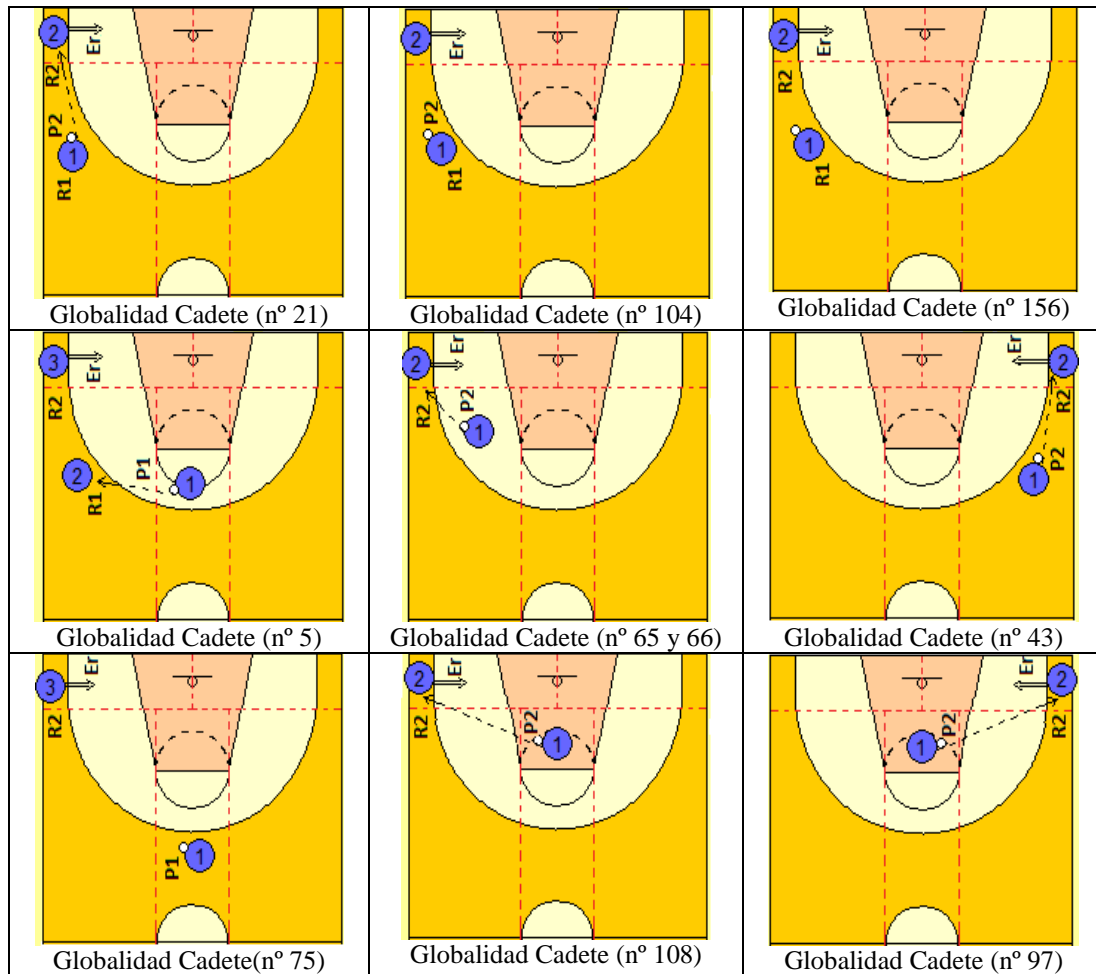


Figura 350.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior y los fondos detectados en la globalidad de la modalidad Cadete

Por último, en la figura 351 se exponen los patrones temporales que incorporan lanzamientos fallados realizados desde la pintura y la zona intermedia. Se han detectado patrones temporales que reflejan lanzamientos desde el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO) -patrón temporal GBCAD80- y desde el fondo derecho y la pintura (DFO y PO) -patrón temporal GBCAD85- con pase previo desde el centro y la pintura (CO y EO). Patrones temporales similares se han detectado en categoría Infantil (Lapresa, Anguera et al. 2013) finalizados en error y en acierto, y en ACB pero tan solo en secuencias que finalizan en lanzamientos acertados (Fernández et al., 2009). En el patrón temporal GBCAD157, constituido por secuencias que incorporan lanzamientos errados desde el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO), el pase también llega desde el centro, en este caso tras *dribbling* desde la zona intermedia (CO y ZO); mientras que, en los patrones temporales finalizados con lanzamiento encestando tras el *dribbling* se realiza el último pase desde la pintura. Los patrones temporales GBCAD153 y

GBCAD44 están constituidos por secuencias que incorporan lanzamientos desde el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO) pero con pase desde el exterior. En el patrón temporal GBCAD95 el lanzamiento se ejecuta desde el centro y la pintura (CO y PO) sin la circulación del balón necesaria para conseguir desestabilizar la defensa rival (Fewel et al., 2009). Los patrones temporales constituidos por secuencias que incorporan lanzamientos errados desde la zona intermedia (ZO) -patrones GBCAD89, GBCAD67, GBCAD130 y GBCAD147- presentan carencias en cuanto a los espacios intermedios entre pasador y receptor (Ortega y Gómez, 2009), teniendo en cuenta que el uso de la zona intermedia reduce estos espacios.

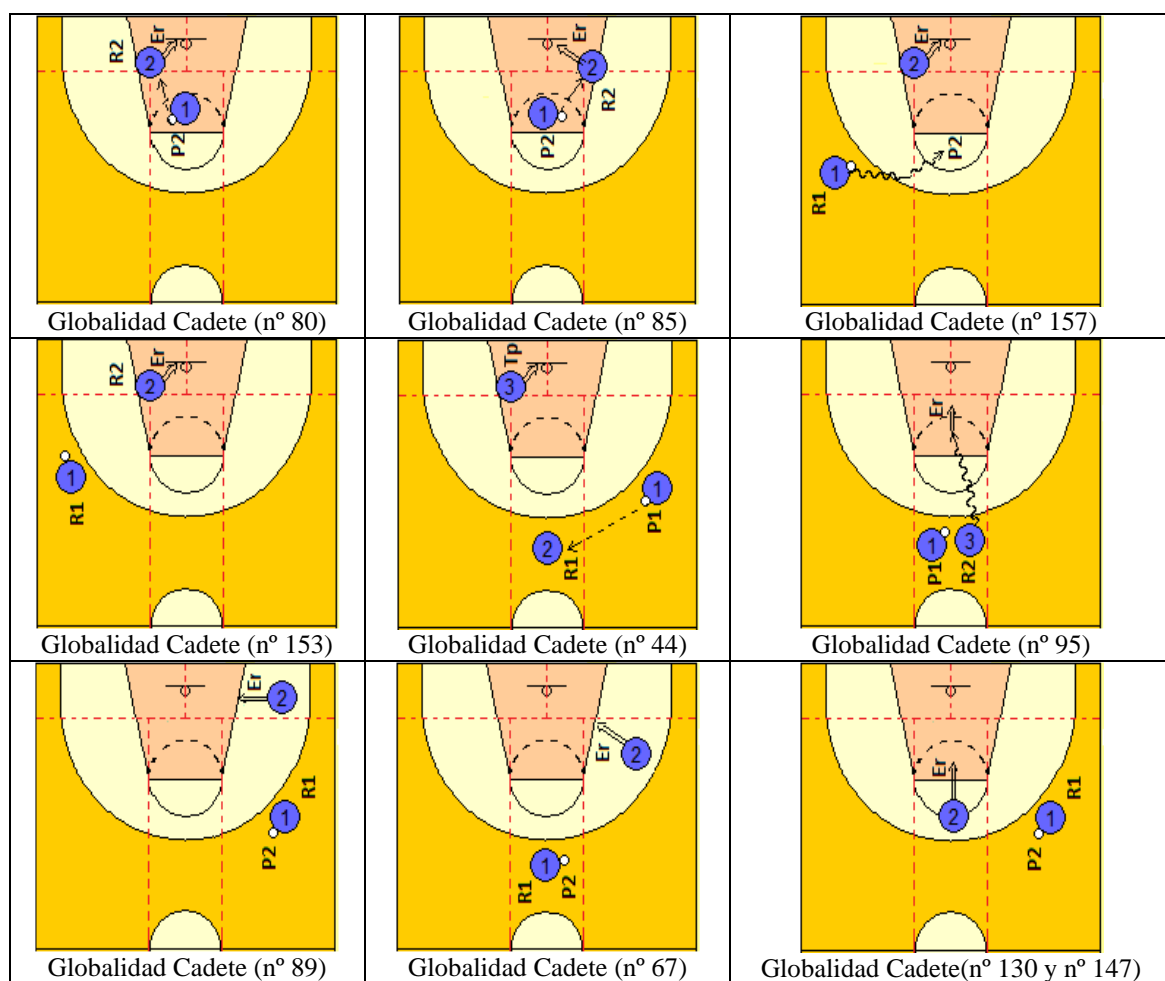


Figura 351.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde la pintura y la zona intermedia detectados en la globalidad de la modalidad Cadete

4.2.2. Patrones temporales detectados en la modalidad ACB

4.2.2.1. Patrones temporales detectados en cada partido/equipo observado en la modalidad ACB

4.2.2.1.1. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa

En primer lugar se presentan aquellos patrones temporales detectados que acaban en lanzamiento enceestado (figura 352). El patrón temporal CIGi1 presenta un lanzamiento convertido desde el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO). Este patrón temporal está constituido por secuencias que presentan un pase desde el centro y el exterior (CO y EO) hasta el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO), desde donde se pasa al fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO). Por tanto, presenta una circulación por el exterior acabada en un pase que cambia el balón de zona de puntuación -entre la zona de tres puntos y la zona de dos puntos- a través de un pase interior, tal y como proponen para generar situaciones eficaces Sautu et al. (2009) y Courel et. (2013). El patrón temporal CIGi7 está constituido por secuencias que incorporan lanzamientos encestados desde el centro y la zona intermedia (CO y ZO) tras pase desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO), hasta el centro y el exterior (CO y EO).

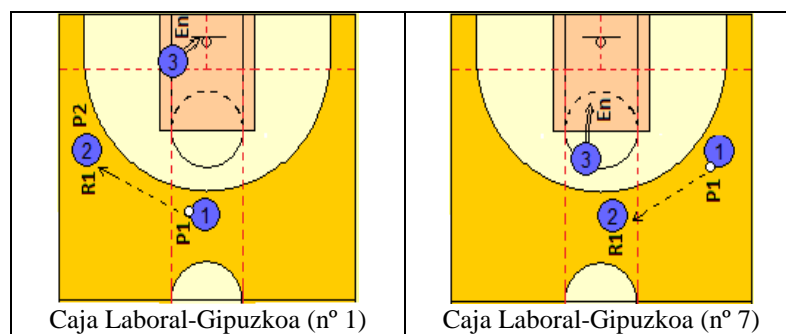


Figura 352.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento enceestado detectados en el paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa

A continuación se presentan aquellos patrones temporales detectados que contienen lanzamientos que finalizan en error (figura 353). El patrón temporal CIGi13, similar al patrón temporal CIGi7, presenta un lanzamiento fallado que se realiza desde el centro y el exterior (CO y EO), tras un penúltimo pase desde el centro hasta el lado derecho desde donde se efectúa el último pase devolviendo el balón al centro desde donde se efectúa el lanzamiento. Esta circulación de balón a través de un pase que se

puede denominar de ida y vuelta presenta limitaciones para descentrar la defensa según proponen Fewel et al. (2009). El patrón temporal ClGi8 está constituido por secuencias en las que el lanzamiento errado se realiza desde el fondo derecho y la zona intermedia (DFO y ZO) tras un pase desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO). Este último pase presenta un cambio de zona de puntuación -entre zona de tres puntos y zona de dos puntos-; sin embargo, al ser un pase hasta la zona intermedia no llega a ser un pase suficientemente interior, hasta la pintura, como para cumplir las recomendaciones de Sautu et al. (2009).

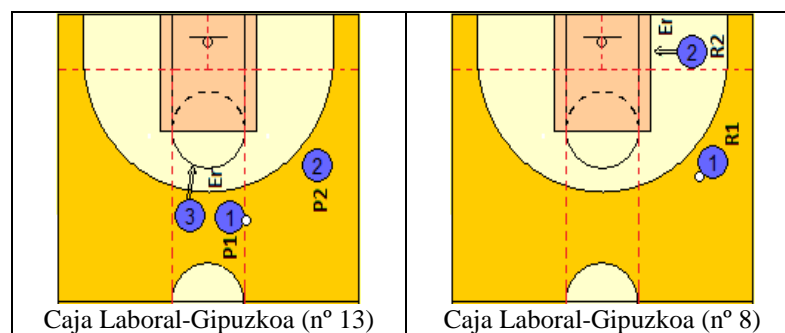


Figura 353.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado detectados en el paquete de datos Caja Laboral-Gipuzkoa

4.2.2.1.2. Patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

En primer lugar se presentan aquellos patrones temporales detectados constituidos por secuencias que acaban en lanzamiento encestado (figura 354). Los patrones temporales BrLu7 y BrLu10 presentan un lanzamiento que se efectúa desde el fondo derecho y el exterior (DFO y EO). En el primer patrón temporal aparece un cambio de balón desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) hasta el fondo derecho y el exterior (DFO y EO); este cambio de balón se realiza con espacios amplios entre zonas no colindantes (Chaverri et al., 2011; Fewel et al., 2012). En el segundo, se refleja un pase desde el interior, fondo derecho y pintura (DFO y PO), hasta el fondo derecho y el exterior (DFO y EO), presentando un cambio de zona de puntuación -desde zona de dos puntos hasta zona de tres puntos-, tal y como plantean Sautu et al. (2009). También con un cambio de zona de puntuación, pero con un pase desde la zona intermedia (ZO) se presentan los patrones temporales BrLu6 y BrLu17. En ambos patrones temporales el último pase se produce desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) finalizando en el fondo derecho y en la zona intermedia (DFO y EO) -patrón

temporal BrLu6- o en el centro y la zona intermedia (CO y ZO) -patrón temporal BrLu17-. Los patrones temporales BrLu14 y BrLu18 están constituidos por secuencias que presentan lanzamientos convertidos desde la pintura. En ambos patrones temporales se presenta un cambio de balón de lado desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) hasta el fondo izquierdo y la pintura (DFO y PO); en el segundo patrón con un pase desde el lado derecho y el exterior (DLO Y EO).

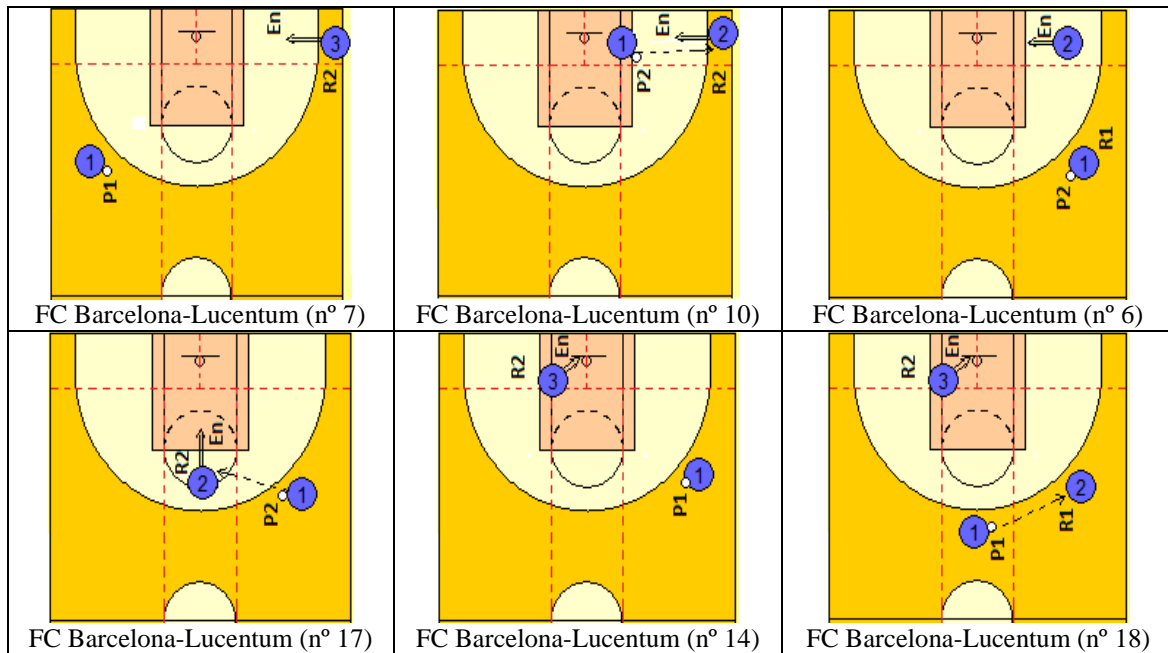


Figura 354.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

A continuación se presentan aquellos patrones temporales detectados que contienen lanzamientos que finalizan en error (figura 355). Los patrones temporales constituidos por secuencias que finalizan en lanzamiento realizado desde el centro y el exterior (CO y EO), incorporan un pase previo desde lateralidades contiguas al centro, desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) -patrones temporales BrLu13 y BrLu19-, y desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) -patrón temporal BrLu11-. En el patrón temporal BrLu21 el pase se realiza en el sentido contrario, es decir desde el centro y el exterior (DLO y EO), hasta una lateralidad contigua el lado derecho y el exterior (DLO y EO). Todos estos patrones temporales presentan pases entre áreas contiguas y, por tanto, la secuencias generadas no permiten crear los espacios intermedios suficientes entre pasador y receptor para finalizar eficazmente una jugada (Ortega y Gómez, 2009). También aparecen patrones temporales que contienen un lanzamiento fallado desde el fondo izquierdo y el exterior (IzFO y EO) -patrones

temporales BrLu23, BrLu24, BrLu25 y BrLu3- que presentan un pase final desde el centro y la pintura (CO y PO) -patrón temporal BrLu24- o desde el centro y la zona intermedia (CO y ZO) -patrones temporales BrLu25 y BrLu3-. Solo se ha detectado un patrón temporal constituido por secuencias que presentan un lanzamiento errado desde cerca de canasta, en el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO), el patrón temporal BrLu4. Este patrón temporal presenta un penúltimo pase entre dos jugadores situados en el centro y el exterior (CO y EO) no presentando la suficiente circulación de balón que descentre la defensa (Fewel et al., 2012).

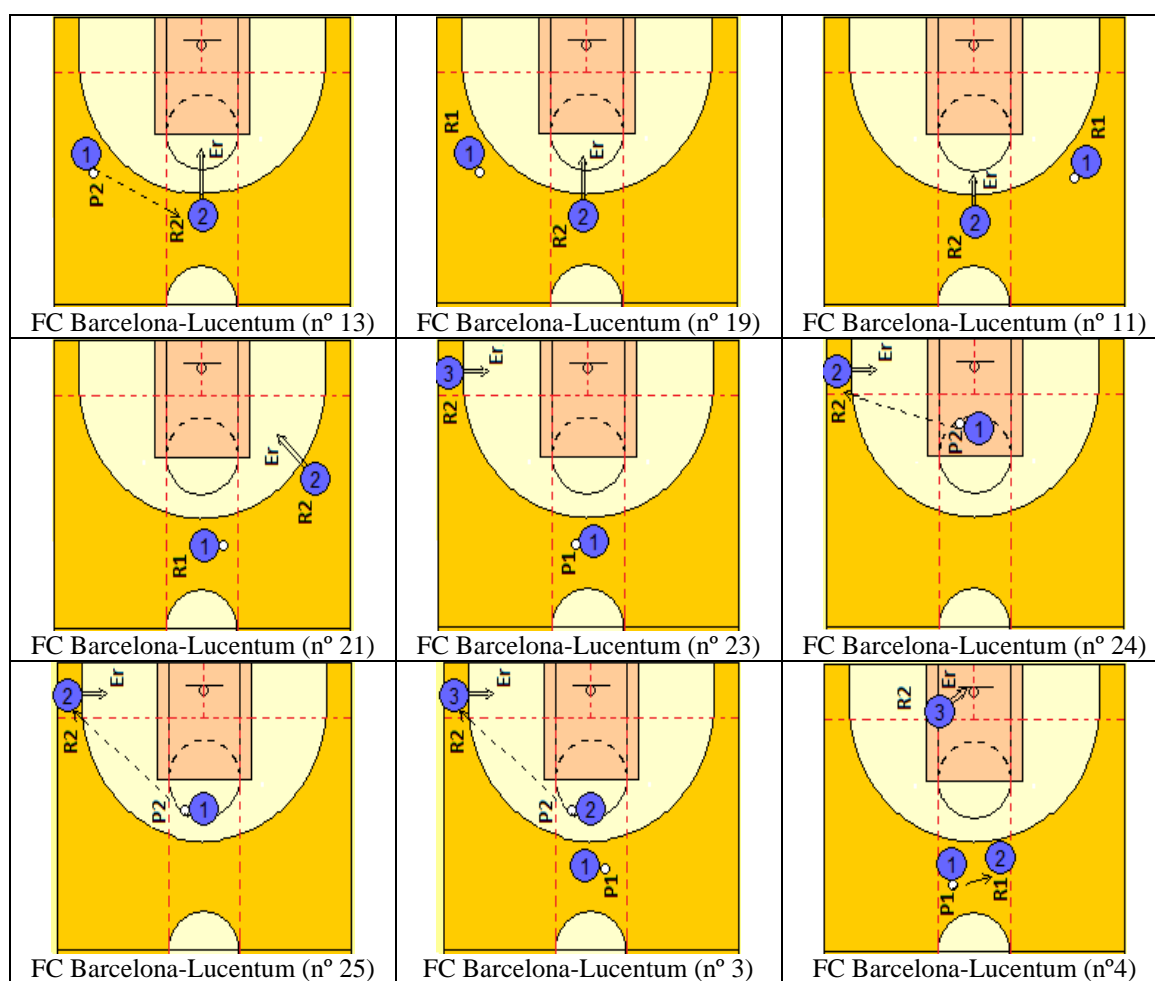


Figura 355.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Lucentum

4.2.2.1.3. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Banca Cívica- Unicaja

En este partido solo el patrón temporal Er3 presenta secuencias que finalizan en lanzamiento encestado (figura 356). El lanzamiento se ejecuta desde el lado izquierdo y

el exterior (IzLO y EO) tras un pase desde el centro y la pintura (CO y PO), utilizando en este último pase el centro como zona de distribución, su uso más eficaz de acuerdo con Refoyo et al. (2009).

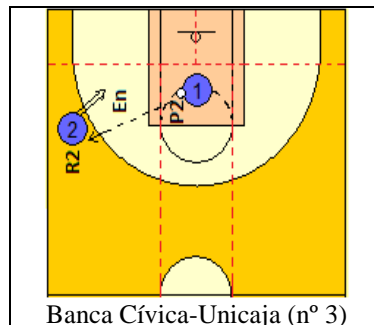


Figura 356.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento enceestado detectados en el paquete de datos Banca Cívica-Unicaja

A continuación se presentan aquellos patrones temporales detectados que contienen lanzamientos que finalizan en error (figura 357). Estos patrones temporales finalizan con lanzamientos desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) -patrón temporal BcUn15-, con un pase realizado desde el centro y el exterior (CO y EO). Pese a su mayor eficacia como zona de distribución (Refoyo et al., 2009), el centro también es utilizado como lugar de finalización en algunos patrones temporales, con lanzamientos desde el exterior (CO y EO) -patrón temporal BcUn5- o desde la zona intermedia (CO y ZO) -patrón temporal BcUn6-. Patrones temporales similares al patrón temporal BcUn6 con pase desde el lado derecho al centro, aparecen con un lanzamiento enceestado cuando este lanzamiento se realiza desde la pintura.

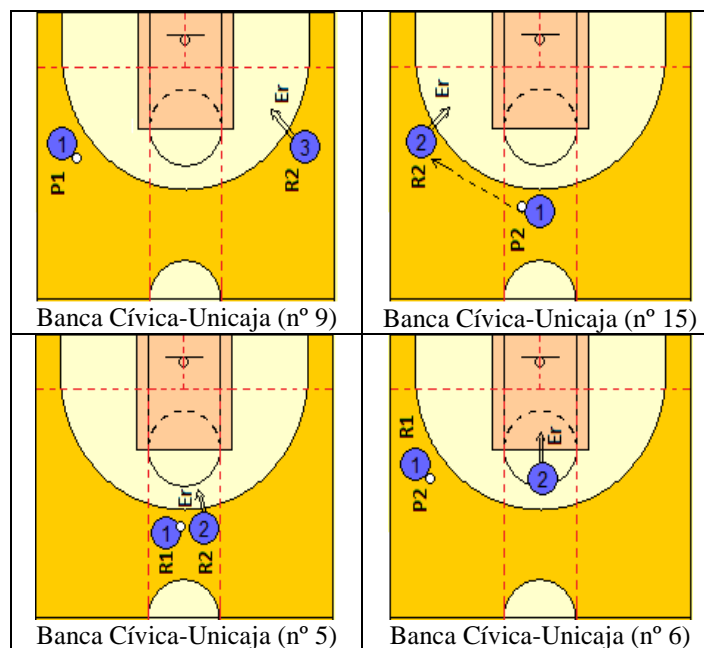


Figura 357.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado detectados en el paquete de datos Banca Cívica-Unicaja

4.2.2.1.4. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

En primer lugar se presentan aquellos patrones temporales detectados que acaban en lanzamiento finalizado en canasta. Estos patrones temporales están conformados por secuencias constituidas, tan solo, por lanzamientos acertados desde la pintura (figura 358). El patrón temporal RmFu2 presenta un cambio directo de lado del balón, desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) hasta el fondo contrario derecho y la pintura (DFO y EO), desde donde se realiza el lanzamiento con acierto. Por tanto, se generan a través del pase los espacios intermedios suficientes entre pasador y receptor y el cambio de zona de puntuación propuestos por Ortega y Gómez (2009) y Sautu et al. (2009) para finalizar con éxito la jugada. El patrón temporal RmFu4 contiene un lanzamiento encestando desde el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO), pese a presentar menos espacios intermedios entre pasador y receptor que en el patrón anterior, al darse el pase previo desde el fondo contrario derecho, pero desde la zona intermedia (DFO y ZO). En el patrón temporal RmFu11 el lanzamiento se realiza desde el centro y la pintura (CO y PO) tras un pase desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO). Las secuencias constitutivas del primer y último patrón temporal expuestos en el presente apartado constituyen patrones temporales detectados en la modalidad Cadete y en la categoría Infantil (Lapresa, Anguera et al., 2013), pero finalizados en error.

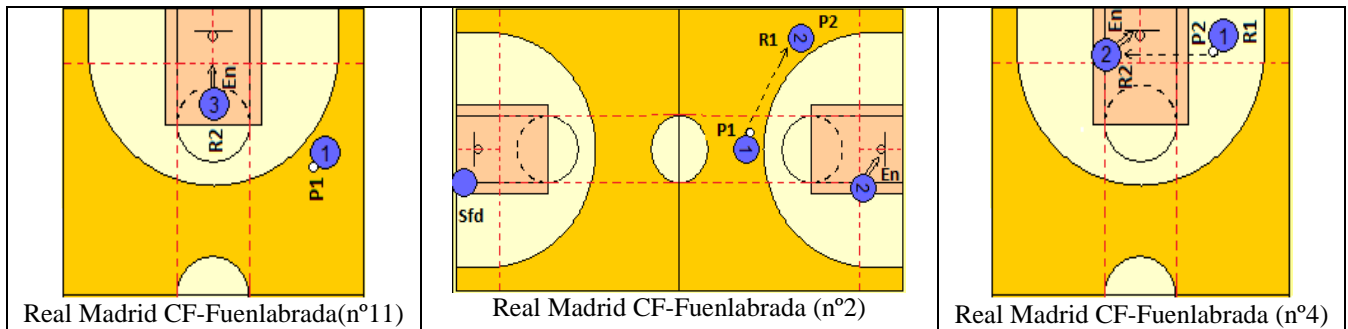


Figura 358.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

A continuación se presentan aquellos patrones temporales detectados constituidos por secuencias que contienen lanzamientos que finalizan en error. En la figura 359 se exponen los patrones temporales con final en error desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) -patrones temporales RmFu1 y RmFu17-. El patrón temporal RmFu1 muestra secuencias conformadas por un penúltimo pase con pasador y receptor en el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO), donde el receptor penetra hasta el fondo izquierdo y la pintura (IZFO y PO) desde donde pasa al lado contrario -lado derecho y exterior (DLO y EO)-. El patrón temporal RmFu17 presenta un pase desde el centro y el exterior (CO y EO) hasta una lateralidad contigua, el lado derecho y el exterior (DLO y EO), desde donde se falla el lanzamiento.

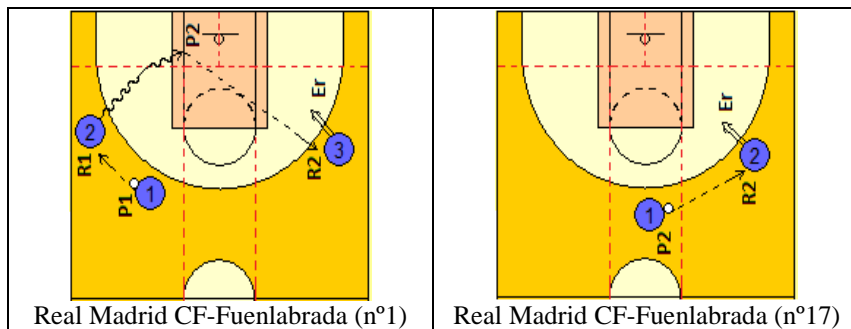


Figura 359.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el lado derecho detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

El resto de patrones temporales finalizados en error también están constituidos por secuencias con lanzamientos desde el exterior (figura 360). Se presentan, en primer lugar, los patrones temporales que acaban en lanzamiento errado desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) -patrones temporales RmFu10 y RmFu14-. Estos patrones temporales presentan similitudes en el último pase con el patrón temporal RmFu1 pero, en este caso, el cambio de balón no se realiza desde la pintura sino desde la zona intermedia (DFO y ZO). El patrón temporal RmFu20 finaliza con un lanzamiento desde

el lado izquierdo y el exterior (IZLO y EO), de forma simétrica al patrón temporal RmFu17 que acababa en el lado derecho y el exterior (DLO y EO). En los patrones temporales RmFu16 y RmFu20 el cambio de balón no se produce de forma directa, presentando circulación de balón por fuera de la línea de tres, sin un cambio entre zonas de puntuación (Sautu et al., 2009). En las secuencias que constituyen el patrón temporal RmFu25 sí que se presenta un cambio de zona de puntuación -entre la zona de dos puntos y la zona de tres puntos- a través de un pase desde el centro y la pintura (CO y PO) hasta un jugador en el exterior; sin embargo, este último pase genera una secuencia eficaz cuando llega a un jugador situado cerca de canasta.

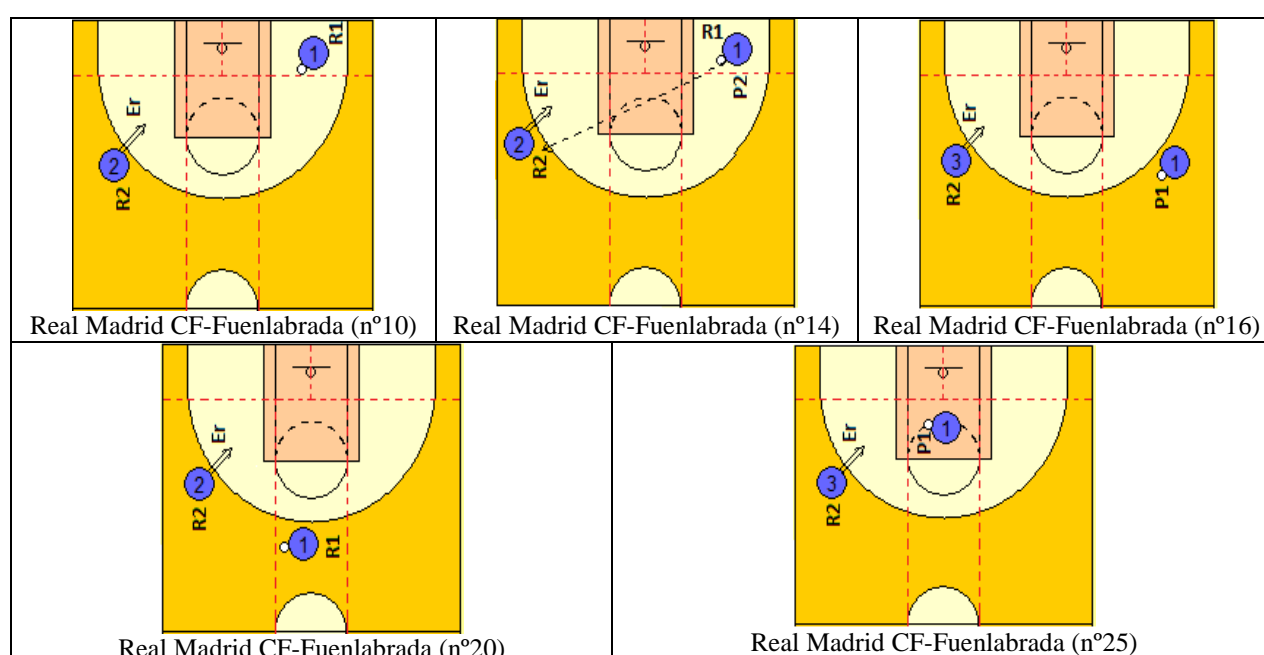


Figura 360.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el lado izquierdo detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Fuenlabrada

4.2.2.1.5. Patrones temporales detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral

En primer lugar se presentan aquellos patrones temporales detectados constituidos por secuencias que finalizan en canasta (figura 361), todos ellos con lanzamiento realizado cerca de canasta -en los fondos y la pintura-. Los patrones temporales BrCl6 y BrCl7 finalizan en un lanzamiento desde el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO) y se inician en el lado derecho y el exterior (DLO y EO). El patrón temporal BrCl9 presenta cierta simetría a los anteriores, finalizando en el fondo derecho y la pintura (DFO y PO), e iniciándose en el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO).

En todos ellos se presenta un cambio entre las zonas de puntuación y un pase interior siguiendo las recomendaciones de Sautu et al. (2009) y Courel et al. (2013), respectivamente. Cumpliendo algunas de las premisas anteriores en el patrón temporal BrC110 se presenta un lanzamiento desde el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO) y un inicio de secuencia en el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) más próximo al fondo donde se finaliza.

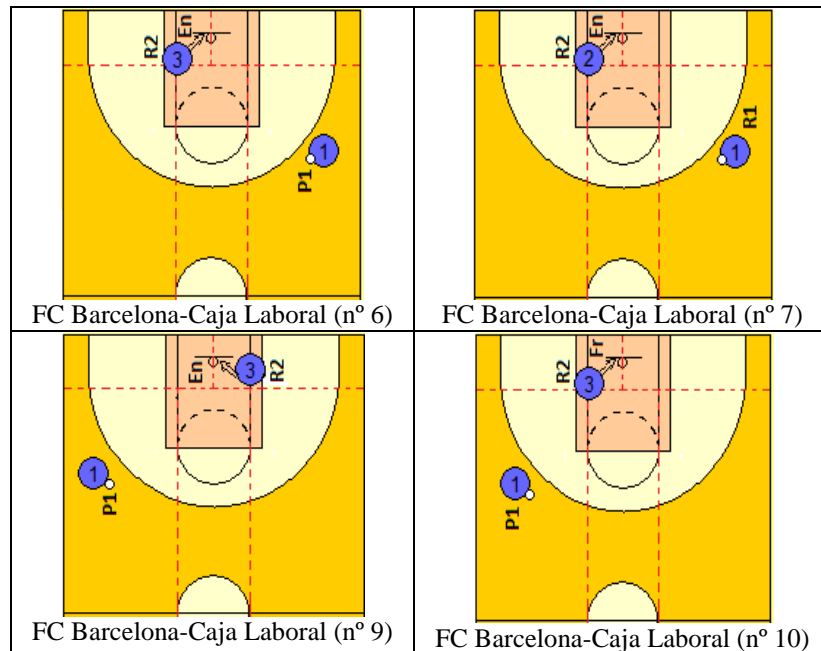


Figura 361.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encastado detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral

A continuación se presentan aquellos patrones temporales detectados constituidos por secuencias que contienen lanzamientos finalizados en error (figura 362). En los patrones temporales BrC13 y BrC115 los lanzamientos se realizan desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) con pase previo desde el centro y el exterior (CO y EO). En las secuencias constitutivas de ambos se reflejan pases con escasos espacios intermedios al realizarse entre jugadores situados en zonas contiguas, a diferencia de lo que proponen Ortega y Gómez (2009). Estas deficiencias se acentúan en el primer patrón temporal por un pase que vuelve al mismo lugar de donde provenía el balón.

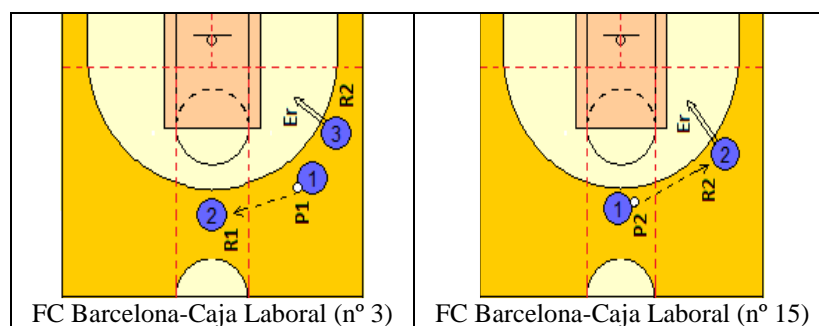


Figura 362.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado detectados en el paquete de datos FC Barcelona-Caja Laboral

4.2.2.1.6. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

En primer lugar se presentan aquellos patrones temporales detectados constituidos por secuencias que finalizan en lanzamiento convertido (figura 363). Los patrones temporales que presentan una finalización en canasta tras un lanzamiento desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) -patrones temporales RmBc1, RmBc3, RmBc14 y RmBc20- consiguen este lanzamiento tras un pase desde el centro con una circulación por el exterior desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) -patrón temporal RmBc1- o con una penetración desde el centro y el exterior (CO y EO) hasta el centro y la zona intermedia (CO y ZO) -patrón temporal RmBc3-. Ninguna de las secuencias que constituyen estos patrones temporales presentan un último pase que supere zonas colindantes (Ortega y Gómez, 2009), pero sí una circulación por el exterior con cambio de zona de puntuación (Sautu et al., 2009). Este tipo de patrones temporales también se han detectado en la modalidad Cadete constituidos por secuencias que finalizan en canasta; mientras que en categoría Infantil (Lapresa, Anguera et al., 2013) las secuencias que constituían estos patrones temporales finalizaban en lanzamiento fallado. Por otro lado, el patrón temporal RmBc13 está constituido por secuencias que finalizan con lanzamiento encestado desde el fondo derecho y la pintura (DLO y EO), precedido de un saque de banda desde el mismo lado derecho y el exterior (DLO y EO). La finalización desde la pintura tras un saque de banda no se encuentra en sintonía con las propuestas de Fernández et al. (2009), para quienes la mayoría de acciones iniciadas en un saque de banda o en un saque de fondo acaban con mayor frecuencia en un lanzamiento realizado desde el exterior.

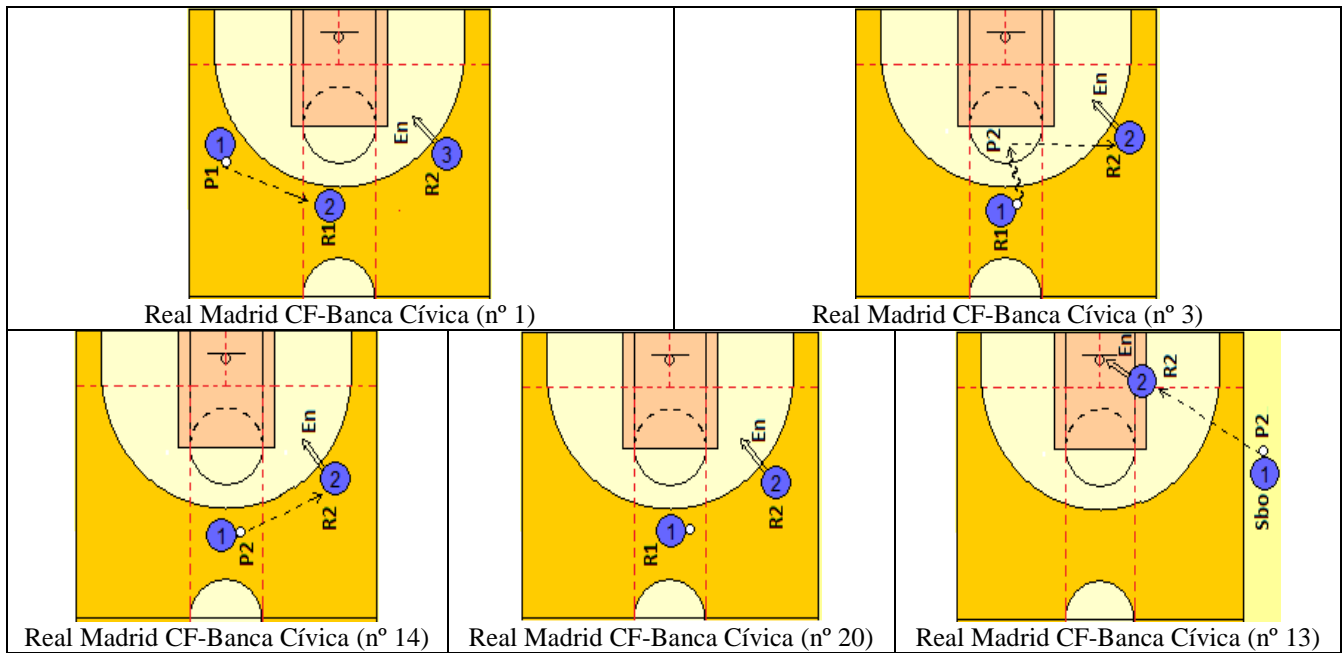


Figura 363.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

A continuación se presentan aquellos patrones temporales detectados constituidos por secuencias que contienen lanzamientos que finalizan en error (figura 364). El patrón temporal RmBc16 muestra un lanzamiento fallado desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) tras un pase desde el centro y el exterior (CO y EO). El patrón temporal RmBc19 finaliza con un lanzamiento fallado desde el fondo derecho y el exterior (DFO y EO) tras un pase desde el centro y la pintura (CO y PO). Pese a que el centro es un buen lugar desde el que distribuir el balón (Refoyo et al., 2009), el uso del centro y la pintura (CO y PO) para el último pase resulta más eficaz cuando el receptor está situado en la pintura, cerca de canasta, que cuando el jugador que recibe el balón se encuentra en el exterior. El patrón temporal RmBc2 contiene secuencias que incorporan un lanzamiento fallado desde el exterior, en el fondo derecho y el exterior (DFO y EO), con pase previo de ida y vuelta entre el lado derecho y la zona intermedia (DLO y ZO) y el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO). Por último, el patrón temporal RmBc17 finaliza con un lanzamiento fallado desde el fondo izquierdo y la zona intermedia (IzFO y ZO), viene precedido por una circulación de balón por el exterior con un penúltimo pase desde el centro y el exterior (CO y EO) hasta el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO). Esta circulación por el exterior acaba de forma eficaz si el lanzamiento se efectúa desde el exterior y no desde la zona intermedia, como en el patrón temporal anteriormente mencionado.

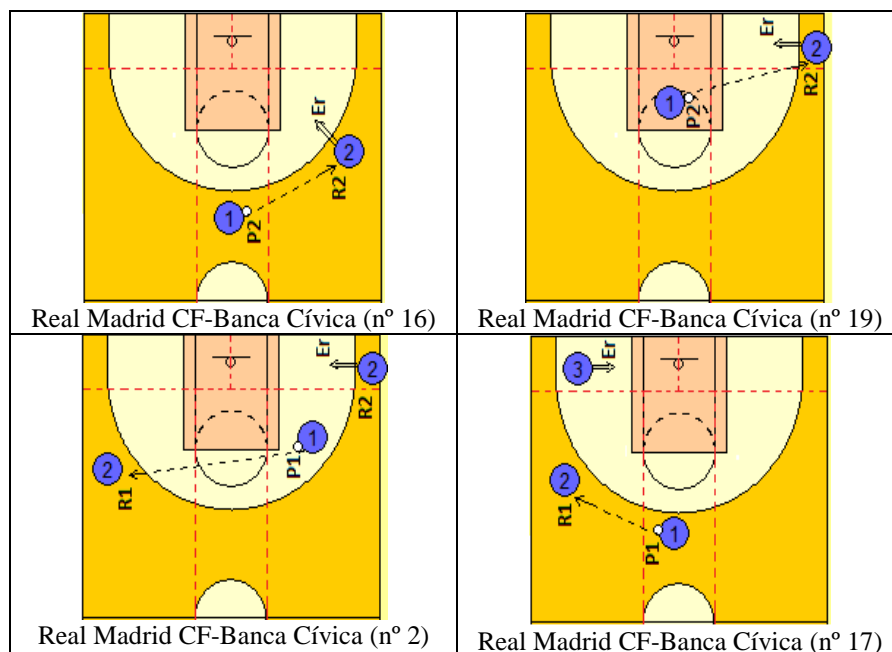


Figura 364.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-Banca Cívica

4.2.2.1.7. Patrones temporales detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona

En primer lugar se presentan aquellos patrones temporales detectados constituidos por secuencias que finalizan en canasta (figura 365). Los patrones temporales RmBr9 y RmBr10 finalizan en un lanzamiento encestrado que se realiza desde el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO). Ambos presentan un pase previo desde el lado contrario, el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO), que llega al centro y el exterior (CO y EO) desde donde se pasa al lugar del lanzamiento. Estos patrones temporales cumplen algunas de las propuestas para la obtención de eficacia de Ortega y Gómez (2009), Refoyo et al., (2009) y Courel et al. (2013), como son: la superación de espacios intermedios, el uso del centro como lugar de distribución y el uso del pase interior. El patrón temporal RmBr8 que finaliza con un lanzamiento desde el fondo derecho y la pintura (DFO y EO) está conformado por secuencias similares a los anteriores; sin embargo, el último pase se realiza entre dos jugadores situados en el centro y el exterior (CO y EO). Por último, el patrón temporal RmBr1 finaliza en una canasta tras un lanzamiento ejecutado desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO). Este patrón temporal presenta un cambio de lado desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO), pasando por el centro y el exterior (CO y EO), hasta el lado derecho y el exterior (DLO y EO) desde donde se realiza el lanzamiento. Patrones temporales

integrados por secuencias similares aparecen finalizados en canasta y en error; presentando una circulación por el exterior (Sautu et al., 2009), pero con pases entre lateralidades contiguas que no generan los espacios intermedios entre pasador y receptor que recomiendan, para finalizar eficazmente las jugadas, Ortega y Gómez (2009).

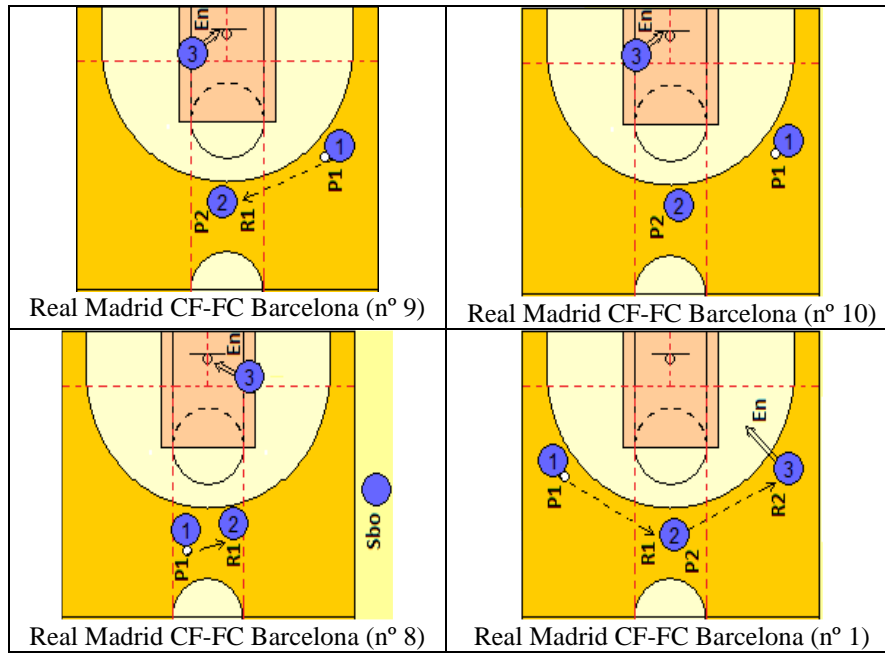


Figura 365.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestando detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona

A continuación se presentan aquellos patrones temporales detectados constituidos por secuencias que contienen lanzamientos que finalizan en error (figura 366). El patrón temporal RmBr4 es el único patrón temporal detectado en este paquete de datos que finaliza con un lanzamiento fallado. Su representación gráfica refleja una construcción de la jugada muy parecida a la observada en el patrón temporal RmBr1: un cambio de lado desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO), pasando por el centro y el exterior (CO y EO), hasta el lado derecho y el exterior (DLO y EO). Mientras en el patrón temporal RmBr1 el lanzamiento se efectúa desde este lugar (DLO y EO), en el patrón temporal RmBr4 el jugador dribla hasta el fondo derecho y la zona intermedia (DFO y ZO) desde donde lanza y falla (figura 394).

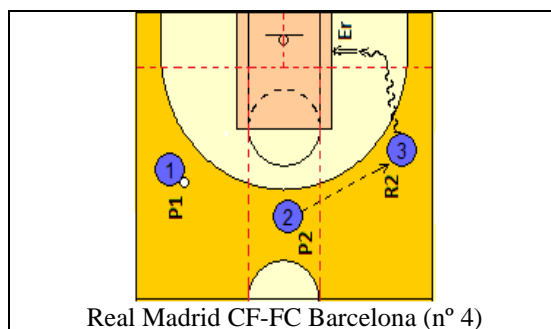


Figura 366.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado detectados en el paquete de datos Real Madrid CF-FC Barcelona

4.2.2.2. Patrones temporales detectados en la globalidad de la modalidad ACB

A continuación se procede a la interpretación de los patrones temporales detectados en el análisis de la globalidad de los partidos en la modalidad ACB.

En primer lugar se presentan aquellos patrones temporales detectados en la búsqueda inter-paquetes de datos que acaban en lanzamiento encestado. En la figura 367 se exponen los patrones temporales constituidos por secuencias que incorporan un lanzamiento desde el exterior que finaliza en canasta -patrones temporales GBACB49, GBACB10, GBACB31, GBACB49 y GBACB74-. Todos estos patrones temporales presentan como finalización un lanzamiento desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) tras una circulación por el exterior utilizando el centro como zona de distribución tal y como proponen Refoyo et al. (2009). El balón se distribuye a través de un último pase desde el centro y el exterior (CO y EO) hasta el lado derecho y el exterior (DLO y EO), desde donde se lanza y encesta.

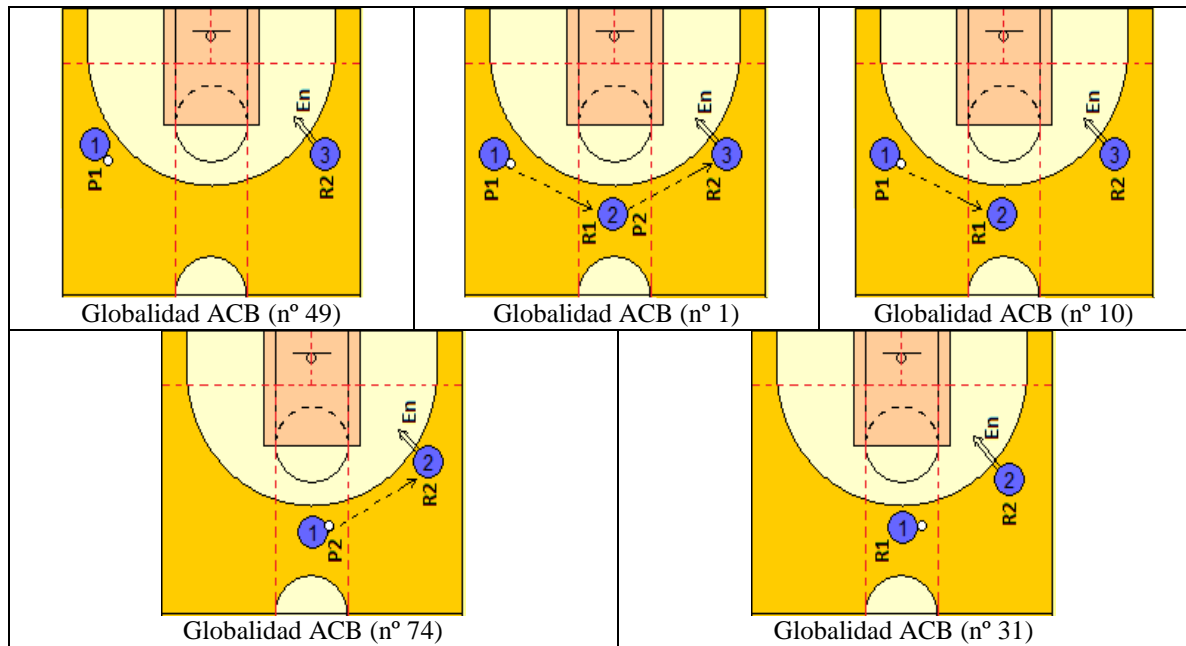


Figura 367.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestando desde el exterior detectados en la globalidad de la modalidad ACB

En la figura 368 se exponen el resto de patrones temporales que incluyen un lanzamiento que acaba en canasta, en este caso, desde la pintura. El patrón temporal GBACB65 finaliza en un lanzamiento encestando desde el fondo derecho y la pintura (DFO y PO) tras un pase desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO). Los patrones temporales GBACB52 y GBACB69, presentan el lanzamiento desde el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO) y el pase con cambio de balón desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO). En ellos, por tanto, se da un cambio directo -sin circulación de balón por el centro- que permite generar un espacio intermedio entre pasador y receptor que optimiza el resultado de la jugada (Ortega y Gómez, 2009). También con lanzamiento encestando desde el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y EO) se han detectado los patrones temporales GBACB68, GBACB6 y GBACB48. En las secuencias que constituyen estos patrones temporales el pase previo se realiza desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) precedido de un penúltimo pase desde el centro y el exterior (CO y EO) que presenta una circulación del balón por el exterior finalizada con un pase interior, tal y como proponen Sautu et al. (2009) y Courel et al. (2013). Los patrones temporales GBACB28 y GBACB17 finalizan con un lanzamiento desde el fondo izquierdo y la pintura (IZFO y PO) con un pase previo desde el fondo derecho y la zona intermedia (DFO y ZO). Por último, el patrón GBACB94 finaliza con un

lanzamiento desde el fondo derecho y la pintura (DFO y PO) con un pase previo desde el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO).

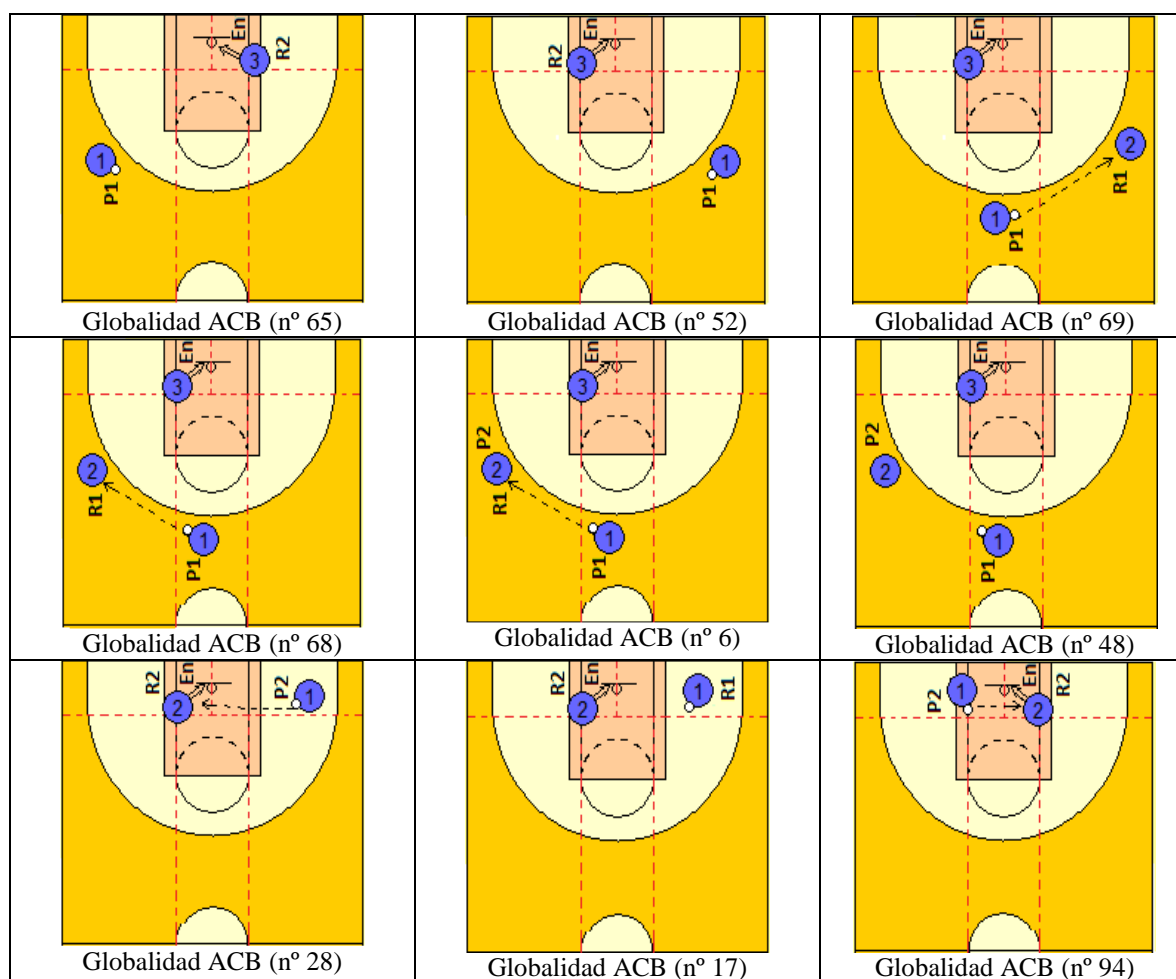


Figura 368.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado desde la pintura detectados en la globalidad de la modalidad ACB

A continuación, se presentan aquellos patrones temporales detectados, en la búsqueda realizada en la globalidad de los paquetes de datos de la modalidad ACB, que contienen lanzamientos que finalizan en error. En la figura 369 se representan gráficamente los patrones temporales que reflejan un lanzamiento fallado desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO). Los patrones temporales GBACB11, GBACB70, GBACB59 y GBACB72 presentan el lanzamiento errado desde el lado derecho tras un cambio del balón desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO). La mayoría de los cambios de balón de lado reflejados en estos patrones temporales son directos, sin circulación por el centro; sin embargo, esta circulación queda contrarrestada por la situación previa donde el balón se mantiene en el mismo lugar del campo -patrón temporal GBACB11-. El patrón temporal GBACB82 muestra un lanzamiento errado

desde el mismo lugar (DLO y EO) en que se inicia la secuencia; por tanto, con una escasa circulación del balón que limita la desestabilización de la defensa (Fewel et al., 2012). Los patrones temporales GBACB5, GBACB35, GBACB30 y GBACB22 incorporan el lanzamiento fallado desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) tras un pase desde el centro y el exterior (CO y EO); este pase entre zonas contiguas reduce el efecto positivo que, en la eficacia, tiene la utilización del centro como zona de distribución (Refoyo et al., 2009).

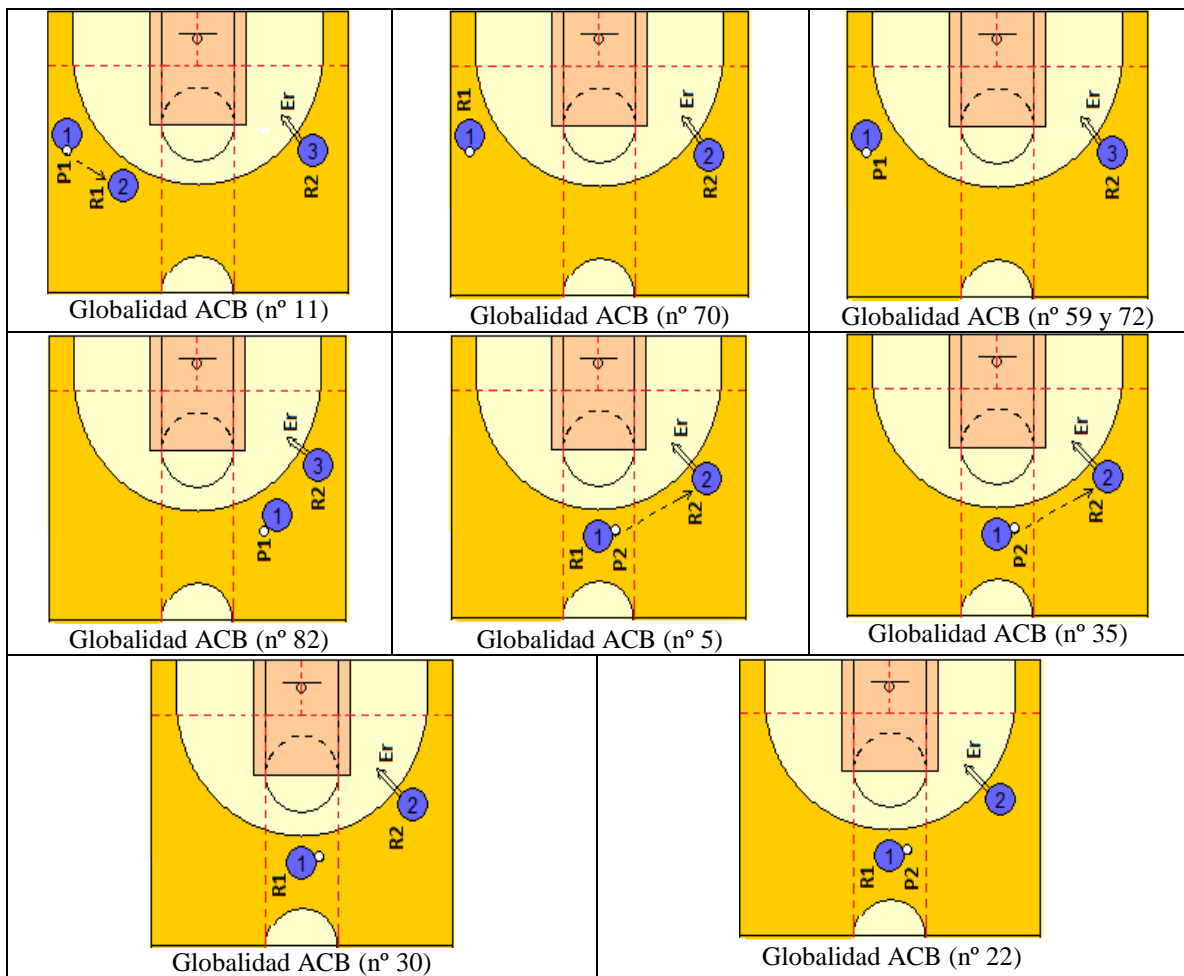


Figura 369.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior y el lado derecho detectados en la globalidad de la modalidad ACB

En la figura 370 se exponen aquellos patrones temporales constituidos por secuencias que incorporan lanzamientos desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO). Muchos de estos patrones temporales presentan cierta simetría con los que finalizan en el lado derecho: el patrón temporal GBACB5 con los patrones temporales GBACB59 y GBACB72; el patrón temporal GBACB34 con los patrones temporales GBACB5, GBACB35 y GBACB30; el patrón temporal GBACB67 con el patrón

temporal GBACB82. El patrón temporal GBACB21 está constituido por secuencias que finalizan en un lanzamiento desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) tras un cambio del balón de lado desde el fondo derecho y la zona intermedia (DFO y ZO). El uso de la zona intermedia en lugar de la pintura, conlleva que el último pase no se pueda considerar como un pase interior que facilite la eficacia del ataque, de acuerdo con las recomendaciones de Sautu et al. (2009) y Courel et al. (2013).

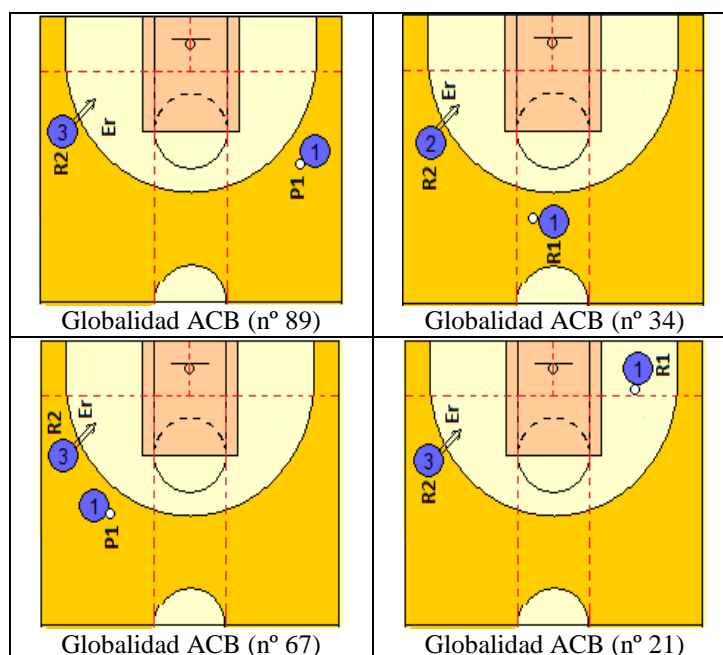


Figura 370.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior y el lado izquierdo detectados en la globalidad de la modalidad ACB

En la figura 371 se exponen los patrones temporales que finalizan en lanzamiento fallado desde el centro y el exterior (CO y EO). En los patrones temporales GBACB80, GBACB95 y GBACB55 el lanzamiento errado tiene lugar tras un pase previo desde un lugar contiguo, el lado y el exterior. El patrón temporal GBACB19 mantiene el balón en el mismo lugar desde donde luego se lanza -el centro y el exterior (CO y EO)-. En todas estas secuencias de juego que constituyen los patrones temporales mencionados en el presente párrafo se aprecian situaciones de juego que probabilizan que la jugada no finalice con éxito: una escasa circulación del balón y un uso del centro como lugar de finalización (Ortega y Gómez, 2009; Refoyo et al., 2009).

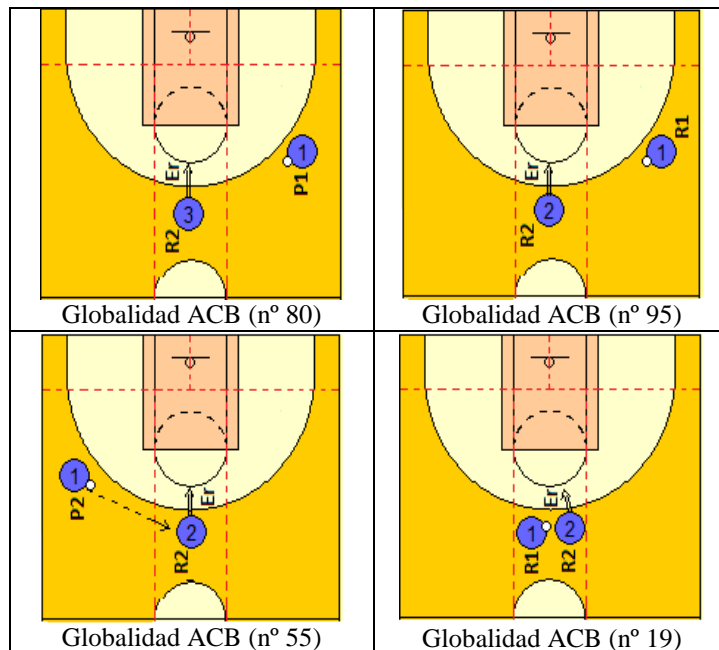


Figura 371.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior y el centro detectados en la globalidad de la modalidad ACB

Por último, en la figura 372 se exponen los patrones temporales que contienen lanzamientos fallados desde los fondos y el exterior. Los patrones temporales GBACB56 y GBACB32 presentan un lanzamiento errado desde el fondo izquierdo y el exterior (IzFO y EO) tras una circulación del balón desde el centro y el exterior (CO y EO). Los patrones temporales GBACB97, GBACB44 y GBACB45 están constituidos por secuencias conformadas por lanzamientos desde el fondo derecho y el exterior (DFO y EO) o la zona intermedia (DFO y ZO), con un último pase realizado desde un lugar contiguo, el lado derecho y el exterior (DLO y EO) y, por tanto, sin los espacios intermedios entre pasador y receptor que proponen, para dotar a las secuencias ofensivas de una mayor eficacia, Ortega y Gómez (2009).

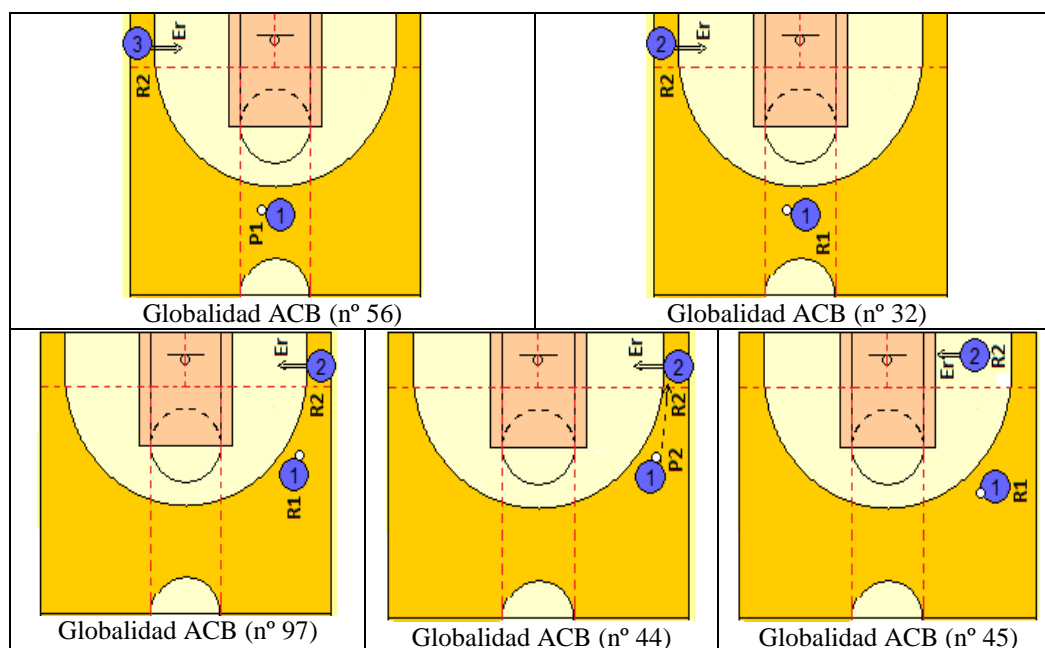


Figura 372.- Representación gráfica de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento errado desde el exterior y los fondos, y la zona intermedia detectados en la globalidad de la modalidad ACB

4.2.3. Estudio comparativo de los patrones temporales detectados en ambas modalidades

En este último apartado de la discusión se procede a la comparación de la construcción de las secuencias ofensivas que acaban en tiro obtenidas a partir de los patrones temporales detectados. En función de la información aportada por los multieventos constitutivos de estos patrones temporales (uno o varios -por lo general-) se han caracterizado secuencias tipo relevantes según finalicen en acierto o error y el lado y la zona desde donde se realiza el lanzamiento. En las tablas 193 y 194, se puede comprobar los patrones temporales que dan lugar a las secuencias tipo, la modalidad a la que pertenecen, las ocurrencias de cada patrón temporal y las del conjunto de la secuencia, así como el lugar -lateralidad y zona- desde donde se produce el lanzamiento.

4.2.3.1. Estudio comparativo de los patrones temporales detectados en ambas modalidades que finalizan en canasta

En primer lugar se compara la información aportada por las secuencias tipo constituidas por patrones temporales que incluyen un lanzamiento encestando. Estas secuencias tipo se han construido, de forma exhaustiva, teniendo en cuenta que cada

secuencia tipo se diferencia de las restantes por las acciones constitutivas y por la lateralidad y zona donde se desarrollan.

Tabla 193.- Secuencias tipo a partir de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento encestado

Secuencia tipo	Patrón Temporal (Ocurrencias)	Modalidad	Ocurrencias totales	Lugar de finalización
En1	RmBc3 (2)	ACB	2	DLO y EO
En2	RmBc1 (2), RmBr1 (3), GBACB1 (4), GBACB10 (5), GBACB49 (6), GBACB74 (6), RmBc14 (3), GBACB31 (6), RmBc20 (3),	ACB	38	DLO y EO
En3	BrTo17	CADETE	2	DLO y EO
En4	GBCAD72 (3), GBCAD150 (3)	CADETE	6	IzLO y EO
En5	BcUn3	ACB	2	IzLO y EO
En6	CjBr3 (2), GBCAD98 (4)	CADETE	6	IzLO y EO
En7	CjBr8 (2)	CADETE	2	IzLO y EO
En8	CjBr12 (2)	CADETE	2	CO y EO
En9	CjEa13 (2)	CADETE	2	IzFO y EO
En10	CjBr9 (2), GBCAD40 (3), CjPe9 (2), CjPe10 (3), GBCAD42 (3), BrLu7 (2)	CADETE ACB	13 2	DFO y EO
En11	BrLu10 (2)	ACB	2	DFO y EO
En12	CjEa13 (2), GBCAD14 (4)	CADETE	6	IzFO y EO
En13	CjEa6 (2), CjEa31 (2), CjPe20 (2), GBCAD4 (3), GBCAD79 (8)	CADETE	17	IzFO y PO
En14	RmFu4 (2), GBACB28 (4), GBACB17 (4)	ACB	10	IzFO y PO
En15	BrTo9 (2)	CADETE	2	IzFO y PO
En16	BrCl10 (2)	ACB	2	IzFO y PO
En17	GBCAD96 (3), GBCAD121 (4), GBCAD122 (6), CIGi1 (2), GBACB68 (6), GBACB6 (5), GBACB48 (6)	CADETE ACB	13 19	IzFO y PO
En18	CjEa33(2), GBCAD123 (4), BrCl6 (2), BrCl7 (2), BrLu14 (2), RmBr9 (2), RmBr10 (3), GBACB52 (7)	CADETE ACB	6 18	IzFO y PO
En19	BrLu18 (2), GBACB69 (4)	ACB	6	IzFO y PO
En20	PeUn5 (2), BrCl9 (2), GBACB65 (4)	CADETE ACB	2 6	DFO y PO
En21	GBCAD55 (3), GBCAD142 (3)	CADETE	6	DFO y PO
En22	RmBc13 (2)	ACB	2	DFO y PO
En23	BrTo27 (2), RmBr8 (2)	CADETE ACB	2 2	DFO y PO
En24	PeUn10 (2), RmFu2 (2)	CADETE ACB	2 2	DFO y PO
En25	GBACB94 (4)	ACB	4	DFO y PO
En26	GBCAD114 (3), GBCAD132 (4)	CADETE	3	CO y PO
En27	GBCAD118 (3)	CADETE	3	CO y PO
En28	GBCAD117 (3), GBCAD14 (3), GBCAD127 (7)	CADETE	13	CO y PO
En29	BrTo3 (2)	CADETE	2	CO y PO
En30	UnEn2 (2), RmFu11 (2)	CADETE ACB	2 2	CO y PO
En31	BrTo26 (2), GBCAD109 (3)	CADETE	5	DFO y ZO
En32	GBCAD52 (3), BrLu6 (2)	CADETE ACB	3 2	DFO y ZO
En33	BrLu17 (2)	ACB	2	CO y ZO
En34	CIGi7 (2)	ACB	2	CO y ZO

En relación a las secuencias tipo que contienen un lanzamiento que finaliza en canasta, en la figura 373 se exponen aquellas cuyo lanzamiento se realiza desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO). La primera secuencia tipo (En1), solo acontece en la modalidad ACB. La secuencia se inicia con un jugador que ataca desde el centro y el exterior (CO y EO), hasta el centro y la zona intermedia (CO y ZO) desde donde realiza un pase hasta el lugar de lanzamiento, el lado derecho y el exterior (DLO y EO). Los espacios reducidos en el último pase se ven contrarrestados por el uso del centro como lugar de progresión y distribución (Refoyo et al., 2009). La secuencia tipo denominada En2, que solo acontece en la modalidad ACB, presenta una circulación de balón por el exterior desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO), pasando por el centro y el exterior (CO y EO), hasta el lugar de lanzamiento (DLO y EO). En esta secuencia tipo la presencia de pases entre lugares contiguos, sin los espacios intermedios entre pasador y receptor que proponen para dotar de mayor eficacia al ataque Ortega y Gómez (2009), se compensa por el cambio de balón de lado mediante circulación por el exterior (Sautu et al., 2009). Este último tipo de patrones temporales también aparece en la categoría Infantil como error (Lapresa, Anguera et al., 2013). La secuencia tipo En3, que aparece exclusivamente en la modalidad Cadete, presenta el cambio de balón de lado por el exterior sin utilizar el centro para ello.

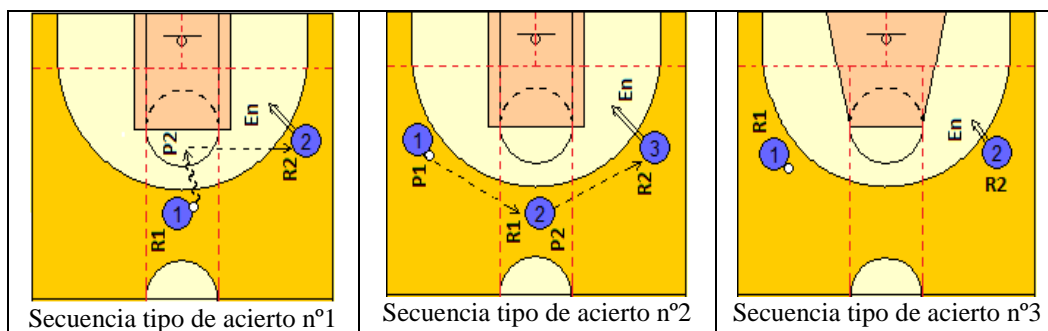


Figura 373.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en canasta desde el exterior y el lado derecho

En la figura 374 se exponen aquellas secuencias tipo con un lanzamiento encestado desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO). La secuencia tipo En4, que solo aparece en la modalidad Cadete, presenta una circulación de balón por el exterior que se inicia desde el centro y el exterior (CO y EO), hasta el lado derecho y el exterior (DLO y EO) donde se realiza un cambio total del balón hasta el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) desde donde se lanza y encesta. Con este último pase se generan los espacios intermedios suficientes entre pasador y receptor propuestos por Ortega y

Gómez (2009) para facilitar una finalización eficaz. La secuencia tipo En5, con presencia exclusiva en ACB, presenta un último pase desde el centro y la pintura (CO y PO). Las secuencias tipo En6 y En7 finalizan en acierto pese a constituirse por un último pase desde el mismo lugar desde donde se realiza posteriormente el lanzamiento, el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO). Esta segunda secuencia tipo presenta un saque de banda que finaliza en un lanzamiento desde el exterior coincidiendo con Fernández et al. (2009), para quienes tras saque de banda la mayoría de secuencias finalizan en un tiro exterior.

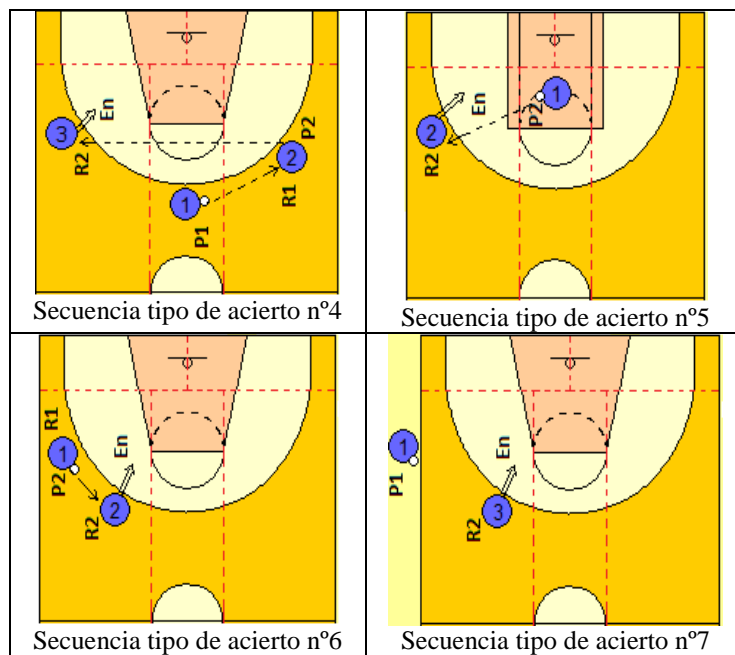


Figura 374.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en canasta desde el exterior y el lado izquierdo

En la figura 375 se exponen aquellas secuencias tipo que contienen un lanzamiento desde el centro y el exterior (CO y EO) -secuencia tipo En8-, y desde el fondo izquierdo y el exterior (IzLO y EO) -secuencia tipo En9-. Ambas secuencias tipo aparecen solo en la modalidad Cadete y presentan una escasa circulación de balón. La secuencia tipo En8 presenta un cambio entre zonas de puntuación tal y como proponen Sautu et al. (2009), desde el lado izquierdo y zona intermedia (IzLO y EO), hasta el centro y el exterior (CO y EO). La secuencia tipo En9 mantiene el balón en todos los pases en la parte izquierda del campo -IzLO e IzFO-; se inicia con un pase entre dos jugadores en el mismo lugar, el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO), seguido de un último pase hasta el fondo izquierdo y el exterior (IzFO y EO), desde donde se efectúa el lanzamiento que finaliza en una canasta.

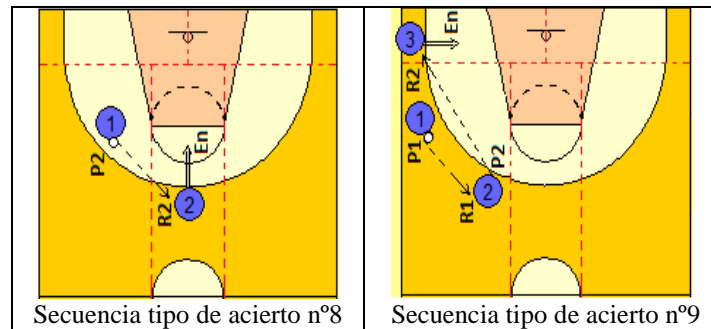


Figura 375.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en canasta desde el exterior y el centro o el fondo izquierdo

En la figura 376 se exponen las secuencias tipo cuyo lanzamiento se realiza desde el fondo derecho y el exterior (DFO y EO). La secuencia tipo En10, que se presenta en ambas modalidades, aunque con un mayor número de ocurrencias en la modalidad Cadete -13 ocurrencias en Cadete por 2 en ACB-, presenta una circulación de balón por el exterior desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) desde donde se realiza un cambio de balón de lado de forma directa -sin pasar por el centro- hasta el lado derecho y el exterior (DLO y EO). La secuencia acaba con un pase final desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) hasta el fondo derecho y el exterior (DFO y EO). Esta secuencia tipo presenta en el primer pase espacios intermedios suficientes entre pasador y receptor tal y como proponen Ortega y Gómez (2009), circulación de balón por el exterior tal y como proponen Sautu et al. (2009) y cambio de balón previo que mueve la defensa (Chaverri et al., 2011; Fewel et al., 2012). La secuencia tipo En11, con presencia exclusiva en ACB, presenta un pase desde el fondo derecho y la pintura (DFO y EO), hasta el fondo derecho y el exterior (DFO y EO) desde donde se produce el lanzamiento que finaliza en canasta. En esta última secuencia tipo se produce un cambio de zonas de puntuación y un pase interior-exterior que son pautas para lograr un ataque eficaz propuestas por Sautu et al. (2009) y Courel et al. (2013).

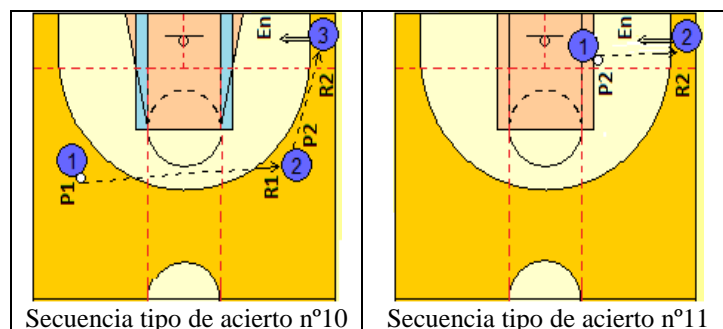


Figura 376.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en canasta desde el exterior y el fondo derecho

Se detectan gran cantidad de secuencias tipo finalizadas en acierto tras un lanzamiento desde la pintura. Los lanzamientos desde el fondo izquierdo son los que aparecen en una mayoría de estas secuencias tipo, coincidiendo como la zona más eficaz en estudios que diferencian entre pintura y otras zonas del tiro de dos (Mexas et al., 2005; Ibáñez, García et al., 2009; García et al., 2010; Fernández et al., 2009; Lapresa et al., 2014). En la figura 377 se exponen algunas de estas secuencias tipo con lanzamiento desde el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO). Las secuencia tipo En12 y En13, que solo aparecen en la modalidad Cadete, presentan situaciones en las que desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) -secuencia tipo En12- o desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) -secuencia tipo En13- se realiza una penetración hasta el centro y la pintura (CO y PO) y se pasa hasta el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO). Se observa como se utiliza el centro para progresar y distribuir tal y como proponen Refoyo et al. (2009). En la categoría Infantil (Lapresa, Anguera et al., 2013) y en ACB (Fernández et al., 2009) aparecen patrones temporales simétricos a estas secuencias tipo acabados en el fondo contrario (DFO y PO). La secuencia tipo En14, detectada exclusivamente en la modalidad ACB, presenta pases desde el fondo contrario el fondo derecho y la zona intermedia (DFO y ZO). Estas secuencias tipo acaban en acierto pese a presentar pases entre áreas contiguas y no generar, por tanto, los espacios intermedios suficientes entre pasador y receptor propuestos por Ortega y Gómez (2009) para crear ataques más eficaces.



Figura 377.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en canasta desde la pintura y el fondo izquierdo con pases desde el centro y la pintura o desde el fondo derecho

En la figura 378 se exponen el resto de secuencias tipo que finalizan con un lanzamiento encestado desde el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO). La secuencia tipo En15, exclusiva de la modalidad Cadete, presenta un último pase desde el lado izquierdo y la zona intermedia (IzLO y ZO). La secuencia tipo En16, exclusiva de la

modalidad ACB, presenta un pase parecido a la secuencia anterior, pero con un poco más de espacio entre pasador y receptor al realizarse este pase desde el exterior -lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO)- y no desde la zona intermedia. Las secuencias tipo En17 y En18, presentes en ambas modalidades, aunque con un mayor número de ocurrencias en la modalidad ACB -19 ocurrencias en ACB por 13 en Cadete en En17; y 18 ocurrencias en ACB por 6 en Cadete en En18-, contienen una circulación de balón por el exterior previa a un último pase interior de acuerdo con las propuestas de Sautu et al. (2009) y Courel et al. (2013). En la secuencia tipo En17 esta circulación del balón se realiza desde el centro y el exterior (CO y EO) hasta el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO); mientras, en la secuencia tipo En18 aparece más espacio intermedio entre el pasador y el receptor al realizarse el último pase desde el centro y el exterior (CO y EO). En la secuencia tipo En19, exclusiva de la modalidad ACB, se amplían más los espacios entre el pasador y el receptor al realizarse el último pase desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO), ampliando la dificultad para que la defensa pueda ajustarse (Fewel et al., 2012).

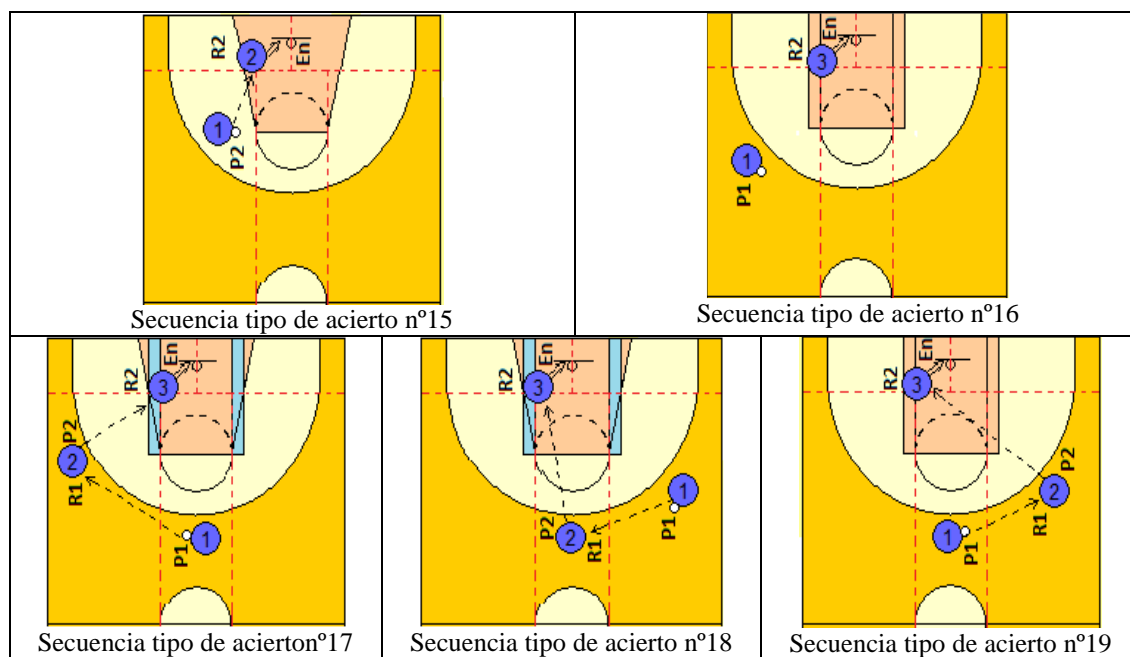


Figura 378.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en canasta desde la pintura y el fondo izquierdo con pases desde los lados y/o el exterior

En la figura 379 se exponen las secuencias tipo con lanzamiento desde el fondo derecho y la pintura (DFO y PO). Con presencia en las dos modalidades aparece la secuencia tipo En20, simétrica de la secuencia tipo En18, que contiene una circulación

del balón por el exterior que cambia el balón de lado desde el lado izquierdo, aunque no de forma directa -presenta un pase por el centro-, hasta el fondo derecho y la pintura (DFO y PO). La secuencia tipo En21, exclusiva de la modalidad Cadete, simétrica de la secuencia tipo En16, presenta un último pase desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO). Muy parecida a la anterior secuencia tipo y exclusiva de la modalidad ACB, la secuencia tipo En22 presenta un último pase desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) a través de un saque de banda. Ampliando los espacios intermedios entre pasadores y receptores, aparecen en las dos modalidades la secuencias tipo En23 que muestra un pase desde el centro y el exterior (CO y EO), y la secuencia tipo En24 con un último pase desde un lugar alejado del área de lanzamiento, el lado izquierdo y el exterior (IZLO y EO). Con presencia exclusiva en la modalidad ACB, se detecta la secuencia tipo En25 que presenta un último pase desde el fondo contrario al de lanzamiento, el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO).

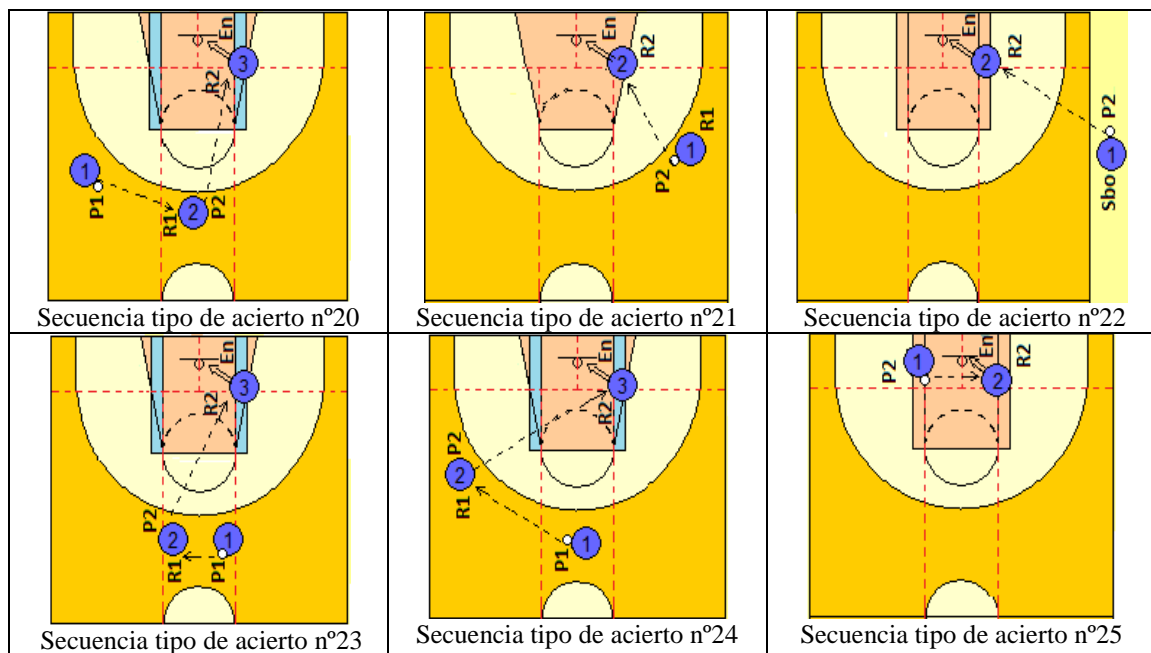


Figura 379.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en canasta desde la pintura y el fondo derecho

En la figura 380 se exponen las secuencias tipo con un lanzamiento desde el centro y la pintura (CO y PO) tras una penetración desde el exterior. Las secuencias tipo En26 y En27, exclusivas de la modalidad Cadete, presentan una penetración previa en la primera secuencia desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) y en la segunda desde el centro y el exterior (CO y EO).

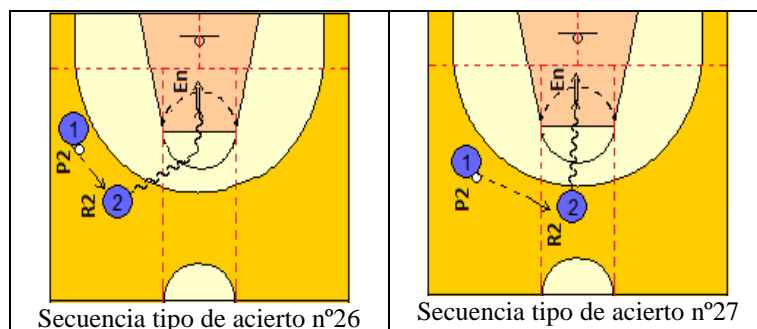


Figura 380.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en canasta desde la pintura y el centro tras dribbling

En la figura 381 se exponen las secuencias tipo con lanzamiento desde el centro y la pintura (CO y PO) tras un pase. Las secuencias tipo En28 y En29, exclusivas de la modalidad Cadete, se inician con un cambio de balón desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) al lado derecho y el exterior (DLO y EO) en la primera secuencia; y desde el centro y el exterior (CO y EO) al lado derecho (DLO y EO) en la segunda. La secuencia tipo En30, presente en ambas modalidades, presenta un penúltimo pase entre dos jugadores situados en el mismo lugar, el lado derecho y el exterior (DLO y EO), desde donde se realiza el último pase.

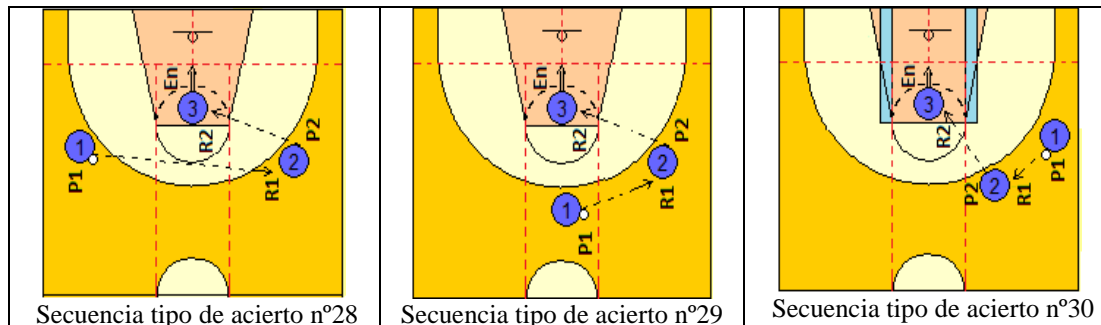


Figura 381.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en canasta desde la pintura y el centro tras pase

Por último, en la figura 382 se exponen las secuencias tipo con lanzamiento desde la zona intermedia. La secuencia tipo En31, exclusiva de la modalidad Cadete, presenta el último pase desde el centro y la pintura (CO y PO), utilizando el centro como zona de progresión y distribución tal y como proponen Refoyo et al. (2009). La secuencia tipo En32, presente en ambas modalidades, presenta un pase desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) hasta el fondo contiguo, el fondo derecho y la zona intermedia (DFO y ZO), desde donde lanza y encesta. Las secuencias tipo En33 y En34, contienen un lanzamiento efectuado desde el centro y la zona intermedia (CO y ZO),

cuyo pase previo se realiza desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) en la primera secuencia y desde el centro y el exterior (CO y EO) en la segunda.

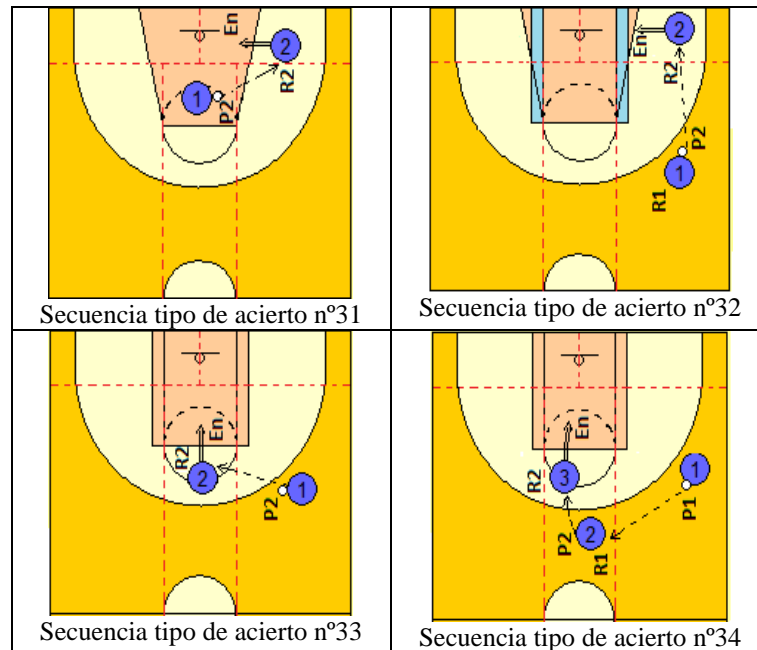


Figura 382.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en canasta desde la zona intermedia

4.2.3.2. Estudio comparativo de los patrones temporales detectados en ambas modalidades que finalizan en error

En este apartado se compara la información aportada por las secuencias tipo constituidas por patrones temporales que incluyen un lanzamiento fallado. Estas secuencias tipo finalizadas en error se han construido del mismo modo que las finalizadas en acierto; es decir, de forma exhaustiva y teniendo en cuenta que cada secuencia tipo se diferencia de las restantes por las acciones constitutivas y por la lateralidad y zona donde se desarrollan.

Tabla 194.- Secuencias tipo a partir de los patrones temporales que finalizan en lanzamiento fallado

Secuencia tipo	Patrón Temporal (Ocurrencias)	Modalidad	Ocurrencias totales	Lugar de finalización
Er1	BrTo29 (2), CjBr1 (2), CjBr11 (3), PeUn6 (2), GBCAD139 (4), GBCAD25 (3), GBCAD29 (4), GBCAD103 (3), GBCAD161 (7), GBCAD10 (3), GBCAD62 (5), GBCAD22 (3), GBCAD61 (5), GBCAD87 (5), BrCl15 (2), BcUn9 (2), GBACB59 (6), GBACB72 (7), BrLu21 (2), RmFu17 (2), GBACB5 (4), GBACB35 (9), GBACB22 (5), GBACB30 (7)	CADETE ACB	51 44	DLO y EO
Er2	CjEa12 (2), GBCAD31 (4), GBCAD39 (3), BrCl3 (3)	CADETE ACB	9 3	DLO y EO
Er3	GBCAD46 (3), GBCAD90 (4)	CADETE	7	DLO y EO

Secuencia tipo	Patrón Temporal (Ocurrencias)	Modalidad	Ocurrencias totales	Lugar de finalización
Er4	UnEn14 (2), GBCAD12 (3), GBCAD169 (5)	CADETE	10	DLO y EO
Er5	CjPe18 (2) GBACB84 (3)	CADETE	5	DLO y EO
Er6	CjEa9 (2), GBCAD126 (4), CjEa34 (2), PeUn13 (2), GBCAD36 (6), GBCAD131 (3), GBACB82 (5)	CADETE ACB	10 14	DLO y EO
Er7	BrTo5 (2), BrTo4 (2), BrTo22 (3), CjPe6 (2), UnEn7 (3), UnEn8 (2) GBCAD3 (4), GBCAD158 (8), GBACB11 (4), GBACB70 (4)	CADETE ACB	18 8	DLO y EO
Er8	RmFu1 (2)	CADETE	2	DLO y EO
Er9	UnEn1 (2), GBCAD41 (3), GBCAD48 (3), GBCAD20 (3), CjPe7 (2), PeJo4 (2), PeJo16 (2), GBCAD9 (3), GBCAD63 (4), GBCAD91 (4), RmFu16 (2), GBACB89 (5), RmFu20 (2), BcUn15 (2), GBACB34 (5)	CADETE ACB	28 16	IzLO y EO
Er10	CjEa14 (3), GBCAD167 (4), GBCAD119 (4), GBCAD120 (3), GBACB67 (4)	CADETE ACB	14 4	IzLO y EO
Er11	PeUn4 (2)	CADETE	2	IzLO y EO
Er12	PeUn3 (2), GBCAD24 (3), GBCAD2 (3)	CADETE	8	IzLO y EO
Er13	CjPe24 (3), GBCAD106 (5), BcUn3 (2)	CADETE ACB	8 2	IzLO y EO
Er14	RmFu25 (2)	ACB	2	IzLO y EO
Er15	RmFu14 (2), RmFu10 (2), GBACB21 (4)	ACB	8	IzLO y EO
Er16	CjEa3 (2), GBCAD26 (3), GBCAD166 (4) GBCAD155 (3), BrLu13 (2), BrLu19 (2), GBACB55 (4)	CADETE ACB	12 8	CO y EO
Er17	GBCAD15 (3), GBCAD94 (4), GBCAD124 (4), BrLu11 (2), GBACB80 (4), GBACB95 (4)	CADETE ACB	11 10	CO y EO
Er18	CjPe17 (2), GBCAD71 (4) CIGi13 (2), GBACB19 (4)	CADETE ACB	6 6	CO y EO
Er19	GBCAD43 (4), GBACB44 (4)	CADETE ACB	4 4	DFO y EO
Er20	RmBc19 (2), GBACB97 (4)	ACB	6	DFO y EO
Er21	CjEa4(2), GBCAD108 (6), BrLu24 (2)	CADETE ACB	8 2	IzFO y EO
Er22	BrLu3 (2), BrLu25 (3)	ACB	5	IzFO y EO
Er23	BrLu23 (3), GBACB56 (4), GBACB32 (4)	ACB	11	IzFO y EO
Er24	CjPe3 (2), CjEa25 (3), CjEa28 (2), PeUn1 (2), GBCAD21 (4), GBCAD104 (5), GBCAD156 (7), GBCAD5 (3)	CADETE	24	IzFO y EO
Er25	CjBr15 (2), GBCAD65 (3), GBCAD66 (3)	CADETE	8	IzFO y EO
Er26	PeJo7 (2), PeJo9 (3)	CADETE	5	DFO y PO
Er27	RmBc2 (2)	ACB	2	DFO y PO
Er28	CjEa (2)	CADETE	2	DFO y PO.
E29	GBCAD85 (4)	CADETE	4	DFO y PO
Er30	CjEa35 (4), GBCAD80 (3)	CADETE	7	IzFO y PO
Er31	CjEa21 (2), CjEa30 (2) GBCAD157 (3), GBCAD153 (3)	CADETE	10	IzFO y PO
Er32	UnEn3 (2)	CADETE	2	IzFO y PO
Er33	BrTo19 (2), GBCAD44 (3)	CADETE	5	IzFO y PO
Er34	BrLu4 (2)	ACB	2	IzFO y PO
Er35	BrTo6 (2)	CADETE	2	CO y PO
Er36	GBCAD95 (3)	CADETE	3	IzFO y PO
Er37	CjEa7 (2)	CADETE	2	DLO y ZO
Er38	PeJo1 (2), GBCAD67 (3)	CADETE	5	DLO y ZO
Er39	CjEa5 (2)	CADETE	2	CO y ZO
Er40	BcUn6 (2)	ACB	2	CO y ZO

Secuencia tipo	Patrón Temporal (Ocurrencias)	Modalidad	Ocurrencias totales	Lugar de finalización
Er41	GBCAD130 (4), CIGi8 (2), GBACB45 (4)	CADETE ACB	4 6	DFO y ZO
Er42	RmBr4 (2)	ACB	2	DFO y ZO
Er43	RmBc17 (2)	ACB	2	IzFO y ZO

En relación a las secuencias tipo que contienen un lanzamiento que finaliza en error, reseñar la gran cantidad de estas secuencias tipo que finalizan desde el exterior y los lados. En la figura 383 se exponen aquellas secuencias tipo con lanzamiento desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO). La secuencia tipo denominada Er1, presente en ambas modalidades, presenta un cambio de lado desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO), pasando por el centro y el exterior (CO y EO), hasta el lado derecho y el exterior (DLO y EO). El uso del centro como área para distribuir el balón (Refoyo et al., 2009) reduce su efecto positivo por la presencia de pases realizados entre áreas colindantes que no generan los espacios intermedios suficientes entre pasador y receptor para una mayor eficacia del ataque (Ortega y Gómez, 2009). La secuencia tipo Er2, presente en ambas modalidades, y la secuencia tipo Er3, exclusiva de la modalidad Cadete, presentan un pase desde el lado derecho al centro con vuelta al lado derecho. Esta circulación del balón, que se puede interpretar como un pase de ida y vuelta, no resulta la más eficaz para desestabilizar la defensa (Fewel et al., 2012). La secuencia tipo Er4 y la secuencia tipo Er5, exclusivas de la modalidad Cadete, presentan pases previos desde el centro y la zona intermedia (CO y ZO) en la primera secuencia tipo y desde el lado izquierdo y la zona intermedia (IzLO y ZO) en la segunda. La secuencia tipo Er6, presente en las dos modalidades, mantiene el balón entre jugadores situados en el lado derecho y el exterior (DLO y EO), incrementado la falta de espacios intermedios entre pasadores y receptores que solicitan Ortega y Gómez (2009) para un ataque más eficaz.

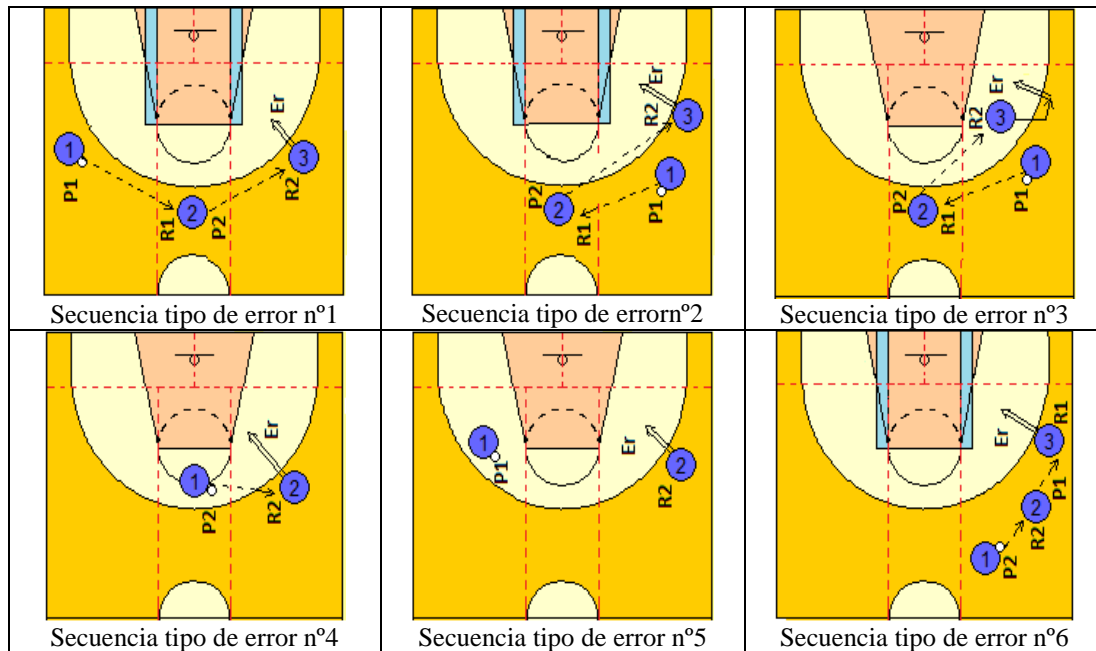


Figura 383.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en error desde el exterior y el lado derecho

En la figura 384 se exponen el resto de secuencias tipo con un lanzamiento desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO). La secuencia tipo Er7, presente en ambas modalidades, aunque con un mayor número de ocurrencias en la modalidad Cadete -18 ocurrencias en Cadete por 8 en ACB-; y la secuencia tipo Er8, exclusiva de la modalidad ACB, presentan una circulación de balón con un último pase con amplios espacios intermedios entre el pasador y el receptor. Estos espacios intermedios conseguidos en el último pase quedan negativamente condicionados por los pases previos que se realizan entre dos jugadores colocados en el mismo lugar; el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO). La secuencia tipo Er7 presenta el cambio de balón a través de un último pase desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) hasta el lado derecho y el exterior (DLO y EO). En la secuencia tipo Er8 se observa el último pase tras una penetración desde el lado exterior izquierdo (IzLO y EO) hasta el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO) desde donde se pasa hasta el lugar de lanzamiento (DLO y EO). En esta última secuencia tipo la llegada del balón hasta una posición interior a través de una penetración y no a través de un pase, puede restar eficacia al ataque por la falta de un pase interior como requieren Courel et al. (2013).

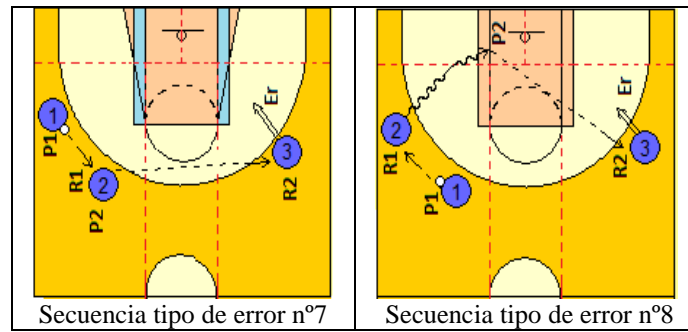


Figura 384.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de otras secuencias tipo que finalizan en error desde el exterior y el lado derecho

En la figura 385 se exponen aquellas secuencias tipo con un lanzamiento desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) precedidos por un pase desde el exterior. Muchos de estos patrones temporales presentan características similares a las secuencias tipo con lanzamientos realizados desde el lado derecho y compartiendo las mismas características y carencias que provocan su ineficacia. En la secuencia tipo Er9, presente en ambas modalidades, aunque con un mayor número de ocurrencias en la modalidad Cadete -28 ocurrencias en Cadete por 16 en ACB-, aparece una circulación por el exterior con uso del centro de forma simétrica a la secuencia tipo Er1. La secuencia tipo Er10, presente en ambas modalidades, aunque con un mayor número de ocurrencias en la modalidad Cadete -14 ocurrencias en Cadete por 4 en ACB-, y la secuencia tipo Er11, exclusiva de la modalidad Cadete, repiten las características de las secuencias tipo simétricas con final en el lado derecho -Er2 y Er3-. La secuencia tipo Er12, exclusiva de la modalidad Cadete, mantiene el balón en la parte izquierda del campo al presentar un pase desde el fondo izquierdo y el exterior (IzFO y EO) hasta el lado contiguo, el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO), dificultando la posibilidad de desestabilizar la defensa (Fewel et al., 2012).

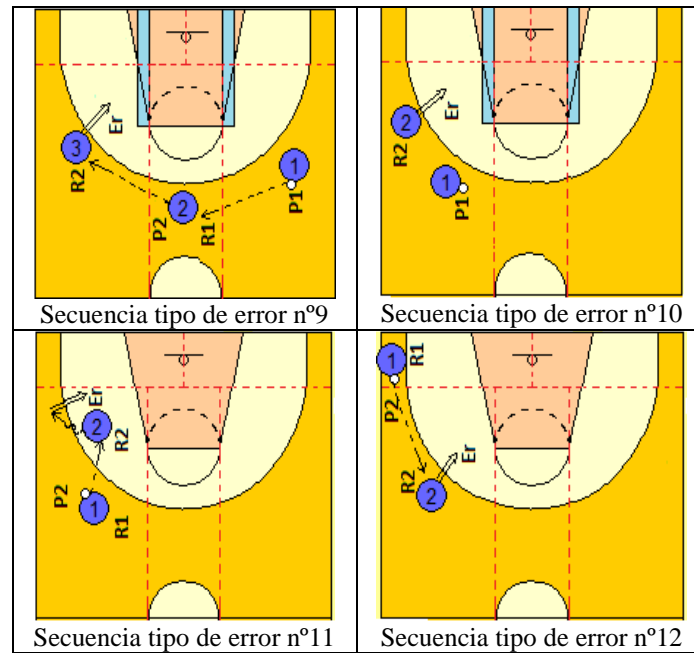


Figura 385.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en error desde el exterior y los lados

En la figura 386 se exponen el resto de secuencias tipo con un lanzamiento fallado desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO). La secuencia tipo Er13, presente en las dos modalidades, utiliza el centro como zona de distribución tal y como proponen Refoyo et al. (2009); sin embargo, el último pase desde el centro y la pintura (CO y PO) resulta más eficaz si se realiza hacia un jugador en los fondos y la pintura que hacia el exterior, como en este caso. La secuencia tipo Er14, exclusiva de la modalidad ACB, presenta este pase desde el centro y la pintura (CO y PO) pero en una acción previa al último pase. La secuencia tipo Er15, con presencia exclusiva en la modalidad ACB, presenta un cambio del balón en el último pase desde el fondo derecho y la zona intermedia (DFO y ZO); muestra cierta simetría con la secuencia final de la secuencia tipo Er8 donde el último pase se realizaba también desde el fondo contrario, pero desde la pintura.

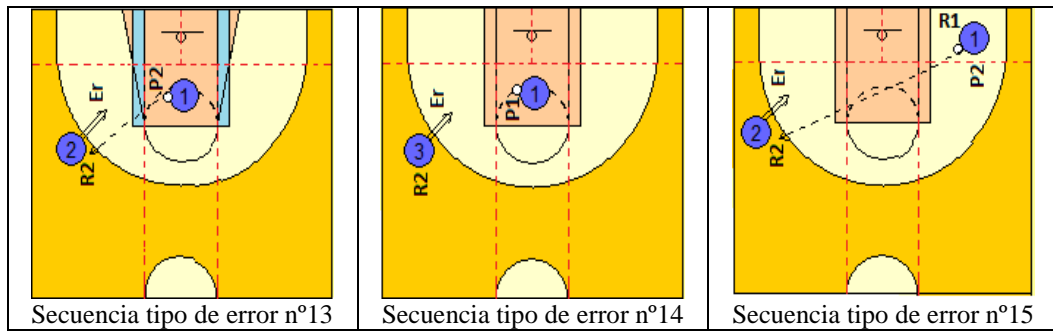


Figura 386.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en error desde el exterior y el lado izquierdo

En la figura 387 se exponen las secuencias tipo que contienen un lanzamiento fallado desde el centro y el exterior (CO y EO). Las secuencias tipo Er16, Er17 y Er18, presentes en ambas modalidades, contienen pases realizados desde los lados contiguos al lugar de lanzamiento, desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) en la primera secuencia y desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) en las otras dos secuencias. En estas secuencias, al uso del centro como lugar de lanzamiento -pese a ser más eficaz como lugar para distribuir el balón (Refoyo et al., 2009)- se une el pase entre lateralidades contiguas y, por tanto, no se generan los espacios intermedios suficientes entre pasador y receptor propuestos por Ortega y Gómez (2009) para una finalización más eficaz. La secuencia tipo incrementa las carencias anteriores con un pase previo desde el centro hasta el lado, desde donde se vuelve a pasar al centro. Esta circulación de balón, que se puede interpretar como un pase de ida y vuelta, no se puede considerar la manera más adecuada de desestabilizar la defensa (Fewel et al., 2012).

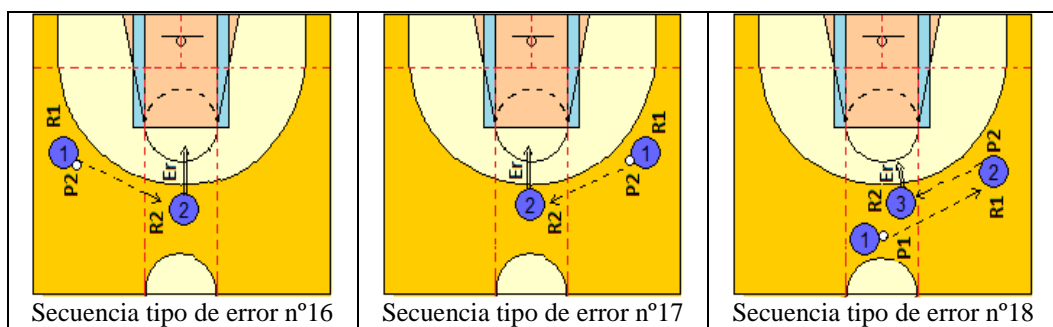


Figura 387.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en error desde el exterior y el centro

En la figura 388 se exponen las secuencias tipo que finalizan con un lanzamiento fallado desde los fondos y el exterior. La secuencia tipo Er19, presente en ambas modalidades, finaliza con un lanzamiento desde el fondo derecho y el exterior (DFO y EO) tras un pase desde un lugar contiguo, el lado derecho y el exterior (DLO y EO). La

secuencia tipo Er20, exclusiva de la modalidad ACB, presenta un pase desde el centro y la pintura (CO y PO) hasta el fondo derecho y el exterior (DFO y EO). La secuencia tipo Er21, presente en ambas modalidades, finaliza con un lanzamiento desde el fondo izquierdo y el exterior (IzFO y EO), presentando un último pase desde el centro y la pintura (CO y PO). Por tanto, las secuencias tipo Er21 y Er20 son simétricas, presentando ambas un último pase desde el centro y la pintura (CO y PO) que no resulta eficaz si se pasa a un jugador en el exterior, pero que sí resulta eficaz cuando este pase llega a un jugador cerca de canasta. Las secuencia tipo Er22, exclusiva de la modalidad ACB, finaliza con un lanzamiento desde el fondo izquierdo y el exterior (IzFO y EO) tras un pase desde el centro y la zona intermedia (CO y ZO) y sin movimiento previo. La secuencia tipo Er23, presente en ambas modalidades, también finaliza con un lanzamiento desde el fondo izquierdo y el exterior (IzFO y EO). Las secuencias tipo Er24 y Er25, presentes exclusivamente en la modalidad Cadete, finalizan con un lanzamiento desde el fondo izquierdo y el exterior (IzFO y EO) tras un pase desde el lado izquierdo contiguo al lugar de lanzamiento, desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) en la primera secuencia y desde el lado izquierdo y la zona intermedia (IzLO y ZO) en la segunda.

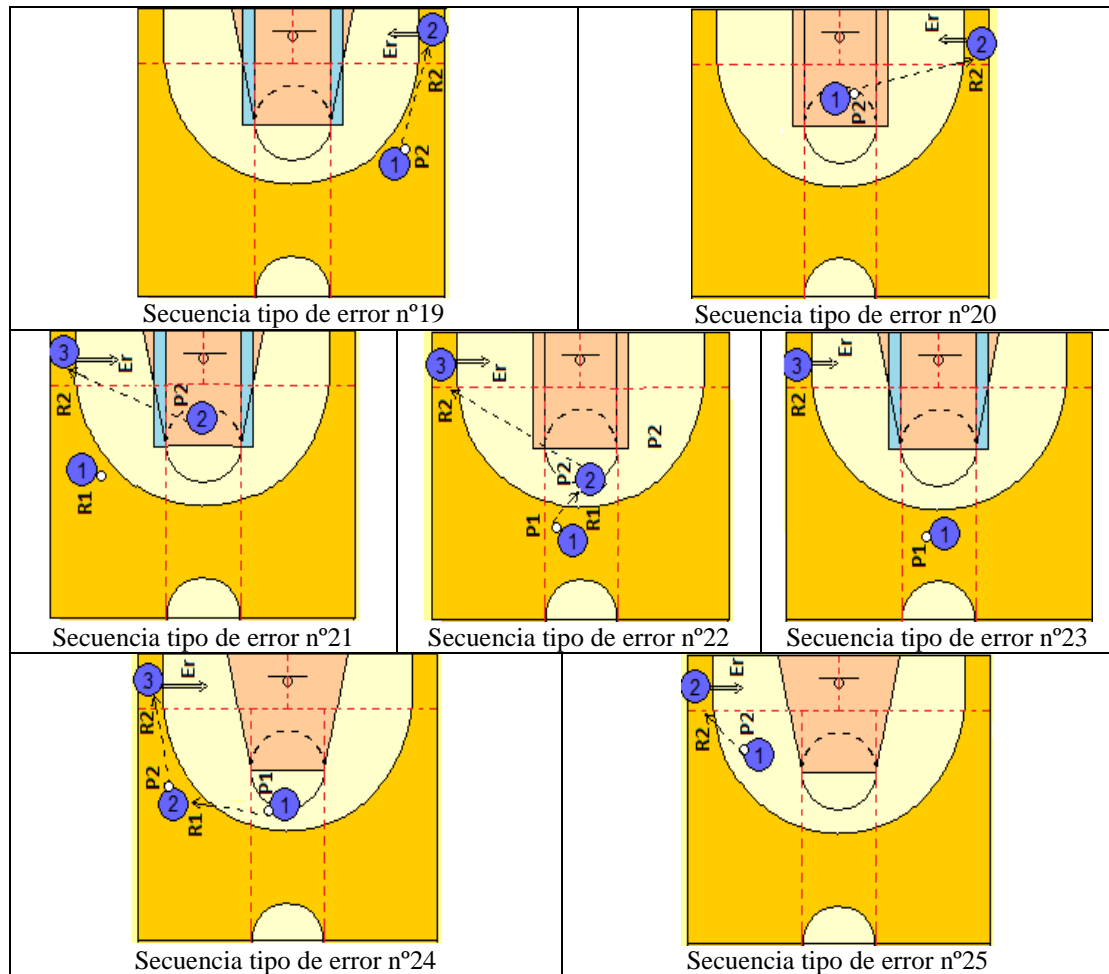


Figura 388.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en error desde el exterior, y los fondos

A continuación, se presentan aquellas secuencias tipo con lanzamiento fallado desde la pintura. En la figura 389 se exponen aquellas secuencias tipo con lanzamiento desde el fondo derecho y la pintura (DFO y PO). La secuencia tipo Er26, presente en ambas modalidades, presenta toda la secuencia en la parte derecha del campo, iniciando la secuencia con un pase sin mover el balón del lado derecho y el exterior (DLO y EO) desde donde se da el último pase al lugar de lanzamiento (DFO y PO). La secuencia tipo Er27, exclusiva de la modalidad ACB, presenta un cambio de balón desde el lado derecho hasta el lado izquierdo que, pese a presentar espacios intermedios amplios entre pasador y receptor (Ortega y Gómez, 2009), no consigue resultar eficaz puesto que el balón regresa con ese pase a un lugar próximo al lugar de inicio de la secuencia. La secuencia tipo Er28, exclusiva de la modalidad Cadete, presenta una penetración desde el exterior realizada por el jugador que ejecuta el lanzamiento y precedida por un último pase entre jugadores situados en el mismo área, el lado izquierdo y el exterior (IzLO y

EO). La secuencia tipo Er29, presente exclusivamente en la modalidad Cadete, presenta un último pase desde el centro y la pintura (CO y PO). Este lugar de pase es muy utilizado en esta modalidad de forma eficaz, si bien los lanzamientos encestados tras este pase, se realizan en el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO) o en el fondo derecho, pero en la zona intermedia (DFO y ZO).

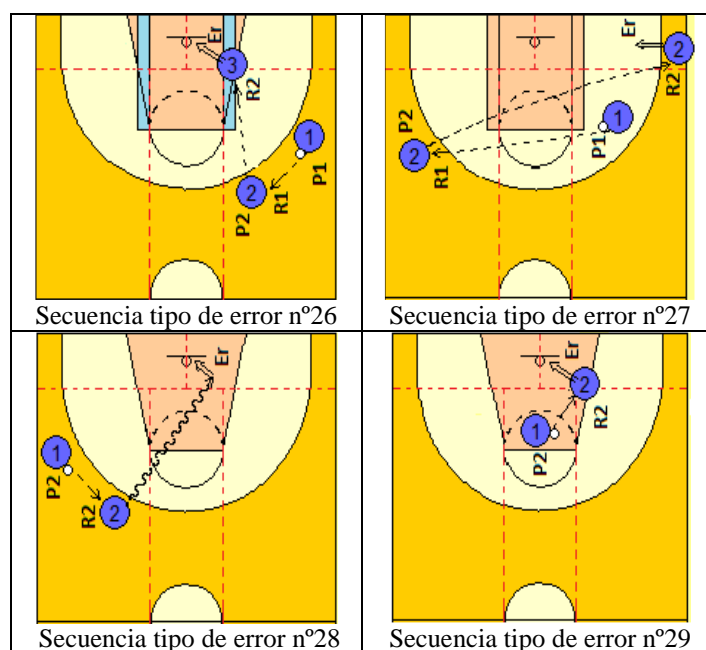


Figura 389.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en error desde la pintura y el fondo derecho

En la figura 390 se exponen las secuencias tipo que finalizan con un lanzamiento fallado desde el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO). La secuencia tipo Er30, exclusiva de la modalidad Cadete, presenta un último pase desde el centro y la pintura (CO y PO) y por tanto es simétrica a la secuencia tipo Er29, que aparece también de forma exclusiva en la modalidad Cadete con final en un lanzamiento encestado. La secuencia tipo Er31, exclusiva de la modalidad Cadete, presenta un pase final pase desde el centro y la zona intermedia (CO y ZO) tras una penetración desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO). La secuencia tipo Er32, exclusiva de la modalidad Cadete, presenta un saque de fondo desde el fondo derecho y la zona intermedia (DFO y ZO) a una zona contigua, el lado derecho y la zona intermedia (DLO y ZO) y un último pase desde esta posición hasta el lugar de lanzamiento (IzFO y PO). Las secuencias tipo anteriores presentan una escasa circulación del balón por la falta de espacios intermedios entre pasadores y receptores (Ortega y Gómez, 2009), ante lo que un cambio de zona de puntuación o pase interior final (Courel et al., 2013; Sautu et al.,

2009) no es suficiente para desestabilizar la defensa (Fewell et al., 2012). La secuencia tipo Er33, exclusiva de la modalidad Cadete, y la secuencia tipo Er34, exclusiva de la modalidad ACB, sí presentan espacios intermedios entre pasadores y receptores en el último pase desde el centro y el exterior (CO y EO) hasta el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO). En estos casos, las carencias se presentan en las acciones previas con un pase entre lugares contiguos: en la secuencia tipo Er33 desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) hasta el centro y el exterior (CO y EO); y en la secuencia tipo Er34 por un pase entre jugadores situados en el mismo lugar, el centro y el exterior (CO y EO).

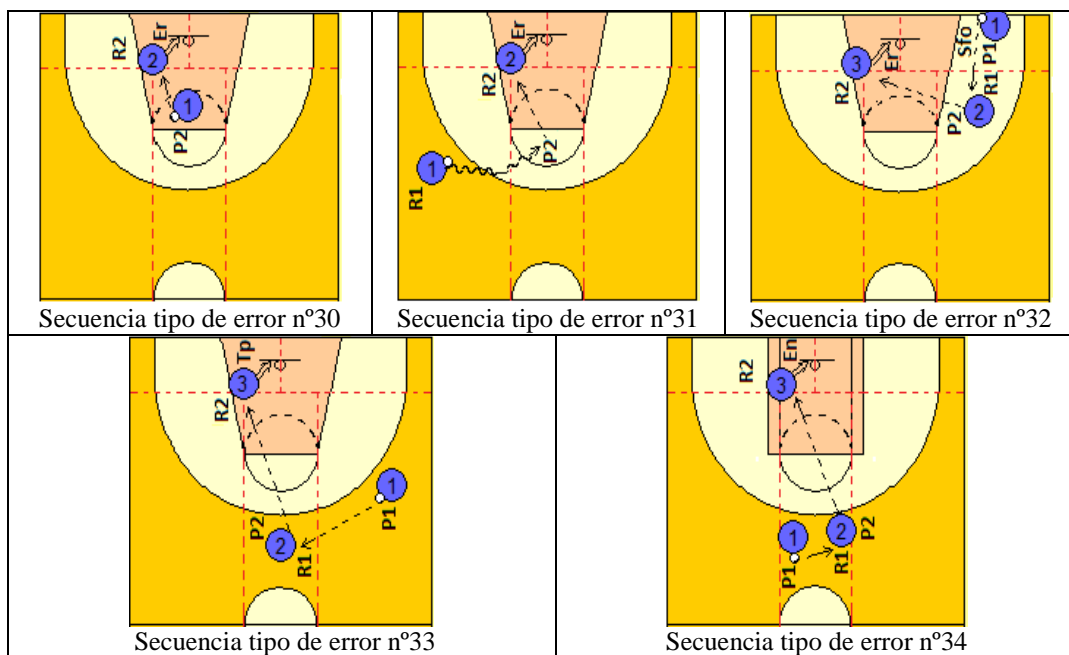


Figura 390.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en error desde la pintura y el fondo izquierdo

En la figura 391 se exponen las secuencias tipo con lanzamiento fallado desde el centro y la pintura (CO y PO). Las secuencias tipo Er35 y Er36, que aparecen exclusivamente en la modalidad Cadete, presentan una penetración desde el centro y el exterior (CO y EO) hasta el lugar de lanzamiento el centro y la pintura (CO y PO). En estas secuencias se utiliza el centro como zona de finalización, el uso menos eficaz para esta zona (Refoyo et al., 2009).

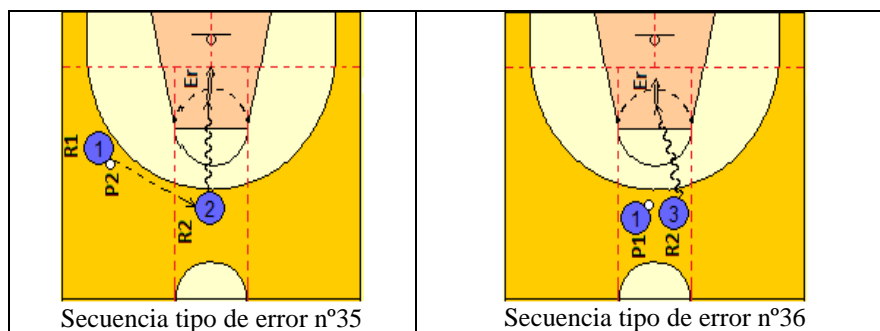


Figura 391.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en error desde la pintura y el centro

Por último se presentan aquellas secuencias tipo que finalizan con un lanzamiento fallado desde la zona intermedia (ZO). En la figura 392 se exponen las secuencias tipo con lanzamiento desde el lado derecho y la zona intermedia (DLO y ZO), y desde el centro y la zona intermedia (CO y ZO). La secuencia tipo Er37, exclusiva de la modalidad Cadete, finaliza en un lanzamiento desde el lado derecho y la zona intermedia (DLO y ZO) precedido por un pase desde el lado contrario, pero también desde la zona intermedia (IzLO y ZO). La presencia del pasador y el receptor en la zona intermedia reduce los espacios intermedios entre ellos (Ortega y Gómez, 2009). La secuencia tipo Er38, exclusiva de la modalidad Cadete, finaliza en un lanzamiento desde el lado derecho y la zona intermedia (DLO y ZO) tras un penúltimo pase desde un área muy próxima, el lado derecho y el exterior (DLO y EO), hasta el centro y el exterior (CO y EO) desde donde se pasa al lugar de lanzamiento. Esta circulación de balón se podría interpretar como un pase de ida y vuelta no adecuado para desestabilizar la defensa de forma eficaz (Fewell et al., 2012). La secuencia tipo Er39, exclusiva de la modalidad Cadete, y la secuencia tipo Er40, exclusiva de la modalidad ACB, finalizan en lanzamientos realizados desde el centro y la zona intermedia (CO y ZO) tras pase previo desde lugares contiguos, desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) en la secuencia tipo Er39 y desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) en la secuencia tipo Er40.

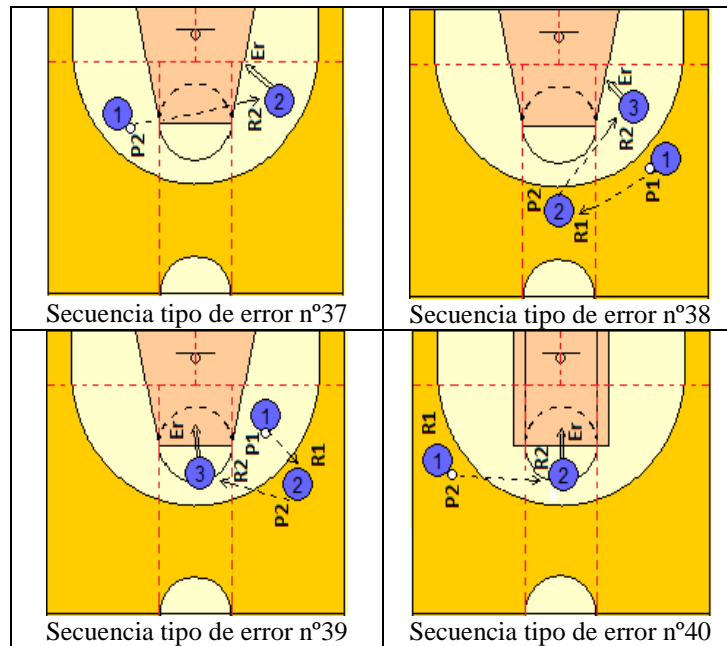


Figura 392.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en error desde la zona intermedia y los lados y el centro

En la figura 393 se exponen aquellas secuencias tipo que finalizan con un lanzamiento fallado desde la zona intermedia y los fondos. Estas secuencias tipo presentan cierto parecido a secuencias tipo que finalizan con lanzamiento encestando desde los fondos, con la diferencia de que las secuencias tipo que finalizaban en canasta presentaban el lanzamiento desde la pintura y no desde la zona intermedia. La secuencia tipo Er41, que aparece en ambas modalidades, finaliza en un lanzamiento desde el fondo derecho y la zona intermedia (DFO y ZO) tras un pase desde el lado contiguo, lado derecho y el exterior (DLO y EO). La secuencia tipo Er42 exclusiva de la modalidad ACB, finaliza con un lanzamiento desde el fondo derecho y la zona intermedia (DFO y ZO) tras una penetración desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO), precedida de una circulación de balón por el exterior. Esta circulación de balón por el exterior hasta llevar el balón al lado derecho y el exterior (DLO y EO), finaliza como acierto si el lanzamiento se produce desde este lugar sin la penetración posterior. La secuencia tipo Er43, exclusiva de la modalidad ACB, finaliza en un lanzamiento desde el fondo izquierdo y la zona intermedia (IzFO y ZO) tras un pase desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO). Se puede observar como la parte final de esta secuencia es simétrica a la secuencia tipo Er41 que se desarrolla en la parte derecha del campo.

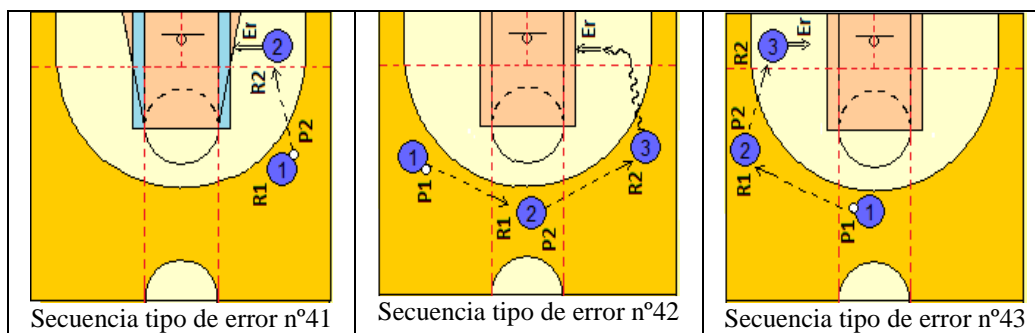


Figura 393.- Representación gráfica del estudio comparativo entre las modalidades a partir de las secuencias tipo que finalizan en error desde la zona intermedia y los fondos

A continuación, tras la discusión de los resultados, se procede a elevar las conclusiones extraídas del presente trabajo de investigación.

5. CONCLUSIONES

5.1. Conclusiones

A continuación, tras discutir los resultados obtenidos en relación al marco teórico de referencia, se presentan las conclusiones que permiten satisfacer los objetivos prefijados en el presente trabajo de investigación:

Objetivo 1: analizar la construcción de las secuencias ofensivas eficaces y no eficaces que finalizan en lanzamiento, en la categoría Cadete.

Se ha constatado la progresiva disminución de acciones previas conforme se alejan del lanzamiento: en el 87,2% de las secuencias se ha registrado la Acción -2; en el 79,8% la Acción -3; y en el 69,7% la Acción -4.

En el seno de estas acciones previas, se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de lateralidades y zonas localizadas en campo defensivo en la ejecución de rebotes defensivos y recuperaciones.

Estas dos premisas -la disminución de acciones previas conforme se alejan del lanzamiento y la significativa mayor presencia de acciones previas en campo defensivo- permiten caracterizar el juego de la modalidad Cadete como rápido y dinámico.

De las secuencias ofensivas eficaces

Se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de secuencias que finalizan en canasta cuando el lanzamiento se realiza desde la pintura ofensiva. De hecho, la pintura ofensiva es la única zona en la que las consecuencias

favorables superan a las consecuencias desfavorables. Directamente relacionado con lo anterior, se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de lanzamientos que consiguen consecuencia favorable o canasta cuando la Acción -1 se registra en la pintura ofensiva.

A partir de los patrones temporales detectados, con los parámetros de búsqueda prefijados, en la modalidad Cadete se han caracterizado secuencias ofensivas con lanzamiento encestando desde la pintura, sobre todo desde la pintura y los fondos -en sintonía con las diferencias significativas encontradas en lo relativo a la mayor presencia de consecuencias favorables obtenidas en lanzamientos desde el fondo izquierdo ofensivo y el fondo derecho ofensivo-. En las secuencias caracterizadas que finalizan con lanzamientos encestandos desde el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO), el último pase se realiza precedido de: una penetración desde el exterior que finaliza con el jugador realizando el último pase desde el centro y la pintura (CO y PO); o tras una circulación por el exterior, abarcando lateralidades contiguas, que finaliza con un último pase desde el exterior. También se han caracterizado secuencias ofensivas que finalizan con lanzamiento encestando desde el centro y la pintura (CO y PO) previa realización de: un último pase desde el lado derecho y el exterior; o tras una penetración desde el exterior del jugador que realiza el lanzamiento.

A partir de los patrones temporales detectados en la modalidad Cadete se han caracterizado secuencias ofensivas con lanzamiento encestando desde el exterior. En concreto, secuencias que finalizan con lanzamiento encestando desde el fondo derecho y el exterior (DFO y EO), con circulación por el exterior desde el lado izquierdo, pasando por el lado derecho, hasta el fondo derecho. También se han caracterizado secuencias ofensivas con lanzamiento encestando desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO), que contienen últimos pases desde el mismo lado izquierdo o provenientes del lado contrario -el lado derecho-.

De las secuencias ofensivas no eficaces

Más de la mitad de los lanzamientos en la modalidad Cadete obtienen consecuencias desfavorables. Al respecto, se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de consecuencias desfavorables en los lanzamientos efectuados desde la zona exterior ofensiva. Relacionado con lo anterior, se han

detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de lanzamientos fallados cuando la Acción -1 se registra en la zona exterior.

A partir de los patrones temporales detectados, con los parámetros de búsqueda prefijados, en la modalidad Cadete se han caracterizado secuencias ofensivas con lanzamiento fallado desde el exterior, principalmente desde los lados -en sintonía con las diferencias significativas detectadas en lo relativo a la mayor presencia de consecuencias desfavorables en los lanzamientos efectuados desde el lado derecho ofensivo y desde el lado izquierdo ofensivo-. En concreto, se han caracterizado secuencias que finalizan con lanzamientos fallados desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) que contienen una circulación por el exterior que cambia el balón de lado -ya sea pasando por el centro o con un penúltimo pase entre dos jugadores situados, ambos, en el lado izquierdo-. También se han caracterizado secuencias que finalizan con lanzamiento fallado desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) que contienen: una circulación por el exterior que, pasando por el centro, cambia el balón de lado; o un último pase desde el mismo lugar de lanzamiento. Por último, se han caracterizado secuencias que finalizan con lanzamientos fallados desde la confluencia entre el exterior y el resto de lateralidades -ya sea con el último pase proveniente del exterior y una lateralidad contigua a la del lanzamiento o desde el centro y la pintura (CO y PO)-.

Además, a partir de los patrones temporales detectados en la modalidad Cadete se han caracterizado secuencias ofensivas con lanzamiento fallado desde la pintura y desde la zona intermedia. Las secuencias que muestran un lanzamiento fallado desde la pintura y los fondos contienen un último pase desde el centro y la pintura (CO y PO). Por su parte, las secuencias que finalizan con lanzamiento fallado desde la zona intermedia y el lado derecho, el centro o el fondo derecho, contienen un último pase proveniente de una lateralidad contigua a la del lanzamiento.

La mayoría de las secuencias ofensivas con lanzamiento fallado caracterizadas a partir de los patrones temporales detectados en la modalidad Cadete reflejan una circulación del balón por el exterior que utiliza los lados y el centro ofensivos -en sintonía con las diferencias significativas detectadas en lo relativo a la mayor presencia del centro ofensivo, los lados ofensivos, y de la zona exterior ofensiva en las acciones previas al lanzamiento más habituales-.

Objetivo 2: analizar la construcción de las secuencias ofensivas eficaces y no eficaces que finalizan en lanzamiento, en categoría ACB.

Se ha constatado la elevada presencia de acciones previas, así como su progresiva disminución según se alejan del lanzamiento: en el 91,4% de las secuencias se ha registrado la Acción -2, en el 84% la Acción -3 y en el 76,5% la Acción -4.

En el seno de estas acciones previas, también se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de lateralidades y zonas localizadas en campo defensivo en la ejecución de rebotes defensivos y recuperaciones; no obstante resulta relevante adelantar que se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB -respecto a la Cadete-, de acciones previas desarrolladas en campo ofensivo.

Estas dos premisas, la gran presencia de acciones previas con respecto al total de las secuencias y la presencia del campo ofensivo en su realización, permiten afirmar que en la modalidad ACB prevalece el juego estático.

De las secuencias ofensivas eficaces

Un poco más de la mitad de los lanzamientos en la modalidad ACB obtienen consecuencias favorables. Se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de secuencias que obtienen consecuencia favorable cuando el lanzamiento se realiza desde la pintura ofensiva. De hecho, la pintura ofensiva es la única zona en la que las consecuencias favorables superan a las consecuencias desfavorables. Relacionado con lo anterior, se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de lanzamientos que consiguen consecuencia favorable o canasta cuando la Acción -1 se registra en la pintura ofensiva.

A partir de los patrones temporales detectados, con los parámetros de búsqueda prefijados, en la modalidad ACB se han caracterizado secuencias ofensivas con lanzamiento encestado desde la pintura, principalmente desde los fondos -en sintonía con las diferencias significativas detectadas en lo relativo a la mayor presencia de consecuencias favorables obtenidas en lanzamientos desde el fondo izquierdo ofensivo y desde el fondo derecho ofensivo, las lateralidades donde los lanzamientos son más eficaces-. En concreto, se han caracterizado secuencias que finalizan con lanzamiento

encestado desde el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO) con un último pase desde el exterior precedido por una circulación del balón por el exterior. También se han caracterizado secuencias ofensivas que finalizan con lanzamiento enceestado desde el fondo derecho y la pintura (DFO y PO) con el último pase efectuado desde diferentes lateralidades y el exterior o desde el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO).

A partir de los patrones temporales detectados en la modalidad ACB, también se han caracterizado secuencias ofensivas con lanzamiento enceestado desde: el exterior y el lado derecho (DLO y EO) previa circulación por el exterior que, pasando por el centro, cambia el balón de lado; y desde la zona intermedia que contienen pases desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO).

De las secuencias ofensivas no eficaces

Se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia de consecuencias desfavorables en los lanzamientos ejecutados desde: la zona exterior ofensiva, el lado izquierdo ofensivo y el lado derecho ofensivo.

En sintonía con lo anterior, a partir de los patrones temporales detectados en la modalidad ACB, con los parámetros de búsqueda prefijados, se han caracterizado secuencias ofensivas con lanzamiento fallado desde el exterior, fundamentalmente desde los lados. En concreto, secuencias que finalizan con lanzamiento fallado desde: el lado derecho y el exterior (DLO y EO) y desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO); en ambos casos previa circulación por el exterior que, pasando por el centro, cambia el balón de lado. También se han caracterizado secuencias ofensivas que finalizan con lanzamiento enceestado desde el centro y el exterior (CO y EO) que contienen pases desde el exterior y los lados. Por último, se han caracterizado secuencias ofensivas que finalizan con lanzamiento fallado desde el exterior y los fondos previo último pase desde el centro y la pintura (CO y PO) o proveniente de una lateralidad contigua a la del lanzamiento.

A partir de los patrones temporales detectados en la modalidad ACB se han caracterizado secuencias ofensivas con lanzamiento fallado desde diferentes lateralidades -los fondos y el centro- y la zona intermedia, que contienen un último pase proveniente de una lateralidad contigua a la del lanzamiento.

Es habitual en las secuencias ofensivas caracterizadas, a partir de los patrones temporales detectados en la modalidad ACB, la presencia de una circulación del balón por el exterior que utiliza como lateralidades predominantes el centro y los lados -en sintonía con las diferencias significativas detectadas en lo relativo a la mayor presencia del centro ofensivo y los lados ofensivos en las acciones previas al lanzamiento-.

Objetivo 3: comparar la construcción de las secuencias ofensivas eficaces y no eficaces que finalizan en lanzamiento en las categorías Cadete y ACB.

En el análisis comparativo entre modalidades se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de acciones previas al lanzamiento respecto al total de las secuencias.

Se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de recepciones y pases en las acciones previas al lanzamiento. En sintonía con lo anterior, se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de acciones previas desarrolladas en campo ofensivo.

Estas dos premisas, la mayor presencia de acciones previas y el mayor uso del campo ofensivo, en la modalidad ACB, permiten afirmar que en la modalidad Cadete se desarrolla un juego más rápido y dinámico; mientras que en la modalidad ACB prevalece el juego estático.

De las secuencias ofensivas eficaces

En el análisis comparativo entre modalidades se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de lanzamientos convertidos en canasta. También se han detectado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad Cadete, de lanzamientos que obtienen consecuencia favorable y/o canasta cuando las acciones previas al lanzamiento se desarrollan en el campo defensivo -la Acción -1 en la pintura defensiva; la Acción -2 en el fondo derecho defensivo, en el lado derecho defensivo y en la zona intermedia defensiva; y la Acción -4 en el lado izquierdo defensivo y en la zona exterior defensiva-.

A partir de los patrones temporales detectados, con los parámetros de búsqueda prefijados, se han caracterizado, en ambas modalidades, secuencias ofensivas con lanzamiento encestado desde la pintura. En concreto, se han caracterizado secuencias que finalizan con lanzamiento encestado desde el fondo izquierdo y la pintura (IzFO y PO). En la modalidad Cadete estas secuencias contienen una penetración desde el exterior que acaba en un pase desde el centro y la pintura (CO y PO); mientras, en la modalidad ACB, estas secuencias contienen un último pase desde el fondo derecho y la zona intermedia (DFO y ZO) o una circulación por el exterior con un último pase desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO). En sintonía con estas secuencias, se han constatado diferencias significativas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de acciones previas al lanzamiento desde el fondo derecho ofensivo (Acción -3), desde la zona intermedia ofensiva (Acción -3) y desde la zona exterior ofensiva (Acción de juego -4). Exclusivamente en la modalidad Cadete, se han caracterizado secuencias que finalizan con lanzamientos encestados desde el centro y la pintura (CO y PO) previa penetración desde el exterior o con un último pase desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO).

También se han caracterizado secuencias ofensivas con lanzamiento encestado desde la zona exterior ofensiva, principalmente en la modalidad ACB. Exclusivamente en la modalidad ACB, se han caracterizado secuencias que finalizan con lanzamientos encestados desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) que contienen una circulación previa por el exterior que, pasando por el centro -en sintonía con las diferencias significativas detectadas en lo relativo a la mayor presencia, en la modalidad ACB, de acciones previas al lanzamiento desde la lateralidad centro ofensivo (Acción -2, Acción -3, Acción -4)- cambia el balón de lado. Exclusivamente en la modalidad Cadete, se han caracterizado secuencias que finalizan con lanzamientos encestados desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) y desde el centro y el exterior (CO y EO), con un último pase proveniente de una lateralidad contigua a la del lanzamiento.

Por último, exclusivamente en la modalidad ACB, se han caracterizado secuencias ofensivas con lanzamiento encestado desde la zona intermedia, cuyo último pase se realiza desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO).

De las secuencias ofensivas no eficaces

A partir de los patrones temporales detectados, con los parámetros de búsqueda prefijados, se han caracterizado en ambas modalidades secuencias ofensivas -que incorporan un elevado número de ocurrencias, fundamentalmente en la modalidad Cadete- finalizadas en un lanzamiento fallado desde el exterior. En concreto, se han caracterizado secuencias que finalizan con lanzamiento fallado desde el lado derecho y el exterior (DLO y EO) previa circulación por el exterior que cambia el balón de lado -ya sea pasando por el centro, o sin pasar por el centro con un penúltimo pase conectando a dos jugadores situados en el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO)-. También se han caracterizado secuencias que finalizan con lanzamiento fallado desde el lado izquierdo y el exterior (IzLO y EO) previo: último pase desde dicha área de lanzamiento; o circulación por el exterior que, pasando por el centro, cambia el balón de lado. Exclusivamente en la modalidad Cadete se han caracterizado secuencias que finalizan con lanzamiento fallado desde el fondo izquierdo y el exterior (IzFO y EO), con el último pase proveniente desde la lateralidad contigua a la del lanzamiento -el lado izquierdo-.

También se han caracterizado secuencias ofensivas con lanzamiento fallado desde la pintura y desde la zona intermedia. En concreto, exclusivamente en la modalidad Cadete, se han caracterizado secuencias que finalizan con lanzamiento fallado desde: la pintura y los fondos, que contienen un último pase desde el centro y la pintura (CO y PO); secuencias desde la pintura y el centro (CO y PO) previa penetración desde el exterior.

5.2. Prospectiva

El presente trabajo ha permitido analizar la construcción de las secuencias que acaban en lanzamiento en la modalidad Cadete y en la modalidad ACB. A partir de las secuencias analizadas en ambas modalidades se ha podido comparar la construcción de las secuencias que acaban en lanzamiento en competiciones de formación y élite, mediante el instrumento de observación SOBL2 (Fernández et al. 2009), cuyas posibilidades permiten continuar en la línea trazada por esta investigación.

En el futuro la investigación que se derive de esta tesis doctoral, pretende desarrollar tres vías, fundamentalmente:

1. En primer lugar, una vez analizadas las categorías Infantil y Cadete, incorporar en la comparativa a la categoría Minibasket. Bien pudiera, además, ampliarse el objeto de estudio a las modalidades femeninas de las categorías estudiadas.

2. En segundo lugar, estudiar si la modificación reglamentaria -el alejamiento de la línea de tres- efectuada en categorías de formación a partir de la temporada 2012/2013, ha tenido influencia relevante en el juego de las correspondientes categorías.

3. En tercer lugar, estudiar adaptaciones reglamentarias que permitan optimizar la utilización del lanzamiento exterior y la eficacia en el lanzamiento desde cualquier distancia en categorías inferiores.

Para sustentar de forma sólida esta prospectiva, la investigación seguirá contando con el inestimable soporte que la metodología observacional proporciona a este tipo de estudios de investigación.

6. REFERENCIAS

- Abenza, L., Alarcón, F., Leite, N., Ureña, N. y Piñar M. I. (2009). Relación entre la ansiedad y la eficacia de un equipo de baloncesto durante la competición. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 9, 51.
- Alarcón, F. (2008). *Incidencia de un programa de entrenamiento para la mejora táctica colectiva del ataque posicional en un equipo de baloncesto masculino*. Tesis Doctoral. Granada: Universidad de Granada.
- Alarcón, F., Cárdenas, D., Miranda, M. T., Ureña, N. y Piñar, M. I. (2011). Influencia del programa de Entrenamiento reflexivo sobre el Conocimiento declarativo de un Equipo de baloncesto. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 11 (1), 19-28.
- Alarcón, F., Cárdenas, D. y Ureña, N. (2008). Diseño y validación de un instrumento de medida para el conocimiento declarativo de la táctica en baloncesto. *IV Congreso Internacional y XXV Nacional de Educación Física*. Córdoba: Universidad de Córdoba.
- Alferink, L. A., Critchfield, T. S., Hitt, J. L. y Higgins, W. J. (2009). Generality of the matching law as a descriptor of shot selection in basketball. *Journal Applied Behavior Analysis*, 42 (3), 595-608.
- Anguera, M. T. (1988). *Observación en la escuela*. Barcelona: Graó.

- Anguera, M. T. (1990). Metodología observacional. En J. Arnau, M. T. Anguera y J. Gómez, *Metodología de la investigación en Ciencias del Comportamiento* (pp. 125-236). Murcia: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Anguera, M. T. (1995). Recogida de datos cualitativos. En M. T. Anguera, J. Arnau, M. Ato, M. R. Martínez, J. Pascual y G. Vallejo. *Métodos de investigación en Psicología* (pp. 523-547). Madrid: Síntesis.
- Anguera, M. T. (1997). *Metodología de la Observación en las Ciencias humanas*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Anguera, M. T. (2003). La observación. En C. Moreno Rosset (Ed.), *Evaluación psicológica. concepto, proceso y aplicación en las áreas del desarrollo y de la inteligencia* (pp. 271-308). Madrid: Sanz y Torres.
- Anguera, M. T. (2004a). Posición de la metodología observacional en el debate entre las opciones metodológicas cualitativa y cuantitativa. ¿Enfrentamiento, complementariedad, integración? *Psicología en Revista, 1* (15), 13-27.
- Anguera, M. T. (2004b). Hacia la búsqueda de estructuras regulares en la observación del fútbol: detección de patrones temporales. *Cultura, Ciencia y Deporte: Revista de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte de la Universidad Católica de San Antonio, 1* (1), 15-20.
- Anguera, M. T. (2009). Los deportes de equipo estudiados desde la metodología observacional: ¿Diferentes perspectivas de la misma realidad? www.altorendimiento.net, *colección de congresos, CD nº 9*.
- Anguera, M. T. y Jonsson, G. K. (2003). Detection of real time patterns in sport: Interactions in football. *International Journal of Computer Science in Sport, 2* (2), 118-121.
- Anguera, M. T., Arnau, J., Ato, M., Martínez, R., Pascual, J. y Vallejo, G. (1995). *Métodos de investigación en psicología*. Madrid: Síntesis.
- Anguera, M. T., Behar, J., Blanco-Villaseñor, A., Carreras, M. V., Losada, J. L, Quera, V. y Riba, C. (1993). Glosario. En Anguera, M. T. *Metodología observacional en la investigación psicológica*, Vol II (pp. 587-617). Barcelona: P.P.U.

-
- Anguera, M. T., Blanco-Villaseñor, A., Hernández-Mendo, A. y Losada, J. L. (2011). Diseños observacionales: ajuste y aplicación en psicología del deporte. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 11 (2), 63-76.
- Anguera, M. T., Blanco-Villaseñor, A. y Losada, J. L. (2001). Diseños Observacionales, cuestión clave en el proceso de la metodología observacional. *Metodología de las Ciencias del Comportamiento*, 3 (2), 135-161.
- Anguera, M. T., Blanco-Villaseñor, A., Losada, J. L. y Hernández-Mendo, A. (2000). La metodología observacional en el deporte: Conceptos básicos. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 24. <http://www.efdeportes.com/efd24b/obs.htm> [Consulta: 10 de octubre de 2013].
- Anguera, M. T., Magnusson, M. S. y Jonsson, G. K. (2007). Instrumentos no estándar. *Avances en medición*, 5 (1), 63-82.
- Aragón, S., Lapresa, D., Arana, J., Anguera, M. T. y Garzón, B. (2015). Tactical behavior of winning athletes in major championship 1500-m and 5000-m track finals. *European Journal of Sport Science*, DOI: 10.1080/17461391.2015.1009494.
- Araujo, D. y Esteves, P. (2009). The irreducible variability of decision making in basketball. En A. Lorenzo, S. Ibáñez y E. Ortega, *Aportaciones teóricas y prácticas para el baloncesto del futuro* (pp. 171-182). Sevilla: Wanceulen.
- Arias, J. L. (2012). Anàlisi de la situació d'un contra un en bàsquetbol de formació. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 107 (1), 54-60.
- Arias, J. L. y Juan, L. A. (2006). Análisis comparativo del lanzamiento a canasta durante el entrenamiento y la competición en un equipo de baloncesto infantil. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 11 (99). <http://www.efdeportes.com/efd99/canasta.htm>. [Consulta: 10 de octubre de 2013].
- Arias, J. L., Argudo, F. M. y Alonso, J. I. (2008). La inclusión de la línea de tres puntos en minibasket. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 4 (13), 54-68.

- Arias, J. L., Argudo, F. M. y Alonso, J. I. (2009). Método objetivo para analizar dos modelos de la línea de tres puntos en minibasket. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 9 (36), 349-365.
- Arias, J. L., Argudo, F. M. y Alonso, J. I. (2011). Las reglas como variables didácticas. Ejemplo en baloncesto de formación. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 11 (43), 491-512.
- Arias, J. L., Argudo, F. M., y Alonso, J. I. (2012). Effect of the ball mass on the one-on-one game situation in 9-11 year old boys' basketball. *European Journal of Sport Science*, 12 (3), 225-230.
- Arjonilla, N. (2009). *Incidencia de los factores distancia, tiempo, fatiga y concentración en la efectividad en el baloncesto*. Tesis Doctoral. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Arnau, J., Anguera, M. T. y Gómez, J. (1990). *Metodología de la investigación en ciencias del comportamiento*. Murcia: Servicio de publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Artamendi, J. A. (2000). Aproximación a una taxonomía de los diseños observacionales. *Psicothema*, 12 (2), 56-59.
- Bakeman, R. (1978). Untangling streams of behavior: Sequential analysis of observation data. En G. P. Sackett (Ed.), *Observing Behavior, Vol. 2: Datacollection and analysis methods* (pp. 63-78). Baltimore: University of Park Press.
- Bakeman, R. y Gottman, J. M. (1986). *Observing Interaction: an Introduction to Sequential Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bakeman, R. y Quera, V. (1996). *Análisis de la interacción. Análisis secuencial con SDIS y GSEQ*. Madrid: Ra-Ma.
- Bakeman, R. y Quera, V. (2001). Using SDIS with GSEQ. *Metodología de las Ciencias del Comportamiento*, 3 (2), 195-214.

-
- Bakeman, R., McArthur, D. y Quera, V. (1996). Detecting group differences in sequential association using simple permutations: Log odds, kappa and phi compared. *Behavior Research Methods, Instruments and Computers*, 28 (3), 446-457.
- Barthe, P. (1992). ¡Chócala!. [Programa televisivo]. Barcelona, España: TVE.
- Betancor, M. A. y Almeida, A. S. (2000). Orígenes histórico-educativos del baloncesto, *Veguetta: Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, 5, 259-274. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Blanco-Villaseñor, A. (1989). Fiabilidad y generalización de la observación conductual. *Anuario de Psicología*, 43, 6-32.
- Blanco-Villaseñor, A. (1991). La teoría de la generalizabilidad aplicada a diseños observacionales. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 17 (3), 23-63.
- Blanco-Villaseñor, A. (1992). Aplicaciones de la teoría de la generalizabilidad en la selección de diseños evaluativos. *Bordón*, 43 (4), 431-459.
- Blanco-Villaseñor, A. (1993). Fiabilidad, precisión, validez y generalizabilidad de los diseños observacionales. En M. T. Anguera (Ed.), *Metodología observacional en la investigación psicológica: Vol. 2: Fundamentación* (2) (pp. 151-261). Barcelona: PPU.
- Bonaut, J. (2008). La influencia de la programación deportiva en el desarrollo histórico de TVE durante el monopolio de la televisión pública (1956-1988). *Comunicación y Sociedad*, 21 (1), 103-136.
- Borrie, A., Jonsson, G. K. y Magnusson, M. S. (2002). Temporal pattern analysis and its applicability in sport: An explanation and exemplar data. *Journal of Sports Sciences*, 20, 845-852.
- Bourbousson, J., Sève, C. y McGarry, T. (2010a). Space-Time coordination dynamics in basketball: Part 1. Intra- and inter-couplings among player dyads. *Journal of Sports Sciences*, 28 (3), 339-347.

- Bourbousson, J., Sève, C. y McGarry, T. (2010b). Space-Time coordination dynamics in basketball: Part 2. Intra- and inter-couplings among player dyads. *Journal of Sports Sciences*, 28 (3), 339-347.
- Calvo, F. (1985). *Estadística aplicada*. Bilbao: Deusto.
- Cárdenas, D. (2009). La toma de decisiones en Baloncesto: bases neuropsicológicas y su aplicación práctica. En A. Lorenzo, S. Ibáñez y E. Ortega, *Aportaciones teóricas y prácticas para el baloncesto del futuro* (pp. 131-150). Sevilla: Wanceulen.
- Cárdenas, D. y Alarcón, F. (2010). Conocer el juego en baloncesto para jugar de forma inteligente. *Revista Wanceulen E.F. Digital*, 6, 51-72.
- Cárdenas, D. y Pintor, D. (2001). La iniciación al baloncesto en el medio escolar. En F. Ruiz, A. García y A. J. Casimiro (Eds.), *La iniciación deportiva basada en los deportes colectivos. Nuevas tendencias metodológicas* (pp. 105-143). Madrid: Gymnos.
- Cárdenas, D., Piñar, M., Llorca-Miralles, J., Ortega, E. y Courel, J. (2012). Influence of the form of use of space on fastbreak effectiveness in high performance male basketball. *Journal of Sport and Health Research*, 4 (2), 181-190.
- Carro, J., González, M., Pulido, R. F. y Orgaz, B. (1997). *Formulario de psicoestadística y psicometría*. Salamanca: Amarú.
- Casamichana, D., Castellano, J. y Hernández-Mendo, A. (2014). La Teoría de la Generalizabilidad aplicada al estudio del perfil físico durante juegos reducidos con diferente orientación del espacio en fútbol. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 10 (37), 195-205.
- Castejón, F. J. (1981). *Evolución de las reglas del baloncesto en España*. Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid.
- Castellano, J., Perea, A., Alday, L. y Hernández-Mendo, A. (2008). The Measuring and Observation Tool in Sports. *Behavior Research Methods*, 40 (3), 898-905.

-
- Castellano, J., Perea, A. y Álvarez, D. (2009). Transiciones en la posesión del balón en fútbol: de lo posible a lo probable. *Revista Apunts. Educación Física y Deportes*, 95, 75-81.
- Chaverri, J. Camerino, O., Sánchez-Algarra, P., Anguera, M. T. y Jonsson G. K. (2011). Detecting and Analysing Temporal Patterns in Basketball: The Influence of Dynamics and Lateral of Play on the Game Results. *European Journal of Sport Science*.
- Cohen, J. (1960). A coefficient of agreement for nominal scales. *Educational and Psychological Measurement*, 20, 37-46.
- Cohen, J. (1968). Weighted Kappa: nominal scale agreement with provision for scaled disagreement or partial credit. *Psychological Bulletin*, 70, 213-220.
- Comas, M. (1992). *Baloncesto más que un juego*. Madrid: Gymnos.
- Contecha, L. F. (2001). Historia del baloncesto. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 36. <http://www.efdeportes.com/efd36/balonc.htm>. [Consulta: 10 de octubre de 2013].
- Correia, V., Passos, P., Araújo, D., Davids, K., Diniz, A., y Kelso, J. A. S. (2014). Coupling tendencies during exploratory behaviors of competing players in rugby union dyads. *European Journal of Sport Science*, 1-9. <http://dx.doi.org/10.1080/17461391.2014.915344>.
- Costoya, R. (2002). *Baloncesto. Metodología del rendimiento*. Barcelona: Inde.
- Coulter, J. (1971). Decontextualized meaning: current approach to verstehen investigations. *Sociological Review*, 19, 301-326.
- Courel, J., Suarez, E., Ortega, E., Piñar, M. I. y Cárdenas, D. (2013). Is the inside pass a performance indicator? Observational analysis of elite basketball teams. *Revista de Psicología del Deporte*, 22 (1), 191-194.
- Cronbach, L. J., Gleser, G. C., Nanda, H. y Rajaratnam, N. (1972). *The dependability of behavioral measurements: theory of generalizability for scores and profiles*. New York: Wiley.
-

- Damas, R. S. y Ferreira, A. P. (2013). Patterns of visual search in basketball coaches. An analysis on the level of performance. *Revista de Psicología del Deporte*, 22 (1), 199-204.
- De Saá, Y. (2013). *Basketball from the perspective of non-linear complex systems*. Tesis Doctoral. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Delextrat, A. y Goss-Sampson, M. (2010). Kinematic analysis of netball goal shooting: A comparison of junior and senior players. *Journal of Sports Sciences*, 28 (12), 1299-1307.
- Diem, C. (1966). *Historia de los Deportes*. Barcelona: Luís de Caralt Editor.
- Díez, G. M. (2012). *Interacción de las relaciones socioafectivas y el rendimiento deportivo en los equipos de baloncesto de Liga Femenina*. Tesis Doctoral. León: Universidad de León.
- Domínguez, J. (2010). *Análisis de la decisión táctica en deportes colectivos : una aplicación al bloqueo directo en baloncesto*. Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid.
- Espín, M., Fernández, J. M., González, J. A., Roca, A., y Gallén, C. (1986). *Historia del basket español*. Barcelona: El Mundo Deportivo.
- Fernández, J., Camerino, O., Anguera, M. T. y Jonsson, G. K. (2009). Identifying and analyzing the construction and effectiveness of offensive plays in basketball by using systematic observation. *Behavior Research Methods*, 41 (3), 719-730.
- Ferreira, A. P., Ibáñez, S. J. y Sampaio, A. J. (2009). Las reglas y la casualidad en baloncesto: una aproximación histórica. *Retos: Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 15, 9-13.
- Fewell, J. H., Armbruster D., Ingraham J., Petersen A. y Waters J. S. (2012). Basketball Teams as Strategic Networks. *PLoS ONE* 7 (11).
- Fierro, C. (2002). Variables relacionadas con el éxito deportivo en las ligas NBA y ACB de baloncesto. *Revista de Psicología del Deporte*, 11 (2), 247-255.

-
- García, J., Ibáñez, S. J., Cañadas, M. y Antúnez, A. (2013). Complex system theory in team sports, example in 5 on 5 basketball contest. *Revista de Psicología del Deporte*, 22 (1), 209-213.
- García, J., Ibáñez, S. J., Feu, S., Cañadas, M. y Parejo, I. (2008). Estudio de la gestoforma del lanzamiento a canasta en la liga E.B.A. *Revista de Psicología del Deporte*, 14 (1), 17-21.
- García, J., Ibáñez, S. J., Martínez de Santos, R., Leite, N. y Sampaio, A. J. (2013). Identifying Basketball Performance Indicators in Regular Season and Playoff Games. *Journal of Human Kinetics*, 36, 161-168.
- García, J., Ibáñez, S. J., Parejo, I., Cañadas, M. y Feu, S. (2010). Análisis de los campeonatos del mundo de baloncesto masculino (2002 y 2006). Diferencias entre jugadores con diferentes niveles de experiencia (sénior y júnior). *Motricidad. European Journal of Human Movement*, 24, 133-145.
- García-García, O., Hernández-Mendo, A., Serrano, V. y Morales-Sánchez, V. (2013). Aplicación de la teoría de la generalizabilidad a un análisis de tensiomiografía en ciclistas profesionales de ruta. *Revista de Psicología del Deporte*, 22 (1), 53-60.
- Garganta, J. (1997). *Modelação táctica do jogo de Futebol. Estudo da organização da fase ofensiva em equipas de alto rendimento*. Tesis Doctoral. Porto: Universidade do Porto.
- Garganta, J. (2001). Análisis del juego en el fútbol. Recorrido evolutivo de las concepciones, métodos e instrumentos. *Revista de Entrenamiento Deportivo*, 14 (2), 5-14.
- Garganta, J. (2007). Modelação táctica em jogos desportivos: a desejável cumplicidade entre pesquisa, treino e competição. *Revista Portuguesa de Ciências do Desporto*, 7 (1), 13.
- Garzón, B., Lapresa, D., Anguera, M. T. y Arana, J. (2011). Análisis observacional del lanzamiento de tiro libre en jugadores de baloncesto base. *Psicothema*, 23 (4), 851-857.
-

- Garzón, B., Lapresa, D., Anguera, M. T. y Arana J. (2014). Del minibasket al baloncesto: Efectos de la actual configuración reglamentaria en el patrón técnico de lanzamiento de tiro libre. *Revista de Psicología del Deporte*, 23 (1), 77-85.
- Gillet, B. (1971). *Historia del deporte*. Barcelona: Oikos-Tau.
- Gómez, J. I. (2005). Epistemología de las ciencias y fundamentos de la praxiología motriz. *Revista Palestra*, 3, 7-13.
- Gómez, M. A., Lorenzo, A. y Sampaio, A. J. (2009). *Estudio observacional de la competición en baloncesto. ¿Cuáles son las posesiones más eficaces?* Sevilla: Wanceulen.
- González, M. T. y Pérez de Vargas, A. (2009). *Estadística aplicada. Una visión instrumental*. Madrid: Díaz de Santos.
- González, T. (2006). Thomas Arnold (23 de junio de 1795 - 12 de junio de 1842). *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 2 (5).
- Hernández-Mendo, A., González, S., Ortega M. A., Ortega J. y Rondán R. (2000). Aportaciones del análisis secuencial al baloncesto: una aproximación. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 18.
- Hernández-Moreno, J. (1988). *Baloncesto iniciación y entrenamiento*. Barcelona: Paidotribo.
- Hernández-Moreno, J. (1994). *Análisis de las estructuras del juego deportivo*. Barcelona: Inde.
- Hernández-Moreno, J. y Rodríguez, J. P. (2004). *La Praxiología Motriz: fundamentos y aplicaciones*. Barcelona: Inde.
- Hernández-Moreno, J., Gil, G., Gómez, A., Serantes, J. y García, J. (2001). Baloncesto femenino y nuevas reglas de juego. Análisis de la interacción de marca y la red de resultado. En *VI Seminario Internacional de Praxiología Motriz*, 4-6. Madrid: INEF - Universidad Politécnica de Madrid.
- Ibáñez, S. J. (2000). La enseñanza del Baloncesto en el contexto educativo. *Habilidad Motriz*, 15, 12-21.

-
- Ibáñez, S. J., Feu, S. y Dorado, G. (2003). Análisis de las diferencias en el juego en función del género y categoría de los jugadores. *Libro de Actas del II Congreso Ibérico de Baloncesto: la formación y el rendimiento en baloncesto*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- Ibáñez, S. J., Feu, S., García, J., Parejo, I. y Cañadas, M. (2009). Diferencias en el lanzamiento a canasta entre equipos profesionales (ACB) y amateur (EBA) de baloncesto. Estudio multifactorial. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 9, 45.
- Ibáñez, S. J., García, J., Feu, S., Parejo, I. y Cañadas, M. (2009). La eficacia del lanzamiento a canasta en la NBA: análisis multifactorial. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 4 (10), 39-47.
- Iglesias, D. (2006). *Efecto de un protocolo de supervisión reflexiva sobre el conocimiento procedimental, la toma de decisiones y la ejecución, en jugadores jóvenes en baloncesto*. Tesis Doctoral. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- Iglesias, D., Cárdenas, D y Alarcón, F. (2007). La comunicación durante la intervención didáctica del entrenador. Consideraciones para el desarrollo del conocimiento táctico y la mejora de la toma de decisiones en baloncesto. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 3 (7), 43-50.
- Iglesias, X., González, C. y Anguera, M. T. (2015). Detección de regularidades en taekwondo de alto nivel. *Cuadernos de Psicología del Deporte* 15 (1), 99-110.
- Instituto Médico del Desarrollo Infantil (2000). *El desarrollo de la lateralidad infantil. Niño diestro-niño zurdo*. Barcelona: Editorial Lebón.
- Jiménez, A. C., Lorenzo, A., Sáenz-López, P. e Ibáñez, S. J. (2009). Las tomas de decisión de las jugadoras de la selección nacional de baloncesto durante la competición. *Revista de Psicología del Deporte*, 18 (3), 369-373.
- Jiménez, F. (2012). *Tema 4.- Análisis estructural y funcional de los juegos deportivos*. [Material docente]. La Laguna: Universidad de La Laguna.
- Jonsson, G. K., Anguera, M. T., Blanco-Villaseñor, A., Losada, J. L., Hernández-Mendo, A., Ardá, T., Camerino, O. y Castellano, J. (2006). Hidden patterns of

play interaction in soccer using SOF-CODER. *Behavior Research Methods, Instruments y Computers*, 38 (3), 372-381.

Justicia, N. (2012). *Baloncesto: el tiro*. Sevilla: Wanceulen.

Kew, F. (1987). Contested rules: an explanation of how games change. *International Review for the Sociology of Sport*, 22 (2), 125-135.

Kioumourtzoglou, E., Derri, V., Tzetis, G. y Theodorakis, Y. (1998). Cognitive, perceptual, and motor abilities in skilled basketball performance. *Perceptual and Motor Skills*, 86, 771-786.

Landis, R. J. y Koch (1977). The measurement of observer agreement for categorical data. *Biometrics*, 33, 159-174.

Lapresa, D., Alasua, R., Arana, J., Anguera, M. T. y Garzón, B. (2014). Análisis observacional de la construcción de las secuencias ofensivas que acaban en lanzamiento en baloncesto de categoría infantil. *Revista de Psicología del Deporte*, 23 (2), 365-376.

Lapresa, D., Álvarez, L., Arana, J., Garzón, B. y Caballero, V. (2013). Observational analysis of the offensive sequences that ended in a shot by the winning team of the 2010 UEFA Futsal Championship. *Journal of Sports Science*, 31 (5), 1731-1739.

Lapresa, D., Anguera, M. T., Alasua, R., Arana, J. y Garzón, B. (2013). Comparative analysis of T-patterns using real time data and simulated data by assignment of conventional durations: the construction of efficacy in children's basketball. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 13 (2), 321-339.

Lapresa, D., Arana, J., Anguera, M. T. y Garzón, B. (2013). Comparative analysis of the sequentiality using SDIS-GSEQ and THEME: a concrete example in soccer. *Journal of Sports Sciences*, 31 (15), 1687-1695.

Lapresa, D., Arana, J., Garzón, B., Egüén, R. y Amatria, M. (2010). Adaptando la competición en la iniciación al fútbol: estudio comparativo de las modalidades de fútbol 3 y fútbol 5 en categoría prebenjamín. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 101, 43-56.

-
- Lapresa, D., García, J., Arana, J. y Garzón, B. (2011). Análisis de patrones temporales en las rutinas gestuales previas al tiro libre de baloncesto, en la categoría alevín. *Revista de Psicología del Deporte*, 20 (2), 383-400.
- López, F. A., Martínez, J. A. y Ruiz, M. (2013). Análisis espacial de lanzamientos en baloncesto; el caso de L.A. Lakers. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 13 (51), 585-613.
- Lorenzo, A. (2000). *Búsqueda de nuevas variables en la detección de talentos en los deportes colectivos. Aplicación al baloncesto*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid.
- Lorenzo, A., Gómez, M. A., Ortega, E., Ibáñez, S. J. y Sampaio, A. J. (2010). Game related statistics which discriminate between winning and losing under-16 male basketball games. *Journal of Sports Science and Medicine*, 9 (4), 664-668.
- Llorca-Miralles, J., Sánchez-Delgado, G., Piñar, M. I., Cárdenas, D. y Perales, J. C. (2013). Basketball training influences shot selection assessment: a multi-attribute decision-making approach. *Revista de Psicología del Deporte*, 22 (1), 223-226.
- Magnusson, M. S. (1996). Hidden real-time patterns in intra- and inter-individual behavior. *European Journal of Psychological Assessment*, 12 (2), 112-123.
- Magnusson, M. S. (2000). Discovering hidden time patterns in behavior. T-patterns and their detection. *Behavior Research Methods, Instruments y Computers*, 32 (1), 93-110.
- Mandell, R. (1986). *Historia Cultural del deporte*. Barcelona: Bellaterra.
- Manzano, A. y García, J. (2009). Influencia de la lateralidad dominante de la jugadora en puesto específico de base en el juego de ataque en Liga Femenina 2. *e-balonmano.com: Revista de Ciencias del Deporte*, 5 (3), 115-122.
- Marín, A. A., Estévez-López, F., Cárdenas, D. y Piñar, M. I. (2013). Modificación reglamentaria en baloncesto: descripción del juego colectivo de ataque en categoría infantil. *Revista Euroamericana de Ciencias del deporte*, 2 (1), 67-75.

- Martínez, B. y Lozano, A. (2001). Estudio del lanzamiento y el pase como medios fundamentales del juego en el baloncesto de base. *Libro de Actas del IV Congreso Internacional sobre la Enseñanza de la Educación Física y el Deporte Escolar*. Santander: Universidad de Cantabria.
- Martínez de Santos, R. (2007). *La praxeología motriz aplicada al fútbol*. Tesis Doctoral. Vitoria-Gasteiz: Universidad del País Vasco.
- Menaut, A. (1992). Estructuras cognoscitivas y lógica de la acción de juego. *Revista Kirola Ikertuz*, 5, 25-45.
- Meseguer, M. y Ortega, E. (2009). Valoración de la autoeficacia percibida en baloncesto: diferencias entre el entrenador y los jugadores. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 4 (2), 271-288.
- Mexas, K., Tsitskaris, G., Kyriakou, D. y Garefis, A. (2005). Comparison of effectiveness of organized offences between two different championships in high level basketball. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 5 (1), 72-82.
- Mitchel, S. K. (1979). Interobserver agreement, reliability, and generalizability of data collected in observational studies. *Psychological Bulletin*, 86 (2), 376-390.
- Mitjana, J. C. (2002). Nuevas interpretaciones de la FIBA 2002. *Clinic Revista Técnica de baloncesto*, 15 (57), 40-43.
- Monteiro, I., Tavares, F. y Santos, A. (2013). Comparative study of the tactical indicators that characterize the fast break in male and female under-16 Basketball teams. *Revista de Psicología del Deporte*, 22 (1), 239-244.
- Montero, A., Saavedra, M. y Ezquerro, M. (2009). Aplicación de un programa de economía de fichas y preferencias de los jugadores de baloncesto. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 9, 33-34.
- Montero, A., Vila, H. y Longarela, B. (2013). Influencia del cambio de la distancia de la línea de tres puntos en los porcentajes de tiro en baloncesto. *Revista de Psicología del Deporte*, 22 (1), 245-248.

-
- Naismith, J. (1941). *Basketball: Its Origen and Development*. New York: Association Press.
- Okazaki, V. H. y Rodacki, A. L. (2012). Increased distance of shooting on basketball jump shot. *Journal of Sports Science and Medicine*, 11, 231-237.
- Oliver, D. (2004). *Basketball on paper: Rules and tools for performance analysis*. Washington, DC: Brassey's, Inc.
- Oliver, R. M. y Camerino, O. (2013). La eficacia del ataque en baloncesto, ejemplo de un estudio observacional con T-patterns. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 24, 67-71.
- Olivera, J. (1994). *1259 ejercicios y juegos en baloncesto*. Barcelona. Paidotribo.
- Ortega, E. (2004). *Análisis de la participación del jugador con balón en etapas de formación en baloncesto (14-16 años) y su relación con la Autoeficacia*. Tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada.
- Ortega, E. (2010). Medios técnico-tácticos colectivos en baloncesto en categorías de formación. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 10 (38), 234-244.
- Ortega, E. y García, A. (2009). Análisis de los sistemas de ataque en un equipo de baloncesto de alto rendimiento. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 14 (133). <http://www.efdeportes.com/efd133/analisis-de-los-sistemas-de-ataque-en-baloncesto.htm>. [Consulta: 10 de octubre de 2014].
- Ortega, E. y Gómez, M. A. (2009). *Metodología observacional en baloncesto de formación*. Murcia: Diego Marín Librero-Editor.
- Ortega, E. y Meseguer, M. (2009). Análisis de la autoeficacia percibida, el rendimiento y la participación en jugadores de baloncesto en edad de formación y la relación con la percepción de eficacia de sus entrenadores. *Informació psicològica*, 97, 17-26.
- Ortega, E., Cárdenas, D., Ortega, V. y Ayala, R. (2004). La participación activa en competición como base para lograr un adecuado proceso de enseñanza-

- aprendizaje en jóvenes jugadores de baloncesto. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 10 (75). <http://www.efdeportes.com/efd75/balonc.htm>. [Consulta: 10 de octubre de 2014].
- Ortega, E., Fernández, R., Ubal, M., Lorenzo, A. y Sampaio, A. J. (2010). Indicadores de rendimiento defensivo en baloncesto en los ganadores y perdedores. *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 19 (6), 100-111.
- Ortega, E., Palao, J. M., Gómez, M. A., Lorenzo, A. y Cárdenas, D. (2007). Analysis of the efficacy of possessions in boys' 16-and-under basketball teams: differences between winning and losing teams. *Perceptual and Motor Skills*, 104, 961-964.
- Ortega, E., Piñar, I., Ortega, V. y Palao, J. M. (2004). Incidencia de la inclusión de la línea de 3 puntos sobre el tanteo en baloncesto y propuesta de modificación en categorías de formación. *Revista Digital: RendimientoDeportivo.com*, 7. <http://www.rendimientodeportivo.com/N007/Artic035.htm>. [Consulta: 10 de octubre de 2014].
- Ortega, E., Piñar, I., Salado, J., Palao, J. M. y Gómez, M. A. (2012). Opinión de expertos y entrenadores sobre el reglamento de la competición infantil en baloncesto. *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 29 (8), 142-150.
- Palao, J. M., López-Montero, M. y López-Botella, M. (2010). Relación entre eficacia, lateralidad, y zona de lanzamiento del penalti en función del nivel de competición en fútbol. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 5 (16), 16-26.
- Parejo, I., García, Á., Antúnez, A. y Ibáñez, S. J. (2013). Differences in performance indicators among winners and losers of group A of the spanish basketball amateur league (EBA). *Revista de Psicología del Deporte*, 22 (1), 257-261.
- Parlebas, P. (1981). *Contribution á un lexique comenté en science de l'action motrice*. París: INSEP.
- Parlebas, P. (1988). *Elementos de sociología del deporte*. Málaga: Colección Unisport.

-
- Parlebas, P. (1989). *Perspectivas para una educación física moderna*. Málaga: Universidad Internacional Deportiva de Andalucía.
- Parlebas, P. (2001). *Juegos, deporte y sociedad. Léxico de Praxiología Motriz*. Barcelona: Paidotribo.
- Pattern Vision Ltd y Noldus Information Technology bv (2004). *Theme, powerful tool for detection and analysis of hidden patterns in behaviour*. Reference manual, version 5.0. Wageningen: The Netherlands: Noldus Information Technology bv.
- Piette, J., Anand, S. y Zhang, K. (2010). Scoring and Shooting Abilities of NBA Players. *Journal of Quantitative Analysis in Sports*, 6 (1), 1-23.
- Piñar, M. I. (2005). *Incidencia del cambio de un conjunto de reglas de juego sobre algunas de las variables que determinan el proceso de formación de los jugadores de minibasket (9-11 años)*. Tesis Doctoral. Granada: Universidad de Granada.
- Piñar, M. I., Cárdenas, D., Alarcón, F., Escobar, R. y Torres, E. (2009). Participation on minibasket players during small-sided competitions. *Revista de Psicología del Deporte*, 18 (3), 445-449.
- Piñar, M. I., Estévez-López, F., Ortega, V., Conde, J., Alarcón, F. y Cárdenas, D. (2014). Características de las fases de ataque en categoría infantil masculina / Characteristics of attack phases in boys' 14-and-under basketball competition. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 14 (54), 265-278.
- Piñar, M. I., Ortega, E., Ortega, V. y Palao, J. M. (2004). Incidencia de la modificación del tiempo de posesión de 30 a 24 segundos sobre el tanteo en baloncesto y propuesta de modificación en categorías de formación. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 79.
- Prieto, I., Gutierrez-Santiago, A., Camerino, O. y Anguera, M. T. (2013). Knowledge of error in relation to the teaching and learning osoto-gari judo throw. *International Journal of Sport Sciences y Coaching*, 8 (1), 53-62.
-

- Quevedo, F. (2007). Orientaciones metodológicas y componentes del entrenamiento deportivo en el baloncesto infantil. *Revista Digital: Educación Física y Deportes*, 11 (105). <http://www.efdeportes.com/efd105/orientaciones-metodologicas-en-el-baloncesto-infantil.htm>. [Consulta: 10 de octubre de 2014].
- Ramos, F. J., Hernández-Mendo, A., Pastrana, J. L. y Blanco-Villaseñor, A. (2012). *SAGT: Software para la Aplicación de la Teoría de la Generalizabilidad*. Proyecto fin de carrera para la titulación: Ingeniería Técnica en Informática de Gestión de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Informática. Málaga: Universidad de Málaga.
- Ratgeber, L., Markoski, B., Pecev, P., Lacmanović, D. y Ivanković, Z. (2013). Comparative Review of Statistical Parameters for Men's and Women's Basketball Leagues in Serbia. *Acta Polytechnica Hungarica*, 10, 6.
- Refoyo, I. (2001). *La decisión táctica de juego y su relación con la respuesta biológica de los jugadores: una aplicación al baloncesto como deporte de equipo*. Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Refoyo, I., Romarís, I. U. y Samp Pedro, J. (2009). Análisis de las características de los contraataques en baloncesto masculino y femenino. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 9 (40), 439-444.
- Riera, J. (1999). *Bases generales para el análisis funcional de la táctica. Máster de Alto Rendimiento Deportivo*. Madrid: COE-UAM.
- Robles, J. F., Castellano, J. y Perea, A. (2014). Diferencias del juego entre la selección española de fútbol y sus rivales. *Revista Iberoamericana de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 3 (2), 1-8.
- Romanowich, P., Bourret, J. y Vollmer (2007). Further analysis of the matching law to describe two-and three-point shot allocation in basketball players. *Journal of Applied Behavior Analysis*, 40, 311-315.
- Salado, J., Bazaco, M. J., Ortega, E. y Gómez (2011). Opinión de los entrenadores sobre distribución de contenidos técnico-tácticos y pedagógicos en distintas categorías de baloncesto de formación. *Cuadernos de Psicología del deporte*, 11 (2), 51-62.

-
- Sampaio, A. J. (1998). Los indicadores estadísticos más determinantes en el resultado final en los partidos de Basquetbol. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 3 (11). <http://www.efdeportes.com/efd11/sampe.htm>. [Consulta: 10 de octubre de 2014].
- Sampaio, A. J. (2000). *O poder discriminatório das estatísticas do jogo de basquetebol em diferentes contextos. novos caminhos metodológicos de análise*. Tesis Doctoral. Universidade de Tras-os-Montes e Alto Dauro Vila Real.
- Sampaio, A. J. y Janeira, M. (2003). Statistical analyses of Basketball team performance: understanding teams' wins and losses according to a different index of ball possessions. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 3, 40-49.
- Sampaio, A. J., Janeira, M., Ibáñez, S. J. y Lorenzo, A. (2006). Discriminant analysis of game-related statistics between basketball guards, forwards and centres in three professional leagues. *European Journal of Sports Science*, 6 (3), 173-178.
- Sampaio, A. J., Lago, C. y Drinkwater, E. J. (2010). Explanations for the United States of America's dominance in basketball at the Beijing Olympic Games (2008). *Journal of Sports Sciences*, 28 (2), 147-152.
- Sampaio, A. J., Lorenzo, A., Gómez, M., Matarralhanha, J., Ibáñez, S. y Ortega, E. (2009). Análisis de las estadísticas discriminantes en jugadores de baloncesto según puesto específico en las finales de las competiciones europeas (1988-2006). Diferencias entre jugadores titulares y suplentes. *Apunts. Educación Física y Deportes*, 96 (2), 53-58.
- Sampedro, J. (1999). *Fundamentos de Táctica Deportiva. Análisis de la estrategia de los deportes*. Madrid: Gymnos.
- Sampedro, J. y Prieto, G. (2001). Análisis praxiológico de los desplazamientos del balón entre jugadores en baloncesto: Análisis praxiológico del desplazamiento del balón previo al tiro de tres. En *VI Seminario Internacional de Praxiología Motriz* (pp. 4-6). Madrid: INEF - Universidad Politécnica de Madrid.
- Sánchez, F. (2000). *Deportes de equipo: análisis funcional, evaluación y aprendizaje de la táctica*. Master en Alto Rendimiento Deportivo. Madrid: COE-UAM.
-

- Sautu, L. M., Garay, J. O. y Hernández-Mendo, A. (2009). Observación y análisis de las interacciones indirectas en el baloncesto ACB. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 9 (Supple), 69.
- Serna, J. (2014). *Inteligencia Motriz e Inteligencia Emocional en el Baloncesto*. Tesis Doctoral. Lleida: Universidad de Lleida.
- Silva, J. C. (1998). Analysis of basketball structure and the output in male junior teams. In M. Hugues, y Tavares, F (Ed.), *Notational Analysis of Sport IV. Proceedings of the IV World Congress*. (pp. 120-122). Oporto: FCAFD-UP.
- Simovic, S., Matkovic, B., Mijanovic, M., Kocic, M. y Vojvodic, M. (2012). Structure of efficiency factor at XIII, XIV, XV, and XVI World Championship in basketball. *Journal of Human Sport and Exercise*, 7 (2), 527-543.
- Skinner, B. (2012). The problem of shot selection in basketball. *PLoS ONE*, 7(1).
- Sporis, G., Sango, J., Vucetic, V. y Maaina, T. (2006). The latent structure of standard game efficiency indicators in basketball. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 6 (1), 120-129.
- Tarragó, R., Iglesias, X., Michavila, J., Chaverri, D., Ruiz, L. y Anguera, M. T. (2015). Análisis de patrones en asaltos de espada de alto nivel. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 15 (1), 151-160.
- Tavares, F. y Gomes, N. (2003). The offensive process in basketball. A study in high performance junior teams. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 3 (1), 34-39.
- Ticó, J. (2009). La competición en el deporte de base: ¿Educación o perversión?. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 9 (Supple), 86.
- Toural, C. (2012). *A información deportiva sobre baloncesto nos medios de comunicación españoles*. Tesis Doctoral. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Tous, J. (1999). *Reglamento de baloncesto comentado*. Barcelona: Paidotribo.

- Uchida, Y., Mizuguchi, N., Honda, M., y Kanosue, K. (2014). Prediction of shot success for basketball free throws: visual search strategy. *European Journal of Sport Science*, 14 (5), 426-432.
- Usabiaga, O., Castellano, J. y Blanco-Villaseñor, A. (2004). Precisión de generalización en un diseño multifaceta configurado para la observación de la pelota a mano por parejas. *Metodología de las ciencias del Comportamiento, volumen especial*, 595-602.
- Vázquez, G. (2013). *101 historias NBA. Relatos de gloria y tragedia*. Madrid: Ediciones JC.
- Veleirinho, A. (2013). *A Alteração da linha de tres Pontos e o basquetebol de formação*. Analise dos factores predictivos da vitoria (sub16 e sub20 femeninos). *Revista de Psicologia del Deporte*, 1 (22), 283-287.
- Vilanou, C. (2012). El baloncesto, un deporte genuinamente americano. En A. Antúnez Medina (Dir.). *El camino hacia la excelencia en Baloncesto* (pp. 81-116). Sevilla: Wanceulen.
- Vilanou, C. (2013). El baloncesto, 121 años después de su invención: entre el deporte y la americanización. *Ars Brevis*, 18, 226-271.
- Vizcaíno, C. (2014). *La iniciación al baloncesto a través del aprendizaje de las reglas*. Tesis Doctoral. Huelva: Universidad de Huelva.
- Vizcaíno, C., Sáenz-López, P. y Rebollo, J. A. (2012). Reflexiones acerca de la iniciación al baloncesto a través de la enseñanza de las reglas. *Revista Euroamericana de Ciencias del Deporte*, 1 (1), 19-23.

7. ANEXOS

ANEXO 1. Lapresa, D., Alsasua, R., Arana, J., Anguera, M. T. y Garzón, B. (2014). Análisis observacional de la construcción de las secuencias ofensivas que acaban en lanzamiento en baloncesto de categoría infantil. *Revista de Psicología del Deporte*, 23 (2), 365-376.

Análisis observacional de la construcción de las secuencias ofensivas que acaban en lanzamiento en baloncesto de categoría infantil¹

Daniel Lapresa Ajamil*, Roberto Alsasua Santos*, Javier Arana Idiákez*,
María Teresa Anguera Argilaga** y Belén Garzón Echevarría*

OBSERVATIONAL ANALYSIS OF THE CONSTRUCTION OF OFFENSIVE SEQUENCES THAT END IN A SHOT IN YOUTH BASKETBALL

KEY WORDS: Basketball, 12-13 years category, Offensive sequences, Shot, T-patterns.

ABSTRACT: This paper analyses the construction of offensive sequences ending with a shot of one of the best Spanish basketball teams in the youth category (Real Madrid). Based on the data obtained using the SOBL-2 observation instrument, developed *ad hoc* by Fernández, Camerino, Anguera and Jonsson (2009), two analyses were performed: one, a descriptive and inferential statistical analysis –using the SPSS program, version 19.0– and the other, aimed at finding temporal patterns –using the software *Theme*, version 5.0–, which have enabled us to characterise the construction of offensive sequences –effective and ineffective– that end in a shot. Furthermore, the comparison of these sequences with those of elite basketball highlighted the difficulties and/or limitations that basketball players of this age have under the current premises of the game corresponding to the youth category. The results suggest that it would be a good idea to adapt the game of basketball in the youth category based on the clear difficulty that players find in proving themselves competent at making outside shots.

En baloncesto gana el partido el equipo que consiga mayor tanteo en el marcador, a partir de los lanzamientos convertidos. Es por ello que, de cara a analizar las variables que influyen en el rendimiento en baloncesto, resulta particularmente relevante el análisis de las secuencias ofensivas que finalizan en tiro (Ibáñez, Feu, García, Parejo y Cañadas, 2009; Kubatko, Oliver, Pelton y Rosenbaum, 2007; Ozakaki y Rodacki, 2012; Sampaio, Lago y Drinkwater, 2010). A pesar de que tradicionalmente el estudio de la eficacia en deportes colectivos –y en concreto en el baloncesto– se ha basado en una serie de indicadores basados en frecuencias u ocurrencias (Fierro, 2002; Karipidis, Fotinakis, Taxildaris, Filaktakidou y Fatouros, 2001; Sampaio y Leite, 2006), este tipo de datos no es suficiente para abordar la complejidad de las interrelaciones deportivas en un deporte tan complejo como el que nos ocupa (Hernández Mendo, González, Ortega y Rondán, 2000). Es por ello que, para analizar la construcción de las secuencias ofensivas que acaban en lanzamiento, hemos recurrido al instrumento de observación SOBL-2, elaborado *ad hoc* para el estudio de la efectividad en el baloncesto de élite por Fernández, Camerino, Anguera y Jonsson (2009), el cual permite la posterior detección de patrones regulares de conducta –en nuestro caso, patrones temporales (Magnusson 1996, 2000)–.

En el presente artículo, se ha seleccionado de forma intencional –Anguera, Arnau, Ato, Martínez, Pascual y Vallejo (1995)– a uno de los mejores equipos españoles de baloncesto de categoría infantil. En concreto, vamos a estudiar al equipo del Real Madrid que, en el año 2012, quedó finalista de la Minicopa de España. La Minicopa es una competición en la que participan los ocho equipos filiales de categoría infantil de los equipos clasificados para disputar la Copa del Rey de Baloncesto

Asociación de Clubes de Baloncesto (ACB). Para dejar constancia de la notoriedad de esta competición infantil, decir que se disputa en las mismas fechas y localidad que la Copa del Rey ACB.

Dos son los objetivos que se van a satisfacer a través del presente trabajo: a) Elevar un modelo de referencia en lo relativo a las características técnico-tácticas del juego de baloncesto en categoría infantil en cuanto a la construcción de las secuencias ofensivas que acaban en lanzamiento en el baloncesto de la referida categoría-edad. b) Mostrar las dificultades y/o limitaciones que posee el jugador de baloncesto de esta edad bajo las premisas de juego del baloncesto correspondientes a la categoría infantil (Garzón, Lapresa, Anguera y Arana, 2011; Leite, Vicente y Sampaio, 2009; Ortega, 2010; Ortega, Cárdenas, Sainz de Baranda y Palao, 2006; Ortega, Piñar, Salado, Palau y Gómez Ruano, 2012), a partir de la comparación con los resultados de trabajos científicos referidos al análisis del juego del baloncesto de élite –mucho más abundantes que los referidos al baloncesto infantil (Bourbousson, Sève y McGarry, 2010; García, Ibáñez, Cañadas y Antúnez, 2013; Mexas, Tsitskaris, Kyriakou y Garefis, 2005; Refoyo, Romarís y Sampedro, 2009; Romanowich, Bourret y Vollmer, 2007; Sautu, Garay y Hernández Mendo, 2009; Skinner, 2012)–. En este sentido, el cambio reglamentario, de minibasket a baloncesto, que sufre el jugador al pasar desde la categoría alevín (10-12 años) a la categoría infantil (12-14 años) resulta un salto especialmente importante –Giménez y Sáenz-López (2003)–. Para suavizar este cambio, en la categoría infantil se utiliza un reglamento denominado “pasarela”, que pretende actuar de puente entre el juego de minibasket y el baloncesto adulto. Aun así, las

Correspondencia: Daniel Lapresa Ajamil. Universidad de La Rioja. Departamento de Ciencias de la Educación. Edificio Vives, C/ Luis de Ulloa s/n. 26004. Logroño, La Rioja. E-mail: daniel.lapresa@unirioja.es

¹ Este estudio ha sido financiado por el proyecto “Observación de la interacción en el deporte y actividad física: Avances técnicos y metodológicos en registros automatizados cualitativos-cuantitativos” (Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación del Ministerio de Economía y Competitividad DEP2012-32124).

* Universidad de La Rioja.

** Universidad de Barcelona.

Fecha de recepción: 8 de Mayo de 2013. Fecha de aceptación: 28 de Diciembre de 2013.

principales diferencias entre categorías se refieren a la altura de la canasta (de 2,60 a 3,05 m.) y al tamaño del balón (de balón nº 5 a balón nº 7). Además en el reglamento pasarela se introducen ya las reglas –propias del baloncesto adulto– de 8 y 24 segundos, la validez de la canasta de tres puntos y la anulación de las defensas ilegales –se permite defender en zona–.

Método

En el presente trabajo se ha utilizado metodología observacional, cuyo carácter científico está sobradamente avalado (Anguera, 1979). En concreto, a partir de Anguera, Blanco y Losada (2001) y Anguera, Blanco, Hernández Mendo y Losada (2011), se ha realizado un diseño observacional: puntual, de seguimiento intrasacional, idiográfico y multidimensional. Es puntual porque ni se pretende realizar un seguimiento del equipo observado, ni interesa realizar un análisis de comparabilidad entre los tres partidos que constituyen el muestreo observacional; es ideográfico ya que observamos a una pluralidad de individuos que actúan como equipo y que se enfrentan a diferentes equipos adversarios; y es un diseño multidimensional conformado por las diferentes dimensiones o criterios del instrumento de observación.

Participantes

En el presente trabajo de investigación vamos a analizar los partidos disputados por el equipo Real Madrid en la fase de grupos de la Minicopa de baloncesto correspondiente al año 2012 –temporada 2011/2012–. Nos referimos, por tanto, a un muestreo intencional que se concreta en un equipo de élite de categoría infantil con una altura media de 1.84 m. (desviación típica: .10); y una edad media de 13.77 años (desviación típica: .31). Por su parte, los equipos rivales –Baskonia, Lucentum y Unicaja– presentan, en conjunto, una altura media inferior a la del equipo observado (1.76 m. de altura; desviación típica de .09); y de 13,56 años de edad (desviación típica: .57).

Instrumentos

El instrumento de observación SOBL-2, es una combinación de formatos de campo y sistema de categorías, ya que el enfoque general de los criterios es formato de campo pero todos ellos han dado lugar a un sistema de categorías. A continuación presentamos el instrumento de observación en la Tabla 1. Además, en la Figura 1, se presenta el reparto zonal reflejado en el instrumento de observación.

criterio	Categorías
Lateralidad	Derecha lateral ofensiva(DLO); Derecha fondo ofensivo(DFO); Centro ofensivo(CO); Izquierda Lateral Ofensivo(IzLO); Izquierda Fondo Ofensivo(IzFO); Derecha lateral defensivo(DLD); Derecha fondo defensivo(DFD); Centro defensivo(CD); Izquierda lateral defensivo(IzLD); Izquierda fondo defensivo(IzFD)
Zona	Exterior ofensivo(EO); Zona ofensiva(ZO); Pintura ofensiva(PO); Exterior defensivo(ED); Zona defensiva(ZD); Pintura defensiva(PD); Fuera del campo(FU)
Acción de juego	Balón recuperado(Rec); Rebote defensivo(Rd); Rebote ofensivo(Ro); Penúltimo pase(P1); Penúltima recepción(R1); Último Pase(P2); Última recepción(R2); Finalización(Fn)
Finalización	Encesta(En); Falla(Er); Violación(Vi); Falta recibida(Fr); Canasta y Falta(A1); Tapón(Tp)
Inicio de juego	Balón en Juego(Bj); Saque de banda ofensivo(Sbo); Saque de fondo ofensivo(Sfo); Salto inicial(Si); Saque de Fondo defensivo(Sfd); Saque de banda defensivo(Sbd); Tiro libre(TI)

Tabla 1. Instrumento de Observación.

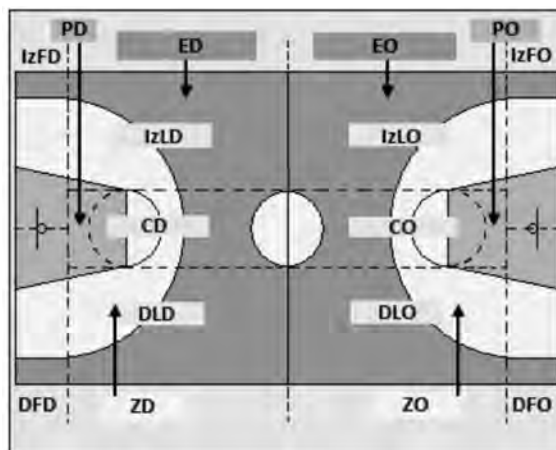


Figura 1. Lateralidad y zona del campo.

Procedimiento

A partir de las grabaciones correspondientes se han analizado íntegramente un total de tres partidos. El muestreo observacional está compuesto por 100 secuencias pertenecientes al enfrentamiento con el Baskonia; 81 al partido contra Lucentum; y 88 al partido contra Unicaja.

Se ha recurrido, como instrumento de registro, al software *Match Vision Studio*, versión 3 (Castellano, Perea, Alday y Hernandez-Mendo, 2008). En este instrumento informático de registro se introdujeron los códigos correspondientes a cada una de las opciones de los criterios variables (Figura 2). El tipo de dato utilizado ha sido tipo IV: concurrentes y tiempo-base (Bakeman, 1978).

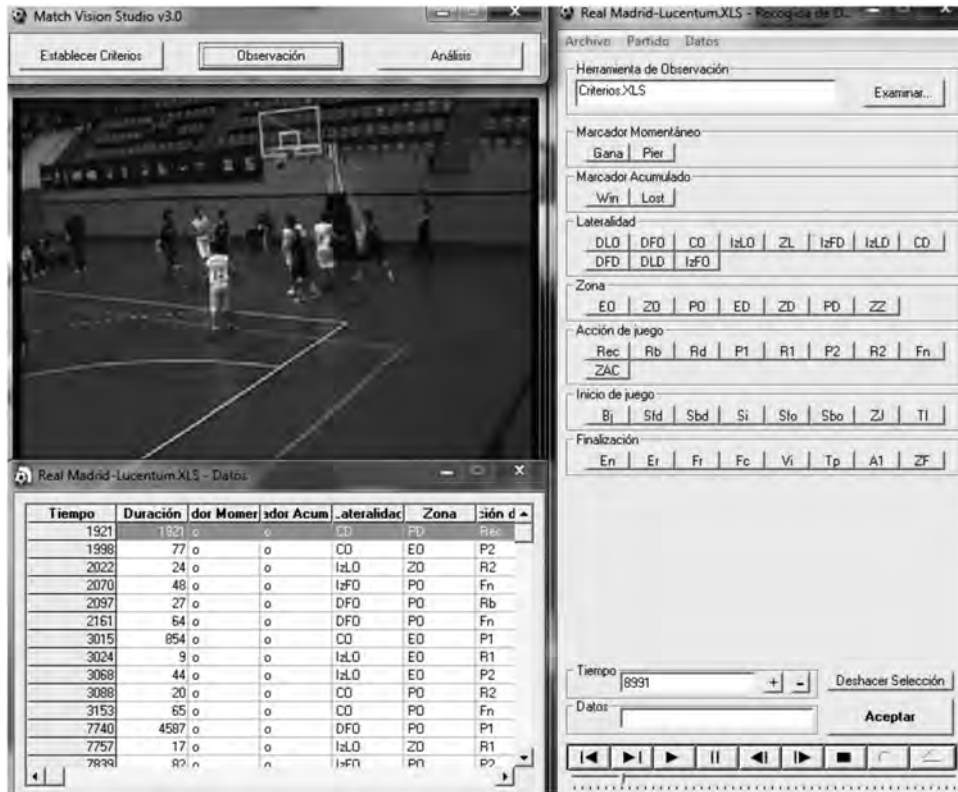


Figura 2 Captura del instrumento de registro mediante el software Match Vision Studio, versión 3.

Calidad del dato

Este apartado se fundamenta en la teoría de la Generalizabilidad (Cronbach, Gleser, Nanda y Rajaratnam, 1972). La suma de cuadrados para el diseño de Generalizabilidad se ha obtenido mediante el paquete estadístico SPSS. Posteriormente, los datos se han introducido en el *Software Generalizability Theory* (GT), a partir de Ysewijn (1996).

Concordancia de las observaciones:

En lo relativo al primer diseño de generalizabilidad (Categoría/Observador; C/O), en la Tabla 2 se recogen los valores obtenidos mediante la aplicación del Modelo Lineal General (GLM), seleccionando datos tipo III. El análisis de este primer plan de medida revela que un 99% de la variabilidad queda asociada a la faceta Categorías. La variabilidad en la faceta Observadores es igual a 0. Además, merece la pena recalcar que se ha obtenido un valor de determinación (r^2) = 1, que justifica la adopción del plan de medida adoptado.

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	% de Varianza
OBSERVADOR	.338	1	.338	0
CATEGORÍA	6501.879	37	175.726	99
OBSERVADOR*CATEGORÍA	33.162	37	.921	1
Error	.000	0	.	
Total	6535.379	75		100

Tabla 2. Modelo Lineal General de TG y valores obtenidos para el diseño C/O.

El análisis de los coeficientes de generalizabilidad en esta estructura de diseño revela una óptima concordancia, entre el registro realizado por el observador 1 y el efectuado por el observador 2, ya que se obtiene un CCI –coeficiente de correlación intraclase– de 1. Al haberse utilizado una concordancia intersujetos –un 2º observador ha registrado un 10% del muestreo observacional–, queda justificado el proceso de formación del observador realizado, a partir de Anguera (2003).

Generalizabilidad de los resultados:

En lo relativo al segundo diseño de generalizabilidad (Categoría/Partido; C/O), el análisis del plan de medida (Tabla 3) revela que un 95% de la variabilidad queda asociada a la faceta Categorías. La variabilidad en la faceta Partidos es de un 1%; mientras que la asociada a la interacción de las facetas Categorías y Partidos es de un 4%. Al igual que en el diseño anterior, se ha obtenido un valor de determinación (r^2) = 1.

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	% de Varianza
PARTIDO	826.123	2	413.061	1
CATEGORÍA	112848.360	37	3049.956	95
PARTIDO*CATEGORÍA	3291.877	74	44.485	4
Error	.000	0	.	.
Total	116966.360	113		100

Tabla 3. Modelo Lineal General de TG y valores obtenidos para el diseño C/P.

El análisis de los coeficientes de generalizabilidad en esta estructura de diseño determina una fiabilidad de precisión de generalización de .985. Este resultado nos permite valorar la constancia de los partidos seleccionados para el estudio. Y es que si los partidos hubiesen sido muy diferentes entre sí no hubieran podido conformar el muestreo observacional que sustenta el presente trabajo.

Análisis de los datos

Para el estudio de la construcción de las secuencias ofensivas que finalizan en lanzamiento, se han realizado dos tipos de análisis: uno estadístico descriptivo e inferencial mediante el paquete informático SPSS, versión 19.0.; y otro de detección de patrones temporales, a través del programa *Theme*, versión 5.0.

Para comprobar si existen pautas significativas, no debidas al azar, de las cuales podamos extraer conclusiones de la comparación entre criterios y categorías, en el presente trabajo se han utilizado tablas de contingencia con el estadístico de contraste asociado chi-cuadrado de Pearson (χ^2). De acuerdo con González y Pérez de Vargas (2009), utilizamos este estadístico para determinar la dependencia o independencia entre dos variables nominales –por ejemplo y en nuestro caso, la lateralidad de una acción y su consecuencia–.

De cara a la obtención de patrones temporales se ha analizado cada uno de los partidos por separado. Además, se ha fijado: un mínimo de 2 ocurrencias en cada partido; y un nivel de significación de .005. También se ha utilizado el filtro de simulación que aporta *Theme*, versión 5.0. Este filtro realiza aleatorizaciones, en función del nivel de significación fijado –en el presente trabajo: 2000 veces ($1/0,005 \times 10$)–, para cada relación de intervalo crítico detectada, antes de aceptarla como tal. Los patrones temporales detectados serán aceptados si *Theme* encuentra, entre todas las relaciones generadas aleatoriamente, n relaciones –con $(n/2000) < .005$ – de

intervalo crítico con intervalos internos del mismo tamaño o más pequeños que los de la relación testada.

Resultados

Del análisis estadístico de las finalizaciones

Las consecuencias de la finalización las hemos agrupado en favorables: lanzamiento encestando (En), falta recibida (Fr) y falta recibida con tiro libre adicional (A1); y desfavorables: error en el lanzamiento (Er), falta cometida o falta de ataque (Fc), Tapón (Tp) y violación (Vi).

Un 47.6% de las finalizaciones consiguen consecuencia favorable: el 37.5% se corresponde con lanzamientos encestandos (En), el 6.7% con faltas recibidas (Fr) y el 3.3% con faltas recibidas más tiro libre adicional (A1). Por su parte, un 52.4% de las secuencias obtienen consecuencia desfavorable: de las cuales el 47.2% son lanzamientos errados (Er), el 3.7% son taponos recibidos (Tp) y el 1.5% violaciones del reglamento (Vi).

En la Tabla 4 se expone la consecuencia de la finalización en relación al “lado del terreno de juego” desde donde se produce el lanzamiento. Tan sólo las secuencias que finalizan en los fondos, obtienen un mayor porcentaje de consecuencias favorables en relación a las consecuencias desfavorables. Al respecto, se han obtenido diferencias significativas ($\chi^2 = 5.356, gl = 1, p < .021$) al comparar las finalizaciones favorables y desfavorables obtenidas desde los laterales (DLO+IzLO) y los fondos (DFO+IzFO). No se han obtenido diferencias significativas ($\chi^2 = 3.274, gl = 1, p < .070$) en el caso de las finalizaciones obtenidas desde los fondos (DFO+IzFO) y el centro ofensivo (CO); ni al comparar las finalizaciones favorables y desfavorables obtenidas ($\chi^2 = .812, gl = 1, p < .368$) desde los laterales (DLO+IzLO) y el centro ofensivo (CO).

Consecuencia de la finalización		Lateralidad de la finalización					Total
		DLO	DFO	CO	IzLO	IzFO	
Favorable	Recuento	2	51	20	5	50	128
	Consecuencia	1.6%	39.8%	15.6%	3.9%	39.1%	100.0%
	En Lateralidad	15.4%	53.1%	38.5%	41.7%	52.1%	47.6%
Desfavorable	Recuento	11	45	32	7	46	141
	Consecuencia	7.8%	31.9%	22.7%	5.0%	32.6%	100.0%
	En Lateralidad	84.6%	46.9%	61.5%	58.3%	47.9%	52.4%
Total	Recuento	13	96	52	12	96	269
	Consecuencia	4.8%	35.7%	19.3%	4.5%	35.7%	100.0%
	En Lateralidad	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Tabla 4. Tabla de contingencia Consecuencia (favorable, desfavorable) * Lateralidad (derecha lateral ofensivo, DLO; derecha fondo ofensivo, DFO; Centro ofensivo, CO; izquierda lateral ofensivo, IzLO; Izquierda Fondo Ofensivo, IzFO) de la finalización.

Complementariamente, si analizamos la consecuencia de la finalización en relación a la zona del terreno desde donde acontece, hemos de destacar –Tabla 5– que únicamente las finalizaciones que se realizan desde la pintura (PO) obtienen un mayor porcentaje de consecuencias favorables que desfavorables: el 53.3%. En zona ofensiva exterior (EO), un 78.1% de las

finalizaciones obtienen resultado desfavorable. No se han registrado finalizaciones favorables desde la zona ofensiva (ZO). Se han obtenido diferencias significativas ($\chi^2 = 11.083$, $gl = 1$; $p < .001$) al comparar las finalizaciones favorables y desfavorables obtenidas desde la pintura (PO) y desde la zona ofensiva exterior (EO).

Consecuencia de la finalización		Zona de la finalización			Total
		EO	ZO	PO	
Favorable	Recuento	7	0	121	128
	Consecuencia	5.5%	.0%	94.5%	100.0%
	En Zona	21.9%	.0%	53.3%	47.6%
Desfavorable	Recuento	25	10	106	141
	Consecuencia	17.7%	7.1%	75.2%	100.0%
	En Zona	78.1%	100.0%	46.7%	52.4%
Total	Recuento	32	10	227	269
	Consecuencia	11.9%	3.7%	84.4%	100.0%
	En Zona	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Tabla 5. Tabla de contingencia Consecuencia (favorable, desfavorable) * Zona (Exterior ofensiva, EO; zona ofensiva, ZO; pintura ofensiva, PO) de la finalización.

Patrones Temporales que incluyen el multievento “finalización”

En la Tabla 6 se presentan los patrones temporales, que incluyen el multievento constitutivo de la finalización, detectados en los enfrentamientos del Real Madrid contra Baskonia, Lucentum y Unicaja. Un patrón temporal (*T-pattern*) es una estructura que se configura a partir de eventos (multieventos, en el caso del presente trabajo) que ocurren en el mismo orden, con distancias temporales entre sí relativamente invariables en cuanto a número de *frames*, que se detectan mediante el análisis correspondiente (Magnusson 1996, 2000). De esta forma, en la Tabla 6, se expone: el número de orden o prelación en el orden

de presentación de los patrones temporales detectados por *Theme*, en función de su alcance –número de multieventos que incorpora el patrón temporal–; el patrón en formato cadena donde, además de reflejarse los códigos correspondientes a las conductas desplegadas, pueden comprobarse los niveles jerárquicos de relación entre multieventos –separados por paréntesis–; el número de ocurrencias o de veces que se ha detectado el patrón temporal; y los intervalos internos entre multieventos –dónde I1 se refiere a la distancia en *frames* entre el primer y el segundo multievento del patrón temporal, I2 a la distancia entre el segundo y el tercer multievento del patrón temporal, y así sucesivamente–.

Partido	Nº orden	Patrón formato cadena	Ocurrencias	Intervalos internos
Baskonia	1	(dfo,po,p2 (izfo,po,r2 izfo,po,fn,er))	2	I1: 12-16 I2: 27-33
	2	(dfd,pd,p1,sfd (co,eo,r2 dfo,po,fn,er))	2	I1: 308-290 I2: 95-125
	3	(dfo,po,p2 (dlo,eo,r2 dlo,eo,fn,er))	2	I1: 20-27 I2: 69-58
	4	(dlo,zo,p2 (izfo,po,r2 izfo,po,fn,er))	2	I1: 27-20 I2: 41-51
	8	((co,eo,p2 dlo,eo,r2) co,po,fn,en)	2	I1: 26-15 I2: 128-107
	11	(co,eo,p1,sfd (dfo,po,r2 dfo,po,fn,tp))	2	I1: 179-104 I2: 15-42
Lucentum	1	((izlo,eo,r1 (izlo,eo,p2 co,po,r2)) co,po,fn,er)	2	I1: 44-74 I2: 20-13 I3: 65-51
	2	(izlo,eo,r1 (izlo,eo,p2 co,po,fn,er))	3	I1: 44-74-37 I2: 85-64-113
	4	((dlo,eo,r1 izfo,po,r2) izfo,po,fn,en)	2	I1: 65-60 I2: 50-83
	6	((dlo,eo,p2 izfo,po,r2) izfo,po,fn,en)	2	I1: 22-33 I2: 41-83
Unicaja	3	((izfd,zd,r1 co,po,p2) dfo,po,fn,en)	2	I1: 124-201 I2: 55-62
	6	((izlo,eo,p2 co,eo,r2) co,po,fn,er)	2	I1: 19-15 I2: 82-127
	7	(co,po,p2 (izfo,po,r2 izfo,po,fn,en))	3	I1: 15-18-22 I2: 48-45-35
	9	(izlo,eo,r1 (izlo,eo,p2 co,po,fn,er))	2	I1: 23-19 I2: 114-142
	10	(izlo,eo,r1 (izlo,eo,r2 izlo,eo,fn,er))	3	I1: 167-24-84 I2: 64-67-67

Tabla 6. Partido, nº de orden, formato cadena y características de los patrones temporales detectados.

Discusión

En primer lugar, aludir al escaso porcentaje de finalizaciones favorables (21.9%) obtenidas desde la zona exterior (EO). Este resultado está lejos de los resultados obtenidos en la élite del baloncesto por Sautu et al. (2009) y por Romanowich et al. (2007) con, respectivamente, un 36% de aciertos en ACB, y un 36.1% en NBA. Por su parte, Ortega y Gómez (2009), en categoría junior, registraron un acierto en tiros de 3 puntos del 27.95%.

Añadir que en el muestreo observacional efectuado se ha constatado un gran desequilibrio en relación a la zona desde la

que se ejecutan las finalizaciones, con un 84.4% desde la pintura (PO) y un 11.9% desde zona exterior (EO); a diferencia de lo que ocurre en el estudio de Fernández et al. (2009), en Liga ACB, con un 62.3% de lanzamientos desde la pintura (PO) y un 37.7% desde la zona exterior (EO); y en el estudio de Mexas et al. (2005), en la élite del baloncesto europeo, con un 44% de finalizaciones en la pintura (PO) y un 33% desde la zona exterior (EO).

Ambas circunstancias expuestas, se corresponden con la información obtenida a partir de los patrones temporales detectados. Y es que, todos los patrones temporales que finalizan

en canasta, obtienen el éxito mediante un lanzamiento desde la pintura (PO); no habiéndose detectado patrones temporales que reflejen canastas obtenidas ni desde la zona media (ZO), ni desde la zona exterior (EO). En la comparativa con el baloncesto adulto-élite merece la pena añadir que Fernández et al. (2009), sí detectaron patrones temporales que conseguían canasta desde la zona exterior (EO).

La dificultad que implican los lanzamientos en función de la distancia al aro es la responsable de los escasos niveles de eficacia constatados y, consecuentemente, del escaso porcentaje de finalizaciones realizadas desde zona exterior. Los resultados del presente trabajo sugieren la conveniencia de estudiar diferentes propuestas de adaptación del juego de baloncesto a la categoría infantil encaminadas a mejorar la eficacia de los lanzamientos exteriores; así como a equilibrar la zona desde la que se producen los lanzamientos en el campo. Estas adaptaciones pudieran centrarse en el acercamiento de la línea de tres (Arias, Argudo y

Alonso, 2008; Ortega, et al., 2012; Piñar, Cárdenas, Alarcón, Escobar y Torre, 2009) o en la rebaja de la altura de las canasta y/o el tamaño y peso del balón (Garzón et al., 2011; Regimbal, Deller y Plimpton, 1992).

De los patrones temporales que incluyen finalización eficaz

Los patrones temporales número de orden 4 y 6 del partido Real Madrid-Lucentum, reflejan situaciones en las que un jugador atacante que recibe en lado derecho (DLO), zona ofensiva exterior (EO), pasa el balón a un jugador en lado izquierdo (IzFO) y en pintura (PO), desde donde obtiene canasta. Este tipo de situaciones (Figura 3), están en consonancia con los patrones temporales detectados en Liga ACB por Fernández et al. (2009). Además, la realización previa al lanzamiento de un pase que supera zonas colindantes, que caracteriza la secuencia reflejada en la Figura 3, forma parte de las recomendaciones tácticas eficaces elevadas por Ortega y Gómez (2009).

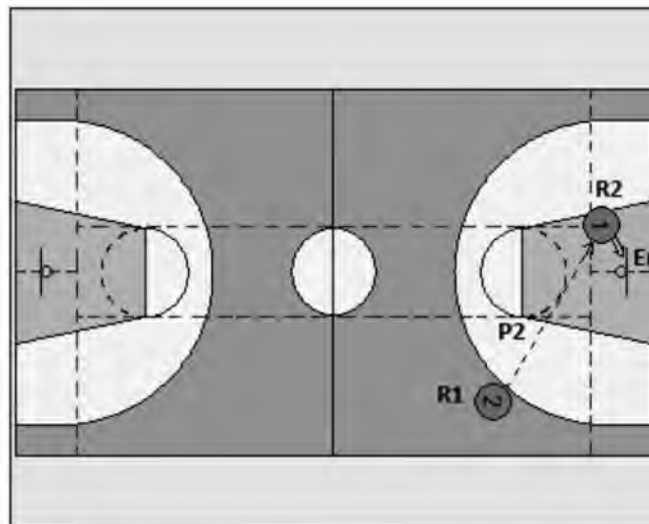


Figura 3. Representación gráfica de los patrones temporales n° 4 y 6, correspondientes al partido Real Madrid-Lucentum. Consecuencia de la finalización: éxito.

El patrón temporal n° de orden 8, correspondiente al partido Real Madrid-Baskonia (Figura 4), refleja la secuencia constituida por un pase realizado desde el centro (CO) en zona ofensiva exterior (EO), que permite al jugador que receptiona –en el lado derecho (DLO) en la zona ofensiva exterior (EO)–, profundizar hacia el centro (CO) y tirar desde la pintura (PO). Este tipo de situaciones (Figura 4), están en consonancia con patrones temporales detectados en Liga ACB por Fernández et al. (2009), descritos por los autores como un adecuado cambio de juego finalizado con un 1 contra 1.

Los patrones temporales con n° de orden 3 y 7 del partido Real Madrid-Unicaja, reflejan una secuencia (Figura 5) en la que un jugador pasa desde el centro (CO) y en la pintura (PO), al lanzador que obtiene canasta desde el fondo izquierdo (IzFO) y en la pintura (PO). Este tipo de secuencias también tiene su reflejo en los patrones temporales detectados en Liga ACB por Fernández et al. (2009).

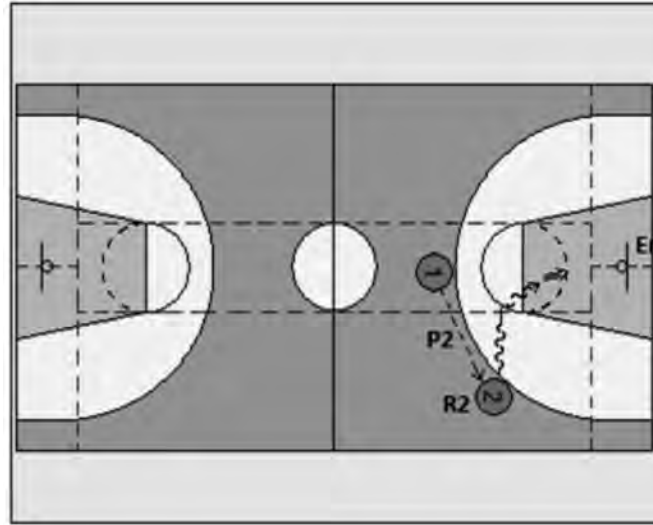


Figura 4. Representación gráfica del patrón temporal n° 8, correspondiente al partido Real Madrid-Baskonia. Consecuencia de la finalización: éxito.

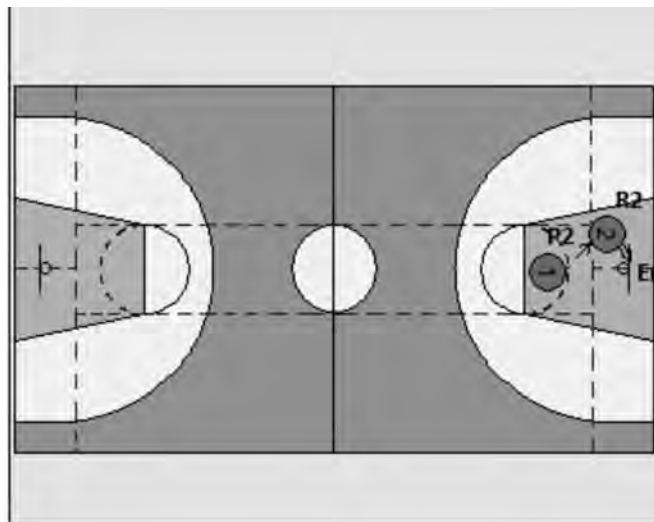


Figura 5. Representación gráfica de los patrones temporales n° 3 y 7, correspondientes al partido Real Madrid-Unicaja. Consecuencia de la finalización: éxito.

De los patrones temporales que incluyen finalización no eficaz
Los patrones temporales con número de orden 1 y 2 correspondientes al partido Real Madrid-Lucentum (Figura 6) y los patrones temporales con número de orden 6 y 9 pertenecientes al enfrentamiento Real Madrid-Unicaja (Figura 7), reflejan secuencias que incluyen un último pase realizado en lado izquierdo (IZLO) desde la zona ofensiva exterior (EO), seguido de un lanzamiento errado desde el centro (CO) y la pintura (PO).

Este tipo de secuencias tiene su reflejo en los patrones temporales detectados en Liga ACB por Fernández et al. (2009), para quienes este tipo de situaciones ofensivas –pase previo a la finalización desde un área contigua– no son capaces de desestabilizar la defensa en zona rival y, en consecuencia (Gómez et al., 2009; Ortega et al. 2006; Sautu et al., 2009), probabilizan el error en la finalización.

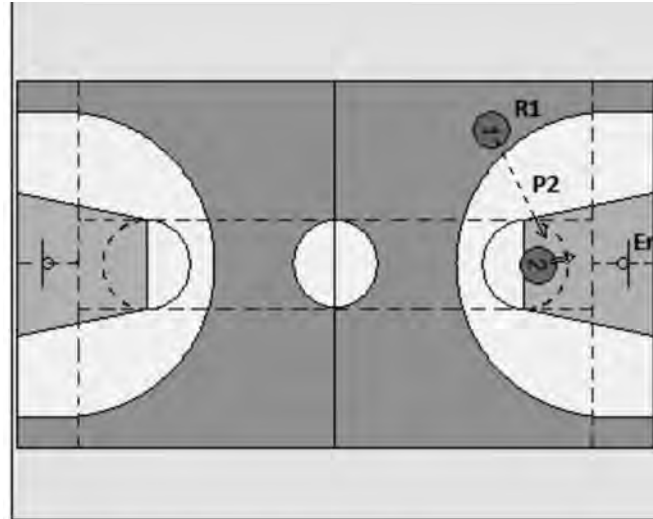


Figura 6. Representación gráfica de los patrones temporales n° 1 y 2, correspondientes al partido Real Madrid-Lucentum. Consecuencia de la finalización: error.

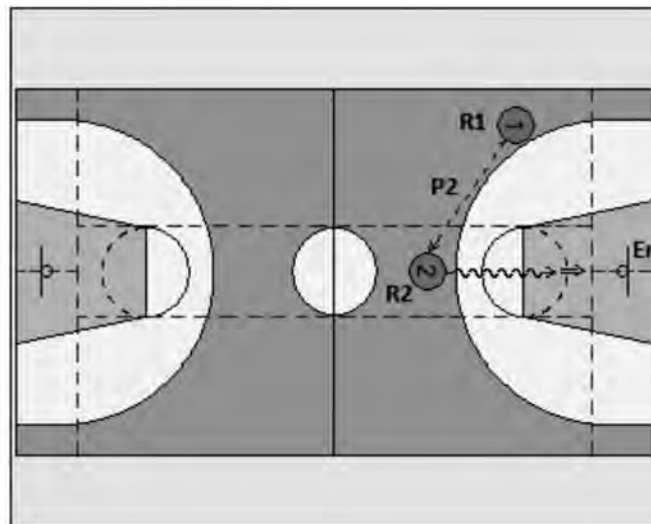


Figura 7. Representación gráfica de los patrones temporales n° 6 y 9, correspondientes al partido Real Madrid-Unicaja. Consecuencia de la finalización: error.

El patrón temporal con número de orden 2, correspondiente al partido Real Madrid-Baskonia (Figura 8), aporta información relativa a contraataques y transiciones. El referido patrón temporal muestra, en el carril central, una recepción anterior a

una entrada a canasta que finaliza en error. Este patrón temporal refuerza la afirmación de Refoyo et al. (2009), quienes proponen a la zona central como la más efectiva para progresar pero no para finalizar los contraataques.

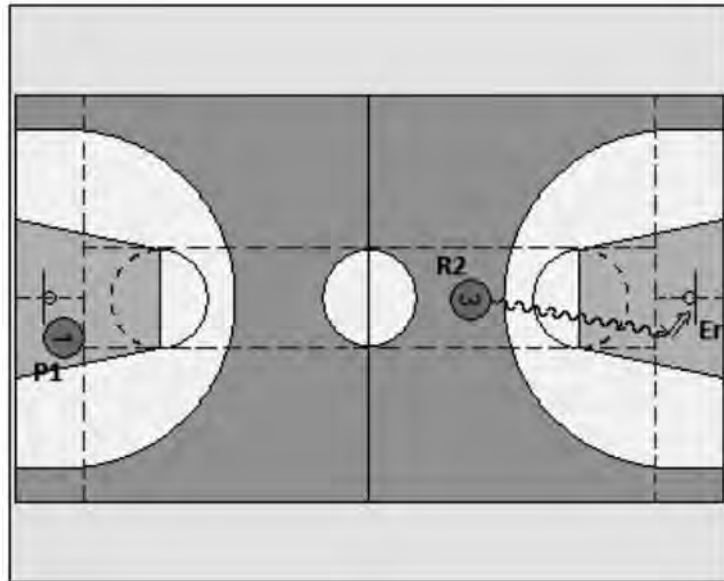


Figura 8. Representación gráfica del patrón temporal n° 2, correspondiente al partido Real Madrid-Baskonia. Consecuencia de la finalización: error.

Por último, el patrón temporal con número de orden 1 correspondiente al partido Real Madrid-Baskonia (véase Figura 9) refleja la secuencia constituida por un pase que realizado desde el fondo derecha (DFO) y en la pintura (PO) llega al jugador que

finaliza en fondo izquierdo (IzFO) y en la pintura (PO). Este tipo de patrones temporales erróneos también son presentados por Fernández et al. (2009), siendo descritos por los autores como “1x1 al poste bajo”.

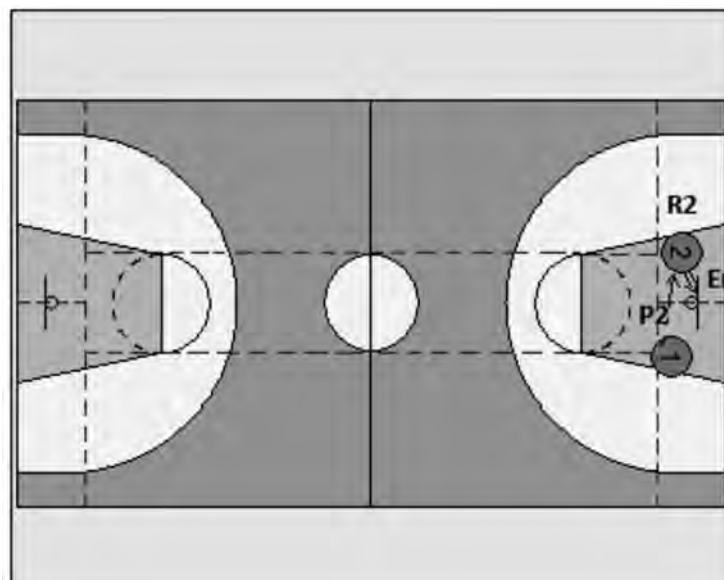


Figura 9. Representación gráfica del patrón temporal n° 1, correspondiente al partido Real Madrid-Baskonia. Consecuencia de la finalización: error.

ANÁLISIS OBSERVACIONAL DE LA CONSTRUCCIÓN DE LAS SECUENCIAS OFENSIVAS QUE ACABAN EN LANZAMIENTO EN BALONCESTO DE CATEGORÍA INFANTIL

PALABRAS CLAVE: Baloncesto, Infantil, Secuencias ofensivas, Lanzamiento, Patrones temporales.

RESUMEN: El presente trabajo analiza la construcción de las secuencias ofensivas que acaban en lanzamiento de uno de los mejores equipos españoles de baloncesto en categoría infantil (Real Madrid). A partir de los datos obtenidos mediante el instrumento de observación SOBL-2, elaborado *ad hoc* por Fernández, Camerino, Anguera y Jonsson (2009), se ha realizado un análisis estadístico descriptivo e inferencial –mediante el programa SPSS, versión 19.0– y otro en busca de patrones temporales –mediante el software *Theme*, versión 5.0–, que nos han permitido caracterizar la construcción de las secuencias ofensivas –eficaces e ineficaces– que acaban en lanzamiento. Además, la comparación de estas secuencias con las propias del baloncesto de élite ha evidenciado las dificultades y/o limitaciones que posee el jugador de baloncesto de esta edad bajo las actuales premisas de juego correspondientes a la categoría infantil. Los resultados sugieren la conveniencia de adaptar el juego de baloncesto en categoría infantil a partir de la manifiesta dificultad que encuentran los jugadores para mostrarse competentes en lanzamientos exteriores.

ANÁLISE OBSERVACIONAL DA CONSTRUÇÃO DAS SEQUÊNCIAS OFENSIVAS QUE ACABAM EM LANÇAMENTO NO BASQUETEBOL DO ESCALÃO INFANTIL

PALAVRAS-CHAVE: Basquetebol, Infantil, Sequências ofensivas, Lançamento, Padrões temporais.

RESUMO: O presente trabalho analisa a construção das sequências ofensivas que acabam em lançamento de uma das melhores equipas espanholas de basquetebol no escalão infantil (Real Madrid). A partir dos dados obtidos mediante o instrumento de observação SOBL-2, elaborado *ad hoc* por Fernández, Camerino, Anguera e Jonsson (2009), foi realizada uma análise estatística descritiva e inferencial-através do programa SPSS versão 19.0- e outra que visava identificar padrões temporais- mediante o software *Theme*, versão 5.0–, que nos permitiu caracterizar a construção das sequências ofensivas-eficazes e ineficazes- que acabam em lançamento. Adicionalmente, a comparação destas sequências com as sequências próprias do basquetebol de elite evidenciou as dificuldades e/ou limitações que possui um jogador de basquetebol desta idade sob as actuais premissas de jogo correspondentes ao escalão infantil. Os resultados sugerem a conveniência de adoptar o jogo de basquetebol no escalão infantil a partir da manifesta dificuldade que encontram os jogadores para se revelarem competentes nos lançamentos exteriores.

Referencias

- Anguera, M. T. (1979). Observational Typology. *Quality & Quantity*, 13(6), 449-484.
- Anguera, M. T. (2003). La observación. En C. Moreno Rosset (Ed.). *Evaluación psicológica: concepto, proceso y aplicación en las áreas del desarrollo y de la inteligencia* (pp. 271-308). Madrid: Sanz y Torres.
- Anguera, M. T., Arnaud, J., Ato, M., Martínez, R., Pascual, J. y Vallejo, G. (1995). *Métodos de investigación en psicología*. Madrid: Síntesis.
- Anguera, M. T., Blanco, A. y Losada, J. L. (2001). Diseños Observacionales, cuestión clave en el proceso de la metodología observacional. *Metodología de las Ciencias del Comportamiento*, 3(2), 135-161.
- Anguera, M. T., Blanco, A., Hernández Mendo, A. y Losada, J. L. (2011). Diseños observacionales: ajuste y aplicación en psicología del deporte. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 11(2), 63-76.
- Arias, J. L., Argudo, F. M. y Alonso, J. I. (2008). La inclusión de la línea de tres puntos en minibasket. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 4(13), 54-68.
- Bakeman, R. (1978). Untangling streams of behavior: Sequential analysis of observation data. En G. P. Sackett (Ed.) *Observing Behavior, Vol. 2: Data collection and analysis methods* (pp. 63-78). Baltimore: University of Park Press.
- Bourbousson, J., Sève, C. y McGarry, T. (2010). Space-time coordination dynamics in basketball: Part 2. The interaction between the two teams. *Journal Sports Sciences*, 28(3), 349-58.
- Castellano, J., Perea, A., Alday, L. y Hernandez-Mendo, A. (2008). The Measuring and Observation Tool in Sports. *Behavior Research Methods*, 40(3), 898-905.
- Cronbach, L. J., Gleser, G. C., Nanda, H. y Rajaratnam, N. (1972). *The dependability of behavioral measurements: theory of generalizability for scores and profiles*. Nueva York: Wiley.
- Fernández, J., Camerino, O., Anguera, M. T. y Jonsson, G. K. (2009). Identifying and analyzing the construction and effectiveness of offensive plays in basketball by using systematic observation. *Behavior Research Methods*, 41(3), 719-730.
- Fierro, C. (2002). Variables relacionadas con el éxito deportivo en las ligas NBA y ACB de baloncesto. *Revista de Psicología del Deporte*, 11(2), 247-255.
- García, J., Ibáñez, S. J., Cañadas, M. y Antúnez, A. (2013). Complex system theory in team sports. example in 5 on 5 basketball contest. *Revista de Psicología del Deporte*, 22(1), 209-213.
- Garzón, B., Lapresa, D., Anguera, M.T. y Arana, J. (2011). Análisis observacional del lanzamiento de tiro libre en jugadores de baloncesto base. *Psicothema*, 23(4), 851-857.
- Giménez, F. y Sáenz-López, P. (1996). La competición en la iniciación al baloncesto. *Apuntes: Educación Física y Deportes*, 46, 42-49.
- González, M. T. y Pérez de Vargas, A. (2009). *Estadística aplicada. Una visión instrumental*. Madrid: Díaz de Santos.
- Hernández Mendo, A., González, S., Ortega M. A., Ortega J. y Rondán R. (2000). Aportaciones del análisis secuencial al baloncesto: una aproximación. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 18 [http://www.efdeportes.com/efd18/analisis.htm]
- Ibáñez, S. J., Feu, S., García, J., Parejo, I. y Cañadas, M. (2009). Shot differences between professional (ACB) and amateur (EBA) basketball teams. *Revista de Psicología del Deporte*, 18(Supl.), 313-317.
- Karipidis, A., Fotinakis, P., Taxildaris, K., Filaktakidou, A. y Fatouros, J. (2001). Factors characterising successful performance in basketball. *Journal of Human Movement Studies*, 41(5), 385-397.
- Kubatko, J., Oliver, D., Pelton, K. y Rosenbaum, D. (2007). A Starting Point for Analyzing Basketball Statistics. *Journal of Quantitative Analysis in Sports* 3(3), 1-22.
- Leite, N., Vicente, P. y Sampaio, J. (2009). Coaches perceived importance of tactical items in basketball players longterm development. *Revista de Psicología del Deporte*, 18(supl.), 481-485.

- Magnusson, M. S. (1996) Hidden real-time patterns in intra- and inter-individual behavior. *European Journal of Psychological Assessment*, 12, 112-123.
- Magnusson, M.S. (2000). Discovering hidden time patterns in behavior: T-patterns and their detection. *Behavior Research Methods, Instruments, & Computers*, 32(1), 93-110.
- Mexas, K., Tsitskaris, G., Kyriakou, D. y Garefis, A. (2005). Comparison of effectiveness of organized offences between two different championship in high level basketball. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 5(1), 72-82.
- Ortega, E. (2010). Medios técnico-tácticos colectivos en baloncesto en categorías de formación. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 10(38), 234-244.
- Ortega, E. y Gómez, M. A. (2009). *Metodología observacional en baloncesto de formación*. Murcia: Diego Marin.
- Ortega, E., Cárdenas, D., Sainz de Baranda, P. y Palao, J. M. (2006). Differences between winning and losing teams in youth basketball games (14-16) years old. *International Journal of Applied Sports Sciences*, 18(2), 1-11.
- Ortega, E., Piñar, I., Ortega, V. y Palao, J. M. (2004). Incidencia de la inclusión de la línea de 3 puntos sobre el tanteo en baloncesto y propuesta de modificación en categorías de formación. *Revista Digital: Rendimiento Deportivo.com*, 7 [http://www.rendimientodeportivo.com/N007/Artic035.htm]
- Ortega, T., Piñar, I., Salado, J., Palau, J. M. y Gómez, M. A. (2012). Opinión de expertos y entrenadores sobre el reglamento de la competición infantil en baloncesto. *Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, 29(8), 142-150.
- Ozakaki, V. H. y Rodacki, A. L. (2012). Increased distance of shooting on basketball jump shot. *Journal of Sports Science and Medicine*, 11, 231-237.
- Piñar, M. I., Cárdenas, D., Alarcón, F., Escobar, R. y Torre, E. (2009). Participation of minibasketball players during small-sided competitions. *Revista de Psicología del Deporte*, 18(suppl.), 445-449.
- Refoyo, I., Romaris, I. U. y Sampedro, J. (2009). Analysis of men's and women's basketball fast-breaks. *Revista de Psicología del Deporte*, 18(3), 439-444.
- Regimbal, C., Deller, J. y Plimpton, C. (1992). Basketball size as related to children's preference, rated skill and scoring. *Perceptual and Motor Skills*, 75, 867-872.
- Romanowich, P., Bourret, J. y Vollmer, T. R. (2007). Further analysis of the matching law to describe two- and three-point shot selection by professional basketball players. *Journal of the Experimental Analysis of Behavior*, 40, 311-315.
- Sampaio, J. y Leite, N. (2006). ¿Por qué ganaron o perdieron los partidos de baloncesto los equipos que participaron en el eurobasket 2005? *Kronos*, 5, 67-73.
- Sampaio, J., Lago, C. y Drinkwater, E. J. (2010). Explanations for the United States of America's dominance in basketball at the Beijing Olympic Games (2008). *Journal of Sports Sciences*, 28(2), 147-152.
- Sautu, L. M., Garay, J. O. y Hernández Mendo, A. (2009). Observación y análisis de las interacciones indirectas en el baloncesto ACB. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 9(Supl.), 69.
- Skinner, B. (2012). The problem of shot selection in basketball. *PLoS ONE*, 7(1): e30776. doi:10.1371/journal.pone.0030776
- Ysewijn, P. (1996). *About Software for Generalizability Studies (GT)*. Switzerland: Mimeograph.

ANEXO 2. Lapresa, D., Anguera, M. T., Alsasua, R., Arana, J. y Garzón, B. (2013). Comparative analysis of T-patterns using real time data and simulated data by assignment of conventional durations: the construction of efficacy in children's basketball. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 13 (2), 321-339.

Comparative analysis of T-patterns using real time data and simulated data by assignment of conventional durations: the construction of efficacy in children's basketball

Daniel Lapresa¹, M. Teresa Anguera², Roberto Alsasua¹, Javier Arana¹ & Belén Garzón¹

¹ Department of Educational Sciences. University of La Rioja, Spain.

² Department of Behavioural Sciences Methodology, Institute of Brain, Cognition and Behavior. University of Barcelona, Spain.

Abstract

The use of analytical techniques based on algorithms for identifying behaviour patterns using existing regularities has had a considerable methodological impact on the study of behaviour and human interaction - also in the field sport-. This work focuses on the algorithm developed by Magnusson (1996, 2000) which, implemented in the THEME programme, enables the detection of T-patterns: a particular hierarchical structure between pairs of events in a time series. This work fulfils the objective of examining in depth the ability of THEME to detect temporal and sequential behavioural structures, through the comparison of the T-patterns detected in records consisting of: real time data -expressed in frames- and simulated data -the same data with conventionally assigned duration (1, 10 and 100)-. And it does this at the core of an observational design that studies the construction of offensive sequences that end in a shot in basketball in the 13 and 14 years category. Regular structures in the game that show the detected T-patterns, equally in sequences that result in a basket as in those that lead to a miss, have allowed us to obtain particularly relevant information concerning the development of effective and ineffective sequences.

Key words: T-patterns, real time data, data with conventionally assigned duration, basketball, 13-14 years category.